



TRABAJO FIN DE MÁSTER

OCTUBRE 2017

FILOSOFÍA TEÓRICA Y PRÁCTICA

MODALIDAD: FILOSOFÍA PRÁCTICA



LA COMPASIÓN EN PASAJE SEGURO:

UNA EMOCIÓN COMO CERTEZA

Alumno: Rafael Escanilla Montorio

Directora: Amelia Valcárcel y Bernaldo de Quirós

## ÍNDICE

Introducción.....	5
1. Marco teórico.....	11
1.1 Teorías de la emoción.....	11
1.2 Teorías evaluativas y cognoscitivas de la emoción.....	12
1.3 La Concepción cognitivo-evaluadora de las emociones de Martha Nussbaum.....	18
1.3.1 Los Juicios de fondo y de situación. Generales y concretos.....	29
1.3.2 La “frescura” y la disminución de la aflicción.....	35
1.3.3 El conflicto emocional.....	37
1.3.4 Los seres humanos y otros animales: revisión de la concepción neostoica.....	38
1.3.5 Las emociones y las sociedades humanas.....	46
1.3.5.1 Fuentes de variación social.....	50
1.3.5.2 Tipos y niveles de variación emocional.....	52
1.3.5.3 Cultura, comprensión y narrativas individuales.....	56
1.3.6 Las emociones y la primera infancia.....	59
1.3.6.1 Indefensión, omnipotencia y necesidades básicas.....	61
1.3.6.2 Las primeras emociones: el sostenimiento, el amor y la vergüenza originaria.....	63
1.3.6.3 El asco y las fronteras del cuerpo.....	66
1.3.6.4 La crisis de la ambivalencia y las fuentes de la moral.....	69
1.3.6.5 La interdependencia madura y el entorno facilitador.....	77
1.3.6.6 Una revisión de la concepción neostoica.....	80
1.3.6.7 Imaginación y narración.....	83

2. La compasión.....	86
2.1 La estructura cognitiva de la compasión.....	88
2.2 Empatía y compasión.....	95
2.3 Compasión y altruismo.....	97
2.4 Los obstáculos de la compasión.....	98
2.5 La compasión en el debate filosófico.....	100
2.6 Misericordia y compasión.....	103
2.7 La importancia de los bienes externos para la compasión.....	104
2.8 La crítica a la parcialidad de la compasión.....	109
2.9 La venganza y la misericordia.....	112
2.10 La compasión y la vida pública.....	116
2. 10. 1 Víctimas y agentes.....	118
2. 10. 2 Los juicios compasivos en las instituciones.....	120
2. 10. 3 Una educación para la compasión.....	125
2. 10. 4 Los medios de comunicación.....	129
2. 10. 5 Los líderes políticos y el estado de bienestar.....	130
2. 10. 6 Una justicia compasiva.....	133
3. La cultura como descripción y como interpretación.....	135
4. Pasaje Seguro: los inicios.....	139
4.1 Definición de Pasaje Seguro.....	143
4.2 Redefinición de sus componentes.....	145
4.3 Sus componentes.....	149
4.4 Historial de actividades en Pasaje Seguro.....	151
4.5 Observación de campo: tres ámbitos de trabajo de Pasaje Seguro.....	162
4.5.1. Ámbito educativo: charlar en un colegio público de primaria.....	163
4.5.1.1 Acta del Grupo de educación de Pasaje Seguro.....	190

4.5.1.2 La charla con los niños: los componentes de la compasión.....	205
4.5.2 Ámbito de actividades artísticas de calle o performances.....	210
4.5.2.1 Lo que el mar nos trae.....	211
4.5.2.2 Las tarjetas: ¡Pásalo para que pasen! .....	215
4.5.2.3 Flashmob en Cabezón de la Sal.....	232
4.5.3 Ámbito político.....	244
5. Entrevistas en profundidad.....	254
5.1 Entrevista a Paco.....	256
5.2 Entrevista a Aurora.....	266
5.3 Entrevista a Pilar.....	278
6. Cuestionario.....	292
7. Conclusiones.....	298
8. Bibliografía.....	313
Anexo I.....	317
Anexo II.....	365
Anexo III.....	413
Cuestionario.....	458

## Introducción

En las ciencias sociales se ha producido un “giro afectivo” que empieza a tener lugar en la década 1980 con el desarrollo de la neurociencia y la psicología cognitiva. Como señala Victoria Camps: “Todas las ciencias sociales parten hoy del supuesto, exagerándolo a veces, de que somos seres emotivos y no solo racionales.”<sup>1</sup> Desde esta perspectiva, la historia de las ciencias sociales- así como la de las humanidades- es denunciada como una historia de subordinación de las pasiones a la razón. Subordinación de la que no es ajena la misma filosofía para la cual ya desde la Antigüedad grecolatina los sentimientos eran pasiones, con lo que se denotaba su carácter pasivo y el hecho de que se vivieran como algo inevitable, incontrolable y perjudicial para la persona. Pasiones que debían ser sometidas a los imperativos de la razón. Las pasiones son vistas como esas fuerzas ciegas que hunden a los humanos en la irracionalidad y el desvarío. Así: “la exclusión fundacional de las emociones”<sup>2</sup>, sería la hazaña de la razón en el pensamiento occidental. Hay que recordar que una de las metáforas más utilizadas para describir las relaciones entre la razón y la emoción es la del amo y el esclavo: la razón tendría encomendada la función de controlar, mediante el uso de su superior autoridad, los peligrosos vaivenes de la emoción.

Es bajo el *cogito* cartesiano que la modernidad tiene su sello fundacional. Existimos porque pensamos, más allá de sentimientos y emociones. Autoras como Elizabeth Grosz han evidenciado un claro componente de “somatofobia” en la tradición filosófica occidental, que hay que remontar al menos hasta Platón.<sup>3</sup> Este dualismo persistiría en nuestra cultura, y en el campo de la filosofía de la mente volverá a generar nuevas controversias, por más que la ciencia, desde planteamientos de base fisiológica con los que dar cuenta de los pensamientos, ya no crea en él. El “fantasma en la máquina” al que Gilbert Ryle<sup>4</sup> aludía para negar la posibilidad de una mente dentro de la máquina corporal.

---

<sup>1</sup> Camps, V., *El gobierno de las emociones*, Barcelona, Herder, 2011, p. 13.

<sup>2</sup> Maíz, R., “La hazaña de la razón: la exclusión fundacional de las emociones en la teoría política moderna”, *Revista de estudios políticos*, 149, 2010, págs. 11-45.

<sup>3</sup> Grosz, E., *Volatile Bodies: Towards a Corporeal Feminism*, Indiana University Press, Blomington, 1999.

<sup>4</sup> Ryle, G., *El concepto de lo mental*, Buenos Aires, Paidós, 1967.

Esta primacía de la razón sobre las emociones explicaría la relativa falta de interés que se habría dispensado a las emociones en la historia del pensamiento occidental. También en las ciencias sociales la primacía de paradigmas epistemológicos reduccionistas en economía, como el de la teoría de la elección racional que propusiera en 1957 Anthony Downs,<sup>5</sup> cuyos antecedentes los podemos remontar a las teorías económicas neoclásicas. El sujeto es descrito como un maximizador racional en sus preferencias de elección en cuanto a relaciones de coste/beneficio, en cuya toma de decisiones los afectos juegan un papel marginal. Dos razones cabe añadir para comprender el papel secundario que las emociones tuvieron en campo de las ciencias sociales hasta finales del siglo pasado. Por un lado, la dificultad de su objetivación y cuantificación para su estudio experimental. Su carácter esquivo como objeto de investigación. Por otro, la influencia del optimismo ilustrado, el *Sapere aude* kantiano, que con la expansión de la educación pública reduciría la importancia de los sentimientos y de las emociones en los procesos de deliberación política, permitiendo a la razón asumir el papel fundamentador y legislador en el ágora pública. Ese proceso racionalizador que introdujo el Estado moderno al decir de Weber y que llevó a los primeros frankfurtianos a una crítica del Modernidad ante el predominio de una razón instrumental ella misma convertida en fin no acabó, sin embargo, con las emociones, que, aunque pretendidamente inhibidas, han resurgido con fuerza con los distintos nacionalismos identitarios o los más novedosos populismos que, desde presupuestos varios, cuestionan la suposición de que hayamos dejado atrás el papel de las emociones en el debate político.

En la tradición filosófica las emociones han tenido sus partidarios y defensores. Así, ya en Aristóteles encontramos una imbricación de la sensibilidad y la racionalidad en el alma humana. La virtud estará en el término medio, en la moderación que huye de los extremos. La razón no elimina el sentimiento sino que lo transforma en otro distinto o más moderado que sería el modo de ser de la persona, un hábito, como la compasión, por el cual uno será compasivo porque se ha acostumbrado a serlo, porque *siente* que debe serlo. Por tanto, no basta con el conocimiento del bien para ser bueno, como en Platón, éste debe interesarnos, debe “emocionarnos” para que la voluntad lo quiera. Spinoza, por su parte, se opuso al dualismo cartesiano recordando que el hombre es un

---

<sup>5</sup> Downs, A., *An Economic Theory of Democracy*, Prentice Hall, New Jersey, 1997.

ser deseante, movido por afectos. También David Hume proclamó que la mente es esclava de las pasiones y los “filósofos de la sospecha”, Nietzsche, Marx y Freud, desconfiaban de la razón y señalaban a fuerzas que bajo su manto pugnaban por determinar la conciencia humana: la voluntad de poder, las infraestructura económica o el inconsciente, respectivamente. La fenomenología desarrollada por Husserl, Scheler o Heidegger, en el siglo XX, no descuidó la centralidad de las emociones. En el caso del pensador de Friburgo los estados de ánimo los consideraba como condicionantes de nuestra relación con el mundo. Jean Paul Sartre señaló las limitaciones de la psicología para el estudio de la emoción. En sociología autores clásicos como Le Bon, Durkheim o Simmel tuvieron en cuenta la relevancia que las emociones jugaban para comprender el funcionamiento del orden social y la conducta de los individuos dentro de él.

Así pues, esa exclusión fundacional de las emociones del debate filosófico y político ha tenido sus impugnadores dentro de la propia tradición del pensamiento occidental. Pero el ascenso contemporáneo de las emociones como objeto de estudio sistemático tiene rasgos característicos y bien definidos. Uno de ellos es su perfil multidisciplinar: junto a las ciencias sociales más tradicionales y las humanidades es importante señalar las valiosas aportaciones al estudio contemporáneo de las emociones de las ciencias cognitivas, la neurología, la psicología y la antropología. La contribución de las neurociencias y la psicología experimental en subdisciplinas como la economía conductista y la naciente micropolítica<sup>6</sup> es relevante para el desentrañamiento del papel de los afectos en dichas subdisciplinas. De igual forma, el énfasis en los afectos, que supone también un énfasis en la corporalidad y la materialidad, implica una reacción ante los excesos del posestructuralismo y el protagonismo que en él encontraban el lenguaje y el discurso. El cuerpo ocupa ahora la centralidad del debate frente a las estructuras textuales discursivas. El giro afectivo en las ciencias sociales supone una ampliación de su ámbito de estudio; se presta atención ahora a los sentimientos, los recuerdos, la vida cotidiana, la esfera de lo material. Entre el sujeto cartesiano racional y la muerte del hombre proclamada por el postestructuralismo, “el sujeto postsoberano no deja de ser una propuesta razonable”<sup>7</sup>. Y ello porque el consenso imperante en la teoría

---

<sup>6</sup> Alcántara, Manuel, “Neuropolítica: una aproximación a la micropolítica”, *Revista Española de Ciencia Política*, 35, 2014, págs. 31-35.

<sup>7</sup> Maldonado, A., *La democracia sentimental. Política y emociones en el siglo XXI.*, Barcelona, PÁGINA INDÓMITA, 2016. p. 37.

de las emociones apunta a una relativa racionalidad de las emociones<sup>8</sup> en cuanto útiles herramientas para la toma de decisiones. Hay en las emociones un componente valorativo de manera que, como Hannah Arendt escribe, reaccionamos con rabia cuando:

Es ofendido nuestro sentido de la justicia, pues para responder razonablemente – ante una tragedia insoportable- uno debe sentirse afectado y lo opuesto a lo emocional no es lo racional, sino más bien la incapacidad para sentirse afectado, habitualmente un fenómeno patológico, o el sentimentalismo que es una perversión del sentimiento.<sup>9</sup>

Esta afección es el componente valorativo de la emoción, aquello que nos hace valorar como positiva o negativa la emoción, lo que Spinoza llamaba afectos alegres o tristes. Ello no quiere decir que, con el mencionado giro afectivo, ahora pretendamos explicarlo todo con las emociones. Pero sin duda las emociones, tanto tiempo preteridas, forman parte de la explicación, lo cual supone, a su vez, explicar las emociones mismas. Y ello con el propósito de comprender su influencia en nuestras sociedades democráticas.

Siguiendo este planteamiento, el presente trabajo se inscribe en mi interés por desvelar el papel que las emociones y en concreto una de ellas, la emoción compasiva, tiene en el activismo político de un grupo ciudadano de apoyo a los refugiados de la guerra de Siria y a los migrantes que desembarcan en nuestras costas europeas. Surgida tras el trágico acontecimiento de la aparición del cadáver de un niño kurdo ahogado, Aylan Kurdi, que fue encontrado en el verano de 2015 en una playa de Turquía, el grupo ciudadano Pasaje Seguro Cantabria se constituyó como una organización de personas voluntarias que tratan de concienciar a la sociedad civil, así como denunciar y presionar a las autoridades políticas de los ámbitos local, regional y estatal sobre la situación de las personas refugiadas y migrantes que huyen de la guerra o de distintas condiciones de injusticia que sufren en sus países de origen.

A comienzos de julio de 2016 acudí a una conferencia en la librería y centro cultural la Vorágine de Santander sobre la situación de los refugiados. En dicha conferencia se

---

<sup>8</sup> Como veremos al hablar, en el apartado del marco teórico de este trabajo, de la teoría cognitivo-evaluadora de las emociones de la filósofa Martha Nussbaum.

<sup>9</sup> Arendt, H., *Contra la violencia*, Madrid, Alianza, p.85.



encontraban como ponentes dos representantes de Pasaje Seguro Cantabria, dos periodistas de eldiario.es, así como el Director Regional de Cooperación en representación de la administración regional. Había acabado de leer el libro de la filósofa estadounidense Martha Nussbaum titulado “*Paisajes del Pensamiento. La inteligencia de las emociones*” como parte de mis lecturas sobre las emociones, tema que me interesaba para el Trabajo Fin de Máster de Filosofía Práctica de la UNED. El libro planteaba una teoría neoestoica de las emociones de carácter cognitivo-evaluativa. En la segunda parte del mismo la reflexión se centra extensamente sobre una emoción, que a decir de la autora goza de raigambre en la tradición filosófica, como es la compasión. Para Nussbaum esta emoción “dota a la moralidad pública de los elementos esenciales de la concepción ética, elementos sin los cuales toda cultura pública estaría peligrosamente vacía y desarraigada.”<sup>10</sup>

Me pareció una buena oportunidad acudir a dicha conferencia y escuchar el planteamiento que se hacía de la cuestión de los refugiados que huían de la guerra de Siria, tan candente por aquellos días en los medios de comunicación. Quería averiguar las razones que impulsaban a este grupo de personas a comprometerse en esa causa. Me llamó la atención que tanto en la exposición como en el debate posterior no se mencionara en ningún momento la palabra compasión. El motivo de los ponentes y de quienes intervinieron desde el público asistente era claramente humanitario pero en clave de Justicia y Derechos Humanos. Una de las ponentes, comadrona e integrante de la plataforma ciudadana, expuso en la conferencia su viaje y estancia en Grecia durante una semana con una caravana de activistas de diferentes territorios del estado que trataba de denunciar las condiciones de vida de los refugiados, que huían de la guerra de Siria, en los campos de acogida griegos. Con gran precisión de detalles nos relató la desesperada situación de dichos refugiados en los campamentos. Las carencias y necesidades de todo tipo. La abundante presencia de mujeres y niños. La solidaridad del pueblo griego que, inmerso en una dura crisis económica, no dudaba en ofrecer su ayuda y colaboración para paliar en la medida de sus posibilidades la situación de las personas y familias refugiadas. La labor desinteresada de organizaciones de voluntarios independientes de distintos países que habían acudido, junto a otras Organizaciones No

---

<sup>10</sup> Nussbaum, M. C., *Paisajes del Pensamiento. La inteligencia de las emociones*, Barcelona, Paidós, 2015, p. 447.

Gubernamentales más conocidas, en su apoyo. Su estancia se vio interrumpida por el súbito cierre del campamento de Idomeni, en la frontera con Macedonia, y el posterior desalojo de los refugiados que, tras el acuerdo de la Unión Europea con Turquía, fueron deportados de nuevo a territorio turco.

Tras acabar la conferencia y posterior debate me presenté a una de las conferenciantes de la plataforma Pasaje Seguro para mostrarle mi interés en participar como voluntario. También le expliqué que estaba realizando un Máster de Filosofía Práctica y que tenía interés en investigar más a fondo acerca de una emoción como la compasión desde la perspectiva de los integrantes de la plataforma ciudadana. Emoción que me parecía, al menos desde el punto de vista semántico, en “horas bajas”. Para mi sorpresa esta persona me comentó que era estudiante del Máster de filosofía de la UNED, pero en la modalidad de Filosofía Contemporánea. Me invitó a asistir a la próxima asamblea que tendría lugar allí mismo la semana siguiente. El comienzo no podía ser más prometedor, pensé.

Así fue cómo me embarqué en este proyecto de investigación a caballo entre la filosofía y la antropología. Desde la filosofía interesado por una emoción tan determinante para la ética, en la concepción que la filósofa Martha Nussbaum plantea en su libro y en uno posterior titulado “*Emociones políticas. ¿Por qué el amor es importante para la justicia?*”, y que en la tradición filosófica ha tenido tanto defensores como detractores. Desde la antropología interesado en contrastar su vigencia o no en un grupo ciudadano con sus particulares maneras de pensamiento, de acción y de relación. Sirviéndome para ello de las aportaciones metodológicas, que a modo de guía para mi trabajo de campo, plantea el antropólogo Ángel Díaz de Rada.<sup>11</sup>

Observación participante, entrevistas en profundidad, los registros documentales y un cuestionario a sus integrantes constituyen las herramientas metodológicas que he utilizado para mi investigación. La pregunta que me planteo es si la compasión es una emoción que al decir de Horkheimer sería: “el sentimiento moral más propio de nuestro tiempo”,<sup>12</sup>o, por el contrario, como reza el libro del profesor Aurelio Arteta<sup>13</sup>, en su

---

<sup>11</sup> Díaz de Rada, Á., *El taller del etnógrafo. Materiales y herramientas de investigación en Etnografía*, Madrid, UNED, 2011. *Cultura, antropología y otras tonterías*, Madrid, Trotta, 2012.

<sup>12</sup> Horkheimer (ctd en Camps 131).

apología de esta emoción, sería en nuestro tiempo una virtud bajo sospecha. A la indagación sobre esta emoción y su vigencia en un grupo de activistas en favor de los refugiados dedico las siguientes páginas.

## 1. Marco teórico

### 1.1 Teorías de la emoción

En la teoría de la emoción, el punto básico es el análisis de la emoción en sus componentes o aspectos. Calhoun y Solomon<sup>14</sup> establecen cinco tipos de teorías o enfoques desde los que se ha analizado la emoción. Cada uno hace hincapié en un componente diferente de la emoción. Las teorías de la *sensación* (Hume) y las teorías *fisiológicas* (Descartes, James) se centran en el “sentimiento” real de la emoción, aunque no están de acuerdo en si es sobre todo un sentimiento psicológico (por ejemplo, sentirse abrumado) o un sentimiento de cambios fisiológicos reales (por ejemplo, sentir que se le retuerce a uno el estómago de disgusto). Las explicaciones causales de las emociones destacan en el análisis de ambas teorías. En las teorías *conductuales*, como su nombre indica, se presta especial atención a las conductas distintivas relacionadas con diferentes emociones. Las emociones son analizadas ya sea como la causa de esas conductas (Darwin) o como algo que principalmente consiste en patrones de conducta (Dewey, Ryle). Las teorías *evaluativas* (Brentano, Scheler) comparan las actitudes en pro y en contra de las emociones (sentir agrado, desagrado, amor, odio, etcétera) y los juicios de valor positivos y negativos. En este tipo de análisis el “objeto” de la emoción es importante. Por último, las teorías *cognitivas* (Ortony, Clore y Collins, Solomon, Lyons, Nussbaum), que abarcan un amplio espectro de teorías particulares, se enfocan en la conexión entre las emociones y nuestras creencias sobre el mundo, nosotros mismos y los demás. Por ejemplo, las emociones parecen depender de ciertas creencias (la envidia depende de la creencia de que otra persona ha tenido mejor suerte que nosotros, el júbilo o alegría de la ocurrencia de un acontecimiento que se considera deseable), y pueden modificar nuestra percepción del mundo y nuestras creencias al respecto.

---

<sup>13</sup> Arteta, Aurelio,. *La compasión. Apología de una virtud bajo sospecha*, Barcelona, Paidós, 1996.

<sup>14</sup> Calhoun, Ch y Solomon, R., *¿Qué es una emoción?* Lecturas clásicas de psicología filosófica, México, Fondo de Cultura Económica, 1992.

## 1.2 Teorías evaluativas y cognoscitivas de la emoción

Antes de centrarnos en la teoría cognitivo-evaluativa de la emoción de la filósofa Martha Nussbaum haremos un breve repaso a las dos últimas teorías de la emoción, las evaluativas y cognitivas, por encuadrarse a modo de síntesis de ambas la teoría de la pensadora estadounidense.

Muchos filósofos contemporáneos piensan que hay una conexión lógica entre las emociones y las creencias evaluativas. Así, cuando alguien se siente avergonzado debe albergar alguna creencia que le indica que ha actuado mal. A estas teorías que sostienen que las emociones son (en parte por lo menos) evaluaciones las llamamos teorías evaluativas de la emoción.

Según algunos teóricos (por ejemplo, Sartre, Solomon o Nussbaum), las emociones son o se parecen a juicios de valor o creencias no expresados. La melancolía es una creencia de que nada vale la pena. Según otros (por ejemplo, Hutcheson y Scheler), las emociones son percepciones de valor análogas a las percepciones sensoriales de los colores y los sonidos. Cuando disfrutamos de una pintura vemos que es bella. Otros teóricos más (por ejemplo, Hume y Brentano) sostienen que las emociones son simplemente sensaciones agradables o desagradables o actitudes en pro o en contra sobre las cuales formulamos nuestras creencias de valor. Cuando admiramos el carácter de una persona, consideramos que éste es bueno.

Además de resaltar la función evaluativa de las emociones, muchos de estos teóricos elaboraron análisis complejos de la emoción. En las teorías de Scheler, Brentano, Sartre, Solomon, Ortony, Clore y Collins o Nussbaum, por ejemplo, se destaca la idea de que las emociones están dirigidas “intencionalmente” hacia objetos del mundo. Es decir, puesto que las emociones no son simplemente sensaciones, como una punzada o un dolor agudo, son una forma de estar conscientes del mundo. Estar orgulloso de algo que se ha conseguido es una forma de ser conscientes de ello. Por supuesto, existen otras formas de ser conscientes de un logro que no abarcan necesariamente el orgullo: recordarlo, imaginarlo o reconocerlo, por ejemplo. Estos teóricos también aíslan otros componentes de la emoción. Scheler, por ejemplo, argumenta que las emociones se “sienten” de un modo preciso, mientras que Sartre enfatiza la importancia de la

agitación física en algunas emociones. Brentano argumenta que las emociones son fenómenos sumamente complejos, y sugiere que la cólera contiene, además de una actitud, un deseo de venganza, un estado de agitación física y varios gestos corporales, como apretar los puños y los dientes.

Independientemente de las diferencias entre las teorías evaluativas, todas atribuyen una imagen claramente racional a la emoción. Lejos de ser reacciones “ciegas”, irracionales que nos incapacitan para ver el mundo “objetivamente”, las emociones son fenómenos mentales importantes en lo epistemológico que complementan la percepción de la razón llevándonos al mundo de los valores morales, estéticos, políticos y religiosos. A veces, también ocurre, nuestras emociones nos pueden llevar por el camino equivocado. Lo que amamos puede ser repudiable, pero una teoría evaluativa de la emoción trata de mostrar qué salió mal en estos casos en vez de suponer que las emociones obscurecen o distorsionan necesariamente nuestra visión del mundo<sup>15</sup>.

Las teorías evaluativas mejor conocidas son quizás la del sentido moral y la del sentimiento moral, elaboradas en el siglo XVIII por un grupo de filósofos morales británicos, incluyendo a Shaftesbury, que introdujo la idea de sentimientos morales especiales, Francis Hutcheson, que formuló la primera teoría evaluativa detallada de la emoción. Hutcheson postuló la existencia de “sentidos internos” (por ejemplo, un sentido moral y un sentimiento de belleza) análogos a los cinco sentidos externos. Estos sentidos internos nos permiten experimentar sentimientos agradables como la aprobación moral y el goce estético. Hutcheson sugirió que, siendo análogos a ver y oír, los sentimientos placenteros y dolorosos (cada uno con su propio “sentimiento” distintivo) “perciben” los valores estéticos y morales.

Los contemporáneos de Hutcheson y filósofos posteriores cuestionaron la existencia de sentidos internos comparables a los sentidos externos. David Hume, encuadrado en este grupo de filósofos morales británicos, abandonó esta analogía entre la emoción y la percepción, que había defendido inicialmente, aunque siguió defendiendo los sentimientos evaluativos especiales. Para Hume las emociones son “sentimientos” (a diferencia de las percepciones sensoriales). Como resultado, Hume defendió que los

---

<sup>15</sup> Como es el caso de los fundamentos en que se basan algunas terapias psicológicas como la Terapia Racional Emotiva Conductual de Albert Ellis la cual enfatiza el papel de las creencias en el desarrollo de los trastornos emocionales.

sentimientos morales y estéticos no perciben valores. No obstante, podemos apelar a los sentimientos de aprobación moral o goce estético al hacer juicios de valor porque, argumentó Hume, una “valor” consiste simplemente en la facultad de una persona para evocar estos sentimientos.

Después del siglo XVIII, los moralistas británicos perdieron interés en el sentido moral y las teorías del sentimiento, pero el interés en una teoría evaluativa de la emoción se volvió a suscitar entre los moralistas de la Europa continental en los siglos XIX y XX. Entre los que construyeron nuevas teorías evaluativas estaban Alexius Meinong, Franz Brentano y Max Scheler.

En *The Origin of Our Knowledge of Right and Wrong*, Brentano expone una teoría evaluativa de la emoción en general. Todas las emociones contienen una actitud que evalúa el pro y el contra (una valencia dirían los teóricos de la teoría cognoscitiva de la emoción Ortony, Clore y Collins<sup>16</sup>). Así, el resentimiento, la esperanza, el gozo y la desesperación funcionan igualmente para evaluar nuestra situación, pero nuestras evaluaciones pueden estar equivocadas. Nuestro odio por otra persona puede estar injustificado, lo mismo que el amor. Al manejar esos casos de emociones aparentemente irracionales (emociones que entran en conflicto con los valores reales), Brentano establece una analogía entre la emoción y el juicio. Si vemos todos los tipos de juicios que hacemos, encontramos que algunos son lo que Brentano llama juicios “ciegos”, mientras que otros son “evidentes” o “perspicaces”<sup>17</sup>. Muchos de nuestros juicios son fruto del instinto, el hábito o el prejuicio (como es el caso de las creencias estereotipadas sobre los inmigrantes, minorías étnicas, colectivo LGTBI, por ejemplo). Aunque estemos convencidos completamente de que son ciertos, no podemos encontrar bases racionales que los apoyen. Lo que se afirma puede ser cierto de la misma forma que sea probable que pueda ser falso, ya que, argumenta Brentano, estos juicios no abarcan nada que manifieste que son correctos. En contraste, otros juicios son manifiestamente correctos; por ejemplo, sobre lo que estamos pensando, así como los juicios matemáticos y lógicos. Estos juicios parecen evidentes, ciertos e infalibles. También las emociones, piensa Brentano, pueden tener carácter de “evidencia”. A veces

---

<sup>16</sup> Ortony, A., Clore, G. y Collins. A., *La estructura cognitiva de las emociones*, Madrid, SIGLO XXI Editores, 1996.

<sup>17</sup> Brentano (ctd en Solomon 25).

amamos u odiamos las cosas por instinto, hábito o prejuicio. El amor avaro al dinero es un amor de este tipo, y según Brentano, no sentimos que sea un amor “correcto” o que sea evidentemente una amor por algo que vale la pena de amarse. Otras veces, al amar la sabiduría, por ejemplo, experimentamos la “corrección” de nuestro amor. Estamos seguros de que amamos lo que es bueno y vale la pena de ser amado. Al establecer la similitud entre las emociones “correctas” y los juicios evidentes, Brentano concluye Solomon:

resolvió un problema importante de los teóricos del sentimiento moral, a saber: ¿Qué garantiza que lo que admiramos, disfrutamos o amamos sea de hecho bueno (especialmente porque no todos admiran, disfrutan o aman las mismas cosas)? Para Brentano, es la experiencia de lo correcto.<sup>18</sup>

Siguiendo a Brentano, Max Scheler, como los teóricos anteriores del sentimiento moral, también distinguió entre las emociones evaluativas (a las que llama “funciones de sentimiento”) y las emociones no evaluativas (“estados de sentimiento”). Las emociones evaluativas son actos mentales intencionales – formas de darse cuenta del mundo-. A través de esas emociones nos damos cuenta de los valores, en gran parte como al ver percibimos los colores y las formas. Solomon, al que seguimos en este repaso de los antecedentes de las teorías cognitivas de la emoción, pone el ejemplo de la “Noche estrellada” de Van Gogh, la cual “vemos” que es bella<sup>19</sup>. En contraste, las emociones no evaluativas son reacciones emocionales a lo que ya hemos considerado bueno o malo. No son una forma de darse cuenta de las cosas. Scheler pensaba que la mayoría de las emociones (gozo, temor, cólera, etcétera) son “estados de sentimiento” y no contienen un componente evaluativo.

A partir de los teóricos del sentimiento moral y pasando por Scheler surgieron las teorías evaluativas, no tan interesadas en las emociones mismas como por entender las bases de conocimiento en cuanto valor. Por otra parte, fueron Sartre y Solomon quienes abordaron la emoción directamente, elaborando una teoría evaluativa de un tipo muy diferente en que las emociones dotan al mundo de colorido con valores. A diferencia de los teóricos anteriores, Sartre presupone la posibilidad de hacer evaluaciones

---

<sup>18</sup> *Op. cit.* p. 26

<sup>19</sup> *Ibidem.*

independientemente de la emoción. Las emociones actúan provocando una transformación de forma prerreflexiva, es decir, no modificamos de forma deliberada la estructura de valores del mundo pero sí creando las condiciones para su reevaluación, como pueden ser determinadas conductas que acompañan a cambios emocionales, como aislarnos cuando estamos tristes, por ejemplo. Como dice Solomon sobre la teoría emocional de Sartre:

En la emoción nos encontramos en una realidad que hemos proyectado nosotros mismos. Y según Sartre, el estado de trastorno y agitación física de muchas emociones representa la seriedad con que creemos en esta perspectiva del mundo. En su teoría, la racionalidad de la emoción se deriva no de que refleja los verdaderos valores de las cosas, sino de que transforma subjetivamente situaciones problemáticas e indeseables.<sup>20</sup>

Se estableciésemos un continuo entre las teorías de la emoción, las teorías cognitivas ocuparían el otro extremo de ese continuo que tendría su opuesto en las teorías fisiológicas. En las teorías fisiológicas de, por ejemplo, Descartes o James, la conciencia prácticamente no desempeña ningún papel, ya sea como algo que constituye parcialmente la emoción o bien la genera y la mantiene. Las emociones son respuestas reflejas inmediatas a situaciones sin la intermediación de una interpretación o cognición consciente del contexto emocional. Aquí la emoción se encuentra opuesta a la razón, cuando la razón significa cualquier clase de actividad cognoscitiva o interpretativa. En su extremo más lejano, esos enfoques son lo que podríamos llamar teorías “cognoscitivas” o “cognitivas” de la emoción: aquellas en que las emociones son consideradas total o parcialmente como cogniciones o como algo que depende lógicamente o causalmente de las cogniciones. La cognición puede significar una creencia o una interpretación ante una persona o personas, una cosa o una situación<sup>21</sup>. Casi todas las teorías evaluativas son cognoscitivas (las teorías del sentimiento moral plantean un problema especial, puesto que no está claro si los sentimientos morales son ellos mismos un tipo de cognición o si son simplemente placeres que proporcionan la base para creencias evaluativas). Según Brentano o Scheler, por lo menos algunas emociones

---

<sup>20</sup> *Ibidem.* 27.

<sup>21</sup> En la teoría cognoscitiva de las emociones, de Ortony, Clore y Collins, es fundamental la idea de que las emociones son reacciones con valencia positiva o negativa y de que cualquier reacción concreta con valencia es siempre una reacción a alguna de estas tres perspectivas del mundo: *acontecimientos, agentes y objetos*.



son ellas mismas cogniciones de valor; según Sartre, Solomon, Ortony, Clore y Collins, o Nussbaum, las emociones son interpretaciones evaluativas. La teoría psicológica de Schachter y Singer también hace hincapié en el papel de la cognición en las experiencias emocionales. Sobre la base de estudios experimentales, ellos argumentan que un estado de excitación fisiológica y una conciencia e interpretación de la propia situación son cruciales para la emoción. En su famoso experimento en el que a los probandos se les administró un cóctel de adrenalina, haciéndoles creer que se trataba de una bebida vitaminada, cuando fueron expuestos en una sala de espera a un colaborador del investigador que se comportó de forma inestable, unas veces alegre y otras nervioso por la larga espera, los probandos interpretaron su propia excitación corporal bien como alegría o como enfado, según hubiesen estado expuestos a una persona alegre o fastidiosa. Otros sujetos experimentales, a los que se les había advertido sobre la dosis de adrenalina y sus efectos, no expresaron, en cambio, las emociones mencionadas. Así pues, los estímulos internos, el conocimiento personal y la atribución de causas representan factores importantes para la vivencia de nuestras emociones.

Aunque Hume, Schachter y Singer argumentan que las creencias causan emociones y muchos teóricos evaluativos argumentan que las emociones son en parte creencias, en otro conjunto de teorías cognoscitivas más contemporáneas se postula una conexión lógica entre la emoción y la cognición, como es el caso de los filósofos del lenguaje como Ryle, Bedford, Thalberg, los ya mencionados psicólogos cognitivos Ortony, Clore y Collins, o la filósofa Martha C. Nussbaum, entre otros.

Una ventaja de cualquier teoría cognoscitiva es que es posible hacer un análisis claro de la racionalidad de las emociones. Aunque nuestras emociones pueden ser irracionales o inapropiadas para la situación actual, sólo lo son porque tenemos creencias erróneas o injustificables sobre la situación. Puedo estar furioso con un familiar cercano porque ha cotilleado sobre mí, cuando en realidad no lo ha hecho. Así, es a la razón, no a la emoción, a la que, en este caso, se debe acusar de irracionalidad.

La existencia de diversas teorías sobre la emoción demuestra que el debate no está cerrado. Concediendo que las emociones abarcan en alguna forma la cognición, es una pregunta abierta y una cuestión que genera considerable debate: cómo está relacionada la cognición con la emoción. ¿La cognición es causalmente necesaria? ¿Una emoción es

ella misma una cognición? ¿Es lógicamente necesaria? Veremos, a continuación, como la teoría cognitivo-evaluadora de la emoción de Nussbaum da respuesta a estos interrogantes.

### 1.3 La Concepción cognitivo-evaluadora de las emociones de Martha Nussbaum

La concepción cognitivo-evaluadora de las emociones de Nussbaum es deudora de la concepción de los antiguos estoicos griegos para los cuales las emociones “son una forma de juicio valorativo que atribuye a ciertas cosas y personas fuera del control del ser humano una gran importancia para el florecimiento del mismo”.<sup>22</sup> Nussbaum califica su teoría como “neoestoica” por cuanto supone una modificación que añade algunas distinciones y argumentaciones que difieren del planteamiento estoico original. Así, por ejemplo, frente al carácter exclusivamente lingüístico en el que se expresan las emociones en los estoicos, Nussbaum amplía su visión para incluir en su teoría la presencia de emociones en animales y en los niños, ya que ambos son capaces de intencionalidad, atención selectiva y evaluación. Su planteamiento filosófico sobre las emociones también recoge aportaciones de otras disciplinas como la psicología cognitiva, en lo que se refiere a la investigación sobre la indefensión aprendida y el control en animales del psicólogo Richard Seligman, así como otras aportaciones de la antropología, en el trabajo relativo a la emoción en tanto “construcción social” evaluadora; y en psicoanálisis, en el estudio de las relaciones de objeto tempranas y sus dimensiones evaluativas.<sup>23</sup>

Emociones como la aflicción, el temor, el amor, la alegría, la esperanza, la ira, la gratitud, el odio, la envidia, los celos, la compasión o la culpa son para nuestra pensadora significativamente distintas tanto de los apetitos corporales, como el hambre y la sed, como de estados de ánimo sin objeto, como la irritación o la depresión endógena.

Asimismo, la concepción neoestoica de Nussbaum caracteriza a las emociones como dotadas de *intencionalidad, creencia y evaluación o valoración* y se opone a quienes

---

<sup>22</sup> *Op. cit.* p. 44.

<sup>23</sup> Winnicott, D.W., *Sostén e interpretación. Fragmentos de un análisis*, Buenos Aires, Paidós, 2012.

conciben la emociones como fuerzas irreflexivas, ciegas e irracionales, un punto de vista en el que se suprime cualquier atisbo de intencionalidad y que ha tenido una gran influencia tanto en la filosofía de corte empirista como en la psicología conductista y, a través de ambas, en campos como el derecho penal y la política pública. Veamos más detenidamente cada una de estas características.

Las emociones son *acerca de algo*, es decir, tienen un objeto. Uno siente amor u odio, alegría o temor por algo o alguien. Además, ese objeto tiene un carácter *intencional*, esto significa que el objeto al que se refiere mi emoción es interpretado y percibido por la persona que lo experimenta. Ese ser *acerca de algo* resulta de una forma activa de percibir e interpretar, no es algo pasivo, sino que requiere observar el objeto desde nuestra propia perspectiva, desde nuestra forma de verlo. En la aflicción contemplamos los objetos o personas importantes como perdidos; en el amor como investidos de un cierto resplandor que *ponemos nosotros*.

Las emociones no son meras formas de percibir un objeto, son también *creencias* a menudo complejas acerca del objeto. En el amor hacia un ser querido atribuyo a esa persona una serie de cualidades, independientemente de que sean verdaderas o falsas, puesto que mis emociones pueden estar equivocadas al mantener creencias del mismo tipo. Las creencias son esenciales para la identidad de la emoción ya que por sí misma la manifestación física de la emoción, como puede ser la agitación, no me indicará si lo que estoy experimentando es miedo, aflicción o compasión. Así pues, parece necesario introducir el pensamiento en la propia definición de la emoción. En caso contrario, carecemos de una adecuada forma de establecer las distinciones necesarias entre los tipos de emoción.

El tercer componente de la emoción, junto con la percepción intencional y las creencias características de las emociones es la *evaluación o valoración*: contemplar su objeto como investido de *valor* o importancia. Ese valor del objeto tiene un carácter particular en tanto se relaciona conmigo. Es importante para mí, para mi propio florecimiento, como dice Nussbaum. Con mi emoción doto al objeto de una relevancia que tiene que ver conmigo al investirlo como importante dentro de mi esquema de fines y objetivos. Por eso dice nuestra filósofa que las emociones parecen ser eudaimonistas, es decir, tienen que ver con el florecimiento de la persona que las tiene en tanto forman

parte de una vida humana plena. Para Nussbaum la eudaimonía de las emociones no se corresponde con una concepción utilitarista, de mera satisfacción del agente en la que el objeto no importa. En su concepción, las emociones insisten en la importancia real del objeto, pero también implican un compromiso de la persona con éste en tanto que es parte de su esquema de fines; perciben el mundo desde el punto de vista del sujeto, trasladando los acontecimientos a la noción de éste de lo que posee valor o importancia personal.

Dado que a veces las personas cambiamos las creencias que subyacen a las emociones, Nussbaum se pregunta sobre la necesidad de éstas para que puedan darse las emociones. Es evidente que a veces tenemos creencias evaluadoras muy arraigadas, sobre todo las que establecemos en la niñez, y que van de la mano de intensas relaciones de apego. Lo que ocurre en estos casos es que los humanos podemos sostener creencias contradictorias, en especial en los caos que suponen un largo hábito, como pasa con determinados creencias sobre minorías étnicas o determinados grupos sociales sobre el que pesa un fuerte estigma social. Así pues, el argumento en contra de la necesidad de las creencias en las emociones no es convincente ya que se puede concluir que la mente posee una arqueología compleja en la que las creencias falsas, sobre todo las relativas a cuestiones de valor, son difíciles de erradicar.

Hemos dicho que en la concepción neoestoica de las emociones de Nussbaum estas son juicios valorativos. Toca ahora analizar la cuestión del juicio en las emociones. En la tradición estoica un juicio consiste en el asentimiento a una apariencia. Para los estoicos este asentimiento, el hecho de que algo sea de determinada manera, es siempre un acto voluntario .por el que en todo momento está en nuestro poder afirmar o rehusar asentir a toda apariencia. Sin embargo, señala nuestra pensadora<sup>24</sup>:

El hábito, el apego y el propio peso de los acontecimientos pueden con frecuencia concitar nuestro asentimiento, no hay que figurárselo como un acto que siempre llevamos a cabo de manera deliberada.

De esta manera, al entender el asentimiento de una manera más amplia, Nussbaum puede, a diferencia de los estoicos, atribuir emociones a los animales no humanos y a

---

<sup>24</sup> *Op.cit.* p. 61.

los niños, los cuales en mayor o menor medida carecer de la capacidad de negar asentimiento a las apariencias del mundo con la que la vida los confronta. Y así sigue diciendo: “Cuando aceptan una apariencia del mundo como lo que es, cabe afirmar que poseen raciocinio en el sentido que yo defiendo”.<sup>25</sup>

Por otra parte, para la concepción neoestoica, todo asentimiento, como puede ser el caso del juico evaluador “mi padre está muerto”, que corresponde a una emoción de aflicción, es idéntica a la aceptación de una proposición al mismo tiempo evaluadora y eudaimonista, es decir, relativa a uno o más de los objetivos y fines importantes para la persona.

Nussbaum está en parte de acuerdo con los estoicos cuanto éstos defienden que los juicios que se identifican con las emociones tienen un tema en común:

Todos ellos conciernen a cosas vulnerables, cosas que pueden verse afectadas por eventos del mundo que se hallan fuera del control de la persona, que pueden llegar por sorpresa, que pueden ser destruidas o eliminadas incluso cuando uno no lo desea. Se trata de los “bienes externos” de la persona – externos no en el sentido de que tengan que quedar fuera del perímetro corporal de la persona, sino en el de que se retraen al control completo de la misma. Sostenían que cuando la mente toma como su objeto intencional un elemento de la vida considerado totalmente seguro por la persona – tal como su propia virtud-, el estado resultante no es una emoción propiamente dicha. Si lo denominamos alegría, hemos de reconocer que se trata de un género diferente de alegría que no es realmente emocional.<sup>26</sup>

Para la concepción neoestoica es una suerte de dogmatismo insistir en que el contenido de una emoción-pensamiento ha de registrar la creencia de que de hecho se ha producido algún cambio. Dicho de otra manera, hay emociones que pueden ser estables en el tiempo. Es cierto que muchas emociones específicas como el miedo, la esperanza, la compasión, la ira, la envidia, los celos, la aflicción contienen la vulnerabilidad al cambio en su misma definición. El amor erótico es de este tipo y muestra su inestabilidad, como podríamos comprobar en el célebre libro *Les liaisons dangereuses* de Choderlos de Laclos, al enlazar el amor con la envidia, los celos, el sufrimiento, el

---

<sup>25</sup> *Ibidem.*

<sup>26</sup> *Ibidem.* págs. 64-65.

asombro. Pero esto no significa que podamos mantener que determinadas emociones estables en el tiempo no sean emociones, tal y como defienden los estoicos.

Así, en la mayoría de los casos las emociones nos vinculan a elementos que consideramos importantes para nuestro bienestar pero que no controlamos totalmente. La emoción registra esa sensación de vulnerabilidad y de control imperfecto. Como señala nuestra filósofa, la aceptación de ese juicio valorativo, su asentimiento o no, dice algo sobre nosotros: que tanto nosotros como nuestro bien dependan de cosas fuera de control, y supone admitir cierta pasividad ante el mundo.

Ese asentimiento, ese juicio valorativo constituye nuestra emoción. Es el elemento constitutivo de la misma y “si no hay emoción, tenemos derecho a afirmar que no hay juicios de forma completa o real”.<sup>27</sup> Para replicar a quienes ven en la emoción ese carácter de sacudida, un aspecto cinético de la misma, vinculado a su componente somático y que en nada parecería cognitivo, Nussbaum concibe ese juicio valorativo como dinámico y no como estático. Al poner el ejemplo de la emoción de aflicción por la muerte de su madre la filósofa clarifica esta idea del siguiente modo:

La razón aquí se mueve, acepta, rehúsa; puede desplazarse rápida o lentamente, o bien hacerlo de manera directa o con vacilaciones. La he imaginado contemplando la apariencia de la muerte de mi madre y después, por así decirlo, precipitándose hacia ella, abriéndose para asimilarla ¿Por qué, entonces, una facultad de tal dinamismo habría de ser incapaz de albergar también los caprichosos movimientos de la emoción? [...] El movimiento hacia mi madre era una moción de mi pensamiento acerca de lo que es más importante en el mundo; esto parece exactamente lo que hay que decir sobre ello. Si es que era algo, la agitación de mis brazos y mis piernas, mientras corría inútilmente por el sur de Filadelfia hacia el Hospital Universitario, constituía un género de mimesis vana del movimiento de mi pensamiento, hacia ella. Era mi pensamiento el que recibía, y resultaba conmovido por ello, el conocimiento de su muerte.<sup>28</sup>

Ese asentimiento, ese juicio valorativo en que consiste la emoción *es* la emoción. No tiene lugar primero el pensamiento y luego la emoción. El reconocimiento de la muerte

---

<sup>27</sup> *Ibidem*. p. 66.

<sup>28</sup> *Ibidem*. p. 68.

de su madre, esa sacudida o levantamiento emocional, son lo mismo. Como dice la autora:

El reconocimiento real, pleno, de ese terrible hecho (tantas veces como yo lo reconozca) es el levantamiento. Es como lo he descrito: como sentir un clavo en el estómago. [...] Es ese preciso instante, en ese mismo acto cognitivo, cuando introduzco el clavo del mundo en mis entrañas.<sup>29</sup>

De lo anterior se sigue que al ser las emociones juicios valorativos que, como hemos dicho, incluyen creencias; las emociones, como otras creencias, pueden ser verdaderas o falsas, y también justificadas e injustificadas, razonables e irrazonables. El hecho de experimentar una emoción, por tanto, dependerá de cuáles sean las creencias de una persona, no de si esas creencias son verdaderas o falsas. Puedo creer que mi madre ha muerto y afligirme por ello y no ser cierto que haya muerto, en cuyo caso mi emoción, su contenido evaluativo, será falso como contenido proposicional, lo cual no quiere decir que mi emoción haya sido insincera. Para Nussbaum, las emociones forman parte de mi visión del mundo y son sensibles a los cambios de creencia de forma muy parecida a otros juicios. Pero aun así siguen siendo creencias acerca del mundo, no simplemente acerca de mi concepción del mundo; y, por tanto, pueden ser falsas.<sup>30</sup>

También como juicios valorativos que son las emociones puedo acertar o errar respecto a esas valoraciones. El valor que atribuyo puede ser cierto o falso. Cuando afirmo que algo es importante desde mi concepción eudaimónica estoy diciendo que algo es una parte importante de nuestro propio esquema de fines y objetivos y ello debido al valor real que el elemento posee. Ese objeto o persona es de tal modo que sin él (o sin algo de esa clase), nuestra vida estaría incompleta. Las personas cuando construimos nuestra concepción de la eudaimonía, a menudo buscamos incorporar aquellos elementos sobre los que podemos realizar juicios de valor verdaderos. Buscamos que nuestras valoraciones sean verdaderas, que sean acertadas y no fruto del azar o el capricho. Así, en el caso del ejemplo que cita Nussbaum de la muerte de su madre, su emoción afirma algo relativo a las madres: que están dotadas de enorme valor y que tal valor puede ser verdadero o falso. Al afirmar el valor real de “ser madre”, se

---

<sup>29</sup> *Ibíd.*

<sup>30</sup> Lo cual abre la posibilidad de un cambio en mis emociones al estar éstas vinculadas a su componente cultural. También aprendemos de nuestro entorno a desarrollar determinado tipo de emociones y no otras.

mantiene que el sufrimiento por su desaparición es una respuesta a algo que es valioso, algo realmente importante y no algo caprichoso. Las emociones pueden ser verdaderas o falsas también en este sentido, es decir, no sólo en tanto creencias sino en cuanto su carácter valorativo.<sup>31</sup> Nussbaum matiza el hecho de que puedo equivocarme acerca de lo que es importante para mí dentro de mi esquema de objetivos y fines. Esto se manifiesta con frecuencia en que no experimente emociones como las que tendría si tales objetivos tuviesen importancia para mí, en este caso lo que uno intenta es persuadirse a sí mismo, tratar de convencerse de que nos gusta o valoramos algo o a alguien que realmente no nos gusta, o persuadirnos a sufrir por alguien a quien en realidad no queremos. En dicho caso, las emociones tendrán un carácter insincero y pueden denominarse “falsas” en su acepción más habitual, además de que su contenido resulta inexacto.

Nussbaum también ve en las emociones, en su ajuste al mundo, frente a los que piensan que en la emoción intentamos que el mundo se adapte a nuestra actitud mental, su carácter adaptativo desde el punto de vista evolutivo. Las emociones sí que tratan de adecuarse al mundo, tanto por lo que respecta a aquellos eventos que realmente tienen lugar como para alcanzar una visión adecuada de lo que realmente importa o tiene valor. No intentan que el mundo se ajuste a ellas. Al caminar por una calle oscura y solitaria y oír unos pasos detrás puedo sentir miedo y acelerar mis pasos. Intentaré ajustarme a la situación de manera que pueda eliminar ese temor y convertirlo en alivio si vuelvo a una calle céntrica e iluminada.

Respecto a la cuestión de la eudaimonía, ya hemos visto como es un componente de las emociones puesto que éstas ven el mundo desde el punto de vista de nuestro esquema de objetivos y proyectos, las cosas a las que asignamos valor en el marco de una concepción de lo que para nosotros significa vivir bien. Para la concepción eudaimonista antigua, Nussbaum menciona el caso de Aristóteles, estos objetivos forman una especie de sistema ordenado y son siempre fines que el agente, en cierta forma, recomienda a los demás. Sin embargo, para nuestra pensadora, las emociones tienen que ver con todo aquello que valoro, sin importar lo bien o mal que tales objetivos se puedan ensamblar. Puede haber algunas contradicciones entre distintos objetivos. Así por ejemplo, las personas pueden apreciar y valorar cosas que realmente

---

<sup>31</sup> Puede entristecerme por haber perdido una pluma que heredé de mi padre, pero no sería acertado sentir tristeza por perder un cartucho de tinta.



no consideran buenas, cosas que no recomendarían como buenas a los demás. Podemos querer a alguien, a pesar de los rasgos negativos que posea o exprese. Esto es algo que la concepción eudaimonista antigua es incapaz de dar cuenta: el sentido que las personas tienen de lo que es importante y valioso a menudo es confuso y desordenado, y no está en la línea de sus creencias éticas y reflexivas.

Hay, por otra parte, un rasgo arraigado en la concepción eudaimonista clásica y es el hecho de que las emociones contienen una referencia ineliminable al yo, al hecho de que se trata de *mí* esquema de proyectos y objetivos. Las emociones contemplan el mundo desde *mi* punto de vista. Nussbaum vuelve a referirse al ejemplo de la muerte de su madre, en el minucioso análisis que hace de las emociones, para señalar cómo su aflicción asigna a su madre tres roles distintos: el de una persona que posee valor intrínseco por derecho propio; el hecho de que se trate de *su* madre y que por ello comporte un valor crucial en su esquema de objetivos y planes de su vida; y el que se trate de *una madre*, es decir, que se trate de un género de persona que sería bueno que apreciaran todos los seres humanos que tuvieran una. De esos tres aspectos en que puede contemplarse a una madre, el segundo hace referencia a Nussbaum, apela a ella y no de una manera instrumental. Es, sin embargo, el más crucial para establecer la diferencia entre el amor y su ausencia, la aflicción y su ausencia. Su concepción eudaimonista tiene pues un carácter localizado, que no egoísta – algo que nuestra autora deja bien claro al considerar que pueda suponerse el apego a los padres en contraposición a lo ajenos como una forma de egoísmo-, y en este sentido su posición la enfrenta a las formas de moralidad defensoras de una completa imparcialidad.<sup>32</sup>

Nussbaum se pregunta si todas las emociones son eudaimonistas y encuentra como excepción llamativa el asombro. Para nuestra pensadora en esta emoción el sujeto es máximamente consciente del valor del objeto, y sólo en grado mínimo, o en ningún caso, es consciente de la relación del objeto con sus propios planes. Otra emoción relacionada con el asombro sería la veneración o temor reverencial el cual, en un contexto religioso, supone un reconocimiento del valor incomparable del objeto, no sólo desde el punto de vista de la persona, sino en un sentido muy general. Asombro y

---

<sup>32</sup> Como sería el caso de la moral kantiana.

veneración son afines pero diferentes: el asombro se orienta hacia afuera, mientras que la veneración se relaciona con la reverencia o el propio empequeñecimiento.

El asombro tiene, para la pensadora estadounidense, un papel decisivo en el desarrollo de la capacidad de amor y compasión del niño. El desarrollo del asombro ante el mundo se refuerza mediante el juego imaginativo lo que contribuirá en el futuro a una mayor capacidad de amor no posesivo y de incluir a otros distantes en su sistema de objetivos y planes, con lo que consigue matizar el papel del eudaimonismo en la explicación de estas dos emociones. Lo cual no quita para que en el amor y la compasión el objeto haya de considerarse en definitiva parte del esquema de fines y objetivos de la persona: ha de haber un juicio eudaimonista para que la emoción se produzca. El asombro, que es una emoción no eudaimonista, ayuda a traer objetos distantes hasta el ámbito del esquema de fines de una persona.<sup>33</sup> De esta manera se mantiene el papel del eudaimonismo en la concepción cognitivo-evaluativa de las emociones, sosteniendo que resulta esencial para explicar por qué las emociones como la aflicción, el temor o la esperanza se centran en algunos acontecimientos en vez de otros, sin que por ello haya alguna emoción en que no parezca jugar un papel fundamental.

En su análisis de los componentes de la emoción, Nussbaum no olvida abordar la cuestión de la importancia en cuanto rasgo de intensidad que explica por qué algunas emociones parecen grandes levantamientos y otras son menos significativas. La intencionalidad dirigida a un objeto puede variar en *diferencias de intensidad*, quiere esto decir que será la importancia que demos al objeto en relación a nuestros objetivos, planes y proyectos la que determine su interés. Si la importancia se encuentra por debajo de cierto umbral, no experimentaré ninguna emoción. Pero por encima de cierto umbral, las diferencias de intensidad son ocasionadas por las diferencias en la valoración eudaimonista. Así, la aflicción que sienta será proporcional al alcance de la pérdida y la alegría a la importancia que el logro tenga para mí. “La gente- dice Nussbaum- se duele sólo levemente por una persona que ha sido una pequeña parte de

---

<sup>33</sup> Aprovechar esa capacidad de asombro en las edades tempranas y vincularlo con el esquema de fines y objetivos de los escolares es una de las estrategias que lleva a cabo Pasaje Seguro para aproximar la cuestión de los refugiados a los niños en sus charlas divulgativas.

su vida.”<sup>34</sup> Veremos cómo plantea Pasaje Seguro ésta difícil cuestión al tratar el tema de los refugiados. Cómo movilizar emociones en la población que no se siente concernida por la situación de los refugiados.

Las emociones pueden ser desproporcionadas en relación a sus objetos, lo cual ocurre muy a menudo cuando las personas poseen una versión sesgada del objeto, considerándolo más o menos importante de lo que es en realidad. Las personas pueden sufrir mucho por pérdidas triviales si, por ejemplo, están acostumbrada a las cosas que pueden suponer una pérdida, o si consideran que tienen derecho a las mismas. En cualquier caso, es la naturaleza de la valoración eudaimonista la que explica la intensidad de la emoción, exceptuando como hemos visto el asombro.

Puede ocurrir a veces que la respuesta emocional no guarde relación con la aparente visión eudaimonista de la persona, cuando en realidad el interés por ese objeto sea mayor de lo que la persona confiesa. En este caso podemos suponer que la persona tenía un interés más hondo por el objeto de lo que había manifestado; o bien puede ser que el objeto presente tenga un carácter simbólico y aluda a otro objeto ausente; o tal vez que haya un contenido oculto que pueda dar cuenta de la emoción. Para explicar esta anomalía respecto de lo que sentimos Nussbaum apela a los procesos de formación de las emociones en la primera infancia de la mano de los teóricos de la escuela psicoanalítica de las Relaciones de Objeto que tiene a W. R. D. Fairbairn y Donald W. Winnicott como destacados representantes.

Tras analizar los componentes cognitivos de la emoción, cabe preguntarse si en la definición de emoción podría incluirse algún elemento no cognitivo con carácter necesario. Nussbaum, con las debidas precauciones, sostiene de modo provisional que no se encuentran elementos de esa clase. Es cierto, reconoce la pensadora, que toda experiencia humana se encarna en un cuerpo y, en ese sentido, todas nuestras emociones son procesos corporales, pero esos procesos corporales que acompañan a la emoción, lo que los psicólogos y fisiólogos denominan como excitación, presenta demasiada variabilidad entre las personas, así como a lo largo del tiempo en una misma persona, como para que los consideremos como constituyentes de la emoción. Incluso, en el caso del placer y del dolor, que acompañan a determinadas emociones como la

---

<sup>34</sup> *Ibidem.* p.78.

alegría o la aflicción respectivamente, no añaden en ambos casos ningún elemento no cognitivo independiente. En el caso del placer, dirá Nussbaum, porque de acuerdo con la definición aristotélica de placer, éste supone pensar de una manera determinada, a saber, sin trabas. En el caso del dolor, las definiciones de Aristóteles de emociones que se relacionan con el dolor siempre se refieren al “dolor por...”, de manera que concibe el dolor mismo como un estado intencional de contenido cognitivo.

Aun reconociendo que las emociones van acompañadas a menudo de estados de excitación y, en ocasiones, estados fisiológicos más específicos para cada tipo, nuestra pensadora mantiene su definición de la emociones exclusivamente en términos de carácter evaluador y localizadas en un cuerpo. Su concepción neoestoica admite las emociones en otros animales no humanos, frente a los estoicos, así como deja abierta la posibilidad de que un dios incorpóreo albergue emociones.

Esta caracterización cognitivo-evaluadora se ve enriquecida, en ocasiones, por percepciones detalladas del objeto. Adquiere una densidad y riqueza que la mera representación proposicional no capta por completo. De este modo, las emociones se ven acompañadas de actos de imaginación que contribuyen a establecer un vínculo eudaimonista con el objeto. En emociones, como la compasión, este refuerzo imaginativo puede lograr que me interese por el daño sufrido por otras personas de manera que llegue a formar parte de mi esquema de objetivos y fines.<sup>35</sup> Veamos como lo explica Nussbaum:

En la compasión, nuestra capacidad de figurarnos vivamente las dificultades de una persona ayuda a la formación de la emoción, como argumentaré en el capítulo 6; es posible que sintamos menos emoción ante otros casos que no podamos imaginarnos con una viveza parecida, aunque presenten una estructura similar. Lo que la imaginación parece hacer aquí es ayudarnos a acercar a un individuo distante a la esfera de nuestros objetivos y proyectos, humanizando a la persona y creando la posibilidad de apego. La compasión en sí sigue definiéndose por su contenido de juicio, incluyendo el contenido

---

<sup>35</sup> Como veremos al hablar de las acciones en la calle de Pasaje Seguro, la apelación a la imaginación, la utilización de *performances*, representaciones en lugares públicos, busca provocar en el espectador ese sentimiento empático de la emoción compasiva para superar la indiferencia hacia el daño infligido a personas distantes de nuestras preocupaciones cotidianas, como son los migrantes y refugiados.

eudaimonista, como sostendré en el capítulo 6; pero la imaginación es un puente que permite al otro convertirse en objeto de nuestra compasión.<sup>36</sup>

Este componente imaginativo de la emoción no es necesario que se dé en todo episodio particular de la emoción. Incluso podemos no ser plenamente conscientes de nuestra emoción. En este sentido, hay emociones cuyos vínculos con la imaginación sensorial son más relevantes que otras.

Aunque para nuestra pensadora la imaginación no sea un rasgo central en la definición de la emoción, su importancia ha de resaltarse en el desarrollo y en el cambio emocionales en los cuales juega un papel de gran relevancia. Y no sólo en lo concerniente a las emociones sino que también nos ayuda a entender algunos de los problemas que las emociones pueden plantear a la moralidad.<sup>37</sup>

### 1.3.1 Juicios de fondo y de situación. Generales y concretos

Hemos visto como las emociones son juicios valorativos, evaluaciones sobre personas, situaciones y cosas que son relevantes en nuestro esquema de planes y proyectos. Pero debemos especificar un poco más sobre la diversidad de estos juicios. Nussbaum introduce una distinción entre ellos: la distinción entre juicios evaluadores *generales* y *concretos*, así como el contraste entre juicios *de fondo* y *de situación*. Se trata de distinciones independientes. En el caso de los juicios generales, en el ejemplo que relata la filósofa, de una emoción como la aflicción por la muerte de su madre, encontraremos varios juicios evaluadores con distinto grado de *generalidad*. El juicio de que al menos algunas personas y cosas fuera del yo poseen gran importancia para mi florecimiento; el juicio de que las personas con ciertas características de generosidad y calidez tienen tal relevancia; el juicio de que la madre de uno tiene esa importancia; el juicio de que esta mujer particular, cuya historia está entrelazada con la mía de múltiples maneras concretas, es portadora de tal relevancia. Todos estos juicios pueden invocarse para explicar mi dolor por su muerte, y la decisión acerca de su mayor o menor importancia resultará imposible sin un análisis más amplio del modelo de mis juicios y acciones.

---

<sup>36</sup> *Ibidem.* p. 90.

<sup>37</sup> La imaginación, en particular ser capaz de imaginar el sufrimiento del objeto bueno (los padres o cuidadores), juega un papel decisivo en el desarrollo de la moralidad. Este desarrollo de la imaginación requiere que el niño no esté centrado indebidamente en su vergüenza originaria por su precariedad radical, una emoción que al decir de Nussbaum estanca el juego y fomenta la rigidez.

Parece evidente que el primero es una condición de todos los demás en la jerarquía de niveles de generalidad y concreción. El hecho de que se trate de la *madre de la pensadora* subraya su particularidad y la de su historia con ella, el pensamiento de que con su fallecimiento ya no tenía *padres*, su generalidad.

La otra distinción hace referencia a los juicios evaluativos de la emoción *de fondo* y *de situación*. Los primeros persisten durante múltiples tipos de situaciones y los segundos se producen en el contexto de una situación particular. Los juicios de fondo se refieren a emociones continuadas y los de situación tienen un matiz episódico. El juicio sobre la importancia de una madre persiste en el tiempo, lo mismo que el relativo, en la cuestión de los refugiados, por ejemplo, al valor de las personas, a su dignidad como humanos. Tales juicios son emociones de fondo; tienen una realidad psicológica y, a menudo, explican patrones de actuación.<sup>38</sup>

La distinción entre emociones *de fondo* y *de situación* no tiene correlato en el contraste consciente/ no consciente. Uno puede tener una emoción situacional de la que no es consciente, como cuando uno se aflige por una muerte particular sin ser (o sin serlo aún) consciente de ello, o cuando uno se enfada con alguien por alguna razón específica de la que no es consciente. De igual forma, uno puede tener una emoción de fondo no necesariamente inconsciente, como ocurre cuando nos va bien en el trabajo, nuestros hijos prosperan o en una relación amorosa no hay contratiempos. La alegría puede manifestarse en el patrón de nuestras acciones sin una clara autoconciencia reflexiva al estar absorbidos por completo en la cosa amada. Un amor o alegría, igual que una tristeza o aflicción, pueden tener una fenomenología duradera sin que se convierta en una emoción situacional, como hemos visto con el caso de la emoción compasiva hacia los refugiados.

Una vez que hemos establecido vínculos o apegos hacia personas, cosas o sucesos del mundo, que no están por completo bajo nuestro control, pero que ya forman parte de la noción de nuestro propio florecimiento, uno experimenta emociones de fondo hacia ellas, es decir, juicios cargados de valor que perduran en nuestro trayecto vital y que resultan cruciales para explicar nuestras acciones.

---

<sup>38</sup> Esta convicción de fondo, sobre la dignidad de las personas refugiadas, y el hecho de que sean objeto de un dolor inmerecido está en la raíz de un tipo de emoción compasiva perdurable en los integrantes de Pasaje Seguro.

Nussbaum marca distancias respecto al carácter inconsciente de nuestras emociones, en el sentido freudiano del término, puesto que ello entraría en contradicción con su modelo cognitivo-evaluador. Por ello, se apresura a matizar que su empleo del término no consciente tiene un carácter más corriente, respecto a su significado, en el sentido que se utiliza en psicología cognitiva como habilidades de procesamiento de carácter automático, como en el caso de los hábitos, o en la adquisición de procedimientos. Muchas de nuestras creencias tienen un cierto carácter de este tipo. No prestamos atención a creencias tan familiares y generales cada vez que las utilizamos o que motivan nuestros actos. Tenemos un amplio repertorio de creencias en las que confiamos al actuar. De hecho, si esto no fuera así, si sólo empleásemos aquellas creencias de las que fuéramos totalmente conscientes no podríamos sobrevivir.

Con todo, Nussbaum reconoce que el planteamiento freudiano tiene vigencia por cuanto, en ocasiones, hay emociones a las que tenemos motivos particulares para no enfrentarnos conscientemente puesto que puede resultarnos muy dolorosas. Admite que puede haber resistencia a enfrentarse a determinadas emociones, aunque no la concibe en el sentido del mecanismo de la represión dado por Freud. Esta admisión de la importancia de cierto nivel de resistencia no del todo consciente, Nussbaum lo resuelve mediante el expediente de tomar conciencia de dichas emociones, a veces con ayuda de otra persona, con lo que recuperamos su carácter plenamente evaluador.

La distinción de fondo/de situación es lógicamente independiente del contraste general/concreto. Una emoción general con frecuencia será de fondo, pero también puede ser de situación: como es el caso de la justicia política en la cuestión de los refugiados. A su vez, una emoción concreta puede ser con frecuencia de situación, pero también puede ser de fondo, como es el caso del miedo a la propia muerte a lo largo de nuestra vida.

Ambas distinciones son a su vez lógicamente independientes de la diferenciación entre los elementos de la emoción autorreferenciales, es decir, que tienen que ver con la propia eudaimonía, y los no autorreferenciales. El miedo *de fondo* a la muerte suele incluir tanto la noción, altamente personal, de que es malo para uno mismo morir, como el pensamiento *general* de que la muerte es mala; asimismo, el miedo a la muerte de un ser querido encierra miedo por esa persona, así como por los objetivos y proyectos

propios. El miedo y la aflicción de situación, como es el caso de la situación de los refugiados, por ejemplo, contienen la misma mezcla compleja de elementos. Para los integrantes de Pasaje Seguro la aflicción por la situación de las personas refugiadas tiene un carácter autorreferencial, ya que tiene que ver con su esquema de objetivos y proyectos. Las emociones generales no son menos eudaimonistas que las concretas: puedo centrarme en la importancia del amor paternal para todos los seres humanos, o en su relevancia en mi propio esquema de objetivos y fines. Normalmente hacemos ambas cosas: mezclar lo autorreferencial o no con los dos tipos de juicios valorativos (generales/concretos y de fondo/ de situación). Las emociones menos eudaimonistas, como el asombro, pueden escoger un objetivo muy general (como la ley moral) o uno muy concreto (un ejemplo de belleza natural). Nussbaum tiende a considerar el asombro como más asociado a un objetivo situacional y concreto que uno general y de fondo. También hace la suposición que lo que más tiende a perdurar como emoción son aquellas que tienen que ver con su carácter autorreferencial, las que tienen que ver con nuestros objetivos y planes personales.

Esta clasificación de los juicios valorativos, como vemos, se puede entrelazar de muy distintos modos: los niveles de generalidad y de concreción se entremezclan de maneras muy diversas con los niveles de fondo y situación. Así, puedo experimentar emociones de fondo de un género considerablemente específico o situacional, como en el caso del amor por un hijo particular, y también experimentar emociones de situación en un nivel elevado de generalidad, como sería el caso de la indignación por la situación de desamparo de las mujeres o niños refugiados que no reciben los cuidados necesarios.

En este repaso por las distintas combinatorias entre los distintos tipos de juicio emocional Nussbaum nos advierte como algunas de nuestras emociones de fondo pueden dividirse en un apego persistente y un componente situacional, pero dotado de cierta generalidad. Por ejemplo, en el caso de la indignación por las mujeres refugiadas se combina un apego de fondo al valor y dignidad propios<sup>39</sup> (considerados vulnerables) con el juicio de que se están produciendo ciertas injusticias generalizadas. En el caso de la forma fundamental de una emoción de fondo siempre es el amor o apego a algo o alguien considerado muy importante para el florecimiento propio, junto con alguna

---

<sup>39</sup> Así, en la manifestación por el Día Internacional del Refugiado se corearon consignas como: “su dignidad es nuestra dignidad” o “ningún ser humano es ilegal.”



creencia general que suponga que el bienestar de esa persona o cosa no se encuentra plenamente bajo nuestro control.<sup>40</sup> Nussbaum habla, en este sentido, de una cierta “gramática evaluadora” interna. Así lo explica:

La concepción general que una persona posea acerca del valor determina la geografía de su vida emocional disponiendo a esa persona, por así decirlo, para las aportaciones del azar. La emoción de fondo reconoce la dependencia o necesidad de algún elemento incontrolable del mundo; la emoción situacional responde a la forma en que el mundo colma o deja insatisfechas las necesidades propias. Par usar una imagen muy estoica, la emoción de fondo es la herida, la emoción situacional el cuchillo del mundo que penetra en la herida.<sup>41</sup>

Esta gramática evaluadora interna no ha de pensarse como algo extremadamente sistemático o articulado. Puede estar más o menos sistematizada, de la misma manera que hacemos uso del lenguaje de una manera más o menos correcta y sistemática. En el caso del grupo ciudadano Pasaje Seguro, como veremos, esa gramática evaluadora común de los voluntarios se corresponde en su forma manifiesta con los artículos de la Declaración de los Derechos Humanos. En mi investigación por la emoción compasiva, esta tiene un carácter más implícito que explícito<sup>42</sup>, podríamos considerarla en la terminología de nuestra pensadora como una emoción de fondo y general, aunque, como hemos visto, puede también adoptar diferentes tipos de combinatoria con las emociones de situación y concretas.

Para salvaguardar su concepción cognitivo-evaluadora de las emociones de los ataques de sus adversarios defensores de las emociones en cuanto sensaciones involuntarias de tipo no cognitivo, Nussbaum se vale de esas especificaciones de los tipos de juicio, de sus distintos niveles, que hace que su concepción de las emociones sea “asimétrica”, no equivalente, a la de sus adversarios. El hecho de poseer para las emociones juicios generales y concretos, así como de fondo y de situación, es lo que

---

<sup>40</sup> Las marchas por la dignidad en la que se defienden derechos sociales (a la sanidad, a la educación, a la dependencia) que se considera que están siendo vulnerados por políticas de recorte y de privatización.

<sup>41</sup> *Ibidem.* p. 98.

<sup>42</sup> Hablo de su formulación verbal, puesto que en los tipos de acción callejera, en las intervenciones en colegios o en las discusiones de sus asambleas su presencia se hace evidente por más que no se enuncie de forma expresa la palabra compasión, aunque sí otras relacionadas como los términos empatía o humanidad.

marca la diferencia con respecto a hablar de sensaciones sin especificar su tipo, como sí hace la clasificación de Nussbaum. No sólo eso, sino que además nuestra autora piensa que bastaría con el juicio general para experimentar emoción, como en el caso de la muerte de la madre y el juicio general por el que reconoce que una parte enormemente valiosa de su vida ha desaparecido. Lo que no pueden hacer sus rivales ya que “he alegado que no hay una descripción general de una sensación no intencional que mencione de manera parecida una condición necesaria de la aflicción. Si esto es así, la asimetría se mantiene”.<sup>43</sup>

Una vez expuesta su concepción evaluadora de la emoción Nussbaum está en condiciones de dar cuenta de toda una serie de cuestiones empíricas. Su concepción puede dar cuenta, por ejemplo, del apremio y el ardor de las emociones. Ello se debe a que se refieren a nuestros objetivos y proyectos más importantes. La transacción que tenemos con nuestro mundo. De esta manera, los planteamientos cognitivos<sup>44</sup> que no incluyen una concepción eudaimonista de las emociones no pueden explicar dichos apremios. “Mi teoría, al introducir el pensamiento acerca del bienestar en la estructura misma de la emoción, muestra por qué es la *propia emoción*, y no una reacción posterior a ella, lo que posee apremio y ardor.”<sup>45</sup>

Un segundo aspecto es el hecho de que la experiencia de pasividad en la emoción se explica porque el objeto de la misma son personas y cosas cuya actividad y bienestar no controlamos y en la que depositamos una parte considerable de nuestro propio bienestar. En la emoción demostramos nuestra propia pasividad ante los sucesos incontrolados de la vida.

De lo anterior se deriva cómo en algunas experiencias emocionales el yo pueda sentirse tanto desgarrado como pleno. Se trata de transacciones con un mundo que nos afecta intensamente, un mundo que puede completarnos o hacernos caer en la tristeza más profunda. En la emoción tomamos plena conciencia del mundo con todo su significado “encarnado”.

---

<sup>43</sup> *Ibidem.* p. 101.

<sup>44</sup> Nussbaum menciona a de Sousa, para quien uno puede contemplar cualquier proposición sin asentir a la misma, incluso en el caso de aquellas que se refieren a emociones. Sin embargo, eso es lo que caracteriza a las proposiciones emocionales. Uno afirma o niega algo y *crea* en la verdad de lo que afirma o niega. En el juicio hay emoción valorativa. El juicio *es* la propia emoción.

<sup>45</sup> *Ibidem.*

A veces las emociones nos cogen por sorpresa, como energías que nada tienen que ver con nuestras formas actuales de valorar. Ello se debe a que derivan de un pasado que podemos comprender de un modo imperfecto:

Preservamos en nuestro interior material de gran trascendencia procedente de nuestras relaciones de objeto tempranas. A menudo no examinamos esa historia y no nos hallamos en posición de declarar qué emociones encierra. Con todo, tales emociones siguen impulsándonos y, en ocasiones, afloran, unas veces con intensidad perturbadora y otras entrando en conflicto con otras valoraciones y emociones que pertenecen al presente.<sup>46</sup>

De nuevo la pensadora estadounidense marca distancias con el psicoanálisis más ortodoxo para explicar esas emociones, que para ella sí tienen carácter de contenido evaluador intencional.

Esta intencionalidad de las emociones tiene distintos niveles de refinamiento y explicitud. De acuerdo con los teóricos de las Relaciones de Objeto, incluso en un adulto, pueden mantener una visión arcaica e indiferenciada, propia de un bebé preverbal. Por ello, no podemos considerar a todas las emociones como portadoras de un contenido formulable lingüísticamente. Esta matización, que permite incluir la emoción en los animales y el bebé preverbal, no supone rechazar los postulados que hemos analizado de su concepción cognitiva sino que le confiere una perspectiva evolutiva.

### 1.3.2 La “Frescura” y la disminución de la aflicción

Los estoicos griegos arguyen que para que un juicio sea equivalente a una emoción debe estar “fresco”. *Prósphaton* es el término griego que utilizan para referirse a la comida así como a cadáveres de reciente fallecimiento, para explicar que no ha comenzado el proceso de putrefacción. Con este término tratan de dar cuenta de la disminución, del distanciamiento afectivo que tiene lugar con una emoción como la aflicción. El valor de la persona fallecida (la madre) se mantiene, pero se ha producido una disminución en la intensidad de la afección con el tiempo, que es lo que se precisa explicar. Para los estoicos era difícil explicar esta pérdida de intensidad en la emoción apelando sólo a la

---

<sup>46</sup> *Ibidem.* p. 102.

cognición. Para nuestra pensadora la diferencia en intensidad de la emoción se explica por una diferencia cognitiva que tiene varios aspectos.

Primero, es más probable que a medida que el duelo avanza la emoción se convierta en una emoción de fondo en vez de situación, en el sentido de que habrá cada vez menos situaciones concretas que la despierten. Su carácter se modificará percibiéndose menos como perturbador.

Una segunda cuestión, relativa a la aflicción del duelo, tiene que ver con el hecho de que con el tiempo el elemento eudaimonista de la emoción sufre un cambio y con él, el aspecto eudaimonista de la creencia de haber sufrido una pérdida:

La persona fallecida *era* una parte importante de mi vida, y tal cambio de juicio en sí es una parte considerable de lo que supone la disminución de la aflicción. [...] Podría añadirse que lo que distingue el duelo normal del patológico es, sobre todo, este cambio que tiene que ver con el tiempo: el doliente patológico sigue colocando al fallecido en el centro mismo de su estructura de objetivos y expectativas, lo cual paraliza su vida.<sup>47</sup>

La reestructuración de su estructura de planes y proyectos que el duelo conlleva hace que, hasta cierto punto, la persona se convierta en alguien diferente.

Con la desaparición de la persona su imagen se desvanece y ello tiene repercusiones en la imaginación y en el recuerdo. Se produce un cambio en el contenido de la emoción, menos vívido que con su presencia. La imaginación se desvanece o pierde fuerza: ya no convierto a mi madre en una parte destacada de mi vida porque ya no la veo ante mí. La concepción cognitiva de la emoción se mantiene puesto que la imaginación es una facultad intencional y cognitiva discriminatoria. Pero dicha imaginación desempeña un papel dinámico en el cambio emocional, en su contenido.

Ese componente imaginativo de la emoción puede ser despertado por recuerdos perceptivos muy nítidos que se mezclan con la importancia sentida de esa persona ausente ya de forma irremediable. Nussbaum privilegia ese componente eudaimonista

---

<sup>47</sup> *Ibidem.* p. 106.

que tiene la persona fallecida, para lo que han supuesto nuestros objetivos y planes, sobre la imaginación vívida que afecta al contenido emocional. Así explica como<sup>48</sup>:

El propio hecho de conferirle a alguien un gran papel en la vida de uno mismo comporta que se pasará mucho tiempo en la presencia física de esa persona, prestando atención al aspecto de la misma y estableciendo hábitos y recuerdos sensoriales que le atañen. Pero, una vez más, aquí es la elección eudaimonista la que conduce a la atención, no al revés.

Nussbaum ve acertada la explicación que Proust hace del duelo (sobre todo en el caso del duelo por la muerte de un progenitor) como una relación de ajuste entre la necesidad eudaimonista y la atención sensorial. El equilibrio entre ambas necesidades puede variar en tipos de relaciones diferentes.

Por tanto, podemos concluir que la pérdida gradual de frescura de la emoción tiene una dimensión cognitiva, que hasta cierto punto resulta independiente del contenido del pensamiento, sin por ello pensar que esta dimensión explique muchos aspectos por sí sola. El cambio perceptivo o imaginativo deviene relevante en gran medida como consecuencia del reajuste de las necesidades, objetivos y proyectos propios.

### 1.3.3 El conflicto emocional

La concepción neoestoica de las emociones tiene implicaciones para el análisis de los conflictos emocionales, tanto los relativos a las emociones y los otros juicios como los producidos entre las emociones mismas.

La visión neoestoica explica que esa oscilación y relato cambiante entre emociones evaluadoras, como la propia autora disecciona pormenorizadamente en el relato sobre la muerte de su madre, ese conflicto entre emociones en pugna, confiere una explicación más plausible, precisa y detallada que la oponente que establece ese conflicto entre fuerzas ciegas e irreflexivas a las que la razón se enfrenta. Los conflictos entre emociones, como la ira y la gratitud por ejemplo, giran en torno a la valoración de los juicios sobre los daños y los beneficios producidos por la persona, de su nivel de responsabilidad por ellos y de la importancia de los mismos. Allí donde nos

---

<sup>48</sup> *Ibidem.* p.108.

encontremos con conflictos de emociones tendremos juicios valorativos de distinto tipo que conviene sopesar.

Las emociones no solamente tienen una determinada estructura cognitiva, que hemos analizado pormenorizadamente, sino que además mantienen entre sí una relación dinámica. Por lo que respecta al paso de una emoción a otra, siempre nos encontramos a merced del mundo, puesto que en él tienen lugar personas, sucesos y cosas de las que carecemos por completo de control.

Emociones, como el amor, la compasión, la indignación o el odio producen verdaderos levantamientos geológicos del pensamiento, como Proust acertó a narrar en su celeberrima obra *En busca del tiempo perdido*. Son movimientos del pensamiento que tienen altura y profundidad. Suponen desde la perspectiva que hemos asumido en este trabajo formas de entender el mundo cargadas de valor.

#### 1.3.4 Los seres humanos y otros animales. Revisión de la concepción neoestoica

El estudio de las emociones en los animales plantea una revisión de la concepción neoestoica que la hace más adecuada para explicar las emociones humanas. Las aproximaciones psicológicas a las emociones en los animales han estado lastradas por distintas formas de reduccionismo fisiológico que ignoraban, o incluso, negaban, el papel de las propias interpretaciones del mundo de los animales.

Sin embargo, tanto la crítica filosófica<sup>49</sup> a los planteamientos conductistas, que iban a reemplazar todo léxico de la actividad interpretativa de los animales y humanos por el vocabulario relacionado con las entradas de estímulos y respuestas de conductas, como una serie de experimentos desde la propia psicología, los pioneros de Schachter y Singer, que demostraban que las cogniciones de las personas acerca de las situaciones en que se encontraban son elementos esenciales en sus informes sobre su estado emocional, o los realizados por Richard Seligman sobre indefensión aprendida, en los cuales ponía de manifiesto que una creencia en la propia incapacidad produce una emoción depresiva en animales tan diversos como los seres humanos, los perros y las

---

<sup>49</sup> Que tuvo como precursor el artículo sobre intencionalidad de Chisholm "Sentences about Believing" (1956) y al que siguieron las aportaciones de Kenny (1963), C. Taylor (1964), Pitcher (1965).

ratas, contribuyeron a recuperar el papel de la intencionalidad y el papel cognitivo evaluador de las emociones abriendo un camino de regreso , como señala con ironía el psicólogo Richard Lazarus, al lugar en que se encontraba Aristóteles cuando escribió la Retórica, o lo que es lo mismo, cuando la intencionalidad se consideraba como parte de los que toda buena teoría sobre la emoción debería incluir.

Otros investigadores, el propio Lazarus, Keith Oatley o el grupo formado por Ortony, Clore y Collins han desarrollado distintas teorías de la emoción que muestran que el comportamiento animal y, por extensión, el humano no puede explicarse correctamente sin atribuir a los mismos una rica vida cognitiva que incluye numerosas clases de evaluaciones relativas a elementos de su propio florecimiento y a su relación con los mismos.

También, desde concepciones fisiológicas no reduccionistas de las emociones como es el caso de los estudios de LeDoux sobre el papel asignado a distintas partes del cerebro relacionadas con la emoción del miedo, como la amígdala, el tálamo y la corteza auditiva; y en el que ese papel cobra sentido en función de la red entera de la que forma parte, siendo su teoría de tipo cognitivo, al ser la transmisión de información en el interior del animal fundamental para dicha emoción del miedo; o las investigaciones de Damasio para quien todos los procesos cognitivos tienen su raíz en una función cerebral, sin que esto signifique que debamos entenderlos como no cognitivos, ya que las emociones dotan al animal de un sentido de cómo se relaciona el mundo con su conjunto de objetivos y proyectos. Las emociones nos ayudan a ordenar nuestra relación con el mundo y si bien la conciencia del yo, y con él el propio cuerpo, es una parte de la experiencia de toda emoción, de ello no se sigue que el objeto de la emoción sea el cuerpo: el objeto, discrepa Nussbaum de Damasio, es la persona, cosa o proyecto hacia el que el sujeto dirige su atención. En este punto Damasio retoma un aspecto de la concepción de la emociones de James-Lange, aunque sin el reduccionismo fisiológico de esta perspectiva.

Nussbaum cita en apoyo de su teoría cognitivo-evaluativa el relato del filósofo George Pitcher sobre sus perros Lupa y Remus en *The Dog Who Came to Stay*<sup>50</sup>, un relato en el que su autor logra evitar, el riesgo de caer en el reduccionismo y el antropocentrismo,

---

<sup>50</sup> Pitcher, G., *The Dogs Who Come to Stay*, Nueva York, Dutton, 1995.

según refiere nuestra autora, al contarnos desde una determinada perspectiva empática las emociones de dos perros singulares. Nussbaum es consciente, al tratar este relato de su amigo Pitcher, de que cabe un cierto escepticismo en relación con estas atribuciones de emoción en los animales. Pero también señala que: “será útil que también recordemos en este momento que nuestra atribución de emociones a otros seres humanos supone en sí misma una proyección que se encuentra más allá de la evidencia”.<sup>51</sup> La propia introspección no es del todo transparente para nosotros por más que hagamos uso de un lenguaje común. En este sentido también nuestra vida ética supone una instancia de proyección, al ir más allá de los hechos, un empleo, como dice Nussbaum, de la “fantasía”.

El relato de Pitcher encaja con el planteamiento de las emociones animales trazado por Lazarus y Seligman, cuya concepción del temor y la indefensión de los animales nos ayuda a comprender el comportamiento de Lupa. Precisamente porque estos autores han elaborado una explicación que permite entender relatos como el de Pitcher sus teorías parecen ser más convincentes que las teorías reduccionistas. La narración de Pitcher nos da información sobre la capacidad de los perros de pensamiento causal, de expectativas e incluso de emociones eudaimonistas en el sentido que Pitcher y Cone resultaban fundamentales para su esquema de objetivos y proyectos, y no simplemente un vínculo de supervivencia.

Para Nussbaum las pruebas procedentes del estudio de las emociones en los animales confirman su punto de vista neoestoico de que la emoción es una estimación evaluadora del mundo. Estos modos de ver siempre implicarán algún tipo de predicación, normalmente de alguna cosa o persona con una idea de relevancia, apremio o importancia. Además estas predicaciones de importancia se encuentran combinadas con una apreciación de la suerte del objetivo en el mundo. En todos los casos, el mundo no afecta directamente al animal, sino que lo hace a través de estas valoraciones evaluativas, que pueden ser correctas o incorrectas y son susceptibles de ser modificadas mediante enseñanza y aprendizaje.

Sin embargo, la investigación con animales requiere un cambio importante de la teoría en el área del lenguaje. El hecho de que se puedan formular las evaluaciones cognitivas

---

<sup>51</sup> *Ibidem.* p. 151.



implícitas en las emociones de los animales de forma lingüística no significa que el contenido utilice el simbolismo lingüístico o que sea formulable en el lenguaje sin ninguna distorsión. Ni siquiera que sea formulable, incluso con distorsión, por el sujeto de la emoción. Todo esto es cierto no sólo con relación a nuestra atribución de emociones a los animales, sino también a los lactantes y niños más pequeños, y a algunas de nuestras atribuciones de emociones a nosotros mismos: en todos estos casos el sujeto podría no ser capaz de hacer una buena traducción verbal del contenido de la emoción o quizás ninguna, y aun la mejor traducción que un observador pudiera hacer (como en el caso de Pitcher con sus animales) supondrá algún grado de distorsión.

La distorsión puede tratarse de una traducción de un medio considerablemente complejo a otro. Hay muchos tipos de actividad cognitiva de tipo valorativo en las cuales figuran ideas de relevancia e importancia: figuraciones pictóricas, musicales, formas móviles implícitas en la danza, etc. No son todas ellas traducibles al simbolismo del lenguaje, ni tampoco tendríamos que suponer que la representación lingüística posea un lugar de privilegio como si fuera el único modo o el más sofisticado, aunque sí el más extendido. Desde luego, donde haya emociones habrá alguna forma de predicación y una evaluación eudaimonista. Pero sí tenemos buenos argumentos para atribuírselas a criaturas no lingüísticas, incluso en el caso de seres humanos, el lenguaje está lejos de ser el único medio por medio del cual puede registrarse el contenido de una emoción. Las traducciones de algún otro medio al lenguaje pueden ser razonablemente precisas, como en la narración de Pitcher o en los relatos de la primatóloga Jane Godall en sus observaciones de familias de chimpancés. En otras ocasiones, la tergiversación puede suponer no sólo el cambio a un medio nuevo, sino también atribuir a la emoción un nivel de precisión que no ha alcanzado y que quizá no pueda alcanzarse. Lo cual nos lleva a ser precavidos en las comparaciones entre diferentes especies, como en el caso de psicólogos como Lazarus y Oatley, otros como Averill son más escépticos en cuanto a la posibilidad misma de comparación. La cuestión de la exactitud al tratar de emociones resulta de lo más relevante para el desarrollo humano. Esclarecer las emociones y su significado, llevar ese material a la expresión verbal o a algún otro tipo de expresión simbólica supone una tarea de descubrimiento y de cambio de nosotros mismos.

Por todo ello, lo que necesitamos una concepción multifacética de la interpretación o de la evaluación cognitiva, verbal y no verbal, que nos permita atribuir a una criatura maneras más o menos precisas, más vagas o más exactas, de dirigirse a un objeto y de distinguirlo como relevante para sus fines y metas. En esta concepción cobra relieve el papel destacado de la atención, como Lazarus plantea en su teoría en la que las emociones son formas intensas de atención y de compromiso con las que el mundo es evaluado en su relación con el yo. Debido a las razones que este autor expone, Nussbaum no se propone hacer de la atención una condición necesaria para su concepción de la emoción, pero sí que es un rasgo importante cuando la emoción tiene lugar. Del mismo modo, el trabajo de LeDoux sobre la memoria y los circuitos de una emoción como el miedo son merecedores de consideración por cuanto dan pistas para ubicar la experiencia emocional en el territorio que la biología delimita para una especie. Los trabajos de LeDoux complementan los de Seligman sobre la indefensión y nos explican por qué determinados tipos de condicionamiento emocional, como el miedo aprendido, resultan sumamente difíciles de cambiar.

Un último punto que conviene aclarar es la diferencia entre emoción, apetitos corporales, estados de ánimo y deseos de acción.

Por lo que se refiere a la diferencia entre emociones y apetitos, como el hambre y la sed, de los cuales Platón ya argumentó sobre sus cualidades en su libro *La República*<sup>52</sup>; los apetitos están siempre fijados a su objeto y son indiferentes al valor del mismo. Por el contrario, las emociones contienen en su interior una concepción del valor o de la importancia del objeto. Emociones como el amor, la aflicción, el odio, la compasión son muy flexibles en cuanto al tipo de objeto al que pueden dirigirse, lo que resulta crucial para que tengan lugar es el valor con el que ha sido investido su objeto. Las emociones, a diferencia de los apetitos, están imbuidas de valor y son flexibles en cuanto a su objeto. Otra diferencia entre ambos es que el apetito corporal, como el hambre, nos empuja, surge de manera relativamente independiente del mundo, como resultado de la propia condición corpórea del animal, y es esa condición lo que provoca que el apetito se represente un objeto que posteriormente busca. En el caso de las emociones, es el

---

<sup>52</sup> Platón, *La República*, Madrid, Alianza Editorial, 2005.

objeto el que tira de ellas debido a que aparece revestido de valor. Debido a ello, la intencionalidad se encuentra en el núcleo mismo de las emociones.

Los apetitos corporales no desaparecen si no hay algún tipo de objeto de la clase adecuada en las inmediaciones. Así, el hambre o la sed persisten en ausencia de alimento o bebida. Las emociones, por el contrario, cesan cuando se modifican las creencias relevantes sobre el objeto y sobre su valor. La indignación por una injusticia cesará cuando ya no tenga lugar la injusticia, también puede cambiar mi indignación en el caso de que crea que la injusticia, en realidad, no tuvo lugar. Alterar las creencias que acompañan a una emoción a veces es difícil, sobre todo si están basadas en tradiciones culturales arraigadas y aprendidas en etapas tempranas de la vida<sup>53</sup>. Pero si la creencia es realmente alterada con firmeza, la emoción se altera con ella.

Las emociones son más flexibles también en otro sentido, puesto que no se encuentran como los apetitos fijadas a un objeto, pueden encontrar un objeto diferente en el que satisfacerse. En el caso del amor, por ejemplo, si carece de objeto de una determinada especie, puede encontrar satisfacción en otro. La esperanza, el temor, la alegría pueden cambiar su fundamento y vincularse a otro objeto. Dado que las emociones se encuentran vinculadas a lo que tiene valor e importancia, el hecho de rehacer ese plan modificará los objetos y por ello el carácter mismo de las emociones.

Los apetitos pueden ser modificados por la educación y el hábito, con lo cual son capaces de alcanzar al menos en parte la intencionalidad y el criterio selectivo según el valor que caracteriza a las emociones. Como señala Nussbaum, ya Epicuro mantenía que este elemento evaluativo propio del apetito es especialmente notable en los seres humanos y representa la contribución de las normas sociales y los hábitos a nuestra vida apetitiva. Sin embargo, esta particularidad no elimina el contraste entre apetitos y emociones, la sed permanece fijada sobre la bebida y resulta relativamente no selectiva, la sed puede ser satisfecha con agua en vez de con una bebida refrescante que nos venda la publicidad. La aflicción que uno pueda sentir por su madre, por el contrario, no tiene fijado un componente apetitivo que puede ser satisfecho, por ejemplo, por la visita de un desconocido.

---

<sup>53</sup> De ahí que los integrantes de Pasaje Seguro insistan en el trabajo de concienciación en institutos y colegios, sobre la percepción de los migrantes y refugiados, a edades en las que la formación de juicios valorativos y creencias todavía está en proceso de formación y no está consolidada.

Por otra parte, hay una relación causal entre emociones y apetitos. El hecho de que los animales y los seres humanos tengan una serie de apetitos básicos como el hambre, la sed, el deseo de guarecerse del frío y aliviarse del calor y el deseo sexual no es irrelevante para la comprensión de los fundamentos del temor, la esperanza, el amor o la aflicción. La naturaleza de nuestras necesidades corporales modela nuestra emocionalidad siendo los apetitos señales de dicha necesidad.<sup>54</sup> Los apetitos señalan necesidades corporales y es razonable que tengamos emociones relativas a los objetos que satisfacen esas necesidades; a menos que, como bien señala nuestra pensadora, hayamos renunciado a valorar cualquier bien externo, como era el caso de los estoicos.

En cuanto a la diferencia entre emociones y estados de ánimo, las emociones siempre tienen un objeto, aunque se trate de un objeto vago; siempre invisten a su objeto de valor y comportan la aceptación de creencias acerca del objeto. Los estados de ánimo como la irritación, la melancolía, la euforia o la serenidad carecen de estas características. Es cierto, como señala Nussbaum, que a veces es difícil distinguir una emoción cuyo objeto sea vago o muy general de un estado de ánimo: se puede sentir un temor de una manera general si el contenido del peligro es vago o inespecífico, en cuyo caso estaríamos hablando más de un estado de ánimo o humor que de una emoción. Lo mismo podría pasar con una alegría muy general por cómo marcha el propio proyecto vital o por cómo va el mundo y parecerse más a una suerte de euforia o estado de ánimo carente verdaderamente de objeto.

Otro problema que convierte esta distinción entre emociones y estados de ánimo en compleja es el hecho de que seamos nosotros mismos los que a veces nos ocultemos a nosotros mismos el objeto de una emoción o seamos incapaces de recuperarlo. Una emoción inespecífica puede pasar por estado de ánimo y aun así tener un objeto muy definido que no alcanzamos a ver, como la interpretación psicoanalítica trató de explicar en síntomas como la histeria o neurosis de conversión. Por otra parte podría ocurrir que unas emociones como la angustia o la melancolía sean como los estados de ánimo, en los que no se revelara objeto alguno. En el caso de la depresión cabe distinguir entre una depresión emocional de tipo intencional, motivada por un suceso concreto, y una depresión humoral o endógena en la que no hay intencionalidad alguna, aunque en la

---

<sup>54</sup> La publicidad se aprovecha hábilmente de ello en sus anuncios.

práctica puede ser difícil distinguir entre ambas. En el caso del alivio de la depresión por un tratamiento químico podría explicarse que el alivio de los síntomas fuese suficiente para producir una mejoría sin que por ello no tuviera un objeto oculto.

Otra distinción que conviene señalar en el estudio de las emociones es la que tienen lugar entre emociones y deseos de tipos de acción particulares. Las emociones se encuentran conectadas íntimamente con la acción. Pero no podemos identificar las emociones con deseos de tipos de acción particulares. A veces las emociones originarán motivaciones para actuar, como en el caso de los integrantes de Pasaje Seguro y sus emociones convertidas en una serie de decisiones y actuaciones ante la tragedia del ahogamiento del niño Aylan. Sin embargo, no todas las emociones sugieren un curso definido a seguir. Esto podría ocurrir porque las cosas están bien con relación a uno mismo y a su objeto. La alegría, por ejemplo, podría no inspirar deseo alguno al manifestarse como una especie de goce o placidez contemplativa, o por el contrario el deseo de actuar de alguna manera que expresara la alegría como escribir un poema, una buena comida, organizar una fiesta, escuchar música, etc. Las emociones son pues juicios de contenido evaluativo en íntima conexión con la motivación para actuar de la que carecen otro tipo de creencias, y a su vez se diferencian de los deseos en que no siempre determinan cursos de acción particulares. Nussbaum discrepa de la teoría humeana en su explicación de la acción, por cuanto esta ve en los deseos carencia de intencionalidad la cual es proporcionada por las creencias que proveen al deseo de información relativa a cómo alcanzar su objetivo. Para Nussbaum el deseo contiene una intencionalidad y un criterio selectivo notables, también en el caso de los animales. Además no sólo necesitamos creencias y deseos para explicar nuestras acciones sino que también necesitamos de las emociones que poseen en sí mismas evaluaciones del mundo y de su estado de cosas. Pero a su vez, puesto que la emoción y el deseo poseen intencionalidad dirigida al objeto no es necesario que la creencia se la proporcione como si dependiera de ella. La creencia forma parte de la emoción y el deseo, está ya en ellos, de manera que otras creencias podrían modificar su contenido cognitivo, como en el caso de la perra Lupa al “deliberar” sobre Pitcher y no considerarlo una amenaza, como un ser humano malo, sino como alguien objeto de su confianza.

Una última cuestión de gran importancia que nos separa de los animales es el hecho de que los humanos seamos los únicos seres finitos que deseemos trascender la finitud. Somos los únicos seres emocionales que desean no serlo, que tratan de ocultar el reconocimiento de sus necesidades y crear para sí mismos una forma de vida en la que no haya que admitir la necesidad. Nuestra especie es la única en el reino animal para la que sus necesidades son una fuente de vergüenza y cuyos miembros se sienten orgullosos de sí mismos en la medida en que mantienen a raya su vulnerabilidad. Como veremos, el aprendizaje de la finitud, la asunción de esa vulnerabilidad en el desarrollo del niño, es fundamental, en la concepción cognitivo-evaluadora de las emociones de nuestra pensadora, para la adquisición de la moralidad. El caso que relata Pitcher de su perra Lupa es esclarecedor en este sentido. Su perra no sentía que fuese vergonzoso mostrar vulnerabilidad. Por el contrario, la explicación de Pitcher sugiere que el orgullo en nuestra especie bloquea el logro de un amor incondicional. La incapacidad aprendida de Pitcher de sentir y expresar afecto, bajo la errónea creencia transmitida por su madre de que ello era síntoma de debilidad, cedió a la confianza y el amor que el trato con su perra le proporcionó.

### 1.3.5 Las emociones y las sociedades humanas

La teoría cognitivo-evaluadora nos permite entender el papel que juega la sociedad en el repertorio emocional de sus miembros. Al defender el papel de las creencias como componentes de las emociones, de su carácter valorativo, podemos ver cómo estas creencias pueden ser modeladas con fuerza por las normas sociales, tanto como por la historia individual; y también podemos entender cómo el hecho de cambiar las normas sociales puede alterar la vida emocional.

Este papel que las sociedades humanas juegan en torno a las emociones nos otorga una peculiaridad que nos separa del resto de especies animales. Hay una serie de rasgos distintivos en los humanos, mediados por la cultura y la socialización, que dan a las emociones humanas su peculiaridad y riqueza. Nussbaum destaca en primer lugar la capacidad de pensamiento temporal más desarrollada en nuestra especie. Esto es fundamental para el desarrollo de la capacidad de generalización. Es cierto que los animales son capaces de hacer generalizaciones necesarias para su supervivencia (como reconocimiento del alimento, de depredadores peligrosos o de otros miembros de su

propia especie). Pero los tipos de generalización que demandan una conciencia refinada de patrones históricos o de estructuras sociales se les escapan. Nuestra especie está dotada de un sentido de la historia, derivada de esa percepción de la temporalidad, de la que carecen el resto de animales.

Además de ese sentido histórico de nuestra especie, que es fuente potencial de creencias y juicios valorativos que dotan de enorme riqueza a nuestra vida emocional y que tiene importantes repercusiones en nuestra vida social,<sup>55</sup> también diferimos del resto de animales en nuestra mayor capacidad para forjar un pensamiento causal que explica la mayor riqueza de nuestras emociones, así por ejemplo la culpabilidad y su identificación de alguien que en el pasado cometió algo deplorable con el agente; la esperanza, con su fuerte sentido de posibilidad futura, o el amor romántico que implica un sentido de temporalidad de objetivos y aspiraciones junto a un determinado sentido de lo particular; la vergüenza, la compasión o algunas formas de ira o de miedo que demandan juicios causales o temporales.

Otra peculiaridad que acompaña a nuestra especie es que los humanos elaboramos teorías explícitas sobre el mundo. La cultura tiene un componente simbólico hecho de formas determinadas de creencia que están en la base de la religión, la metafísica, la filosofía o la ciencia. Todos estos campos de conocimiento nos proporcionan un marco de comprensión dentro del cual operará el pensamiento causal y temporal. La naturaleza de este marco moldeará nuestras emociones. Basta recordar el papel que la religión o una determinada ideología juegan en la conformación de emociones como el miedo, la aflicción, la culpa, el amor o la compasión.

Todas estas diferencias cognitivas, como la temporalidad, la causalidad o las teorías explícitas, entre el ser humano y las demás especies crean divergencias en el concepto del yo y en las relaciones de ese yo con los otros. El modo en que nos vemos a nosotros mismos está mediado por nuestra capacidades cognitivas y perceptivas innatas, pero también de nuestra concepción peculiar de la temporalidad y la causalidad; de nuestra concepción de la especie, de la familia, de la nación; de las ideas sobre la naturaleza, los espíritus, el universo o el concepto de dios. Los animales tienen comparativamente concepciones de sí más rudimentarias o directamente carecen de ellas.

---

<sup>55</sup> El sentimiento identitario como fuente potencial de distintos tipos de conflicto social.

Como hemos insistido, la concepción eudaimonista de las emociones pivota sobre cierto sentido del yo, de sus objetivos y proyectos. Aquí también podemos hablar de nuestra especificidad como especie puesto que es más probable, por lo anterior, que poseamos una concepción relativamente organizada y comprensiva del yo y sus objetivos, que se caracterice por estar formada por una especie de red en la cual se incluyan personas y cosas distantes temporal y espacialmente. La conformación de esta red está dotada de cierta flexibilidad para cambiar esos objetivos y proyectos.

De ello se sigue que esta organización eudaimónica de las emociones tiene un carácter más o menos lógico<sup>56</sup>, hasta cierto punto desconocido en el resto de los animales. Nuestros objetivos y proyectos pueden ser más o menos coherentes, presentar inconsistencias y tener emociones relacionadas con ellas, lo que nos puede llevar a deliberación y revisión de dichos objetivos y proyectos propios. Y ello no sólo en cuanto individuos aislados sino también como integrantes de comunidades.<sup>57</sup>

Así pues, la sociabilidad deliberativa humana también afecta al rango de emociones del que los seres humanos somos capaces ya que permite que el objeto de la emoción sea un grupo humano<sup>58</sup>: una ciudad, un país incluso la totalidad de la humanidad. Un tipo de abstracciones de las que ninguna otra especie animal es capaz.

Este componente valorativo de la emoción, como estamos viendo tan rico en nuestra especie por la especificidad que le atribuimos, nos lleva a deliberar, como decíamos, sobre objetivos y proyectos, a plantearnos su lógica o inconsistencia y por ello nos rebela su carácter ético y socio-político puesto que se dirige a la pregunta sobre el bien, sobre aquello por lo que merece la pena interesarse y sobre cómo he de vivir mi vida al lado de otros.

Por otra parte, la capacidad de asombro rebasa el marco eudaimonista al fijar nuestra atención en aquello que nos somos nosotros. Un rasgo plenamente humano y que

---

<sup>56</sup> Matizado en las investigaciones sobre nuestros modos de razonamiento y sus desviaciones en los estudios de los psicólogos Tversky y Kahneman. Kahneman, D., *Pensar Rápido, Pensar Despacio*, Barcelona, Debate, 2012.

<sup>57</sup> Como pude comprobar en una de las asambleas de Pasaje Seguro en la que se reflexionó y deliberó sobre qué tipo de objetivos debían redefinir la actividad de la plataforma en favor de los refugiados y migrantes.

<sup>58</sup> Los refugiados y migrantes para Pasaje Seguro como representantes de nuestra más básica condición de seres humanos a quienes se les ha despojado de los derechos más fundamentales recogidos en la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948.



también forma parte integrante de nuestra constitución ética en nuestro desarrollo evolutivo.

Las emociones no son exclusivamente verbales, como hemos visto, puesto que otras formas de representación simbólicas las albergan también, sin embargo, mediante el lenguaje realizamos distinciones y conferimos un determinado valor a aquello que nombramos. Mediante esas descripciones experimentamos nuestras emociones. Por eso Nussbaum señala que: “No cabe asumir que una persona que no conoce la “gramática” emocional de su sociedad posea la misma vida emocional que una que sí la conoce.”<sup>59</sup> Y es que cada sociedad tiene formas de denominación de las emociones que confieren a sus miembros una determinada manera de sentir o de emocionarse. Esto no significa que no se pueda tener una emoción sin ser capaz de nombrarla. Como hemos visto una emoción puede permanecer como emoción de fondo y en las circunstancias apropiadas ser reconocida y nombrada sin dificultad. Lo que sí defiende nuestra autora es que: “aquel que nunca maneja con fluidez las palabras de la emoción y sus criterios de aplicación, probablemente será diferente “por dentro” de una persona que sí lo hace.”<sup>60</sup> En favor de esta afirmación Nussbaum menciona aquellos estudios que explican cómo en nuestra sociedad los varones tienen mayor dificultad para nombrar las emociones que las féminas debido al diferente modo en que son socializados, lo que no ocurre en aquellas otras sociedades en las que la socialización presta mayor atención a la importancia de darse cuenta de las emociones.

Este repaso por aquellos aspectos que dotan a nuestra especie de una especificidad en cuanto a su contenido emocional, especialmente aquellas diferencias que están vinculadas a la denominación y a la deliberación en torno al bien, nos da argumentos para analizar el papel que la sociedad tiene en la construcción de las emociones. Los animales tienen emociones sobre otros animales con los que forman sociedad; pero nuestras sociedades humanas transmiten prácticas de denominación de las emociones y de valoración normativa que se introducen en el contenido de las emociones que sus miembros experimentarán. La tesis de que las emociones son construidas socialmente, y que goza de gran respaldo no sólo en psicología cognitiva sino también en otras disciplinas como la antropología o la sociología, viene a decirnos, en su forma más

---

<sup>59</sup> *Ibidem.* p. 178.

<sup>60</sup> *Ibid.*

verosímil, que estas prácticas valorativas y su denominación establecen una diferencia en el repertorio emocional de una sociedad.

### 1.3.5.1 Fuentes de variación social

Somos seres biológicos y como producto de nuestra evolución compartimos una serie de emociones adaptativas para nuestra supervivencia, como el temor a los ruidos fuertes repentinos, a los animales grandes, a las serpientes y a las arañas. De la misma forma, todas las sociedades conocidas contienen algunas variedades de ira, esperanza y aflicción. Los apegos intensos a nuestros progenitores y cuidadores también son comunes en nuestra especie, al igual que las bases tempranas de emociones como la empatía imaginativa y la compasión social.

Hay una serie de diferencias sociales que permiten explicar la diferencia entre sociedades en lo que respecta a la vida emocional. En primer lugar, están las *condiciones físicas*. Así, algunas sociedades, y grupos dentro de ellas, tienen mayores oportunidades de ocio de las que otras carecen, ello moldeará toda una serie de emociones que son susceptibles de desarrollarse y expresarse: algunos tipos de amor romántico, altamente autoconscientes parecen demandar la vida relativamente tranquila propia de la clase media o incluso de la aristocracia. Otras sociedades más adaptadas a duras condiciones ambientales, como los ifaluk <sup>61</sup>, presentarán un repertorio emocional desarrollado a dichas condiciones, por ejemplo, el cuidado y la satisfacción de las necesidades básicas que tiene su expresión en la palabra *fago*, que es el término para designar el cuidado compasivo del débil y para la tristeza por la suerte del desdichado.

También, las sociedades presentan diferencias en sus *creencias metafísicas, religiosas y cosmológicas*. El miedo a la muerte se ve modelado por las creencias religiosas y cosmológicas acerca de la vida, la muerte y la creencia en el más allá. Lo mismo sucede con el sentimiento de superación y la creencia en que el trabajo duro pueden superar casi todas las contingencias en la concepción protestante anglosajona. <sup>62</sup>

*Las prácticas de crianza* también configuran la vida emocional, por lo general de manera muy relacionada con las condiciones físicas y las creencias metafísicas.

---

<sup>61</sup> Tribu de las Islas Carolinas del Pacífico Norte.

<sup>62</sup> Weber, M., *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Madrid, Alianza, 2012.

Prácticas de cuidado y destete distintas tendrán influencia en la modelación de las emociones. Así, en sociedades con grupos familiares extensos el tipo de interacción con los parientes y personas del entorno será diferente que en sociedades occidentales donde el tipo familiar es menos extenso y la privacidad es la norma. Estas divergencias influirán en el desarrollo.

En todas las culturas las prácticas educativas establecen algunas distinciones entre niños y niñas, aunque el grado y la naturaleza de estas diferencias variarán entre culturas e individuos. La costumbre de preparar a los niños para su separación de la madre y a las niñas para seguir con las funciones domésticas modela el desarrollo de los géneros y de sus emociones en muchas sociedades.

Nussbaum señala que no conviene generalizar acerca de tales prácticas culturales ya que cualquier grupo cultural presenta un grado importante de variabilidad en sus prácticas incluso en áreas comunes del desarrollo infantil.

Otro factor que hay que considerar en sus efectos sobre las diferencias emocionales entre sociedades es el de las *diferencias lingüísticas*, como hemos mencionado a propósito del término fago del idioma ifaluk relativo a una emoción de tipo compasivo y de cuidado. En culturas, como la estadounidense, la palabra amor se refiere más al amor romántico que tiene distintas connotaciones respecto al fago o amor como cuidado de los ifaluk. Los estadounidenses probablemente otorgan al amor romántico un lugar más decisivo en su visión de lo que es importante en la vida que el que le atribuyen los ifaluk, y su experiencia emocional varía en consecuencia. Al tratarse, en el caso de los ifaluk, de una sociedad preocupada en la mera supervivencia puede que disponga de menos tiempo para el amor romántico que una sociedad de tecnología más avanzada y es más probable que se preocupe del cuidado compasivo y la vulnerabilidad de sus miembros

En las culturas griega y latina existían múltiples palabras para expresar las distintas variedades de cólera lo que era indicativo de la importancia de esta emoción en este tipo de sociedades guerreras. Queda por demostrar, como refiere Nussbaum, que la existencia de un gran número de palabras distintas comporta diferencias en la propia vida emocional. Lo que sí resulta plausible es que el vocabulario de una cultura

conforme, en cierto modo, el sentido de lo que es relevante para los miembros de dicha cultura.<sup>63</sup>

Las *normas sociales* son quizás el elemento más importante en relación a la modelación de las emociones entre sociedades. Si las emociones son valoraciones evaluadoras, cabe esperar que los puntos de vista culturales sobre lo valioso afecten a éstas de forma determinante. De este modo, una cultura que aprecie extremadamente el honor y que atribuya un valor muy negativo a las ofensas a la honra tendrá muchas ocasiones para encolerizarse; por el contrario, una cultura como la de los bosquimanos del desierto del Kalahari, que se centra en la igualdad y la reciprocidad, no se verá tan perturbada por dicha emoción. Las sociedades poseen diferentes doctrinas normativas<sup>64</sup> acerca de la importancia del honor, la riqueza, la belleza corporal, la salud, la amistad, la infancia, el poder. Por tanto, presentaran diferencias importantes en cuanto a la ira, la envidia, el temor, el amor, la aflicción o la compasión.

### 1.3.5.2 Tipos y niveles de variación emocional

El más básico de estos criterios de variación emocional es el de la *manifestación conductual* apropiada de emociones tales como el miedo y la cólera que se enseñan socialmente y pueden variar considerablemente entre sociedades. Los ifaluk aprenden a “llorar grande” por una pérdida, los balineses a sonreír y parecer animados mientras que los ingleses manifiestan una serena compostura.

Los estudios de Paul Ekman sobre la expresión facial, según el paradigma darwiniano, sugieren que ciertas expresiones faciales se reconocen en culturas diferentes en tanto signo de cólera, temor, asco, sorpresa, alegría o tristeza. De manera menos concluyente, muestra también una tendencia intercultural a la expresión de tales emociones en las circunstancias apropiadas. Estos estudios evidenciarían que probablemente hay una base evolutiva subyacente en algunas manifestaciones conductuales de las emociones. No evidencia que esa parte intercultural resulte esencial en el comportamiento emocional en una cultura dada, ni que sin ella no se pudiera reconocer que una persona experimenta

---

<sup>63</sup> Como en el caso de los integrantes de Pasaje Seguro y su vocabulario relativo a los Derechos Humanos.

<sup>64</sup> Valores postmaterialistas, en el sentido empleado por Inglehart, relativos a Derechos Humanos y sociales, el cuidado, la igualdad de género, la no violencia, el procomún serían componentes normativos que moldearía las emociones en los integrantes de Pasaje Seguro. Inglehart, R., *Modernización y posmodernización: el cambio cultural, económico y político en 43 sociedades.*, Madrid, Siglo XXI. 1999.

tal emoción. Tampoco muestra que la expresión facial no pudiera ser eliminada de modo efectivo por el aprendizaje social. Y también, no significa que dicha expresión facial no pueda ser realizada por una persona que no tiene esa emoción como cuando se trata de engañar con ella.

Las investigaciones de Ekman se refieren exclusivamente de la manifestación conductual de algunas emociones pero nada dicen del contenido de las emociones, ni de los modos en que las personas interpretan las situaciones en tanto vinculadas a una emoción particular. Por tanto, no aportan nada acerca de la universalidad de las ocasiones de temor, cólera o alegría. Éstas son cuestiones de interpretación y de creencia, y los estudios se refieren solamente a la conducta y al reconocimiento de la misma. De este modo, se puede aceptar el postulado de universalidad conductual para algunas emociones sin que ello afecte a la defensa de la variabilidad intercultural.

Un segundo tipo de variación es la divergencia social relativa a *los juicios sobre el valor de una categoría emocional en su integridad*. Los esquimales utku enseñan que la cólera siempre se inapropiada porque resulta inadecuado, al menos en los adultos, preocuparse por los daños y las afrentas. Aunque en ocasiones experimentan cólera, sin embargo, la consideran un signo de inmadurez. Por el contrario, para los griegos y romanos la cólera era experimentada como una emoción placentera dirigida hacia el futuro, debido al placer de contemplar la venganza. En nuestra cultura la influencia cristiana ejerce cierta influencia sobre nuestra concepción de la cólera, aunque no siempre sobre nuestros actos.

Estas diferencias de juicio normativo afectan a la propia experiencia emocional, a su vivencia. Para un utku, el enfado se relacionará con la vergüenza y la inmadurez; para un romano estará vinculado a un sentimiento de orgullo viril y de excitación placentera, cuando se prepara para ejercer venganza. En el caso de los estadounidenses hay señales contradictorias, como hemos visto mediadas por la doctrina cristiana, además de darse divergencias educativas de género que constituyen una de las principales fuentes de variación.

También es posible que las sociedades difieran de una manera más sutil en sus juicios normativos sobre un tipo de emoción al conceder mayor o menor relevancia a una

emoción particular. Es evidente que en nuestro mundo occidental el amor romántico goza de una gran preponderancia como una de las emociones básicas que dota de sentido a nuestra vida desde su génesis en el amor trovadoresco medieval. Nussbaum, en este sentido, cita un estudio de Stanley Kurtz que sugiere como el romanticismo occidental afecta al comportamiento temprano de las madres (de clase media) y de los niños en Estados Unidos, a través de normas románticas de cercanía y fusión. Por el contrario, las madres típicas de la India llevan a sus hijos apoyados en la cadera pero sin dedicarle tanta atención al realizar sus tareas. Le proporciona un sentido de estabilidad y seguridad materiales pero sin cultivar un tipo de interacción amorosa intensamente personal con el niño. Ello es consecuencia, en cierta medida, de las diferencias en las dimensiones de los miembros de la familia y de las circunstancias físicas. La conclusión de Kurtz en que las prácticas estadounidenses conducen a unas expectativas exageradas de intimidad y armonía que acarrearán dificultades en la vida romántica posterior, las costumbres de las madres indias le parecen más sensatas y realistas. Lo que parece evidente, sea cual sea el juicio normativo que hagamos, es que nuestra idea cultural de que el amor romántico es básico y esencial puede afectar muchos aspectos de la vida emocional hasta conformar sus mismos cimientos<sup>65</sup>.

Cada una de las *cinco fuentes de variación emocional* que hemos visto con anterioridad desempeña su papel en estas diferencias de *juicio normativo*. Las *condiciones físicas* modelan, en el caso de los esquimales utku el deseo de evitar la cólera, la vida de trabajo, ocio y consumo estadounidense el tipo de las emociones amorosas<sup>66</sup>. Las *creencias metafísicas* (o su ausencia) conforman la aversión balinesa por la aflicción como causante de enfermedad o el vínculo estadounidense entre amor y salvación. Las *prácticas y hábitos de crianza* también contribuyen, como cuando una madre estadounidense mira a su bebé a los ojos o cuando los niños británicos de las clases altas son enviados a un internado a los 8 años, en un entorno en el que los sexos están separados y que suele estar sumamente jerarquizado. Es probable que el *lenguaje* cumpla algún papel: así, la ausencia de un término específico para el amor romántico, y el hecho de que la palabra *fago* se enseña vinculada a experiencias basadas en cuidados maternos y de satisfacción de necesidades, pueden explicar por qué los ifaluk no

---

<sup>65</sup> Una concepción del amor que ha sido objeto de fuertes críticas desde planteamientos feministas.

<sup>66</sup> El “amor líquido” sin ataduras del que habla Bauman en nuestras sociedades postmodernas.

comparten la creencia estadounidense de que el amor romántico es lo más importante. Y, por último, las *normas sociales* - relativas a cómo han de comportarse los miembros de una cultura en sus intercambios, cómo han de ser los varones y mujeres, cómo han de ser las diferentes clases sociales o los diferentes grupos de edad- determinan en gran medida los juicios sobre las emociones, tanto para la sociedad como para cada individuo.

Las sociedades transmiten concepciones diferentes acerca de los *objetos apropiados para una emoción*, las cuales también moldean la experiencia y el comportamiento. Las doctrinas jurídicas del derecho penal encarna normas sociales relativas a situaciones en que una persona razonable tiene derecho a manifestarse de forma violenta. Las normas sociales guían las normas penales: la persona bien educada responde con violencia sólo ante determinadas ocasiones (en las que esté en riesgo su vida o la de algún semejante). Las normas sociales pueden cambiar y por tanto lo que se considere como forma apropiada para expresar una emoción.<sup>67</sup> Estas diferencias que se dan en el interior de una sociedad también se dan entre sociedades distintas. Los romanos aprobaban un repertorio mucho más amplio de objetos para la cólera que los estadounidenses modernos. La misma emoción puede considerarse más o menos apropiada en función del tipo de agente social, como en el caso de la manifestación de cólera, compasión o miedo como es el caso de diferencias de género.

Se podría pensar que los objetos apropiados para expresar emoción son invariantes entre las culturas, pensemos en la manera de demostrar aflicción adecuada. Pero esto no es así. La muerte de una persona anciana para los ifaluk supone la misma aflicción que la de cualquier otra de su comunidad, algo distinto a nuestra concepción de que esa muerte no es tan mala, después de todo, al poner fin al sufrimiento.

Por último, las mismas *taxonomías de la emoción* varían entre sociedades. Las grandes categorías de emoción como el amor, aflicción, el temor, la envidia, los celos, la compasión y otras no tienen una correspondencia perfecta entre las culturas ya que éstas organizan de forma distinta los elementos que distinguen a las emociones entre sí. El *fago* ifaluk contiene elementos tanto de amor personal como de emoción compasiva centrada en una actitud de protección ante la vulnerabilidad de su objeto. El amor

---

<sup>67</sup> Como puede ser la expresión pública de afecto entre personas del mismo sexo.

romántico nuestro se vincula a un valor elevado o al carácter especial de su objeto. La cólera de los romanos calificada como bien futuro no parece ser del mismo género que la ira que nosotros concebimos como un mal presente

Lo mismo podemos decir por lo que se refiere no al género sino a los tipos particulares de emoción. Los tipos de culpabilidad y de vergüenza relativas al cuerpo que muchas culturas cristianas han experimentado no encuentran su equivalente en la antigua Grecia o en culturas como la hindú que carecen de la creencia cristiana del pecado original. Los tipos del amor erótico y romántico son variados, incluso en nuestra propia tradición occidental. Los griegos tenían tres tipos de amor: el *éros*, la *philia* y el *ágape*. Los contrastes entre estos tres tipos de amor expresan diferencias reales en la experiencia. Para un griego el amor *erótico* no espera que persiga reciprocidad, simplemente es un deseo vehemente por un objeto que incluye la idea de posesión, de control sobre el mismo. Contrasta con la *philia*, un tipo de amor que no precisa ser sexual, aunque puede serlo, y que supone la reciprocidad y el beneficio mutuo. Es distinto del *ágape* o amor benevolente y desinteresado de carácter no sexual. Por otra parte, el amor cortés medieval posee algunas características que no estaban presentes en la antigua Grecia y que tampoco estarían presentes en nuestras sociedades occidentales como la idealización de la mujer amada, considerada objeto casto e inalcanzable, la devoción desinteresada por ella y la entrega y el riesgo al servicio de ese amor. Nuestras concepciones modernas del amor contienen rasgos del antiguo *éros* y del amor cortés, pero también están modeladas por el ideal romántico del amor y su empeño incesante que culmina sólo con la muerte, tal y como se declara en el rito matrimonial cristiano.

### 1.3.5.3 Cultura, Comprensión y Narrativas individuales

Hemos visto el papel que juegan las diferencias culturales en la formación de las emociones. La cultura, como la biología, modela el que nuestras emociones sean como son lo cual nos significa que no haya espacio ni para la variabilidad individual ni para la comunicación intercultural. Nussbaum nos aclara como el postulado de la incomprendibilidad entre culturas se ve refutado por el mismo acto de descripción cultural llevado a cabo por quienes se sumergen en otra cultura, sean o no antropólogos, aunque a éstos les corresponda el análisis más fino que sus herramientas metodológicas les permite llevar a cabo. También, el hecho de ser miembros de una misma especie y



de estar sometidos a determinadas circunstancias comunes hace extremadamente improbable el que nuestros respectivos repertorios emocionales sean completamente intraducibles entre sí. Sobre este punto la posición de Nussbaum es clarificadora:

Aunque no pretendo entrar a fondo en los debates antropológicos relativos al carácter universal de la racionalidad, estoy convencida, junto con Donald Davidson, de que el mismo acto de interpretación exige la asunción de que las cosas tienen sentido y, por lo tanto, de que la comunicación presupone una suerte de racionalidad común. Sólo en este sentido la idea balinesa de la fuerza vital parece a primera vista extraña y supersticiosa hasta que recordamos que nosotros pensamos algo muy similar acerca del efecto del estrés en el sistema inmunológico. Por lo común habría razones de hábito y una historia personal íntima que de hecho nos impidan adoptar un conjunto diferente de conceptos sobre las emociones, pero éstos no parecen impensablemente extraños ni inhabitables.<sup>68</sup>

Pero habitar las emociones que nos transmite una cultura está relacionado con el desarrollo evolutivo, con las narrativas individuales de formación como agentes de esa cultura. La concepción cognitivo-evaluadora emocional supone la búsqueda de la plenitud en cuanto a objetivos y metas por parte de cada persona. La deliberación ética sobre lo que queremos ser, sobre cómo vivir, supone que las emociones son parte esencial de esa deliberación, como guías de acción, como hemos visto que son. Frente al tratamiento kantiano de las emociones como impulsos que debemos refrenar, la concepción evaluadora de las emociones reafirma que éstas poseen un carácter intencional y que las personas pueden hacer mucho por modelar el contenido de las suyas y, especialmente, de las emociones incipientes de sus hijos. Por ello, el reconocimiento de la “construcción social” de las emociones supone un reconocimiento de la libertad del su agente, no su supresión. Las emociones son educables mediante aprendizaje y enseñanza y por ello mismo son modificables. Quiere esto decir que nuestra concepción eudaimónica de aquello que consideramos digno de vivirse en nuestro proyecto vital puede ser objeto de análisis y de reflexión y puede ser modificado pese a que sus hondas raíces en la infancia hagan que este cambio sea gradual y parcial.

Al reconocer el elemento valorativo de las emociones vemos que ellas mismas pueden ser evaluadas y en cierto modo alteradas al ser sometidas a crítica. “Las construcciones

---

<sup>68</sup> *Ibidem.* p. 200.

sociales de la emoción se transmiten mediante el aliento, las acciones y las instrucciones paternas, mucho antes de que la sociedad modele al niño.”<sup>69</sup> Y son estas construcciones las que a través del filtro parental hacen que adquieran relevancia ciertos juicios aprendidos sobre lo que debemos sentir ante determinados objetos o personas del entorno. Es así como se forman determinados juicios tempranos o prejuicios ante determinadas personas como extranjeros, migrantes o refugiados a los que calificaremos como amenazantes, peligrosos o sencillamente como malas personas.<sup>70</sup>

Desde luego que la cultura nos conforma, pero en palabras de Ángel Díaz de Rada: “*Estas formas de acción sólo se cruzan porque nos cruzamos nosotros con nuestras acciones. Las culturas no pueden cruzarse por sí mismas.*”<sup>71</sup> Y sigue diciendo:

[...] *el concepto de cultura nos capacita para apreciar la diversidad de las formas de acción humana, pero de ningún modo nos faculta para atribuir rígidos esquemas de diversidad a las personas.* Puesto que cada persona es agente de su acción en múltiples situaciones diferentes, nuestro concepto de cultura lleva necesariamente aparejada la siguiente idea: *cada persona es agente de múltiples culturas.* Toda persona es un agente multicultural, o mejor, intercultural. *Esa persona negocia con las diversas máscaras que componen el juego de sus identificaciones.*<sup>72</sup>

Nussbaum coincide en este punto con la definición de cultura dada por Rada como acción normativa del agente. Y del mismo modo que la construcción social de las emociones implica admitir que nuestras emociones contienen elementos que nosotros no hemos hecho, también supone admitir que muchos de esos elementos son de un tipo particular, es decir, se trata de elementos de actividad normativa, maneras de sentir que son maneras de hacer, que dentro de ciertos límites pueden ser alterados mediante un trabajo de acción reflexiva del agente. Como señala Victoria Camps:

Es posible gobernar y moderar o incentivar las emociones no solo porque la razón está para eso, sino porque las emociones no son algo supuestamente natural y espontáneo

---

<sup>69</sup> *Ibidem.* p. 202.

<sup>70</sup> Juicios aprendidos sobre las personas migrantes y refugiadas que los integrantes de Pasaje Seguro tratan de desmotar en sus charlas escolares.

<sup>71</sup> Díaz de Rada, Ángel., *Cultura, Antropología y otras tonterías*, Madrid, Trotta, 2012. p. 250. Las cursivas son suyas.

<sup>72</sup> *Ibidem.* p. 253.

que el individuo posee debido mayormente a su dotación genética. Existe hoy también el peligro de naturalizarlo todo y decidir que lo que se supone natural no es modificable.

El entorno económico, social, cultural, ideológico, jurídico en el que se desarrolla la conducta de las personas determina en gran parte los sentimientos. Podríamos decir que existe un *sentir social* que la persona interioriza y aprende por contagio con quienes vive. Un sentir manipulable para bien y para mal.<sup>73</sup>

Una concepción, como la de Nussbaum que reconoce el papel mediador de la cultura en la formación de las emociones tiene que dar acogida tanto a la intelegibilidad intercultural, a la posibilidad de traducción entre culturas, como a la libertad de la persona en tanto que agente cultural. Esta agencia reconoce la propia historia peculiar de desarrollo, su particular narrativa, entrelazada con la del resto de los integrantes de su sociedad, así como también la posibilidad de cambio por parte del agente.

### 1 3.6 Las emociones y la primera infancia

Junto a sus aspectos biológicos, que compartimos con los miembros de nuestra especie, y que condicionan nuestras transacciones con el medio hemos visto, además, aquellos otros aspectos que establecen diferencias debidas a nuestra condición como miembros de distintos grupos sociales en los que la cultura hace que nuestras emociones sean el fruto de un aprendizaje mediado por el conjunto de personas significativas de nuestro entorno. Ahora debemos comprender como este aprendizaje emocional mediado socialmente tiene unas características idiosincráticas relativas a nuestro propio desarrollo evolutivo. Esto quiere decir que nuestras emociones tienen una historia. No es posible entender nuestras emociones actuales, en la etapa adulta, sin entender que esas emociones guardan el recuerdo de ciertos objetos antiguos que contribuyeron a su formación.

La concepción cognitivo-evaluadora de las emociones reconoce el hecho de que todas las emociones se refieren en parte, al menos, al pasado y llevan consigo las huellas de una historia que es, a un mismo tiempo, idiosincrática, común para todos los seres humanos y construida socialmente.

---

<sup>73</sup> *Op. cit.* págs. 21-22.

Las emociones de un ser humano, para nuestra pensadora, no pueden entenderse si no se comprende la historia de su primera infancia y su niñez. Y esto es debido a que dicha historia arroja luz sobre nuestras emociones tanto en los casos en que ellas son una buena respuesta a las contingencias del medio y son apropiadas para la vida de una criatura incompleta rodeada de sucesos, personas y cosas dotadas de sentido, cuando están bien relacionadas con el desarrollo de la razón práctica y de una noción del yo, como cuando son una mala respuesta al entorno, algo también frecuente, por su rigidez ante esos mismo sucesos, personas y cosas que proyectan las imágenes de cierto pasado.

Para Nussbaum un enfoque de las emociones que se proponga plantear cuestiones normativas, como es el suyo, debe interesarse por esos problemas evolutivos. Debe preguntarse, primero, si ciertas características de una historia humana hacen que las emociones sean intrínsecamente problemáticas desde el punto de vista de la moral y, en general, desde el punto de vista de la racionalidad práctica. En segundo lugar, debe preguntarse si hay otras posibilidades del desarrollo emocional que pueden proporcionar cierto apoyo a la moral. Por último, debemos atender a las fuentes de variaciones evolutivas, individuales y sociales, y averiguar cómo o hasta qué punto es posible promover pautas evolutivas que sean más proclives a respetar<sup>74</sup> y menos dadas a subvertir las normas sociales.

Este desarrollo evolutivo de las emociones desde la primera infancia como relaciones cognitivas con objetos importantes para el propio bienestar afecta de diversas maneras a la manera en que posteriormente se experimentarán las emociones. Esto tiene gran importancia porque explica cómo aunque en su origen y en muchas operaciones posteriores las emociones sean racionales desde un punto de vista adaptativo, en otras ocasiones pueden ser también irracionales en el sentido de que, al proyectarse sobre ellas imágenes del pasado, no se corresponden con los objetos presentes. Esta rigidez afecta también a los diversos intentos por parte del sujeto de actuar moralmente o de que sus hijos sean morales. Pautas evolutivas opuestas en el desarrollo emocional del niño tendrán distintas repercusiones en relación con propósitos morales muy generales. Lo cual significa que para la pensadora estadounidense la evolución emocional del niño

---

<sup>74</sup> La educación emocional juega un papel decisivo en este sentido como soporte de la moralidad. Veremos ejemplos de ello en las entrevistas en profundidad con tres integrantes de Pasaje Seguro.

tiene consecuencia para la moralidad y en esa evolución emocional y moral tendrá un papel decisivo la imaginación y, por tanto, el arte narrativo.

Para explicar los aspectos evolutivos de la vida emocional Nussbaum se apoya en las investigaciones de una serie de psicólogos y psicoanalistas pertenecientes a la escuela de las Relaciones de Objeto, como Fairbairn y Winnicott, también Christopher Bollas y su concepción del contenido embrionario y arcaico de las primeras cogniciones y del anhelo de plenitud. Destacan asimismo, Nancy Chodorov y sus estudios sobre la búsqueda de control y de completitud o Morrison y sus trabajos sobre el papel de la vergüenza y su relación con el narcisismo infantil, más cercanos a la escuela de la Psicología del Yo. Otros autores no menos importantes para la caracterización infantil de las emociones son John Bowlby, y sus reconocidos estudios sobre el apego y la pérdida con importantes aportaciones experimentales y que han tenido influencias de la psicología cognitiva (especialmente de Lazarus y Seligman), y Daniel Stern, con sus reconstrucciones de las más tempranas fases de la infancia y del mundo de objetos del niño basadas en la experimentación.

Los temas sobre los que gira el desarrollo emocional del niño son los de la ambivalencia y la omnipotencia que están influidos por la obra de estos autores, con especial mención en Winnicott, y que completan el desarrollo filosófico de la concepción neoestoica o cognitivo-evaluadora planteada en el apartado primero.

### 1.3.6.1 Indefensión, omnipotencia y necesidades básicas

Los seres humanos nacen en unas condiciones de indefensión que no tienen equivalencia en el resto de las especies animales. Desde el primer momento dependen de agentes de su entorno que atienden a sus necesidades y les proporcionan los medios necesarios para su supervivencia: amparo, alimento y protección. Bollas habla del cuidador del niño en esta fase temprana, ya sea madre, padre, nodriza o cualquier otro cuidador como “objeto de transformación” en tanto esa instancia restauradora del orden es sentida por el niño como un proceso de transformación a través del cual el mismo estado del bebé se alterado. El anhelo por ese objeto que le devuelve a un estado de goce y de seguridad, de omnipotencia marca buena parte de la historia posterior del ser humano.

Junto a la satisfacción de las necesidades más básicas relacionadas con la gratificación corporal un autor como Winnicott habla del concepto de “sostenimiento” en el que incluye además de la nutrición, los cuidados sensibles y la creación de un “entorno facilitador”. Un entorno facilitador es aquel donde se reconozca y se dé cumplimiento a su omnipotencia (que es equivalente a su completa indefensión, lo que justifica que sus demandas ocupen su centro de atención). Al identificarse con el niño, el cuidador o cuidadores saben lo que el niño necesita y se lo dan: no sólo alimento, sino también una interacción sensible y reconfortante. Bolwy es otro autor que también considera la necesidad de *seguridad* como una necesidad específica y considera que el apego del bebé hacia su cuidador o cuidadores tiene que ver con estos dos aspectos distintos que pueden ir por separado: la necesidad de alimento y la de amparo, seguridad o protección que se manifiesta en los primates y también en nuestra especie como necesidad de ser sostenidos, de aferrarse al cuidador. Esta falta de apego, de protección y seguridad que ofrece el adulto puede ocasionar severos trastornos en el desarrollo cognitivo de la cría como se ha comprobado experimentalmente en monos.<sup>75</sup> La necesidad de sostenimiento contra los dolorosos estímulos del medio es, en tanto vínculo entre adultos y niños, más potente que el vínculo derivado de la nutrición. Este sostenimiento es el que dota de seguridad y de deseos de vivir en el mundo al darles la confianza necesaria para que su curiosidad y asombro les lleve a realizar sus primeras exploraciones en su entorno más cercano. El cuidador con sus caricias y cuidados refuerza las ganas de conocimiento del niño y elimina la sensación de desamparo que como hemos visto en los experimentos de Seligman es causa de una indefensión que si es mantenida acaba en conducta retraída, desconfiada y depresiva.<sup>76</sup>

La bióloga Sara Hrdy señala que, en la medida en que aumenta nuestro conocimiento de las culturas primates, así como de otras culturas humanas, observamos cómo estos apegos seguros pueden ofrecerse de formas muy diversas; los niños criados por múltiples cuidadores<sup>77</sup> pueden sentirse tan seguros como los niños criados por una única madre. En cualquier caso, el cuidador o cuidadores debe dar con un equilibrio adecuado

---

<sup>75</sup> Como los experimentos de Sarah Hrdy demuestran con macacos. Hrdy, S.B., *Mother Nature: A History of Mothers, Infants, and Nature Selection*, Nueva York, Pantheon, 1999.

<sup>76</sup> Algo que se observa en aquellos niños abandonados en etapas muy tempranas y que permanecen durante largo tiempo en instituciones como orfanatos.

<sup>77</sup> Como pasa en algunas culturas africanas.

entre la indiferencia y la sobreprotección, ya que de lo contrario el niño no desarrollará la capacidad de confiar en los demás o en sí mismo.

Y esta capacidad de confiar en sí mismo tiene que ver con lo que ya Aristóteles supo ver: el interés por adquirir capacidades cognitivas forma parte de los niños desde los primeros comienzos de su existencia. Algo que distintos trabajos experimentales han puesto de manifiesto: el agudo interés que muestra el lactante por la estimulación cognitiva y su capacidad temprana para hacer distinciones. Esta tendencia es sumamente provechosa para comenzar a clasificar los objetos, las situaciones y las personas del mundo. En este mismo sentido, Winnicott resalta la importancia de los impulsos creativos del niño y el placer que encuentra al comenzar su actividad cognitiva e imaginativa. Estas disposiciones cognitivas de apertura al mundo en su deseo por conocerlo y establecer distinciones placenteras en él están en la base de la capacidad para tomar la iniciativa y explican la creatividad como forma de poner en marcha proyectos de forma espontánea. El niño no es un ser que busca sólo eliminar el displacer sino que su intencionalidad cognitiva apunta al mundo y a una búsqueda de relaciones placenteras con él. En esa búsqueda la emoción no eudaimonista del asombro tiene gran relevancia.

#### 1.3.6.2 Las primeras emociones: el sostenimiento, el amor y la vergüenza originaria

Ese proceso de transformación en el que el cuidador interviene para proporcionar orden y satisfacer las necesidades más básicas del niño propicia la aparición de las primeras emociones. Las emociones se desarrollan gradualmente, a medida que el niño va haciéndose más consciente de la importancia que tales transformaciones tienen para su vida, así como del hecho de que tales transformaciones se las proporciona un cuidador de fuera. Es probable que las primeras emociones sean el miedo y la angustia, cuando el agente transformador no llega, y la alegría cuando el agente está presente. Poco a poco se añadirá una cierta forma de ilusión ante la anticipación de la gozosa transformación que el cuidador proporciona. Una forma rudimentaria de amor y gratitud aparecerá conforme tome conciencia de que los otros promueven sus esfuerzos por vivir. Al mismo tiempo, los bebés sentirán una forma incipiente de admiración, asombro y

deleite hacia aquellas partes del mundo que no son ellos y sus estados, personas o cosas hacia las que pueden mostrar admiración y gratitud.

Si la gratitud, o por lo menos la idea de que los otros intervienen en los propios esfuerzos por vivir, está presente de modo muy incipiente, entonces, por los mismos motivos, la ira estará también presente en el bebé en la medida en que tome conciencia de que a veces los otros no satisfacen sus necesidades de forma inmediata. Frente a concepciones como la de Klein, que ve en la ira un instinto innato de destrucción, Fairbairn, Bowlby y otros teóricos de las Relaciones de Objeto ven en la ira una reacción frente a la propia situación vital. En el proceso de desarrollo se dan muchos momentos de incomodidad, molestia o frustración. Estos momentos de incomodidad son fundamentales para que los deseos del bebé se vean frustrados por la acción intermitente del cuidador, pues en el caso de que fueran satisfechos sin dar lugar a enfados, protestas y rabietas el bebé no desarrollaría su capacidad como agente que a través de estas formas de expresión y comunicación busca aumentar su control sobre el entorno. Como Bollas señala: “Una de las funciones de transformación de la madre debe consistir en frustrar al crío.”<sup>78</sup> De hecho, el reconocimiento mismo de que tanto las cosas buenas como su ausencia tienen una fuente externa garantiza el surgimiento de estas dos emociones: la cólera y el cariño (si bien el niño no reconoce todavía que el objeto de las mismas es una única persona). Winnicott remarca que un sostenimiento “lo bastante bueno”<sup>79</sup> hace que el niño se sienta al mismo tiempo omnipotente, al sentir que todo gira en torno a sus deseos, y a la vez dependiente del todo, ser el centro y a la vez apoyarse en otra persona. Este marco precoz de sostenimiento le brindará un recurso valioso para afrontar la crisis de ambivalencia que ocurrirá más tarde. Por otra parte, en tanto que un bebé no reciba un sostenimiento lo bastante estable o, en el otro extremo, sea excesivamente protector y entrometido, el niño se aferrará después a su propia omnipotencia: se exigirá perfección a sí mismo y se negará a admitir imperfecciones en sus relaciones de objeto como en su propio mundo interior.

Así pues, ya en los seis primeros meses de vida el tipo de cuidados y de sostenimiento de sus cuidadores conforma su actitud ante su propio horizonte humano de carencia, de finitud, ya sea generando la sensación de que no hay nada malo en esa condición de

---

<sup>78</sup> Bollas (ctd en Nussbaum 225).

<sup>79</sup> Winnicott (ctd en Nussbaum 226).



necesidad del ser humano y de que su cuerpo indefenso es también fuente de interés y de placer, ya sea, por contra, enviándole el mensaje de que el único estado tolerable es la perfección y que todo lo demás será repudiado provocando en el desarrollo emocional del niño futuras incapacidades para sentir y expresar emociones así como dificultades de todo tipo en el manejo de emociones con los demás.<sup>80</sup>

La omnipotencia infantil que siente el niño al ser el centro sobre el que giran todas las atenciones viene acompañada de cierta impotencia. Cuando un bebé advierte que depende de otras personas para su mantenimiento, puede esperarse que a continuación sienta una emoción de *vergüenza originaria*. Y es que la vergüenza supone darse cuenta de la propia debilidad y de la propia incapacidad de adecuarse a las propias expectativas. Al no ser capaz de controlar el mundo, como en cierta forma todos los niños lo esperan, sentirá vergüenza así como cólera cuando se vea incapaz de hacerlo. En la medida en que todos los niños gozan de una sensación de omnipotencia, todos sienten vergüenza al darse cuenta de sus imperfecciones como criaturas humanas que son. Esa omnipotencia, en el caso que se dé un correcto desarrollo del niño, irá perdiendo protagonismo a favor de la confianza en reconocer sus necesidades e imperfecciones, aprendiendo a aceptarlas constructivamente en la interacción sutil, juguetona y creativa con otros seres igualmente imperfectos como él.

La ambivalencia del niño hacia su propia falta de omnipotencia puede conformarse para bien o para mal mediante las interacciones con los otros, los cuales o bien agravan o bien alivian su vergüenza primitiva. Esta vergüenza primordial ante la propia debilidad e impotencia sea probablemente un rasgo básico y universal de nuestra vida emocional. En la medida que el cuidador le revele al niño que no hay nada malo en ser un humano con carencias y debilidades ello facilitará la crisis de ambivalencia de las relaciones de objeto posteriores. Esta vergüenza originaria es pues la otra cara del narcisismo y de la omnipotencia infantil. Morrison lo expresa de esta manera: “Así pues, la vergüenza y el narcisismo se informan mutuamente, en la medida en que el yo

---

<sup>80</sup> Nussbaum relata el caso del paciente B. de Winnicott que había sido sometido a una educación insensible, rígida y llena de angustia.

se siente, por un lado, solo, pequeño y aislado pero, al mismo tiempo, imponente, empeñado en ser perfecto y reconciliado con su ideal.”<sup>81</sup>

Las causas de esta vergüenza, que puede dejar huella en el niño si como hemos visto no se compensa con una interacción sutil con otros seres que también reconocen sus imperfecciones, no sólo pueden residir en unas exigencias perfeccionistas de un progenitor o de ambos, sino que también pueden deberse a otras variables que contribuyen a hipertrofiar la sensación de vergüenza, como pueden ser la discapacidad física que interactúa con el entorno social de distintas maneras una de la cuales puede ser el desprecio o la burla de los iguales. Otra fuente distinta de vergüenza puede provenir del hecho de que las culturas imponen ideales diferentes de exigencia sobre los niños. En algunas culturas, por ejemplo, se espera de los chicos mucho más que de las chicas que demuestren un mayor control y dominio de sus emociones como requisito adecuado para alcanzar la vida adulta. Es lo que esa cultura espera de un varón. Por tanto, para entender esa vergüenza originaria hemos de reconocer distintos aspectos e influencias que pueden combinarse para aumentarla.

Las emociones surgen de forma embrionaria como demandas que tienen en su base apetitos y necesidades que nos impone la biología y que están mediadas por las interacciones que mantenemos con nuestros cuidadores en las primeras fases de nuestro desarrollo. No por ello dejan de ser evaluaciones cognitivas de carácter muy básico que surgen en esas transacciones sutiles con el agente u objeto de transformación. Estas emociones son esenciales para el desarrollo de la moralidad y del sentido de nuestro yo, y plantean cuestiones y dilemas a la propia vida moral, pero que también proporcionan recursos necesarios sin los cuales la vida humana carecería de sentido.

### 1.3.6.3 El asco y las fronteras del cuerpo

El asco aparece un poco después que la vergüenza originaria. Está ausente hasta la edad en que los niños aprenden a ir al baño en torno a los dos primeros años de vida. El psicólogo Paul Rozin define el asco del siguiente modo:

Como repugnancia ante la posibilidad de entrar en contacto (oral) con un objeto desagradable. Los objetos desagradables son contaminantes; esto es, si entrasen en

---

<sup>81</sup> Morrison (ctd en Nussbaum 231).

contacto con alimentos aceptables, aunque sea por un momento, harían que estos alimentos se tornasen inaceptables.<sup>82</sup>

Rozin no cuestiona la idea de que el asco tenga un componente evolutivo, pero distingue esta emoción de *desagrado*, entendido como una reacción negativa ante determinados factores sensoriales, así como del *peligro* que es concebido como un rechazo motivado por la anticipación de consecuencias dolorosas. En general, el asco está motivado por factores vinculados a ideas: la naturaleza o el origen del elemento que nos provoca ese asco y también su historia social (por ejemplo, con quién ha estado en contacto). Estos aspectos del asco no están contenidos en el desagrado. Con el peligro pasa algo parecido. Las cosas peligrosas se toleran en el ambiente, al menos en la medida que no se ingieran, como pasa por ejemplo con las setas venenosas; las cosas que dan asco no se toleran de igual modo. Las sustancias asquerosas siguen siendo repulsivas aunque no haya ningún peligro en ellas. La noción que constituye el contenido del asco es que el yo se envilecerá o se contaminará por la ingestión de una sustancia que se considera desagradable. Si ingieres algo abyecto, tú mismo e envileces.

Los objetos que provocan asco incluyen una gran cantidad de cosas. Rozin ha confirmado de forma experimental que “todos los objetos asquerosos son animales o productos de animales”<sup>83</sup>, u objetos que han tenido algún contacto con animales o con productos de animales. También una fuente de asco consiste en estar en contacto “con personas que no nos gustan o que se consideran sucias”.<sup>84</sup> Parece difícil explicar por qué los productos de las plantas (aparte de especímenes mohosos o en descomposición) no suscitan asco, pero parece que la investigación sugiere que las ideas que motivan el asco guardan relación con nuestro interés por custodiar las fronteras entre nosotros y los animales no humanos. Las lágrimas son las únicas secreciones que no nos parecen repelentes, quizás porque se consideran algo propio de los seres humanos, no nos recuerdan lo que tenemos en común con los animales. Sin embargo, las heces, los mocos, el semen y otras secreciones animales se consideran contaminantes.

---

<sup>82</sup> Rozin, P., Fallon, A. y Mandell, R., “Family Resemblance in Attitudes to Foods”, *Development Psychology*, nº 20, 1984.

<sup>83</sup> Rozin (ctd en Nussbaum 236).

<sup>84</sup> *Ibidem*.

Rozin concluye de forma tentativa que el núcleo del asco está en la creencia de que si tomamos las secreciones animales como algo característico de los mismos entonces nosotros mismos nos veremos reducidos al estatus de animales. De este modo, el asco conjura tanto la animalidad en general como esa mortalidad de nuestra condición animal que tanta aversión nos causa. Los productos que sí nos producen asco son aquellos que vinculamos con nuestra vulnerabilidad a la descomposición, con la idea de que nosotros mismos también seremos productos de desecho. Por eso, en todas las culturas la capacidad de lavar y deshacerse de los desperdicios es una marca definitoria de nuestra dignidad humana. Prohibir a otro ser humano la posibilidad de lavarse o usar los baños, como ocurrió en los campos de exterminio nazis, era reducir a los prisioneros a una condición infrahumana lo que hacía más sencillo despojarles de cualquier dignidad y tratarlos de animales a los que se podía torturar y matar.

El asco no parece estar presente en los niños durante los dos o tres primeros años de vida. Lo transmiten los padres y la sociedad. Esto no significa que no tenga un origen evolutivo, pero sí demuestra que el aprendizaje social desempeña un papel muy importante a la hora de dar forma a esos rasgos innatos. Inicialmente esta enseñanza tiene lugar con las prácticas de aseo en las que influyen tanto los progenitores como la escuela. Rozin encuentra una correlación entre los niveles de asco en los niños con los de sus padres, siendo los objetos repulsivos muy variados de unas culturas a otras.

Como Rozin sostiene, el asco, es un vehículo muy potente de aprendizaje social. Al enseñar a qué y cómo tener asco las sociedades cuentan con un recurso mediante el que canalizar actitudes hacia la animalidad, la mortalidad y otros aspectos relacionados con el género y la sexualidad. Aunque el contenido cognitivo y la etiología del asco hacen pensar que es probable que en todas las sociedades haya ciertos objetos originarios de asco, como las heces y otros fluidos corporales, muchos objetos son repugnantes como resultado de una gran diversidad de tradiciones y formas de aprendizaje social. No obstante, en todas las sociedades el asco se expresa como un tabú, una prohibición y un rechazo a ingerir y, por tanto, a contaminarse con cosas que recuerdan la propia condición mortal y animal.

Con la aparición del asco en el niño aparece también una nueva fuente de conflicto en su vida. Aprende a protegerse de aquello que hay en él como corruptible y viscosos,

adquiriendo una nueva visión de sí mismo y de su cuerpo. Una reacción característica con el descubrimiento de su propia inmundicia consiste en proyectar la reacción de asco hacia afuera, de tal manera que no sea uno mismo el que suscite asco, sino que sea otro grupo humano el que sea una fuente de contagio y del que hay que mantener las distancias. Las reacciones misóginas, tan relacionadas con el cuerpo de la mujer, la repulsión ante determinadas minorías sexuales o el antisemitismo, han sido ejemplos de rechazo a otros cuerpos repudiados por considerarlos más cercanos a la animalidad que a la condición humana. En el caso de los niños es muy frecuente que los piojos serán objetos de atribución a los otros, sobre todo cuando esos otros son de diferente etnia o condición social. El asco puede aprenderse con catalizador de la marginación y la exclusión.

Como bien expone Nussbaum, con el asco pasa algo parecido a lo que ocurría con la vergüenza originaria: la ambivalencia respecto de nuestra constitución corporal, su indefensión y su relación con la mortalidad y la descomposición, impregna las emociones de la vida social del niño en desarrollo, sembrando las semillas de algunos problemas morales y sociales que luego se pueden manifestar de forma persistente.<sup>85</sup>

#### 1.3.6.4 La crisis de ambivalencia y las fuentes de la moral

Las emociones que en las primeras etapas del desarrollo van surgiendo en el niño funcionan a modo de brújulas mediante las cuales el niño va tomando contacto con el medio. El yo se va situando conforme sus propias evaluaciones, confusas, dubitativas, provocadas por sus propias necesidades corporales de satisfacción, alivio, seguridad y bienestar, se van refinando según van dando resultados sus primeros intentos de controlar y manipular el entorno, intentos con los que aprende qué bienes y males también forman parte de su propio yo o están bajo su control y cuáles no. Además aprende que entre estos bienes y males externos algunos son objetos inertes y otros están dotados de capacidad de agencia.

---

<sup>85</sup> Combatir esas semillas que el asco conlleva en forma de racismo y xenofobia, mediante el aprendizaje de la compasión y la empatía hacia el diferente desde edades tempranas, es una de los objetivos que se plantean los voluntarios de Pasaje Seguro en sus charlas en los colegios e institutos para trasladar una idea de respeto y de igualdad en nuestra condición humana.

El niño va desarrollando de manera incipiente una conciencia de sí mismo como algo diferenciado de todo lo que le rodea mediante los procesos de transformación que tienen lugar por mediación de su cuidador o cuidadores. La imagen de un yo diferenciado va tomando forma frente a un mundo exterior que se le enfrenta pero que también necesita y en el que busca ayuda. En torno al año y medio es la fase en la que Winnicott introduce el concepto de la capacidad del niño para “estar solo en presencia de su madre”<sup>86</sup>. El niño comienza a preocuparse de sí mismo en lugar de buscar ser reconfortado en todo momento. Con este concepto Winnicott plantea la necesidad de que el sentido del yo, cualquier forma de vida interna o de creatividad, requiere que se dé una sensación de estar a salvo que no se verá reforzadas por el sostenimiento físico del cuidador. Con la presencia del cuidador a distancia, siempre dispuesto para ayudar si lo necesita, el pequeño irá desarrollando un sentimiento de confianza, que favorecerá el descubrimiento de su propia individualidad, de su propio mundo interior. A medida que pasa el tiempo, cada vez serán más las ocasiones en que se encuentre físicamente solo. Como señala Winnicott, la mera soledad física no basta para que se desarrolle “la capacidad de estar solo”<sup>87</sup>, la cual requiere seguridad y confianza, así como la capacidad de interesarse por su propia vida interior y por sus propias acciones y pensamientos. Esta soledad creativa está enriquecida por la presencia del otro que proporciona el apoyo necesario para la propia experimentación con el medio y con uno mismo.

Winnicott también concede importancia a lo que denomina “objeto de transición” que hace referencia a cualquier objeto como una manta, un peluche que mitigan la necesidad que tiene el niño de sentirse confortado sin que requiera en todo momento la presencia de sus padres, una especie de objeto sustitutorio de sus cuidadores. Tanto el concepto de jugar solo como el objeto de transición cobran una gran importancia para el desarrollo de la imaginación. Del mismo modo que los padres utilizan la imaginación para atender las demandas del niño con sensibilidad, así el niño o la niña juegan, en ausencia de fuentes visibles de seguridad, a ser su único consuelo imaginándose un mundo seguro. Las intermitencias en el cuidado van dotando al niño de más tiempo para estar solo, para aprender a ser más activo e independiente y a la vez favorecen el desarrollo de emociones como la alegría y el miedo. El niño va tomando consciencia de que el mundo

---

<sup>86</sup> Winnicott (ctd en Nussbaum 242).

<sup>87</sup> *Ibidem*.

que habita es a la vez seguro y peligroso y que él mismo es una criatura autónoma pero al mismo tiempo enormemente dependiente. Esta intermitencia en el cuidado, así como la que se puede detectar también en la seguridad resultante, constituye una parte esencial en la adquisición de la capacidad de vivir.

A medida que el niño desarrolla su autoconciencia como sujeto definido y constante, se va dando cuenta también de que sus cuidadores son a su vez como él, dotados de su propia consistencia, autónomos, que se dedican a sus propios proyectos y que a veces hacen caso omiso de sus necesidades y demandas. Toma cada vez más consciencia de que él depende de ellos y de que no están bajo su control. Esto quiere decir que el amor y el enojo tendrán como destino una única fuente.

Es ahora cuando tiene lugar un punto de inflexión en el desarrollo de las emociones infantiles. El momento en que reconoce su condición separada e independiente del objeto amado está dotado de una profunda ambivalencia. La ira, el enojo hacia la persona de la que depende, pero que también tiene su propia vida y proyectos que frustran los suyos, está mezclada con el deseo amoroso de poseer el objeto necesitado hacia el que su enojo y enfado funcionan como formas de control.

Además de la ira, aparece la emoción de los celos ante la aparición de otros que rivalizan en poseer plenamente el objeto amoroso. Los celos van acompañados de la envidia hacia sus competidores que captan el favor del cuidador, especialmente hermanos, la pareja del cuidador o cuidadora o quizás otra persona a la que estos quieran.

Nussbaum, siguiendo a Fairbairn sitúa en este momento el complejo de Edipo. Pero no en el sentido freudiano, como un conjunto de emociones de contenido sexual hacia el miembro de la pareja del sexo opuesto, sino que tiene que ver con el deseo infantil de poseer y controlar, con su capacidad de renunciar al deseo de omnipotencia. En lugar de ser, como decimos, un problema relacionado con el sexo tiene que ver con las relaciones de objeto en general de los niños: con sus necesidades de sustento y de cuidado, de seguridad y de amor, con su negativa a aceptar la existencia separada de la fuente de esos bienes y con su vergüenza originaria ante el hecho de sus carencias, de su incompletitud.

Sin descartar por completo el papel que puede jugar la sexualidad en relación con la persona cuidadora, papel que Nussbaum matiza dada la variabilidad intercultural en el asunto del cuidado de los más pequeños, sin embargo, sí defiende que el elemento más determinante y más universal en esta fase del desarrollo es la ambivalencia amor/ira, asistida por la vergüenza y la envidia. Los celos y la ira aumentan, además, ya que en lo relativo a las necesidades, la relación del niño con sus cuidadores es asimétrica al depender de unas personas que a su vez no la necesitan para nada, que pueden dejarla, abandonarla indefensa mientras eligen otras compañías. El objeto de la envidia es, pues, alguien o algo que compite con sus propias necesidades. En cuanto al objeto de la vergüenza será el propio yo precario del niño, un yo que se percibe limitado como para ejercer un control omnipotente sobre el objeto. La vergüenza y la ira están íntimamente unidas, pues dicha vergüenza supone el juicio de que cualquier cosa que suponga carencia o falta de perfección es espantosa, lo cual implica que una vida en la que el niño comparta lo bueno con otras personas es inaceptable. El niño puede deshacerse de su envidia sólo si es capaz de tolerar la idea de vivir en un mundo en el que los otros demandan bienes y tales demandas tienen legitimidad. Pero estas demandas no serán legítimas si ya de por sí siente como vergonzosa su condición de ser una persona inconclusa o incompleta, si considera como único fin aceptable el control perfecto.

Si la “transacción sutil” que caracteriza al amor maduro permite que el otro sea independiente y además uno se complace en esa independencia, dicha “transacción sutil” será rechazada por los niños que se aferran a las demandas de perfección que suponen la plena posesión del objeto que haga posible eliminar la vergüenza.

Con todas estas emociones en juego se produce la “crisis de ambivalencia” que para Nussbaum tiene una importancia decisiva en la formación de la moralidad. Y es que al sufrir el niño o la niña por ver frustrada una necesidad y también por el efecto de la ira que lleva aparejada dicha frustración, el pequeño sabe que el objeto de su ira es el mismo que el de su amor y, a su vez, al cobrar conciencia del componente colérico de sus deseos sufrirá también por *sentirse culpable*, una emoción que experimenta ahora por vez primera. Una culpa que lleva implícito el juicio de que hay partes de uno mismo que son malas y que se comportan mal. La culpa irá acompañada de vergüenza como reacción al hecho de que el propio yo no esté a la altura de sus objetivos y deseos de



omnipotencia. El grado y la naturaleza de esta vergüenza variarán en función de cómo hayan sido sus primeras relaciones con sus cuidadores, de si estas relaciones le han dado la posibilidad de aceptar su propia humanidad en esa transacción sutil con el adulto.

Y es que con la “crisis de ambivalencia” el peligro toma asiento ahora en el propio corazón de uno mismo y del amor. Ya no es algo procedente exclusivamente del medio externo. Sin embargo, el niño dispone de recursos para encarar esta crisis. Por una parte siente cariño y gratitud hacia el progenitor, lo cual supone el deseo de su propio bien. Asimismo, siente admiración y curiosidad hacia su progenitor como parte independiente del mundo, lo cual hace que su amor sea en cierto modo un poco altruista e incluso un tanto eudaimonista. Y también tiene la capacidad de imaginar el dolor de la madre o el padre, lo que explica su propio sentimiento de culpa. Estas habilidades le permitirán poner en juego una estrategia para recuperar el equilibrio perdido. Estrategia que el niño seguirá cada vez con más fidelidad: erradicar lo malo para restaurar lo bueno, tratar de compensar los actos dañinos con gestos cariñosos. Una parte crucial de esta estrategia de reparación consistirá en la aceptación de límites adecuados a sus propias demandas admitiendo que los otros también pueden hacer demandas legítimas en un mundo donde sus necesidades no son el centro de todo. La idea de que con su ira ha herido a alguien que ama, el niño adquiere las ideas de justicia y reparación. A ello contribuyen la gratitud y el asombro que orientan al pequeño hacia el exterior. Así, buena parte de la intensidad y del apremio de sus transacciones con otros se cimentan en la sensación de que debe corregir algo muy malo, lo cual significa que la propia maldad puede ser fuente de bien.

Vemos de qué manera determinadas emociones primordiales como la ira, la vergüenza, la envidia, los celos, la culpa, el amor son para nuestra pensadora las bases que fundamentan la moralidad. Veamos como lo explica la propia Nussbaum:

En otros términos, la moralidad, al poner límites a la maldad de los niños, los protege de ser devorados por ésta. Permite que la niña se sienta segura y resguardada del daño, que renuncie a sus deseos de dominar completamente al objeto, así como a la envidia y a los celos que acuden junto a esos deseos de control. Desde este momento en adelante, la niña aceptará vivir en un mundo donde los otros también hacen demandas legítimas y donde los propios deseos están adecuadamente demarcados. Si se rebasan esos límites,

se tendrá que sufrir un castigo; y, en la medida en que se generan deseos agresivos hacia los otros, se tendrá que luchar por poner coto a los daños que puedan causar esos deseos y compensar a los objetos de agresión mediante esfuerzos creativos y benevolentes. Pero, dado que estos requisitos morales protegen al niño de la indefensión y la depresión, son al mismo tiempo requisitos bien recibidos. La culpa moral es mucho mejor que la vergüenza puesto que puede ser reparada, no deshonra a la totalidad del propio ser. Es una emoción dignificada y compatible con el optimismo ante las propias posibilidades. Así pues, la estructura de la moralidad funciona para la niña como un “sostenimiento” al proporcionarle una sensación de seguridad. Cobijada en esa estructura puede jugar y ejercitarse.<sup>88</sup>

La moralidad salvaguarda el valor intrínseco de cada persona puesto en peligro por los efectos dañinos de la propia agresividad interna. En lugar de imponer prohibiciones y exigencias agobiantes de perfección, la moralidad protege a la niña de sus propias imperfecciones, enseñándole que el mundo contiene posibilidades de perdón, de reparación y de clemencia que el amor y el asombro hacia las personas y objetos del mundo inspiran.

En el desarrollo de las emociones y de la moralidad la culpa tiene un papel crucial, mucho más importante que el de la vergüenza para Nussbaum, por cuanto aquella constituye una instancia potencialmente creativa al relacionarse con la reparación del daño y la aceptación de ciertos límites a la agresividad:

Yo relaciono esta idea con la de que una de las tareas fundamentales del desarrollo es promover la renuncia a la omnipotencia infantil y la voluntad de vivir en un mundo de objetos. La culpa es de gran ayuda en este cometido, mientras que la vergüenza más bien amenaza con socavarlo.<sup>89</sup>

Nussbaum saca consecuencias de este planteamiento acerca de las emociones en relación con la moralidad. En esa transacción sutil del adulto con el niño o la niña, en la cual ambos permiten al otro aflorar sus imperfecciones y a la vez se fomenta ese sostenimiento compasivo que permite combatir la agresividad mediante esfuerzos reparadores, pueden darse desviaciones respecto de ese proceso por cuanto muchas

---

<sup>88</sup> *Op. cit.* p. 251.

<sup>89</sup> *Ibidem.* p. 253.

normas culturales y familiares pueden contener elementos de exigencia que repriman dicha transacción y las propias emociones. Esto ocurre en muchas culturas en las que la madurez, en el caso de los hijos varones, supone cortar los lazos de dependencia con la madre y una exhortación a la separación y a la autosuficiencia de los chicos que aprenden a sentir vergüenza por sus propias capacidades de jugar y ser sensibles, mientras que en el caso de las chicas se fomenta una mayor interdependencia con relación a los progenitores y una mayor apertura para la expresión de las emociones. Esta evolución cultural de las emociones que relata Nancy Chodorov permite comprender de qué modo los muchachos presentarán cierta tendencia a esconder sus necesidades de los otros y a evitar cierta mirada sobre su propio mundo interior, sin explorarlo y conocerlo como sí ocurre en el caso de las muchachas. Esto puede convertirse en un verdadero círculo vicioso en tanto que las emociones, poco conocidas y desarrolladas, permanezcan estancadas a un nivel prácticamente infantil y se consideren aún más vergonzosas y en desacuerdo con la percepción de uno mismo como adulto controlador y autosuficiente. Winnicott habla del “falso yo”<sup>90</sup> y Bollas de la “personalidad normótica”<sup>91</sup> para referirse a este tipo de personas capaces de desenvolverse con total normalidad en determinados desempeños intelectuales pero con deficiencias y carencias emocionales de todo tipo. En definitiva, muchas personas reciben un tipo de desarrollo emocional en el que no han tenido oportunidad de realizar ese tipo de transacción sutil en el que se ejercitan las emociones y recursos para el desempeño de una plena moralidad, lo cual puede dar como resultado sujetos deficientes si no carentes de empatía y con una emocionalidad muy poco desarrollada.

Si la vergüenza y la ira suponen una amenaza para la moralidad otro tanto podemos decir de la emoción del asco. Mientras que la vergüenza se centra en el yo, el asco se dirige hacia afuera. Aquellas partes del propio yo que son objeto de asco sólo resultan repugnantes una vez que han abandonado el cuerpo y el deseo que el asco produce es el de eliminarlas. Pero el asco puede actuar de forma proyectiva, es decir, dirigiendo ese asco propio de nuestra condición animal y mortal hacia otros que nos soy yo. De este modo creamos fronteras seguras entre nuestra corporalidad “pura” y la corporalidad “impura” de aquellos que consideramos distintos de nosotros y no son merecedores de

---

<sup>90</sup> Winnicott (ctdo en Nussbaum 254)

<sup>91</sup> *Ibidem*.

la condición de humanos. De manera que las personas asquerosas serán por regla general las personas diferentes y las que serán evitadas por ser conceptuados como agentes infecciosos transmisores de todo mal. Nussbaum explica cómo el asco en tanto afecta a la idea de igualdad en valor y dignidad de las personas atenta contra la moralidad. Por eso señala que:

La vergüenza originaria y el asco están, sin embargo, estrechamente vinculadas, en el sentido de que ambos brotan de una negativa o incapacidad de aceptar la situación real del propio yo como la de un animal necesitado, mortal y muy dependiente de los demás. No sería exagerado decir que el asco hunde sus raíces en la vergüenza originaria, en la voluntad de no verse como un animal lleno de necesidades. Desde luego que todos los seres humanos sufren esta forma de vergüenza originaria, y probablemente no podrían funcionar sin ella, también ocurre así con el asco, cuya universalidad es de alguna manera funcional. Pero en ambos casos las formas hipertrofiadas no son inevitables, y son precisamente tales deformaciones exageradas las que suponen una verdadera amenaza para la moralidad.<sup>92</sup>

La emoción del asco, igual que hemos visto que pasaba con la vergüenza, está sometida a influencias culturales y educativas. Al afectar el asco a la misma idea de igualdad en dignidad y valor de las personas es una emoción que, si no ha sido convenientemente educada y por el contrario se ha hipertrofiado en su proyección a los otros, amenaza como hemos dicho a la moralidad y, de forma particular, a la emoción compasiva, a una emoción compasiva que se extiende a cualquier ser humano sin jerarquías ni discriminaciones<sup>93</sup>.

La concepción cognitivo-evaluadora de las emociones se ve enriquecida por su explicación del papel que el desarrollo emocional tiene par la moralidad. Equilibrio emocional y moral se interrelacionan aunque ambos tengan también su propio respaldo argumental. Desde luego parece mucho más preferible un sistema emocional y moral en el que el tipo de interacción entre el adulto y el niño sea lo suficientemente flexible para dar cabida a ciertas emociones como la ira, los celos o la vergüenza que, debidamente encauzados por medio de esas transacciones sutiles y el manejo de la crisis de

---

<sup>92</sup> *Ibidem.* p. 253.

<sup>93</sup> Uno de los argumentos en contra de los migrantes y refugiados que se aducen, entre otros muchos, es que son agentes propagadores de infecciones.

ambivalencia, favorezcan el manejo de esas emociones y el descubrimiento del propio mal encaminándolo a la reparación y a la retribución con el bien. Un sistema de este tipo será, a su vez, también más preferible para su transmisión a las siguientes generaciones que otro en el que se privilegie la vergüenza originaria, o conlleve una transacción sutil agobiante y controladora que inhiba la expresión de las emociones.

Del mismo modo, si una visión moral fomenta que los niños proyecten sus emociones de asco sobre personas o grupos vulnerables podremos preguntarnos por la validez de ese sistema tanto desde el punto de vista psicológico como moral. Si por el contrario, la concepción psicológica y moral de la que partimos destaca el respeto a todas personas por igual y enseña a los niños que no está bien despreciar a otros grupos humanos considerándolos como objeto de asco, puesto que todos los seres humanos compartimos una igual condición como miembros de la misma especie podremos esperar que esa concepción es más prometedora para su transmisión a las siguientes generaciones al estar comprometida con una visión de lo humano desde la igualdad y la compasión.

Lo mismo podemos decir para el caso de la envidia, si asumimos que el sostenimiento y la capacidad para jugar con la imaginación favorecen la renuncia a la envidia y la aceptación de las demandas legítimas de otras personas, en este caso tendremos razones para considerar que son herramientas para un desarrollo infantil que favorezca la comunicación entre iguales en el seno de una sociedad que aspira a la justicia.

Este relato evolutivo de las emociones está conectado con un desarrollo a la par de nuestra moralidad. El descubrimiento del mal en nosotros, inseparable del amor hacia las figuras que nos proporcionan cuidado y protección, es la oportunidad para su transformación y su reparación con el bien. Una característica eminentemente humana que nos separa del resto de las especies y nos abre a la vida moral.

### 1.3.6.5 La Interdependencia madura y el entorno facilitador

Para los teóricos de las relaciones de objeto el desarrollo emocional sano culmina con lo que Fairbairn denomina dependencia madura o interdependencia madura, tal y como prefiere denominar a esta fase la propia Nussbaum. En esta fase el niño es capaz de aceptar el hecho de que las personas a las que ama son agentes independientes a los cuales sigue necesitando pero desde el convencimiento de que no son meros objetos de

su voluntad. De esta manera se supera el deseo de omnipotencia y el niño también se hace responsable de su amor hacia ellos, de su propia responsabilidad en su cariño y cuidado recíprocos. El acceso a esa emocionalidad madura nunca se logra sin la renuncia a la cólera, los celos o la envidia que poco a poco darán paso a la gratitud y a la generosidad necesarias para establecer relaciones de igualdad y reciprocidad. El niño reconoce que nunca va a dejar de necesitar amor y seguridad, pero ahora es consciente que esa necesidad puede alcanzarse sin su celosa pretensión de poder y control. Fairbairn destaca el hecho de que sólo en ese momento se logra un amor adulto, con el reconocimiento de la condición separada del objeto y el deseo de preservar su independencia.

Nussbaum matiza lo expuesto por Fairbairn y Winnicott en el sentido de que la adquisición paulatina de lo que es un amor maduro y generoso por parte de un adulto humano normal no está exento de una serie de elementos que ya describieran los antiguos estoicos, elementos que, aunque cognitivos, resultan poco menos que invulnerables al razonamiento o a la argumentación: como son los celos, la exigencia de ocupar el centro de la atención, el anhelo de sentirse reconfortado, el deseo de sojuzgar todo lo que compita con nosotros. Nussbaum piensa que cada una de estas emociones puede adherirse de forma enfermiza a nuestra concepción eudaimónica, a algunos de nuestros planes y proyectos como adultos. Y es que para la pensadora estadounidense la crisis de ambivalencia nunca se resuelve por completo y la reparación es una tarea que debe mantenerse durante toda la vida.

El psicoanálisis de las relaciones de objeto no tiene en cuenta, por otra parte, el papel que juegan las instituciones sociales como “entornos facilitadores” del desarrollo de las emociones. Las personas cultivan sus emociones en agrupaciones sociales y políticas más amplias que la familia, y tienen que aprender los tipos de imaginación y de empatía que son adecuados para dichas interacciones. Este papel que juegan las instituciones respecto de las emociones nos lleva a plantearnos cuáles son las características que deben reunir las instituciones sociales para favorecer y fortificar como entornos facilitadores unas emociones adultas adecuadas y saludables.

Nussbaum, en la línea planteada por Rawls, considera las instituciones de la democracia liberal como las más preferibles para apoyar a los individuos en sus

esfuerzos por desarrollar sus capacidades de amor y de reparación al ser estas capacidades auténticos bienes primarios que cualquier sistema político debe respaldar.

Para la pensadora de Harvard la interdependencia madura requiere un reconocimiento de nuestras necesidades corporales y su satisfacción por medio de bienes materiales lo cual implica renunciar al deseo que motiva la envidia de monopolizar las fuentes de su satisfacción. Así pues, desde una defensa de un liberalismo de corte progresista, Nussbaum es partidaria de que la dependencia madura conlleve la determinación de lograr la satisfacción de las necesidades materiales básicas de todos los ciudadanos, garantizando que todos tengan derecho no sólo a la libertad, sino también a un bienestar material básico. De acuerdo con su teoría de las capacidades se debe garantizar el compromiso de satisfacer un conjunto de capacidades humanas elementales, sólo así el sistema democrático liberal estará en condiciones de ofrecer un “entorno facilitador” de emociones humanas saludables.

Los entornos facilitadores son creados entonces no sólo por el entorno familiar, sino también por las costumbres, las instituciones y las leyes. Pueden expresar la idea de que la necesidad es un vergonzoso indicio de fracaso, o pueden manifestar que es una parte normal del ser humano. Asimismo, pueden creer que nuestra agresividad no puede ser redimida o, por el contrario, creer en la posibilidad de reparar nuestros deseos y actos violentos. Por lo tanto, al considerar la necesidad material, así como la estructura política o el sistema penal, deberíamos preguntarnos qué capacidades de la personalidad y de sus emociones son las que fomentan las diferentes instituciones en todos estos campos, y en qué medida esto nos da razones para optar por un conjunto u otro de decisiones sobre ellas. Así por ejemplo, en el caso de los castigos en la esfera familiar éstos deben ajustarse a un sentido de culpa que obligue a una reparación al ser dicha emoción moral la que se ajusta al daño realizado. El castigo no debe suponer un menoscabo de la dignidad del hijo ante el riesgo de potenciar un sentimiento de vergüenza ante sus propias imperfecciones. Los padres deben optar por un método que fomente la seguridad del niño o la niña en sus capacidades reparativas. Esto mismo es extrapolable a la institución penal la cual debe permitir al infractor que muestre sus capacidades reparadoras en vez de emplear castigos humillantes que refuerzan la vergüenza originaria ante las flaquezas humanas. La rehabilitación del delincuente

mediante servicios a la comunidad o estableciendo encuentros entre delincuente y víctima, nos dice Nussbaum, tendrá efectos más saludables sobre el individuo, en el caso de aquellos individuos que no constituyan una amenaza inmediata a la sociedad, al consolidar su confianza en su capacidad de contribuir a la sociedad reduciendo los niveles de angustia y de ocultamiento al no llevar el castigo el mensaje implícito de que “ser imperfecto significa ser rechazado”. La vergüenza originaria que todos llevamos por el hecho de nuestra humana vulnerabilidad demanda, como hemos visto en el desarrollo evolutivo de las emociones y su relación con la moralidad, la confianza necesaria para la reparación del daño. En la medida en que nuestras instituciones favorezcan la vergüenza originaria en las personas, su propia angustia tenderá a exacerbar sus tendencias agresivas y punitivas hacia los demás.

#### 1.3.6.6 Una revisión de la concepción neoestoica

La concepción cognitiva-evaluadora de las emociones, frente a otras concepciones cognitivas, reconoce el trascendental papel que juega la historia infantil en la explicación de las emociones adultas. Las emociones de la vida adulta llevan consigo las huellas de objetos anteriores. Es por ello que las emociones más profundas, presentes desde la niñez, funcionan y motivan a las personas de una forma en la que éstas en ocasiones no son plenamente conscientes. Para los objetores de la concepción cognitiva de las emociones bastará con hacer referencia a fuerzas irracionales, no cognitivas, que la persona no controla. Sin embargo, para esta concepción neoestoica de las emociones la intencionalidad de las relaciones de objeto infantiles constituye una parte fundamental para explicar la racionalidad de las mismas. Hay que entender que el amor tiene un objeto temprano, como también que la intencionalidad de la emoción puede truncarse en un nivel arcaico, en lugar de desarrollarse posteriormente mediante transacciones sutiles y la imaginación creativa de la que el niño hace uso mediante el juego.

Podría pensarse que la disonancia que muchas veces sentimos entre lo que nos proponemos conscientemente y lo que de repente nos encontramos sintiendo bajo ciertas circunstancias es fruto de una irracionalidad constitutiva de nuestra emocionalidad. Sin embargo, como defiende Nussbaum:



Pero una vez vemos que lo que así brota es el pasado, y no un golpe de adrenalina, también nos damos cuenta de que no podemos comprenderlo sin atender al contenido intencional que le corresponde. La diferencia de tipo<sup>94</sup> se explica, en definitiva, por el hecho de que la emoción infantil hacia un objeto amado ha llegado de alguna manera a tomar este objeto presente como su ocasión o símbolo; la diferencia de grado<sup>95</sup> se explica por el hecho de que el objeto presente, que no es tan importante en mi estructura de objetivos y fines, de alguna manera representa un objeto infantil de gran relevancia. Una visión cognitiva que no tuviera en cuenta este tipo de cogniciones antiguas infantiles para explicar su influencia presente sería demasiado incompleta. De igual manera, una concepción no cognitiva no puede dar respuesta al modo en que el pasado emerge y a los intensos apegos a objetos tempranos que se expresan en él.<sup>96</sup>

La concepción neoestoica con esta consideración de la historia emocional infantil y su repercusión en nuestra vida emocional adulta puede dar cuenta de distintos aspectos de dicha vida emocional que se muestran como contumaces y difíciles de modificar. Algunas reacciones de odio o de asco hacia determinados grupos humanos pueden ser evitadas mediante una educación moral buena, pero, sin embargo, esto no garantiza que el odio o el asco vuelvan a surgir a pesar de nuestros mejores esfuerzos. Esto no contradice la concepción neoestoica. Los pensamientos emocionales implican una larga costumbre y mucha confianza en los primeros años de vida. Además, suponen también un tipo de inversión muy fuerte, puesto que tienen que ver con elementos de nuestra propia concepción de lo que es la vida buena, nuestra concepción eudaimónica. Ya los estoicos nos enseñaron lo difícil que era cambiar nuestra vida emocional.

Sin embargo, la concepción neoestoica va más allá de aquellas teorías que explican la dificultad del cambio emocional por el hábito y por el carácter temprano de nuestras cogniciones relevantes. La visión de la concepción cognitivo-evaluadora expone que podemos ser muy ignorantes de cuáles son nuestras emociones cognitivas y, también, que podemos haber invertido una gran cantidad de esfuerzo en no cambiarlas. Las raíces del odio, la ira o el asco se albergan en lo más íntimo del ser humano, en nuestra

---

<sup>94</sup> Como cuando tenemos una buena voluntad consciente y, de pronto, sentimos una ira repentina.

<sup>95</sup> Es el caso en el que creemos que tenemos una emoción moderada hacia alguien y luego resulta que, de repente, nos descubrimos con una emoción intensa.

<sup>96</sup> *Ibidem.* p. 268.

relación ambivalente con nuestra falta de control sobre los objetos y la indefensión de nuestro propio cuerpo. Para nuestra filósofa sería ingenuo esperar que no tengan lugar proyecciones de estas emociones negativas sobre otras personas, aunque también es cierto que podemos moderar tanto su número como su intensidad <sup>97</sup>.

Nussbaum se aleja de este modo de la concepción aristotélica de la virtud por considerarla excesivamente rigorista y racional hasta el punto de considerar que el estagirita, de acuerdo con el filósofo de la mente y del lenguaje Paul Grice, tenía una “concepción prusiana” de la vida humana<sup>98</sup>. Veamos como lo explica la pensadora estadounidense:

Dada la ambivalencia y la condición necesitada de la naturaleza humana, y las emociones que han brotado a partir de ella, éste sería un fin que, en definitiva, no puede prescribirse; ordenar una norma inalcanzable de perfección es precisamente lo que puede hacer estragos emocionales, como nos muestra el caso de B<sup>99</sup>. Si la concepción de Aristóteles implica que la persona buena puede y debe exigirse perfección emocional de manera que siempre se enfada con la persona adecuada, del modo apropiado, en el momento oportuno, y así sucesivamente, entonces la teoría de Aristóteles es tiránica y nos exige mucho más de lo que la humanidad puede ofrecer.<sup>100</sup>

Para Nussbaum, en lo que concierne a las emociones, Kant es menos “prusiano” que Aristóteles. Kant da cabida a las pasiones, al menos en la medida en que no interfieran con la voluntad. Una vez que el deber se ha cumplido puedo dar rienda suelta a mis emociones siempre que su intencionalidad me esté permitida. El deber no se extiende a la formación de los deseos apropiados, lo que sí ocurre con Aristóteles para quien el deseo de hacer ciertas cosas siempre ha de obedecer a una razón. La idea de la vigilancia crítica sobre los deseos y las emociones (incluida también su posible eliminación) se desarrolla en los estoicos hasta su concepción más extrema. Eso mismo

---

<sup>97</sup> De los tres ámbitos en los que Pasaje Seguro dedica su actividad, el educativo es uno de gran relevancia para el grupo ciudadano. Los profesores implicados en este ámbito planifican charlas, conferencias y trabajo en el aula para concienciar sobre la situación de los refugiados y personas migrantes, y también se dedican a combatir emociones como el odio, el racismo y la xenofobia hacia estas personas fomentando actitudes y emociones empáticas y compasivas.

<sup>98</sup> Grice (ctd en Nussbaum 270).

<sup>99</sup> Paciente del psicoanalista Winnicott y exponente de una emocionalidad empobrecida como consecuencia de un rigorismo emocional y moral, transmitido por su progenitora, carente de compasión hacia la vulnerabilidad humana.

<sup>100</sup> *Íbidem*.

encontramos en Aristóteles aunque sin manifestarlo de forma tan expresa. La concepción neoestoica de las emociones al anclarlas en una biografía personal en su desarrollo se aleja de la normatividad ética de los estoicos, pero también de la aristotélica al considerar ambas como excesivamente rigoristas en cuanto a la complejidad y flaquezas humanas, y al no tener en cuenta esa ambivalencia de nuestras emociones en sus etapas más tempranas cuya resolución marcará el rumbo emocional y moral de la criatura humana.

### 1.3.6.7 Imaginación y narración

Las emociones tienen una estructura narrativa. La historia de la literatura y de las artes en general no se entendería sin la alusión continua a las emociones, su materia prima a la que las artes dan forma y estructura narrativa. Las artes desempeñan un papel crucial en la comprensión de uno mismo puesto que nos sumergen en la trama narrativa de las emociones, en ese despliegue temporal en el que fluyen como el agua de un río por su cauce. Comprenderse a sí mismo a través de relatos que hablan de emociones compartidas. Y esa capacidad para comprenderse cobra, como hemos visto al hablar del desarrollo evolutivo de las emociones, una trascendental importancia en la educación afectiva de los niños. La capacidad de estar solos, tan importante para establecer dependencias maduras, se puede ver reforzada y enriquecida gracias a su capacidad para imaginar la presencia del objeto bueno cuando dicho objeto no está presente y también de jugar en su presencia y en su ausencia utilizando juguetes que sirvan de “objetos de transición”. A medida que el niño crece y va ganando confianza para el juego y para desarrollar sus capacidades imaginativas, esos juegos ahondan en su mundo interior, le permiten conocerse mejor como alguien distinto de los demás y al mismo tiempo necesitado de compañía y cuidado, atenciones que el adulto le brinda y que contribuyen a su conocimiento y cariño. La actividad artística, como puede ser la lectura de cuentos, establece un espacio potencial<sup>101</sup> entre el pequeño y el adulto en el que poder intercambiar experiencias y aprendizajes, en el que poder enseñar y aprender emociones. La “transacción sutil” de la que habla Winnicott viene mediada por el juego imaginativo, con imágenes y narraciones, en el que el niño identifica a través del relato

---

<sup>101</sup> Zona de desarrollo próximo lo llamará el psicólogo Vigotsky, que es la distancia entre lo que puede hacer el niño por sí sólo y lo que puede hacer con ayuda del adulto o de un compañero más capaz.

de otros sus propias emociones en un juego de espejos en que los personajes del cuento le transmiten su propio reflejo.

Son muchas las ventajas que los juegos narrativos ofrecen al pequeño durante la crisis de ambivalencia en que el amor y la cólera, emociones opuestas deben empezar a manejarse y a reconciliarse en su aprendizaje emocional. Una primera ventaja es que el juego narrativo permite que el niño adquiera formas de comprender el dolor que sus deseos de cólera y rabia pueden infligir en los otros y, por tanto, a aprender a darles su justa medida y a desarrollar la emoción reparadora. A la vez, las narraciones alimentan la curiosidad, el asombro y el deleite en la contemplación de los otros, lo cual fortalece una visión de los demás no instrumental ni eudaimonista, es decir, en tanto objetos dignos de admiración por sí mismos. La actividad artística protege al niño y a la niña de la indefensión y la depresión al hacerle partícipe de un mundo de posibilidades donde sus propias emociones empiezan a ser comprendidas y, por eso mismo, capacita al niño para aprender a controlarlas y gobernarlas siendo un agente activo y dueño de sus emociones en un mundo en el que, por otra parte, no se le debe suponer perfecto y omnipotente, en el que la vulnerabilidad forma parte de su humana condición. Las narraciones infantiles o las películas de animación<sup>102</sup> presentan a veces con humor nuestras propias imperfecciones pudiendo atajar la vergüenza originaria propia de todos los seres humanos, ayudando a los más pequeños a tener paciencia sobre sus carencias e incluso a manifestar alegría ante la vida de otros seres también imperfectos. El arte<sup>103</sup> enriquece las emociones, nos desvela sus complejidades pero también destaca nuestras mejores condiciones como la gratitud, el amor o la compasión ante el dolor de una pérdida.

La obra de arte literaria puede contener gran riqueza en cuanto al contenido emocional. En el caso del género trágico, en sus tramas y en las acciones de los personajes, contiene lo que Aristóteles llama “lo compasible y lo temible”. Los dos grandes polos de emociones con los que se podían identificar los espectadores que acudían a las

---

<sup>102</sup> En las que los guiones llenos de ingenio y humor ayudan a comprender a los más pequeños esas vulnerabilidades que todos compartimos y que la comicidad, la ironía y la empatía enseñan a los niños a aceptarlas y asumirlas, como ocurre con muchas películas de los estudios Pixar o los japoneses Ghibli.

<sup>103</sup> La utilización de actividades artísticas, en Pasaje Seguro, en forma de *performances* de calle, mediante dramatizaciones, recitales poéticos, canciones, pinturas, exposiciones fotográficas, *flashmob* buscan transmitir emociones que sirvan como reflexiones y movilización de sentimientos para hacer accesible al público no concienciado del drama en torno a los migrantes y refugiados.

representaciones de los grandes autores trágicos. En esta línea de caracterización de las emociones en las tragedias griegas, pero también en el arte literario, Nussbaum nos ofrece una clasificación de los niveles y tipos de emociones más representativos que llenar de riqueza el contenido emotivo de cualquier obra literaria:

I. Emociones hacia los personajes: a) porque compartimos la emoción del personaje por identificarnos con él, b) porque reaccionamos ante la emoción de los personajes.

II. Emociones hacia el “autor implícito”, es decir, hacia el sentido de la vida que se encarna en el conjunto global de la obra: a) porque compartimos ese sentido de la vida y las emociones que conlleva por medio de nuestra empatía, b) porque reaccionamos ante él, ya sea que lo hagamos con simpatía o críticamente. Estas emociones funcionan en muchos niveles de especificidad y generalidad.

III. Emociones hacia nuestras propias posibilidades<sup>104</sup>. También éstas son múltiples y operan en muchos niveles de especificidad y generalidad.<sup>105</sup>

Este conjunto de emociones se encuentra inscrito en la propia obra literaria, en su estructura. A partir de aquí el espectador puede elegir distintas lecturas en cuanto a las relaciones que cabe mantener entre la obra literaria y su propia vida. No hay una única experiencia correcta que deba darse, cada espectador tomara y dejará de la totalidad de emociones que entran en juego en la obra aquéllas con las que se sienta más concernido. De este modo, cada espectador de una obra literaria en su lectura, lee el mundo y a su vez se lee a sí mismo. La experiencia emocional propia está inseparablemente ligada a la emotividad que la obra transmite. La obra literaria amplía la comprensión de nuestro espacio emocional, lo que añade a la clasificación que Nussbaum expone de las emociones literarias un cuarto punto como espectadores: la emoción placentera de la comprensión.

Ciertamente, de la calidad literaria de la obra, de sus características formales, dependerá que logre penetrarnos en cuanto movilizadora de emociones que tengan que ver con nuestras propias posibilidades, que provoquen en nosotros lo compasible, lo temible o lo risible, pero también una emoción no eudaimónica como el asombro o la

---

<sup>104</sup> En función de cómo se posicione mi propia vida frente a esas posibilidades que la obra me plantea, experimentaré la correspondiente gama de emociones hacia mis propias posibilidades.

<sup>105</sup> *Ibidem.* p 278.

admiración. Y, puesto que la obra artística simboliza objetos del mundo queridos por nosotros, a la manera de esos objetos de transición de los que habla Winnicott, también provocará en nosotros emociones de amor y gratitud hacia esos objetos.

Algunas obras de arte sólo suscitarán en nosotros emociones no eudaimonistas de admiración, asombro o extrañeza, sin que afecten a nuestras emociones eudaimonistas, por el contrario, habrá otras que sólo funcionaran en la medida que remuevan en nosotros una rica variedad de emociones eudaimonistas, como así ocurre con los distintos géneros de novela, de teatro o del cine. Otras manifestaciones artísticas como la música o la danza, de igual manera, pueden presentar ambas emociones de forma combinada o por separado.

## 2. La Compasión

Si las emociones son juicios valorativos de carácter cognitivo sobre sucesos del mundo, sobre personas y objetos, podemos plantearnos ahora cuál puede ser su contribución a la deliberación ética, tanto personal como pública. Volvemos de nuevo al planteamiento inicial sobre la importancia del giro emotivo en las Ciencias Sociales y en la reflexión filosófica. El carácter cognitivo-evaluador de las emociones, el consenso que tras años de investigaciones en psicología cognitiva y de forma más general se ha producido en neurociencia, nos lleva a reflexionar qué función pueden desempeñar las emociones en el plano moral y político. ¿Qué efecto pueden desempeñar en el establecimiento de un sistema democrático justo y bien ordenado?

Para ello me voy a centrar en una emoción en particular, la emoción compasiva. Y ello por tres razones. En primer lugar por ser una emoción que ha gozado de gran tradición en el debate filosófico en el que ha contado con ilustres defensores como Aristóteles, Adam Smith o Rousseau, pero también ha sufrido las críticas de otros detractores igualmente ilustres: Platón, Kant, Schopenhauer o Nietzsche. En segundo lugar porque a pesar de ser una emoción que, fuera del marco religioso, se ha ido transmutando en otras formas y expresiones como solidaridad, fraternidad, humanidad, simpatía, acordes al devenir de los tiempos y de las transformaciones políticas y sociales, sigue haciendo notar su presencia de una forma a veces silenciosa, a veces tímida, pero siempre presente para proveer de argumentos a la deliberación racional y a la acción ética en la

vida pública como en la privada, pues sólo en la virtud compasiva podemos reconocer los humanos la doble condición que nos iguala en finitud y dignidad. En tercer lugar por un interés práctico motivado por conocer cuál es su vigencia en nuestra sociedad, y en concreto en un grupo humano, Pasaje Seguro, cuya acción se desarrolla en defensa de la causa de las personas refugiadas y migrantes. Me interesaba saber si esta emoción tiene todavía vigencia como motivación para la acción y de qué modo las explicaciones de sus integrantes en cuanto a sus motivaciones para participar en esta plataforma ciudadana guardaban alguna relación o no con dicha emoción, en contraste con sus propias prácticas como voluntarios.

Para el análisis de esta emoción seguiremos, como venimos haciendo, las tesis de la filósofa Martha Nussbaum en lo que se refiere a la caracterización de dicha emoción y por cuanto su explicación de la misma y sus implicaciones para la práctica política en una sociedad que aspira al ideal democrático y de justicia se adaptaba muy bien a mi propia investigación sobre el terreno.

Nussbaum parte de una constatación desde la etología y la antropología, el hecho de que tenemos pruebas evolutivas sólidas de que la compasión ha tenido un papel determinante en la selección de grupo, siendo fundamental en su vinculación con una serie de conductas, como la reciprocidad y el altruismo, que nos ha hecho sobrevivir como especie. En ese sentido se trata de una emoción universal.

La filósofa de Harvard establece una serie de distinciones terminológicas sobre la compasión para diferenciarla de simpatía, piedad o empatía. Así por ejemplo, la palabra “piedad”, nos dice, en Rousseau, como *pitié*, o en los términos griegos de la tragedia, *éleos* y *oîktos*, estaba emparentada con el término compasión, pero carecía del matiz de condescendencia y superioridad sobre la persona que la recibe que ha adquirido en nuestro tiempo.<sup>106</sup> El término “empatía” designa una reconstrucción imaginativa de la experiencia de otra persona sin que haga ninguna evaluación particular de la experiencia. Empleado de este modo, se diferencia de compasión y es insuficiente para que ésta tenga lugar puesto que el término empatía incluye en su reconstrucción imaginativa de la experiencia de otra persona que esa experiencia puede ser buena o

---

<sup>106</sup> De ahí, posiblemente, una de las causas por las cuales el término compasión haya reducido su uso en nuestras sociedades democráticas supuestamente igualitarias.

mala o ninguna de las dos, a diferencia, como veremos, de la compasión que siempre se refiere a una experiencia dolorosa. Otro término que conviene diferenciar, aunque en sus orígenes era equivalente a compasión<sup>107</sup>, es el de “simpatía”. Si hay alguna diferencia entre “simpatía” y “compasión” en su uso actual tal vez consista en que la “compasión” parece más intensa y sugiere un grado más alto de sufrimiento, tanto por parte de la persona afligida como por parte de aquella que se compadece de ella. Pero “simpatía”, según su uso convencional que tiene en la actualidad, se diferencia también de “empatía”: una persona malvada que se imagine la situación de otra y obtenga placer de su angustia puede ser empática en tanto imagine su sufrimiento, pero no podremos decir que sienta simpatía. La simpatía, como la compasión, incluye el juicio de que la angustia de la otra persona es mala. La compasión tiene el matiz diferencial respecto de la simpatía en que contiene un juicio eudaimonista del que carece la simpatía, al menos en ciertos casos.

En la tradición filosófica la compasión y los términos emparentados con ella han sido traducidos sucesivamente de formas muy diferentes. Así, nos dice Nussbaum, que las palabras griegas *éleos* y *oiktos* se han vertido al latín clásico como *miser cordia*, y aquellas y ésta, se tradujeron posteriormente al italiano como *pietà* y al francés como *pitié*. Todos estos términos, a su vez, se trasladaron al inglés como *pity*, aunque también los filósofos morales británicos del siglo XVIII empleaban también *sympathy* para referirse a la tradición clásica. En alemán *Mitleid* es la palabra utilizada para traducir las palabras griega, latina y francesa, si bien también aparece a veces la palabra *Mitgefühl*. El inglés a veces puede traducir *Mitleid* como *compassion*, una palabra latina con su propia historia. El diccionario María Moliner define compasión como: sentimiento de pena provocado por el padecimiento de otros, e impulso de aliviarlo, remediarlo o evitarlo. Y el de la R.A.E. como: sentimiento de pena, de ternura y de identificación ante los males de alguien.

## 2.1 La estructura cognitiva de la compasión

La definición dada por Aristóteles de la compasión es una de las consideradas como canónica en la tradición filosófica. Otros defensores de la compasión como Rousseau,

---

<sup>107</sup> Simpatía se solía usar en los textos británicos del siglo XVIII para denotar una emoción equivalente a la compasión.



Shopenhauer o Adam Smith, como los que se han opuesto a dicha emoción han tomado como préstamo el análisis realizado por el pensador griego en la *Retórica*. En su libro II al hablar de esta virtud la define del siguiente modo:

Acabamos de hablar del favor y de la falta de agradecimiento; trataremos ahora de qué cosas son dignas de compasión, a quiénes se compadece y estando en qué disposiciones. Sea, pues, la compasión un cierto pesar por la aparición de un mal destructivo y penoso en quien no lo merece, que también cabría esperar que lo pareciera uno mismo o alguno de nuestros allegados, y ello además cuando se muestra próximo; porque es claro que el que está a punto de sentir compasión necesariamente ha de estar en la situación de creer que él mismo o alguno de sus allegados van a sufrir un mal y un mal como el que se ha dicho en la definición, o semejante, o muy parecido.<sup>108</sup>

La compasión, según Aristóteles, es un cierto pesar causado por un mal destructivo y penoso dirigido hacia una persona que no lo merece. Contiene tres elementos cognitivos. El primer requisito cognitivo de la compasión es una creencia o evaluación por la cual el mal infligido a la persona es de un cierto carácter: destructivo y penoso. Es un mal no trivial. El segundo es la creencia de que la persona no merece ese sufrimiento. El tercero es la creencia según la cual las posibilidades de la persona que experimenta la emoción son similares a las de quien padece ese mal destructivo y penoso.

Como vemos, un primer componente de la compasión es de carácter valorativo en tanto implica un reconocimiento de que la situación es relevante para la plenitud o florecimiento de la persona que percibe ese mal. Hay un juicio de que el perjuicio es algo realmente grave. Aristóteles refiere aquellos males que producen compasión:

En cuanto a qué la produce, se hace claro por la definición de que partimos. Cuantas cosas resultan destructivas entre las que causan pesar o dolor físico, éstas son, en efecto, dignas de compasión; y también cuantas provocan la muerte, así como todos los males grandes de que es causa la fortuna. Son males dolorosos y destructivos la muerte, la violencia para con el cuerpo, los malos tratos, la vejez, las enfermedades y la falta de alimento; son, en cambio, males cuya causa es la fortuna la ausencia o la escasez de

---

<sup>108</sup> Aristóteles, *Retórica*, Madrid, Gredos, 2000, Libro II, p.219.

amigos (y por eso es digno de compasión el ser arrancado de los amigos y compañeros), la fealdad, la debilidad física, la invalidez, el que resulte un mal de aquello de que era justo que resultase un bien y el que esto suceda muchas veces, así como el que venga a producirse una cosa buena después de que ya se sufrido un mal – como < le ocurrió > a Diopites, que una vez muerto recibió el regalo del rey-, y el que nunca ocurra nada bueno y, una vez que ocurre, no se disfrute.<sup>109</sup>

Las causas de la compasión que relata Aristóteles, como señala Nussbaum, son también las que relatan las tramas trágicas antiguas y modernas. Los cambios históricos y culturales dan lugar a nuevas ocasiones para la emoción compasiva. Desde luego distintas formas de opresión política e injusticia no eran contempladas en los tiempos de Aristóteles. Si bien es cierto que se da una constancia en la lista mencionada por el estagirita en lo que se consideran aquellos males destructivos y penosos a los que está expuesta la vida humana.

Una cuestión importante es que el juicio compasivo depende del punto de vista del espectador que será quien haga el mejor juicio posible sobre lo que le ocurre a la persona objeto de compasión. Dicho juicio puede no coincidir con el que haga la propia persona afectada. En la propia emoción compasiva está implícita una concepción del florecimiento humano, de lo que se suele entender por su escala de valores, y de cuáles son los principales trances en los que se puede hallar la vida humana, la mejor concepción en cuanto a su propio florecimiento que sea capaz de formar. Otra manera de expresarlo es decir que la compasión tiene un carácter intencional referido a una persona o situación sobre la cual manifestamos la emoción compasiva desde nuestro propio marco de valores. Como cualquier otra emoción, la persona que la siente puede estar equivocada acerca de lo que ocurre y por el contrario la persona que sufre tenga razón. Muchos de los juicios sobre el sufrimiento de los demás pueden estar sesgados por diferentes razones como falta de atención o de información, malos aprendizajes sociales o por concepciones o teorías falsas sobre la vida humana.<sup>110</sup> La compasión o su ausencia dependerá de los juicios formados por el espectador de acuerdo a su

---

<sup>109</sup> *Ibidem.* págs. 222-223.

<sup>110</sup> En el caso del problema de los refugiados y migrantes una de las constantes del trabajo de los voluntarios de Pasaje Seguro es el uso de informaciones veraces y fiables para divulgarlas en charlas, mesas redondas y centros escolares. También el uso de argumentaciones basadas en datos contrastados para rebatir falsos prejuicios arraigados en la población poco informada en este tema.

concepción del florecimiento humano, su fiabilidad será la misma que la propia perspectiva moral que tenga dicha concepción. En este sentido es relevante tener en cuenta los juicios del que sufre cuando dichos juicios difieren de los juicios personales de quien se compadece. Lo que a primera vista nos puede parecer carente de gravedad, sometido a la luz de la reflexión puede revelarse como de enorme importancia para una correcta actitud compasiva.<sup>111</sup> Ese contenido de lo que consideramos como más importante para nuestra plenitud y florecimiento como personas es el que actuará como mediador y medidor de nuestras emociones compasivas.

También puede ocurrir que mi juicio valorativo, en principio indiferente ante un determinado problema que afecta a cierto grupo social, puede verse modificado por un juicio más autorizado e informado que el mío en cuyo caso puedo dar por bueno dicho juicio, lo cual no modificará el hecho de que el juicio compasivo que resulte sea resultado de mi propia decisión: “en concreto, el juicio de que la estimación que otra persona hace de la “magnitud” es el criterio por el que me voy a guiar”.<sup>112</sup>

Por lo que se refiere al segundo componente cognitivo de la compasión, el innacimiento, dependerá de cómo veamos la responsabilidad del agente para que nuestro juicio sea o no compasivo. Al sentir compasión creemos que la persona no es responsable de sus dificultades o, aunque éstas se deban a cierto fallo suyo, nos parece que el sufrimiento no es proporcional al mismo. La compasión tiene que ver con esa innecesaria desproporción. Una cuestión a tener en cuenta respecto del *fallo* del agente es que, en este punto, la compasión no sólo requiere que no haya culpabilidad en el objeto de la emoción, sino también por parte del espectador. No puede haber compasión si el espectador cree que la persona ha provocado su propio mal o es el propio espectador el causante. El merecimiento o no del agente resulta un componente considerablemente maleable de la emoción compasiva. En la retórica política, periodística o empresarial puede ser objeto de distintos usos, recordemos comentarios de algunos de nuestros políticos durante la crisis económica del tipo de que “habíamos vivido por encima de nuestras posibilidades”, en algunos casos comentarios realizados

---

<sup>111</sup> Lo cual es habitual cuando se trata en el entorno familiar de problemas que afectan a hijos adolescentes y en los que la interpretación valorativa puede suponer grandes “disonancias” entre adolescente y adulto.

<sup>112</sup> *Op. cit.* p. 350.

por políticos imputados por delitos de corrupción; o el caso de un expresidente de la patronal, ahora en prisión, que declaraba que los trabajadores debían trabajar más y ganar menos. El caso opuesto sería el representado por Roosevelt, como menciona Nussbaum citando a la socióloga Michele Landis, quien durante la Gran Depresión de los años treinta del siglo pasado en Estados Unidos demostró su actitud compasiva hacia las víctimas de la bancarrota económica del país de la cual se encontraban totalmente exentos de responsabilidad.

También podemos sentir compasión por aquellas personas cuyas dificultades son, en gran medida, fruto de sus acciones. Y es que la actitud compasiva, más allá del merecimiento que parece limitarla, puede ser compartida por todos en tanto la creencia en el valor humano que dicha emoción alberga<sup>113</sup> se erige en sustrato previo de toda compasión. Podemos sentir compasión de alguien cercano a nosotros a sabiendas de que él mismo es en parte responsable de su situación. El juicio de responsabilidad vendrá mediado por toda una serie de circunstancias que pueden atenuar o no la responsabilidad del agente, como ya se encarga de discriminar para su tipificación los códigos y las leyes. En cualquier caso, en lo relativo al juicio compasivo es un requisito necesario la noción de responsabilidad y de culpa. Además supone la creencia de que hay toda una serie de “males dolorosos y destructivos” que le pueden suceder a las personas sin que medie ningún fallo por su parte, o más allá de sus propios fallos.

En la definición dada por Aristóteles sobre la compasión hay un tercer componente, que para Nussbaum no es necesario en su concepción neoestoica, ese tercer componente es el *juicio de las posibilidades parecidas*: la compasión atañe a ese mal destructivo y penoso que también cabría esperar que lo padeciera uno mismo o algunos de nuestros allegados. Este componente también es considerado por Rousseau en su obra *Emilio*<sup>114</sup>, argumentando que la conciencia de la propia debilidad y vulnerabilidad es una condición necesaria para que la *pitié* tenga lugar. Uno al compadecerse de la desgracia del otro se proyecta a sí mismo en esa desgracia, como alguien que podría ser igualmente víctima del semejante padecimiento. Nussbaum ve dificultades en este tercer componente de la emoción. Por una parte está la dificultad de identificarnos con el otro, de verlo como un igual. Aquí intervienen los aprendizajes sociales y familiares en el

---

<sup>113</sup> Pensemos por ejemplo en la abolición de la pena de muerte.

<sup>114</sup> Rousseau, J. J., *Emilio o de la Educación*, Madrid, Alianza Editorial, 2011.

sentido de que aquellas personas que sean vistas como parecidas a nosotros y por tanto susceptibles de ser compadecidas serán seguramente aquellas que compartan nuestra forma de vida, que serán más próximos a nosotros. Es por esos que las diferencias sociales o de clase, religión, etnia, género u orientación sexual se convertirán en potenciales barreras para la imaginación compasiva.<sup>115</sup>

Otra dificultad que plantea el juicio de posibilidades parecidas para una actitud compasiva está en el hecho de que plantea problemas respecto a las fronteras de especie. Al hablar de las emociones en los animales vimos cómo estas podían ampliarse a otras especies de acuerdo con las investigaciones en los campos de la etología y de la psicología. En nuestro país el debate sobre las corridas de toros y la oposición de los animalistas a las mismas ha ganado intensidad en los últimos años.

La pensadora estadounidense sostiene que más que un juicio de semejanza lo que realmente está en juego es el carácter eudaimonista de las emociones. Para que se despierte la emoción compasiva debemos considerar el sufrimiento de la otra persona como un elemento importante en nuestro esquema de objetivos y metas. Debemos tomar esos males dolorosos y destructivos como algo que afecta a nuestro propio proyecto de vida buena. Para Nussbaum es el juicio eudaimonista, y no el juicio de posibilidades parecidas, lo que parece ser un componente necesario de la emoción. “Para que tenga lugar ese juicio, no es estrictamente necesario que esa persona se centre en la relación que tiene con la otra”.<sup>116</sup> El juicio de posibilidades parecidas funciona como una ayuda imaginativa para extender la propia concepción eudaimonista. En ese sentido de afinidad en la vulnerabilidad, nos dice nuestra pensadora, es un requisito epistémico que facilita que los humanos nos compadezcamos.<sup>117</sup> El proceso de deshumanización que vivían los prisioneros en los campos de exterminio nazis buscaba borrar cualquier rastro de compasión al considerarlos fuera de la condición humana. Eliminar cualquier atisbo de humanidad que devolviese a los carceleros nazis su propia imagen.

---

<sup>115</sup> Combatir los prejuicios en estos campos, sobre todo en edades tempranas, es uno de los ámbitos de trabajo a la hora de explicar las realidades que se esconden ante la llegada de seres humanos que huyen víctimas de padecimientos inmerecidos en las charlas escolares de Pasaje Seguro.

<sup>116</sup> *Ibidem.* p. 358.

<sup>117</sup> Al explicar el conflicto de Siria en los colegios, una voluntaria de Pasaje Seguro utilizaba fotografías de cómo era la vida de los sirios antes de la guerra y las ilustraba con el siguiente comentario: “Veis a los niños con sus familiares por la calles. Podían ser como cualquiera de nosotros caminando por Santander”.

Así planteada, la compasión tiene tres elementos cognitivos: 1) *el juicio de intensidad o magnitud*: el hecho de que a alguien le ha ocurrido algo malo y grave. 2) *El juicio de inmerecimiento*: la persona no es responsable de su propio sufrimiento. 3) *El juicio eudaimonista*: esa persona o criatura es un elemento importante en mi esquema de objetivos y planes, y un fin en sí mismo que debe ser promovido. Por lo que se refiere al juicio aristotélico de *las posibilidades parecidas* tiene un carácter de apoyo y ayuda de tipo epistémico para formar el juicio eudaimonista. Sin ser necesario puede resultar muy importante.

La compasión está también ligada a un elemento no eudaimonista como es el *asombro*. Su participación en la emoción compasiva reviste a quien es objeto de nuestra compasión de una halo de distinción por el que nuestra intencionalidad se ve dirigida, como captada por la persona compadecida. Funciona a modo de marcador que conformará nuestras inquietudes. Da forma a nuestra concepción eudaimonista.

Nussbaum, a diferencia de Aristóteles, piensa que incluso un dios omnisciente e invulnerable podría tener los tres juicios compasivos capaces por sí solos de provocar la emoción compasiva. Y es que su explicación no supone que la compasión implica vulnerabilidad personal, aunque dicho reconocimiento es de una enorme importancia desde el punto de vista psicológico para que otros seres imperfectos igualmente humanos puedan compadecerse de las dificultades de otras personas. Su concepción de la emoción compasiva se aleja de la de Aristóteles en otro punto y es que no necesita del miedo personal para compadecerse. La compasión por el otro se puede sentir sin necesidad de sentir miedo por uno mismo. Aunque de nuevo, como en el caso de la vulnerabilidad, puede ser un vínculo psicológicamente importante para promover el interés por los demás. Por tanto, podríamos imaginar un ser autosuficiente que demuestre interés por las contingencias humanas de gran magnitud, como en el caso de Nussbaum imagina al Dios judío y cristiano, y que bastaría con que tuviera esos tres juicios para que demostrase compasión aunque no se viese afectado personalmente.

Un último aspecto acerca de los componentes de la compasión es el de si son suficientes para que ésta tenga lugar. Aristóteles habla de un cierto pesar por la aparición de un mal destructivo y penoso en quien no lo merece. Para Nussbaum ese pesar o dolor antes que físico, que también puede acompañarlo, es un dolor mental en

tanto una forma de mirar con preocupación la angustia de la víctima. En tanto que ese dolor está íntimamente ligado al componente cognitivo, como un elemento intencional del mismo, no puede considerarse como algo separado. Por otra parte, como ya vimos al hablar de las emociones en general, el correlato fisiológico de ese dolor puede manifestarse en cada persona de distinto modo, incluso sin manifestación en el caso de que sea posible sentir compasión sin ser conscientes de ella, como cuando fruto de una determinada educación se nos ha enseñado a reprimir determinadas emociones, por ejemplo que los hombres no tienen ese tipo de sentimiento. En cuyo caso se podrían tener esos pensamientos y estar motivado por ellos aun cuando no tuvieran una manifestación explícita.

## 2. 2 Empatía y compasión

En Psicología se entiende por empatía la capacidad imaginativa por la cual podemos adoptar el punto de vista de otra persona. La persona empática trata de reconstruir en su imaginación la experiencia del otro. En el caso de la compasión la empatía se relacionaría con ésta en tanto capacidad para representarnos el sufrimiento de la otra persona manteniendo el distanciamiento necesario para ser conscientes de que esa situación no es la nuestra.

Una primera cuestión que se nos plantea es la posibilidad de que esa reconstrucción imaginativa de la experiencia del otro pueda estar equivocada bien por falta de la imaginación necesaria o en el caso contrario por un exceso imaginativo. La empatía puede resultar falible.

Una segunda cuestión es que la empatía puede no ser suficiente para sentir compasión. En el caso de los actores puede darse una comprensión empática de sus personajes sin necesidad de sentir una determinada emoción. Lo mismo puede ocurrir en nuestra vida cotidiana, podemos comprender e imaginar el dolor y sufrimiento ante determinados sucesos próximos o lejanos de los que tengamos conocimiento a través de los medio de información y no compadecemos por ello.

También puede ocurrir que tengamos una gran comprensión empática para entender los motivos y sentimientos de otras personas y utilizar esa comprensión para objetivos perversos como es el caso de situaciones de conflicto bélico en donde es de suma

importancia conocer los propósitos del enemigo o en el caso de prácticas como la tortura, para obtener información. En este último caso podemos estar ante un torturador empático para quien la persona que sufre se sustrae a su esquema de objetivos y propósitos, a su concepción eudaimonista.

Si la empatía no parece suficiente para la compasión cabe preguntarse si es necesaria. Nussbaum piensa que no. Para ello pone el ejemplo de nuestra compasión por los animales, cuya experiencia no podemos compartir en tanto seres biológicos con unas características diferentes a las nuestras. Del mismo modo, podemos sentir compasión hacia personas distantes de culturas muy alejadas de la nuestra que hagan difícil la reconstrucción imaginativa que la empatía requiere. Tampoco necesitamos tener una imaginación muy vívida en el caso de que nuestra compasión se vea movida por una información fiable sobre el sufrimiento de otra persona.<sup>118</sup>

Sin embargo, como pasa con el juicio de posibilidades parecidas, la empatía es una herramienta de gran valor para dirigir la intencionalidad de nuestra emoción hacia los juicios valorativos de que está compuesta la compasión: los de magnitud, inmerecimiento y eudaimonía. Se han llevado a cabo experimentos en los que se ve la relación entre empatía y compasión, como los realizados por Batson. En dichos experimentos a dos grupos de sujetos se les relataba una situación de angustia vivida por una persona. Al grupo de control se le pedía que se concentrase en aspectos técnicos de la narración de la situación. El grupo experimental se le estimulaba para que realizara una comprensión empática del relato. En algunas ocasiones a este grupo se le hacía ver que la persona protagonista del relato era muy parecida a ellos. El resultado era que este último grupo en las pruebas de autorregistro evidenciaba mayor compasión que el grupo de control.

La empatía es una capacidad imaginativa de gran relevancia para la compasión, aunque puede ser susceptible de error y es moralmente neutral por cuanto puede servir también para fines éticamente reprobables. Lo cual no impide que, como muestran experimentos como los de Batson, podamos verla como una ayuda que nos permite reconocer en el otro la misma humanidad compartida. En ese sentido el ejercicio de una

---

<sup>118</sup> La labor de divulgación de expertos en la cuestión de los refugiados y migrantes por medio de charlas y conferencias es parte de los objetivos de Pasaje Seguro.



imaginación empática, bien educada<sup>119</sup>, puede inhibir cualquier brote de inhumanidad. Nussbaum refiere el caso del nazismo como ejemplo de unas prácticas que impedían cualquier tipo de empatía hacia los judíos al presentarlos como una especie alejada de la humana condición. Al bloquear la empatía hacia ellos mediante todo tipo de juicios y representaciones ofensivos y deshumanizados obstaculizaban también cualquier atisbo de conducta compasiva.

### 2. 3 Compasión y altruismo

La compasión está relacionada con la acción benéfica. Podemos preguntarnos ahora si esa acción o ayuda en la que se manifiesta nuestra emoción compasiva es desinteresada o no, o dicho de otra manera si es altruista.

Numerosos estudios apoyan la existencia de comportamientos compasivos y altruistas en animales, como por ejemplo en chimpancés y bonobos. Parecería que la propia evolución nos habría dotado para activar, a través de ciertas estructuras cerebrales<sup>120</sup>, determinadas funciones psicológicas como la empatía precursora de la compasión y de los comportamientos altruistas de ayuda.

También, los experimentos de Batson permiten comprender como los sujetos experimentales dotados de más alta empatía son más proclives a emociones compasivas y a comportamientos altruistas. Lo que los experimentos nos muestran es que los sujetos a los que se les inducía a emplear su imaginación al escuchar un relato de una persona en apuros registraban una emoción más intensa y una mayor voluntad altruista de ayudar a la persona en apuros que los sujetos a los que se animaba a mantener una actitud distante y centrada en los aspectos técnicos del relato. Parece, por tanto, que la compasión promueve las conductas de ayuda.

Nussbaum al comparar el altruismo provocado por la emoción compasiva con el planteamiento hecho por Rawls en su *Teoría de la Justicia*<sup>121</sup> reconoce que la compasión sin una teoría normativa resulta claramente insuficiente. Rawls plantea su

---

<sup>119</sup> La presentación de vídeos en los que aparecen niños y niñas refugiados contando sus historias, así como otros materiales, cuentos y comics, en las visitas a colegios e institutos de los voluntarios de Pasaje Seguro, sirven al propósito de desarrollar esta facultad imaginativa de la empatía que favorece la compasión.

<sup>120</sup> Como las llamadas neuronas espejo.

<sup>121</sup> Rawls, J., *Teoría de la justicia*, Madrid, FCE, 1979.

concepción de la Justicia no desde una compasión informada sino desde el autointerés y la ignorancia respecto a la posición social que el agente llegue a alcanzar en la sociedad resultante. Esta ignorancia hace que el agente se preocupe de asegurarse que el nivel mínimo de partida sea lo más elevado posible de manera que las desigualdades estén consentidas siempre en beneficio de los menos favorecidos. De esta manera Rawls garantiza algo que la compasión por sí misma puede obstaculizar y es que su interés se concentre en los más cercanos y no sea una compasión más amplia. De ahí que se requiera una teoría ética que venga a completar lo que la compasión no puede realizar del todo. Para ello, Rawls provee a su sistema de una lista de bienes primarios, bienes por los que vale la pena preocuparse que tengan en cuenta las necesidades y vulnerabilidades humanas. El modelo de la Justicia de Rawls contiene una idea acerca del merecimiento del agente. No hay diferencias que vengan establecidas por clase, raza, sexo o cualquier otra característica que sea moralmente irrelevante. La única desigualdad aceptable radica en la que da ventajas a los más desfavorecidos.

De la comparación con el modelo de Justicia de Rawls podemos comprender cómo la compasión supone una motivación para el comportamiento altruista, pero para que sea completa desde el punto de vista ético se necesita combinarla con una teoría normativa<sup>122</sup> que nos diga con quiénes debemos sentirnos involucrados y en qué medida; nos diga, además, cuáles han de ser las necesidades y las vulnerabilidades objeto de preocupación; y qué concepción de responsabilidad y de merecimiento es atribuible a las personas objeto de compasión.

## 2. 4 Los obstáculos a la compasión

La empatía y el juicio de posibilidades parecidas, capacidades que favorecen el desarrollo de la compasión además de los juicios propios de esta emoción, se pueden ver comprometidas de distintas maneras. Como hemos visto, durante el desarrollo del niño el proceso de resolución de la crisis de ambivalencia si está bien encauzado dará lugar en el niño al reconocimiento de las necesidades del otro, así como a un aprecio y asunción de sus propias vulnerabilidades en ese juego de transacciones sutiles con el

---

<sup>122</sup> Nussbaum dispone de su propia teoría normativa de las Capacidades. Para los integrantes de Pasaje Seguro los Derechos Humanos constituyen la guía ética de su conducta en la cuestión de los refugiados y migrantes.

que el niño aprende a poner límites a su narcisismo y a otras emociones como la rabia, los celos o la envidia. Pero en el caso en el que el niño se encuentre ante unas demandas de excesiva perfección que promuevan una vergüenza paralizante. Estas personas carecerán o tendrán muy menguada su capacidad compasiva.

Las instituciones sociales contribuyen también a la forma en que la compasión tendrá forma. Las sociedades democráticas que basan su fundamento en la igualdad jurídica de todos los ciudadanos serán más propensas a fomentar actitudes compasivas. No obstante, las diferencias de clase, género, etnia, religión, realmente existentes pueden socavar esta emoción al plegar su reconocimiento al propio grupo de referencia.

El prejuicio social relacionado con las diferencias mencionadas en el caso, por ejemplo, de comportamientos sexistas, racistas, homófobos puede estar asociado a emociones dañinas como la vergüenza o el asco. Una educación que inculque concepciones jerárquicas, que categorice a las personas de forma excluyente bien sea por condiciones adscritas o adquiridas será un serio impedimento para el desarrollo de la emoción compasiva.

Este rechazo relacionado con la vergüenza, el asco, la envidia puede ser transmitido en el proceso de socialización por diferentes medios desde el más cercano familiar, hasta la escuela u otras instituciones sociales como el grupo de iguales, los medios de comunicación o en los últimos años las redes sociales, y puede llevar al desarrollo de personalidades alejadas de los juicios valorativos que sustentan una misma humanidad compartida.

Por otra parte, la ideología dominante, en nuestras sociedades capitalistas tecnológicamente avanzadas, impone unos modelos de comportamiento en los que se privilegia la pérdida de los lazos sociales y el repliegue en una individualidad competitiva en la que la ética del “emprendimiento” lleva la lógica del capital hasta la propia interioridad del sujeto para el que todo, incluso las propias<sup>123</sup> emociones, se convierte en cálculo, utilidad y rendimiento. Ante este modelo imperante, las actitudes cooperativas que tejen redes de solidaridad, apoyo mutuo, y cuidado compasivo hacia el

---

<sup>123</sup> Como nos han ilustrado la socióloga Eva Illouz, en su libro *Intimidades congeladas. Las emociones en el capitalismo*, Buenos Aires, Katz, 2007.; Zygmunt Bauman en *Amor Líquido: Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 2005; o Byung-Chul Han en *Psicopolítica*, Barcelona, Herder, 2015.

otro aparecen como formas de contrapoder que desafían los dictados hegemónicos del poder financiero y económico. Redes muy presentes en organizaciones como las que luchan por los derechos de los desechados y excluidos de la globalización, las “personas superfluas” de las que habla Bauman,<sup>124</sup> como es el caso de la plataforma Pasaje Seguro y su defensa compasiva de los Derechos Humanos para las personas refugiadas y migrantes.

## 2. 5 La Compasión en el debate filosófico

En el debate filosófico muchos pensadores han mantenido posiciones opuestas a la compasión, desde Sócrates y Platón, los estoicos, hasta filósofos como Spinoza, Descartes, Smith, Kant o Nietzsche.

Tres objeciones clásicas se han planteado contra la virtud de la compasión que de una y otra manera, con diferentes matizaciones han defendido sus detractores. Veámoslas a continuación.

La primera de ellas es que la compasión tiene una estructura cognitivo-evaluativa falsa. Sus exponentes iniciales, a los que luego seguirían los filósofos antes mencionados, fueron Sócrates, Platón, los estoicos griegos y romanos. Para todos ellos la compasión se basa en la creencia falsa de considerar valiosos bienes externos. Sin embargo, para todos ellos nada tiene verdadero valor que no sea la propia razón y la propia voluntad, lo que Epicteto llamó el “propósito moral” de uno mismo. Todos los seres humanos disponen por igual de esta facultad para realizar sus elecciones y su empleo virtuoso depende exclusivamente de nosotros, independientemente de las condiciones del mundo. Por ello, la compasión es una creencia falsa al basar el valor fuera de uno mismo. La persona autosuficiente, consciente de su propio valor como ser racional no merecerá compasión sino censura y reproche si sus elecciones no se ajustan a una correcta decisión. De esta manera todos por igual, hombres, mujeres, esclavos o libertos son iguales en dignidad. Y ninguna situación externa por penosa que sea mermará su igualdad en valor. El héroe moral para los jóvenes lo encarnará la figura de Sócrates, impasible y sereno ante la desgracia e indiferente ante los bienes materiales. Los héroes trágicos, por el contrario, no gozarán del aprecio platónico ni tampoco del de

---

<sup>124</sup> Bauman, Z., *Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias*, Barcelona, Paidós, 2017.

los estoicos al verse arrastrados por pasiones ante fuerzas externas que les llevan a proclamar discursos de lamentación y de súplica, así como el ser objeto de actitudes compasivas que merman su dignidad. Esta postura platónica y estoica, como hemos dicho, será luego recogida, con variantes, por Spinoza para quien los afectos relacionados con la compasión los calificará como afectos tristes. Así, dirá que: “la conmiseración, en el hombre que vive bajo la guía de la razón, es por sí mala e inútil.”<sup>125</sup> Aunque Spinoza, como nos explica la profesora Victoria Camps, de lo que previene no es tanto de sentir conmiseración como de guiarnos sólo por ella, sin un conocimiento preciso de las causas que guían la emoción compasiva, pues un par de párrafos más adelante añadirá que: “El que no es movido ni por la razón ni por la conmiseración a ayudar a los otros, merece el nombre de inhumano que se le aplica. Pues (*por la Proposición 27 de la Parte III*) no parece semejante a un hombre.”<sup>126</sup>

Esta posición estoica sobre la compasión, como decimos, influirá en las teorías de Descartes, Smith, Kant y Nietzsche.

El rechazo de la compasión de los estoicos y sus sucesores no se produce por una actitud despiadada hacia el hombre sino que está basado en un reconocimiento genuino de la igual dignidad humana a la que no añade nada en valor las distinciones de jerarquía o riqueza. Todos los seres humanos comparten el mismo valor, cosmopolitas más allá de cada ciudad-Estado, debemos mostrar el mismo interés por todos los seres humanos. Algunos pensadores estoicos, incluso, son partidarios de que los hijos deban ser educados de forma comunitaria sin que se privilegie el valor de la propia familia o nación.

La segunda crítica a la compasión se refiere a su carácter parcial. La emoción compasiva se ve restringida a nuestros seres más inmediatos al estar mediada por una facultad imaginativa que nos limita a lo más cercano, dejando fuera el valor y dignidad de personas que no conocemos y su igual necesidad de recursos y ayuda. Adam Smith retomará este argumento para demostrar la inconsistencia en que se basa esta emoción:

Supongamos que el enorme imperio de China, con sus miríadas de habitantes, súbitamente es devorado por un terremoto, y analicemos cómo sería afectado por la

---

<sup>125</sup> Spinoza, B., *Ética*, Madrid, Alianza, 1987. Parte IV. p. 303.

<sup>126</sup> *Ibidem*. p. 304.

noticia de esta terrible catástrofe un hombre humanitario de Europa, sin vínculo alguno con esa parte del mundo. [...] Si fuera a perder su dedo meñique mañana, no podría dormir esta noche; pero siempre que no los haya visto nunca, roncará con la más profunda seguridad ante la ruina de cien millones de semejantes y la destrucción de tan inmensa multitud claramente le parecerá algo menos interesante que la mezquina desgracia propia.<sup>127</sup>

La compasión es poco fiable al verse limitada por las condiciones de nuestra imaginación, por la capacidad para compadecernos de los más <sup>128</sup> cercanos y mejor conocidos.

Una tercera crítica a la compasión viene del hecho de que la compasión está conectada con otras emociones como es el caso de la crueldad o la ira, su otra cara. Y es que la emoción compasiva puede derivar ante el daño inmerecido ocasionado a otros o a uno mismo en odio, resentimiento que puede llevar aparejados un afán de venganza.

Nietzsche hizo, como sabemos, del rencor y del resentimiento de “la moral de los esclavos” frente a los espíritus fuertes su despiadada crítica al cristianismo. Rencor y resentimiento que llevan consigo el afán de venganza como producto de la debilidad y la falta de poder, de la falta de autosuficiencia que la marca del hombre fuerte que no depende de los bienes externos. Para Nietzsche la persona compasiva es una persona débil, el *animal manso* del que habla en *La Genealogía de la Moral* <sup>129</sup>, así nos dice:

Suponiendo que fuera verdadero algo que en todo caso ahora se cree ser “verdad”, es decir, que el sentido de toda cultura consistiese cabalmente en sacar del animal rapaz “hombre”, mediante la crianza, un animal manso y civilizado, un animal doméstico, habría que considerar sin ninguna duda que todos aquellos instintos de reacción y resentimiento, con cuyo auxilio se acabó por humillar y dominar a las razas nobles, así como todos sus ideales, han sido los auténticos instrumentos de cultura; con ello, de

---

<sup>127</sup> Smith (ctd en Nussbaum 402).

<sup>128</sup> Hoy en día esto ya no es así por la inmediatez de los medios de comunicación en la transmisión de noticias sobre desastres y acontecimientos dramáticos acaecidos en lugares distantes. El caso del ahogamiento del niño Aylan Kurdi como movilizador de conciencias es ilustrativo en este sentido.

<sup>129</sup> Nietzsche, F., *La Genealogía de la Moral*, Madrid, Alianza, 2013.

todos modos, no estaría dicho aún que los depositarios de esos instintos representen también ellos mismos a la vez la cultura.<sup>130</sup>

Al vincular la compasión como la otra cara de la venganza, algo que está presente en la tradición de las obras trágicas griegas en donde los temas de las debilidades y vulnerabilidades humanas dignas de compasión están tan presentes como los ánimos de venganza, entonces la eliminación de los poetas trágicos de la polis supondrá la erradicación de la venganza y con ella la compasión trágica, emoción que estaría en la base del ataque platónico a la tragedia en su obra la *República*.

## 2. 6 Misericordia y compasión

Para los opositores a la emoción compasiva esta postura de autosuficiencia en la que la actitud virtuosa radica en hacerse cargo de la propia vida, en la que nada externo puede afectarle si obra de acuerdo a su propio propósito moral les lleva a creer que los daños ajenos que pueden acontecer son fruto de sus propios errores y estulticia. El sabio estoico se planteará qué castigos servirán mejor para enderezar las malas acciones en beneficio de la ciudad. Estos castigos serán misericordiosos, pues la misericordia será entendida como una cierta indulgencia en la selección de las condenas. Y ello porque ello demostrará su propio poder y dignidad que no necesita excederse infligiendo un daño innecesario, como refiere Séneca en *Sobre la misericordia*. Además, dicha facultad reconoce la falibilidad humana que también puede afectar a quien ejerce la capacidad para sancionar, pues también es susceptible de cometer errores. La tercera razón consiste en que cierta benevolencia en el castigo reporta beneficios a la comunidad al fomentar la confianza mutua y evitar el peligro del miedo y la confrontación.

Al igual que Séneca, Nietzsche también pensará que la justicia en una sociedad de señores puede permitirse la gracia, como privilegio del poderoso hacia las debilidades del hombre débil.

En este debate entre partidarios y detractores de la compasión se contraponen dos visiones de la comunidad política y de la impartición de justicia. Para los partidarios de la compasión la comunidad debe proveer de los bienes necesarios para satisfacer las

---

<sup>130</sup> *Ibidem*. p. 63.

necesidades básicas que hagan frente a las vulnerabilidades humanas. Para sus detractores, el ejercicio de la razón virtuosa es el único bien que debe potenciarse, pues está libre de las contingencias de cualquier otro bien. Reconoce la debilidad humana, pero la censura y la misericordia, más que la compasión serán las virtudes correctas en caso de error. Para los partidarios de la compasión sólo esta emoción puede superar las emociones como la codicia, la envidia o el odio mediante la empatía y la imaginación del sufrimiento del otro al extender este interés más allá de lo más inmediato. La concepción contraria a la compasión pretende eliminarla mediante la autosuficiencia, el autocontrol y la caridad. Los partidarios de la compasión sostienen que nuestra común vulnerabilidad nos vuelve sociables al depender unos de otros. Para sus contrarios, la debilidad y la vulnerabilidad producen comunidades sin vigor y dependientes condenadas a la decadencia.

Este debate, lejos de ser un debate formal en la tradición filosófica, tiene plena vigencia por lo que se refiere a las distintas concepciones ideológicas en las sociedades liberales democráticas y sus prácticas políticas. Cuestiones como la defensa del Estado del bienestar o la reducción de sus costes mediante privatización de servicios públicos básicos, como los sanitarios o educativos, como plantea la corriente neoliberal dominante, afectan de lleno a un debate de gran alcance ético en el que la compasión adopta nuevas formas como la atención a las personas dependientes, las pensiones, los parados de larga duración y los jóvenes, los malos tratos a las mujeres, o la misma cuestión en torno a las personas refugiadas y migrantes, por citar sólo algunas cuestiones de permanente actualidad en los debates políticos y académicos.

## 2.7 La Importancia de los bienes externos para la compasión

La tradición de los opositores a la compasión ha predominado en el debate filosófico sobre esta emoción. En el caso de sus defensores ha tenido más discontinuidad, ha sido más dispersa difuminándose en distintos campos del pensamiento como el psicológico, el político o el propiamente filosófico.

Como hemos señalado, la crítica de los pensadores anticompañión no ha sido tanto acusarla de su carácter de ser una emoción irracional cuanto el atenerse a creencias falsas. Una manera errónea de pensar sobre la condición humana, al conceder a las



desgracias motivadas por causas externas una importancia que en realidad no tienen, pues sólo la dignidad basada en una recta razón como guía es todo cuanto el ser humanos necesita para sentirse en paz y conducirse libremente en su florecimiento. Por eso, tanto para los estoicos como para Spinoza, Descartes o Kant la filosofía puede liberar al ser humano del error de esta emoción.

Para muchos adversarios modernos de la compasión, sin embargo, la crítica a la compasión se malinterpreta al no tener en cuenta el modo en que dicha crítica se basa en la consideración de la emoción como no cognitiva sino en el hecho de tratarse de una cognición equivocada. Crítica de una emoción que no está desligada del valor que se adjudica a los bienes externos. Algo que, como sabemos, se encuentra en el debate político que tiene que ver con la defensa de los derechos sociales y el Estado del bienestar.

Nussbaum alineándose en el bando de los partidarios de la compasión ofrece sólidos argumentos en su defensa. En primer lugar, el planteamiento de la autosuficiencia de los estoicos, así como de sus seguidores, plantea un falso dualismo. Podemos sentir compasión ante los males que aquejan a otra persona y al mismo tiempo respetar su dignidad. Y aquí nuestra filósofa señala como en base al juicio de posibilidades parecidas, la compasión se presenta como una aliada del respeto por el otro y no lo contrario. Es ese respeto por la igualdad de capacidades de los demás, de su común humanidad, lo que nos mueve a compadecernos, a brindarles nuestro apoyo y a no sentirnos indiferentes a su sufrimiento. De esta manera lo expresa:

No podemos decir que se respeten adecuadamente aquellas capacidades si en realidad nos desentendemos de las necesidades de recursos que tienen o si negamos que las penurias pueden privar a los seres humanos de su florecimiento.<sup>131</sup>

En la línea planteada por los estoicos, sus seguidores modernos piensan que cualquier ayuda que prestemos a personas o grupos no respeta su condición de agentes fomentando la dependencia<sup>132</sup>. Pero como defiende Nussbaum, el respeto por la dignidad de los demás y por sus propias capacidades puede requerir el apoyo externo material si queremos que dichas capacidades logren dar fruto. Muchas condiciones de

---

<sup>131</sup> *Ibidem.* p. 413.

<sup>132</sup> Uno de los argumentos que suelen utilizar los contrarios a los programas de ayuda social.

desigualdad de partida pueden hacer que esas facultades y capacidades necesiten una compensación para realizar todas sus posibilidades. La emoción compasiva requiere por tanto una teoría del valor que de justa importancia a aquellos bienes necesarios para que todos puedan estar en igualdad de condiciones para realizar su propia eudaimonía. Dicho de otra manera la compasión requiere una teoría de la justicia que provea los bienes que salvaguarden la dignidad común. Exigir esos bienes mínimos no es una actitud narcisista, como la del niño en su intento de control y de satisfacción inmediata de todas sus necesidades. Más bien, para Nussbaum, es el sujeto estoico el que con su exacerbado autocontrol y su incapacidad para aceptar las demandas ajenas, el que puede ser presa de un narcisismo patológico al rechazar la importancia de los bienes materiales para el desarrollo de la propia moralidad.

Y es que la moralidad sí que tiene que ver con dichos bienes, con su apropiada distribución. Para los estoicos esos bienes no deben perturbar nuestra propia eudaimonía. Pero es difícil ver de qué modo podemos no vernos afectados por esas necesidades materiales sin ser como dioses. De hecho, Nussbaum le reprocha a la concepción estoica su inconsistencia pues en la práctica no fueron inmunes a determinadas demandas externas a la virtud, como por ejemplo la libertad política

La compasión es una guía razonable para identificar aquellas ocasiones en que los verdaderos valores se manifiestan, aquellas pérdidas que Aristóteles mencionaba como dignas de ser objeto de nuestra compasión y que en lo sustancial se han mantenido a lo largo de la historia. Además, como dice la pensadora de Chicago, puede servir a modo de guía universal, sin necesidad de un aprendizaje excesivamente elaborado, pues como vimos hay un impulso que se remonta a nuestra filogénesis que mueve a compadecerse hacia los miembros de nuestra especie. Lo cual explica por qué en todas las culturas hay una serie de bienes cuya pérdida está revestida de un enorme valor.

Otra crítica que se hace a la compasión es que el hecho de compadecerse puede fomentar la compasión más de lo debido alentando a las personas a reclamar compasión de forma desmedida. Pero como hemos visto una actitud compasiva va unida a una teoría del valor que establezca aquellas condiciones, aquellos bienes necesarios que puedan ser requeridos por cualquier ser humano. Sólo donde la justicia no alcance podemos recurrir a la compasión. Así lo expresa de forma muy clara Victoria Camps:

La compasión, la benevolencia, la piedad; no son extrañas a la justicia ni sustitutos de ella. La justicia la administran las instituciones políticas, no los individuos, impotentes ante las injusticias. Pero ni las instituciones consiguen aportar todo aquello que el ser doliente necesita para sentirse amparado y protegido, no consiguen hacerlo ni aun en los casos en los que la justicia es más satisfactoria, ni, por otra parte, las instituciones políticas avanzarán en la justicia si se da el caso de que los individuos carecen en absoluto de sentimientos compasivos. Así pues, la compasión precede a la justicia instando a los poderes públicos a que se fijen en los más desfavorecidos y, a su vez, la complementa al llegar al individuo de un modo menos impersonal, más cercano, más amoroso y, como decimos, más cálido. [...] Ambas son necesarias porque sus funciones son distintas.<sup>133</sup>

Al referirse a una teoría del valor en la que la compasión tenga esa función complementaria, Nussbaum no deja de tener en cuenta la necesidad de que entre esos bienes externos se encuentren como pilares fundamentales el amor y el cuidado,<sup>134</sup> algo que la tradición ha destinado en exclusiva a la mujer. Sin embargo, su necesidad ha de ser extendida y enseñada a hombres y mujeres por igual como requisito para la emoción compasiva, tanto para recibirla como para donarla. Asimismo, la desigual situación de la mujer, su mayor indefensión y acceso a los recursos en la mayoría de las sociedades, su vulnerabilidad manifiesta debe promover esa combinación de compasión y justicia que hemos visto en las palabras de Victoria Camps.

Para los opositores a la compasión, esta virtud puede debilitar la motivación de los agentes para comportarse como personas autónomas y responsables de sus propias decisiones. Es un argumento muy recurrente desde planteamientos ideológicos neoliberales. Nussbaum, desde su liberalismo progresista, que en términos europeos podríamos considerar como cercanos a la socialdemocracia, aboga por una defensa de unos bienes primarios accesibles para todos como la salud, la educación, la nutrición, la libertad política. En definitiva una concepción que promueva la compasión por parte del estado. Sus oponentes, por el contrario, al no reconocer la relación entre los seres

---

<sup>133</sup> *Op. cit.* págs. 143-144.

<sup>134</sup> Algo en lo que se hace hincapié desde las posturas feministas que comparten los integrantes de Pasaje Seguro. No sólo la preocupación por la situación de los refugiados y migrantes, su actitud compasiva también se proyecta al interior de grupo con llamadas, correos y apoyo emocional para aquellos compañeros que lo necesiten.

humanos y su mundo natural llegan a desentenderse de sus implicaciones para una verdadera eudaimonía.

Para los estoicos su concepción autosuficiente les hace ser más libres para la generosidad y la benevolencia. Son posturas que seguirán pensadores neoestoicos como Spinoza o Kant. En el caso de Kant, rechaza la piedad por ser un modo ultrajante de benevolencia y prefiere que prestemos atención a las necesidades de los demás mediante “una benevolencia activa y racional.”<sup>135</sup>.

La cuestión radica en que el ejercicio de la benevolencia requiere el reconocimiento de las necesidades materiales, algo que para estoicos y filoestoicos es algo accesorio. Con lo cual se priva a la benevolencia de su razón de ser. En el caso de los estoicos acudirán a la providencia del dios Zeus que ha dotado al mundo de los bienes naturales necesarios para la supervivencia humana con lo que la benevolencia no tiene tanto valor. En Kant la cuestión tiene un carácter distinto pues no puede apelar ya a la providencia lo que le crea dificultades en cuanto a su justificación. Si para el estoico la benevolencia sigue los mandatos de Zeus al distribuir los bienes materiales, en el caso de Kant tiene que dotarlos de alguna importancia si quiere promover la felicidad de los demás, lo cual forma parte de la ética kantiana. Reconocer esa importancia contraviene el mandato de autosuficiencia estoico y con ello admitir la emoción compasiva. Kant concibe la compasión entonces como un motivo inscrito en nuestra naturaleza, un tipo de emoción sensible, que movilice en nosotros el deber. La compasión será un requisito del deber que nos insta a reconocer y atender el sufrimiento del otro. Su compasión no es evaluadora al defender una concepción no cognitiva de las pasiones. Para Kant la compasión contiene un cierto componente humillante por parte de quien es objeto de la misma. La moralidad exige un cierto equilibrio, un juego de fuerzas entre el amor que nos acerca al otro doliente y el respeto que requiere una debida distancia. Sin embargo, como ya hemos dicho al hablar del falso dualismo de la posición estoica, el partidario de la compasión puede mostrar su apoyo hacia la persona que sufre sin por ello restarle capacidad de acción, de promover su propia<sup>136</sup> dignidad como agente.

---

<sup>135</sup> Kant ( ctd en Nussbaum 421).

<sup>136</sup> Algo muy presente en los debates de Pasaje Seguro en lo que se refiere a los refugiados y migrantes como sujetos de unos derechos de los que han sido despojados.

Mucho más radical es la postura de Nietzsche para quien la ausencia o el menosprecio de los bienes externos pone a prueba el espíritu, lo fortalece y es una condición de la nobleza de hombre superior. Nussbaum ve en el pensador alemán una ceguera para comprender la necesidad de los bienes externos y su justa distribución que está en la base del pensamiento democrático liberal y de los movimientos socialistas que impulsaron las conquistas de los derechos sociales. Para nuestra pensadora su pensamiento se mueve en una abstracción acerca del superhombre que lo conduce al extravío lejos de planteamientos como los de Rousseau o Stuart Mill en los que la compasión no puede desligarse de las condiciones materiales de existencia.

## 2. 8 La crítica a la parcialidad de la compasión

Una de las críticas que más se han repetido a la emoción compasiva ha sido su parcialidad, el carácter restringido que la emoción conlleva. Esta crítica no sólo se ha destacado desde la tradición estoica y kantiana, sino también desde postulados utilitaristas así como dentro de la propia tradición compasiva.

Vimos como la empatía y el juicio de posibilidades parecidas auxiliaban a la compasión por su capacidad de imaginar la situación de la persona objeto de un daño inmerecido. Pero la imaginación puede ser insuficiente para reclamar la atención de un otro lejano. Tanto los componentes auxiliares de la emoción como los propios juicios valorativos que contiene la compasión pueden resultar insuficientes en cuanto a su amplitud para captar el sufrimiento de gente que no conocemos y cuyo sufrimiento no mantiene nuestra atención por mucho tiempo. Además, otras emociones como el asco o el odio pueden complicar nuestro interés<sup>137</sup> segregando de nuestro círculo aquellas personas que se consideran excluidas de nuestra compasión.

Del mismo modo que la compasión requiere de una teoría adecuada de la importancia de los bienes externos, también se necesita una teoría acerca de las personas que deberían ser objeto de nuestra compasión. Una teoría de este tipo implica el reconocimiento de una misma humanidad compartida, una tabla de mínimos que como

---

<sup>137</sup> Piénsese en organizaciones como xenófobas y racistas como Amanecer Dorado en Grecia y su ayuda a los griegos empobrecidos por la crisis y su exclusión de todos los extranjeros refugiados. En España organizaciones como Alfonso I manifiestan los mismos objetivos.

dice Amelia Valcárcel<sup>138</sup>: “Sirve de referencia a los oprimidos y exotizados del mundo entero, es la *Declaración Universal de Derechos Humanos* de 1948.”

Es cierto que las dificultades se ciernen sobre este conjunto de artículos que sienta las bases para el reconocimiento de unos derechos que afectan a todos por el mero hecho de haber nacido. Así ocurre con los nacionalismos, los etnicismos de toda condición, las concepciones religiosas que tratan de imponer unos preceptos discriminatorios sobre determinados grupos que consideran inferiores. Nussbaum tiene todo esto presente al advertirnos cómo las instituciones deben formar y educar para una moralidad que ataje estas tendencias. Si esto es así, cabe preguntarse si la compasión tendrá todavía alguna función que ejercer. Bastaría con una serie de reglas e instituciones que nos indicasen el comportamiento correcto. Sin embargo, a la luz de los conocimientos que hemos adquirido en el proceso de desarrollo emocional del niño, la compasión es la emoción que nos dota de la capacidad de ligar nuestra propia eudaimonía al bien y a la preocupación por los otros. Es a través de los más próximos como aprendemos a dotarnos de las nociones más básicas de la moralidad: del apego, del cuidado, del amor y la culpa. Nussbaum nos recuerda a un estoico del siglo segundo, Hierocles, y su teoría de los círculos concéntricos por los cuales se trataría de ir acercando hacia el centro de nuestra afectividad a las personas más alejadas, de tal modo nos dice que:

[...] los propios padres se hacen como uno mismo, los otros familiares se vuelven como los propios padres, los extranjeros se convierten en familiares y así sucesivamente. En otras palabras: es poco realista demandar desde el principio un interés igual o algún otro tipo normativamente bueno de interés adecuadamente clasificado, ninguna mente humana puede lograrlo. Uno tiene que operar sobre las nociones que comprende o, si no, se queda con una igualdad que está vacía de todo apremio: lo que Aristóteles, al atacar la propuesta platónica de eliminar la familia, denominó un interés “desvaído” por los demás. La meta de la “dependencia madura” de Fairbairn exige un movimiento gradual hacia afuera desde la intensa dependencia de la

---

<sup>138</sup> Valcárcel, A., *Ética para un mundo global. Una apuesta por el humanismo frente al fanatismo*, Madrid, Temas de Hoy, 2011, p. 46.

infancia; este objetivo se ve invertido por la ausencia de tal interés. Los mecanismos psicológicos de la compasión promueven este movimiento.<sup>139</sup>

Estas emociones básicas necesarias para infundirnos un sentido de la importancia del otro son las que nos abren el camino hacia una moralidad bien fundada al dotarnos de esas herramientas epistémicas como la imaginación o el juicio de posibilidades parecidas que pueden infundir a las reglas morales de una “calidez” alejada del rigorismo normativo que puede supeditar al propio individuo sujeto de compasión a unos fines que no lo contemplan. Recordemos los casos en que para justificar ciertas conductas inhumanas se apela al cumplimiento del deber. La compasión no nos provee de una moralidad completa pues sólo cuando sabemos cuáles son los bienes externos necesarios; a quienes debemos considerar sujetos de compasión; o qué tipo de responsabilidades o merecimientos debemos tener en cuenta para que nuestro juicio compasivo sea el correcto, sólo entonces tendremos una teoría normativa bien fundamentada, sin embargo la compasión por sí misma es una guía hacia esa moralidad bien conformada. El complemento necesario de la justicia.

Ese proceso de acercamiento del otro es un largo proceso que comienza en la educación y que no acaba nunca. En este sentido, las teorías de la elección racional que se basan en un sujeto que realiza sus elecciones en torno a un criterio de utilidad coste/beneficio han sido objeto de serias y bien fundamentadas críticas tanto desde la economía, como es el caso de Amartya Sen, como desde la psicología, en el caso de Tversky y Kahneman. Muchos de nuestros comportamientos son antieconómicos, se basan en pautas de acción que no buscan el interés personal, algo que la teoría de la elección racional no contempla o que reduce, al explicar el altruismo, a un mero cálculo egoísta. En el comportamiento de la persona racional debe tener lugar la emoción compasiva en cuanto juicio dotado de racionalidad valorativa, juicio que tiene que ver con la capacidad para comprender el mal que afecta a otras personas, así como la posibilidad de acudir en su ayuda. Una racionalidad que no puede ser ciega al valor de cualquier ser humano.

Nussbaum, ante la dificultad que la parcialidad plantea a la compasión, ve en la educación de la emoción compasiva y el desarrollo de sus tres juicios valorativos, así

---

<sup>139</sup> *Ibidem.* p. 430.

como en la acción de unas instituciones comprometidas con una ética de las virtudes, como la que encontramos en los Derechos Humanos, el remedio más efectivo para paliar esa tendencia a concentrar nuestra atención y apoyo hacia lo más cercano o lo más parecido a nosotros.

## 2.9 La venganza y la misericordia

Los partidarios de la compasión se enfrentan a la cuestión de la cólera y la venganza, que es la otra cara que puede hacer acto de presencia como lo opuesto a la compasión ante situaciones igualmente dolientes como inmerecidas para el quien las padece. Aristóteles, en su *Ética a Nicómaco*, ya señalaba al referirse a la ira lo siguiente:

Respecto a la ira existe también un exceso, un defecto y un término medio; siendo éstos prácticamente innominados, llamaremos al intermedio apacible y a la disposición intermedia apacibilidad; de los extremos, al que peca por exceso digamos iracundo y su vicio iracundia, y al que peca por defecto incapaz de ira, y al defecto incapacidad de ira.<sup>140</sup>

Para los partidarios de la compasión, si no todas las circunstancias han de conducir a la compasión, en la medida que no se atengan a los tres juicios valorativos correctos, del mismo modo, aquellas ocasiones que provoquen perjuicios, desprecios u ofensas conducirán inevitablemente a la ira. La posibilidad de la ira y sus excesos no son razones para su eliminación ya que puede haber, como Aristóteles nos dice, un defecto del incapaz para sentir ira. La cólera puede estar justificada, frente a los estoicos, ante determinadas situaciones de graves injusticias y vulneración de derechos<sup>141</sup>. Pero si la ira carece de un objeto de reproche justamente censurable, aquí la reflexión sobre la motivación del enfado puede venir en auxilio, deberemos ser cautos y muy críticos ante reacciones de cólera o ira basadas en falsas creencias sobre el agente.

El vínculo entre ambas emociones quedó puesto de manifiesto por Spinoza, para quién al estar la compasión relacionada con fuertes apegos a objetos externos, la compasión deja abierta la puerta para la cólera y la venganza si somos dañados en esos

---

<sup>140</sup> Aristóteles, *Ética a Nicómaco*, Madrid, Alianza, 1999, p.54.

<sup>141</sup> Así, entre los integrantes de Pasaje Seguro que fueron encuestados sobre sus emociones destacaba la indignación como la más citada por lo que se refiere a la situación de los refugiados y migrantes.



apegos. El hecho de que haya una conexión causal entre compasión y venganza no debe ser motivo suficiente para eliminar los apegos que acompañan a la compasión. Reforzar esos apegos mediante una educación compasiva que amplíe poco a poco el círculo de nuestro interés humanitario puede ser la mejor prevención hacia sentimientos de odio, ira o venganza.

Las conductas en las que la guía de acción está mediada sólo por reglas, los códigos de honor en algunas tradiciones, son más proclives a cometer actos de venganza y de brutalidad deshumanizadas que aquellas otras en las que la empatía, aliada de la compasión, atrae al otro hacia sí dándole cabida en la esfera de una racionalidad emotiva imbuida de un mismo valor compartido.

Hemos dicho que la ira o la indignación pueden estar en determinadas ocasiones justificadas cuando se cometen graves injusticias sobre personas inocentes. Victoria Camps se pregunta si tiene sentido hablar de una indignación social o moral. Oigamos lo que tiene que decir al respecto:

Creo que cabe afirmar, con Aristóteles, que lo que motiva ira, enojo o indignación en una persona es la transgresión de alguna regla, sea ésta el respeto que uno cree que le es debido (en el caso de la ira), o sea la regla de la justicia que funda la meritocracia. La violación de la norma puede afectar personalmente a alguien que se siente directamente agredido y reacciona con ira, o puede provocar una indignación despersonalizada. No es lo mismo el enojo del que se siente directamente insultado o el enojo que producen los actos de incivildad en general, sean éstos infracciones de reglas de buena educación o actos más graves, como delitos de corrupción o terrorismo. Sentir indignación ante la vulneración no ya de una simple ordenanza, sino de los derechos humanos y de los principios morales más universales y compartidos debería ser una buena forma de reaccionar ante la ignominia, una muestra de salud moral y social que no debiera ser despreciada en absoluto. [...] La indignación, por el contrario, en la medida en que despersonaliza la causa del sentimiento y lo dirige contra injusticias por sí mismas reprobables, sí puede ser un acicate para la conducta virtuosa.<sup>142</sup>

---

<sup>142</sup> *Op. cit.* págs. 161-162.

En cuanto a la relación entre misericordia y compasión. Ya vimos cómo la misericordia se diferencia de la compasión por cuanto admite que el ofensor ha cometido una injusticia que debe ser castigada. Pero en tanto que ve en el infractor una serie de obstáculos a su florecimiento que le han impedido alcanzarlo matiza la completa responsabilidad de sus actos. Esto no impide el castigo por dicha comisión de actos dolosos. Pero la tradición contraria a la compasión, y en concreto en la estoica romana de un Séneca, se enorgullecía de practicar el ejercicio de la misericordia haciendo que los castigos no tuvieran la condición de venganza, dictados sobre los presupuestos del beneficio para el criminal y para la sociedad en su conjunto. Esto no supone suscribir ánimos compasivos, puesto que no se abandona el precepto de que todo lo que se sustrae al control del sujeto no debe ser ocasión de lamento. Sin embargo, no puede dejarse de percibir, al matizar en la condena las circunstancias atenuantes que han repercutido de forma negativa en el florecimiento del condenado, un acercamiento de la misericordia a la compasión.

Así pues, la misericordia de los opositores a la compasión tiene cabida entre sus defensores al compartir con ésta las circunstancias que atenúan la culpabilidad por acciones de las que es responsable el agente.

En definitiva, ante los desafíos planteados a la compasión por sus adversarios podemos decir lo siguiente:

1. La compasión es una emoción de gran valía social si va acompañada de una teoría adecuada que dé contenido a sus tres componentes valorativos, es decir, si contiene una comprensión adecuada de los bienes externos susceptibles de ser satisfechos en cuanto básicos para las necesidades humanas; si provee de una correcta comprensión de la responsabilidad y del fallo del agente; y si nos permite discriminar que grupos de personas cercanas o lejanas deben ser objeto de nuestra preocupación eudaimónica.

2. El aprendizaje de la compasión es un proceso madurativo en el niño por el que éste aprende a resolver con ayuda de un cuidador o cuidadores las ambigüedades afectivas, sus crisis y el desarrollo mediante transacciones sutiles de emociones que ayudan al pequeño a canalizar su narcisismo y omnipotencia, sus celos, su envidia, su asco y su cólera en favor de emociones como la empatía, el amor, la culpa y el reconocimiento de

las necesidades del otro, en un proceso lento y en buena medida interminable para alcanzar una dependencia madura.

3. La compasión provee a la moralidad de una calidez y proximidad hacia el otro a través de la empatía y el juicio de posibilidades parecidas, pero también de sus propios juicios valorativos, sin la cual cualquier código moral quedaría en un conjunto de reglas vacías de presencia humana.

4. La compasión se sirve del arte en todas sus manifestaciones narrativas como medio de transmitirnos emociones, de revivirlas en nosotros a través de la imaginación empática como forma de devolvernos nuestra propia imagen de seres dolientes, pero también capaces de ampliar nuestro círculo de interés por los otros y de este modo alcanzar una mejor comprensión de nuestra común condición al superar cualquier tipo de exclusión o prejuicio.

5. La emoción compasiva forma parte de una racionalidad no utilitarista que nos ayuda a ver en el otro no un mero instrumento de nuestras apetencias e intereses sino un fin en sí mismo. Al dirigir la mirada doliente hacia el otro nos saca de nosotros mismos para entablar una relación de ayuda que no es condescendiente sino benevolente y recíproca.

6. La compasión es complementaria de la justicia. Ambas se necesitan y se reclaman. Allí donde no llega la justicia, la compasión proporciona los "primeros auxilios" como su avanzadilla<sup>143</sup>. La calidez del contacto humano más íntimo para que la justicia institucional más fría, a veces más lenta y distante, tome el relevo y sancione bajo su ley la conculcación de lo humano.

7. La compasión por sí sola no basta. Es un primer impulso de ayuda que surge del reconocimiento racional de valores que están siendo cercenados. A veces puede correrse el riesgo de quedarse en un mero gesto autoindulgente, momentáneo tranquilizador de conciencia. Si queremos que sea una ayuda eficaz debe inscribir su acción en movimientos más amplios. En una auténtica red de apoyo y mutua solidaridad que vaya más allá de cada individuo. De ahí la importancia de que la compasión integrada en una teoría ética ampare bajo su manto a las instituciones e incluso a los Estados. Es aquí

---

<sup>143</sup> Ahí están, como avanzadilla compasiva, toda una serie de ONGs y distintos grupos de voluntarios en su labor humanitaria asistiendo, en campamentos improvisados o en alta mar, a miles de refugiados y migrantes que buscan una vida más digna.

donde la acción decidida de los movimientos sociales<sup>144</sup> cobra verdadero protagonismo en la denuncia de las causas injustas que inculcan ese marco que nos hemos dado y que es la referencia más alta de la dignidad humana que constituyen los Derechos Humanos.

## 2. 10 La compasión y la vida pública

Hemos visto que la compasión para que cumpla completamente su propósito debe ampliarse a la sociedad y a sus instituciones. La cultura democrática de los estados liberales debe preocuparse en fomentar a través de sus instituciones la emoción compasiva de distintos modos. Nussbaum explica que esto debe ser así por dos razones. En primer lugar porque cualquier estado democrático debe interesarse por las motivaciones de los ciudadanos, sobre el sentido de sus acciones, de manera que sea factible la asunción por parte de la ciudadanía de un mínimo común de moralidad, alcanzar lo que Rawls llama un *consenso entrecruzado* de las distintas concepciones del bien en el que emociones como la compasión tengan reconocimiento. En segundo lugar, y derivado de lo anterior, el que a través de ese consenso entrecruzado se consiga una estabilidad y continuidad de las instituciones a lo largo del tiempo. En definitiva, de lo que se trata es de extender una psicología política que goce de un amplio consenso y que sea lo suficientemente definida respecto a aquellos valores que aseguren una cohesión social.

Como hemos visto la compasión dota a la moralidad pública de un contenido valorativo que evita el riesgo de aplicar códigos morales puramente formales vacíos de un verdadero humanitarismo. Por ello, la compasión en cuanto emoción y virtud que debe incorporarse a la sociedad debe hacerlo mediante dos vías: el nivel del agente ético individual y el nivel institucional.

En el nivel institucional, las aportaciones de la compasión pueden explicitarse a través de leyes e instituciones que presten apoyo a las necesidades de las personas en distintos ámbitos de su vida. Los llamados derechos sociales implementados en Europa a través del estado social al amparo de las aportaciones teóricas del liberalismo social de J.M.

---

<sup>144</sup> Mientras escribo estas páginas la Caravana Abriendo Fronteras. ¡Queremos Acoger Ya!, formada por voluntarios de organizaciones de ayuda a personas refugiadas de todo el Estado, ha realizado una marcha hacia Melilla para denunciar las condiciones en que se encuentran las personas migrantes en los Centros de Internamiento para Extranjeros, los menores abandonados en las calles o las mujeres porteadoras marroquíes que se ven obligadas por las mafias a realizar extenuantes transportes de mercancías.

Keynes o W. Beberidge, y el empuje de los movimientos socialistas y comunistas, en las primeras décadas del siglo XX, sentaron las bases para poner fin a la pobreza, enfermedades y carencias educativas a que estaba sometida la mayoría de la población. Medidas como la creación de un sistema de impuestos redistributivos, un sistema de pensiones, unos sistemas sanitario y educativo públicos, universales y gratuitos o leyes como la de Dependencia en nuestros días, son, entre otras, formas institucionales en las que la imaginación compasiva se desplegó en las democracias occidentales, especialmente tras los efectos devastadores de la Segunda Guerra Mundial.

Cabría preguntarse si todas estas medidas harían innecesario el otro despliegue de la compasión en tanto el estado se hiciese cargo de sus deberes sociales. Así argumentaba Kant, para el que sólo sería necesaria la compasión si un gobierno injusto introdujera una desigualdad de riqueza. Bastaría corregir dicho estado de cosas por medio de la ley. Nussbaum replica los argumentos de Kant al considerar que no vivimos en un sistema de instituciones perfectas. En tanto las instituciones las crean las personas debemos confiarlas a personas compasivas, de ahí la importancia del agente ético individual, de su función para que se mantengan y se perpetúen las instituciones compasivas.

Pero además, muchos de los males que nos afectan y a los que la compasión se enfrenta no pueden resolverse con la justicia. Ya vimos como justicia y compasión se entrelazaban, pues allí dónde una no llega la otra cumple su función compensatoria. La contingencia humana en forma de muertes, accidentes, pérdidas de afectos hace que sigamos necesitando de consuelo y compasión por parte de nuestros semejantes más cercanos, una emoción cálida, como dice Victoria Camps, que tiene un papel que cumplir y que debe ser parte del entramado social, así como objeto de educación desde la más temprana edad.

La relación entre compasión e instituciones sociales debe ser, como reflexiona Nussbaum, una relación recíproca. Las personas compasivas construyen instituciones que contienen una finalidad compasiva. Finalidad, que a su vez, debe ser transmitida a toda la sociedad. Las instituciones a través del ejercicio de los juicios valorativos sobre los bienes importantes, la responsabilidad de las personas y su merecimiento y el interés por los otros, que dichas instituciones ponen de manifiesto, contribuyen a ser modelos de compasión para que los ciudadanos los hagan suyos. Asimismo, las instituciones

pueden fomentar o disuadir e incluso dar forma a aquellas emociones que obstaculizan la propia compasión como son la vergüenza, la envidia y el asco.

### 2.10.1 Víctimas y agentes

Vimos al discutir el planteamiento estoico de la compasión cómo para esta escuela filosófica la compasión negaba la dignidad humana por cuanto la hacía depender de bienes externos que no eran necesarios para la dignidad por cuanto la virtud estaba en la propia razón de cada uno, en su capacidad para hacer elecciones correctas. La crítica a este planteamiento se basaba en que se trataba de un falso dilema puesto que las personas necesitadas de compasión no perdían su dignidad por el hecho de necesitar ayuda o consuelo. La capacidad de ser agente y de ser víctima no es incompatible.

Esta simultaneidad que está presente en nuestra propia condición de seres imperfectos tampoco supone que la dignidad radique en la actividad mientras la pasividad de ser víctima sea algo deshonoroso o motivo de vergüenza. Cuando Nussbaum critica la actitud estoica se refiere a ella como narcisista patológica por cuanto en esa autosuficiencia hay un desdén rayano en el desprecio hacia nuestra condición menesterosa. Un narcisismo, dicho sea de paso, que ha vuelto a reverdecer laureles en nuestro sistema económico neoliberal en el que se reclama del individuo una completa autosuficiencia contradictoria con su necesidad siempre insatisfecha de nuevos objetos de consumo. De cualquier modo, el hecho de ser víctima forma parte del contenido de la compasión, esa menesterosidad es nuestro signo de la finitud humana por todos compartida, pero como hemos señalado no se agota en ella, veamos como lo explica Aurelio Arteta:

La piedad no se ceba únicamente en la miseria humana, no posa su mirada tan sólo en lo común del dolor y de la desgracia del hombre. Tiene también los mismos ojos para su grandeza. De hecho, si todo en el hombre fuera bajeza, ¿por qué la piedad?, ¿de dónde iba a brotar algo que no fuera repulsión y condena o, a los sumo, una circunspecta indiferencia? La piedad requiere de ambas como su condición conjunta de posibilidad: sin grandeza humana no habría lugar a lamentar su penuria mortal y, sin esta pequeñez, sería insensato ponderar su excelencia amenazada o en camino de perderse. Si la dignidad del hombre es su fundamento mediato, en la finitud humana reposa su resorte

más próximo e inmediato; privada de cualquiera de ellas, la compasión se esfuma. Ésta tanto recuerda la maravilla del individuo humano en medio de la mediocridad como su pobreza en tiempos de abundancia; contempla siempre a la una desde la otra. Lo mismo sirve, pues, para consolar al humillado que para rebajar al engreído.<sup>145</sup>

Así pues, si la finitud y la dignidad son la misma esencia de la compasión, nada hay de malo o vergonzoso en compartir esa misma condición. Es del todo compatible el dolor por la víctima como su capacidad de agencia, en ello radica su dignidad y la nuestra. Es esa doble condición la que nos relatan las tragedias clásicas, como dice Nussbaum. Y es su reflejo en el espectador lo que le induce a conmoverse y a compadecerse al sentir como propio ese mismo dolor.

Los estados deben comprometerse, como decimos, en la puesta en marcha de cuantas instituciones y leyes contribuyan a paliar las desigualdades que expongan a los ciudadanos a cualquier tipo de sufrimiento. Es evidente que asistimos en las primeras décadas del nuevo milenio a un rebrote de las iniquidades y nuevas formas de opresión en lo que se refiere al desmantelamiento de los logros alcanzados por el estado del bienestar. Se vuelve a culpabilizar a las víctimas de su situación. Y los recortes de los sistemas públicos de sanidad, educación, pensiones o dependencia se justifican por el exceso de gasto mientras que una parte de la argumentación ideológica es que el sistema de ayudas es insostenible y que el ciudadano debe asumir su responsabilidad como agente sin victimismos, olvidando los múltiples casos de corrupción por parte de estos mismos que enuncian estas proclamas de austeridad mientras saquean las arcas públicas.

Así dice Nussbaum:

Es perfectamente lícito, e incluso deseable, que los Estados experimenten diferentes estrategias de asistencia social. Pero en lo últimos tiempos ronda algo más siniestro: una tendencia a evitar el “compromiso básico” con la dignidad y el bienestar que Brennan,<sup>146</sup> con razón, sitúa en el corazón mismo de nuestras tradiciones.<sup>147</sup>

---

<sup>145</sup> *Op. cit.* p. 145.

<sup>146</sup> Antiguo juez del Tribunal Supremo de los Estados Unidos.

<sup>147</sup> *Op. cit.* p. 458.

Comprender que las desigualdades de partida pueden llevar a situaciones en las que la ira, el resentimiento y la venganza conformen la personalidad de un individuo desasistido de redes sociales de apoyo nos lleva a entender la necesidad de instituciones compasivas. Instituciones dirigidas por personas dotadas de ese mismo sentimiento, por el que la dignidad no se vea “recortada” por el afán de lucro de quienes sólo ven en el enriquecimiento codicioso el único interés que mueve a la sociedad. Lo que en un célebre artículo el premio Nobel Amartya Sen denominó “tontos racionales”<sup>148</sup>.

### 2.10.2 Los juicios compasivos en las instituciones

Siguiendo con el modo en que una sociedad democrática puede estimular la compasión, nos preguntamos ahora cómo puede plantearse una teoría ética razonable que tenga en cuenta las tres áreas del juicio compasivo, es decir, el juicio de gravedad; el juicio de responsabilidad o merecimiento; y el juicio eudaimónico de interés por los demás.

Respecto del primer juicio, el de gravedad, habría que plantearse qué es lo que una sociedad considera verdaderamente valioso. Qué tipo de bienes externos, no sólo materiales, debemos proteger. Sobre las distintas concepciones del bien, en una sociedad pluralista como la democrática, hay opiniones variadas de acuerdo con las concepciones tanto seculares como religiosas que alberguen los ciudadanos. Sin embargo, hay un cierto consenso en cuanto a aquellos bienes que deben ser protegidos bajo la forma de derechos. Se trata de derechos fruto de la convergencia de dos tradiciones: la liberal y la socialista. La liberal, amparando los derechos que apelan más claramente a la libertad individual y económica; y la tradición socialista, amparando los denominados derechos sociales. Estos derechos toman forma en las Constituciones de los distintos Estados democráticos.

Nussbaum elabora su propia concepción sobre cuáles deben ser reconocidos como derechos básicos extensibles a toda la ciudadanía en una sociedad liberal como la que ella defiende. Y los formula en forma de capacidades o como la propia pensadora dice:

---

<sup>148</sup> Sen, Amartya. "Los tontos racionales: una crítica de los fundamentos conductistas de la teoría económica." Hahn, Frank y Martin Hollis [comps.], *Filosofía y teoría económica*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986.



Mi propia idea al respecto es que una sociedad política liberal está mejor preparada para describir sus derechos básicos como un conjunto de *capacidades*, o de oportunidades de funcionamiento, en un número de ámbitos de particular importancia. En otras palabras, tal sociedad debería garantizar a todos los ciudadanos un conjunto básico de oportunidades para funcionar en ciertas esferas fundamentales de la vida humana que, con toda probabilidad, demostrarán ser importantes para cualquier cosa que la persona se proponga.

Nussbaum ha dado una lista de esas capacidades que ha ido variando a lo largo de su obra. Siguiendo al profesor Jesús M. Díaz Álvarez<sup>149</sup> citamos la lista de capacidades, que ella considera transculturales, y que permitirían llevar una vida humana decente:

1. Ser capaz de vivir hasta el final una vida humana plena, hasta donde ello sea posible; no morir prematuramente o antes de que la vida de uno sea limitada como para que no merezca la pena vivir. (Mortalidad.)
2. Ser capaz de gozar de buena salud; estar adecuadamente alimentado; disponer de un alojamiento adecuado; tener posibilidades de satisfacción sexual; poder desplazarse de un lugar a otro. (Corporalidad.)
3. Ser capaz de evitar dolor innecesario y carente de beneficio y de tener experiencias placenteras. (Capacidad para el placer y el dolor.)
4. Ser capaz de usar los cinco sentidos; poder imaginar, pensar y razonar. (Capacidades cognitivas.)
5. Ser capaz de vincularse a personas y a cosas fuera de nosotros mismos; amar a aquellos que nos aman y se preocupan por nosotros, llorar por su ausencia; expresando de modo general, amar, llorar, sentir nostalgia y gratitud. (Emociones.)
6. Ser capaz de concebir una concepción del bien e implicarse en reflexiones críticas sobre la planificación de la propia vida. (Razón práctica).

---

<sup>149</sup> Díaz Álvarez, J.M., “La Virtud”, *La Aventura de la Moralidad (paradigmas, fronteras y problemas de la Ética)*, Carlos Gómez, Javier Muguerza (eds), Madrid, Alianza, 2010, p. 436.

7. Ser capaz de vivir para y con otros, reconocer y mostrar consideración por otros seres humanos, implicarse en varias formas de interacción familiar y social. (Comunidad con otros seres humanos.)

8. Ser capaz de vivir interesándose en y en relación con los animales, plantas y el mundo de la naturaleza. (Relación a otras especies y a la naturaleza.)

9. Ser capaz de reír, de jugar, de disfrutar de actividades recreativas (Humor y juego.)

10. Ser capaz de vivir la propia vida y no la de ningún otro; poder vivir la propia vida en el entorno y en el contexto propio de uno. (Individualidad.) (Nussbaum, 1992, 222; los paréntesis son aclaraciones del autor del capítulo).

Nussbaum toma como referencia para su lista de capacidades la enumeración que vimos en Aristóteles de las situaciones que el pensador griego considera destructivas o causan pesar o dolor físico, que son dignas de compasión, así como aquellas que provocan la muerte y grandes males causados por la fortuna.

La pensadora estadounidense reconoce que la lista no es exhaustiva y que incluso en una sociedad avanzada seguirán aconteciendo trances trágicos ante los cuales se nos revelará la finitud humana. Estas capacidades serían derechos a reconocer y proteger en cuanto garantías constitucionales de una vida digna. Su enunciación tiene un carácter propositivo por cuanto nos estimula a ser agentes capaces de vivir de forma plena anticipándonos a los desastres que acechan nuestras vidas.

Como también vimos, las instituciones públicas pueden enseñar el juicio de gravedad de otros modos, además del planteado en forma de capacidades a realizar de Nussbaum. Los impuestos a determinados bienes de consumo, como el tabaco o el alcohol, impuestos como el del patrimonio o para determinados artículos de lujo. Otro tipo de restricciones a nuestra libertad que se consideren necesarias, como el control de la velocidad en las carreteras, el uso del cinturón de seguridad, los controles de equipajes en estaciones y aeropuertos; o los controles alimentarios. Las instituciones públicas a través de leyes y reglamentos dan forma a esos juicios de gravedad de distintas maneras.

En cuanto al juicio de responsabilidad o inmerecimiento, las leyes y los distintos códigos dan forma a la responsabilidad de los ciudadanos en los distintos ámbitos del derecho civil y penal. Aquí también los derechos sociales serán garantes del apoyo a aquellas personas y grupos que se encuentren en una condición de desventaja. Determinadas políticas asistenciales pueden ser objeto de rechazo por parte de determinados grupos de población que no consideran a sus beneficiarios como merecedores de dichas políticas, como es el caso de ciertas minorías, como son los refugiados y migrantes. Rebatir aquellos argumentos<sup>150</sup> que carecen de fundamento en cuanto a las ayudas hacia estas personas es una responsabilidad tanto de la administración como de las organizaciones y movimientos de la sociedad civil comprometidos por una compasión aliada de la justicia y los derechos humanos.

Y en el debate sobre si las personas refugiadas y migrantes han de disfrutar de iguales derechos interviene el tercer juicio que da contenido a la emoción compasiva, el juicio de los límites adecuados de la preocupación por los demás, o como Nussbaum lo denomina, el juicio eudaimonista. De nuevo corresponde a las instituciones estatales dar cobertura legal para atender a aquellas personas y grupos sociales que sufren marginación por su condición étnica, de clase o de género, es decir, la política pública debe dar forma al juicio eudaimonista de diversos modos. Eso debe estar garantizado por lo que respecta a los nacionales de un Estado. En nuestros días, los procesos migratorios, por distintas causas, y las guerras declaradas en diferentes regiones del mundo plantean la extensión de ese juicio de las posibilidades parecidas, de la empatía y de la compasión, y de los derechos que les dan forma, hacia aquellas personas que se ven obligadas a abandonar sus países de origen. Es aquí donde nos encontramos con flagrantes contradicciones entre la realidad de los gobiernos y de las instituciones supranacionales en el trato hacia estas personas y las distintas declaraciones, como la de Derechos Humanos de 1948 o la Convención de Ginebra de 1951, respecto al Estatuto de Refugiado y las obligaciones que comprometen a los estados en su aplicación<sup>151</sup>. Frente a la falta de voluntad política de los gobiernos de asumir dichos compromisos es la sociedad civil la que se moviliza para exigir su cumplimiento. Tanto ONGs como

---

<sup>150</sup> Una de las cuestiones en las que se hace mayor incidencia en los debates de las asambleas de Pasaje Seguro.

<sup>151</sup> En el caso del gobierno de España el incumplimiento del compromiso de acogida a 17.000 personas refugiadas que termina en el mes de septiembre.

movimientos sociales de distintos ámbitos forman un verdadero entramado compasivo que reivindica una justicia universal en la que la preocupación por los otros, excluidos del sistema de producción capitalista global, forme parte de la agenda política como ciudadanos con los mismos derechos.

Leyes e instituciones conforman nuestros juicios eudaimonistas, nuestros juicios sobre la responsabilidad y sobre la importancia y el interés por los otros próximos o lejanos. Y en la base de todo ello se encuentra la educación como moldeadora de esas emociones que plantan la semilla de la compasión. También de aquellas otras emociones que la obstaculizan como vimos: la vergüenza, el asco, la ira o la envidia. Emociones que se van desarrollando en el proceso madurativo infantil y que tienen a la familia como su primer ámbito de actuación. En un segundo escalón está la institución escolar en la que se va completando el proceso socializador del menor. La escuela cumple una función complementaria a la familia y no puede realizar una función sustitutoria. Ambas instituciones son claves en cuanto a inhibir como decimos aquellas emociones como el asco que pueden conducir hacia actitudes racistas, xenófobas, homófobas o misóginas. Una educación en valores que respete la diversidad desde la más temprana infancia puede ser la mejor salvaguarda para una convivencia libre de odio o asco hacia el diferente. El tercer escalón para contrarrestar las emociones que se oponen a la compasión será una vez más el legislativo mediante la aprobación y cumplimiento de leyes a favor de la diversidad y la tolerancia hacia las minorías, como fue el caso del matrimonio homosexual pionero en España. O en el caso de las mujeres, leyes que persigan y penalicen a los maltratadores. Aquí también, la educación para la igualdad debe ser un asunto prioritario de las políticas educativas de los gobiernos. Así como también leyes de conciliación familiar que acaben con la discriminación de las mujeres en los ámbitos doméstico y laboral.

Por lo que se refiere a emociones como la vergüenza, políticas sociales que aborden la preocupación por la debilidad corporal, las dolencias y discapacidades humanas serán el mejor antídoto para una sociedad que excluya a las personas en función de sus disfunciones físicas o psíquicas. Leyes como la Ley de Dependencia de 2006 aprobada por el Parlamento Español suponen una contribución al reconocimiento de la dignidad de las personas dependientes y la de sus cuidadores. Del mismo modo programas de

servicios sociales que atiendan y supervisen las necesidades de la población en riesgo de exclusión social son medidas que los Estados tienen obligación de implementar para la integración de estas personas y la erradicación de la vergüenza social en sociedades que reclamen los principios de la justicia y de la compasión.

### 2. 10. 3 Una educación para la compasión

Hemos visto de qué modo las instituciones públicas puede moldear unos juicios valorativos que promuevan una moralidad compasiva. Además de la familia como primera institución en el aprendizaje de las emociones, la institución escolar debe ser la continuadora en la ampliación de la empatía y el juicio de posibilidades parecidas que lleven al alumno a formarse juicios evaluativos que extiendan su interés y preocupación por las experiencias de otros seres humanos víctimas de situaciones dolorosas e injustas. Y son las humanidades y las artes las que mejor pueden transmitir las emociones que han de conformar un ciudadano reflexivo y crítico ante las grandes cuestiones que afectan a la vida humana.

Al hablar de la relación entre compasión y narración ya explicamos la importancia que en el desarrollo de las emociones infantiles tienen los cuentos, la poesía, las películas de animación o las canciones en las que el niño y la niña van confrontando en un juego de espejos las emociones de los personajes con sus propias emociones. A través de la imaginación empática el niño aprende a diferenciar las distintas emociones y a identificarse con los personajes que pueblan las historias que van dotando a su capacidad comprensiva de fuentes de valoración. La capacidad para el asombro descentra poco a poco al niño, una capacidad como vimos no eudaimónica, y hace que vaya dotando a su imaginación y juicio evaluativo de esa doble condición tan necesaria para que se alcance la compasión, como son el interés por todo aquello que tiene que ver con nuestros propios fines y objetivos y el valor que esos fines y objetivos, sean personas, animales o cosas, tienen en sí mismos, en cuanto separados de mis propios intereses. A medida que el niño vaya madurando irá ganando en capacidad para desentrañar cada vez más las complejidades narrativas de las historias, las motivaciones y sentimientos que mueven a los personajes y al mismo tiempo irá adquiriendo una mejor comprensión de las vulnerabilidades humanas y de todas aquellas situaciones

que, como nos recordaba Aristóteles en su *Retórica*, causan pesar y dolor físico, aquellas que son dignas de compasión.

De la misma manera que las tragedias en la Grecia clásica inducían en el espectador toda una serie de sentimientos morales al invitarle a sentirse partícipe del destino del héroe trágico, los niños y jóvenes de nuestra sociedad tienen a su disposición, hoy más que nunca, toda una gama de medios para educar sus emociones. La escuela como guía puede dar las pautas más convenientes en la selección de aquellos materiales que estimulen en los niños las emociones más adecuadas. Y en muchos casos su mensaje deberá ser muy crítico para ayudar a las familias a cribar aquellos contenidos que no sean los idóneos para su adecuada formación de la emocionalidad y que los pequeños pueden recibir por otros medios como la televisión o Internet.

Existen toda una serie de materiales didácticos elaborados por profesores, tanto de Primaria como de Secundaria, o bien en los Centros de Profesores de la enseñanza pública, respecto a los distintos campos del arte: literatura, artes plásticas, música, teatro, cine o televisión que cumplen los objetivos que en la antigüedad desempeñaban las obras dramáticas que se representaban en los teatros y anfiteatros grecorromanos. Este mismo año 14.000 jóvenes visitaron en abril el anfiteatro romano de Mérida en la edición vigésimo primera del Festival Juvenil del Teatro Grecolatino.

Estos ejemplos sirven también para reivindicar la necesidad de la enseñanza de las Humanidades en los centros escolares y, como no, de la Filosofía, hoy tan marginada en los currículum escolares con la aplicación de la LOMCE.<sup>152</sup> La postura de Nussbaum al respecto es concluyente:

No hay nada obvio y trivial en esto: las humanidades y las artes están siendo paulatinamente marginadas en la educación a todos los niveles. No deberíamos decir que contribuyen sólo a la formación de ciudadanos, puesto que hay muchas otras formas en las que enriquecen la vida y la comprensión humana. Sin embargo, deberíamos insistir en que realizan una contribución vital e insustituible a la ciudadanía, sin la que seremos muy propensos a tener una ciudadanía roma y emocionalmente inerte, presa de esos

---

<sup>152</sup> Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa de 9 de diciembre de 2013.

deseos agresivos que tan a menudo acompañan a un mundo interior muerto a las imágenes de los demás.<sup>153</sup>

Las Humanidades amplían nuestro campo de visión acerca de la diversidad humana y ese sentido ayudan también a eliminar prejuicios al situarnos en otras perspectivas de lo humano. Promover la imaginación y la empatía no significa incurrir en un relativismo cultural igualador en el que la diferencia sea respetable por el hecho de ser diferencia. Lo que promueve es un debate en el que nuestros juicios valorativos son puestos a prueba en cuanto a su mayor o menor capacidad explicativa, su mayor claridad y potencia para reconocer lo que es tolerable o no en cuanto se refiere al respeto por la dignidad de las personas como agentes con capacidad de elección en lo que constituye su propia eudaimonía. Veamos de qué modo lo expone Amelia Valcárcel:

La mayor parte del debate multicultural se ha interesado en cómo argumentar y hacer valer la diferencia en una democracia, en la cual se supone que los derechos civiles están asegurados.<sup>154</sup> Esto puede apuntar a que el multiculturalismo bien entendido empieza por uno mismo. Pero el asunto es, verdaderamente, cómo hacer compatibles las identidades heredadas y las fabricadas con la vigencia y el respeto a los derechos individuales, no a éstos o aquellos que positivamente se encuentran vigentes en un estado, sino a los previos, los derechos que fundamentan de una manera nueva, en la dignidad humana, los derechos efectivamente en vigor. Mantengo que cualquier multiculturalismo tiene que poseer como mínimos aceptados los derechos humanos.<sup>155</sup>

En una época en la que lo que se nos demanda, desde el sistema de producción y consumo capitalista que ha penetrado en todas las esferas del mundo de la vida, una instrumentalización de nuestras acciones por la que se produce una inversión de los medios en fines en la cadena interminable de reproducción del capital, las Humanidades nos recuerdan el sentido de lo que realmente importa, al implicar a la persona en formación, pero también al adulto, en una ética de largo alcance que devuelva, al

---

<sup>153</sup> *Op. cit.* p. 472.

<sup>154</sup> Es interesante en este sentido, el libro de Ch. Taylor, *Multiculturalism and "The Politics of Recognition"*, Princeton, 1992, trabajo además en el que podemos también encontrar los disensos que con Taylor guarda Walzer, más una introducción de Amy Guttmann, un comentario de Susan Wolf. Notablemente ni uno de los autores cita, siquiera por el nombre, la Declaración de 1948. Así contemplado, sin ninguna perspectiva global, el debate se hace incluso tedioso.

<sup>155</sup> *Op. cit.* pp. 46-47.

contemplar los trances y las vicisitudes por los que atraviesan los personajes de las narraciones de ficción, en qué consiste ser humano y cuáles son los valores más altos que nos devuelven nuestra perdida humanidad.

Las artes, en todas sus manifestaciones, refinan y cultivan las emociones. En un discurso de aceptación del cargo de rector de la Universidad de St. Andrews, en Escocia en 1867, John Stuart Mill realizó grandes elogios del sistema escocés de educación superior con su carácter generalista y su énfasis en una formación de artes liberales, contraponiéndolo al sistema imperante por aquellos años en Inglaterra, mucho más especializado. Así lo cuenta la profesora Nussbaum en su libro *Emociones políticas. ¿Por qué el amor es importante para la justicia?*:

Mill se quejaba de que ese aspecto de la formación académica estuviera tristemente abandonado en la Inglaterra victoriana, a diferencia de la Europa continental (y de otras épocas previas en tierras inglesas), por culpa de la insana mezcla de la mentalidad comercial con el puritanismo. Los habitantes de Inglaterra (pero supuestamente no los de Escocia) aprendían rígidas reglas morales, pero no la suficiente *simpatía* mutua, lo que hacía de ellos unas personas rigurosas y fiables, pero no generosas. Habían adquirido, además, una actitud puramente instrumental ante la virtud, que no apreciaban ni amaban por sí misma. Mill argumentó ese día que, incluso en el nivel de la formación universitaria, vale la pena educar a los jóvenes “en el sentimiento de que, no ya los actos y las muestras reales de vileza o mezquindad, sino también la ausencia de objetivos y propósitos nobles, son degradantes además de reprobables”; eso era algo que podía hacerse cultivando la *simpatía* con grandes figuras de la historia o la ficción, así como mediante la influencia de obras particularmente conmovedoras de la música y las artes visuales.<sup>156</sup>

Las instituciones educativas en todos sus niveles y campos de actuación no pueden desentenderse del cultivo de unas emociones apropiadas que sirvan a una ciudadanía responsable y madura. Las artes por su capacidad para representar las grandes cuestiones humanas contribuyen al debate político y dotan con su capacidad para la *simpatía*, como refería Mills en su discurso, de una comprensión más profunda de las

---

<sup>156</sup> Nussbaum, M., *Emociones políticas. ¿Por qué el amor es importante para la justicia?*, Barcelona, Paidós, 2014. p. 103.



dificultades que embargan nuestras vidas, tanto para representárnoslas desde afectos como la compasión que nos sólo el arte refiere desde la tristeza y el dolor sino que también puede servir para una visión benévola y cómica de las debilidades humanas.

#### 2. 10. 4 Los medios de comunicación

Los medios de comunicación son potentes agentes educativos que compiten con las otras instituciones como la familia o la escuela en la transmisión de valores. En nuestros días la tecnología ha ampliado su influencia a través de todo tipo de dispositivos que ofrecen al instante contenidos de todo tipo que están a disposición del ciudadano. La facilidad de su acceso, sobre todo en el caso de los menores, plantea problemas en cuanto a la calidad y moralidad de estos contenidos. Aquí, una vez más, los principales agentes socializadores, familia y escuela, son decisivos en cuanto a orientar y, en su caso, filtrar aquellos contenidos que puedan incidir de manera negativa en el aprendizaje emocional de los más jóvenes. Se trata de una colaboración conjunta y complementaria que dé pautas de conducta al menor para saber distinguir qué contenidos son los adecuados para su mejor formación. La situación es compleja por cuanto hay un conflicto de intereses entre quienes realizan esas ofertas de contenidos, para quienes la rentabilidad y la audiencia son los criterios de valor, y los receptores de dichos productos, que en los casos de personas en formación, pueden verse afectados negativamente por los contenidos ofertados. Las reglamentaciones que desde la administración se promueven respecto a horarios para proteger a la infancia caen en saco roto ante los incumplimientos de las grandes cadenas generalistas privadas para las que las multas y sanciones no suponen un gran coste en sus ganancias.

En este debate se suele apelar, por lo que se refiere a la televisión, a conseguir una cadena pública de calidad libre de las injerencias de los gobiernos en el poder. La cuestión es muy antigua en nuestro país y sigue sin resolverse. Parece que las últimas decisiones adoptadas por el Parlamento, como consecuencia de un gobierno en minoría, van en la línea de recuperar una televisión pública controlada por los grupos parlamentarios y cuyo director sea elegido por decisión consensuada de los representantes políticos. Las diferencias en cuanto a calidad y formas de control de las televisiones públicas varían en los diferentes países democráticos. Las televisiones públicas tienen que tener una orientación marcadamente diferente de las cadenas

privadas en donde prive una preocupación por la información de calidad no partidista, la divulgación rigurosa, que no ha de ser incompatible con un entretenimiento inteligente, y una educación en valores democráticos que aspire a elevar el nivel cultural y cívico de la población. Este ideal contrasta con la realidad de unos medios enfocados al entretenimiento más zafio, en el que se hace ostentación de las emociones que hemos venido mencionando como contrarias a la compasión: el asco, la ira, la vergüenza o la envidia. La antropóloga Rita Segato habla de cómo la evolución que ha tenido lugar en las grandes cadenas de televisión ha sido en el sentido de un aumento de la violencia, lo que para Segato se inscribe en una concepción más amplia del dominio del patriarcado en lo que denomina una “Pedagogía de la Crueldad”, en la que a través de series, películas, noticias, incluso dibujos animados, se nos muestra el sufrimiento y el dolor con absoluta normalidad y con un clara intención de espectacularización e incluso estetización de la violencia y la crueldad, que tiene en las mujeres su máxima expresión como víctimas.

A todo esto ha venido a unirse Internet y sus redes sociales en las que la instantaneidad permite que cualquier contenido que llame la atención de los internautas se propague de forma exponencial, o como se dice en el argot internauta se “viralice”. Los canales de comunicación a través del teléfono móvil, como WhatsApp o Telegram, o de envío de imágenes como Instagram, son otras herramientas comunicativas que han proliferado y que los jóvenes y no tan jóvenes hacen un uso diario como forma de “estar conectados” en esa especie de mundo virtual y paralelo.

Como pasó con anteriores avances tecnológicos cabría decir con Aristóteles que en el término medio estaría la virtud de su uso. En una educación para la prudencia que haga uso de las tecnologías de una manera racional, entre el vicio del exceso que produce adicción y el del defecto de la incomunicación. Educar en las nuevas tecnología también significa educar en valores. La virtud de la prudencia tal como nos la enseñó el estagirita, en su *Ética a Nicómaco*, tiene plena vigencia para el mundo interconectado de la información y de la imagen de nuestros días.

## 2. 10. 5 Los líderes políticos y el estado de bienestar

En su libro *Emociones Políticas. ¿Por qué el amor es importante para la justicia?*, la profesora Nussbaum narra las actuaciones de cinco grandes políticos: Abraham Lincoln, Mohandas Gandhi, Franklin Delano Roosevelt, Jawaharlal Nehru y Martin Luther King. Si algo caracterizó su compromiso político fue el hecho de que en todos los casos este tuvo como guía unas emociones políticas como el amor y la compasión hacia su pueblo, pero también un hábil cálculo estratégico para llevar a cabo sus ideales políticos. Supieron combinar a la perfección idealismo y pragmatismo en condiciones difíciles para sus respectivos países.

Recordar estas figuras de la historia política de los dos últimos siglos tiene importantes enseñanzas para nuestro tiempo presente en el cual la política se ha convertido en un espectáculo mediático en el que las decisiones políticas se toman pensando en el corto plazo y las encuestas demoscópicas marcan la agenda de los líderes políticos. Los políticos se han convertido en gestores de las cuentas públicas supeditados a intereses económicos supranacionales. La percepción que tiene la ciudadanía de sus representantes políticos es de muy baja estima, como indican las valoraciones que dan las encuestas sobre su grado de aceptación. La mayoría, si no todos, en nuestro país no llega al aprobado. Pero esta realidad no exime de responsabilidad al ciudadano. Quienes son sus representantes han sido elegidos con la aprobación de los electores. Y es el ciudadano elector quien en último término decide un tipo u otro de política y quien ha de llevarla a cabo.

No nos corresponde en este trabajo entrar a analizar las causas de fondo que subyacen a la crisis de representatividad que afecta a las democracias parlamentarias y a la deslegitimación de la política que ha dado lugar en los últimos años a la eclosión de los denominados populismos de distinto signo, y que tienen que ver con un sistema global de concentración de riqueza y poder que genera enormes desigualdades<sup>157</sup> y una gran

---

<sup>157</sup> Los últimos datos de Oxfam/Forbes de 2017 desvelan que las ocho personas más ricas del mundo acumulan más dinero que la mitad de la población mundial. Oxfam 16/1/ 2017 < <http://www.oxfamintermon.org/es/sala-de-prensa/nota-de-prensa/ocho-personas-poseen-misma-riqueza-que-mitad-mas-pobre-del-mundo>> Web. 10 de agosto de 2017.

frustración. La elección del reciente presidente de Estados Unidos es todo un síntoma de las derivas populistas de las que hablamos.

En un mundo cada vez más globalizado e interconectado, en el que las decisiones políticas y económicas en un extremo del mundo pueden afectar de inmediato al resto de la población mundial, lejos de pensar que nada se puede hacer, pues los poderes financieros operan con sus decisiones fuera de los procedimientos democráticos y de las actuaciones de nuestros representantes políticos que sólo cumplen sus mandatos, el ciudadano ya no puede delegar con su voto y desentenderse de los asuntos públicos y tiene que ejercer con más implicación sus derechos de ciudadanía si quiere hacer oír su voz y su poder para revertir tanta injusticia. Por eso, plataformas como la PAH<sup>158</sup>; plataformas contra la Exclusión Sanitaria, en el caso de personas migrantes y sin papeles; Pasaje Seguro, apoyando la causa de los refugiados; los llamados “yayoflautas”, jubilados que luchan por pensiones más dignas; o las plataformas por la Sanidad o la Educación Pública son unos cuantos ejemplos de organización de la sociedad civil que se moviliza para luchar por unos derechos sociales que han sido atacados por políticas que podríamos denominar perfectamente como anticompativas, según la lógica privatizadora y desreguladora que desde los años ochenta del siglo pasado, con los primeros gobiernos de Margaret Tahtcher, en el Reino Unido, y Ronald Reagan, en Estados Unidos, se fue generalizando como única política posible en la que los mercados dictan la agenda política de los Estados.

Más que hablar de Estado de Bienestar tendríamos que hablar de Estado del Malestar<sup>159</sup> como dice el psiquiatra Guillermo Rendueles. De nuevo debemos mencionar al premio Nobel de economía Amartya Sen para quien los recursos como tales, y su obsesiva medida en cifras macroeconómicas como el PNB *per cápita*, nada nos dicen si no están correlacionados con la calidad de vida de las personas y su distribución por niveles de renta. De nada sirve saber que la economía en sus grandes cifras vaya bien si luego el reparto y su redistribución en términos de otros valores como mortalidad infantil, esperanza de vida, acceso a la sanidad o a la educación a través de un sistema de becas, o el estado de las personas mayores o el de las personas

---

<sup>158</sup> Plataformas de Afectados por la Hipoteca.

<sup>159</sup> Rendueles, G., “El estado de malestar. Una conversación con Guillermo Rendueles”. Estado Mental,1, Madrid, 2011. Web. 29 julio de 2017 < [www.vientosur.info/documentos/El\\_estado\\_de\\_malestar.pdf](http://www.vientosur.info/documentos/El_estado_de_malestar.pdf)>

dependientes no refleja una mejora en sus condiciones de vida. Se necesita otro enfoque económico, como el que defiende Sen y otros economistas como Jean Tirol<sup>160</sup>, también premio Nobel, y su defensa de un modelo alternativo de Economía del Bien Común, que no tenga al *Homo economicus* del individualismo egoísta y sin compasión como único modelo generador de riqueza. Riqueza que, como los datos de Oxfam indican, ha reducido considerablemente su concentración en unos pocos.

## 2. 10. 6 Una Justicia compasiva

Solemos definir a nuestras democracias como Estados de derecho. Las Constituciones son la base del ordenamiento jurídico de los Estados. De ellas emanan las leyes que hacen efectivo su mandato aprobado por los ciudadanos. Pero las leyes son objeto de interpretación por los jueces y en su formación está implícita una determinada concepción de la justicia y de la compasión. De ahí que dentro de la judicatura haya diferentes asociaciones con determinadas posiciones políticas. Lo mismo ocurre en la composición del jurado, un pequeño mosaico de la pluralidad que compone a la sociedad.

Nussbaum reconoce la complejidad en lo que afecta a las decisiones judiciales. Desde su defensa de su concepción cognitivo-evaluadora de las emociones su postura es la de practicar una compasión razonable que tenga su fundamento en sus tres juicios valorativos. Asimismo, tener en cuenta los obstáculos de aquellas emociones que se oponen a la aplicación de una decisión compasiva.

De la misma manera que debemos analizar las circunstancias atenuantes que pueden incidir en el juicio de inmerecimiento o responsabilidad en la narración de los hechos, aquellos factores psicosociales que pueden condicionar la comisión del delito, también debemos evitar que nuestro juicio se vea condicionado por emociones como el asco hacia el delincuente que acentúen la gravedad del castigo.

No se trata de devaluar el juicio de responsabilidad hacia el delincuente cuando todo apunta a la confirmación del delito, sino de procurar un difícil equilibrio entre responsabilidad y unas condiciones que evidencien una desigualdad de partida que nos permitan una adecuada comprensión empática de los hechos. Así lo explica Nussbaum:

---

<sup>160</sup> Tirol, J., *La Economía del Bien Común*, Madrid, Taurus, 2017.

Entonces, deberíamos demandar de jueces y jurados empatía y una compasión apropiada en tanto que ingredientes para comprender correctamente los hechos humanos que se les presentan. Esta compasión de ligarse a las pruebas y verse constreñida por factores institucionales.<sup>161</sup>

En cuanto al asco, ya hemos explicado cómo es una emoción que dificulta la comprensión empática al proyectar en otros grupos humanos una animalidad o, si se quiere mejor, una corporalidad no asumida. En el caso de la comisión de un delito Nussbaum nos recuerda cómo el descartar en el otro su condición humana facilita que esa persona merezca castigo. Para ilustrarlo mejor nos pone el ejemplo de los nazis y ciertas interpretaciones que han pretendido explicar el horror del nazismo como una “rareza” antropológica. Aquellos individuos eran poco menos que no humanos, seres monstruosos que nada tenían que ver con nosotros. De esta manera alejamos el mal como si fuera una anomalía que no nos representa y que no forma parte de nuestra naturaleza. Y sin embargo, Hannah Arendt nos dio una interpretación más plausible con su noción de la banalidad del mal. Aquellos crueles asesinos que exterminaron a millones de seres humanos de una forma implacable y metódica eran padres de familia amantes de sus mujeres y sus hijos. Disciplinados ejecutores de órdenes que no cuestionaban. Cuando se nos presenta esta perspectiva, el sentimiento es inquietante pues nos dice que el mal puede esconderse en cada uno de nosotros. Que la debilidad moral, la propensión del ser humano al mal moral, como nos enseñó Kant, es parte de nuestra humana condición. Pero a diferencia de Kant, Nussbaum con su explicación evolutiva del desarrollo emocional del niño completa lo que el filósofo alemán dejó incompleto. La antroponegación, es decir, la actitud de no aceptar nuestra propia condición animal limitada, y su expresión en la crisis de ambivalencia y todas las emociones que se desatan, de la que el niño puede salir reforzado o debilitado, es la base para entender ese mal radical que puede quedar adherido a emociones como el odio, el asco o la vergüenza.

Nussbaum ve en el asco un inhibidor del juicio, un obstáculo para la comprensión razonada que tanto acompaña a la emoción compasiva como a una indignación igualmente razonable ante el daño causado a la víctima.

---

<sup>161</sup> *Op. cit.* p. 493.

La teoría de las emociones de Martha Nussbaum al dotarlas de una cualidad cognitiva y al mismo tiempo explicar su especificidad permite hacer una comprensión más matizada de nuestras emociones, integrarlas en la moralidad a través de distintas teorías normativas; y también nos facilita entender una racionalidad política en donde las pasiones no son fuerzas ciegas opuestas a la fría racionalidad, sino que aportan juicios de valor que nos ayudan o nos dificultan los procesos deliberativos.

La compasión, como hemos visto desde sus múltiples perspectivas, es una emoción falible e insuficiente que requiere ser completada con una teoría normativa sobre los bienes necesarios, la responsabilidad del agente y la importancia que nos merecen los otros. Sin embargo, es uno de los pilares de la moralidad al acercarnos al otro sufriente en el que reconocemos la dignidad y finitud de una misma humanidad compartida.

### 3. La cultura como descripción y como interpretación

Los antropólogos cuando investigan un grupo social, no sólo durante el proceso de trabajo de campo sino también en el proceso previo de indagación teórica como en el posterior de reflexión y análisis de los datos recabados en el campo, tratan de entender cómo es esa vida social en tanto compuesta por un conjunto de relaciones que los miembros de ese grupo social mantienen entre sí y que dotan de significado a sus intercambios. Ángel Díaz de Rada al dar una definición del concepto de cultura dice lo siguiente “Cultura es una *descripción*, hecha por alguien, del conjunto de reglas con cuyo uso las personas dan forma a su acción social”<sup>162</sup>. Podemos observar en la definición que nos da Rada dos niveles: el de las personas que con sus por reglas dan forma a sus interacciones sociales, y otro nivel, el de la descripción, la mirada que desde fuera se hace de ese conjunto de reglas por medio de las cuales las personas interactúan. Esa mirada es la del antropólogo que, a través del análisis y la reflexión de sus categorías teóricas y mediante el uso de una serie de procedimientos metodológicos, como la observación participante, el análisis de fuentes documentales y las entrevistas en profundidad, entre otros, trata de ofrecer una descripción lo más densa posible, es decir lo más cargada de contenido informativo, representativo de las categorías teóricas, que sea capaz de aportar en la redacción de su texto etnográfico.

---

<sup>162</sup> *Op. cit.* p. 57.

Las categorías teóricas responden a un modelo teórico previo, como en mi caso el modelo cognitivo-evaluador de las emociones de Martha Nussbaum, circunscrito en esta investigación a una emoción particular como es la compasión. Esas categorías son confrontadas con la información recabada en el campo proporcionada por los propios agentes, como hemos dicho mediante distintas fuentes de recogida de datos, para ser contrastadas en su capacidad de explicación de los fenómenos sociales que el investigador social trata de desentrañar.

En antropología se han utilizado dos conceptos para dar cuenta de los dos niveles o planos explicativos que la definición de cultura de Rada contiene. Se trata de los conceptos de *etic* y *emic* que fueron elaborados por el lingüista Kenneth Pike. Estos conceptos, provenientes de la distinción lingüística entre fonético y fonémico, extendieron su ámbito de aplicación al ámbito de la cultura. En la historia de la antropología la introducción de estos conceptos ha sido fructífera, pero también ha dado lugar a malas interpretaciones y equívocos. No vamos a entrar en una discusión de dicha historia, baste con decir cómo fue entendida por su precursor para quien en palabras de Ángel Díaz de Rada:

[...] el criterio fundamental de definición del plano *emic* no es la consciencia o inconsciencia en el uso de las categorías<sup>163</sup>, sino *la relevancia de las clasificaciones de los nativos en relación con un sistema de comportamiento concreto*. Esa relevancia hace posible funcionar a los seres humanos en complejos entramados en el plano *emic*, de manera que, dependiendo del sistema de acción concreto que sometamos a consideración, los participantes en un evento social pueden funcionar con contrastes *emic* conscientes mientras dejan otros contrastes igualmente *emic* en un nivel inconsciente, tácito o implícito.<sup>164</sup>

Dicho de otra forma las categorías *emic* son los sistemas simbólicos en cuanto formas de decir y de hacer que los nativos de un grupo social emplean en sus interacciones. Estos sistemas pueden ser explícitos o implícitos y se contraponen al modo *etic*, que sería el sistema simbólico de categorización de un observador externo a dichas interacciones grupales con intención de análisis científico. En el caso de mi

---

<sup>163</sup> Se refiere a las categorías del nativo.

<sup>164</sup> *Ibidem*. p. 66.



investigación, las categorías que constituyen el marco teórico de la compasión dentro de la concepción cognitivo-evaluadora de las emociones de Nussbaum.

En el marco establecido por estas diferencias *emic/etic* hay que introducir otro concepto al que el antropólogo debe prestar atención para establecer distinciones conceptuales precisas en el campo. Se trata del concepto *marcador diacrítico*. Así lo define Rada:

*Un marcador diacrítico* es cualquier *rasgo* de la acción nativa (un modo de vestir, un acento en el habla, un gesto, etcétera), por medio del cual los actores sociales que participan en las situaciones establecen *diferencias* en sus comportamientos que son pertinentes, en algún grado de conciencia, para la expresión concreta de sus identificaciones. Cualquier acción nativa se da en el plano *emic* (*por contraste* con la acción de un observador externo que tiene voluntad analítica o científica [*etic*]); pero sólo algunos rasgos de esas acciones nativas son utilizados de forma diacrítica por esos nativos al expresar sus identificaciones diferencialmente<sup>165</sup>, con algún grado de conciencia.<sup>166</sup>

Como veremos en el análisis de los comportamientos de los miembros de Pasaje Seguro: el uso de camisetas con el emblema *Bienvenidos Refugiados. Dejadlos Pasar*, o de la pancarta de la plataforma en los actos reivindicativos, o la utilización de un lenguaje de género femenino (*¿tenéis todas las camisetas?*, por ejemplo) para subrayar el componente feminista de la organización, son ejemplos de marcadores diacríticos de los que hacen uso los integrantes de la plataforma ciudadana.

Los conceptos *etic* y *emic* son conceptos relacionales que funcionan como círculos concéntricos. Al referirse uno por relación al otro no pueden dotarse de significado sino

---

<sup>165</sup> Hago aquí énfasis en el carácter expresivo de los marcadores diacríticos. Al ser marcadores de diferencia, lo son en la *relación social* que las personas establecen con los otros en situaciones de comunicación. Como se verá en el ejemplo que sigue (se refiere al traje de los samis noruegos), es fácil excederse en la interpretación de esos marcadores. El hecho de que alguien se exprese a través de esos marcadores no tiene por qué implicar que los otros interpreten adecuadamente esa expresión. También puede suceder que, como antropólogo o nativos de nuestra acción, interpretemos que determinado rasgo de una acción es la expresión de una identificación de quien la pone en práctica, cuando ése no es el caso. Esta atribución errónea de identificaciones a las personas se encuentra en la base de la formación de estereotipos. Para los antropólogos se trata de un importante problema metodológico, que puede llevarnos a proyectar sobre los agentes sociales que *operan situacionalmente con sus expresiones de identificación* una *identidad fija* detenida en el tiempo y válida para cualquier situación.

<sup>166</sup> *Ibidem.*, p. 68.

en relación con una determinada realidad social a la que hacen alusión. Así, las categorías *etic* que interpretan las interacciones y reglas sociales de un determinado grupo nativo *emic* se volverán a su vez *emic* en relación con la crítica a que estarán expuestas al presentar sus conclusiones en la sociedad de investigadores sociales, esas críticas tendrán el carácter de ser *etic* pudiendo continuar el proceso de forma iterativa.

La utilidad de estos conceptos en antropología nos permite diferenciar, como vimos en la definición dada por Rada de cultura, planos distintos para la descripción e interpretación de las culturas. Así lo defiende el propio Rada:

*Etic/emic tiene la utilidad de permitirnos distinguir con la mayor precisión posible el plano de nuestras acciones, reflexiones e interpretaciones como investigadores, del plano de las acciones, reflexiones e interpretaciones de las personas cuyo comportamiento tomamos por objeto de análisis.*<sup>167</sup>

El trabajo de campo en el que nuestras categorías analíticas son puestas a prueba concluye, nunca del todo definitivamente, con la elaboración del relato etnográfico en el que plasmamos esas descripciones e interpretaciones de los hechos sociales de los que hemos sido observadores participantes. El discurso del investigador social, sometido a crítica por parte de la academia, revela la provisionalidad que toda tarea investigadora contiene. Coherencia, sistematicidad y limitación respecto de su objeto de estudio, al decir de Ángel Díaz de Rada, han de ser las líneas maestras del trabajo antropológico.

Es de acuerdo con este marco interpretativo *emic/etic* dentro del cual me propuse investigar, durante seis meses de trabajo de campo, la concepción valorativa que tiene para los integrantes de Pasaje Seguro el drama de los refugiados y personas migrantes; las perspectivas que adopta su trabajo tanto internas como externas; y qué conexiones tiene en cuanto a las emociones con el marco teórico cognitivo-evaluador de Martha Nussbaum, muy especialmente en lo concerniente a la emoción de la compasión. La pregunta de mi investigación se planteaba si la compasión, tal y como la describe la profesora Nussbaum, tenía un papel destacado en las emociones políticas de los integrantes de Pasaje Seguro. ¿Podía ser que, aunque no de un modo manifiesto, esta

---

<sup>167</sup> *Ibidem.*, p. 75. Las cursivas son suyas.

emoción motivase en cierta medida la actuación del grupo de voluntarios en su compromiso hacia refugiados y migrantes?

Para ello, colaboré como observador participante en las actividades del grupo ciudadano, recabando información tanto observacional como mediante entrevistas informales y en profundidad, analizando documentos, elaborando un cuestionario a través del correo electrónico, todo ello con el propósito de responder a mi pregunta de investigación. A continuación expongo algunas de las experiencias vividas durante mi estancia en el campo, el análisis e interpretación del trabajo que desarrolla la plataforma ciudadana Pasaje Seguro, así como mis conclusiones relativas a la pregunta de investigación.

#### 4. Pasaje Seguro. Los inicios.

La imagen del niño kurdo-sirio Aylan Kurdi, de tres años, ahogado y encontrado junto a la orilla en la playa turca de Budrum, cuando con sus padres y su hermano junto con otros refugiados huían de Kobane, en plena guerra siria, abrió los informativos de todo el mundo el 3 de septiembre de 2015. Además de Aylan, otros doce de los veintitrés refugiados que huían en dos embarcaciones también murieron ahogados al volcar ambas embarcaciones en la que viajaban, entre ellos la madre de Aylan, Rehan, y su hermano mayor, de cinco años, Galip. Siete refugiados fueron rescatados y dos más llegaron a la costa con sus chalecos salvavidas. Otras dos personas se dieron por desaparecidas. Seis de los refugiados muertos eran niños de entre 9 meses y 11 años de edad, y Aylan era uno de ellos.

El doce de septiembre de ese mismo año se produjeron en España y en distintas ciudades europeas concentraciones a favor de los refugiados pidiendo el cumplimiento de los convenios internacionales y las directivas europeas en materia de asilo. También se reclamaba que se abrieran rutas legales y seguras para las personas que huyen de los conflictos.

El 27 de febrero de 2016 se organiza una nueva jornada europea por los refugiados. La iniciativa partió de la asociación portuguesa Coragem Disponível-Apoio, de apoyo a refugiados e inmigrantes, a la que pronto se unió la plataforma española Bienvenidos Refugiados. A esta iniciativa se van sumando en torno a 40 ciudades españolas, entre

ellas Santander. Y la convocatoria tiene lugar el día 27 de febrero con manifestaciones, concentraciones y actos de diverso tipo en una veintena de países europeos.

Unos días antes, el día 25, en la librería y centro cultural La Vorágine de Santander, se organiza una mesa redonda con la participación de algunas personas refugiadas y un representante de la coordinadora cántabra de Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo, que ha estado en la isla de Lesbos y vuelve para contar su experiencia, y el representante de Amnistía Internacional en Cantabria.

La convocatoria de manifestación en Santander aparece en los medios locales:

Se trata de una movilización de "marca blanca ciudadana" -sin siglas ni banderas-, organizada con el esfuerzo de todas las personas que han querido participar, tanto integrantes de colectivos, ONGs, asociaciones o partidos políticos como simples ciudadanos preocupados por el goteo incesante de muertes en el mar Egeo, y que se han ido reuniendo en la Biblioteca Municipal de Santander para organizar el evento.<sup>168</sup>

La convocatoria se realiza bajo el lema: Marcha Europea por las Personas Refugiadas y Migrantes, #PasajeSeguro ¡YA! A las 12.30, desde la Delegación del Gobierno hasta la Plaza del Ayuntamiento, donde tendrá lugar la lectura de un comunicado en apoyo de las personas refugiadas y migrantes.

Como decía la información de eldiario.es, en su edición de Cantabria, durante las semanas previas a la concentración se habían estado reuniendo un grupo de personas de distintas procedencias vinculadas a partidos políticos, ONGs, sindicatos o simplemente personas particulares sensibilizadas ante el drama que estaba aconteciendo en el Mediterráneo. Esas reuniones en la Biblioteca Municipal de Santander fueron el germen de la plataforma ciudadana Pasaje Seguro.

En la primera acta de la organización, del día 29 de febrero, podemos ver cómo fue su constitución y las primeras decisiones que se tomaron:

---

<sup>168</sup> eldiario.es, Cantabria, 23 del 2 de 2016. Página visitada el 4 del 7 de 2017.  
<[http://www.eldiario.es/norte/cantabria/Santander-marcha-europea-refugiados-PasajeSeguro\\_0\\_487501364.html](http://www.eldiario.es/norte/cantabria/Santander-marcha-europea-refugiados-PasajeSeguro_0_487501364.html)>

## **Decisiones Pasaje Seguro Santander** <sup>169</sup>

(29.02.2016)

### **1. Organización**

- Se crea una lista de correo (os llegará invitación).
- Se crea una comunidad en Facebook.

<https://www.facebook.com/pasajesequrosantander/>

(Se encarga de ambas cosas E.)

- Tesorera: N. G. G.

### **2. Gastos evento**

- La Vorágine aporta los carteles.
- La pancarta ha sido 85.75. Hacemos una colecta (la tesorera informará si queda cubierto el gasto).

### **3. Futuras líneas de trabajo.**

Hacemos una lluvia de ideas. Agrupamos en cuatro grupos de trabajo lo que ha salido para investigar de aquí a dos semanas que tendremos la siguiente reunión:

**A. GRUPO COOPERACIÓN:** encargado de facilitar vías de cooperación directa con organizaciones de la sociedad civil.

- Posibilidad de donación a socorristas o campos a través del Gobierno de Cantabria.
- Recogida de ropa: se valora encomendárselo o pedir consejo sobre cómo hacerlo a Cáritas o similar.

**B. GRUPO RELACIONES 'EXTERIORES':** establece redes y busca sinergias.

---

<sup>169</sup> Las negritas son suyas.

- Contactos con otras organizaciones estatales y europeas con nuestros fines para ver sus líneas de trabajo. Nota: Para empezar, sería bueno escribir a [bienvenidosre...@gmail.com](mailto:bienvenidosre...@gmail.com) que pusieron en marcha la Marcha en el Estado español.

- Encargado de establecer contacto con organizaciones, asociaciones... de Cantabria.

**C. GRUPO DE CONTACTOS POLÍTICOS:** encargado de valorar, diseñar y proponer interlocuciones con partidos.

- Contacto con partidos municipales, autonómicos y estatales.

- M. A. informa de que Podemos va a proponer una Proposición No de Ley (PNL) y va a interpelar al Gobierno autonómico por su inoperancia.

**D. GRUPO DE DIFUSIÓN** (probablemente tenga que dividirse dada la amplitud de su trabajo): encargado del diseño de campaña de difusión.

Propuestas a trabajar:

- Argumentario para deshacer miedos y tópicos xenófobos, explicación de la figura del refugio y qué implica el pasaje seguro -vías seguras, acogida y reasentamiento-, valorar en qué fase entrar también en las causas... Pensar y proponer perfil de campaña, en definitiva.

- Exposición de fotos asociada a evento de presentación.

- Charlas/campaña de sensibilización: universidad, institutos...

- Diseño de movilizaciones.

- Punto de información en la calle (periódico en principio).

- Prensa.

**E. OTRAS PROPUESTAS (sin grupo asociado)**

- Denuncias ante Defensoría del Pueblo y Tribunal Europeo de DDHH.

**4. Nombre**

De momento "Pasaje Seguro Santander". De momento también, somos un grupo de trabajo sin más. Más adelante valoraremos si queremos ser colectivo, plataforma, asociación o similar.

## **5. Próxima reunión**

- En dos semanas. Hasta entonces, trabajaremos por grupos para poder hacer propuestas más trabajadas.

- Se pasará una nueva votación por la lista para escoger el día.

Esta primera Acta está recogida de la página del grupo en Google Groups que aparece con la denominación de Pasaje Seguro Santander (posteriormente se ampliará a Pasaje Seguro Cantabria). El empleo de las nuevas tecnologías es una herramienta fundamental de comunicación entre los miembros del grupo. Tres son los canales de comunicación: la página de Facebook, la página de Google Groups para los mensajes internos entre sus miembros (citas, convocatorias, así como todo tipo de comunicaciones con otras organizaciones, comunicados de prensa, artículos de información y opinión, actas de las asambleas); y la tercera vía de comunicación digital es su propia página Web: <https://cantabria.pasajeseuroya.org>. En donde se recogen toda una variedad de materiales y documentos informativos, tanto escritos como audiovisuales, sobre la cuestión de los refugiados y migrantes. Además, cada miembro activo en redes sociales hace uso de Twitter para difundir actividades o informaciones de la plataforma.

### **4.1 Definición de Pasaje Seguro**

Tras la asamblea que tuvo lugar el 11 de abril de 2016 en la que se debatió, entre otros asuntos, los fines y objetos de la organización, esta quedó constituida como un grupo de trabajo (posteriormente también se empezó a utilizar la denominación de plataforma ciudadana). Veamos a continuación el documento final en el que se exponen los principios y fines de la organización, que fueron redactados para su difusión tanto para los medios de comunicación como para los actos que se convocasen:

**¿Quiénes somos?** <sup>170</sup>

---

<sup>170</sup> Las negritas son del documento.

- Somos un **grupo de trabajo formado por ciudadanas y ciudadanos** que se niegan a aceptar el **nefasto papel que está jugando la Unión Europea y sus Estados** en la Crisis de las personas solicitantes de asilo y refugio, **sujetos de derechos que se están incumpliendo**. Porque no queremos formar parte del problema, nos hemos puesto manos a la obra para ser parte de la solución.

- Rechazamos el Pacto UE-Turquía, reconocido a nivel internacional como “Pacto de la Vergüenza”, que viola la legalidad internacional que protege el Derecho a asilo y refugio.

- Aceptamos y buscamos el compromiso con los Derecho Humanos y la legalidad internacional de todos los representantes institucionales, da igual su color político.

- No deseamos que se nos identifique con ningún partido político ni con ninguna institución ni deseamos, por supuesto, que nuestra lucha sea instrumentalizada en ningún sentido. Exigimos a los partidos respeto a esta cuestión.

- Formamos parte de un **movimiento transversal**. En la exigencia de vías seguras y una acogida digna a las personas solicitantes de refugio y asilo coincidimos personas de diferentes ideologías y credos que trabajamos para ello dejando a un lado nuestras diferencias en otros campos.

- Nuestro objetivo es **defender los derechos de personas solicitantes de asilo y refugio, por eso exigimos:**

- Que se abran **vías de acceso legal y seguro** para los refugiados, vías que les permitan ejercer su **derecho al asilo y refugio de manera digna** y sin tener que arriesgar sus vidas en el camino.
- Que se ponga en marcha una **operación permanente de ayuda y salvamento** con el objetivo de impedir la pérdida de más vidas de las personas que intentan llegar por mar.
- Que se establezca un **sistema amplio de visados humanitarios y de reasentamiento** para los solicitantes de asilo. Que se agilice la **reagrupación** de las familias.



- Que se dispongan **mecanismos de financiación extraordinarios** para establecer los medios, materiales y humanos, para el acogimiento de los refugiados.
- Que se garantice la protección de las organizaciones y personas que apoyan a la población refugiada.
- Que se haga un **esfuerzo político real**, dejando de lado los intereses económicos, para acabar con las guerras.
- Que se **aceleren los trámites de acogida y se capacite a los abogados, jueces y funcionarios** en materia de protección internacional.
- Que se **combatan activamente los discursos xenófobos**. Que se promueva, a través de la educación, la convivencia intercultural.
- Que se **acaben las distinciones por razones de nacionalidad, religión o procedencia** entre los beneficiarios de protección internacional.

- **Nos reunimos cada dos semanas** en la Biblioteca municipal o en otros espacios.

Si quieres contribuir o participar, escríbenos a [pasajesegruosantander@gmail.com](mailto:pasajesegruosantander@gmail.com) o síguenos en Facebook: Pasaje Seguro & Cantabria con las personas refugiadas.

De la declaración del manifiesto de Pasaje Seguro puede destacarse de qué modo sus reivindicaciones remiten a la Declaración de Derechos Humanos, así como a la legalidad internacional que ampara el derecho de asilo y refugio. También se hace alusión a la acogida digna a estas personas para las que se solicitan actuaciones de ayuda y salvamento que impidan más pérdidas de vidas humanas. En el conjunto de demandas, y aunque no se utilice en ningún momento la palabra compasión, laten los tres componentes cognitivos de dicha emoción, de acuerdo con la concepción cognitiva-evaluadora de Martha Nussbaum:

1) El juicio de gravedad de lo acontecido (las muertes en el Mediterráneo); 2) el juicio de inmerecimiento o de responsabilidad por la situación de las personas solicitantes de asilo y refugio (el incumplimiento de derechos que les asisten de asilo y refugio); y 3) el juicio eudaimonista vinculado a los objetivos y proyectos de las personas implicadas en Pasaje Seguro (defender los derechos de personas solicitantes de asilo y refugio y, por ello, al constituirse como grupo ciudadano no querer ser parte del problema sino de la solución).

## 4. 2 Redefinición de los grupos de trabajo

Los cuatro grupos iniciales que se recogieron en el Acta inaugural tuvieron una redefinición como consecuencia de la reflexión que la asamblea de Pasaje Seguro realizó el 28 de marzo de 2017. Transcribo a continuación la intervención de un par de integrante (sus nombres son ficticios) que resumen los intentos de alcanzar un consenso respecto a los grupos de trabajo, tras el análisis de lo conseguido hasta entonces:

*Julio*<sup>171</sup>: Yo sí que trabajaría en grupos. Yo no estoy del todo de acuerdo con Jaime en eso (*Jaime es más partidario de que sean las acciones las que creen los grupos*). Yo creo que al final esto es como cualquier trabajo o cualquier organización. Para que funcione algo yo haría un grupo de acción política, que trabajaría eso, que trataría cosas del estilo de los correos que yo decía (*Julio había enviado sus propuestas al correo del grupo para que fueran debatidas*). Un grupo de movimiento político, que pediría la cita con Revilla, que pediría no sé qué cosas, que visitaría los ayuntamientos. Uno grupo político, un grupo de acción política.

Un grupo de educación, como decía Marcos, para mí es claro. Que buscaría a los colegios, o asistiría a los colegios o haría una programación de su actividad como grupo que luego presentaría a la asamblea.

Y otro grupo de *performance*, acciones...Y el resto lo puede mover la asamblea. Pero esos tres grupos yo sí que volvería a ellos con personas concretas que se asocien a ese grupo, que puedan tener una relación entre ellos. Incluso por correo, a nivel de grupo. Vamos a hacer un pequeño calendario, yo no tengo ni puñetera idea del calendario de educación, pero hay gente que sí lo sabe. Pues entonces el grupo de educación sabe cuál es el calendario, sabe cuáles son las estrategias adecuadas para educación. El grupo de acción callejera sabe qué cosas se pueden hacer haciendo propuestas a la asamblea, porque al final lo que ocurre es que hay muy pocas personas que se cargan con mucho trabajo, desde luego no soy yo, porque todos hacemos...bueno no...alguien hace todo y no sé...Sí que yo iría a tres grupos, a esos grupos de trabajo. Que trabajen entre ellos, que se citen, que queden en un bar, que hablen por teléfono, que traigan propuestas y

---

<sup>171</sup> Los nombres que aparecen en lo sucesivo, salvo el de Aurora Otero por deseo expreso, son ficticios y no se corresponden a sus verdaderas identidades.

resultados aquí. Porque yo no tengo...yo ahora mismo, mañana, no soy capaz...no tengo iniciativa para ir a un colegio o para ir a no sé qué sitio a hacer la cita con Revilla, parece que tengo que pasar por la Asamblea (*se refiere a la Asamblea regional*). Pues, joder, el grupo de trabajo dice vamos a hacer un listado de correos, vamos a mandar nosotros todo esto y os vamos a pedir (*a la asamblea de Pasaje*) que hagáis estas tareas porque son muchos políticos a los que hay que mandar el correo. Y vamos a pedir la cita con Revilla, ya va fulanito del grupo, pero yo dividiría en grupos para trabajar. Todos un poco más y alguien un poco menos.

*Alicia:* A mí me gusta esta distribución que propone Julio de esos tres grupos en concreto, pero en el grupo de divulgación y de charlas yo no estoy muy de acuerdo contigo Andrea, en eso de que la prioridad sea política. Yo creo que es un campo muy importante, pero yo sí que veo muy importante también el campo de la divulgación y de las charlas, pero además no sólo en los colegios, yo creo que tenemos que salir también a la población. Yo creo que teníamos, me parece que lo decías tú Jaime, hacer una búsqueda activa, de encuentro con gente de la población, de sensibilizar. A mí me parece que eso no lo estamos cubriendo y creo que es muy importante, que hay mucha gente que no quiere mirar para el problema y nosotros tenemos que ser el objetivo para que miren hacia él, ¿no?

Tras diversas intervenciones se decide finalmente establecer tres grupos de trabajo definitivos: El grupo de *participación política*, el de *educación y charlas* y el de *performances o acciones de calle*. Veamos un poco más en detalle sus funciones:

1) *Grupo de participación política*, que es el encargado de la agenda de actuaciones reivindicativas, como manifestaciones, concentraciones, pero también diálogo con las instituciones y con otras organizaciones de la sociedad civil, como sindicatos, ONGS y distintas <sup>172</sup> plataformas de apoyo a los refugiados y migrantes, tanto de la propia Comunidad Autónoma como del resto del Estado y de otros países.

2) *Grupo de educación* que tiene dos líneas de actuación. Una primera, la labor de concienciación y de explicación de la situación de las personas refugiadas y migrantes

---

<sup>172</sup> Estas plataformas constituyeron en el año 2016 la Carava a Grecia Abriendo Fronteras, con el objetivo de denunciar ante la comunidad internacional las difíciles condiciones de las personas refugiadas acogidas de los campamentos de Grecia.

en escuelas e institutos de la Comunidad Autónoma. Incidiendo en la lucha y prevención de conductas racistas y xenófobas hacia este grupo de personas, desmontando los tópicos que circulan entre determinados sectores de la población sobre la caracterización de los refugiados y migrantes. La segunda línea de trabajo se dirige a un público adulto, mediante charlas y mesas de diálogo en las que se hace divulgación y explicación, tanto de la crisis de los refugiados como de la problemática de las migraciones y sus causas, y al igual que en el caso de los menores se trata de plantear un argumentario que contrarreste las expresiones de racismo y xenofobia que puedan darse contra esta población vulnerable. En ambos casos el grupo de Educación hace una presentación de la labor que lleva a cabo Pasaje Seguro en sus intervenciones desde sus inicios. El grupo está formado por cinco profesores: dos profesores universitarios y una tercera ya jubilada, y dos profesores de Secundaria, uno también jubilado, más un sexto voluntario activista social y artista. Como veremos, sus intervenciones se producen a petición de colegios e institutos, que solicitan su presencia para hablar a los alumnos, y también de asociaciones y centros culturales de la región interesados por esta temática.

3) *Grupo de actuaciones en la calle y de performances o acciones artísticas*, que buscan llamar la atención y como dicen sus integrantes “visibilizar” el drama de las personas que buscan asilo y refugio. El 28 de agosto del 2016 medio centenar de voluntarios llevaron a cabo un simulacro, en la playa del Sardinero, reproduciendo el ahogamiento de unos refugiados y migrantes con sus cuerpos tendidos en la orilla de la playa. Como dijo una de las participantes para eldiario.es: "El objetivo es hacer pedagogía social sobre un drama y una injusticia social que no cesa en el Mediterráneo".<sup>173</sup> Esta *performance* también se realizó con anterioridad en las playas de Cádiz. Las otras tres asociaciones que participaron en la organización del evento fueron Cantabria Actúa, Cantabria por el Sáhara y Alouda Cantabria.

---

<sup>173</sup> eldiario.es, 28 del 8 de 2016. Web. el 4 del 8 del 2017.< [http://www.eldiario.es/norte/cantabria/ultima-hora/mar-trae\\_0\\_550845119.html](http://www.eldiario.es/norte/cantabria/ultima-hora/mar-trae_0_550845119.html)>



Foto: Joaquín Gómez Sastre. *Performance*: Lo que el mar nos trae.

Para la comunicación entre sus miembros, como hemos ya explicado, se hace uso de las redes sociales y particularmente del grupo formado en Google. Para el contacto con otras plataformas estatales hay distintas vías, desde el correo de Pasaje Seguro hasta canales como Telegram.

#### 4. 3 Sus componentes

En cuanto al número de componentes de la plataforma Pasaje Seguro, el grado de implicación es variable. Por una parte están las personas que asisten con regularidad, de forma quincenal, a las asambleas que tienen lugar en la librería La Vorágine o en la Biblioteca Municipal los martes a las 20:00. Podríamos denominarlas como las personas más activistas con una media de asistencia en torno a 15 personas. Hay otro grupo que recibe las actas y las informaciones a través del correo de la plataforma y que suele acudir de forma puntual a las concentraciones y manifestaciones convocadas. En total, el grupo lo componen unas cincuenta personas entre activistas y simpatizantes.

Las características sociológicas de sus integrantes son muy variadas, quizás con un predominio de funcionarios de la administración pública: profesores universitarios, profesores de instituto y funcionarios de la administración regional, además: pequeños autónomos, profesiones liberales, personas jubiladas y también personas paradas. En general, se trata de personas de mediana y tercera edad, entre los cuarenta y tres y los setenta y tres años.

Otra cualidad que define bastante bien a los componentes del grupo es su participación, de muchos de sus miembros, en otras organizaciones no gubernamentales, movimientos sociales, sindicatos y otras plataformas ciudadanas como: Amnistía Internacional, La Plataforma contra la Exclusión Sanitaria, Interpueblos, Libres, la Coordinadora de ONGs para el Desarrollo, entre otras. Por ejemplo, es muy significativa la colaboración entre integrantes de Amnistía Internacional y de Pasaje Seguro en las actividades propuestas tanto por una como otra organización. La carrera para recaudar fondos para los refugiados sirios del verano de 2016, organizada por Amnistía Internacional, es una buena muestra, entre otras, de trabajo conjunto de ambas organizaciones. En cierto sentido podríamos decir que Pasaje Seguro, en la cuestión de los refugiados y migrantes, es la rama más crítica y combativa, mientras que Amnistía Internacional juega un papel más moderado e institucional, no sin que esto signifique un menor compromiso de sus miembros con la denuncia de la inoperancia de las instituciones políticas locales, regionales o estatales en el drama de las personas que buscan asilo, refugio, o de los inmigrantes que buscan unas mejores oportunidades de vida. Como hemos dicho, hay militancia recíproca entre algunos de los integrantes de ambas organizaciones.

Otro rasgo distintivo del grupo es su interconexión con otros movimientos e idearios en lo que constituye las bases culturales o marcos de referencia que dotan de sentido y una cierta unidad a sus objetivos, fines y proyectos. De este modo podemos destacar tres grandes corrientes que influyen en dicho marco de referencia: la tradición de militancia en sindicatos y partidos de izquierda, sobre todo en los integrantes de mayor edad; la aportación debida a los componentes más jóvenes en cuanto a las formas de organización descentralizada, horizontal, asamblearia, así como la importancia del uso de formas de expresión alternativas o contraculturales, como las performances, todo ello ligado a movimientos como el 15M; y el compromiso con las reivindicaciones feministas y de ideología de género que tiene como expresión más destacada la denuncia de la situación de las mujeres migrantes y refugiadas y el colectivo LGTBI, que constituyen los dos grupos más castigados en la mal llamada crisis de los refugiados.

Siguiendo a McAdam<sup>174</sup> podríamos hablar, por tanto, de dos subculturas activistas de larga duración, vinculadas a los componentes de más edad: la izquierdista, y la feminista. Y la subcultura más reciente, la del 15M que procede de los integrantes de menor edad en Pasaje Seguro. Esto no quiere decir que el grupo esté cerrado a personas que no provengan de estas subculturas, simplemente expresa el hecho sociológico de la relevancia que estas corrientes de pensamiento tienen entre los integrantes de la organización. Por ejemplo, entre sus integrantes también los hay procedentes de movimientos cristianos de base o como ya dijimos de Amnistía Internacional.

Como explican Johnston, Laraña y Gusfield:

Los nuevos movimientos sociales son más difíciles de clasificar siguiendo esas categorías<sup>175</sup>: se caracterizan por el pluralismo de ideas y valores, suelen tener una orientación pragmática y perseguir reformas institucionales que amplíen los sistemas de participación en decisiones de interés colectivo (Offe,1985; Cohen, 1985; Laraña, 1992, 1993a).<sup>176</sup>

En el caso de Pasaje Seguro, y toda la red estatal de la que forma parte, tiene un claro compromiso de participación en la toma de decisiones que afectan al cumplimiento de los derechos de asilo y refugio y a los Derechos Humanos de las personas que se ven obligadas a realizar desplazamientos forzosos por conflictos bélicos, hambrunas, pobreza, persecución por motivos de religión, raza o sexo o como consecuencia, cada vez más, del cambio climático.

#### 4. 4 Historial de actividades en Pasaje Seguro

Tras su primer acto reivindicativo que tuvo lugar el 27 de febrero de 2016, en el que Pasaje Seguro se sumó a la convocatoria de varias capitales europeas bajo el lema: Marcha Europea por las Personas Refugiadas y Migrantes, #PasajeSeguro ¡YA!, muchas han sido las acciones y actividades realizadas por la organización. Hacemos un repaso

---

<sup>174</sup> Mcadam, D. “Cultura y movimientos sociales”, *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad*, Madrid, CIS, 2001.p. 51.

<sup>175</sup> Se refiere a categorías como conservador o liberal, de izquierdas o de derechas, capitalista o socialista.  
<sup>176</sup>

<sup>176</sup> Johnston, H., Laraña, E., Gusfield, J., “Identidades, ideologías y vida cotidiana en los nuevos movimientos sociales”, *Ibidem*, p. 7.

de algunas de las más significativas que dos colaboradoras de la organización se encargaron de sintetizar y enviaron al correo de Pasaje Seguro (*agradezco a E. N. y a M. S. el haberme proporcionado la siguiente información*).

1 ¿Quiénes somos?

Somos un grupo de trabajo ciudadano formado por personas anónimas que se niegan a aceptar el nefasto papel que están jugando la Unión Europea y sus Estados con las personas refugiadas. Defendemos sus derechos que también son los nuestros. Seguro que tú también puedes aportar algo: ayudar con la difusión en redes sociales, apoyo en las performances, pegar carteles, repartir tarjetas, convencer a tu vecindario, colegio, instituto, club deportivo, colectivo cultural, etc. de que haga alguna acción por los refugiados...

*Todo suma. Si te duele formar parte del problema, ámate a formar parte de la solución.*

2. ¿Dónde encontrarnos?

Nos reunimos en asamblea abierta, quincenalmente, los martes a las 20 horas, en la librería la Vorágine o en la Biblioteca Menéndez Pelayo.

Para conocernos y contactar: <http://cantabria.pasajeseuroya.org/>

<https://www.facebook.com/pasajeseurocantabria/?fref=ts>

[info@cantabria.pasajeseuroya.org](mailto:info@cantabria.pasajeseuroya.org)

[uc@cantabria.pasajeseuroya.org](mailto:uc@cantabria.pasajeseuroya.org)

3. Nuestro objetivo es la defensa de los derechos de las personas solicitantes de asilo y refugio. Para ello:

- Movilizamos
- Denunciamos
- Debatimos
- Opinamos



- Visibilizamos
- Difundimos. Concienciamos
- Tejemos redes solidarias

#### 4. ACCIONES Y MOVILIZACIONES

- Manifestación del 27 de febrero de 2016: Marcha Europea por las Personas Refugiadas y Migrantes, #Pasaje Seguro ¡YA!
- Concentraciones contra la firma del tratado UE-Turquía, el 16 y 23 de marzo de 2016.
- Manifestación el 14 de mayo de 2016, en la jornada mundial de acción por los derechos de las personas refugiadas.
- Plantación de un “hibiscus”, conocido como la rosa de Siria, junto a la catedral de Santander el 20 de junio de 2016.
- Visibilizamos con nuestras banderas y pancarta la situación de los refugiados en el chupinazo de las fiestas de Santander el 23 de julio de 2016.
- Estamos en los campamentos griegos, colaborando en tareas solidarias, con un voluntario de Pasaje Seguro Cantabria.
- Participamos con una de nuestras voluntarias en la Caravana estatal a Grecia en julio de 2016.
- Colaboración con Amnistía Internacional en la carrera popular *Santander corre por Siria* el 18 de septiembre de 2016.
- Campaña de recogida de firmas para impedir la expulsión de “Samuel”, migrante menor no acompañado. Noviembre de 2016.
- Pasaje Seguro Universidad presenta Teatro por los derechos de las personas en busca de Refugio. Representación de la Agrupación Escénica Unos Cuantos. Aula Magna Interfacultativo. Jueves 17 de noviembre de 2016. 19 horas.
- Documental sobre Siria: *Self-Portrait* (Aurorretrato de Siria). Paraninfo de la Universidad. 1 de Diciembre de 2016. 18:30 horas.

- Campaña navideña de reparto de tarjetas *Pásalo para que pasen*. Navidades de 2016.
- Concentración en la plaza del Ayuntamiento de Santander el 4 de febrero de 2017 contra la impunidad de las muertes en la playa del Tarajal de Ceuta.
- Concentración contra la Europa fortaleza el 26 de febrero de 2017.
- Flasmob<sup>177</sup> en Cabezón de la Sal el 11 de marzo de 2017.
- Manifestación el 17 de junio de 2017 para exigir el cumplimiento de acogida de las 17.337 personas refugiadas al que se comprometió el gobierno español.
- Charlas en diferentes colegios e institutos de la región sobre los refugiados en 2017.
- Conferencias y mesas redondas sobre refugiados y migraciones en la Universidad de Cantabria en 2017.
- Participamos con una voluntaria en la Caravana a Grecia en 2016 y con cinco voluntarios en la Caravana a la frontera sur a Melilla en julio de 2017.

## ARTÍCULOS

Algunos de los artículos publicados en la prensa local por personas integrantes de Pasaje Seguro Cantabria (*agradezco a los articulistas el permiso para su difusión*):

Los derechos de los no humanos por P.G.N.

[http://www.eldiario.es/norte/cantabria/primerapagina/derechos-humanos\\_6\\_496660347.html](http://www.eldiario.es/norte/cantabria/primerapagina/derechos-humanos_6_496660347.html)

El refugio de la solidaridad por J. E.

<http://www.elfaradio.com/2016/03/21/el-refugio-de-la-solidaridad/>

Sobre lo insoportable por P. G. N.

[http://www.eldiario.es/norte/cantabria/primerapagina/insoporable\\_6\\_521507847.html](http://www.eldiario.es/norte/cantabria/primerapagina/insoporable_6_521507847.html)

¿Irresponsabilidad o incoherencia en el Gobierno de Cantabria?

---

<sup>177</sup> Acto en el que se interpretó en las calles de Cabezón por coros de la comarca una adaptación, sobre el drama de los refugiados, de un fragmento del musical los Miserables.

<http://www.cantabria24horas.com/noticias/irresponsabilidad-o-incoherencia-en-el-gobierno-de-cantabria63/62126>

Abriendo fronteras por A. O. G.

[http://www.eldiario.es/norte/cantabria/primerapagina/Abriendo-fronteras\\_6\\_548455162.html](http://www.eldiario.es/norte/cantabria/primerapagina/Abriendo-fronteras_6_548455162.html)

Sobre el futuro de Siria por M. C.

<http://www.elfaradio.com/2016/09/17/reflexiones-sobre-el-futuro-de-siria/>

Pasaje Seguro critica que la UE ha dejado en “segundo plano” la vida de las personas.

<http://www.elfaradio.com/2016/10/07/pasaje-seguro-critica-que-la-ue-ha-dejado-en-segundo-plano-la-vida-de-las-personas/>

Qué pedían los internos del CIE? por P. M.

[http://www.eldiario.es/norte/cantabria/primerapagina/pedian-internos-CIE\\_6\\_571552852.html](http://www.eldiario.es/norte/cantabria/primerapagina/pedian-internos-CIE_6_571552852.html)

¿Que el no a la guerra favorece al terrorismo?!, por M. C.

<http://www.elfaradio.com/2016/12/21/que-el-no-a-la-guerra-favorece-al-terrorismo/>

Este resumen de las principales actividades desarrolladas por Pasaje Seguro deja constancia de cómo este grupo ciudadano ha venido trabajando en los tres objetivos o ámbitos de actuación a los que nos hemos referido anteriormente, es decir, el *ámbito político*, *el educativo* y el de *actuaciones de calle o performances*. La última actividad del grupo tuvo lugar ayer 8 de agosto de 2017 con la intervención de los cinco voluntarios que en la librería la Vorágine relataron su participación en la Caravana estatal Abriendo Fronteras que partió este año a la frontera sur con destino final a Melilla.

Una de las voluntarias, que ya participara el año pasado en la misma Caravana que marchó a los campamentos griegos de refugiados, expuso antes de partir los motivos de

esta nueva iniciativa ciudadana en las páginas de varios medios de comunicación.<sup>178</sup>  
Reproduzco a continuación, por su interés, sus argumentos:

La caravana “Abriendo Fronteras” este año viaja a Melilla, entre el 14 y el 22 de julio, para dar continuidad a la iniciativa que el año pasado implicó a numerosos colectivos en un viaje a Grecia para reivindicar el derecho de libertad de movimiento para todas las personas y denunciar las actuales políticas migratorias convertidas en tanatopolíticas<sup>179</sup> (*mecanismo destructor de vida humana consentido o arbitrado por el Estado que la tiene bajo su jurisdicción*) que se están aplicando en la UE y en concreto en nuestro país.

El objetivo de esta nueva iniciativa es denunciar “las políticas en materia migratoria y de asilo que durante los últimos 30 años han vulnerado de forma flagrante los Derechos Humanos y las convenciones y acuerdos internacionales” generando situaciones insostenibles en ciudades transfronterizas y que tiene su máxima expresión en nuestro país en Melilla. Tal y como señalan en el nuevo manifiesto que suscriben las más de 100 organizaciones convocantes, el objetivo de esta nueva Caravana es “demandar que se respeten los derechos de millones de personas que huyen de la guerra, del hambre, de la trata o del tráfico de personas, de las consecuencias del cambio climático o de la persecución y la violencia en sus múltiples formas”. Es necesario el restablecimiento de la legalidad en la Frontera Sur pues llevan décadas en un estado de excepción permanente. Las fronteras no suelen ser límites geográficos o naturales, tampoco son únicamente un límite jurídico administrativo, las fronteras son herramientas que el poder utiliza para producir más poder o para regular el ejercicio de este. El control fronterizo ha ido evolucionando según las necesidades de este poder, los antiguos y engorrosos peajes para regular el paso de mercancías se han ido optimizando para permitir el paso rápido de todo aquello que genera valor. Una de las “mercancías” más costosas de regular, de momento, de iniciativa propia, es la “mercancía humana” así que

---

<sup>178</sup> Otero, A., “La Caravana Abriendo Fronteras viaja a Melilla”, *El Viejo Topo*, 14 de julio de 2017, Web. 9 de agosto de 2017 < <http://www.elviejotopo.com/topoexpress/la-caravana-abriendo-fronteras-viaja-melilla/>>

<sup>179</sup> Fernández Vítors, R., “Tanatopolítica”, *El Catoblepas*, nº 63, 2007, p. 10. Web. 8 de agosto 2017. <<http://www.nodulo.org/ec/2007/n063p10.htm>>

se están regulando estos flujos intentando reducir la “iniciativa propia” de las personas. Y esta regulación se ha tornado en unas políticas migratorias asesinas. Como dijo Hanna Arendt: “poder ir donde se quiera es el gesto original de ser libre, mientras que la restricción de la libertad ha sido desde tiempos inmemoriales el prelude de la esclavitud”. Actualmente ya sabemos que hay mercados de esclavos en Libia en pleno siglo XXI.

La nueva Caravana pretende poner en el foco del debate público situaciones inaceptables que los Estados europeos y el Estado español están implementando como son los siguientes: las devoluciones colectivas ilegales (devoluciones en caliente sin ajustarse nunca a Derecho que se producen a diario una vez que las personas se encuentran en territorio europeo al cruzar las vallas de Ceuta y Melilla); la omisión de socorro a personas que se encuentran en pateras en aguas españolas (y a quienes en lugar de socorrer y salvar la vida como dicta el Derecho del Mar, se les deja con frecuencia a la deriva avisando a la gendarmería marroquí para que se las lleven, aun estando en aguas españolas); el abandono de los niños y niñas migrantes que viven en la calle en Melilla y a quienes no se protege como obliga la legislación y el principio del interés superior del menor; la existencia de los Centros de Internamiento de Extranjeros (CIE) donde permanecen encerrados sin protección personas que no han cometido ningún delito; los vuelos ilegales de deportación; los discursos de miembros del Gobierno utilizando argumentos propios de la extrema derecha que fomentan el racismo y la xenofobia, el desprecio y el rechazo; la externalización de fronteras mediante el pago de miles de millones de euros a terceros países para que ejerzan la violencia más cruel contra las personas que se ven forzadas a migrar porque tales actuaciones serían un escándalo si ocurrieran dentro de nuestras fronteras; los acuerdos ilegales para realizar deportaciones masivas como el de la UE con Turquía, o el de España con Marruecos; el incumplimiento de los compromisos de reasentamiento de personas refugiadas; el creciente gasto en blindaje de fronteras y recursos humanos para la expulsión y el rechazo de personas que huyen del horror y del terror junto a la disminución del gasto en acogida humanitaria.

Los derechos humanos son negociables tanto para la Unión Europea como para Marruecos. El derecho de las personas a la libertad de circulación, o la elección de

residencia y de salida de un país, dependen de la estabilidad de determinados acuerdos y de las relaciones diplomáticas de Marruecos con España o Europa.

Tanto Melilla como Ceuta son ciudades que dependen directamente del Estado central, donde los recortes se han acusado más que en otras comunidades o regiones. Siempre se expresa una sensación de abandono y en ese contexto, no son pocos los que creen que los problemas que padecen son provocados por los migrantes.

La presencia de menores en la calle se ha normalizado bajo las siglas MENA (Menor Extranjero No Acompañado), que arrojan una capa de invisibilidad sobre lo que son: niños. Mientras el lenguaje los cosifica, una parte representativa de la población ha situado el foco en la supuesta inseguridad que generan. Para el gobierno de Melilla solo hay dos alternativas: devolverlos a Marruecos o trasladarlos a centros de la Península. Reconocen la impotencia para resolver la cuestión porque la ciudad acoge a más niños de los que puede. Entre los tres centros de menores de Melilla suman 280 plazas de acogida, pero en ellos se hacían en la actualidad unos 470 niños y niñas, a los que se suman varias decenas viviendo en la calle siendo víctimas de agresiones, abusos, enfermedades, peleas y consumo de pegamento . El número de estos últimos varía según la fuente consultada y la temporada. También es frecuente verlos en Beni Enzar, la ciudad fronteriza del lado de Marruecos. **El 92% de los niños que han pasado por el centro de menores de La Purísima manifiestan haber sido tratados de forma violenta.** Muchos de ellos no reciben el permiso de residencia temporal que contempla la ley cuando cumplen los 18 años y quedan entonces en el limbo pues el mismo día que los cumplen son expulsados de los centros. Con esa perspectiva, prefieren adelantar el momento para cruzar el Mediterráneo como polizones arriesgando sus vidas.

Con la intención de hacer patente la presencia de las mujeres como protagonistas y sujetos políticos de los procesos migratorios, la Caravana “Abriendo Fronteras” contará con una caravana feminista, sumando los esfuerzos de aquellos colectivos que afrontan el fenómeno migratorio desde una perspectiva de género. Las mujeres que transitan por las ciudades de Ceuta y Melilla sufren una triple discriminación, según indica un informe de la Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía (APDHA): la primera, por el simple hecho de ser mujer; la segunda, por ser extranjera; y la tercera, por la situación de inseguridad personal que les supone encontrarse entre la legalidad y la

ilegalidad, que les hace carecer de un apoyo legal. Según se detalla en el informe, “se trata de un colectivo especialmente vulnerable expuesto a abusos y situaciones de discriminación (incluso malos tratos y explotación) ocultas en la mayoría de las ocasiones”. El componente de género es un plus en la violación de los derechos humanos, que además tiene un elemento añadido que es el de la invisibilidad. En Melilla y Ceuta merece ser destacado por su singularidad el colectivo de las porteadoras que son una mayoría de mujeres trabajadoras de origen marroquí que transportan mercancías de forma ilegal en la región fronteriza y que, bajo la impunidad de un comercio no regulado, son objeto de agresiones verbales y físicas por parte de los agentes de seguridad del Estado. Estas mujeres, cuya edad oscila entre los 35 y los 60 años, viven de una actividad que consiste en transportar fardos desde Ceuta o Melilla a territorio marroquí sobre las espaldas (cada fardo puede pesar hasta 90kg) para a cambio recibir un salario de entre 3 y 5 euros por fardo. Las porteadoras, como explica el informe, son la expresión feminizada del llamado “comercio atípico” de la región fronteriza (que genera unos 1.000 millones de euros de beneficios entre ambas ciudades), que permite la circulación de mercancías entre Ceuta y Marruecos, puesto que entre ambas ciudades no existe una aduana comercial, aunque sea de forma ilegal y sin derechos para las trabajadoras.

Otras ocupaciones en régimen de explotación para las mujeres en Melilla son el servicio doméstico donde mujeres residentes extranjeras, transfronterizas o indocumentadas trabajan en términos de explotación que en el caso de estas últimas llega a situaciones de esclavitud o la prostitución en manos de las mafias.

Durante la caravana se realizarán actos de denuncia frente a varios CIEs, exigiendo su cierre pues son agujeros donde los derechos humanos no están presentes. Según la ley los CIE “son de carácter no penitenciario” pero en ellos las personas extranjeras están privadas de libertad, entre rejas, y con instalaciones que no tienen condiciones mínimas. En concreto en el CIE de Algeciras conviven inmigrantes penados con los que tienen una simple falta administrativa en una antigua cárcel y desde el principio se ha venido denunciando su situación. Todos los informes que se han presentado en torno al CIE de Algeciras, entre ellos los del Defensor del Pueblo, la Fiscalía General del Estado y las ONG han aludido de forma reiterada a la impronta carcelaria de este centro, incluso el

propio Fiscal de Extranjería de Algeciras ha declarado abiertamente que “las instalaciones son horripilantes”. También han denunciado sus condiciones la Jueza de Control del CIE y el SUP y el Defensor del Pueblo pidió su cierre en 2010. Recientemente los hombres han sido trasladados a otros centros por las condiciones insalubres del viejo edificio pero no así las mujeres.

Las tanatopolíticas migratorias necesitan de la indiferencia social por parte de la sociedad civil y por eso la caravana quiere hacer público que la ciudadanía no es cómplice de ellas y seguirá denunciándolas y exigiendo a nuestros gobernantes que apliquen la legislación vigente y respeten los Derechos Humanos. Por ello unos 8 autobuses de todo el estado español con más de 400 personas viajaremos en la caravana “Abriendo Fronteras” a Andalucía y Melilla del 14 al 22 de julio.<sup>180</sup>

Bajo el rótulo de la conculcación de los Derecho Humanos, y el incumplimiento sistemático de los tratados y acuerdos internacionales sobre los derechos de asilo y refugio firmados por los distintos gobiernos españoles, la autora del artículo hace una exposición de motivos por los cuales la Caravana Abriendo Fronteras, en la que se integran plataformas ciudadanas por los derechos de las personas refugiadas y migrantes de todo el estado, ha decidido dirigirse a nuestra frontera sur, a Melilla. Dicha exposición de motivos se centra en tres situaciones de denuncia que tienen lugar en la frontera sur y que la Caravana quiere poner de manifiesto:

- 1) la denuncia de la situación de los niños de la calle (en la terminología burocrática MENAS o Menores No Acompañados) en la ciudad melillense, sometidos a todo tipo de malos tratos, vejaciones y abusos.
- 2) La situación en régimen penitenciario de las personas migrantes internadas en los CIES, que conculca su derechos fundamentales.
- 3) La denuncia de la situación de las mujeres migrantes, las “últimas de los últimos”, sometidas a prácticas de explotación laboral y sexual. Obligadas a realizar los trabajos más duros de carga, las conocidas como “porteadoras”, en la frontera de Melilla con Marruecos, dentro de un negocio de contrabando consentido por el gobierno español

---

<sup>180</sup> Otero, Aurora es comadróna e integrante de Pasaje Seguro.



que mueve millones de euros al año. Y también de las mujeres magrebíes contratadas con sueldos de miseria como trabajadoras del hogar.

La autora del artículo utiliza la expresión tanatopolítica para referirse a las prácticas de los estados liberales contemporáneos para los cuales, bajo las estrictas leyes del mercado capitalista, hay una parte de la población prescindible, sobrante, la que viene del sur empobrecido por un sistema económico global que saquea los recursos de sus poblaciones de origen o interviene desestabilizando países por intereses geoestratégicos y financieros que provocan migraciones en masa de las poblaciones huyendo de la guerra o la pobreza. Ese refugiado que Zygmunt Bauman citando a Bertold Brecht nos recuerda que se trata de “un mensajero de la desgracia”<sup>181</sup>

Las políticas securitarias tratan de “inmunizarse” mediante controles fronterizos que emplean todo un dispositivo de protección: vallas, alambradas con concertinas, sistemas con cámaras de vigilancia, además de destacamentos de agentes de policía nacional, guardia civil, antidisturbios para impedir la entrada de estas personas en busca de refugio.

Esta política securitaria, en el caso de la Unión Europea, ha establecido acuerdos con Turquía para externalizar fronteras a cambio de una compensación económica, con el propósito de que sea el propio país el que se encargue de acoger a los refugiados y migrantes en campos concentracionarios. Si la tanatopolítica tiene su más siniestra ejemplificación en los campos de exterminio nazis, como Roberto Esposito<sup>182</sup> ya puso de manifiesto, no es exagerado pensar en una nueva forma de tanatopolítica global por la cual 65 millones de personas se han visto en todo el mundo forzadas a migrar poniendo su vida en juego, mientras otras muchas más se ven imposibilitadas a hacerlo, como consecuencia de un sistema que impone la desigualdad y condena a millones de seres humanos a la explotación y a la pobreza<sup>183</sup>. Los estigmas de esta situación en la

---

<sup>181</sup> Bauman, Z., *Vidas desperdiciadas*, Barcelona, Paidós, 2017. p. 89.

<sup>182</sup> Esposito, R., *Inmunitas: protección y negación de la vida*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2005. *Bios: biopolítica y filosofía*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2007.

<sup>183</sup> El 16 de enero de 2017 Oxfam publicaba la noticia en su página Web recordando que, con motivo de la reunión del Foro Económico Mundial en Davos, ocho hombres poseían la misma riqueza que la mitad más pobre de la población mundial, 3.600 millones de personas. Oxfam 16 de enero de 2017. Web. 10 de agosto de 2017 <[www.oxfam.org/es/sala-de-prensa/notas-de-prensa/2017-01-16/ocho-personas-poseen-la-misma-riqueza-que-la-mitad-mas](http://www.oxfam.org/es/sala-de-prensa/notas-de-prensa/2017-01-16/ocho-personas-poseen-la-misma-riqueza-que-la-mitad-mas)>

población refugiada y migrante son analizados por Zygmunt Bauman en su libro *Extraños llamando a la puerta*<sup>184</sup>, en este libro Bauman escribe:

Creo que a tan multifacéticas (y al mismo tiempo, parecidamente adversas y potencialmente letales) consecuencias de la actual tendencia a *securitizar* el “problema de la inmigración” y la cuestión de “la admisión versus rechazo” de los refugiados y los solicitantes de asilo ( a las que se une el veredicto de “culpabilidad previa al delito” promovido por una gran parte de los medios creadores de opinión – un veredicto expresado, por ejemplo, desde las más altas instancias, concretamente en unas palabras del secretario estadounidense de Seguridad Interior, Jeh Johnson<sup>185</sup>, cuando declaró que “la carga de la prueba a propósito de si un solicitante de reasentamiento supone un riesgo para la seguridad del país recae en el individuo y no en el gobierno de Estados Unidos; desde el momento en que Naciones Unidas identifica a un candidato para un reasentamiento, el individuo en cuestión tiene todavía que demostrar que se lo merece”),<sup>186</sup> hay que sumar el creciente número de gobiernos que apoyan oficialmente el “pánico” popular “de la seguridad” suscitado por las víctimas de la tragedia de los refugiados, en vez de por la raíces globales de su trágica suerte.<sup>187</sup>

#### 4.5 Observación de campo: tres ámbitos de trabajo de Pasaje Seguro

En este apartado vamos a centrarnos en tres ejemplos de cada uno de los ámbitos en que se desenvuelven las actividades que lleva a cabo el grupo ciudadano de Pasaje Seguro: El ámbito educativo, el de performances o actividades artísticas de calle y el político. En cada uno de ellos trataremos de relacionar las categorías *emic* que constituyen el marco interpretativo de la organización, en clave de derechos de asilo y refugio y de Derechos Humanos, con las categorías *etic* de la concepción de las emociones, y en concreto de la emoción compasiva, tal y cómo la conceptúa la profesora Nussbaum.

---

<sup>184</sup> Bauman, Z., *Extraños llamando a la puerta*, Barcelona, Paidós, 2016.

<sup>185</sup> De la anterior administración Obama.

<sup>186</sup> <[www.gettyimages.co.uk/detail/news-photo/department-of-homeland-security-chief-jeh-johnson-speaks-at-news-photo/502828982](http://www.gettyimages.co.uk/detail/news-photo/department-of-homeland-security-chief-jeh-johnson-speaks-at-news-photo/502828982)>

<sup>187</sup> *Ibidem*, p. 43.

#### 4. 5. 1 Ámbito educativo: Charla en un colegio público de Primaria.

Con motivo de la celebración de la carrera solidaria del viernes 26 de mayo que organizaba el colegio público P. V. de un municipio del extrarradio de Santander, acompañé a M. a dar una charla sobre los refugiados el jueves 25 de mayo de 2017 para alumnos de 5º de Primaria.

M. es una profesora universitaria de psicología, ya retirada, que enseñaba en la facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Cantabria. Al integrarme como observador participante en los tres ámbitos de actuación de Pasaje Seguro decidí acompañarla para prestarle mi colaboración en el desarrollo de la charla.

M. es una persona muy involucrada en las actividades de Pasaje Seguro, participando en cuantas acciones realiza la organización. Además, es miembro de la Plataforma contra la Exclusión Sanitaria, en la que también interviene para prestar asistencia a aquellos migrantes sin papeles que requieren atención médica en la Sanidad Pública. Otra de las actividades que ha venido realizando, desde su jubilación, es impartir clases de español a migrantes en la plataforma Interpueblos. Por tanto, podemos decir que M. es todo un modelo de compromiso con el activismo y el voluntariado en sus diferentes manifestaciones.

Previamente a la visita al colegio ya habíamos quedado la semana anterior en una cafetería para intercambiar información sobre el tema a tratar, lo cual me vino muy bien pues mientras hablábamos M. me proporcionó documentación e información muy valiosa sobre los orígenes de Pasaje Seguro. También decidimos que yo me encargara de la búsqueda de material audiovisual para la charla mientras ella se hacía responsable de la elaboración del guión de la intervención que me enviaría por correo electrónico.

M. es una persona que como ella dice “le gusta tener todo perfectamente organizado” y no dejar nada a la improvisación. Mientras nos dirigíamos al colegio le recordé su etapa de profesora, en lo que entonces era la Escuela de Magisterio, y como alumno suyo que fui le comenté el gran interés que sus clases despertaban entre nosotros por su rigor y por el interés de los temas tratados, lo cual influyó en mi decisión de matricularme en Psicología en la UNED, mientras daba mis primeros pasos en la enseñanza. Así se lo hice saber aquella mañana de mayo camino al colegio para hablar de los refugiados.

Conversando durante el trayecto me decía cómo a pesar de su experiencia de años formando maestros el hecho de acudir a un colegio a dar una charla le seguía produciendo una sensación de responsabilidad y de autoexigencia como si siempre fuera su primera vez. De hecho, la noche anterior me llamó para confirmar si tenía el material audiovisual preparado, a lo que le contesté que lo había grabado en un pendrive, aun así me comentó que por seguridad había hablado con un compañero director de otro colegio, muy amigo suyo, que ya le había introducido el material audiovisual en el portátil: mapas y los enlaces a los vídeos que yo le había enviado también.

Al llegar al colegio nos recibió la directora, una mujer joven que nos atendió con gran amabilidad y que nos acompañó al aula en la que tendría lugar la charla. El aula contaba con un cañón proyector para conectarlo al ordenador y una pizarra electrónica. Tras conectar el portátil al cañón proyector y probar su buen funcionamiento, fueron entrando los alumnos de uno de los tres quintos de Primaria, acompañados por su profesora, que hoy recibirían una “clase” sobre la cuestión de los refugiados. Se fueron sentando en las sillas dispuestas en filas alrededor de la pantalla. El grupo estaba formado por veintidós alumnos y alumnas de 10 años. Previamente al comienzo de la charla saludamos a su profesora, muy joven, quien nos dijo que eran unos alumnos muy motivados y con gran receptividad.

Me encargué de hacer las presentaciones explicándoles que pertenecíamos a un grupo ciudadano que se dedicaba a concienciar, divulgar, hacer actos en apoyo de las personas refugiadas y que, a continuación, M. iba a relatarles las causas de la situación de estas personas. Les comenté que al final les plantearíamos una reflexión sobre qué podíamos hacer entre todos para mejorar la situación de los refugiados, además de la carrera solidaria para recaudar fondos que el colegio iba a celebrar al día siguiente. Asimismo les dije que podían levantar la mano para hacer las preguntas que quisieran.

Un alumno nos preguntó al ver nuestras camisetas con el lema Bienvenidxs Refugiadxs que por qué llevábamos escrita la letra x. M. le aclaró que era una convención que se había adoptado para referirse a hombres y a mujeres, que la letra x equivalía a los dos géneros: masculino y femenino. Otro niño intervino para decir que también podíamos haber utilizado la letra arroba como la que él llevaba en su camiseta.

Una vez hechas las presentaciones y aclarada la cuestión de las camisetas M. dio comienzo a su intervención.

M.1: Bueno, nosotros, Pasaje Seguro, como ha dicho Rafa, somos un grupo ciudadano que hace poco más de un años, en el mes de febrero de 2016, nos unimos para defender los derechos de las personas refugiadas y para exigir a los gobiernos que por favor hagan algo: que eviten las muertes que se están produciendo en el Mediterráneo, los ahogamientos de tantos inocentes, y que acojan a los refugiados. Entonces, nos ha llamado este colegio porque este año vosotros, una segunda vez, vosotros y vosotras vais a dedicar el dinero de la carrera que vais a hacer mañana para aliviar la situación de los refugiados sirios. Ahora quiero deciros que refugiados en el mundo hay muchos. ¿Sabéis cuántos refugiados hay en el mundo? Según los datos de ACNUR, que es una organización que se ocupa de los refugiados ¿sabéis cuántos?

Marcos<sup>188</sup> 2: (*levantando la mano*): Millones.

M. 3: 65 millones. Muchos de ellos están en África, pero África es un poco la gran olvidada. Ésta es África (*señalando el mapa en la pantalla*). Entonces, los refugiados sirios nos llaman más la atención porque están en guerra. Llevan seis años en guerra y porque Europa está teniendo un comportamiento muy negativo al cerrarles las puertas.



M. explicando el problema de los refugiados a una clase de 5ª de Primaria en el colegio Público P. V. de un municipio de los alrededores de Santander el 25 de mayo de 2017.

---

<sup>188</sup> He cambiado el nombre de los niños para preservar su privacidad.

Por eso nos llama la atención, pero hay muchos refugiados: sirios, afganos, iraquíes, muchísimos africanos.

Rafa 4: ¿Conocéis los continentes? ¿Os acordáis de los continentes...? (*algunos niños van dando nombres*) Muy bien. Pues de Asia, toda esta zona que veis aquí a la derecha, vienen refugiados. También vienen refugiados de África. En América, el continente americano, lo mismo. Hay refugiados que van del sur de América o de Centroamérica al norte de América. En Oceanía: Australia, Nueva Zelanda, también. O sea, es un problema mundial, de personas desplazadas, de personas que por muchas causas marchan de un sitio a otro.

M. 5: Vale. ¿Qué sabéis vosotros que nos podáis decir de los refugiados? ¿Quién es un refugiado? ¿Qué es un refugiado?

Ainara 6: Una persona que huye de la guerra.

M. 7: Una persona que huye de la guerra...

Rafael 8: ¡Muy bien!

M. 9: ¿Algo más queréis añadir?

Pablo 10: Que puede ayudar a las personas.

M. 11: ¿Que puede ayudar a las personas? Bueno, más bien los refugiados entre ellos se ayudan porque son solidarios, pero más bien el refugiado lo que necesita es la ayuda. Nuestra ayuda.

Javier 12: Salen de sus países para encontrar otro refugio donde no haya guerras.

M. 13: Exacto. Huyen de sus países dejándolo todo para encontrar un lugar donde no haya guerra. ¿Qué más?

Alejandro 14: No tienen casa.

M. 15: ¿Porque son pobres?

Alejandro 16: No, porque se las han destruido.

M. 17: Porque se las han destruido por medio de la guerra.

Andrés 18. Eran familias normales, pero cuando hubo guerra acabaron como están ahora.

Rafael 19: Eso que has dicho ahora lo vais a ver en las fotografías que os vamos a mostrar.

Javier 20: Como si ahora ponen aquí una guerra y acabamos igual (*vemos aquí el juicio de posibilidades parecidas que cita Nussbaum como herramienta epistémica que ayuda a la compasión*).

Rafael 21: Exactamente.

M. 22: ¿Cómo? (*M. tiene problemas de audición*)

Javier 23: Como si ahora aquí hay una guerra en España y tenemos que hacer lo mismo.

M. 24: O sea, que eran familias como nosotros. Iban a la escuela los niños y las niñas, como vosotros. Iban a visitar a sus abuelas y abuelos, como vosotros. Hasta que llegó la guerra y todo se acabó. (*M. emplea el juicio de posibilidades parecidas y la empatía, los dos instrumentos que Nussbaum considera que nos ayudan para la compasión*).

Rafael 25: Todo se destruyó y tuvieron que salir de sus países.

M. 26: Bueno, tenía preparada una pregunta: ¿Por qué salen de Siria? Ya lo sabéis. ¿Sabéis por qué hay guerra en Siria?

Marta 27: Porque hay un presidente que no quiere dejar de ser presidente, entonces como los ciudadanos no quieren que sea presidente están en contra del presidente y les está haciendo una guerra.

M. 28: ¡Muy bien!

Leila 29: Porque ahí hay todos los terroristas, pues Estados Unidos y ese tipo de países están armando guerra para que no estén los terroristas.

Rafael 30: También es otro motivo. (*M. no oye la pregunta y se la aclaro*).

Marcos 31: Por motivos de religión. Que quieren conquistar todo en plan obligar a las personas a que se unan a su religión.

M. 32: Bueno, eso es...hay dos cosas diferentes. Una cosa es por qué se inició la guerra en Siria y otro tema es ese que tiene que ver con la Yihad, con el Daesh, con ese grupo terrorista que está ahora atacando no sólo en Siria sino también en Irak, en Afganistán. En Irak sobre todo.

Rafael 33: Anteayer ya visteis lo que pasó en Manchester (*me refiero a los atentados que ocurrieron durante un concierto de música para jóvenes*).

Marcos 34: Yo he estado en Londres hace muy poco y estuve en el Big Ben y al cabo de dos horas de estar...Bueno estuve en el Parlamento, creo. Y cuando nos fuimos, al cabo de dos horas detuvieron a una persona con una caja de cuchillos. Y estuvo en el Big Band. Y al cabo de dos días, o por ahí, también detuvieron a otro terrorista.

M. 35: Vale, entonces tenemos que diferenciar uno poco lo uno de lo otro. Yo en muy pocas palabras os voy a explicar cómo empezó la guerra en Siria. Cómo empezó la guerra en Siria y cómo luego se ha complicado porque ya en Siria llevan seis años en guerra.

Empezó, como tú muy bien has dicho porque había un gobernante que era un dictador. ¿Sabéis que es un dictador?

Javier 36: Sí, como Hitler, como Franco.

M. 37: Como Hitler, como Franco. ¿Alguien describe cómo era Hitler, cómo era Franco?

Felipe 38: Gente que mataba porque no eran de su Estado.

Marcos 39: Eso, te refieres a los judíos.

M. 40: No. La dictadura es un régimen muy autoritario que quita libertad a los ciudadanos y que no permite para nada que los ciudadanos se organicen. No tienen Congreso. No tienen organismos de decisión del pueblo, sino que están sometidos a la represión y a la autoridad del dictador, del tirano. Bueno, pues en el 2011, vosotros erais



muy pequeños, porque eso es ¿cuántos años desde el 2011? Seis años, claro. Teníais cuatro, cinco años. Hay un movimiento que se llama las Primaveras Árabes y hay dos países. Uno es Túnez, que se encuentra aquí (*señala el mapa en la pantalla*). El otro país es Egipto, que está aquí. Se produce una revuelta. La población está tan harta de tener unos gobernantes tan autoritarios y que les privan de tanta libertad que entonces la gente se subleva.

Tanto Túnez como Egipto logran expulsar a los presidentes. Entonces, lo que pasó después eso ahora no nos importa. Entonces, en Siria quieren hacer lo mismo, pero tardan bastante porque Bashar al-Ásad, que es ese gobernante que es tan, tan represor que la gente tiene miedo. Pero un día sucede una cosa que es como cuando se dice que es la gota que colma el vaso. Unos niños mayores que vosotros, quizás ya casi adolescentes, hacen unas pintadas en la fachada de la escuela, como si aquí en el P. V. hacen unas pintadas, diciendo: que se vaya el doctor. El doctor es Bashar al-Ásad, el presidente, que es médico. Por ahí le debían llamar el médico, el doctor, algo así. Había estudiado en Inglaterra. Y, entonces, dicen: que se vaya el doctor; igual que se había ido el que mandaba en Túnez y el que mandaba en Egipto. Entonces, Bashar al-Ásad es tan represor que manda a la policía y estos adolescentes son cruelmente torturados. Niños y adolescentes; y casi destrozados se los devuelven así a sus padres. Entonces, eso ya es la gota que colma el vaso. El pueblo sale a la calle y dice que se vaya Bashar al-Ásad, piden que haya unos cambios políticos y que, sobre todo, termine esa policía tan represora de la población. Y así empezó la guerra. Así empezó la guerra y lo que pasa es que luego, esto os lo quería decir para que entendamos por qué dura tanto la guerra, el ejército sale a atacar a los ciudadanos que habían protestado por esto. Se forman como dos bandos: los que defienden a Bashar al-Ásad y la oposición, pero enseguida otros países intervienen. Unos apoyan al gobierno de Bashar al-Ásad, otros apoyan a la oposición. ¿Y por qué entran tantos países? Os nombro algunos: entra Irán, entra Arabia Saudí, Qatar, Rusia, Estados Unidos, Francia también un poco. ¿Por qué?

Rafael 41: Es lo que decías tú (*me dirijo a Leila*). Estados Unidos entró a apoyar a uno de los grupos de los que estaban luchando contra el dictador.

Leila 42: Porque estaban asociados con ellos.

M. 43: Ah, ¿dices que por qué entran? Dices que porque están asociados con los de dentro: unos con Bashar al-Ásad y otros con la oposición.

Pablo 44. Porque ellos les daban algo a cambio para que se les unieran.

M, 45: ¿Porque ellos les darían algo a cambio?

Pablo 46: O porque antes en una guerra... por si tienen alguna cosa, pues les pedían pagar dinero, o algo, o si no si hay alguna guerra que tenga Estados Unidos, por ejemplo, pues les ayuden a ellos. Y si tienen una guerra ellos, pues les ayudan.

M. 47: Sí, como aliados dices, ¿no? Son como aliados unos de otros. Pues sí, pero en todas esas respuestas que me habéis dado ninguno ha dicho algo que realmente no fue. Ninguno, no entraron en esa guerra para defender a los sirios. Qué va, los sirios tenían que empezar a salir a riadas, como ya sabéis, en busca de asilo en Europa. Esas ayudas de esas grandes potencias, de esos otros países, no entran para ayudar a los refugiados, entran para ver si de ese país pueden conseguir algo, porque Siria que está aquí (*señala el mapa*), fijaos que pequeñito es, pero es un lugar importantísimo. Todo esto es Asia y esto es Europa (*señalando el mapa*). Es como la frontera entre Asia y Europa. ¿Qué creéis que los países como nosotros, Europa, Estados Unidos necesitan para sobrevivir? ¿Qué necesitan para que la vida siga, para tener fábricas?

Niños 48: Petróleo, dinero.

M. 49: Necesitan petróleo y gas también. ¿Qué sucede?: que Siria no tiene petróleo y yo preguntaba: ¿pero bueno, cómo es posible?, ¿por qué interesa tanto Siria si Siria no tiene petróleo, no tiene gas?

Marcos 50: Por minas, por canteras.

M. 51: ¿Cantenas? No, ¿pero sabes lo que tiene?, ¿sabes lo que Siria tiene?: oleoductos. Todo el petróleo que se produce por aquí (*señala la península arábiga*), la tercera parte del petróleo del mundo se produce en esta parte. Arabia, por aquí están los Emiratos Árabes...por aquí está el petróleo. Antes, ¿sabéis cómo llevaban el petróleo?: pues tenía que venir por aquí abajo. Este es el mar Rojo, ¿no? Aquí estaba el canal de Suez y había que pagar muchísimo dinero para pasar por el canal de Suez y de esa

manera el petróleo llegaba a Europa. Desde hace unos años en Siria hay unos oleoductos. Esos oleoductos, ¿sabéis lo que son?: unas tuberías por las que llega directamente el petróleo y el gas. Es así cómo llega a Europa. Entonces, ¿qué quieren?: pues todos estos países quieren...es una zona muy importante porque es la llave. Se abre el grifo en Siria y nos llega el petróleo y el gas a toda Europa. Todo el mundo quiere tener parte en ese país. Ese es uno de los motivos por los cuales esa guerra se está prolongando tanto.

Yo vine un día a una conferencia, precisamente en este colegio, hace un año. Una persona que había escrito un libro y sabía mucho de esto decía que si estas potencias, fijaos, que están ahí: Estados Unidos, Rusia y otras si se reúnen un día y deciden acabar con la guerra, la guerra se acababa, pero nadie quiere retirarse antes porque todos se retirarían después de haber pillado una tajada de lo que es la riqueza de Siria.

Rafael 52: Es lo que pasa cuando hay una guerra. Entonces, sobre todo en el caso de Siria, lo que ha dicho M. Además, Siria tiene puertos y los puertos son muy importantes, por ejemplo para Rusia. Las grandes potencias, Estados Unidos, Rusia, China luchan entre ellas y utilizan a estos países como intermediarios en sus luchas entre ellos. Por ejemplo, Rusia quiere tener aquí un puerto para desde él controlar el Mediterráneo. Así que las grandes potencias del mundo aprovechan para colocar su...conseguir ventajas respecto a su contrincante.

Vamos a ver ahora una cosa. Fijaos muy bien en las fotos para que veáis lo que es el antes y el después. Lo que es la guerra. Lo vais a ver con unas fotos. Cómo era Siria antes de la guerra y cómo...lo que pasó después.

Pablo 53: A lo que quería yo referirme antes cuando estabas hablando del petróleo es que lo que quieren es quedarse con él.

M. 54: Bueno, no tanto para quedarse ellos sino para tener parte en ese gran negocio. Pero es que tú fíjate, como ha dicho Rafa, toda Asia no tiene salida al mar Mediterráneo. La salida al mar Mediterráneo está en Siria y entonces, como es el caso de Rusia, conviene tener ese lugar controlado.

Bueno, ayer estuvimos con niños pequeños (*se refiere a otra charla del día anterior con alumnos más pequeños*), niños de segundo, niños de tercero, y cuando preguntabas: ¿qué es un refugiado?, ¿por qué les vais a ayudar? (*se refiere a la carrera solidaria*). Respondían: porque son pobres. No es el caso de Siria. Os voy a poner unas imágenes de hace unos años, de antes del 2011, para que veáis como era Siria.

Rafael 55: Era un país que tenía un nivel de vida como el que podíamos tener nosotros.

M. 56: (*Muestra una foto de un zoco donde venden especias*) ¿Esto qué es? Esto es un mercado o zoco. Sabéis que en los países árabes el mercado es un elemento muy importante de su cultura. Fijaos aquí, todos los frutos secos. Es un mercado típico.

Rafael 57: Aquí tenéis especias. ¿Sabéis lo que es el curry?

Todos 58: Sí...

Rafael 59: Bueno, pues son diferentes tipos de productos: especias como el curry, pimienta, nuez moscada, todo tipo de frutos secos, té...de todo.

M. 60: Esto es una calle (*se ve una avenida repleta de coches*) con unos atascos de tráfico como los nuestros. La gente con sus coches. Sus avenidas. Sus edificios como los nuestros. Las palmeras...

¿Esto qué es? (*imagen de un alminar de una mezquita*) Esto es una mezquita porque la población de Siria en un alto porcentaje es musulmana. No todos, casi un 70% es musulmán, luego hay otras minorías religiosas, entre ellas la cristiana que es un 11% de la población. La mezquita es el lugar de oración de los musulmanes.

Aquí tenéis otra imagen (*Plaza Saadallah al-Jabri de Alepo.*) ¿Podría ser Santander?

Niños 61: De sobra.

M. 62: Podría ser Santander. Mirad, un niño como vosotros en la calle con su visera. Hasta su atuendo es como el nuestro. (*M. trata con esas imágenes de mostrar la vida de un país árabe antes de la guerra tratando de que los niños sientan la empatía y el juicio de posibilidades parecidas al comparar lo que muestran las imágenes con lo que podría ser una tranquila ciudad como las nuestras*).

Rafael 63: Estas fotos que hemos visto son de 2010- 2011, poco antes del inicio de la guerra.

M. 64: (*M. les muestra ahora fotos de la destrucción causada por la guerra*). Esto es la plaza que hemos visto antes (*Plaza Saadallah al-Jabri de Aleppo destruida por las bombas*).

Rafael 65: Comienza la guerra y las consecuencias que produce.

M. 66: Lo habéis visto por la televisión por eso voy a pasar rápido las imágenes (*foto de una multitud que está abandonando una ciudad destruida*). Fijaos, esto refleja la salida tan enorme de la población. La gente con las bombas no puede seguir con su vida. Su vida está amenazada y entonces abandonan sus casas, su ciudad, su país. Salen a riadas.

Esto son imágenes que hemos visto muchas veces, de hace dos veranos (*refugiados caminando con sus familias por las vías del tren*).

Rafael 67: Esto fue cuando abandonaron el país y comenzaron la migración hacia Europa.

Marcos 68: Yo vi en la tele un tren que todo el mundo se peleaba para entrar y que había mucha gente.

M. 69: Eso fue en verano del 2015. Que todavía las fronteras estaban abiertas. Eso era en Budapest. Luego lo veremos. Habían llegado a Idomeni, en la frontera con Macedonia, y de ahí iban al Budapest y la gente está tratando de meter a los niños por las ventanillas y lograban pasar porque las fronteras estaban abiertas. El problema de ahora, en 2017 es que las fronteras están cerradas y no puede pasar nadie. Bueno, pues estas fotos son las de aquel verano de 2015. Y esto...ya sabéis que, esto lo vamos a ver luego en el mapa (*foto de refugiados en una patera*). En ese mismo mapa vamos a verlo. Ellos van de Siria a Turquía y de Turquía tienen que cruzar el Mediterráneo. Y aquí ya empezamos con el negocio de las mafias. Las mafias venden unos chalecos salvavidas que no salvan porque es puro plástico que no tiene las características que tiene que tener un verdadero chaleco salvavidas. Y las balsas de goma son muy frágiles y como veis van repletas de refugiados.

Daniel 70: Y a veces rotas.

M. 71: Y a veces rotas y a la menor...Sabéis que en el año 2016 cinco mil personas se han ahogado en el Mediterráneo por esta ruta.

Rafael 72: Y, además, tienen que pagar a las mafias cantidades de dinero. Todo lo que tienen lo tienen que dar para poder venir. Fijaros, lo que les cuesta ir en una lancha como esta, o en un barco como este (*imagen de un antiguo barco de pesca abarrotado*) o una patera como ésta (*imagen de migrantes en una patera*) puede llegar a costar unos tres mil euros.

M. 73: Lo mínimo suele ser en torno a mil euros.

Rafael 74: Me decía el otro día una enfermera que nos dio una conferencia, que había estado en Grecia, que lo que cuesta a una persona un viaje de lujo en uno de esos ferrys o de esos trasatlánticos que veis por la televisión, de esos cruceros de vacaciones, es el equivalente a lo que tienen que pagar una de estas personas con sus familias para escapar de su país en guerra.

M. 74: Por eso los que salen, ahora que ha dicho Rafa esto, aprovecho para deciros que los que salen son gente que tiene dinero para pagar el viaje. Porque ahí había arquitectos, había profesores, había comerciantes. Es la gente que tiene dinero. Porque los que tienen menos dinero se han quedado en otros campos al lado de Siria: Jordania. Líbano y demás. Ellos se han quedado allí desde el principio de la guerra.

Andrés. 75: Yo tengo una teoría de por qué no les dejan entrar.

M. 76: A ver...

Andrés 77: Hay muchos terroristas del Islam y los sirios son del Islam (*buen momento para aclararles conceptos y prejuicios equivocados*).

M. 78: Ya. Eso es lo que a veces dicen los gobiernos, como el primer ministro de Hungría, pero ellos, los refugiados, son también víctimas de esos grupos terroristas. Esos grupos terroristas también estaban en Siria y en Irak y también les han masacrado a ellos.

Rafael 79: Habéis visto anteayer el atentado que hubo en Manchester. ¿Lo habéis visto por la tele?

Todos 80: Sí, sí...lo hemos visto.

Rafael 81: Bueno, pues siempre suelen decir que es que los terroristas quieren matar a occidentales, es verdad. Pero lo que no se suele decir es que hay más muertos musulmanes que occidentales asesinados por los terroristas islámicos. Lo cual no quiere decir que esté bien que maten a nadie.

M. 82: (*Introduce el tema de las armas*). De todas formas, también es cierto que está el tema de las armas. Europa está vendiendo armas. Las armas con las que están matando los yihadistas son armas que venden los países europeos. España, por ejemplo, vende armas a Arabia Saudí. El año pasado han sido dos o tres fragatas y también municiones y armas. Con esas armas se está matando a la población de otro país árabe, Yemen. Arabia Saudí apoya a esos grupos yihadistas y les pasa armas. Es decir, las armas que nosotros vendemos están sirviendo para matar inocentes.

Andrea 83: Yo una vez en el telediario vi la imagen de un niño que estaba muerto en la orilla.

Otros niños 84: ¡Ah sí, sí!

M. 84: Bueno, luego lo vamos a ver.

Leila 85: Es que una vez se acercó a casa de mi abuela un señor que pedía dormir con ellos.

M. 86: ¿Cómo?

Leila 87: Que pidió un señor dormir con ellos.

M. 88: ¿En la casa de tu abuela? Porque buscaría una casa, un refugio, como los refugiados. Bueno...Estos son los primeros campos que había (*se ven las imágenes de campos de refugiados en Grecia*).

Rafael 89: En Grecia hay 60 campos de refugiados. Cada campo tiene sobre unas mil personas. Hay 60.000 personas, o sea, más que la población de Torrelavega que está en torno a los 52.000 habitantes.

M. 90: Bueno, vamos a volver otra vez al mapa y aquí os voy a decir... Ya hemos visto entonces que Siria no eran un país pobre. La guerra es lo que les ha hecho salir de su país. Vamos a ver cómo llegan los refugiados a Europa. (*Muestra un mapa con dos flechas de acceso a Europa*). Aquí vemos como dos caminos, dos rutas. Ésta es por la que, hasta el año pasado, entraban todos los sirios (*desde Turquía*). A su vez también todos los de Irak y de Afganistán en donde también hay una guerra, lo que pasa es que nos suena más la de Siria. Esto es Siria (*señala el mapa*). Los sirios salían de aquí, como hemos visto en las fotografías. Atraviesan andando Turquía. Llegan a la costa de Turquía y allí es donde cogen esas balsas. Esos botes con salvavidas y cruzan a Grecia, a una isla que os sonará mucho que se llama Lesbos. ¿Sabéis cuanta distancia hay de la costa de Turquía a Lesbos?: pues hay 15 kilómetros, 15 o 16 kilómetros sólo. ¿Qué sucede? La gente de aquí, de Lesbos, iba al continente y luego pasaban a Idomeni, que era la frontera de Grecia con Macedonia, de Idomeni luego se trasladaban a Hungría, donde veáis como la gente subía a los vagones de tren porque querían ir a Alemania. y a Suecia, que son dos de los países más ricos de Europa. Realmente Alemania ha acogido a muchos refugiados.

Rafael 91: A veces ocurre que los padres entran primero, consiguen llegar, y luego las madres con los hijos van detrás para reunirse con el marido. Es lo que se conoce como reagrupamiento familiar, para reunirse toda la familia si el padre ha encontrado un trabajo o ha conseguido el derecho de asilo.

M. 92: ¿Qué pasa en el año 2016, en marzo? Una cosa que yo creo que es de las cosas más importantes que han pasado en esta guerra, sobre todo en lo que tiene que ver con el comportamiento de Europa. Europa, la Unión Europea, hace un acuerdo con Turquía, que está aquí (*señala el mapa*). Te damos seis mil millones de euros a condición de que tú no permitas que los refugiados de Siria, de Afganistán o de Irak, que han llegado a Turquía y que de Turquía han pasado a Grecia, entren a Europa: que los retengas ahí. La Unión Europea le da a Turquía seis mil millones de euros y más cosas. Turquía no pertenece a la Unión Europea y se le dice vamos a permitir que tus ciudadanos puedan



entrar en Europa sin sacarse el visado, un documento que permite entrar en un país. Esto último no se les ha concedido, pero sí los seis mil millones. Entonces, ahora mismo, los refugiados están retenidos en Turquía. Algunos todavía intentan pasar, porque cuando se huye de las bombas las personas arriesgan sus vidas incluso con el peligro de morir ahogadas en el Mediterráneo. Otros muchos: ¿sabéis lo que están haciendo ahora? Esta mañana oía en la radio una noticia relativa a esto. Pues empiezan desde aquí (*señala el mapa del norte de África*), van a coger esta otra ruta. Salen de Siria. Esto es Jordania, Líbano, andando atraviesan Egipto y llegan a Libia que está en el norte de África. Allí en Libia, en Trípoli, que es la capital, o en otras localidades de la costa Libia, contratan una patera a las mafias y tratan de llegar a Europa cruzando el mar hasta Italia. Esto es Italia ¿lo reconocéis, no?

Todos 93: Sí.

M. 94: Sicilia, que es esta isla, y la bota de Italia (*señala el mapa*). Entran por aquí. ¿Pero qué sucede?: que tienen muchos problemas. Por una parte, Libia es un país sin ley. Hubo una guerra hace dos años y mataron al dictador y ahora es un país sin ley, donde también hay un conflicto entre grupos enfrentados. La gente que llega, tanto de esta parte de Oriente, de Siria e Irak, como los que llegan de África: Somalia, Sudán, donde ha habido una hambruna enorme, Nigeria, Níger, República Centroafricana, bueno, muchos países de África en guerra o muy pobres, todos llegan a Libia y se encuentran en unas condiciones horribles, de esclavitud. Los tienen trabajando, esta mañana lo oía en la radio, tres años para conseguir el dinero para pasar a Italia en uno de esos botes o pateras. Para llegar hasta las costas de Italia ¿sabéis cuanta distancia hay?

Niños 95: ¿Cuánto?

M. 96: 170 kilómetros. Aquí está el estrecho de Sicilia. Lampedusa, esta isla, os sonará a lo mejor. Aquí la mar es muy mala, hay muchas corrientes. Aquí se están produciendo ahora la mayor parte de los naufragios. En lo que va de año se dice que ha habido ya 10.000 muertos. Estamos en mayo. Ahora, el problema de paso a Europa ya no está en Lesbos, como estaba antes, ahora el problema está en Libia. El problema viene de las

mafias que existen en Libia que utilizan a la población trabajando en unas condiciones de casi esclavitud para pagarse el viaje a Europa.

Fijaos en esta imagen. Cómo va el barco, un antiguo barco de pesca, totalmente abarrotado de refugiados y migrantes. Las personas migrantes son los que huyen de la pobreza o por persecuciones por causas religiosas, de etnia o de género.

Pablo 97: ¿Y alguno no ha pasado, ya sé que es un camino muy largo, por este caminito de aquí? (*señala Rusia en la frontera con los países bálticos.*).

M. 98: Bueno, pues fíjate, cuando se cerró esto, cuando se hizo el tratado de la vergüenza con Turquía, se decía: algunos posiblemente van a subir por donde tú dices hasta Letonia, Lituania, que bueno es una pena que no tengamos un mapa mejor. Letonia y Lituania están aquí arriba, por el norte, y por ahí podrían pasar a Suecia, que es donde ellos también quieren ir. Pero ese camino es muy peligroso y está muy controlado. Parece que no lo han iniciado.

Rafael 99: Un dato que os doy para que os deis cuenta de lo grave que es la situación. De lo que os está contando M., de los refugiados que pasan de Libia a Italia hay 28 mil menores. ¿Bueno y eso cuánto es? A veces las cifras se nos escapan. No nos hacemos una idea de su magnitud. Pues imaginaos la población estudiantil de Santander y alrededores: Santander, Maliaño, Muriedas, Camargo, Astillero. Toda la población que hay en los colegios e institutos de todas esas localidades son 25 mil niños y adolescentes. Imaginaos ahora que ese número de niños y adolescentes estuviera abandonado en otro país, sin sus padres y sin su familia. Bueno, pues eso es lo que ahora está pasando en Italia, hay 28 mil menores abandonados, solos y son más que el número de alumnos de los colegios e institutos de Santander y los municipios de su alrededor. (*De nuevo, utilizo esta comparación para suscitar un juicio de posibilidades parecidas y de empatía hacia los menores refugiados.*).

M. 100: Bueno, esta es la imagen que alguien me dijo (*muestra la foto del niño Aylan ahogado en la orilla de la playa*): que tú me dijiste antes. Europa no acogía. Europa miraba para otro lado mientras moría gente en el Mediterráneo en el 2015. Se reunían en reuniones y más reuniones y tú pensabas: vamos a ver, hoy en esta reunión del Consejo Europeo, ¿llegarán a algún acuerdo? Hasta que aparece esta foto, que fue en septiembre

del 2015. El niño Aylan Kurdi, tenía tres años. Aparece ahogado en una playa de Turquía. Ya sabéis que a veces nos mueven mucho las imágenes. Luego han muerto cientos y cientos de niños más y antes también, pero éste emocionó mucho. ¿Por qué creéis que este niño emocionaría tanto a la población? En España hubo manifestaciones y en toda Europa: “Hay que traer a los refugiados. No se puede permitir que se sigan ahogando”. Decían.



Foto de Aylan del periódico digital El Confidencial.

Javier 101: Porque va muy arreglado.

M. 102: Porque va muy arreglado...

Pablo 103: Porque, bueno, iba a decir eso...También iba a decir esto: porque era un niño como más pequeño.

M. 104: Era pequeño. Va muy bien arreglado. ¿Tú?

Marta 105: Porque no tenía familia.

M. 106: Porque no tenía familia...Sí, sí se conocía a su padre. Su padre...yo no recuerdo porque esto fue hace dos años, pero su padre no naufragó. Naufragó el niño. El niño iba con su padre.

Andrea 107: Porque está ahogado y no tiene nada...y...

M.108: Bueno, está ahogado. Realmente ahogados hubo muchos. Pero parece que esto impresionó mucho porque este niño podía ser uno de los nuestros. Tenía su ropita como vosotros. La ropa deportiva, tenía unas zapatillas deportivas, es blanquito. Eso funciona en la mente nuestra: “Fíjate es que podía ser mi hijo; podría ser mi hermano.” *(De nuevo M. hace uso del juicio de posibilidades parecidas, y de la empatía que nos acerca a la*

*compasión*). “Esto no podemos permitirlo.” Entonces, hubo un movimiento en España. Fue cuando nosotros nos constituimos como Pasaje Seguro y, claro, fue tan fuerte la petición europea que el Consejo Europeo dijo: Europa va a acoger a 170.000. Entre los que estaban en Grecia y en los países limítrofes con Siria. A España le adjudicaron 17.000. Rajoy se compromete en septiembre de 2015 a reubicar a 17.000. Faltan tres o cuatro meses para septiembre que se acaba el plazo, ¿sabéis cuántos han llegado a España de los 17.000?: pues en torno a 1.200, 1.300.

Niños 109: ¿Sólo? Eso no es nada...

M. 110: Sólo. Una de las cosas que nosotros hacemos es entrevistas. Pedir a los parlamentarios del Parlamento de Cantabria hablar con Revilla, mandarle cartas para solicitar hablar personalmente con él. Pedir que acojan porque Europa tiene unas leyes que firmó después de la Segunda Guerra Mundial para que nunca más sucediese lo que sucedió en esa guerra. Se llaman leyes de refugio y asilo que dicen que Europa se compromete a acoger a aquellas personas que huyen de la guerra o que son perseguidas por sus ideas políticas, por su religión, por su raza o por su orientación sexual. Y, entonces, Europa en vez de cumplir esas leyes está mirando para otro lado, dando dinero a Turquía para que sea Turquía la que se quede con los refugiados. Europa no está cumpliendo esto. Entonces no solamente no acoge sino que todas las fronteras, para eso tendríamos que volver aquí al mapa, todas estas fronteras de aquí: Idomeni, Grecia, Serbia, Croacia, Hungría todas están cerradas y en muchas de ellas se han levantado vallas, vallas y más vallas para que no entren. Os voy a poner un vídeo para que veáis en qué condiciones viven. ¿Porque dónde están los refugiados ahora que las fronteras se han cerrado? En los campos. En unos campos.

Rafael 111: En Grecia hay sesenta campos y cada campo tiene en torno a mil refugiados, así que hay sesenta mil personas refugiadas, la mayoría familias, en los campamentos de Grecia.

Daniel 112: Yo me sé de fotos, de ver en los telediarios muchas veces a los refugiados saltando las vallas y a los policías intentando tirarles.

Rafael 113: Las vallas. El origen de las vallas está en España. Nuestra frontera sur: Ceuta y Melilla.

M. 114: Este es el vídeo.<sup>189</sup> Os decía antes que Idomeni había cerrado las puertas, ya no existe porque los refugiados fueron desalojados. En este vídeo vemos cómo vivían los refugiados antes del desalojo. *(M. les pasa un vídeo de los refugiados en el campo de Idomeni. En el vídeo se ven las duras condiciones de subsistencia en tiendas de campaña sobre un campo embarrado durante el invierno. Aparecen voluntarios de asociaciones griegas y de ONGs que colaboran abasteciendo de ropa y comida a los refugiados. Se escuchan testimonios de madres refugiadas, algunas embarazadas, otras con sus hijos, explicando su deseo de llegar a Alemania. También el vídeo recoge declaraciones de voluntarios griegos, que son un claro ejemplo de solidaridad, pues tratan de ayudar a los refugiados a pesar de que, como los mismos voluntarios explican, su país está atravesando unas duras condiciones económicas).*

Vídeo (*voz en off*): Faltan pocos minutos para medianoche en Idomeni. Los refugiados esperan una señal para cruzar a Macedonia. La puerta de Europa está a unos pocos metros, pero no saben si les dejarán pasar ni cuándo.

*(Testimonio de una refugiada)*: Me gustaría ir a Alemania. Mi marido está allí. Yo estoy embarazada de nueve meses.

*(Voz en off)*: Los refugiados saben que tendrán que pasar muchas más noches en Idomeni, por eso conseguir comida y ropa se convierte en una batalla campal. Hasta personas acostumbradas a situaciones extremas pierden las palabras cuando hablan de la situación de los refugiados.

*(Testimonio de una voluntaria griega)*: No puedo ni hablar. Son seres humanos. Nosotros vivimos en nuestras casas con todo lo que necesitamos. Por supuesto tenemos problemas. Está la crisis económica, pero aquí hablamos de supervivencia.

*(Voz en off)*: El reparto de suministros prosigue durante la noche. Cada día voluntarios de Tesalónica traen hasta aquí un camión lleno de víveres que donan los griegos de a pie.

*(Testimonio de voluntario griego)*: Como humano sentimos la necesidad de venir a Idomeni para ayudar a la gente que sufre. No tienen nada. Están atrapados esperando en

---

<sup>189</sup> Euronews (en español) “El infierno de los refugiados en Grecia”, 8 de marzo 2016. Web 11 del 8 de 2017 < <https://www.youtube.com/watch?v=7jdo1oLxDRs> >

este lugar a que se abra la frontera. Algunos llegaron hace quince días y no tienen ni comida.

*(Voz en off):* El hambre no es el único frente. El frío y la lluvia complican la espera. Las mujeres y los niños no tienen más opción que dormir sobre mantas en el suelo enfangado de las tiendas de campaña. Su único deseo es salir de aquí.

*(Testimonio de una madre en una tienda de campaña):* Es terrible, no deja de llover y nadie limpia. Estamos cansados pero no queremos comida. Lo único que queremos es ir a Alemania.

*(Voz en off):* Pero para cruzar la frontera ya no es suficiente venir de un país en guerra. Los sirios de Damasco les dicen que en su ciudad ya no hay combates.

*(Testimonio de periodista):* Muchos refugiados e inmigrantes se han dado cuenta de que no conseguirán llegar a su destino final. Atenas es consciente de que miles de ellos no lograrán salir del país y se quedarán indefinidamente atrapados en suelo griego.

M. 115: ¿Qué os ha parecido el vídeo? ¿Qué os ha llamado la atención? ¿Qué cosas os han llamado la atención que queráis comentar?

Ada 116: Lo que más me ha sorprendido son las condiciones en las que están viviendo porque son malas.

Alejandro 117: Aunque les den comida puede incluso que el pan esté lleno de suciedad y no puedan digerirlo.

Daniel 118: Problemas de los niños para alimentarles.

M. 119: En los campos siempre es un problema: los niños y los ancianos. La alimentación.

Marcos 120: Que todo el rato decían que querían ir a Alemania.

M. 121: Todo el rato decían que querían ir a Alemania porque se les han cerrado las fronteras y algunos tienen familiares allí.

Pablo 122: Están en tiendas de campaña y está todo el suelo lleno de barro.

M. 123: Está todo lleno de barro.

Andrés 124: Que no los dejan pasar.

M. 125: Que no los dejan pasar. Es que esto ha sucedido después del acuerdo con Turquía y que se han cerrado todas las fronteras.

Mireia 126: Que luchan por sus hijos y no les dejan pasar.

M. 127: ¿Qué más cosas?

Javier 128: Había una señora embarazada de nueve meses y no la dejaban pasar.

M. 129: O sea, las condiciones: niños durmiendo en el fango, mujeres embarazadas que no pueden pasar. ¿Y quién ayuda?

Felipe 130: La chica, esa policía que estaba hablando, pero decía que estaba llorando y estaba triste.

Pablo 131: No era una policía: era una voluntaria.

M: 132: Eso. Es una voluntaria. Es una cosa muy importante lo de los voluntarios en los campos de Grecia. ¿Qué otras cosas? Esa gente que está ahí descargando el camión, dando comida: ¿qué es?, ¿gente de los gobiernos?

Andrés 133: No, voluntarios que quieren ayudar.

M. 134: ¿Y de dónde son?

Niños 135: De Grecia.

M. 136: ¿Y Grecia es rica?

Varios 137: No.

M. 138: ¿Y a Grecia que le pasa ahora?

Pablo 139: Que se quedó sin dinero.

M. 140: Grecia tiene la crisis económica mayor de Europa.

Marcos 141: Que la tuvimos que ayudar un año. Me contó mi madre que la tuvimos que ayudar un año dándole dinero. Estaba en banca rota.

M. 142: Sin embargo, fijaos, todas esas personas que están ayudando, esa persona que llora es una voluntaria, los que están dando comida. (*Incide en la labor de los voluntarios y su emoción empática*) Dice, hay una frase, no sé si os habéis dado cuenta: “Estamos aquí los griegos de a pie”. Los griegos de a pie son como nosotros, la población civil. Son los que están allí y eso pasa en muchos campos. Si no hubiese voluntarios las condiciones serían muchísimo peores.

Rafa 143: ¿Sabéis cómo se llama...? Hay una palabra para definir eso, cuando tú ves a alguien que sufre y lo está pasando mal y te pones en su lugar...

Varios niños 144: ¡Empatía! (*Aquí cabría recordar las palabras de Nussbaum sobre la relación de esta emoción con la compasión: “Si la empatía no es claramente necesaria para la compasión, al menos sí es una ruta destacada que conduce hacia ella”<sup>190</sup>.*)

Rafael 145: Exactamente, empatía se llama. Empatía es imaginarse lo que le pasa al otro y ponerse en su lugar. Eso es lo que están haciendo esos voluntarios. Tienen empatía.

M. 146: Bueno, teníamos muchas cosas más de qué hablar.

Ainara 147: Cuando veo a niños tristes siempre me pongo en su lugar y me pongo a llorar. (*Emoción empática de una niña, a flor de piel*).

M. 148: Te pones en su lugar. Muy bien. Pues ese sentimiento de empatía está muy bien. Ahora lo vais a transformar en ayuda que vais a hacer mañana. Fijaos, dónde vais a dedicar ese dinero que se va a recaudar mañana en la carrera. Nosotros somos un grupo, no somos ni siquiera una ONG. Pasaje Seguro somos un grupo ciudadano, pero tenemos un contacto con unas personas que han estado de voluntarios pues aquí, en Idomeni, esa señora que visteis con el impermeable amarillo, o en Lesbos. Ya se han constituido como una ONG y lo que hacen es, ¿sabéis lo que hacen?, como ha dicho Rafa, como hay tantísimos campos de refugiados en Grecia, alquilar pisos. Alquilar

---

<sup>190</sup> *Op.cit.* p. 372.



pisos. La organización se llama Himaya.<sup>191</sup> Y aquí el título de este proyecto en el que vais a participar se llama: *Si no les dan refugio, nosotros alquilaremos refugios temporales*. Ellos con el dinero que se les manda alquilan pisos. Claro, imaginaros si hay sesenta mil refugiados en Grecia y ahora mismo hay 20 pisos que tiene Himaya, son muy pocos los que pueden ir a los pisos. O sea, es un granito de arena, pero así es la ayuda. Así es la ayuda de la sociedad civil porque las otras ayudas no están llegando porque lo que hacen es no dejar que entren. Entonces, ¿a quién seleccionan para ir a esos pisos? Pues a gente más vulnerable, que corre más peligro. Gente mayor, mujeres embarazadas, mujeres solas con muchos niños. Son los que seleccionan para esos pisos. A su vez, la red de Himaya está en relación con otros grupos también pequeñitos de los cuales de España hay tres: bomberos Zamora, bomberos La Coruña y bomberos Galdácano. Todos ellos se juntan y son los que están poniendo el dinero que les mandan de España para el alquiler de pisos. Y nos indican muy bien en este proyecto, yo ya se lo he mandado a N. (*la directora*) hace unos días, que el dinero para sobrevivir los voluntarios, o para sus viajes, para sus fotocopias, para lo que sea se lo pagan ellos. El dinero que se manda, totalmente, ese dinero va a los pisos porque las condiciones ahora mismo en los campos de refugiados en Grecia son muy malas. Son viejas fábricas en donde están muchos de ellos. Este invierno ya habéis visto lo que ha sido. No había calefacción. Muchas veces no había agua caliente. Aquí, en el proyecto hablan de cuatro duchas para mil personas, es decir, unas condiciones inhumanas, realmente inhumanas. Entonces, ese es el proyecto, pero yo antes de acabar porque se nos acaba el tiempo, es una ayuda que vais a hacer, ¿pero qué otra ayuda creéis que podéis hacer también?

Javier 149: Donar dinero a una ONG.

M. 150: Algo que no sea donar dinero.

Leila 151: Donar comida.

Ada 152: Ropa.

M. 153: Mirad hay otras formas. Mirad voy a decirlo yo porque yo pensaba deciros que os reuniereis en grupos de dos o tres para pensar, pero como no nos da tiempo y va a sonar el timbre enseguida pues ¿no os parece que España tendría que acoger en vez de

---

<sup>191</sup> <http://himaya.es/es/>

mil trescientos a los diecisiete mil?, ¿no se lo podríamos pedir en una carta o algo al gobierno de España?

Marcos 154: O hacer una manifestación.

Rafael 155: También.

M. 156: Ya os digo: el día 17 de junio es sábado, hay una manifestación en Santander a las 12 de la mañana. Ahí vamos a pedir, fundamentalmente, que España acoja.

Pablo 157: Yo no puedo porque tengo competición.

Rafael 158: Pero lo puedes contar a otros.

M. 159: Se lo puedes decir a tus padres, porque si los gobiernos ven que la gente va a las manifestaciones y dice: ¡queremos acoger!, ¡queremos acoger! Se lo piensan. Si no va nadie ellos consideran que lo están haciendo bien.

Rafael 160: Es que diecisiete mil personas es menos de lo que cabrían en el campo del Racing que es de veintidós mil.

Niños sorprendidos 161: ¡Menos!

Rafael 162: O sea, diecisiete mil personas para toda España y son menos que la capacidad que tiene el campo del Racing.

Javier 163: ¡Eso no ocupa nada!

M. 164: Y un dato. Eso supondría de los diecisiete mil en España, sería por cada 10.000 habitantes cuatro. Yo he mirado cuántos habitantes tiene M.. En el censo de 2012 aparecían 9 mil y pico, ahora habrá más quizás. Bueno, a M. le corresponderían 4 refugiados. ¿Eso es tanto? (*suenan el timbre*). Bueno pues esas peticiones, no sé, de una carta, de todos los de la clase al presidente Revilla pidiendo que a Cantabria vengan más. A Cantabria hasta ahora han venido ocho refugiados. De esos mil y pico que han venido a España a Cantabria han venido ocho. Queremos que vengan más.

Luego, no hemos hablado nada del negocio de las armas, porque si no hay armas no hay guerras y las armas son un negocio. Tenía otro vídeo que para el año que viene a lo

mejor lo ponemos, que ya sois más mayores. Las armas son, entre otras cosas, los orígenes de la guerra.

Rafael 165: Y España, nuestro país, es uno de lo que más vende, Los proyectiles de los fusiles, de las ametralladoras: España es uno de los mayores fabricantes. Eso también es un problema y también tenemos que luchar contra eso.

Nerea 166: Es que mi abuela cuando tenía una tienda venían muchos ladrones a robarle cosas.

Rafael 167: Venían ladrones... (*asombrado*)

M. 168: Niños y niñas, ¿habéis aprendido hoy algo más sobre los refugiados?

Todos 169: Sí...

M. 170: Fijaos, nosotros decimos que el mundo está perdiendo humanidad (*término que según la quinta definición que da la RAE significa sensibilidad, compasión de las desgracias de nuestros semejantes*). No podemos mirar para otro lado mientras está pasando lo que está pasando. Los niños y las niñas sois generosos y generosas. Tenéis que ayudar a recuperar la humanidad.

Rafael 171: Lo que habéis dicho vosotros: empatía. Tener empatía. Pensar lo que le pasa a una persona que está en una situación peor que nosotros y ver qué podemos hacer.

M. 172: Ayudar, no sólo con dinero, sino también escribiendo cartas. Pidiendo a España que no venda armas a países que son violentos.

Rafael 173: No siendo racistas, por ejemplo.

M. 174: Exacto.

Rafael 175: Que hay mucha gente que dice es que éstos son pobres, cuando nadie piensa en los grandes futbolistas que viene de países extranjeros, que ganan millones, esos son bienvenidos, pero si eres pobre y vienes de un país pidiendo refugio a éstos los despreciamos. Esos comportamientos se llaman xenófobos y racistas. Contra eso también debemos luchar, porque todos somos iguales. Todos somos personas con valor

y eso se llama dignidad. Tener dignidad quiere decir reconocer en cada persona que tiene un valor, que importa. Los seres humanos valen. Todos cuentan, todos contamos. También cuentan los refugiados.

Marcos 176: Hay un jugador del Atlético de Madrid que se llama Thomas que vino en patera.

Rafael 177: Desgraciadamente eso no va a parar. Es un problema que va a continuar.

M. 178: Y cada vez va a ir a más. Bueno, chicos y chicas muchas gracias...

Rafael 179: Os habéis portado estupendamente, así que os merecéis un aplauso (*aplaudimos todos*).

La charla se repitió con otros dos quintos con el mismo interés y participación.

El día 13 de junio M. mandaba un correo a Pasaje Seguro en el que informaba que la directora del colegio P.V. había hecho el ingreso del dinero de la carrera: 1.959 euros para la ONG Himaya. La directora también le hacía saber que el Ayuntamiento iba a colaborar con esta organización donando 500 euros.



Un grupo de alumnos del colegio P.V. tomando la salida en la carrera solidaria por los refugiados. La que da el banderazo de salida es M. de Pasaje Seguro.



Alumnos del colegio P.V. participando en la carrera. Fotos cortesía de Pasaje Seguro.

M. explicaba que, a través de un amigo de otro colegio de las cercanías de la capital, dicho colegio había invitado a su Ayuntamiento a la carrera solidaria que iban a realizar por la misma causa el día 22 de junio. M. planteaba en el correo que estaría bien que ambos colegios pidieran a sus respectivos Ayuntamientos que se declararan municipios acogedores<sup>192</sup>.

La coordinadora de Pasaje Seguro le contestaba con otro correo: “Genial, M., qué bien le va a venir a Himaya. Aviso a A. para que sepan que va a llegar. ¡Un abrazo!”

Aun cuando la labor principal de Pasaje Seguro es la concienciación y la presión política para que se cumplan los derechos de asilo y refugio por parte de las instituciones públicas, también cumple una labor de facilitación entre instituciones, como en este caso la escolar y la ONG Himaya, organización con la que Pasaje Seguro colabora en el envío de fondos que otras instituciones donan para los refugiados.

Como acabamos de ver, la labor de divulgación y de concienciación sobre los refugiados en centros escolares es uno de los tres ámbitos en los que se desarrolla la actividad de la organización. Ámbito que tiene un grupo de trabajo especializado formado en su mayoría por profesores universitarios y de educación Secundaria.

---

<sup>192</sup> Municipios que se comprometen a dar asilo y refugio a las personas refugiadas.

Antes de realizar una reflexión sobre la charla y la valoración que desde el punto de vista *etic*, de los conceptos e ideas relacionados con la compasión podemos hacer, es interesante acudir al acta en la que se tomaron los primeros acuerdos por parte de los integrantes del grupo de educación. En ella queda constancia de los objetivos y tareas que el grupo considera como prioritarios, así como al debate previo que suscitó la elaboración de dicha acta.

#### 4.5.1.1 Acta del Grupo de Educación de Pasaje Seguro

Entre las 18 y 19,15 del 15 del 6 de 2017 con el orden día detallado a continuación:

- Informe y valoración de las últimas intervenciones en colegios.
- Plan de difusión de oferta de intervenciones en colegios en septiembre.
- Ideas sobre cómo compartir y organizar materiales.
- Temas de divulgación.

Nos reunimos las siguientes personas: M. C., Rafael Escanilla, M. E., M. G., J. P., M. S.

Tras la información de M. (profesora universitaria jubilada) sobre el 1º punto, pasamos a compartir y debatir ideas sobre el resto del orden del día y otras cuestiones que fueron saliendo. Tras el debate se adoptan los siguientes acuerdos:

- Posponer sin fecha la oferta de charlas a los centros de enseñanza del área de Santander. Constatamos que aunque las experiencias que hemos tenido han sido muy satisfactorias, no estamos en condiciones de hacer frente a una demanda que nos podría llegar a superar. Prácticamente solo disponemos en este momento de dos personas en condiciones de poder organizar y llevar a cabo las intervenciones en los colegios. Hay que tener en cuenta que el horario de mañana de los centros escolares, cierra la posibilidad de intervenir a bastantes personas. Lo anterior no significa que no tratemos de atender las peticiones que nos puedan seguir llegando.
- Acordamos centrar nuestro trabajo en la organización y desarrollo de un taller que facilite la formación general del grupo de Pasaje Seguro, y la de un equipo más amplio de personas en condiciones de intervenir en colegios y en otros foros de adultos.

- En aplicación del punto anterior, acordamos un 1º esquema de taller en torno a 4 puntos:

a) Introducción amplia y general a los conflictos que generan la actual oleada de migraciones, y a las propias características fundamentales de estas migraciones. Esta introducción actuaría también como una propuesta de charla-intervención tipo de Pasaje Seguro. M. C. (profesor universitario) se encarga.

b) Exposición de las experiencias y esquemas de trabajo en los colegios que hemos tenido hasta ahora, y que podamos tener. A cargo de M. G. (profesora universitaria jubilada)

c) Propuesta de intervenciones didácticas y materiales, para ofertar a l@s docentes de los centros que nos llamen. M. E. (doctoranda de la Facultad de Educación de la Universidad de Cantabria) se encarga.

d) Explicación y argumentario de puntos concretos de los conflictos y de los fenómenos migratorios actuales que causan más dudas, sobre los que hay más debate social, o mayor confusión. A cargo de J. P. (profesor de Secundaria).

- Nos emplazamos a poder organizar las primeras sesiones del taller, completo o por partes, en una horquilla entre la segunda quincena de octubre y la primera de noviembre. Tenemos un comienzo de curso muy cargado de eventos, y ya metidos en el otoño estaríamos en condiciones de empezar. Acordamos mantener los contactos y compartir trabajos y materiales durante el verano.

- Hacemos un primer listado de asociaciones e instituciones a las que podemos ofertar charlas a partir de octubre, listado que esperamos sea ampliado por el resto de Pasaje Seguro. Quima, Biblioteca Central, AA.VV. Cueto, AA.VV. Barrio San Francisco, AA.VV. Cueto, Cabezón de la Sal.

- Ajustamos algunas cuestiones sobre los materiales que tenemos y las maneras de compartirlos y acceder mejor a ellos. Levantamos la sesión.

Este acta fue la síntesis de una hora y veintidós minutos de reunión en la librería y centro cultural la Vorágine. Vamos a centrarnos a continuación en el debate que se

suscitó respecto de los dos primeros puntos del orden del día del que saco un extracto de mi cuaderno de campo:

*Cuaderno de campo. Día 15 de junio. Reunión en la Vorágine del grupo de educación.*

Acuden a las 18:00 M. C., M. G., M. E., J. P., M. S. y Rafael Escanilla. M. E. es una doctoranda de la Universidad de Cantabria de la Facultad de Educación y M.S. es estudiante de Ciencias de la Educación de la misma Universidad, ambas son nuevas en el grupo de educación. M. C. y M. G. son profesores de la Universidad de Cantabria de Geografía e Historia y de Psicología, ésta última ya jubilada. J. P. es profesor de Geografía e Historia en un instituto de Cantabria. Por mi parte, estuve ejerciendo los últimos años como profesor tutor de Educación Compensatoria en un instituto de Cantabria antes de mi jubilación.

Tras comentar las expectativas que hay para la manifestación del sábado 17 de junio por los refugiados y migrantes y hacer las presentaciones de las dos nuevas integrantes del grupo, J. P. abre la sesión explicando a las recién llegadas del sentido y los propósitos que mueven al grupo de educación. Les comenta que este año hemos estado en cuatro centros de Primaria y Secundaria dando charlas. A continuación nos explica que E., el informático y diseñador Web de Pasaje Seguro, le ha enviado por el correo electrónico un pequeño argumentario con imágenes de cuestiones relativas a la inmigración.

J. P 1: Es decir: ¿por qué llevan móvil?, ¿son terroristas?, ¿por qué huyen de sus casas? Todo ello explicado con una o dos frases. Bueno, esto podría valer porque una de las cosas que nos habíamos planteado sobre temas de divulgación es, bueno, en primer lugar lo que ya hacemos. Quizás organizarlo un poco mejor. Temas, materias en las cuales deberíamos intervenir públicamente. A parte de las que ya intervenimos. Pero cómo organizarlo mejor, con más material. Cosas como la presentación que hicieron M. y E. u otras cosas.

M. 2: M. y E. ¿dónde?

J. P. 3: La presentación ésta...

Rafael 4: La presentación que hicieron sobre qué es Pasaje Seguro.



M. 5: ¡Ah! Un Power Point que se refiere a quiénes somos.

J. P. 6: Digamos, una información relativa también a las razones.

Rafael 7: Está muy bien.

J. P. 8: A este tipo de razones explicadas de una manera más breve. Un poco habría que ir por ahí. Y la otra cuestión, una cuestión a la que siempre le damos vueltas, de la divulgación relativa a argumentarios y a la posibilidad de que todo el mundo, todo el grupo, tenga sobre todo las cosas que pueden ser, puedan tener mayor grado de concreción; o gente que lo tiene claro, pero otra gente que no lo tiene tanto o viceversa. Que haya un discurso más común. Entonces, ver si acabamos elaborando un argumentario, haciendo cosas este verano, con una posterior presentación, o cosas que habíamos hablado de incluso hacer un seminario. Bueno, digamos que esas serían algunas de las ideas y demás. Probablemente lo más importante, aparte de las ideas sobre este tema y el anterior de quienes somos, sería la difusión de oferta en colegios en septiembre y bueno...lo que digáis.

M. G. 9: Yo creo que aquí has hablado de todo lo que es Pasaje Seguro. No sólo del tema de educación.

J.P. 10: Sí, bueno, lo que pasa es que en relación con lo del argumentario, cuando hablo de materiales hablo de materiales relacionados más con la educación, no en general. El tema del argumentario de educación sí parece que, si no me lo decís y ya está, que está bajo nuestra jurisdicción.

M.C. 11: Es que este grupo, vamos a ver, este grupo era de educación y de charlistas. Eso es lo que habíamos quedado.

Rafael 12: Niños y adultos.

M.C. 13: Sí, incluso, bueno, dentro de lo que era esto, estuvimos hablando de, por la parte que correspondía al tema de charlistas, de ir abriendo...sería una lista un poco de lugares en los que se pudiera intervenir. Cabezón o en algunos otros lugares donde pudiésemos ir a plantearlo y entonces ahí hablaríamos de un tipo de charla en que se planteaban tres temas: una, explicar qué pasa, una situación actualizada de lo que pasa;

dos, por qué pasa, cuáles serían las razones tanto desde el punto de vista de los intereses que pueden existir en ese tema, las razones que pueden existir para que se produzcan este tipo de conflicto en las fronteras; y tres, qué discursos institucionales se están utilizando en este momento y luego cómo combatirlos. Cómo combatirlo sería un poco plantear el tema de por qué Pasaje Seguro y toda esa charla...Y lo otro, pues, bueno, ir rellenándolo. Eso era con carácter general, por tanto no únicamente para educación.

Rafael 14: También se hablaba de hacer una charla prototipo.

M. C. 15: Hacer una charla prototipo con esta idea.

Rafael 16: Sí, hacer un ensayo de cómo podría ser. Que viniera la gente...

J. P. 17: Yo ahí es donde metía...

M.C. 18: Eso es lo que dices tú...

J.P. 19: Yo decía un poco la cuestión de la divulgación no sólo externa, evidentemente, sino interna, para divulgar mejor luego.

M. E. 20: ¿Y eso para los institutos o en general?

M.C. 21: Eso sería un tipo de charla de carácter general y luego habría que adaptarla un poco a institutos, incluso me imagino a niveles de edad.

J. P. 22: De todas formas, ya tenemos una, que eso no lo he adjuntado en el correo, que es la de M. G. Bueno, ya lo envió. Seguimos un poco el orden. Bueno, os parece...

M.G. 23: ¿Cuál era el primero?

J.P. 24: El colegio.

M.G. 25: Lo de este año, vamos lo de este año hemos empezado prácticamente...este año hemos actuado cuando nos han llamado.

J.P. 26: En primavera.

M.G. 27: Hemos empezado en el mes de marzo Yo creo que nos llamaron a finales de febrero del colegio A., para la ESO, dentro de unas jornadas que tenían en el colegio y que llamaban a diferentes ONGs.

Rafael 28: Sobre voluntariado.

M.G. 29: Sí, algo así. La palabra no era tanto voluntariado porque parece que el voluntariado te lleva...sino ¿cómo?, ¿qué hacer?...porque yo hablé con P., porque lo pidieron los padres, lo pidieron la Asociación de Padres de Familia. Él me decía que el motivo era que muchas de las cosas que disfrutamos ahora: educación, sanidad, pensiones ha sido porque mucha gente se ha implicado a conseguirlo en tiempos atrás sin esperar nada a cambio. O sea, de qué manera esa idea se puede...

Rafael 30: Sobre eso que estás diciendo, te acuerdas que estuvimos tomando algo en el descanso y concretó más todavía, me dijo:

*Es que lo que queremos es que de aquí salgan activistas. Porque- me llamó la atención- no es solamente humanitarismo, sino activismo, que los críos salgan con una concienciación de cara a eso, a continuar esa labor.*

M. G 31: Entonces, aquella charla que fue un poco, como fue la primera, fue la matriz del resto. Y aquella estaba muy conectada, como ellos querían eso, como ellos querían ver qué hacíamos en Pasaje Seguro, estaba muy conectada con actividades de Pasaje Seguro. Yo aproveché siempre algún hecho, como por ejemplo el Tratado de la Vergüenza<sup>193</sup>, para la recogida de firmas, no sé qué, no sé cuántos.

Rafael 32: La performance de *Lo que el mar nos trae*.

M.G. 33: Bueno, sí, unas cuantas ejemplificaciones de lo que hacemos en Pasaje Seguro, pero no así como un conglomerado de cosas sino ligado a acontecimientos puntuales que habían sucedido. El caso del niño Aylan. A raíz de eso se dice “hay que acoger” porque la presión social es muy fuerte ante aquella fotografía y entonces te da pie para entrar en los diecisiete mil. En España nos corresponden diecisiete mil y todo

---

<sup>193</sup> Acuerdo entre la UE y Turquía por el que, a cambio de acoger a los refugiados y evitar su paso a la Unión Europea, esta se comprometía a conceder a Turquía un crédito por valor de seis mil millones de euros.

eso. El Tratado de la Vergüenza y luego también, yo creo que lo de la...¿cómo se llama la guardia de fronteras?

Rafael 34: Frontex.

M.G. 35: Frontex, donde realmente esos mil quinientos agentes, de los que España pone ciento once, están para proteger...

M. C. 36: Ah, bueno, es que eso es posterior.

M.G. 37: Es posterior. Fue en el 2016.

J. P. 38: Es una ampliación.

M.G. 39: Bueno, pues esos son los puntos más o menos de entonces y son los que se han mantenido. Bueno, después del cole ese hemos ido a otro de Primaria. Los demás han sido de Primaria. Primero el colegio M L., que ahí también estuvo bien porque ese colegio también nos llamaron porque tenían...es que ya se me olvida... era como un plan: *Nosotros y el mundo* o algo así. Tenían a la entrada del colegio, en el portal, un mapa enorme y entonces, bueno, como tienen muchos niños inmigrantes pues trabajan más el tema de la interculturalidad. Y allí nos convocaron como a doce organizaciones de Cantabria: desde Ayuda en Acción a...bueno, muchas. Porque, además, estaban haciendo una experiencia de aulas compartidas. Mezclaban a niños de quinto y sexto. Yo tuve a quinto y sexto juntos. Pero no todos, sino unos poquitos, en total eran dieciséis. Estaba muy bien. Ahí me he dado cuenta de que realmente lo que es muy importante es trabajar con el grupo aula, no meter en un sitio a muchos. Luego, el otro sitio al que hemos ido es el colegio P.V. que este año ha hecho por segunda vez la carrera solidaria y han decidido dedicar el dinero a...

J. P 40: Himaya.

M. G. 41: Nosotros no tenemos dinero, nosotros no manejamos dinero, pero estamos en contacto con una organización que se llama Himaya que ahora mismo alquila pisos para sacar a los refugiados que están en peores situaciones.

M. C. 42: Ellas lo conocen por la Universidad.

M. G 43: Bueno, entonces yo ya ahí, por ejemplo, cambié un poco el hilo, porque, claro, no tenía sentido empezar a contar lo que hacíamos en Pasaje Seguro. Y entonces ahí me embarqué en otra cosa, porque hoy he estado en Astillero, y hoy la he un poco...y me parece que está bien. Lo que pasa es que me parece que si no son demasiadas cosas. Empiezo por ¿qué es la guerra? Con la idea, un poco, con aquel manifiesto infantil. Unos niños, o sea, un poco la situación de Siria con el gobernante. Aquellos niños que hacen las...

M. C. 44: Las pintadas...

M.G. 45: Las pintadas. Y entonces empieza...y luego más países entran...Claro, con quinto, que era el colegio de hoy, no podías entrar mucho, pero sí hay un mapa que ahora sí que tengo, un mapa muy bueno que tú me mandaste de los tres (*se refiere a M. C.*) que está muy bien, pero un mapa donde se ve toda Europa.

Rafael 46: ¿El de P. M, la doctora que estuvo en Belgrado?

M.G. 47: No, me lo ha hecho J. R. que es mi contacto, que al final siempre le llamo y siempre me lo hace en el momento.

J. P. 48: ¿Te lo ha hecho específico?

M.G. 49: No, él lo ha buscado. Bueno, hay algún país que no está porque dice que cuesta mucho porque están muchos protegidos. Muchos mapas. No sé por qué decía esto...

J. P. 50: Sí, que estabas con ese mapa.

M. G. 51: ¡Ah! Y entonces me he metido en la situación de Siria. ¿Por qué Siria continúa en la guerra? Fíjate que posición tan estratégica a la orilla del Mediterráneo y al lado de todos los países del petróleo. Siria no tiene petróleo, creo que es así, pero está horadada de oleoductos.

M.C. 52: Y hay ahora un conflicto con uno nuevo que acaba en Latakia.

J. P. 53: Latakia es la costa de Siria.

Rafael 54: Allí está la base rusa.

M.G. 55: Claro, aquí no me puedo meter mucho porque no sabes. Pero, bueno, ver un poco, porque eso se lo oí a E. en otra charla, digo mira por qué entonces todo el petróleo del Oriente Medio acababa en el canal de Suez y, claro, allí había que pagar, mientras que por Siria es un acceso mucho más fácil, de ahí el interés de todas esas potencias que están ahora medidas en Siria y tal. Bueno, eso ya los chavales lo entienden perfectamente. De quinto, ¿eh? Lo entienden perfectamente. Y, bueno, pues como los refugiados salen y ocupan unos países, primero los más próximos: Líbano, setecientos y pico mil en Jordania, etc. Luego los que cruzan, que eso con el mapa se ve genial, cruzan Turquía. Los niños lo van viendo en el mapa; lo van viendo perfectamente. Cuando se produce el Tratado de la Vergüenza, siempre que se cierra una ruta se abre otra: más insegura, más peligrosa, más larga. Y es esta otra a Libia, donde en el mapa ese tuyo se ve genial cómo los africanos confluyen ahí.

Rafael 56: Te acuerdas que preguntó un niño: “¿Y por qué si pasan por Túnez, Túnez está más cerca de Italia, ¿por qué no pasan de Túnez a Italia en vez de Libia? Y ahí nos quedamos con una cierta... ¡tiene razón! Claro, eran las mafias, porque en Túnez hay un estado que no es un estado...”

M.C. 57: Fallido...

Rafael 58: Fallido, entonces lo controlan. En cambio en Libia, no. Pero el chaval fue muy hábil, o sea, chavalines de quinto de Primaria que hacía unas preguntas que te ponen en aprietos.

M.G. 59: Ya... Bueno, pues yo creo que hoy ha sido eso y al final... Bueno, hoy ha sido... yo nunca me lo había encontrado. Hoy teníamos una hora. Una hora porque con el cambio de junio era de nueve a diez y luego de 10 a 11. Entonces, tenía la primera clase, hemos empezado un poco más tarde, pero la de 9 a 10 era la hora del recreo y los chiquillos no se marchaban.

J. P. 60: Es que los has enganchado.

M.G. 61: Bueno, entonces, porque yo quería sacar y al final lo he podido sacar, otras veces no, ¿qué más podemos hacer? Les he hablado... me viene bien un vídeo de Idomeni, de cómo está Idomeni. Yo creo que un campo en invierno, lleno de agua, lo

que podría ser este invierno para ver cómo están los refugiados allí, viene muy bien para conectar con Himaya. Después, les hablo del proyecto Himaya, que es para que algunos de los sesenta mil refugiados de Grecia puedan alojarse en pisos, que es una gota pero es un proyecto interesante. Entonces...lo que se ve en ese vídeo, cada vez veo más cosas. Por una parte, ahí dice que Grecia, eso da tiempo...lo puedes comentar, ahí dice que la UE no da refugio a muchos, incluso que vienen de la capital de Siria que en este momento no está en guerra. Un poco lo de la película esa de Kiarostami, que también a ése le dicen que no hay tanta guerra en Siria como para darles el estatuto de refugiado. Ahí se ve también cómo los griegos de a pie, que son unos pobres griegos, están allí ayudando en ese campo. Entonces da pie para hacer ese comentario.

Rafael 62: El concepto de empatía. De trabajar la empatía.

M. G. 63: Y, bueno, no sé cuántas cosas más tiene ese vídeo. Y, al final, ¿qué se puede hacer? Aparte, todos dicen si Europa da seis mil millones a Turquía para que se quede con los refugiados, vamos a buscar dinero para que no se vayan de allí...Y digo, bueno, algo que se pueda hacer sin dinero. Entonces, vas tirando un poco y no sé cómo sale el tema de las armas y entonces ya, porque hoy en un segundo grupo ha salido muchísimo lo del terrorismo, aprovecho para hablar del Daesh, porque Siria también está sufriendo yihadismo. Y así, aprovechas para hablar de las armas que vende España a Arabia Saudí. Ayer, precisamente, leí que España es el tercer país, después de Estados Unidos y Reino Unido, que está vendiendo armas a Arabia Saudí.

M. C. 64: El segundo a Qatar.

M.G. 65: Y entonces con esto están matando a los de Yemen a los de Siria. Luego, fijaos si no tenemos nosotros cosas que hacer. Decirles a los de las fábricas que no fabriquen armas. Bueno, pues ya vas sacando, los gobiernos...

Hay un grupo, como el de Astillero, les han dicho del Ayuntamiento que van a ir a la carrera el día 22. Van a preparar un escrito para dárselo a “Revilluca”<sup>194</sup>, decían (*risas*). Pero que vean que se puede hacer algo más que dar dinero. Y que nosotros somos responsables porque en nuestro país estamos vendiendo armas y antes que eso es la vida. Entonces, esas ideas. Las armas y, bueno, por lo menos ha dado tiempo a qué se

---

<sup>194</sup> Presidente del Gobierno de Cantabria.

puede hacer. Y hoy decía uno que, voy a ver si puedo...porque sería interesante anotar las cosas que han dicho, uno dice: “estoy pensando que es más fácil sobrevivir en la prehistoria que en Siria”, porque estaban dando la prehistoria. Estaba todo el colegio lleno de cuevas con papeles; y sí, ese chaval tenía, bueno, pues...

Rafael 66: Otra anécdota, ayer en la Libre<sup>195</sup> lo comentábamos, de un niño del P. V., cuyo comentario te lleva a tratar el tema de los prejuicios, del racismo y la xenofobia. Dice el chavalín: “Yo tengo una teoría, los sirios son musulmanes y los musulmanes son terroristas...”, por tanto la conclusión implícita, probablemente un argumento oído en el entorno adulto, es que los refugiados no tienen que venir. A partir de ahí le dije, hombre ser musulmán no es igual a ser terrorista. Entonces, hay que ir trabajando también esas cosas que traen de casa.

M. E. 67: Es la televisión...

Rafael 68: También, también...

J. P. 69: Los que han salvado más vidas en la torre ésta que se incendió en Londres por los cabrones que la construyeron como la han construido...los que han salvado el mayor número de vidas han sido una gran cantidad de musulmanes que vivían en la torre y como estaban celebrando el Ramadán, porque por la noche estaban bastante despiertos porque no estaban rompiendo el ayuno y demás, entonces vieron el incendio y lo que hicieron fue evacuar a todo el mundo que pudieron. Abrieron la mezquita, metieron a toda la gente, fueron piso por piso, hasta donde pudieron, claro.

M.G. 70: Sí, hoy también decían dos, que son las ideas que son los tópicos que corren, o las ideas que la gente tiene y que los niños asumen. Uno decía que, claro, que Europa no los querrá acoger porque entonces se va a llenar todo esto de gente de otras razas: se va a llenar de sirios, se va a llenar de...entonces, bueno...

M.E. 71: En la Universidad hablamos el último día que igual deberíamos pensar en alguna acción de cara a esto de la xenofobia porque es el redoble que le dan constantemente a esto.

M. C. 72: Sí, sí...el discurso ese.

---

<sup>195</sup> Librería alternativa y centro cultural en Santander.



M. G. 73: Y del dinero...Dice, claro, es que no tenemos...es que estamos en crisis...Eso se rebate fácil porque yo les he dicho, bueno...he leído algún informe que dice que los inmigrantes aportan mucho más de lo que reciben. Un informe del observatorio del País Vasco, está clarísimo, aportan mucho más que lo que ellos reciben. Me acuerdo de la misma época de Zapatero cuando decía que el fondo de la Seguridad Social es estaba incrementando gracias a las aportaciones de los inmigrantes y que luego esos se han marchado, que eran la mayoría ecuatorianos, y no van a cobrar pensión. Ellos han aportado a nuestras pensiones. Bueno, yo he dicho eso.

A mí me parece que lo que hacemos está bien. Esta experiencia está bien. Yo creo que no estamos en condiciones de ofrecernos en septiembre a los colegios, a decir pidan ustedes.

J. P. 74: Ya, porque no tenemos suficiente...

M. G. 75: Tú trabajas por la mañana. (*a M. C.*)

M. C. 76: Bueno, yo algún día puedo.

M.G. 77: Tú, (*refiriéndose a mí*) algún día puedes.

J. P. 78: No tenemos un grupo...No tenemos un grupo de mañana.

M. G. 79: Yo a veces me he sentido con un peso, la verdad ...con estas cuatro...han sido cuatro...claro, pero que llevan tanta energía.

Rafael 80: Es agotador.

M.G. 81: Me he sentido, a veces, con un peso, jolín, si es que...como que...Bueno, no me quiero dar importancia, pero como que dependiera de mí, ¿sabes?, y entonces, además, a mí personalmente no me viene bien.

Rafael 82: M. G., yo soy testigo, porque te he visto y ya te lo dije que acababas agotada, agotada de la cantidad de información, aparte de lo bien trabajado que llevas el tema y de lo bien que lo expones, pero es agotador porque luego los chavales eso...hay que responder preguntas, te plantean cuestiones...

J.P. 83: Sí, sí...es un trabajo.

Rafael 84: Sí es un trabajo.

M.G. 85: Una cosa es el día de ayer y para mí es lo previo. No acabo, es que yo digo no acabo...Ay, porque esto que digo...porque hay que buscar... entonces como que ¡buf! Como que...yo quiero...a mí me gusta hacerlo, pero quisiera hacerlo disfrutando un poco.

J. P. 86: Necesitaríamos más gente. Eso está claro. Lo hemos hablado, lo que pasa es que evidentemente primero se ponen las en marcha las cosas y luego ves las dificultades, ¿no? Aunque antes las hubieras previsto, pero claro...Entonces, efectivamente eso es una cuestión que de cara a lo que nos habíamos planteado en la anterior asamblea, que era hacer en el área de Santander...

M.G. 87: Una oferta.

J. P. 88: Nos habíamos limitado ya en el sentido de hacer una oferta al área de Santander, a los colegios del área de Santander. Efectivamente, el asunto está en que si tenemos una o dos personas nada más...

M.G. 89: Además, yo estoy jubilada y yo a veces me voy. No estoy aquí siempre.

J.P. 90: Está claro. Necesitaríamos dos, tres personas de disponibilidad.

M.G. 91: ¡Más! Para ofrecerlo, mira perdona, si nosotros, si nos ofrecemos a los centros no podemos decir cuando nos piden que no. Entonces, claro, ni tres sería suficiente. Sin embargo, si te piden como ahora nos piden, bueno pues te piden y puedes decir: mira te importa en vez de ahora dentro de quince días. No te sientes...no te sientes tan...

J. P. 92: Entonces, la cuestión sería...yo creo...que...yo creo que estamos de acuerdo me parece...

M.G. 93: ¿Tú puedes participar? (*pregunta a M.E. la doctoranda en Ciencias de la Educación*)

M.E. 94: Yo por las mañanas no.

M.G. 95: Y tu sobrina tampoco... (*se refiere a la sobrina de J.P.*)

J. P. 96: Trabaja por las mañanas...

M.G 97: O sea, es que estamos Rafa y yo, bueno y J. E. (ausente de la reunión)

J. P. 98: Pero, bueno, la cuestión sería...

M. C. 99: Yo, algunas veces...

J.P. 100: ¿Por qué no nos planteamos cómo hacer una difusión que nos permita mantener la oferta, ¿de acuerdo?, y seguir trabajando de esta manera. Es decir, reciben algunas demandas. No las recibes de aquí te pillo, aquí te mato, para mañana por la tarde, sino que, bueno, pues si la carrera que vamos a hacer...pues si estamos haciendo una jornadas sobre esto y podríais intervenir que eso es como lo hemos...

M.G. 101: ¿Cómo? ¿Cómo?

J.P. 102: Sí, sí hasta ahora nos han llamado en relación con las actividades que estaban haciendo los colegios: actividades relacionadas con cooperación o con solidaridad, o con lo que fuese; y ahí hemos tenido un hueco, ¿no? Entonces, la cuestión sería intentar que nuestra oferta fuera, siguiera incardinada en eso de tal manera que algunos pensarán en nosotros cuando van a organizar X cosa de ese tipo. O sea, a eso me refiero. Es decir, cómo...porque parece claro, con lo que has dicho, yo estoy perfectamente de acuerdo, hombre hacer una difusión como habíamos pensado, claro, efectivamente...

M.E. 103: ¿Te acuerdas cuando me comentaste M.G., es que yo estoy en el grupo de la Universidad? Me lo comentó M.G. un día y tal, también como yo estoy en el Departamento de Educación y en el área de Didáctica de Ciencias Sociales pues M. G. decía, pues igual podéis hacer algo con los TFGS o algo así, ¿no? Bueno, el caso es que lo hablé con mi director y tal, sobre el tema de hacer igual TFGS que fueran sobre este tema, de forma que pudieran ayudar a profesores a tener materiales o análisis de recursos didácticos en general que puedan ayudar a profesores. Bueno, eso me dijeron que sí, disponibilidad plena, de hecho me han dicho que hay algún TFG ya que han estado dirigiendo sobre temas de inmigración que igual nos puede valer.

M. G. 104: ¿En tu Departamento o en otro?

M.E. 105: En mi área. Sí, sí, o sea, que en eso bastante bien. La cuestión es que igual lo que se podría hacer es, vamos, yo igual puedo intentar hablar con los alumnos de educación, pero es que yo veo que están... que igual alguno se puede mostrar voluntario para hacer alguna de estas cosas. Lo que pasa es que yo les veo que están muy flojos, o sea, que te iban a decir yo no tengo ni idea de esto, ¿cómo me voy a poner a hablar? Entonces, en eso igual sí que puede ayudar que el grupo lo que podemos intentar es hacer materiales que ayuden a una persona en dos días a poderse preparar una charla para ir a un instituto, ¿no?

M.C. 106: Formación. Un poco la idea era esa

Rafael 107: Lo de la charla prototipo...

M.E. 108: Sí, sí...

Rafael 109: Poder elaborar una charla prototipo, llevarla, que vean que materiales utilizamos y eso les da muchísima facilidad para que ellos puedan entrar. A mí me parece que es una buena manera. Están absolutamente inmersos en lo audiovisual, tú les muestras un vídeo donde vean a uno de nosotros dando una charla, exponiendo el material y viendo cómo interactúan con los niños...yo creo que poco a poco pueden entrar.

M.E. 110: Claro, claro...

*M. S., la estudiante que hasta ahora no ha intervenido nos plantea la posibilidad de contactar con refugiados, como cuenta que se ha hecho en Madrid. Le explicamos las dificultades para poder contactar con ellos, además del problema del idioma al llevar poco tiempo en la región. Yo le explico que he estado intentando atraer a migrantes a Pasaje Seguro. Mis intentos infructuosos porque conocieran la Vorágine y para que la comunidad camerunesa dispusiera, si así lo decidía, de un espacio de encuentro, lo cual hice con un joven migrante camerunés al que invité a la librería. Este chico, muy joven, me mostró cierto interés que finalmente no cuajó pese a mis intentos posteriores de comunicación a través del WhatsApp de su teléfono móvil.*

*Estamos todos de acuerdo en las difíciles circunstancias en que se desenvuelven sus vidas y su disponibilidad para reuniones o charlas es muy limitada. M. G, también*

*expone las dificultades que desde la Plataforma contra la Exclusión Sanitaria han tenido para que los migrantes cuenten sus experiencias en centros educativos.*

*M. C. retoma la cuestión de organizar un taller tanto para los integrantes de Pasaje Seguro como para estudiantes de Ciencias de la Educación de la Universidad, tomando como modelo la experiencia de las charlas de M. G, de cara a octubre. La idea es ir creando un grupo de formación de conferenciantes. Uno orientado a centros educativos, tomando como modelo las charlas de M.G. y otro para adultos de carácter más político, tocando cuestiones históricas y geoestratégicas que se encargaría de coordinar M. C. Por otra parte, M. E, la doctoranda en Ciencias de la Educación, se ofrece a preparar material didáctico que luego se pudiera trasladar al aula acompañando a las charlas en centro escolares. J. P. se encargaría, finalmente, del argumentario, de aquellas cuestiones relativas a tópicos a combatir y desmontar sobre la cuestión de los refugiados y de los migrantes.*

*Se acuerda el esquema de taller tal y como aparece reflejado en el acta con los cuatro puntos para trabajar de cara al otoño.*

#### 4.5.1.2 La Charla con los niños: los componentes de la compasión

Cuando hablamos de los componentes de la compasión, según Martha Nussbaum, nuestra pensadora citaba cómo esta emoción se caracterizaba por tres tipos de juicios que constituían la estructura cognitiva de la compasión:

1. El *juicio de gravedad o magnitud* por el cual reconocemos que el sufrimiento de la otra persona es grave, no es algo anecdótico.
2. El *juicio de inmerecimiento* por el que pensamos que quien padece ese sufrimiento no lo merece. No es responsable de lo que le está pasando.
3. El *juicio eudaimonista* por el que esa persona que sufre es valiosa e importante en mi propio proyecto de esquemas y valores o como habitualmente se dice en mi escala de valores.

Además, estos juicios venían reforzados por dos herramientas epistémicas que facilitaban su adquisición como eran: el *juicio de posibilidades parecidas* y la *empatía*.

El *juicio de posibilidades parecidas*, mencionado por Aristóteles, facilita el *juicio eudaimonista* al reconocer en el otro una vulnerabilidad a la cual también nosotros podemos estar expuestos y así atraer nuestra atención e interés hacia esas personas que sufren como parte de nuestros objetivos y proyectos vitales.

Por lo que se refiere a la *empatía*, ya vimos que esta emoción suponía una reconstrucción imaginativa de la situación del otro. Vimos cómo la empatía, aunque puede ser falible y moralmente neutral puesto que puede ser empleada tanto a favor de las personas como en su contra (recordemos cómo la imaginación empática puede ser empleada por torturadores, psicópatas o por personas bienintencionadas), sin embargo, es de gran relevancia para la compasión pues actúa como otra herramienta epistémica más, como una habilidad cognitiva, que si es bien entrenada, nos puede llevar hacia la compasión.

Pues bien, en la charla con los alumnos de quinto de primaria, al igual que en las otras charlas a alumnos de Secundaria y con alumnos más pequeños, todos estos juicios se pusieron en práctica de una manera u otra. Así por ejemplo, el *juicio de magnitud* mediante las cifras de personas refugiadas en el mundo, el número de personas acogidas en campamentos griegos o el número de muertos en el Mediterráneo en 2016. El *juicio de inmerecimiento* se manifiesta a través de la historia de las causas del conflicto, que M. G. explica con la situación de un país sometido a una dictadura y con el relato de los adolescentes torturados por el régimen al expresar su desacuerdo con unas pintadas en la fachada de su escuela. La posterior represión ante las protestas populares pidiendo democracia forman parte de la construcción cognitiva de este juicio de inmerecimiento que se trata de trasladar a los alumnos. Recordemos los comentarios de Javier y Felipe (36 y 38 respectivamente) sobre ejemplos de dictadores como Hitler y como Franco, en el caso de Javier, y el comentario de Felipe: “gente que mataba porque no era de su Estado”. La guerra siempre supone un juicio de inmerecimiento en sus principales víctimas: la población civil. Y especialmente la más indefensa: ancianos, mujeres y niños. Por lo que se refiere al *juicio eudaimonista*, podríamos decir que es el juicio de fondo que se trata de construir a lo largo de toda la charla, al intentar que los alumnos comprendan lo que está pasando en un país lejano y que dicha información sirva para establecer vínculos con sus planes y proyectos en forma de tipos de ayuda o actuaciones

que los alumnos pueden hacer, como las que M.G. les propone al final de la charla. La carrera, sin ninguna duda, es el mayor ejemplo de juicio eudaimonista por el que los alumnos hacen suyo un objetivo de colaboración con la situación de los refugiados.

Durante la charla está muy presentes los que hemos denominado herramientas epistémicas que favorecen la compasión. Así, el *juicio de posibilidades parecidas y de empatía* que los alumnos van visualizando a través de la comparación de la vida antes de la guerra y las imágenes de las ciudades destruidas y la gente abandonándolas durante el conflicto. Como dice Andrés (18): *Eran familias normales, pero cuando hubo guerra acabaron como están ahora*. Y también Javier (20): *Como si ahora ponen una guerra y acabamos igual*. Javier (23): *Como si ahora aquí hay una guerra en España y tenemos que hacer lo mismo*.

En la respuesta de M. G. a estas intervenciones de los dos alumnos también vemos en acción el juicio de posibilidades parecidas y el de empatía:

M. (24): *O sea, que eran familias como nosotros. Iban a la escuela los niños y las niñas, como vosotros. Iban a visitar a sus abuelas y abuelos, como vosotros. Hasta que llegó la guerra y todo se acabó*.

Las imágenes de los refugiados con sus familias caminando por las vías del tren, o el viaje en las pateras en el que se ven niños siendo rescatados por voluntarios, son ejemplos ilustrativos de esta comprensión empática que ayuda a desarrollar la compasión.

Otro relato, que trata de dar cuenta de la magnitud de drama de los refugiados y que también incide en los demás juicios de la compasión y sus recursos epistémicos de semejanza y empatía, es en el que explico el número de menores abandonados en Italia y cuya cifra, 28 mil, supera la de alumnos menores de 18 años de colegios e institutos de Santander y municipios alrededores. Pero lo que quizás más impacto tiene para las emociones y para la emoción compasiva de los escolares es la imagen del niño Aylan que apareció ahogado en la orilla de una playa de Turquía. Mi compañera de Pasaje Seguro explica las razones por las que esa imagen se convirtió en el detonante que provocó las movilizaciones en toda Europa en favor de los refugiados. En su

explicación podemos comprobar su apelación al juicio de semejanza o de posibilidades parecidas y al de empatía.

Ante la pregunta de M. G. 100: *¿por qué creéis que este niño emocionaría tanto a la población?*, las respuestas de los niños son variadas:

Javier 101: *Porque va muy arreglado.*

M. 102: *Porque va muy arreglado...*

Pablo 103: *Porque, bueno, iba a decir eso...También iba a decir esto: porque era un niño como más pequeño.*

M. 104: *Era pequeño. Va muy bien arreglado. ¿Tú?*

Marta 105: *Porque no tenía familia.*

M. 106: *Porque no tenía familia...Sí, sí se conocía a su padre. Su padre...yo no recuerdo porque esto fue hace dos años, pero su padre no naufragó. Naufragó el niño. El niño iba con su padre.*

Andrea 107: *Porque está ahogado y no tiene nada...y...*

M.108: *Bueno, está ahogado. Realmente ahogados hubo muchos. Pero parece que esto impresionó mucho porque este niño podía ser uno de los nuestros. Tenía su ropita como vosotros. La ropa deportiva, tenía unas zapatillas deportivas, es blanquito. Eso funciona en la mente nuestra: “Fíjate es que podía ser mi hijo; podría ser mi hermano.” “Esto no podemos permitirlo.” (Aquí aparece también el juicio de indignación o de cólera que recordamos, frente a los estoicos, Nussbaum considera importante para la compasión y la justicia).*

M.G expone perfectamente los argumentos que construyen el juicio de semejanza y el de empatía. Juicios que volverán a ponerse de manifiesto con el vídeo del campamento de Idomeni en el que los niños ven las duras condiciones en que viven los refugiados (los juicios de magnitud y de inmerecimiento), pero también aprenden cómo reacciona el pueblo griego, incluso como se emociona, demostrando su ayuda en la que queda bien patente esa empatía que los niños saben identificar a mi pregunta.



Recordemos cómo tiene lugar esa interacción con los alumnos que lleva al reconocimiento de la empatía del pueblo griego en esas imágenes del campamento de Idomeni:

M. 142: *Sin embargo, fijaos, todas esas personas que están ayudando, esa persona que llora es una voluntaria, los que están dando comida. (Incide en la labor de los voluntarios y su emoción empática) Dice, hay una frase, no sé si os habéis dado cuenta: “Estamos aquí los griegos de a pie”. Los griegos de a pie son como nosotros, la población civil. Son los que están allí y eso pasa en muchos campos. Si no hubiese voluntarios las condiciones serían muchísimo peores.*

Rafael 143: *¿Sabéis cómo se llama...? Hay una palabra para definir eso, cuando tú ves a alguien que sufre y lo está pasando mal y te pones en su lugar...*

Varios niños 144: *¡Empatía!*

Rafael 145: *Exactamente, empatía se llama. Empatía es imaginarse lo que le pasa al otro y ponerse en su lugar. Eso es lo que están haciendo esos voluntarios. Tienen empatía.*

En la última parte de la charla, M. G. al hablar de la ONG destinataria de los fondos de la carrera, la organización Himaya, plantea a los alumnos una serie de iniciativas a través de las cuales ellos puedan participar como “activistas” por los refugiados. M. G. está más interesada en el componente que podríamos llamar cívico o político, de denuncia y de exigencia a las autoridades, que del de donación de ayuda material, algo que, por otra parte, es una de las finalidades de la carrera. Las cartas a las autoridades regionales o estatales, la información sobre manifestaciones por los refugiados en sus entornos familiares, la denuncia de la venta de armas del gobierno español a países que las utilizan contra la población civil, la solicitud a sus Ayuntamientos de que se declaren como acogedores, todos estos ejemplos, que mi compañera planteó a los alumnos, son esas formas de lo que un padre nos comentó al invitarnos a una charla en un instituto de “crear activistas”.

Y son, al mismo tiempo, formas de ir construyendo el *juicio eudaimonista* por el que estas personas importan, por el que, a través de charlas como la realizada en el colegio

P.V y en otros centros escolares, se va formando en los escolares la emoción de que las personas refugiadas y migrantes son valiosas en su esquema de planes y proyectos vitales. El valor de la dignidad de cada persona como uno de los dos componentes morales, junto con el de la vulnerabilidad o finitud, que el profesor Aurelio Artera argumenta como constitutivos de la compasión.

#### 4.5.2 Ámbito de actividades artísticas de calle o *performances*

La importancia de los medios de comunicación de masas es innegable. Vivimos una revolución en las tecnologías de la información que han abierto un nuevo mundo de posibilidades. Internet y las redes sociales surgidas de ella, los dispositivos móviles que permiten un acceso instantáneo a la información, están configurando toda una nueva forma de comunicarse y de relacionarse.

Por otra parte, en la tradición de la izquierda ha habido movimientos, sobre todo desde los años sesenta del siglo pasado, que han pretendido hacer realidad en el presente, revolucionando la vida cotidiana, los postulados teóricos que se pretendían alcanzar a más largo plazo por las organizaciones sindicales y partidos de la tradición militante de izquierda.

En su explicación sobre los nuevos movimientos sociales contemporáneos, Ralph Turner, explica cómo:

Si se ha de concebir la protesta juvenil de los sesenta como el inicio de una nueva secuencia histórica, debe haber evidencia de que elementos importantes de su utopía se han incorporado en la cultura contemporánea, que en respuesta a sus demandas la sociedad ha experimentado cambios socioestructurales duraderos, y que nuevas utopías hacen suyos los temas de los movimientos de los años sesenta y las críticas a una sociedad que se ha acomodado a las demandas de esos movimientos.<sup>196</sup>

Hay una continuidad entre los antiguos y los nuevos movimientos sociales, por lo menos en cuanto al referente cultural que aquellos supusieron en los más nuevos. Ese referente cultural lo podemos ejemplificar en movimientos como el Situacionista<sup>197</sup> de

---

<sup>196</sup> Turner, R., “Ideología y utopía después del socialismo”, *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad*, Madrid, CIS, 2001, p. 82.

<sup>197</sup> Debord, G., *Filosofía para indignados. Textos situacionistas*, Barcelona, RBA, 2013.

los años sesenta, que tanta influencia tuvo en el mayo del 68, el movimiento hippie y la contracultura, el movimiento de los derechos civiles por la igualdad racial, la tercera ola del movimiento feminista, todos ellos también durante los años sesenta del siglo XX.

Pasaje Seguro, como movimiento social que es, recoge ambas influencias: la tecnológica e informacional y la herencia de la tradición de los antiguos movimientos sociales de los años sesenta en lo que tuvieron de protesta y reivindicación creativa y contracultural en las calles. El antecedente más cercano, en este sentido, es el Movimiento 15-M que tuvo lugar en mayo del 2011. En este contexto se comprende el uso de formas de expresión no convencionales o alternativas, como son las actuaciones de calle o *performances*<sup>198</sup>, mediante las cuales sus integrantes tratan de llamar la atención, “visibilizar”, como ellos dicen, el drama de los refugiados, teniendo en cuenta, además, que este tipo de actuaciones siempre suponen un reclamo para los medios de comunicación.

#### 4.5.2.1 Lo que el mar nos trae

Son varias las actuaciones de calle que han protagonizado los integrantes de Pasaje Seguro, como hemos visto al repasar las actividades de la organización, en el año y medio que ha pasado desde su constitución. Entre las más destacadas se encuentra la llevada a cabo en la playa del Sardinero titulada: *Lo que el mar nos trae*, el 28 de agosto de 2016, en la que medio centenar de voluntarios simularon un naufragio para que no se olvidara el drama de los refugiados y exigir a la Unión Europea una solución justa.

---

<sup>198</sup> El término *performance* comenzó a ser utilizado especialmente para definir ciertas manifestaciones artísticas a finales de los años sesenta. La performance se opone a la escultura y a la pintura ya que no es el objeto sino el sujeto el elemento constitutivo de la obra artística. Wikipedia 12/1/2010. Web visitada 14/8/ 2017.



Foto de la performance *Lo que el mar nos trae*.

Cortesía de Pasaje Seguro.

Como se pretendía, la acción tuvo repercusión en los principales medios informativos tanto locales como nacionales. Estos son algunos ejemplos de enlaces a la noticia de algunos de estos medios en Internet:

- El Diario Montañés: La Asociación 'Pasaje Seguro YA' realizó el domingo una espectacular performance en la playa del Sardinero para concienciar sobre el drama que sufren los inmigrantes.

<http://www.eldiariomontanes.es/fotos/santander/201608/28/trae-202539559023-mm.html>

- eldiario.es: 'Lo que el mar nos trae' reproduce el drama de los inmigrantes en el Sardinero:

[http://www.eldiario.es/norte/cantabria/ultima-hora/mar-trae\\_0\\_550845119.html](http://www.eldiario.es/norte/cantabria/ultima-hora/mar-trae_0_550845119.html)

- El Mundo: 'Lo que el mar nos trae': la escenificación de la crisis del Mediterráneo:

[http://www.elmundo.es/album/sociedad/2016/08/28/57c2d938ca47411a4d8b45d8\\_3.html](http://www.elmundo.es/album/sociedad/2016/08/28/57c2d938ca47411a4d8b45d8_3.html)

- 20Minutos: `Lo que el mar nos trae´ lleva al Sardinero el drama de los inmigrantes y denuncia “el delito político en las fronteras”:

<http://www.20minutos.es/noticia/2825125/0/lo-que-mar-nos-trae-lleva-al-sardinero-drama-inmigrantes-denuncia-delito-politico-fronteras/>

- El Faradio: EL SARDINERO EMPATIZA CON EL DRAMA DE LOS REFUGIADOS EN LA FRONTERA SUR DE EUROPA:

<http://www.elfaradio.com/2016/08/28/el-sardinero-empatiza-con-el-drama-de-los-refugiados-en-la-frontera-sur-de-europa/>

- Santander creativa: Pasaje Seguro, Cantabria Actúa, Cantabria por el Sahara y Alouda Cantabria organizan una performance participativa y solidaria en la 1ª Playa del Sardinero el próximo domingo, 28 de agosto, a las 9.30 de la mañana.

Se trata de una acción abierta en apoyo de las personas refugiadas y migrantes.

<https://www.santandercreativa.com/web/evento-auna/performance-sobre-el-drama-de-la-inmigracion.html>

También en su página Web de Facebook Pasaje Seguro Cantabria, días previos al acto, abrió una convocatoria para que acudieran los voluntarios que quisieran:



La *performance* fue grabada para subirla a la plataforma de vídeos de Youtube:

<https://www.youtube.com/watch?v=ip061CAb1hs>

En dicho vídeo uno de los participantes y promotor de la iniciativa lee un texto que explica el sentido que se trataba de transmitir a la ciudadanía con esta acción reivindicativa:

Publicado el 28 ago. 2016.

Decía el escritor Aldous Huxley que “Los hechos no dejan de existir porque se les ignore”. Quizás por eso “Lo que el Mar nos trae” quiere ser algo más que una *performance*. Quiere ser el espejo donde mirarnos para evitar mirar a otro lado. Quiere que te pongas, que nos pongamos, lo que dura este instante, en el lugar del refugiado, del perseguido, del exiliado. De esos Nadie a los que se refería Galeano. Para que tras el primer impacto te preguntes, nos preguntemos ¿Por qué yo estoy viva y ellos muertos? Quiere que sientas en lo que dura este instante, la distancia y soledad de un campo de refugiados, la asfixia por la garganta rota de sed mientras tienes el agua al cuello, la humedad de un agua que no sacia, ahoga. La incertidumbre y el temor tras perderlo todo y no saber lo que te espera. El dolor de unos pies transitados de llagas y kilómetros, y pisadas que te pasan por encima. El olor de días sin poder asearte, con la Indiferencia como segunda piel. El temblor de tus labios al decirle a un ser querido: “Tranquila, todo irá bien”. Y esa jodida angustia anudada a cada latido, a cada paso, a cada palabra, a cada mirada sin nombre, a cada mano tendida que se abre o se cierra en un puño. A cada te compro y te vendo porque no eres más que un número... menos. Esta acción en la playa quiere que sientas algo, como primer paso para pensar en lo que está pasando, para mirarte al espejo y comprobar que “Lo que el Mar nos trae” también eres tú, somos nosotros. Porque, haciendo tuyas las palabras del activista por los derechos civiles Martin Luther King, pienses: “Lo preocupante no es la perversidad de los malvados, sino la indiferencia de los buenos”.  
Nota: Este año han intentado llegar a las costas europeas en torno a 300.000 personas por el Mediterráneo. Desde 2014 han perdido más de 10.000 personas en ese mismo mar, y cada año la cifra aumenta (1400 en los cinco primeros meses de 2016). Y cientos

de miles siguen esperando no naufragar en las fronteras de esta Europa. Simplemente están intentando sobrevivir.

Depende de ti, de Nosotr@s.

Licencia Atribución de Creative Commons (reutilización permitida).

En las palabras del texto está la expresión de ese sentimiento de empatía hacia el refugiado y el migrante, ponerse por unos instantes en su lugar, como la voz del narrador expresa poéticamente, y la apelación al compromiso de la ciudadanía a través de las palabras de Martin Luther King.

#### 4.5.2.2 Las tarjetas: ¡Pásalo para que pasen!

Otra acción que tuvo lugar en diciembre de 2016, durante las navidades, fue la distribución de unas tarjetas con el lema ¡Pásalo para que pasen! por tres calles del centro de Santander. La iniciativa surgió de una voluntaria de Pasaje Seguro E. N., psicóloga que trabaja en una unidad de atención a menores en el Hospital Universitario Marqués de Valdecilla, quien el 16 del 11 de 2016 mandaba al correo de la organización el siguiente mensaje:

Buenas,

Seguimos con la idea de una acción para diciembre que ayer no pudimos comentar por falta de tiempo (*se refiere a la asamblea del día anterior*).

La propuesta de las tarjetas trata de acercarnos a la gente, especialmente a aquella que está fuera de este círculo, de forma que visibilice y genere un acercamiento o sintonía. Se trata de buscar lo que nos une y no lo que nos separa. Por eso creo que en las tarjetas deben ir mensajes con los que todo el mundo pueda sentirse identificado, lo cual excluiría mensajes de claro contenido político o culpabilizador. En este caso, creo que el tipo de acción va intrínsecamente unido al tipo de contenido. El lema es ¡Pásalo! (*posteriormente en una reunión del grupo que se formó para concretar la propuesta surgió la frase ¡Pásalo para que pasen!*), por lo que el sentido de la acción es que la gente se sienta identificada, participe y se anime a “rularlo”. Dado que la gente tiene que colaborar tiene que ser algo que te impulse a hacerlo.

El éxito de la acción pasa por ser capaces de inventar nuestros mensajes y que la gente participe. Utilizaría mensajes amplios que puedan ser utilizados tanto en Navidad, Año Nuevo, pero que no pierdan sentido si se quieren extender más allá.

El plan sería:

1. Decidir si se hace o no. Comentarios o propuestas.
2. Replantear los eslóganes.
3. Equipo de trabajo para ello: voluntarios, ¿equipo de campaña?
4. Propongo dos semanas para trabajar sobre ello, después habría que ir a la imprenta. La semana del 17 de diciembre podría ser el inicio, poniendo varias fechas para lanzarlas a la calle.

P. D. Envío correo que tenía escrito y pendiente y antes no pude. Me sumo al grupo de R. y J. con la propuesta de acción que se vea más oportuna (*se refiere a un grupo de trabajo propuesto por R. y J. que propusieron por el correo del grupo hacer una acción durante las navidades*).

Chao.

*Anotación en mi cuaderno de campo de 22 de noviembre de 2016.*

El día 22 de noviembre de 2016 me reúno con siete compañeros de Pasaje Seguro en un bar del centro de la ciudad para perfilar la acción de las tarjetas. La promotora de la idea insiste en que se trata de una acción en la calle repartiendo tarjetas con contenido alusivo a los refugiados, de carácter amable. Durante la reunión A. y M, ésta última la profesora universitaria jubilada, considera que no se debe perder el contenido político de los mensajes. “Que haya mensaje político, pero no partidista, dice M. El diseñador e informático del grupo, E., actúa de dinamizador del grupo. Propone un título para la acción: ¡Pásalo para que pasen seguros! (*que luego quedará más directo como ¡Pásalo para que pasen!*). M. hace el siguiente comentario: “A mí me gustan situaciones en las que puedes hablar con la gente”, en referencia al hecho de entregar las tarjetas en mano.



J., el jardinero, va leyendo las frases que se han ido enviando al correo de Pasaje Seguro, a través de una plataforma que se utiliza para votar propuestas. E. N. se reafirma en que sean mensajes positivos: “Algo que me estimule”. M., trae escritas seis o siete frases que nos lee para incorporar a la lista. Comenta que el “tema de las cifras da juego”.

E., el informático, menciona que el reparto en la calle requiere hacer una solicitud de permiso al Ayuntamiento y que “hay que dar con la frase que esté superbién”.

Se establece un plazo hasta el martes de la próxima semana para remitir mensajes alusivos a las tarjetas. E. se encarga del formato de la tarjeta y su diseño. También se menciona hacer una guía de instrucciones para saber cómo entregar la tarjeta, es decir: ¿qué decir y cómo?

R., la pareja de J., al hablar de que sería conveniente implicar a familiares y amigos dice con sorna: “ya está la petarda ésta con sus cosas”, en alusión a cómo será la respuesta de sus allegados.

Se barajan actividades paralelas al acto de entrega de tarjetas en forma de torbellino de ideas como: una chocolatada, una “fila siria” (*una fila india yendo de un sitio a otro para provocar la curiosidad de la gente: ¿qué darán? Derechos Humanos, se responde J.*), venta de globos, un acto funeral en la bahía arrojando flores, contar con testimonios de migrantes que nos acompañen, roscón de reyes con sorpresa en su interior: una semilla de “hibiscus” o rosa de Siria, una manifestación con mascotas. Propongo colaborar con asociaciones de migrantes y refugiados. M. no lo ve “porque están a otras cosas y además está el problema de que no tengan papeles”.

E. N., A. y M., no comparten la idea de la semilla de “hibiscus” en el roscón. M. nos recuerda que “habrá personas que no estén de acuerdo con el contenido de las tarjetas sobre los refugiados”. E., el informático, tampoco ve que se dé con la tarjeta una semilla de hibisco, puesto que la idea es pasar la tarjeta y no quedarse con la semilla de hibisco.

Finalmente, tras la reunión, se acuerda en el correo que E., el informático, envía a las 23:03 a los participantes del grupo lo siguiente:

Acción: ¡Pásalo para que pasen seguros! para Navidad. Diseño de tarjetas amables, pero con mensaje para movilizar a la gente a pasárselas de mano en mano a sus familiares, amigos y conocidos. Establecer unos días por determinar para salir a la calle a repartir las tarjetas de mano en mano acompañados de globos y banderas, para que sirvan de punto central de encuentro de las tres personas que van a estar en cada calle convenciendo a la gente para que pasen estas tarjetas. Posibilidad de meter en las tarjetas semillas de hibisco de regalo, si es posible. Si se hace la entrega de semillas o tronquitos de hibisco con tuestos se puede presentar a los medios.

Fechas: 17, 23 y 30 de diciembre. Un sitio o tres sitios a la vez. De tres a nueve personas diarias. Posibilidad de implicar a inmigrantes que vayan dando testimonio a la gente que se acerque. *(Durante la semana siguiente me puse en contacto por teléfono con varias asociaciones de inmigrantes hispanoamericanas explicando quienes éramos y la acción que íbamos a realizar, pero no logré ninguna implicación aparte de excusarse con que era difícil por esas fechas reunir a sus comunidades para deliberar sobre la propuesta).*

Hora: de 17 a 20 horas de la tarde.

Lugares: tres calles muy céntricas y concurridas de Santander.

Los mensajes serían diversos en las tarjetas. Se pasaría una encuesta en la plataforma titanpad, el próximo martes, para seleccionar las frases preferidas.

Tareas: E. y A. podéis pensar el “protocolo” de entrega de estas tarjetas. Un pequeño texto donde explique cómo realizar la acción.

Acciones pensadas y desestimadas de momento: 1. Chocolatada. 2. Fila siria. 3. Venta de globos. 4. Acto funeral: lanzamiento de flores en la bahía. 5. Testimonio de refugiados. 6. Mensaje en el rosco de reyes con una semilla de hibisco. 7. Manifestación con mascotas.

El viernes podemos pasar todo a limpio según lo que nos comente J. de las semillas y realizar una estrategia de presentación, para el martes cerrarlo todo, antes de la próxima asamblea.

Salud, E.

*El 28 de noviembre a las 0:57 E. N. escribía al correo de Pasaje un esquema resumen de la campaña de las tarjetas.*

Asunto: Campaña de diciembre. Resumen.

Buenas, os adjunto el resumen que he hecho de la campaña de Navidad para que hagáis todos los añadidos o cambios que os parezcan oportunos.

He elegido las dos frases que más me gustan abierta a que añadáis las que os parezca, claro. J. y R. seguro que lo tenéis más trillado.

No he incluido las de contenido navideño, y los testimonios (*de inmigrantes*) lo propongo como posible acción paralela si se le da forma. También incluyo las decisiones que hay que tomar el martes, mirad si se me ha olvidado algo.

A ver qué os parece.

E. N.

### **Campaña de Diciembre**

**Objetivo:** Nos planteamos una campaña transversal que nos visibilice como agentes activos y que busca generar sintonía con la que gente en temas clave, buscando el acercamiento a nuestra causa, generando una corriente bidireccional: “nos acercamos a la gente para que se acerquen a nosotros”.

### **Campaña: “Pásalo para que pasen”**

La idea es poner en circulación tarjetas de formato pequeño que vayan pasando de mano en mano. En la tarjeta aparece una frase en relación con la defensa de los derechos de las personas en busca de refugio a alguien que conozca, pidiéndole, asimismo, que vuelva a pasarlo y animando a no romper la cadena. El énfasis está en que se pasen las tarjetas: “De las manos a otras manos”.

Posibilidad de pie de página en la tarjeta animando a la gente a comentar su tarjeta en nuestra página de Facebook: cómo la recibió, cuándo, dónde, de quién y a quién se la dio.

**Frases:** Se buscan frases que lleguen, que generen sintonía, identificación y que sean lo suficientemente potentes para animar a pasarlas.

Se opta por frases sin temática específicamente navideña para no poner fecha de caducidad a la acción. Habrá cuatro formatos de tarjetas, con ese número de frases diferentes.

Se plantea elegir entre las siguientes frases:

- Si tú fueras una persona que necesitase refugio yo no te pondría límites. Si tu familia huyera de una guerra yo te acogería.

- Que en 2017 Europa actúe para acabar con las muertes en el Mediterráneo.

- Que las niñas y niños no padezcan la guerra. País y pasaje seguro a los refugiados. No seremos testigos pasivos de estos crímenes. Reclamamos sus derechos ¡Ya!

- Nos deseamos lo mejor en estas fechas. Lo mejor para los nuestros: los tuyos, los míos y también para los refugiados que huyen de la guerra.

- Si no queremos que nos pase a nosotros, no permitamos que les pase a ellos.

- Bienvenidas personas en busca de refugio.

- Todos los refugiados y migrantes del mundo tienen derecho a disponer de un lugar seguro para vivir.

- Que todos los gobiernos del mundo cumplan con los derechos de asilo y refugio.

- Queremos que se cumplan los Derechos Humanos, las leyes internacionales y los compromisos de acogida para acabar con este genocidio del que somos testigos.

**Acción:** Instalar una mesa en la calle con banderas y globos a modo identificativo (pedir permisos). Las personas encargadas de cada puesto estarán en las cercanías

compartiendo sus tarjetas. Se contacta con personas refugiadas que viven en Cantabria, directamente o a través de las embajadas, para invitarles a unirse a nuestra acción.

**Cómo:** Las tarjetas se comparten, no se reparten. No se trata de un reparto estático, se busca la interacción. Estamos compartiendo algo importante, lo ofrecemos como si de un regalo se tratase, de manera individual y buscando complicidad.

La mesa ya nos identifica de alguna manera. Se explica el significado de las tarjetas y la necesidad de acordarnos de tantas personas que tienen que huir de sus países y que viven en unas condiciones de vida horribles, donde no se respetan sus derechos, más si cabe en estas fechas. Los gobiernos no están a la altura de las personas, nosotros queremos estarlo. Queremos que esto cambie. No queremos olvidarlo y por eso lo sacamos a la calle, para que todos compartamos y sumemos fuerzas.

Tú puedes ayudar. Se personaliza. Y una forma de ayudar es compartir esto con alguien, pasando esta tarjeta que te entregamos. Si alguien muestra discrepancia “amable” con el contenido de la tarjeta se le anima a compartirlo con alguien cercano y ver su reacción. Se pone énfasis en que se pase la tarjeta y se anime a seguir pasándola.

**Cuándo:** Se proponen tres fechas de puesta en circulación de tarjetas en la calle, a valorar según el número de personas disponibles, y modificables según cómo vaya el primer día: 17, 23 y 30 de diciembre.

**Dónde:** Tres localizaciones cada día: Plaza Alfonso XIII, Juan de Herrera y calle Burgos.

En función de la gente disponible puede establecerse un único puesto en la plaza Alfonso XIII.

**Cuántos:** Se necesita un mínimo de tres personas por puesto. En función de la disponibilidad se puede valorar el número de localizaciones y de personas por puesto.

Valorar si es más interesante y que haya más operativos en un único puesto.

**Actos acompañantes:** El acto de sacar las tarjetas a la calle podría acompañarse de otras acciones:

- Regalo de árboles. Se regalan 220 (ajustar cifra). Hibiscus (rosa de Siria) en la calle, tantos como personas debería acoger Cantabria. Acción promovida en medios. En el puesto se instala un remolque con tierra. Los árboles vienen en bandeja forestal y se reparten macetas. Los niños (o adultos) vienen, plantan el árbol en la maceta y se lo llevan. El presupuesto aproximado es de 150 euros.
- Testimonios: Hacer pancartas (¿otras opciones?) con testimonios de personas refugiadas
- Octavillas a repartir en la mesa y junto a las tarjetas, con un resumen, datos y cifras de la situación actual.

### **Decisiones de la reunión martes 29 de noviembre:**

- Frases para las tarjetas. Plazo corto para votar.
- Días de la acción: ¿17, 23 y 30?
- Personas disponibles. Lugares: ¿uno o tres lugares? Personas implicadas en cada punto.
- Acciones acompañantes: ¿sí o no? La octavilla explicativa se valora como conveniente.
- Pedir permisos para la mesa.

Un saludo y ya me decís. E.N.

Este mensaje que iba destinado a los miembros del grupo de trabajo fue contestado por alguno de ellos, como M. que proponía quitar la frase que empezaba por: “Nos deseamos lo mejor es estas fechas”. M. alegaba que no todas las personas dan el mismo sentido a “estas fechas” al no ser el significado compartido. Pensaba que podía haber persona a las que las celebraciones navideñas podían producir rechazo. Por lo demás la descripción de la campaña le parecía clara y bonita. También era partidaria de poner tres puestos en las tres calles mencionadas.

E. N. contestó a M. sugiriendo cambiar la frase “Nos deseamos lo mejor en estas fechas” por “Nos deseamos lo mejor para el nuevo año”.

Por mi parte, le transmití a la promotora de la iniciativa a través del correo que la campaña me parecía muy sugerente y emotiva y que, tal vez, sirviera para animar a algunas personas del colectivo de inmigrantes (*cosa que no sucedió a pesar de mis intentos de ponerme en contacto con varias asociaciones de inmigrantes para explicarles la iniciativa y pedir su colaboración*).

Antes de la asamblea del día 30 de noviembre hubo una última reunión del grupo para concretar los detalles para presentar a la asamblea. Finalmente ésta aprobó la iniciativa que quedó registrada en el punto tres del acta del 30 de noviembre:

### 3.- Campaña diciembre: tarjetas

E.N. (la promotora de la idea) y E. L. (el diseñador informático) enviarán la información. Se trata de una campaña de reparto de tarjetas con el lema “Pásalo para que pasen”, con mesas simultáneas en varios sitios los días 17, 23 y 30 de diciembre, aliñadas con globos. R. pasa una hoja y hemos escogido ya los lemas. Es importante que la gente se apunte cuando manden cuadrante, para medir fuerzas.

El trece del 12 de diciembre P. M., la periodista y coordinadora de Pasaje Seguro envió al correo del grupo el texto que debía figurar en el dorso de la tarjeta, decía así:

Somos un grupo de trabajo ciudadano formado por personas anónimas que se niegan a aceptar el nefasto papel que están jugando la Unión Europea y sus estados con las personas refugiadas. Defendemos sus derechos que también son los nuestros. Seguro que tú también puedes aportar algo: ayudar con la difusión en redes sociales, apoyo en las performances, pegar carteles, repartir tarjetas como esta, convencer a tu vecindario, colegio, instituto, club deportivo, colectivo cultural, etc. de que haga alguna acción por los refugiados... Todo suma. Si te duele formar parte del problema, ámate a formar parte de la solución.

E. L., el diseñador informático, se encargó de la maquetación de las tarjetas y de su impresión. Un total de nueve personas: tres por cada calle, enfundadas en chalecos salvavidas proporcionados por la Cruz Roja de Torrelavega y vueltos del revés, para que no se identificara su emblema, llevando unos globos amarillos con la frase Bienvenidos

Refugiados, para señalar el puesto de referencia de cada grupo, recorrimos tres de las calles más céntricas de Santander para distribuir las tarjetas.



Integrantes de Pasaje Seguro saliendo de La Vorágine para repartir las tarjetas.

Cada grupo se dirigió a la calle que tenía asignada, comenzando el reparto de tarjetas a las 17:00 y finalizando en torno a las 19:00 de la tarde. Los miembros del grupo llevábamos unas cincuenta tarjetas para repartir por persona.



La imagen que vemos es el anverso de la tarjeta con una de las frases seleccionadas. La otra frase que se eligió fue: Que en 2017 Europa actúe para acabar con las muertes en el Mediterráneo. En el reverso estaba el texto que P. había escrito animando a la ciudadanía a movilizarse en favor de los refugiados y las direcciones de correo electrónico de la página web y de Facebook de Pasaje Seguro.



Tras hacernos la foto a la salida de la Vorágine, cada grupo se dirigió a la calle correspondiente a partir de la cual debía hacer una ronda por esa misma calle y aledaños intentando entablar conversación con los viandantes para explicarles el sentido que tenía la entrega de estas tarjetas. Mi participación fue los días 17 y 23 de diciembre en la plaza Alfonso XIII. Una de las zonas más céntricas de la ciudad, donde se encuentra el edificio de Correos, enfrente del cual están los Jardines de Pereda y ahora también el edificio Botín. Cruzando la plaza está uno de los paseos más famosos de Santander, el paseo Pereda y también la plaza Porticada. En uno de los bancos de piedra que hay en la plaza que está delante del edificio de Correos amarramos los globos y mis compañeros: M., la profesora universitaria jubilada, J. P., el profesor de Secundaria, E. N. la psicóloga y promotora de la idea y yo mismo nos dispersamos para iniciar la ronda de reparto.

La experiencia resultó interesante, pero también debo decir que difícil y en ocasiones frustrante por el hecho de que la interacción en muchas ocasiones no tenía lugar, pues antes de que pudieras comenzar a decir unas palabras de presentación los viandantes, especialmente personas de medianas edad y mayores, hacían un gesto de negación con la cabeza y seguían caminando. El grupo que resultó más receptivo fue el de los más jóvenes, chicos y chicas, adolescentes que se encontraban disfrutando de las vacaciones y que transitaban por esta zona céntrica de la ciudad que en estas fechas albergaba una zona de mercadillo a un lado de la plaza, mientras que en el otro lado se había habilitado una pista de hielo para patinar.

Tuve que ir cambiando de estrategia para intentar captar la atención de los viandantes. Del “buenas tardes, tiene un momento”, que era rápidamente contestado con “un tengo prisa, lo siento”, fui pasando al “me acepta que le dé un regalo gratis”, lo cual también producía cierta cara de extrañeza y de desconfianza. Finalmente opté por presentarme como miembro de una plataforma ciudadana llamada Pasaje Seguro, a veces utilizaba la argucia de preguntar si conocían a Amnistía Internacional, organización que a la gente parecía sonarle más, para luego hablarles de que nuestra organización y Amnistía estaban trabajando juntos por los refugiados. Las personas que se paraban a oírme oscilaban entre la escucha respetuosa, limitándose a coger la tarjeta y a dar las gracias, y aquellas otras que mostraban más interés y un mayor grado de información

interviniendo con sus comentarios o dando su opinión sobre la cuestión. Estos últimos eran lo que en la terminología de los miembros de Pasaje Seguro constituían la categoría de los “convencidos”.

Algunas personas, parejas jóvenes o grupos de chicas y chicos adolescentes, te daban las gracias y sobre todo estos últimos veían divertido hacer fotos de la tarjeta con su móvil y mandársela a familiares y amigos. En algunas ocasiones, pocas, en sólo dos o tres casos, pude entablar una conversación en la que la otra persona me dio su opinión de forma rigurosa y bien informada a la vez que reconocía el acierto y el “mérito” de una acción como la que estábamos realizando. Otras veces me encontraba con paseantes que ya habían sido informados por mis compañeros y me enseñaban la tarjeta con una sonrisa.

En definitiva, la experiencia, que luego repetiría una semana después, fue un “trabajo de calle y de campo” en el que se podía constatar las diferentes actitudes, sobre todo desde el punto de vista generacional, hacia un problema en el que la ciudadanía de más edad mostraba indiferencia si no rechazo, hay que recordar que estamos en una ciudad muy conservadora, y una población joven mucho más abierta y receptiva y, en ocasiones, más informada a través de sus profesores, como algunos adolescentes me contaron.

A continuación extraigo algunas de las opiniones más relevantes sobre la experiencia que algunos compañeros enviaron al correo de Pasaje Seguro.

- A. C. 18/ 12/2016 Hola, querido equipo. Como hablamos ayer de compartir las experiencias de la labor de la calle os cuento aquí un poco la mía. En principio la calle Burgos está bastante “petada” siempre de grupos de todo tipo pidiendo de todo: dinero, firmas, hacerse socio de algo, etc. Por eso la gente tiende a mirar para otro lado y a apretar el paso para ver si se libran de ti y ya si no queda más remedio pues hay reacciones para todas las edades y gustos.

En general, los jóvenes me escucharon más, entraron al juego y aunque al principio no parecía interesarles mucho, luego prestaban atención, hacían preguntas e incluso me dijeron que lo iban a compartir en el “insti”. Los mayores más resistentes y en proporción claramente quienes más me rechazaron con un mal gesto entre enfado y

desdén. Yo reconozco que también les entré a quienes iban uniformados de votantes del PP para ver como reaccionaban (mal). Cuando iban sólo hombres o sólo mujeres se paraban más, aunque no les apeteciera mucho o permitían que yo les acompañara paseo arriba o paseo abajo. Las parejas se aferraban más el uno a la otra y hacían como un escudo humano.

Cuando les dices que no pides dinero se abren más a parar a escucharte. Varias personas, todas jóvenes me preguntaron qué les pedíamos en concreto, qué podían hacer.

Una mujer mayor me dijo que si ella fuera más joven y estuviera sana no estaría allí oyéndome porque estaría donde pudiese ayudar a las personas refugiadas. Me dijo que le gustaría poder compartir más ese sentimiento y también su casa con alguna familia refugiada. Me emocionó, la verdad. La invité a la reunión de Pasaje Seguro.

También abordé a bastantes personas de origen extranjero. Los africanos pararon todos a escucharme. La sensación era que compartían el sentir. Las mujeres latinoamericanas se resistieron más, y aquí lo digo en femenino porque los hombres quizá por ser yo mujer y darles más corte rechazarme se pararon más.

Mi estrategia fue caminar al lado cuando decían tener prisa, siempre que no hubiese un rechazo frontal. La mayoría de los casos, de los de la prisa, al argüir que no les haría perder tiempo y viendo que no era fácil librarse de esta señora sonriente me escuchaban al final con simpatía.

También les pedía siempre que por favor no tiraran la tarjeta sino que la dieran a otra persona, a los mayores que decían no saber de esas cosas que la llevaran a casa y se la dieran a alguien de su familia, etc.

Después de tantear a los distintos sectores de población que paseaban por la calle a esa hora creo que en general me mereció más la pena abordar a la gente joven, pero la mujer que quería ofrecer su casa me hizo también ver que el nicho de espacio de ayuda a las familias refugiadas habrá que explorarlo más. Muchas personas mayores pueden querer abrir sus casas, hacer una buena labor y tener compañía a la vez.

Desde luego me hizo sentirme mucho más solidaria con las personas que hacen trabajo de calle por distintas causas.

Abrazos

A. C.

Otro testimonio es el de A. S. P. 18/12/2016

- Pues yo os participo de mi experiencia de ayer en el reparto de las tarjetas en Juan de Herrera. Lo primero respecto a la estrategia de acercamiento para ser escuchada, comprobé que no es nada útil acercarse preguntando: “tienen un momento para atendernos”, porque el 10% sigue caminando y diciendo que “tienen prisa”. De modo que acercarse presentándonos y diciendo quienes somos es más efectivo, dado que les resulta sorprendente.

Respecto a quienes tuvieron mayor apertura a la escucha por supuesto los más jóvenes. Es interesante con ellos invitarles a fotografiar la tarjeta y reenviarla por Facebook, además de nuestro “Pásalo”. De hecho, una de las chicas que iba en un grupo adolescente volvió de nuevo y me pidió más tarjetas.

Algunas familias al pararse, los niños escuchaban atentamente, dependiendo de la edad, les hice partícipes de colaborar. Comprobé, como tantas otras veces, que la imagen no siempre concuerda con el fondo. Un chico de los que abordé llevaba pañuelo palestino, ni caso me hizo. Confieso haber sido reactiva ante su posición, le dije: “vas guapo con el pañuelo palestino”, y me hizo la peineta. Para reírse.

Algunas personas decían estar de vacaciones y no se paraban. Algunos extranjeros (la mayor parte latinos) no quisieron saber nada. Creo que están temerosos de que sus pequeños avances sociales se vengán abajo.

Muchos comentarios iban en la línea de: “nosotros no podemos hacer nada”, otros muchos: “a mí no me interesa”.

Creo que habría que establecer una estrategia para que antes de abordar a la persona individualmente supieran quienes somos. Podría ser que una de las personas con un

megáfono hablase en alto para todos los que pasan y así al acercarnos individualmente supusiesen quienes somos y qué estamos haciendo en la calle.

Salud, A. S. P.

- P. M., la portavoz de Pasaje Seguro en los medios, dejó el siguiente comentario en el correo el 19/12/ 2016.

¡Buenos días! Comparto el análisis de A. C., y añado que un éxito usar la palabra “Pásalo” con la gente joven. Yo me encontré con bastante gente agradecida y sonriente, y hasta gente que lo había leído en Facebook. Creo que gusta mucho es de que les haga partícipes de la acción. Por experiencia sé que la calle Burgos es dura (yo viví allí) por la pila de ONGs que la utilizan (Intermón, por ejemplo te aborda con un: “¿te preocupa que los niños pasen hambre?” y luego te piden el número de cuenta... son comerciales y son agresivos...)

Mi discurso promocional

“Hola estamos regalando estas tarjetas para animar a la gente a que haga pequeñas acciones para exigir que se cumplan los derechos de las personas refugiadas que están atrapadas en las fronteras. Te damos esta tarjeta, y si te parece bien lo que lees, te “mola”, se lo pasas a otra persona. La idea es que lo pases para que pasen ;)” Lo de empezar así, es para captar atención... Si eran receptivos, soltaba más rollo. Empezar con “Hola somos Pasaje Seguro...” no me funcionó, lo decía después si cabía. Opté por difundir más la palabra “refugiados” que el nombre de nuestro grupo...

La verdad, me gustó la experiencia, creo que la acción es útil.

¡Un abrazo!

La compañera que estuvo repartiendo tarjetas en mi calle, la profesora jubilada M., escribió:

- M. G. 19/12/2016

Coincido con el relato de A.C. y A.G.P. La única discrepancia, no establecería diferencias entre la procedencia de los extranjeros. Como en algún momento nos

preguntamos si la hora era la adecuada, mi respuesta es que sí. En mi grupo después de hora y media, prácticamente habíamos acabado de repartir todas las tarjetas que repartimos entre los cuatro. Además, se nos veía bien con los chalecos color naranja a lo largo de la calle, cosa que sería difícil si la calle estuviera repleta de gente.

Un abrazo

*M.*

Otra compañera de Pasaje, también profesora universitaria, *I.* comparte su experiencia con el grupo.

- *I.* 19/12/2016

A mí me tocó en el grupo de Juan de Herrera y resultaba fácil el acercamiento a las personas de todas las edades. Sí me llamó la atención que con un par de jóvenes logramos una conversación un poco más larga, pero también con algunas otras personas que me agradecieron que trabajásemos por los refugiados. Sólo una persona pidió información sobre la cuenta donde se podría colaborar económicamente. Tuve ocasión de hablar de que nos reuníamos periódicamente. En general encontré más receptividad de la que esperaba, también con los inmigrantes y extranjeros de habla latina. La frase principal está muy bien elegida y da juego para entablar conversación y explicar que lo que pretendemos es que se hable más del problema de los refugiados.

En cuanto a apuntes para mejorar la difusión de las tarjetas, en Juan de Herrera es conveniente situarse en los cruces con las calles transversales hasta la Porticada para no interferir con el resto de compañeros que pasan tarjetas.

Saludos,

*I. S.*

- *R.*, que también forma parte de Amnistía Internacional, comentó en el correo:

Impresiones del reparto de tarjetas 25/12/2016

El viernes en Farolas y zonas cercanas, el reparto fue bien. Mi impresión positiva. El rechazo, con mala cara, muy minoritario, inferior al 5%. La complicidad, incluyendo guiños, explicaciones a niños por parte de madres y padres, muy superior.

La gente mayor, muy mayor, la más desconfiada por el acercamiento. Los más jóvenes: ESO y Bachillerato, muy cercanos, algunos confesaban haber tratado en clase el tema.

Grupos que no se han conformado con una tarjeta y han pedido una para cada uno...Un escéptico que aseguró que se iba a leer el texto y si estaba de acuerdo lo pasaría...

Buen objetivo las familias al completo. Los niños preguntan...

Resumen: Excelente idea para la acción navideña que puede continuar en otros momentos.

Salud, *R.*

Como puede advertirse del relato de estos tres integrantes de Pasaje Seguro, todos coincidieron en lo interesante que fue la experiencia, el contacto con la gente, aunque hubiera, como por otra parte era de esperar, distintas tipologías de personas y formas de reaccionar.

Las diferentes estrategias empleadas, la efectividad del mensaje que se transmitía, sobre todo con los más jóvenes, las anécdotas que enriquecen los relatos y les dotan de una fuerte carga de emocionalidad y humanidad, y, sobre todo, el esfuerzo desinteresado de unas personas empeñadas en que no se olvide este drama humanitario y en demostrar un compromiso que queda tan bien reflejado en la frase de una de las tarjetas: “Si tú fueras una persona que necesita refugio yo no te pondría límites”, todo ello pone de manifiesto, desde la orientación teórica que mantenemos, la presencia de los juicios valorativos y sus auxiliares epistémicos de semejanza y empatía que los integrantes de Pasaje Seguro ponen de manifiesto en cada una de las performances que llevan a cabo. Y que como veremos a continuación tuvieron continuidad en la siguiente acción de calle que vamos a comentar a continuación.

### 4.5.2.3 Flashmob

Quizás la acción de calle o performance que tuvo mayor acogida y mayor repercusión en los medios fue la que tuvo lugar en la villa de Cabezón de la Sal, de 5234 habitantes, capital de la comarca de Cabuérniga. Una localidad de carácter ganadero, con industria textil y también dedicada al turismo rural.

La Wikipedia da la siguiente definición de un flashmob:

Un *flashmob*, traducido literalmente del inglés como «multitud relámpago» (*flash*: ‘destello, ráfaga’; *mob*: ‘multitud’) es una acción organizada en la que un gran grupo de personas se reúne de repente en un lugar público, realiza algo inusual y luego se dispersa rápidamente. Por tanto, una traducción válida, no literal, del término sería «acto multitudinario relámpago». Suelen convocarse a través de los medios informáticos (móviles o celulares, e Internet) y en la mayor parte de los casos, no tienen ningún fin más que el entretenimiento, pero pueden convocarse también con fines políticos o reivindicativos.<sup>199</sup>

El día 11 de marzo de 2017 acudimos un grupo de integrantes de Pasaje Seguro con nuestra pancarta para participar en este tipo de acción de calle que otra de las componentes del grupo y residente en la localidad había propuesto como acción a realizar meses antes en una de las asambleas de la organización. La idea inicial es que se realizara en Santander contando para ello con distintos coros de la ciudad, pero ante las dificultades para poder convocarlos por cuestiones de coordinación de calendarios de los distintos grupos, finalmente se decidió trasladar la iniciativa a la localidad de Cabezón. Para ello se contó con varios coros de la villa y de otras localidades cercanas, así como de Santander capital. Participaron: la Academia Coral Ciudad de Santander, Gaiteros Al Tresbolíyu, Halane Junior, Coro Virgen del Campo, Coro brumas norteñas, Valdáliga Gospel Choir, Coral Aires del Castro, alumnado del IES Foramontanos, y el Grupo vecinal El Portalón.

---

<sup>199</sup> *Flashmob*. Wikipedia 31 de julio de 2012. Web visitada el 16/8/2017 <<https://es.wikipedia.org/wiki/Flashmob>>



La idea consistía en que a las 12.30 en la conocida como plaza de la Bicicleta, en la cual los sábados se monta un mercadillo, al redoble de un tambor que llamaba a la movilización fueran apareciendo, de forma sorpresiva de entre la gente, distintas personas que se iban concentrando para formar un gran coro y cantar una adaptación sobre los refugiados de un texto del musical los Miserables.

Al ser una localidad pequeña, en la que todos los vecinos se conocen, cuando llegamos la población ya se encontraba sobre aviso y expectante en las aceras en torno a la plaza. Antes de dirigirnos a la plaza nos acercamos para observar los preparativos y como hacían el último ensayo vocal en un pabellón abierto de la localidad. Había personas de todas las edades entonando el himno que posteriormente iban a interpretar en la plaza de la villa.

Nos acercamos a la plaza en la que los vecinos apostados en las aceras esperaban a que diera comienzo la representación. Delante de la escultura de la bicicleta había apilados chalecos salvavidas, el emblema de Pasaje Seguro. Pasadas un poco más de las 12:30 comenzó el redoble de un tambor y a continuación un chico joven salió de entre el público y se subió a una de las piedras circulares que rodean la escultura de la plaza comenzando a cantar. Poco a poco más personas iban saliendo de entre los allí reunidos y se unían al coro que se iba formando: ancianos, jóvenes y niños, mujeres y hombres iban entonando la adaptación que del musical los Miserables se había hecho para recordar a los refugiados. La letra decía así:

Canta el pueblo su canción nada la puede detener.

Esta es la música del pueblo que decide acoger.

Si al latir tu corazón oyes el eco del tambor

es que el futuro nacerá cuando salga el sol.

¿Te unirás a nuestra causa? ¡Ven y canta junto a mí!

Tras esa alambrada hay un mañana que vivir.

Si viven esclavos o libres depende de ti.  
Ven dispuesto a trabajar hay una causa que ganar.  
Muchos hoy van a morir.  
Estás dispuesto a dar y dar.  
Tu ayuda en las calles de Europa por la libertad.  
Canta el pueblo su canción nada la puede detener.  
Esta es la música del pueblo que decide acoger.  
Si al latir tu corazón oyes el eco del tambor  
es que el futuro nacerá cuando salga el sol.

En la adaptación de la letra de los Miserables aparecen claras alusiones al drama de las personas refugiadas: “acoger”, “alambrada”, “muchos hoy van a morir”. También llamadas a la solidaridad y a la compasión: “Estás dispuesto a dar y dar”, “Tu ayuda en las calles de Europa por la libertad”, “Si viven esclavos o libres depende de ti”. Al compromiso de la ciudadanía por una decidida acción de apoyo a los refugiados.

El acto es de una gran emotividad. Mientras los coros entonan la canción, los seis integrantes de Pasaje Seguro desplegaron la pancarta con la que acudimos a todos los actos de calle con el lema: “Por las personas refugiadas y migrantes ¡Pasaje Seguro Ya!”. Muchas personas con sus móviles graban la escena. Al terminar de cantar la canción, que era ya para nosotros el “himno de los refugiados”, y tras una gran ovación de las personas allí concentradas, A. C., una de las promotoras de la iniciativa, enfermera e integrante de Pasaje Seguro, toma la palabra con un micrófono para dar las gracias a los coros participantes, a cuántos han dedicado tiempo y esfuerzo para que el flahmob tuviera un éxito tan rotundo y, también, a la gente que hoy ha asistido a este acto de solidaridad. Tras los agradecimientos lee el siguiente comunicado titulado: *Voces hospitalarias, voces por la acogida.*

## **Voces hospitalarias, voces por la acogida**

Hoy nos **unimos -nosotras, nosotros, y nuestras voces- en un canto común**, que quiere sumarse al clamor que recorre multitud de pueblos y ciudades del planeta, exigiendo respeto a la legalidad internacional y los derechos humanos, reclamando un trato digno para las personas refugiadas y migrantes que llegan a Europa huyendo de la muerte.

En septiembre de 2015, el cuerpo de Aylan, un niño kurdo de tres años ahogado en una playa de Turquía, estremeció a toda la sociedad. En febrero de 2017, Samuel, congoleño de cuatro años ahogado en la costa española, ha pasado desapercibido. **¿Qué nos está pasando? ¿Nos estamos acostumbrando a la barbarie?** ¿Vamos a consentir que se perpetúe esta Europa de la vergüenza?

Por cada valla, cada muro de la Europa Fortaleza, hay empresas lucrándose en su construcción, y mafias que les quitan lo poco que les queda a quienes llegan a nuestras fronteras. **Mujeres y niñas son violadas** como pago para cruzar a Europa y sometidas a abusos sexuales. **Miles de personas (in)refugiadas y migrantes desesperan en un limbo cruel**. Algunas han muerto de congelación en nuestras fronteras este invierno.

La **Europa Fortaleza es una Europa criminal**, porque no cumple los mínimos compromisos en materia de refugiados, porque se salta la legislación internacional, porque fomenta el tráfico de personas, porque externaliza fronteras y militariza los mares por intereses espurios, porque paga millones de euros a países que no aprueban en Derechos Humanos para que hagan el trabajo sucio.

Pese al **empeño y la calidad ética de la sociedad civil, que no deja de prestar ayuda**, de socorristas a voluntarias, de envíos de ropa a donaciones, y **que no se cansa de salir a la calle en actos como este...** al Estado español **sólo han llegado un total de 1.100 refugiados, un 6% de las 17.337 personas que deberían haber sido acogidas**, y de ellas, a Cantabria, sólo 8. Por su parte, Europa, esa Europa traidora de sus valores, sólo ha cumplido un 7% de su compromiso. Recordemos, además, que más de 5.000 personas murieron en el Mediterráneo en 2016, 77 cuando intentaban acceder a las costas españolas, 15 debido a disparos con pelotas de goma de la Guardia Civil. Nos parece insoportable.

Por eso, **hoy cantamos para convertir la inhumanidad en valores, para hacer de nuestro dolor y nuestra rabia un motor de cambio**, y para denunciar la responsabilidad directa de la Unión Europea y del Gobierno de España, con un comportamiento tan inhumano como ilegal. Creemos también que cambiar la situación es responsabilidad de todos, incluidas las administraciones autonómicas y locales, que han de ser proactivas en ofrecer soluciones, y la ciudadanía, que no debe dejar de exigir que esto continúe. No hay excusas ante la barbarie. Desde aquí animamos al Ayuntamiento de Cabezón a que responda a la petición de Amnistía Internacional, que ya han respondido 25 ayuntamientos de Cantabria, y diga cuántas plazas de acogida puede ofrecer.

A nosotras y nosotros **nos toca ser la voz ética de Europa**, y exigir sin descanso que se cumplan los Derechos Humanos y la legalidad internacional. Y nuestro canto, un canto de solidaridad, quiere aportar a la solución de una situación que no es sólo una crisis humanitaria, sino una crisis completa de valores éticos y políticos que no podemos consentir.

NINGÚN SER HUMANO ES ILEGAL. PASAJE SEGURO Y ACOGIDA ¡YA!

Acabada la lectura del manifiesto seguida por los aplausos del público, tomó el micrófono M. S., también de Pasaje Seguro, quien expuso de forma resumida qué era la organización y qué actividades había llevado a cabo desde su constitución en febrero de 2016: “Ante la insoportable situación sufrida en las costas del Mediterráneo Oriental y que dio lugar a una serie de actuaciones de concienciación, denuncia y sensibilización social sobre la cuestión de los refugiados y migrantes.”

Una vez terminado el acto fuimos a la terraza de un bar cercano y allí esperamos a A. C. que, tras atender a los medios de comunicación que se habían desplazado hasta Cabezón, se acercó hasta donde nos encontrábamos para recibir el cariño y la felicitación de todos los miembros de Pasaje que habíamos acudido a apoyar la representación. Los comentarios fueron unánimes en cuanto al éxito de la organización, la actuación de los coros e incluso de la participación espontánea de muchas de las personas asistentes que también se sumaron a repetir la letra de la canción. A. C. nos

contó que en poco tiempo dispondríamos de la grabación que se había realizado del flashmob para su difusión por internet y las redes sociales<sup>200</sup>.

Para todos nosotros aquella actuación musical de calle en Cabezón, y la gran respuesta ciudadana que el acto había concitado, supuso una inyección de moral para continuar trabajando en favor de los refugiados y migrantes. Había quedado demostrado una vez más cómo la música podía convertirse en una gran catalizadora de emociones.

Martha Nussbaum en el capítulo 5º de su libro *Pasajes de Pensamiento. La inteligencia de las emociones* que dedica a la emoción y la música, explica cómo la música, igual que la literatura, puede transmitir emociones referidas hacia los personajes al compartir sus emociones e identificarnos con ellos, también referidas a lo que llama “el autor implícito” que es el sentido de la vida que trata de transmitirnos la obra en su conjunto, bien a través de las emociones que nos transmite y con las cuales empatizamos o bien las criticamos y, finalmente, la obra musical puede transmitirnos, igual que la literatura, emociones hacia nuestras propias posibilidades, nuestras necesidades y anhelos y con ello podemos llegar a comprendernos mejor a nosotros mismos. Estableciendo esta analogía con las emociones de la literatura la pensadora estadounidense sostiene que:

Las obras artísticas musicales cumplen el mismo papel, con las diferencias que ya he descrito.<sup>201</sup> La música puede contener estructuras simbólicas de apremio y relevancia. Las obras musicales son, en cierto modo, - y después de todo, este “en cierto modo” no son ni más ni menos misterioso que la capacidad simbólica comparable al lenguaje-, capaces de encarnar la idea de nuestra necesidad apremiante de y de nuestro apego a cosas que están fuera de nosotros y que no controlamos de maneras extraordinariamente variadas, es el producto de historias culturales complejas; necesitamos ser educados en la tradición particular en cuestión con vistas a estar en condiciones de captar la vulnerabilidad que la música dispone ante nosotros.<sup>202</sup>

La interpretación que hicieron los coros del texto adaptado de los Miserables capta perfectamente esa vulnerabilidad de la que nos habla Nussbaum, ese conjunto de

---

<sup>200</sup> Este es el enlace al vídeo de la página en Youtube de Pasaje Seguro: <https://youtu.be/QZSh4zbCWS0>

<sup>201</sup> Se refiere a las peculiaridades propias del simbolismo musical, a las características propias de su lenguaje.

<sup>202</sup> *Op. cit.* p. 310.

identificaciones empáticas, así como juicios valorativos sobre la compasión, que el texto transmite y que la música amplifica por su propia cualidad artística y por el hecho de ser públicamente compartida.

El día siguiente al acto, una de las compañeras promotoras del flashmob, A. C., envió al correo el siguiente mensaje de agradecimiento:

Hola queridxs pasajistas,

En el día después de esta acción, en la que se ha involucrado tanta gente con tanto corazón, son muchas emociones las que podríamos compartir pero eso lo haremos mejor en el vivo y el directo. Quienes nos acompañasteis también podréis hacerlo. Fue estupendo teneros aquí porque hay cosas que no se pueden contar, hay que vivirlas. Gracias por estar ahí, aquí, compartir...

Hubo factores sorpresa con los que no contábamos, como que cuando llegamos a la plaza que imaginábamos como siempre con gente de un lado para otro haciendo compras, y que pensábamos ocupar totalmente, ésta estaba totalmente rodeada de gente expectante, ¿qué va a pasar aquí? no sé, ¿será una carrera?, no, dicen que van a cantar...

La voz se pasa rápida en los pueblos, son las redes sociales de toda la vida. Y entonces muchxs nos quedamos entre la gente y luego nos hemos dado cuenta de que la plaza se veía más vacía de lo que debía haber estado con nuestras casi 250 personas participantes. Pero bueno las voces estaban ahí, todo fue tan rápido que así es, como decían algunos, el siguiente lo bordamos jejeje.

Había gente conmovida, nosotrxs también lo estábamos, y una mujer mayor de uno de los coros me dijo, "para estas cosas llamadnos siempre, gracias por invitarnos, esto ha significado mucho para mí". Y para nosotrxs también.

Os envío una nota como para la prensa para que la puedas editar lo que quieras y enviar, P. (mil gracias por el manifiesto, que también va aquí editado solo un poquito), junto a un par de fotos por el momento y el audio. El Diario nos entrevistó, L. M. (*periodista*) se quedó hablando bastante con R. y J. La periodista B. C. la envía también a sus redes.

Si tenéis más fotos que os parecen buenas las podéis añadir porque lo que se hizo fueron videos y están todavía en las cámaras de la gente. A. C. que ha sido el coordinador del equipo técnico vino expresamente desde Barcelona y se vuelve hoy por eso es que no sabemos si podremos tener el material para el miércoles, pero intentaremos tener algún clip para poder presentar.

La seguimos compañerxs.

Abrazos

A. C.

En el mensaje al correo de Pasaje Seguro enviaba también una serie de fotos y una nota de prensa:

Una nueva acción de *PASAJE SEGURO YA! CANTABRIA* en defensa de los derechos de las personas refugiadas tuvo lugar ayer (sábado 11 M) en Cabezón de la Sal.

Más de 200 personas, integrantes de diferentes agrupaciones corales de la comarca, unieron sus voces para **recordar** a la ciudadanía que cientos de miles de personas refugiadas siguen fuera de sus hogares en condiciones inhumanas, y además **exigir** a los responsables políticos que España, Cantabria y nuestras ciudades y pueblos cumplan con los compromisos firmados y se conviertan realmente en lugares de acogida.

Los organizadores pretendían que el acto fuera una sorpresa para los vecinos que como cada sábado realizan las compras en el mercado semanal, pero ya se había corrido el rumor de que "algo iba a suceder".

Comenzaron a sonar los tambores del grupo de percusión Gaiteros al Tresboliyu y poco a poco comenzaron a escucharse las voces de todas las edades, de las siguientes agrupaciones corales, que se encontraban ocupando las aceras entre el público:

Coro infantil Halane (Cabezón de la Sal)

Coro juvenil Halane (Cabezón de la Sal)

Coro Virgen del Campo (Cabezón de la Sal)

Coro Academia Coral Ciudad de Santander

Coro Brumas Norteñas (Comillas)

Valdáliga Gospel Choir

Coral Aires del Castro (Hinojedo)

Grupo de vecinos y vecinas El Portalón (Cabezón de la Sal)

Representantes de alumnos y alumnas del IES Foramontanos (Cabezón de la Sal).

El tema elegido y adaptado para la ocasión fue "Canta el Pueblo". La acción fue grabada en el estudio de sonido de Cabezón y posteriormente por un grupo de siete cámaras en la calle, cuyo material será editado a partir de hoy mismo con el fin de obtener un vídeo que difunda las voces que pretenden dar voz a quienes están siendo olvidados por los responsables políticos europeos.

Una vez finalizada la canción miembros de Pasaje Seguro leyeron un manifiesto que acompañamos en esta nota de prensa.

Se adjunta además el audio y unas fotografías del momento.



Los coros participantes del *flashmob* cantando en la plaza de la bicicleta de Cabezón de la Sal





Otro momento del acto organizado por Pasaje Seguro en Cabezón de la Sal el 11 de marzo de 2017

Algunos medios de la prensa regional informaron del acto de Cabezón:

<http://www.eldiariomontanes.es/occidental-liebana/201703/12/ocho-agrupaciones-corales-cantan-20170312161557.html>

<https://www.mituin.com/articulo/flashmob-de-coros-por-los-derechos-de-los-refugiados-en-cabezón-de-la-sal>

<http://www.folk-cantabria.com/2017/03/voces-de-cabezón-de-la-sal-cantaron-por-los-refugiados/>

Estos son algunos de los comentarios de miembros de Pasaje Seguro que enviaron al correo:

- P. dijo:

Buenas tardes,

Pedazo de acción, qué belleza. Un aplauso para A. C. y M., que se lo han currado tanto.

En Facebook estamos creando expectación a la espera de tener el video.

Un abrazo a todas/os

- N. (*otra de las tres enfermeras de Pasaje Seguro que estuvo presente en el acto*) deja constancia de sus impresiones:

Emoción, belleza, reivindicación, tod@s junt@s con un mismo corazón, voces de todas las edades, canta el pueblo.....emoción.

Enhorabuena y gracias

Besos, abrazos y alegría.

- (*También yo me uno a las felicitaciones*):

Un gran trabajo. Emocionante, A.

Un abrazo

El 25 de abril se subió el vídeo a Youtube:

[https://www.youtube.com/edit?o=U&video\\_id=QZSh4zbCWS0](https://www.youtube.com/edit?o=U&video_id=QZSh4zbCWS0)

La coordinadora de Pasaje Seguro, P., el 29 de abril informa a través del correo de que ya son 5.539 visualizaciones en cuatro días y que se está reproduciendo en páginas webs y en algunos medios periodísticos. Y el 4 de mayo da la noticia de que la Solfónica (*el coro que se formó durante el movimiento del 15M*) ha escrito para pedir permiso para interpretar la versión de los Miserables.

La repercusión del acto de Cabezón tuvo continuación con otra petición desde la comunidad gallega:

Estimados compañeros/as:

Desde la ONG A.I.R.E. Asociación Integral de Rescate en Emergencias, nos ponemos en contacto con vosotros/as porque nos gustaría sumarnos a la iniciativa que tuvisteis en Cabezón de la Sal con el flashmob de coros, nos gustaría poder replicar esta actividad minutos antes del pregón de fiestas de la ciudad de A Coruña, en principio tenemos el apoyo de varios coros, de un equipo técnico para la grabación y del ayuntamiento de La Coruña.

Os escribimos por dos razones: una para saber si hay algún problema por vuestra parte en que hagamos esto y dos por si tenéis la partitura adaptada para la ocasión.

Podéis vernos en Facebook: ongaire o en nuestra web: [ongaire.org](http://ongaire.org)

Muchas gracias, esperamos vuestras noticias!!

La contestación fue, obviamente, afirmativa. Como se puede apreciar la realización de actividades de calle o *performances* tiene una enorme potencialidad por la repercusión inmediata en las redes sociales y en los medios digitales. Es una herramienta imprescindible para transmitir mensajes y reivindicaciones por parte de cualquier movimiento o plataforma ciudadana. Y en Pasaje Seguro forma parte de sus señas de identidad.

Y la música con su potencia innegable para transmitir emociones constituye otra de las herramientas movilizadoras y generadoras de sentimientos empáticos y compasivos como pone de manifiesto Martha Nussbaum cuando habla de las emociones que la música nos procura:

Cuando las emociones son del segundo tipo,<sup>203</sup> a medida que las formas musicales apuntan a ciertos hechos y posibilidades generales de la vida humana – la desolación de una vida sin amor, la lucha por superar la mezquindad-, las emociones del oyente tomarán aquellas posibilidades humanas generales como sus objetos, en diferentes niveles de generalidad. A veces participarán con empatía en la trayectoria emocional de la obra (sintiendo desolación o temor) y a veces experimentarán compasión por aquellos que padecen la desolación o el temor.<sup>204</sup>

Sin duda, el flashmob de Cabezón ejemplifica con su letra y su música, con la conjunción de las voces de los 250 intervinientes y la participación espontánea del público asistente a aquel acto, ese sentimiento compasivo por “aquellos que padecen la desolación o el temor”, es decir, por el drama cotidiano de los refugiados, o como también resumió la mujer mayor que participó en uno de los coros: "para estas cosas llamadnos siempre, gracias por invitarnos, esto ha significado mucho para mí".

---

<sup>203</sup> Como las que suscita un drama trágico o un poema lírico.

<sup>204</sup> *Ibidem.* p. 312.

### 4.5.3 Ámbito político

El grupo de participación política es el tercero de los tres ámbitos de trabajo en que se desenvuelve la actividad de Pasaje Seguro. Este grupo de trabajo de ámbito político, que está formado por todos los miembros que intervienen en la asamblea del grupo ciudadano, se caracteriza por la denuncia de la situación de las personas refugiadas y migrantes en cuanto al incumplimiento de sus derechos de asilo y refugio. La forma que adopta su actuación es a través de concentraciones y manifestaciones coincidiendo con determinadas fechas, como la manifestación del 27 de febrero de 2016 convocada a nivel europeo con el lema “Por las personas refugiadas y migrantes, Pasaje Seguro ¡Ya!”. El Día Mundial del Refugiado,<sup>205</sup> el 20 de junio; la conmemoración de la muerte de Aylan, el niño kurdo encontrado ahogado en una playa de Turquía, el 2 de septiembre de 2015; o la denuncia de los acuerdos de la UE con Turquía del 18 de marzo de 2016,<sup>206</sup> el llamado Tratado de la Vergüenza por el que Turquía se comprometía a acoger a refugiados a cambio de una compensación económica de 6 mil millones de euros.

También, dentro de este mismo ámbito, tienen lugar charlas, conferencias y seminarios como el que tuvo lugar sobre las Personas Refugiadas y Migrantes los días 23 y 30 de marzo de 2017 en la Universidad de Cantabria, organizado por Pasaje Seguro Cantabria Universidad, y en el que participaron el día 23: María del Rosario Ojinaga Ruíz, profesora Titular de Derecho Internacional Público de la Universidad de Cantabria. Titular de la Cátedra “Jean Monnet” y Ana María Uría Pelayo, Letrada del Ilustre Colegio de Abogados de Cantabria. Especialista en Derecho de Extranjería. Vocal de la Subcomisión de Extranjería del Consejo General de la Abogacía Española. Ambas profesoras intervinieron en una Mesa redonda sobre “La Unión Europea frente a los refugiados: el Derecho de Asilo y los Derechos Humanos en Europa”.

El jueves 30 de marzo hubo una Mesa redonda sobre: “Siria y la fractura del Levante. De la primavera árabe al invierno fundamentalista”. Participaron: Tino Brugos, Profesor de Historia. Miembro del Consejo Redactor de la Revista Viento Sur. Especialista en

---

<sup>205</sup> <http://acnur.es/quienes-somos/eventos-acnur/dia-mundial-del-refugiado-en-espana>

<sup>206</sup> <http://www.consilium.europa.eu/es/press/press-releases/2016/03/18-eu-turkey-statement/>

Islamismo. Mariano López de Miguel, Historiador y Máster en Historia Contemporánea por la Universidad de Cantabria. Especialista en conflictos de Oriente Medio.

El 15 de marzo de 2017 a las 20:00, en la librería la Vorágine, hubo una charla sobre desobediencia civil y por los Derechos Humanos a cargo de Mikel Zuluaga (activista de Ongi Etorri Errefuxiatuak)<sup>207</sup> y Darío Serrano (abogado de Libres).<sup>208</sup>

El 20 de abril del 2017, también en la librería la Vorágine a las 20:00, el profesor de la Universidad de Alicante Ignacio Álvarez-Ossorio Alvariño, titular del Departamento de Filologías Integradas y experto en Siria y Oriente Medio, presentó su libro: *Siria. Revolución, sectarismo y yihad*, Madrid, Catarata, 2016. Un profesor de Secundaria integrante de Pasaje Seguro Cantabria realizó funciones de moderador del coloquio posterior.

La doctora en Medicina General Pilar Machín, que trabaja en el Centro de Salud de Colindres e integrante de Cantabria Actúa, impartió una charla coloquio sobre su estancia de quince días en unos barracones en Belgrado con refugiados afganos, sirios y pakistaníes, también en la librería la Vorágine el 26 de mayo de 2017. Hizo la presentación un integrante de Pasaje Seguro Cantabria.

Otro acto en el que participaron miembros de Pasaje Seguro fue el que tuvo lugar en la librería la Libre, el miércoles 14 de junio a las 19:00, en el que Eduardo Romero, miembro del colectivo Cambalache de Oviedo y autor de los libros *Quien Invade a Quien: el plan África y la inmigración*, y *En mar abierto*, dirigió un Seminario sobre: Políticas migratorias, Racismo institucional y Resistencias.

Por último, el 8 de agosto de 2017, cinco voluntarios de Pasaje Seguro que estuvieron en la Caravana Abriendo Fronteras a Melilla, contaron sus experiencias durante la semana que duró el recorrido de la Caravana desde Bilbao a Melilla, con paradas en Bárcenas Reales, Madrid, Sevilla, Málaga, Algeciras, Melilla y El Ejido en Almería. Esta charla también se realizó en la librería-centro cultural la Vorágine.

Como he comentado anteriormente las concentraciones y manifestaciones son los actos reivindicativos en los que Pasaje Seguro expone públicamente sus exigencias y

---

<sup>207</sup> Plataforma vasca de apoyo a los refugiados de Vizcaya.

<sup>208</sup> Asamblea ciudadana por las libertades y contra la represión.

demandas a las autoridades locales, regionales y estatales para que cumplan sus compromisos en materia de asilo y refugio. Me voy a referir a continuación a las anotaciones que escribí en mi cuaderno de campo de la manifestación del 17 de junio de 2017, sábado, y que se convocó para conmemorar por adelantado el Día Mundial del Refugiado, puesto que este día 20 de junio era jornada laborable.

*Cuaderno de Campo: 17 de junio de 2017*

Hoy se celebra la manifestación por los refugiados que se adelanta en Santander y en algunas otras capitales de España, dado que el Día del Refugiado es el martes 20 de junio, día laborable.

De camino a la plaza del Ayuntamiento me pongo la camiseta de Bienvenidos Refugiados por encima de la de verano de manga corta. La mañana es soleada y corre una ligera brisa que suaviza la temperatura.

Llego cuando faltan diez minutos para que comience el acto convocado para las 12:00. Una chica que ve mi camiseta y me identifica como participante en la manifestación me comenta un poco sorprendida que no ve mucha gente concentrada. Yo también comparto el comentario y le digo que se ha hecho un gran esfuerzo de difusión a través de las redes sociales los días previos. Poco a poco empieza a acudir más gente y voy reconociendo y saludando a distintos compañeros de Pasaje Seguro, con sus camisetas negras con letras amarillas, que había quedado primero en la librería la *Vorágine* para recoger la pancarta, folletos y el dispositivo sonoro: un megáfono y un micrófono acoplado a un equipo de sonido portátil que ha cedido el sindicato CGT. También están los “habituales” en este tipo de actos: compañeros de Amnistía Internacional y de otra organizaciones como la Asamblea de Mujeres 8 de marzo; la Plataforma por la Exclusión Sanitaria; Cantabria por el Sáhara, Cantabria Acoge, Libres, la Coordinadora de ONGS para el Desarrollo, Cáritas; o la recientemente creada Plataforma contra el Racismo y la Xenofobia, entre otras, así como representantes de distintos sindicatos.

Mientras esperamos que comience la manifestación, se reparten hojas con la letra de la “Canción de los Refugiados” que es una adaptación de unas estrofas de la letra del musical los *Miserables* y que se estrenó por primera vez en el flashmob que se realizó el

11 de marzo en la localidad de Cabezón de la Sal,<sup>209</sup> en el que participaron ocho coros y gran cantidad de público que se sumó al acto. Suenan por los altavoces de la plaza del Ayuntamiento los primeros compases de la canción y las personas que se han ido concentrando vamos probando voces y haciendo coros improvisados con las estrofas de la canción:

Canta el pueblo su canción nada la puede detener./ Esta es la música del pueblo que decide acoger./ Si al latir tu corazón oyes el eco del tambor/ es que el futuro nacerá cuando salga el sol./ ¿Te unirás a nuestra causa? ¡Ven y canta junto a mí!/ Tras esa alambrada hay un mañana que vivir/ si viven esclavos o libre depende de ti./ Ven dispuesto a trabajar hay una causa que ganar./ Muchos hoy van a morir./ Estás dispuesto a dar y dar./ Tu ayuda en las calles de Europa por la libertad./ Canta el pueblo su canción nada la puede detener./ Esta es la música del pueblo que decide acoger./ Si al latir tu corazón oyes el eco del tambor/ es que el futuro nacerá cuando salga el sol.

Tras este primer ensayo hay una sensación de entusiasmo y de calidez entre los allí concentrados que sólo la música es capaz de transmitir. Se ven sonrisas de satisfacción en muchas de las caras de las personas que nos hemos reunido en la plaza para expresar nuestra adhesión a la causa de los derechos de las personas refugiadas y migrantes.

Pilar,<sup>210</sup> como siempre en este tipo de actos, ejerce de animadora y “maestra de ceremonias” con el micrófono en la mano. Ella se encarga de dar la señal del comienzo de la manifestación. Empezamos a movernos la cabecera de la manifestación en donde me he situado sujetando la esquina derecha de la pancarta de Pasaje Seguro. Delante de nosotros a cierta distancia van dos policías municipales caminando como nosotros por en medio de la calzada. Es un corto trayecto de no más de doscientos metros hasta Correos. Detrás de los cinco que llevamos la pancarta veo a Miriam con el micrófono y Marcelino que lleva el carro con el amplificador de sonido. Pilar, Andrea y Miriam se van turnando en el uso del micrófono coreando las consignas que unos días antes Pilar ha enviado al correo de Pasaje Seguro. Veo a Pilar que lleva unos folios en los que va alternando las consignas con la lectura de cifras y datos sobre la situación de los

---

<sup>209</sup> <http://www.elfaradio.com/2017/04/26/cabezon-de-la-sal-adapta-los-miserables-en-una-flashmob-por-los-refugiados/>

<sup>210</sup> Nombre ficticio. Los nombres de las personas a las que me referiré son todos ficticios para preservar su anonimato.

refugiados y migrantes. Se corean lemas como: ¡Fronteras abiertas, Pasaje Seguro!  
¡Basta de excusas, no más barreras! ¡Europa acogedora no a la Europa fortaleza! ¡Vías  
seguras por tierra y por mar! ¡No más sueños en el fondo del mar! ¡Tras cada persona  
hay una historia! ¡La dignidad no tiene fronteras! ¡La indiferencia no es una opción!  
Estos lemas se van alternando mientras Pilar va leyendo:

Mujeres, niñas y niños, personas con discapacidad. Colectivos vulnerables que  
queremos acoger ya. Si fracasamos, más y más mujeres, hombres y niños pasarán sus  
últimas horas ahogándose en el mar.

62 mil personas varadas en Grecia. Así respondemos en Europa a las urgencias  
humanitarias – aprovecho para pasarle un dato a Pilar que he utilizado en las charlas  
escolares, 28 menores abandonados en Italia en 2016. Pilar repite ese dato por el  
micrófono. Incansable “Mafalda Montseny”, que es como la he bautizado jocosamente  
en nuestros intercambios por correo, ella me ha puesto el mote de “Foucalcito” por mi  
cabeza rapada y mis gafas, continúa coreando consignas- ¡Fronteras abiertas, Pasaje  
Seguro!

A nuestros gobernantes: 17.337 personas deberían estar acogidas en septiembre. Sólo  
se han acogido a 1.300. Un 7%. A este paso tardaríamos 23 años en cumplir con nuestra  
obligación. ¡Ningún ser humano es ilegal! ¡Vías seguras, basta de excusas! ¡Negocio  
asesino tenéis con las fronteras! ¡La indiferencia no es una opción!- Y sigue  
desgranando datos-: No son simplemente refugiados, son hombres, mujeres, niños y  
ancianos. Son personas como nosotras (*utiliza el pronombre en femenino*) y quienes  
violan sus derechos; quienes no respetan sus derechos humanos, no respetan tampoco  
los nuestros. (*En este comentario resuenan las palabras de Nussbaum sobre lo que ella  
llama al hablar de la compasión: el juicio de posibilidades parecidas y el de empatía,  
peto también los tres juicios que constituyen la empatía: el de gravedad, el de  
inmerecimiento y el de eudaimonía por el cual para las personas de Pasaje Seguro,  
como para todas las que hoy se manifiestan, la cuestión de los refugiados forma parte  
de su escala de valores o como dice la filósofa estadounidense forma parte de su  
proyecto de objetivos y fines.*)



*(Sopla un viento del este que levanta la parte inferior de la pancarta. Tengo que maniobrar para sujetarla y al mismo tiempo mantener en todo momento la grabadora encendida para no perder detalle de lo que allí se está diciendo.)* Ahora es Andrea la que coge el micrófono y continúa con las consignas: ¡Vías seguras por tierra y por mar! ¡No más sueños en el fondo del mar! ¡Tras cada persona hay una historia! ¡La dignidad no tiene fronteras! ¡La indiferencia no es una opción! ¡No a las expulsiones a países no seguros! ¡Vías seguras, basta de excusas! ¡No a los acuerdos de control fronterizo! ¡Negocio asesino tenéis con las fronteras!

*De vez en cuando hacemos una parada de manera que se prolongue el tiempo de la manifestación en un trayecto tan corto. A ambos lados de la calzada observo a viandantes curiosos parándose a mirar, otros, indiferentes, camino de sus rutinas. Cuando llegamos al edificio de Correos, los cinco que vamos delante con la pancarta subimos las escalinatas que dan acceso a la entrada del edificio, mientras el resto de manifestantes se van concentrando abajo en la pequeña plaza que está delante del edificio de Correos.*

*Ahora son Alicia y Marta las que en representación de Pasaje Seguro toman la palabra para leer el manifiesto ¡Queremos acoger ¡Ya! Es Alicia la que da lectura a la primera parte del mismo:*

**BASTA DE EXCUSAS. NO MÁS BARRERAS.**

**QUEREMOS ACOGER ¡YA!**

La situación es insostenible. Estamos sufriendo, en pleno siglo XXI, la mayor crisis humanitaria de personas refugiadas y migrantes desde la Segunda Guerra Mundial. El número de personas que huyen de su país para salvar sus vidas por conflictos armados, vulneración de derechos, violencia y persecuciones, aumenta cada día. Ya son más de 65 millones en todo el mundo. En 2016, 1.259.267 trataron de encontrar refugio en Europa solicitando protección internacional, de las cuales solo 15.755 lo hicieron en España. El mar Mediterráneo se ha convertido en la mayor vergüenza de Europa; en los últimos 17 años, 35.000 personas han perdido la vida en sus aguas, y sólo desde 2016 lo han hecho casi 7.000, entre las que se encuentran niñas y niños que se han quedado sin futuro. Y lo que es peor...nuestro Gobierno mira hacia otro lado, mientras estas muertes

podrían haberse evitado si las personas hubiesen contado con vías legales y seguras para obtener protección.

Además, nuestras multinacionales, al igual que las de otras potencias mundiales, están también en el origen de las causas de estas migraciones forzadas: guerras provocadas por intereses económicos y energéticos, vulneración de derechos, esclavitud laboral...

Mientras tanto, ¿Qué hace Europa?, ¿qué hace España? Lejos de dar una respuesta a favor de las personas, hemos blindado nuestras fronteras ante la llegada de miles y miles de personas buscando refugio, hemos endurecido las políticas de asilo para que cada vez sea más difícil acceder al derecho de protección internacional, y hemos apoyado acuerdos “ilegales” con terceros países no seguros, como Turquía o países africanos, para que sean éstos los que se encarguen de “gestionar” el futuro de millones de personas que huyen de la guerra o cuyas vidas corren peligro por algún tipo de persecución. Personas cuyos derechos humanos están siendo reiteradamente vulnerados, primero en sus países de origen y luego cuando llegan al nuestro, a pesar de todas las leyes internacionales y declaraciones universales que obligan a España a ofrecer protección internacional. Vivimos una crisis del Estado de Derecho.

Para colmo, el Gobierno español tampoco está siendo capaz de cumplir sus propios compromisos. Miles de personas siguen esperando en campos de refugiados dentro y fuera de Europa, en condiciones inhumanas, para ser acogidas. En septiembre de este año finaliza el plazo para que España acoga a las 17.337 con las que se comprometió. Hasta hoy, sólo hemos acogido al 7% de todas ellas. Un porcentaje vergonzoso. *(Ahora es Marta la que sigue leyendo la segunda parte del manifiesto.)*

Además, las políticas de asilo españolas durante 2016 han limitado al máximo el derecho de asilo a miles de personas que no huyen del conflicto sirio, pero sí de otros, y que también sufren violaciones de sus derechos.

Ahora más que nunca, es necesario y urgente que toda la ciudadanía, colectivos, asociaciones, entidades y movimientos sociales salgamos a la calle para decir alto y claro lo que queremos.

- Queremos una Europa Acogedora, NO una Europa Fortaleza.

- Que se proteja el derecho a la vida y al refugio, NO que se vulneren los derechos de las personas que intentan llegar a nuestras fronteras huyendo de la muerte.
- Que se acoja a estas personas cumpliendo con la legislación internacional y que no se incumplan los compromisos y obligaciones adquiridos. NO se puede expulsar a nadie a países no seguros.

Todas juntas exigimos que las personas que huyen de sus países sean tratadas según sus derechos y por tanto puedan solicitar la protección internacional que les corresponde en países como España, sin trabas y de forma efectiva. Exigimos:

- Que España, y el resto de los países europeos, garantice para ello el acceso a unas vías legales y seguras, como corredores humanitarios o la posibilidad de solicitar asilo en embajadas.
- Que España y el resto de gobiernos de la UE adopten medidas urgentes de acogida, y las apliquen de inmediato, haciendo especial hincapié en las necesidades especiales de protección de las personas en situación de vulnerabilidad: como niños y niñas, mujeres y personas LGTBI.
- Que la Unión Europea suspenda la firma y los acuerdos de control fronterizo, retorno y readmisión con países que no respetan los Derechos Humanos.
- Que España y la UE lleven a cabo políticas de acogida que garanticen la dignidad y la inclusión de las personas refugiadas y migrantes.

Y por supuesto, que los gobiernos refuercen la cooperación al desarrollo para trabajar en las causas que provocan los desplazamientos de las personas refugiadas, para evitar que sigan huyendo.

Por todas estas razones hoy salimos a la calle a mostrar nuestra indignación. Y a exigir al Gobierno de España, y a la UE en su conjunto, que no juegue con la vida de millones de personas y ofrezca unas políticas migratorias y de acogida que garanticen los derechos humanos.

**NINGUNA PERSONA ES ILEGAL**

**PASAJE SEGURO ¡YA!**

*(Tras la lectura del manifiesto y el aplauso de los congregados se repiten las consignas): ¡Fronteras abiertas, Pasaje Seguro! ¡Ningún ser humano es ilegal! (Pilar vuelve a coger el micrófono): “Vamos a cantar la Canción del pueblo” (y explica que es una versión de los Miserables):*

Es una canción de lucha, no porque queramos hacer este acto precisamente divertido, porque la cuestión de los refugiados no es nada divertida. Sino porque llevamos mucho tiempo reivindicando esto. Creemos que tenemos que hacerlo cada vez de forma más creativa porque en los últimos tiempos ha bajado mucho el interés por esta cuestión. Acordaos de Aylan -dice- aquel niño que apareció ahogado en la costa que a todo el mundo consternó. Y ahora cada vez ante estas imágenes nos estamos acostumbrando a ellas. Entonces, vamos a intentar hacer entre todos este canto, que es un canto de dignidad *(la dignidad que en palabras de Aurelio Arteta es uno de los dos atributos más importantes de la compasión, junto con el sentido de la finitud, de la vulnerabilidad humana que todos compartimos)*. Un canto de lucha de los pueblos por sus derechos, porque los derechos de las personas refugiadas son nuestros derechos también *(Pilar vuelve a emplear el juicio de posibilidades parecidas y de empatía por el que la figura del refugiado y del inmigrante nos devuelve nuestro propio reflejo)*.



La cabecera de la manifestación por los refugiados y migrantes del 17 de junio delante del edificio de Correos de Santander. Foto cortesía de Pasaje Seguro.

*(Toma la palabra una chica que canta en un coro para explicar cómo se va a cantar lo que es el “Himno de los Refugiados”). Mirad – dice- lo voy a coger un poco agudo, de manera que se transmita mucho mejor. Los que puedan, lo cantan arriba y los demás lo hacen una octava baja. Es facilísimo (hay risas entre los asistentes ante este último comentario).*

*(Comienza la canción y todos los que hoy no hemos concentrado formamos un gran coro que da voz a quienes carecen de ella. Y en su nombre cantamos por sus derechos a una vida más digna, como hemos coreado durante el recorrido de la manifestación). “Canta el pueblo su canción...”*

*(Cuando terminamos de cantar una salva de aplausos acompaña el lema que se corea de nuevo): ¡Ningún ser humano es ilegal! (Pilar sugiere que volvamos a cantar la canción para cerrar definitivamente el acto. La gente animada, vuelve a entonar la letra adaptada a los refugiados de los Miserables. Una ovación llena de euforia da por finalizado el acto).*

*Ha sido un acto de gran emotividad. Acuden a mi memoria las palabras de Nussbaum sobre las emociones y la música y también su relato sobre la figura de Tagore y sus baul<sup>211</sup> de Bengala para quien estos “mendigos cantantes” ejemplificaban en sus canciones las emociones de la compasión humana. Hoy todos nosotros, los que hemos acudido a la manifestación y hemos cantado este Himno a los Refugiados, hemos sido un poco baul también.*

*Una vez plegada la pancarta se me acerca a saludar un compañero de Amnistía Internacional con el cual converso un rato. Me comenta entusiasmado que ha cantado la canción y lo bien que se ha sentido en esta celebración solidaria. Le cuento que la idea de la canción es de una de las compañeras de Pasaje Seguro que vive en Cabezón de la Sal y que es enfermera. Ella y otra chica de Cabezón fueron las promotoras del flashmob que tanto éxito ha tenido en las redes sociales y que ahora otras plataformas de apoyo a los refugiados nos solicitan para cantar. También le explico que he*

---

<sup>211</sup> Baul significa “alocado” y es el nombre de los integrantes de una secta hindú que en palabras de Tagore: “son una popular secta de Bengala [...] que carece de imágenes, templos, escrituras o ceremoniales, que proclaman en sus canciones la divinidad del hombre y que expresan por él un intenso sentimiento de amor.” Nussbaum, M. *Emociones políticas ¿Por qué el amor es importante para la justicia?*, Barcelona, Paidós, 2014, p. 116.

*acompañado a otra profesora por colegios de Cantabria para explicar el drama de los refugiados. Los dos coincidimos en que este asunto va a ser una cuestión política central en los próximos años. Me dice que el interés de los políticos está en el cortoplacismo y no se dan cuenta, o prefieren ignorarlo, que el problema de las migraciones va a verse agravado, además, con el cambio climático y el calentamiento global del planeta. Se queda sorprendido cuando le comento el dato del número de menores abandonados en Italia en 2016, más que toda la población estudiantil de Santander y municipios del arco de la bahía, 28 mil menores abandonados a su suerte.*

*Tras despedirme de Juan, me reúno con Aurora y Eduardo, un jubilado que se ha incorporado a Pasaje Seguro recientemente y que es amigo de esta. Como soy muy malo calculando gente, le pregunto a Eduardo cuántos cree que han participado en la manifestación. Me dice que justamente ha estado contando el número de personas que había en uno de los laterales de la plaza y que extrapolando le salían como unas 300 personas. No son muchas le digo, pero me pregunta que cuántos nos reunimos la última vez, y efectivamente hubo menos gente ese día que nos concentramos en la plaza del Ayuntamiento en el mes de marzo, durante los Carnavales. Un día lluvioso de finales de invierno. La comparación me induce al optimismo.*

*Me despido de mis compañeros de Pasaje Seguro que regresan a la Vorágine para tomar un vermú. Les digo que lo siento, pero que además de no poder beber, lo cual es un fastidio, me reclaman mis obligaciones de mi trabajo de campo, pues tengo que ir a casa a anotar lo acontecido antes de que se nuble en mi memoria y no precisamente por los vapores del alcohol.*

## 5. Entrevistas en profundidad

En el transcurso de mi trabajo de campo realicé tres entrevistas en profundidad. El objetivo era intentar comprender mejor las motivaciones, las emociones que impulsaban a tres activistas de Pasaje Seguro, que desde tres perspectivas distintas, vitales y profesionales, me brindaban la oportunidad de comprobar hasta qué punto se verificaba mi pregunta de investigación, es decir, si la compasión tenía o no que ver con los motivos por los que estas personas dedicaban de forma desinteresada su tiempo y sus energías a colaborar en Pasaje Seguro.

Como se aprende leyendo y haciendo, era la primera vez que me planteaba hacer este tipo de entrevistas que forman parte del enfoque cualitativo de la metodología de las Ciencias Sociales, repasé alguna bibliografía al respecto y especialmente me inspiré en el libro de Miguel S. Valles sobre Entrevistas Cualitativas, Cuadernos Metodológicos, N° 32, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 2014. Vallés da en su libro atinadas observaciones para realizar la entrevista en profundidad. Y me ayudó a entender que no debía confundir la pregunta de investigación con la pregunta de entrevista. Por ello ideé una serie de preguntas mediante las cuales trataba de averiguar si la compasión formaba parte, como he mencionado, de las motivaciones de los entrevistados sin hacer mención expresa a este tipo de emoción, para no condicionar las posibles respuestas, y que Nussbaum desglosa en tres tipos de juicios y dos herramientas epistémicas, como la semejanza y la empatía. Juicios sobre la compasión que era lo que yo me proponía investigar en Pasaje Seguro.

Valles menciona en su libro la siguiente cita de Erlandson, Harris, Skipper y Allen, autores de *Doing Naturalistic Inquiry* que sirve para comprender de qué se trata cuando hablamos de entrevista en profundidad o semiestructurada:

“...en la investigación naturalista, *las entrevista adoptan* más la forma de un diálogo o una interacción (...) Permiten al investigador y al entrevistado moverse hacia atrás y hacia adelante en el tiempo (...) Las entrevistas pueden adoptar una variedad de formas, incluyendo una gama desde las que son muy enfocadas o predeterminadas a las que son muy abiertas (...) La más común, sin embargo, es la entrevista semiestructurada que es guiada por un conjunto de preguntas y cuestiones básicas a explorar, pero ni la redacción exacta, ni el orden de las preguntas está predeterminado (...) Este proceso abierto e informal de entrevista es *similar y sin embargo diferente de una conversación informal*. El investigador y el entrevistado dialogan de una forma que *es una mezcla de conversación y preguntas insertadas*.” (la cursiva es nuestra).<sup>212</sup>

Valles, en su monografía antes citada, expone el punto de vista de otro autor, Wengraf, quien nos ofrece su visión de la entrevista en profundidad:

---

<sup>212</sup> Erlandson, Harris, Skipper y Allen (ctds en Vallés 44-45).

Queda dicho que las *entrevistas cualitativas o en profundidad* no son meras conversaciones cotidianas, aunque se aproximan a ellas en tanto interacción cara a cara producida en condiciones históricas y socio-biográficas determinadas. Se trata de conversaciones profesionales, con un propósito y un diseño orientados a la investigación social, que exige del entrevistador gran preparación, habilidad conversacional y capacidad analítica.<sup>213</sup>

Aunque mi perfil no responda a la veteranía que Wengraf propone para un entrevistador en profundidad, estas tres entrevistas sí supusieron para mí todo un descubrimiento de la riqueza de matices y la complejidad de posiciones que los entrevistados me transmitieron. A ellos debo todo el acierto de las entrevistas, a su generosidad en su disposición a prestarme su valioso tiempo y sólo a mí me corresponde la responsabilidad de la impericia o de la falta de habilidad entrevistadora.

## 5.1 Entrevista a Paco

### **Perfil del entrevistado:**

Nombre ficticio: Paco. Edad: 60 años. Nacionalidad: española. Profesión: vendedor ambulante. Lugar y fecha: La entrevista se hizo en su casa. Fecha: 2/8/2017. Duración: 2 horas y 40 minutos. La entrevista se hizo a las 5:30 p.m. de un miércoles.

Paco es uno de los integrantes más veteranos de *Pasaje Seguro*. Estuvo en la plataforma desde sus orígenes. Compagina su participación en esta plataforma ciudadana de *Pasaje Seguro* con la *Asamblea Ciudadana Libres. Por las libertades y contra la represión*, que se creó tras la aprobación de la Ley de Seguridad Ciudadana del anterior ministro de Interior del gobierno del Partido Popular Jorge Fernández Díaz, más conocida como Ley Mordaza.

Paco es una persona de 60 años de complexión fuerte, barba y pelo cano. De carácter abierto y cordial y fuertes convicciones políticas y sociales. Durante su juventud estuvo próximo a movimientos y sindicatos de la izquierda durante su paso frustrado por la Universidad. Empezó aparejador en la Universidad de Burgos, pero lo dejó para dedicarse a la venta ambulante y posteriormente montar pequeñas tiendas de venta de

---

<sup>213</sup> Wengraf (ctd en Vallés 47).



artículos de artesanía y decoración. No le fue bien en los negocios como pequeño empresario y en la actualidad se dedica exclusivamente a la venta de todo tipo de objetos en mercadillos ambulantes. Dice sentirse a gusto con lo que hace porque le permite no tener horarios fijos y disponer de una gran libertad para organizar su día a día.

### **Contexto de la entrevista**

Paco vino a recogerme en su furgoneta en la que transporta sus objetos de venta para los mercadillos. Aunque ya habíamos mantenido contacto por WhatsApp dos días antes para explicarle que estaba interesado en hacerle una entrevista sobre su participación en Pasaje Seguro. Durante el trayecto a su casa le conté que se trataba de hacerle una entrevista en profundidad en la que llevaba un guión preparado, pero que pretendía que el tipo de entrevista fuera lo más abierto posible y que podía extenderse cuanto quisiera. Le dije medio en broma que para mí era “caza mayor” dentro del grupo de Pasaje por su grado de implicación y compromiso. Se sonrió con el comentario. También le comenté que era mi primera entrevista en profundidad, así que era mi estreno en este tipo de prácticas de investigación. Me aportó información valiosa sobre otros dos posibles entrevistados, sobre las posibles fechas en que estarían en Santander, al encontrarse de viaje por vacaciones uno y al estar la otra persona bastante ocupada con su trabajo.

Llegamos a su casa en una zona residencial de Santander formada por una urbanización de chalets con jardines. Al entrar al gran patio de su casa pude comprobar la gran cantidad de objetos apilados en desorden que tenía almacenados para la venta. Desde microondas de segunda mano hasta antiguos espejos de cuerpo entero ocupaban toda la explanada de entrada a su casa de dos plantas. En la habitación de entrada de la segunda planta montones de libros de todo tipo en anaqueles o amontonados por el suelo. Había enciclopedias, novelas de coleccionables que se venden en quioscos y también libros de anticuario. Cuando salimos a la terraza me comentó con humor que ya estaba “fichado” por el vecindario. Un vecindario de clase media-alta en el que Paco constituye la excepcionalidad “alternativa”.

Nos sentamos en torno a una mesa en la terraza de la segunda planta. Antes de empezar quise obsequiarle con un vino de mi tierra para dar a la entrevista un toque un

poco más informal, de conversación entre amigos. Le solicité permiso para grabar la conversación a lo cual no puso ninguna objeción. También le garanticé la confidencialidad de la misma.

En el anexo 1 está la transcripción de la entrevista. Aquí, haré un resumen de la misma y de aquellos aspectos más destacables que se refieren al planteamiento de mi investigación.

### **Análisis de contenido**

Paco, que ahora tiene sesenta años, divide su biografía en tres períodos: el de su formación y su juventud de la que guarda entre sus mejores recuerdos sus primeros pasos por la montaña, que su padre propició, haciéndose miembro de la Sociedad Picos de Europa, su etapa de monitor en unas colonias de verano que un profesor de un colegio privado organizaba en Liébana y al que acudían lo que él denomina como gente “guapa”. Su breve paso por la Universidad en Burgos, a donde fue para estudiar aparejador, y sus contactos con personas de izquierdas, estudiantes vascos y sindicatos, como la CNT. A su vuelta de Burgos comienza su segunda etapa de vendedor hippy, cómo él dice, lo que supuso una decepción para sus padres, pues era el primogénito y en él habían depositado su anhelo de que tuviera unos estudios superiores. Al mencionar a su padre recuerda con tristeza que nunca lo abrazó y sólo tras su muerte pudo hacerlo. Sus padres se separaron después de muchos años de matrimonio.

Esta segunda etapa de su vida, o como él dice su paréntesis, se inicia comprándose una casa en una zona rural y dedicándose a la venta ambulante hasta tener su propio negocio con 24 personas trabajando en una tienda en Santander y tres en Laredo, vendiendo objetos de ropa y decoración. Los negocios no le van bien, endeudándose cada vez más, y recurriendo a sus padres para conseguir apoyo económico.

La tercera etapa es en la que se encuentra actualmente. Se dedica a la venta ambulante en mercadillos y ahora dice sentirse bien. Dejó de hacer barbaridades con los negocios, como él dice. La vida que lleva le gusta y así lo expresa: “me puedo divertir un martes al mediodía y estar trabajando como una mula el domingo el día del patrón del pueblo. No hay ningún problema.”

Su integración en Pasaje Seguro fue a través de su encuentro con P. N., fundador de la librería-centro cultural la Vorágine. En la Vorágine se reunían personas de diferentes procedencias y allí se integró primero en Libres, una asamblea ciudadana por las libertades y contra la represión, y posteriormente en Pasaje Seguro, donde también había gente de Libres.

Paco cuenta que la emoción que motivó la formación de Pasaje Seguro fue la indignación y la injusticia que se puso de manifiesto con la foto de Aylan, el niño kurdo que apareció ahogado en una playa de Turquía, a propósito de los refugiados. En el discurso de Paco las personas que están en Pasaje Seguro, Libres, la Plataforma contra la Exclusión Sanitaria y otras organizaciones, todas forman parte de lo mismo, son “diferentes caras de una misma realidad”. Del repaso que hace de los diferentes hitos de Pasaje Seguro, entre los que destaca la plantación del hibiscus, o rosa de Siria, el Día Mundial del Refugiado, el 20 de junio, y *la performance* de la playa, *Lo que el Mar nos trae*, se queda con el viaje de la Caravana Abriendo Fronteras a Melilla.

De la gente de Pasaje Seguro piensa que son personas preocupadas por la injusticia en general y que el tema de los refugiados es sólo una parte de un todo más amplio. Se trata de personas “con ganas de cambiar las cosas”, por más que la revolución sea una utopía o que el mundo justo también lo sea. Otra emoción que caracteriza a los integrantes de Pasaje Seguro, además de la indignación y la injusticia, es la generosidad mediante la cual quieren dar un sentido a su vida. Aquí conviene recordar el concepto de eudaimonía, que utiliza Martha Nussbaum, en cuanto esquema de proyectos y fines de las personas. La generosidad en Pasaje Seguro formaría parte de esa concepción eudaimónica de sus integrantes. Paco piensa que esa generosidad, que podríamos decir que en las categorías *etic* de Nussbaum sería equiparable al altruismo, “tiene un retorno emocional bestial porque te hace sentirte bien, hace sentirte: ¡joder, qué bueno soy!”. Hay una recompensa emocional en ese dar, a pesar de que a veces salten a relucir los propios egos.

Otra emoción, además de la generosidad, es la de no sentirse solo y el sentirse a gusto con las personas con las que estás. Paco lo ilustra de la siguiente manera: “el sentimiento ese de que somos de la misma tribu, de la misma peña.” Al preguntarle por las emociones hacia los refugiados Paco vuelve a mencionar la indignación y aquí sale a

relucir el juicio de posibilidades parecidas aristotélico que Nussbaum considera que es una ayuda para la compasión. Paco lo expresa así: “La indignación por lo que está pasando, algo que está pasando que no tendría que pasar, sabiendo que nos podría pasar a cualquiera de nosotros.” Ratifica ese juicio añadiendo cómo nos gustaría que fuésemos tratados si estuviéramos en esa situación de indefensión como en la que se encuentran los refugiados. Para él esta situación forma parte de las consecuencias de un colonialismo del Norte frente al Sur. Tenemos una responsabilidad histórica.

La forma asamblearia le parece la mejor forma de tomar decisiones, aunque reconoce problemas que requieren respeto y tolerancia en quienes intervienen en las asambleas. En Pasaje Seguro es más fácil que en la Caravana al ser un grupo reducido.

En Pasaje Seguro sí cree que hay distintas corrientes o formas de pensamiento. Partiendo de los mismos principios éticos de indignación e injusticia cree, sin embargo, que hay diferentes niveles de implicación. Piensa que se debe ir más allá de la difusión y hay que dar pasos para la construcción y de lucha en la presión más que lo que él llama “expresiones artísticas de la injusticia” que son las *performances* que realiza Pasaje Seguro. Aquí hace una crítica, que se apresura a aclarar que no es destructiva, hacia los funcionarios que hay en Pasaje Seguro porque dice que “ser revolucionario con una cuenta corriente alta o media es un poco más complicado.” Y vuelve a insistir en lo que podríamos denominar “acción directa”, es decir, más implicación en la calle que suponga más compromiso. Paco recuerda que Pasaje Seguro no es una organización caritativa y que esa “acción directa” supondría “desarrollar estructuras de acogida al margen de las instituciones.” Paco expresa sus simpatías hacia el modo en que los vascos de Ongi Etorri están haciendo las cosas, habilitando espacios de acogida para los refugiados, como antiguas tabernas. Le gustaría imitar ese modelo en Cantabria y dice que: “a veces fantaseo un poco con que eso pueda pasar aquí, si tuviera apoyo de compañeros.” Cree que de la charla sobre desobediencia civil que dio un integrante de Ongi Etorri en la Vorágine se deduce la necesidad de que haya líderes: “gente que esté luchando en la primera fila, pero siempre que estén arropados por el resto si no, no.”

Vuelvo con preguntas de entrevista que tratan de desentrañar las preguntas de mi investigación, es decir, si están presentes los juicios que Martha Nussbaum considera necesarios y suficientes para la compasión. Ante mi pregunta sobre las razones que le

daría a una persona dubitativa para participar en Pasaje Seguro repite el juicio de posibilidades parecidas que lleva a la compasión: “Que por el mismo precio le podía pasar a él. Que le ha pasado a su familia. Y algo tan fácil cómo que nadie escoge dónde nacer.” Paco piensa que detrás de la falta de compromiso de mucha parte de la ciudadanía está el discurso del miedo: “el problema es ese, miedo a perder la estabilidad, miedo a que nos quiten el trabajo...” También menciona que se debería recuperar para la enseñanza una educación en economía y filosofía. Asignaturas que no se contemplan en el currículum o que se están borrando.

Le hago la pregunta que en un debate imaginario con esa persona dubitativa esta le haría y que a mí me sirve para indagar sobre los juicios de la compasión: ¿Por qué son importantes para ti los refugiados y migrantes? Su respuesta no deja lugar a dudas: “Porque son personas igual que yo. ¿Por respeto a la vida? ¿Por respeto a las personas? ¿No?” La empatía y la semejanza como herramientas *etic* de la compasión. Paco lo ejemplifica con la anécdota del curso de verano en Laredo de la Universidad de Cantabria sobre los refugiados y la intervención de un capitán de la marina mercante quien planteaba la dificultad de rescatar a los integrantes de una patera por el temor de poner en riesgo la seguridad de la tripulación. Paco comparte la respuesta de la ponente, una doctora canaria, “con una visión muy buena” dice, y repite sus palabras:” no, no, no...si es que aquí no estamos hablando de ningún tipo...de que haya problema político, problema económico...si es que estamos hablando de humanidad.” En la respuesta de la doctora canaria aparece la palabra humanidad. Si miramos la acepción quinta que la RAE da sobre humanidad leemos: Sensibilidad, compasión de las desgracias de nuestros semejantes. Humanidad como sinónimo de compasión.

Le formulo la pregunta que le haría la persona que he denominado dubitativa y que tiene que ver con el juicio de gravedad de la compasión: ¿Realmente es tan grave su situación? Paco no lo duda y responde afirmativamente: “Sí, sí, sí...sin duda, sin duda, sí. Porque además...es tan grave y (*piensa unos instantes*) comunicativamente...tiene...tiene muchísima fuerza porque refleja el...refleja el mundo en el que estamos metidos.” Vuelve a considerar el asunto de los refugiados dentro de un contexto más amplio de reparto de recursos del planeta.

La tercera pregunta trata sobre el juicio de inmerecimiento, le pregunto si no sería posible adjudicar a los refugiados algún tipo de responsabilidad al asumir unos riesgos que en algunos casos implican a toda la familia. Paco matiza su respuesta al asumir la responsabilidad del cabeza de familia o de como él dice “la tribu”, pero a continuación deja bien claro que a partir de ahí no hay responsabilidades que pedirles porque son víctimas, “no se necesita hacer una tesis doctoral “dice “básicamente es que salen para salvar la vida”. También incluye al migrante económico que abandona su aldea y con el dinero que gane “va a salvar la vida a un montón de gente.” Como él dice, “le parece un poco de circo plantearse esa pregunta.” Ante los argumentos que le menciono y que se suelen utilizar como tópicos por parte de la población que rechaza la ayuda a los refugiados y migrantes Paco vuelve sobre su idea fuerza, podríamos decir, de que es un problema global que tiene que ver con “la inviabilidad del camino que estamos llevando, y podríamos hablar...y *todo esto es la cuestión de los refugiados (hace énfasis).*” Pese a todo se muestra optimista y piensa que hay mucha gente “que está con nosotros...aunque no lo diga.”

De las instituciones opina que “actúan de cara a la galería” y dice con ironía que “tienen una vocación de entrega durante toda la vida...” Le pregunto por algo que valoró muy positivamente a su vuelta de la concentración de Guernica por el ochenta aniversario del bombardeo y es por el hecho de que se hablara de la necesidad de mostrar cercanía, apoyo emocional, empatía hacia la persona refugiada y migrante. Paco se extiende en la consideración de que no sólo es necesario mostrar empatía hacia estas personas sino que en el día a día nos olvidamos de ello también con los más cercanos: “muchas veces nos olvidamos de los sentimientos y de las emociones, con nuestros próximos, con nuestros propios.” Piensa que “los sentimientos y las emociones tienen que estar en todos los sitios” y que en ese sentido “hemos progresado muchísimo.”

El hecho de que solamente se haya acogido a 1.600 <sup>214</sup> de los 17.000 comprometidos por España le produce “un sentimiento de frustración y de impotencia.” Ante mi sorpresa por este comentario me dice que es una “lección de humildad”, sin embargo,” No porque no lo vayamos a ver hay que dejar de empujar, porque ¿qué pasa?, que si

---

<sup>214</sup> A dos de septiembre de 2017 la cifra es de 1.888 refugiados.

nosotros lo viéramos sí merecería la pena la lucha y como no lo vamos a ver nosotros ¡bah, no!”

Le hago unas preguntas de contrastación de sus respuestas anteriores a propósito de los juicios relacionados con la compasión. Así, la situación de los refugiados y migrantes le parece caótica. No cree que la responsabilidad de los refugiados sea del pueblo sirio. Y la tercera respuesta que me da, respecto a la noción de eudaimonía que plantea Nussbaum, es que el problema de los refugiados y migrantes dentro de sus planes, objetivos y proyectos de vida ocupan un lugar importante.

Por lo que respecta a su viaje con la Caravana a Melilla, le parece que la organización es mejorable, reconociendo las dificultades de manejar a cuatrocientas cincuenta personas. Piensa que se respetó mucho la horizontalidad. En cuanto a la convivencia considera que fue buena, salvando nuevamente la cuestión de los egos que también intervienen y estorban. Hubo discrepancias en cuanto a posiciones más activas o más radicales, si se quiere, y otras más moderadas “de tranquilidad y no crear conflicto”. Otro aspecto destacable de la Caravana fue su carácter feminista. Las mujeres eran mayoría en la Caravana y además “nos hicieron descubrir los ángulos feministas de situaciones que a veces no tenemos en cuenta.” Algo que se pone de manifiesto de forma bien representativa en el caso de la situación de las mujeres refugiadas y migrantes.

De su paso por las ciudades señaladas en el recorrido destaca el poco contacto con la población local, en parte por las medidas de vigilancia policial, en parte por el calor y la poca presencia de gente en las calles, salvo en Málaga. Al preguntarle por el contacto con las personas refugiadas y migrantes resalta el hecho de que “estamos haciendo una lucha en favor de los refugiados sin los refugiados y sin contacto con los refugiados.” Reconoce la dificultad que entraña el hecho de no tener papeles para que puedan “visibilizarse” porque “pueden ser objeto de persecución por la policía porque están sin papeles.” Sin embargo, no oculta otros problemas que deben reconocerse como por ejemplo que “no creo que haya un gran sentido solidario entre los refugiados.” Lo achaca en parte a cuestiones culturales en cuanto que nosotros sí tenemos “una cultura de que...unidos podemos conseguir cosas.” Nosotros sí tenemos “unas mínimas

garantías, unos mínimos derechos, que aunque no estén reconocidos siempre, sí a veces se reconocen.”

Respecto a los campos de refugiados en Grecia, por testimonios de voluntarios que han estado allí, sabe que los refugiados a veces no son capaces de autoorganizarse si no es con ayuda de las ONGs. Como él dice “se han convertido en unos dependientes totales” y “no son capaces de autoorganizarse.” Piensa que “son cosas poco correctas políticamente que se dicen, ¿no?” La situación de las mujeres en los campos le parece “mucho más machista que aquí” pues comenta que “la mujer se ocupa...se ocupa de todo, el hombre no hace nada.” Todo ello sin olvidar que “nosotros somos unos privilegiados en mucho sentidos y que, vamos, no estamos, por otra parte, legitimados para hacer juicios de valor.” Piensa que podemos intentar cambiarlo pero sin adjudicarnos el papel de jueces.

En lo relativo al problema de la integración, cree que es una cuestión de generaciones: “es bueno pensar que la segunda generación va a chupar las costumbres nuestras con lo bueno, a lo mejor también con lo malo” y lo ilustra con un ejemplo popular: “pero la segunda generación les encantará bailar con la Pantoja o con la Pantoja que toque en aquel momento.”

Volviendo al tema de las emociones, la Caravana ha supuesto para él una emoción de satisfacción de haberlo vivido y que lo que ha visto allí le puede hacer “más vehemente en la lucha aquí.” La Caravana también le ha aportado experiencia de gestión del grupo que puede servir para armar una red más fuerte.

La situación la ve pensando hacia el futuro como de “atasco”. Cree que no se puede esperar ninguna respuesta desde el punto de vista institucional. Y piensa que de esa experiencia de armar red se puede sacar provecho para organizar una protesta por la concesión del premio Princesa de Asturias a la concordia a la Unión Europea con gente de otros territorios.

Le pregunto que está significando para él su experiencia en Pasaje Seguro emocionalmente. Me dice que satisfacción y que se encuentra contento consigo mismo. Y añade: “Satisfecho de que lo que se está haciendo, está bien, hasta que, bueno, hasta que está dando un sentido a mí existencia...” Una confesión de eudaimonía en el



sentido que lo plantea Martha Nussbaum. Paco hace otra confesión: “y todo eso es un bagaje, una maleta, es algo que puedo transmitir a otras personas a las que les puede venir bien. Eso me hace sentirme muy bien.” Otra manera que tiene de formularlo es la siguiente:” Pero volvemos a que no es altruista cien por cien, soy un aprovechado (*ríe a carcajadas*).” Aquí cabe citar al profesor Aurelio Arteta quien en su libro *la Compasión. Apología de una virtud bajo sospecha* dice:

Y que, así, la compasión no puede ser ni en absoluto desinteresa ni del todo interesada. Será una pasión altruista, porque se dirige inmediata y espontáneamente a la desgracia ajena, sin previsión intencionada de un beneficio propio; pero asimismo egoísta porque, en cuanto se traslada con su imaginación al infortunado, no puede menos que sufrir por ello y, además, temer su propia mala fortuna. Ambos elementos se requieren el uno al otro.<sup>215</sup>

Paco se siente un aprovechado por los beneficios que obtiene de su compromiso con la causa de los refugiados pues como sigue diciendo el profesor Arteta, y Paco ha ido revelando a lo largo de la entrevista:

Por paradójico que resulte, ese componente de autocompasión, en lugar de adular la piedad como forma vergonzante del amor propio, la exalta, la humaniza más si cabe. Pues, en el fondo, implica el reconocimiento por parte del piadoso de su íntima semejanza- la exposición al mal, la vulnerabilidad- con el desgraciado<sup>216</sup>; de que la pretendida altura desde la que se inclina es aparente y circunstancial.<sup>217</sup>

Finalizo la entrevista preguntando a Paco si se ve en los próximos años ligado a Pasaje Seguro, a lo que contesta sin dudar: “Yo entiendo ya que lo que me queda de vida fundamentalmente lo voy a emplear en esto.”

Le doy las gracias por la generosidad de su tiempo y por haberme brindado la oportunidad de realizar la que ha sido mi primera entrevista en profundidad.

---

<sup>215</sup> *Op. cit.* p. 46.

<sup>216</sup> Recordemos el episodio de la falta de abrazos por parte del padre. Y cómo Paco en la muerte del padre intentó ese gesto de reconciliación abrazándole.

<sup>217</sup> *Ibidem*, p. 47.

## 5. 2 Entrevista a Aurora

### **Perfil de la entrevistada**

*Nombre:* Aurora Otero García *Edad:* 54 años *Nacionalidad:* Española *Profesión:* enfermera *Estado civil:* separada y madre de tres hijos: dos chicos y una chica. *Duración de la entrevista:* 1 hora y 55 minutos.

*Lugar y fecha de la entrevista:* salón de su casa en Santander el 11/8/2017

Aurora es una enfermera comadrona que trabaja en un Centro de Salud a las afueras de Santander que estuvo en los inicios de Pasaje Seguro. Participó en el Movimiento 15-M, en la acampada de la plaza Porticada de Santander en mayo del 2011, colaborando muy activamente en alguna de sus comisiones.

Como integrante de Pasaje Seguro ha participado en las dos *Caravanas Abriendo Fronteras*, formadas por organizaciones y plataformas de todo el estado de apoyo a los refugiados y migrantes. Con la Caravana ha visitado los campamentos de Grecia en el 2016; y este año 2017 ha participado en la marcha a la frontera sur de Melilla. Ha escrito varios artículos explicando los motivos de la Caravana y dentro de Pasaje Seguro es la persona más activa en mantener contactos con otras organizaciones y personas, reporteros, fotoperiodistas, a través de los cuales la cuestión de los refugiados y migrantes siga teniendo una presencia constante en la ciudad y en los medios de comunicación tanto locales como nacionales.

### **Contexto de la entrevista**

Tras la charla que tuvo lugar en la librería La Vorágine, el día 8 de agosto de 2017, en la que cinco integrantes de Pasaje Seguro Cantabria, entre ellos Aurora, relataron las vivencias de sus viaje a Melilla, pasando por otras localidades como Bárcenas Reales, Madrid, Sevilla, Algeciras, Málaga y Almería, quedé con Aurora en que me mandase un mensaje a mi teléfono móvil para concretar la cita de la entrevista, dado que esa semana estaba atareada, además de por el trabajo, por los trámites para matricularse en un curso en la UIMP de Santander sobre la problemática de los refugiados. Finalmente me envié un mensaje para quedar en reunirnos en su casa el viernes a las 20:15 de la tarde.

La entrevista la iniciamos en la cocina de la casa puesto que el hijo menor, un adolescente de 16 años estaba en el salón viendo los campeonatos mundiales de atletismo. J., que es el menor de sus tres hijos, ha participado con la madre en las dos Caravanas que se han realizado. Además, el hijo mayor, de 23 años, también es un activista implicado en luchas medioambientales.

Transcurrida la primera media hora de entrevista, pasamos al salón donde continuamos la charla tras despedirme del hijo que había quedado con sus amigos. La entrevista se desarrolló con una gran cordialidad y una enorme riqueza en cuanto a las reflexiones y emociones que pudo transmitirme, en todo momento estuvimos acompañados por sus dos preciosas gatas, una de las cuales de vez en cuando se subía al sofá reclamando nuestra atención.

En el anexo II se encuentra la entrevista en su totalidad. A continuación haré un análisis de lo más significativo de la misma.

### **Análisis de contenido**

Aurora es una comadrona separada, madre de tres hijos, dos varones y una fémina. El menor de los cuales, adolescente, vive con ella en su casa. Aurora me cuenta respecto a sus orígenes que pertenece a una familia media de los sesenta. Su padre era administrativo y su madre ama de casa. Su infancia está marcada por la enfermedad de la madre, que padece depresiones y posteriores trastornos psicóticos de los cuales no fue tratada. Dice que de pequeña era una niña tímida y que, sin embargo, actuaba de enlace entre los hermanos, ella es la tercera de los cuatro hermanos, y con la madre que cuando sufría cuadros depresivos se encerraba en la habitación varios días y ella era la que se encargaba de entrar en la habitación a preguntarle por la comida pues: “Nadie se atrevía a entrar porque era como entrar en una cueva oscura, oscura literal porque estaba con la persiana baja y en la cama.”

Sin embargo, a pesar de su timidez de infancia se desarrolló como una niña normal jugando en la calle “a las cocinitas”. A los siete años sus padres hacen que se integre en el Movimiento Scout Católico, para que se socialice como ya lo hacían sus hermanos, a través de la parroquia, lo que le costó un poco al principio, pero luego piensa que esa integración le ayudó a abrirse y también “creo que me ayudó mucho a tomar conciencia

social.” El valor de la naturaleza y los valores humanos que el movimiento Scout le transmitió le ayudaron a formarse como persona. Ella lo expresa de la siguiente manera: “Tengo una amiga que es psicóloga y siempre que nos juntamos decimos que donde más hemos aprendido en la vida es en los Scouts, desde luego, sí.”

Sus recuerdos de infancia son un poco tardíos, pero como hemos dicho piensa que su infancia fue normal. Hay otros recuerdos gratos, no sólo las depresiones de su madre, como los baños de los sábados y el ir de camping. Fue buena estudiante. Sacaba diplomas en el colegio. Estudió en un colegio religioso concertado: las Adoratrices. Sus padres era los dos creyentes y para ellos una educación religiosa era importante, aunque después su madre sufriría por el hecho de que no salieran sus hijos religiosos.

En su adolescencia quiso dejar los estudios porque les dijo a su padres que “la vida no se aprende en los libros” pero sus padres la reconvinieron: “Mis padres me dieron un discurso (*ríe*), lloré todo lo que quise, y me dijeron tú a seguir estudiando y cállate.” En el instituto Santa Clara, en segundo y tercero de BUP, empieza a asistir a asambleas estudiantiles y a “correrse clases”. Luego ya en COU, en el instituto Pereda, asiste por primera vez a clase con compañeros del otro sexo y recupera el afán por los estudios pues quiere ir a la Universidad.

Cree que sus padres y su entorno le transmitieron “buenos valores” y de su padre recibió un sentido del deber rondando lo obsesivo que le ha pesado demasiado: “De querer hacer yo todo, de querer hacerlo bien. No saber delegar.” En su toma de conciencia ética y política influyeron los Scouts y el movimiento estudiantil en el instituto. Se sintió una adolescente incomprendida, con un sentimiento de cierto nihilismo “un bicho raro” y, cómo muchos jóvenes de aquella generación, siguió la revolución nicaragüense, el Chile de Allende. Recuerda que su hermano, anterior a ella, oía Radio París Internacional. Pero lo que realmente le ha despertado la conciencia social ha sido el 15M que vivió ya de mayor.

Considera, al echar la vista atrás, que fue una niña feliz. Y piensa que lo que hemos perdido si nos comparamos con el pasado ha sido “tiempo para relacionarnos”. Sí considera que: “Antes había más tiempo y ahora sí que apenas hay tiempo para estar entre las personas y para nada, porque sólo vivimos deprisa, deprisa...” Sin embargo,

puede que hayan cambiado las formas, pero antes como ahora sigue habiendo gente que “hace desprecios a los demás.”

En la actualidad, trabaja ocho horas como comadrona en un Centro de Salud del extrarradio de Santander. Le gusta su trabajo. Y tiene poco tiempo libre para dedicarlo a pasear, estar con los amigos o leer porque tiene que dedicarse a cuidar a sus padres mayores, a las “infraestructuras domésticas” y al cuidado de su hijo menor adolescente. Le gustaría tener más tiempo libre.

De su participación en Pasaje Seguro recuerda que el ver lo que estaba sucediendo por la televisión con los refugiados, y la muerte de Aylán, el niño kurdo, le hizo plantearse que tenía que hacer algo y fue así cómo contactó por Facebook con Pilar, a la que conocía del 15M. Con ella y más gente participó en la manifestación del 27 de febrero, que se organizó en cincuenta capitales de Europa. “Y después de la manifestación dijimos nos tenemos que empezar a reunir para trabajar este tema.” Recuerda que después de la manifestación empezaron a reunirse en la Biblioteca Municipal y cómo “tenía mucha necesidad personal de empezar a hacer algo en ese tema” y que bajaba tan contenta a las primera reuniones de Pasaje Seguro que tuvo que decirse a sí misma: “a ver Aurora que esto no es para alegrarte a ti (*ríe*), que es para trabajar por lo que hay que trabajar.” En aquellos inicios estaban algunas personas que siguen en la actualidad en Pasaje Seguro: Marcos, Merche, Nieves, Julio y Pilar, pero asegura que habría más. También dice que la procedencia era variada. Había personas de Podemos, pero también que venían del sindicalismo, como José. Mucho más activistas que ella: “me daban mil vueltas en esto del activismo (*ríe*), pero bueno...” Le digo que ha cogido carrerilla y *ríe*.

De aquellas primeras reuniones se hablaba de política regional y nacional, “de hacer cumplir las leyes, de presionar a los políticos.”, incluso más que de los refugiados en sí. Me dice que se constituyeron como grupo ciudadano con una clara intencionalidad política de concienciar, exigir y de ejercer presión política a las autoridades. Hubo una asamblea muy tensa con gente que tenía una concepción más asistencial y que estaba trabajando en los campos de refugiados que había formado otra organización llamada Cantabria Actúa y que solicitaba apoyo para la recogida de materiales. En ese momento este grupo de personas no entendió la necesidad de mantener una línea política para presionar a las instituciones. En esa asamblea Pilar tuvo una “intervención estelar”,

como dice Aurora, pero: “Estas personas se fueron enfadadas y durante un tiempo han estado enfadados.”

El acto por el que se dieron a conocer como integrantes de Pasaje Seguro fue una conferencia que había organizado el PSOE de Cantabria con la eurodiputada Elena Valenciano. Es interesante ver como lo cuenta la propia Aurora:

Todos estaban haciendo parabienes a las buenas intenciones de Elena Valenciano y entonces nos levantamos varios miembros de Pasaje Seguro y le dijimos que estábamos hartos de palabras y que lo que queríamos eran hechos y que la ciudadanía estábamos cansados de oírles, yo en concreto les dije: porque sí no otra vez les vamos a decir a ustedes que no nos representan como dijimos en el 15M.

En ese acto se fueron levantando distintas personas del grupo dándose a conocer como integrantes de Pasaje Seguro: “Nos íbamos levantando y diciendo soy miembro de Pasaje Seguro.” A partir de ahí empezaron las distintas reuniones con representantes de las instituciones como el Director General de Cooperación e incluso se solicitó hablar con el Presidente de Cantabria, Miguel Ángel Revilla.

De los actos realizados destaca el que tuvo lugar el Día del Refugiado, el 20 de junio, en la plaza de las Atarazanas en el que se plantó un hibisco y se realizó una *performance* con tiendas de campaña y agentes de policía. Pero lo que para ella supuso un antes y un después fue la Caravana a Grecia: “eso fue lo más emotivo con diferencia, claro.” Ese viaje con la Caravana Abriendo Fronteras lo realizó en compañía de J., su hijo menor, del 14 al 24 de julio de 2016 (*Volveremos después a las experiencias de la Caravana*).

Cuando le pregunto qué es Pasaje Seguro responde que son un grupo de personas que no se resignan a que se trate tan mal a las personas que dejan sus país por obligación, dice que quieren que eso cambie y que se las trate decentemente y dignamente (*la palabra dignidad es junto con la finitud o vulnerabilidad los dos atributos que el profesor Arteta considera que son los asientos de la compasión*). Me hace la confesión de que en su familia habla poco de estos temas y que “no me admiran tanto como me admiran fuera (*reímos*).” Caracteriza a las personas de Pasaje Seguro como personas “normales” que tienen interés por mejorar el mundo y están interesadas por las personas

que abandonan sus países. Como aspecto menos bueno cree que hay cierto afán de protagonismo y, a veces, una cierta radicalidad, pero estas notas negativas son neutralizadas por el grupo.

En cuanto a las emociones que predominan en Pasaje Seguro respecto a los integrantes del grupo ciudadano, cree que la emoción predominante es una “simpatía generalizada” y también “la ilusión y la esperanza.” En cuanto a la situación de los refugiados las emociones que le suscitan son: “Tristeza, dolor, indignación...desesperación, impotencia.” Pero ante mi sorpresa por esta respuesta y mi pregunta acerca del trabajo que está haciendo Pasaje Seguro matiza lo anterior explicando que siente bienestar consigo misma y que esas emociones prefiere no tenerlas muy presentes y dejarlas de lado. Me cuenta que ese bienestar es importante para ella en este momento porque “yo ahora en mi vida necesito hacer esto.” Piensa que entre quienes forman Pasaje Seguro hay una relación “que tiene que ver con un objetivos en común” que le parecen “muy claros”.

En lo que se refiere a la forma organizativa Aurora defiende la forma asamblearia porque le parece que es la que tiene en cuenta a todos por igual y “y no puede haber nadie que tenga más peso ni en sus opiniones ni en su persona.” Considera que a veces hay tensiones que son difíciles de solucionar, como la ocurrida entre dos integrantes del grupo a raíz de una discusión en la que se enzarzaron y que “no se ha resuelto porque de hecho Chano no ha vuelto y Ricardo<sup>218</sup> no tiene el mismo papel en el grupo desde entonces.”

Otra cuestión interesante en Pasaje Seguro es la de si existen corrientes o formas de pensamiento distintas. Aurora cree que sí, que hay “una diferencia de corrientes de ser más agresivos o menos agresivos.” Ella se sitúa en la menos agresiva o como dice: “en los de cuidar la imagen.” En cuanto a la manera de tratar el asunto de los refugiados Aurora piensa que al no tener refugiados en Santander es más fácil estar de acuerdo en los objetivos, lo cual sería distinto si hubiera refugiados, lo que plantearía cuestiones más polémicas “de hasta qué punto protegerles, asistirles” en las cuales podrían plantearse diferencias. En este sentido, Aurora relata una discrepancia con otra persona del grupo que se había ofrecido para prestarle su ayuda económica para apoyar a dos

---

<sup>218</sup> Chano y Ricardo son nombres ficticios de dos integrantes de Pasaje Seguro.

africanos “sin papeles”, uno de los cuales necesita estar documentado para poder viajar a Senegal a ver a su familia “que se está construyendo una casa en Dakar”. Aurora no entiende el reproche que le hace esta otra persona de Pasaje Seguro de querer ayudar a un africano que quiere tener una casa con su familia cuando ella no tiene casa en propiedad. Reflexiona sobre esa mentalidad de “medirlo todo desde nuestros ojos occidentales” como ella dice y añade: “sólo entendemos que quieren papeles para trabajar como nosotros, o sea, para servir al sistema capitalista.” Aurora es consciente de nuestras propias contradicciones a la hora de enjuiciar a los refugiados pues concluye preguntándose:” ¿y por qué él no va a querer papeles para viajar, como hacemos nosotros, que es lo que quiere? ¡Pues ya está!

Vuelve a destacar el cariño y el compañerismo entre las personas del grupo y que para mejorar habría que reducir cierto afán de protagonismo. Ante la pregunta que le formulo sobre qué razones daría a una persona indecisa para participar en Pasaje Seguro, no lo duda, (es algo con lo que se debate a menudo en su entorno familiar) y esgrime el argumento de que la situación de estas personas “es muy dura” para añadir:

Que se les está tratando como animales, sin derechos y dejándoles morir y perdiendo sus vidas. Sus vidas no sólo literalmente sino sin ningún futuro, y que el resto de las personas no nos podemos quedar sin hacer nada; y que hay que intentar cambiar esa situación.

Le hago las preguntas que estoy investigando sobre los tres juicios que Nussbaum considera necesarios y suficientes para que esté presente la emoción compasiva. A la primera pregunta sobre el juicio de eudaimonía, de ¿por qué es tan importante para ella el tema de los refugiados y migrantes?, Aurora me responde dando varias razones: la primera “porque es una muestra del mundo tan injusto en el que estamos”; la segunda se refiere al juicio de posibilidades parecidas y lo expresa así: “porque en cualquier momento nos puede tocar a los demás. Les está tocando a ellos, pero le puede tocar a los demás”; la tercera razón es que dice tener cierta culpabilidad “porque vivo como vivo a costa del sufrimiento de otras personas, que muchos son migrantes o refugiados”; y la cuarta es que “porque me da bienestar (*ríe tímidamente*).”



Acerca del juicio de gravedad reproduzco la respuesta íntegramente para comprobar hasta qué punto le parece la situación de estas personas grave:

Mucho más grave de lo que nos podemos imaginar. Está clarísimo. Sí, sí. Pues sí es muy grave porque pierden su futuro, porque pierden sus vidas literal o no literalmente, sí, las suyas y las de sus familias porque está generando muchísimo sufrimiento en el mundo.

En cuanto al juicio de responsabilidad, Aurora hace el siguiente comentario:

Incluso creo que pueden tener menos que nosotras, porque nosotras tenemos mucha responsabilidad en su situación y nosotras no estamos sufriendo como ellas están sufriendo, entonces, aunque se jueguen la vida de sus hijos, que es lo más sagrado que tenemos todas, pues es que la desesperación conlleva a ello. Vamos, es que está claro (*eleva el tono*), está claro (*ríe con un tono irónico ante mi pregunta*). Ojalá nadie nos veamos así, ¿no?

De las respuestas que Aurora ha dado a mis preguntas de entrevista, a través de las que trato de indagar sobre las preguntas de investigación, es decir, ¿qué papel juega la emoción compasiva en las personas de Pasaje Seguro?, creo que cabe concluir la presencia de esta emoción compasiva en su caso.

También es interesante ver cómo responde a mi pregunta acerca de los tópicos que se utilizan sobre la cuestión de los refugiados y migrantes. Aurora hace una defensa “de las convivencias interculturales”, aunque sabe que no es fácil, pero cree que “todos salimos beneficiados con ese intercambio.” Es consciente del problema de los flujos migratorios, pero lo que exige, y esta es una de las demandas de los integrantes del grupo ciudadano, es que:

Las vías de pasaje sean seguras y que la gente que esté retenida en las fronteras pueda pasar y después ya iremos equilibrando el movimiento migratorio, ¿no? Pero yo creo que el miedo, por lo menos yo me lo planteo, el miedo que puedo tener o que podríamos tener a que las fronteras no existiesen no justifica lo que está pasando ahora, para nada.

Aurora ve la actitud del ciudadano medio como de indiferencia y de darse autojustificaciones “para no hacer nada” lo cual explica por el miedo “que nos están

metiendo” y también por un compromiso que tiene que ver con haber alcanzado “mi momento vital que me ha permitido eso y que me ha llevado a esa necesidad.”

De las instituciones piensa que “están jugando un papel vergonzante” y “no están haciendo nada de nada de nada y sólo hacen tirarse la pelota de un tejado a otro...”

El feminismo cree que juega un papel muy importante en Pasaje Seguro y en cualquier lucha social y da para ello sus razones:

Pues yo creo que es fundamental. Primero, visibilizamos a las mujeres que es que si no no se visibilizan. Y, segundo, empatizamos con su condición de doblemente víctimas, ¿no?: emigrantes, bueno y triplemente, refugiadas y mujeres...Yo creo que es que no puede ser de otra manera sin feminismo. Creo que es inherente, vamos.

En Pasaje Seguro, aunque “hablan más los hombres” y que “entonces la igualdad sabemos que en nuestro medio tampoco existe”, sin embargo, “comparado con otros estamentos, con otros grupos sociales, pues estamos más avanzadas en ese sentido.”

Los incumplimientos de las cuotas de refugiados por parte del gobierno español le producen emociones de “vergüenza, indignación. Todas las emociones negativas de antes y más ganas de seguir luchando.”

Le formulo, a modo de validación de las preguntas anteriores sobre los juicios compasivos, tres preguntas para que me responda de forma sucinta. A la primera sobre cómo cree ella que es la situación de estas personas en estos momentos, contesta que “desesperante”, que yo interpreto como desesperada, pero ella se refiere más a su propia emoción con relación al estado de refugiados y migrantes. La segunda pregunta que le hago trata de esclarecer responsabilidades sobre las causas del problema. Me responde adjudicando responsabilidades a todos los actores regionales y grandes potencias menos al propio pueblo sirio. Y a la tercera pregunta, que tiene que ver con la eudaimonía de Aurora, responde que la cuestión de los refugiados y migrantes ocupa “un lugar importante.”

Entramos a analizar lo que ha supuesto para ella los dos viajes con la Caravana. El primero a los campos de Grecia y el segundo a Melilla. Aurora me confiesa que fue en el viaje a Grecia en el “que algo se me había roto por dentro el día que entré en el CIE.”,

y añade: “En Grecia. Bueno, se me rompió algo literalmente, o sea, me dio un cólico en el intestino que yo en mi vida he tenido un cólico así.” Relata la anécdota de la manzana verde que comió por el camino y que pudo afectarla físicamente pero:

Y eso que me pasó físicamente yo noté que también me pasó algo más... Entonces, yo cuando llegué a la vuelta, yo necesité un tiempo como para recolocarme. Es que lo notaba, que necesitaba volverme...a encajar y que ya nunca iba a encajar igual, también.

En el viaje de este año a Melilla nota que también ha vuelto mal “pero yo no he notado el “crack” que noté dentro de mí cuando fui a Grecia, sí.” Aurora, una comadrona curtida por su trabajo, relata la experiencia de las curas, que realizaron varias enfermeras de la Caravana y una médica a los jóvenes migrantes que viven en la calle en condiciones penosas, de una manera muy vívida y emotiva:

Y el primer día que bajamos...cuando estábamos acabando de curar empezó a lloviznar y entonces, bueno, ya habíamos acabado de curar, bueno adiós, adiós...Ella <sup>219</sup> se fue arriba por la fortaleza yo me bajé, “whatsapeé” con el grupo que se había quedado en una terraza, y entonces yo empecé a bajar la cuesta y empezó a jarrear que no me importó menos mojarme en la vida. Era como que necesitaba lavarme: de dolor, no de suciedad.

Aurora cuenta cómo fue la relación que mantuvieron con los migrantes que atendieron durante los dos días en que estuvieron curándoles de todo tipo de contusiones, golpes, heridas así lo expresa:

Algunos marcaban bastante las distancias, porque yo creo que también tienen que estar muy dolidos con todo, entonces algunos...era una relación distante, pero en general era muy afable y era muy cordial.

Vuelve a utilizar la palabra dignidad para referirse a lo que necesitan estas personas y cuenta la anécdota de cómo la saludó uno de los más jóvenes que recibió su atención y que por el día lavaba coches en la plaza de España:

---

<sup>219</sup> Una enfermera muy joven de Galicia que lleva tres años de voluntaria en Melilla atendiendo a estos jóvenes migrantes que viven en las calles.

El de la mano de aquí mogollón, ese era más jovencito, ese mogollón. Ese un día pasaba yo por la plaza de España, él lavaba coches en la plaza de España, claro, yo les veía por el día negros, negros en la calle, es que no les reconocía... (*ríe*). Pasé por al lado y oí que “adiós” (*lo dice bajito*). Y yo pensé, es que soy de efectos retardados encima, y luego pensé este debe ser el que estaban hablando ayer que lavaba coches y tal, pero yo ya me había ido. Entonces, en la fiesta de despedida del último día se me acercó un chaval: ¡hola!, ¡hola!, y me dice mira...y sí ese sí que se le veía agradecido, y digo tú me has dicho adiós ayer en la plaza: sí, sí, digo pues perdóname porque no me di cuenta y tal. Ese sí que se le veía con gratitud.

Podemos advertir cómo la emoción compasiva es puesta de manifiesto por Aurora al relatar el sentimiento que le embargaba al bajar la cuesta de una calle de Melilla cuando venía de hacer las curas a los jóvenes:

Bueno y lo del chaparrón aquel que para mí fue... a la vez que empezó a llover por fuera yo empecé a bajar con unos lagrimones, lagrimones...menos mal que estos estaban cerca y cuando llegué estaba A. de pie la primera, me dio un abrazo A. ¡Uf! ¡Qué bien A. que estás aquí! (*ríe*). Sí, luego...

Del viaje a Melilla destaca la buena organización y la buena convivencia ya que “es un ambiente muy protegido para enfrentarte a situaciones duras. “Relata un par de anécdotas que tienen que ver con la acogida por parte de la población local, que se dividía entre quienes apoyaban la iniciativa y quienes los consideraban “perroflautas” que como dice Aurora respecto a la señora que le profirió el desprecio: ”Yo creo que sería familia de militares.”

Aurora muestra sus sentimientos de empatía hacia los migrantes al hablar de las emociones que le provocaba ver aquel territorio vallado:

Además me parece...me daba mucha impotencia y me parece que a los migrantes les tiene que dar muchísima impotencia llegar a Melilla ver toda la valla y que sea igual que una ratonera, que sea imposible salir de allí.

Ese sentimiento empático que nos lleva a la compasión, según Nussbaum, lo explicita de la siguiente manera: “Y entonces te planteas continuamente por qué yo puedo viajar sin ningún problema por haber nacido donde he nacido y ellos tienen que viajar así.”

Mirando hacia el futuro, la situación la ve mal. Cree que conocer lo que pasa sobre el terreno puede servir para denunciar y presionar a nuestros políticos “Lo mismo que antes pero más intensamente.” Y es que reconoce que, a veces, le da pereza, sobre todo en invierno, bajar a las reuniones de Pasaje Seguro, pero cuando ve las fotos de los refugiados y migrantes que guarda en su teléfono móvil “eso da fuerzas para la lucha. Que eso te carga las pilas para luchar.”

Le pregunto que está significando Pasaje Seguro para ella en lo personal y emocional, me contesta: “Pues a mí ahora me aporta mucho en mi vida. Pues...significa...significa algo importante. Pues porque canaliza...es la forma de canalizar ahora parte de mis expectativas vitales, ¿no?”

Dice que ahora tiene que dedicarse a cuidar a sus padres mayores y a su hijo menor adolescente. Envidia a la doctora Pilar Machín, de Cantabria Actúa, que le ha comentado que quiere ir a trabajar a Melilla. Desde luego, se ve en los próximos años colaborando con Pasaje Seguro.

Cuando estoy a punto de cerrar la entrevista y le pregunto si quiere añadir algo más, antes de apagar la grabadora, me ofrece otro regalo a modo de confesión final. Me comenta que para ella el 15M supuso un cambio en su vida, como ya me anticipara al hablar de su toma de conciencia ética y política. Así me lo dice:

Y entonces el 15M fue como la gota que colmó el vaso porque si yo era consciente de que la vida que yo llevaba no era la que quería vivir aquello fue ya como decir es que todo lo que me estoy perdiendo, yo quiero hacer otras cosas en la vida y no puedo seguir aquí.

Su participación en las asambleas del 15M en Santander, los cursos en los que después se implicó para satisfacer sus demandas vitales, todo ello contribuyó de forma decisiva a dar un nuevo rumbo a su vida: “Porque aquello sí que fue importante en la trayectoria vital, ¿sabes?”

Le doy las gracias por haberme brindado la oportunidad de conocer más en profundidad a una persona admirable y valiente. Ahora entiendo mejor las palabras del profesor Aurelio Artera cuando en su impugnación a Nietzsche explica:

Se diría, por tanto, que quien admira no puede compadecerse y, quien se apiada, no sabe admirar; más aún, remachará Nietzsche, la compasión es el afecto propio de los débiles, pero el fuerte está más inclinado a la admiración que a la piedad <sup>220</sup> (Au II, 135). Y si se añade que la admiración es de un carácter más mediato que la compasión, que brota más espontáneamente, el choque entre ambas emociones será frontal. Pues, a mayor mediación (y con ella admiración), menor compasión y, a mayor inmediatez (propia de la compasión), menor admiración. Una vez más, proximidad sería a compasión, lo que distancia a admiración.

Y, sin embargo, pasiones en apariencia tan opuestas son en realidad *complementarias*. Y así, sin algún sentimiento todavía confuso, no de la excelencia de este o aquel individuo, sino de todo ser humano en tanto que dotado de dignidad, no habría lugar a compadecer su miseria. Una cierta capacidad para la admiración es requisito de la compasión. Hasta habría de decirse que a una más intensa admiración le sigue una mayor compasión: cuanto más admirable sea alguien, más digno de ser compadecido por la desgracia que le asola o por su simple condición mortal. El más admirable tiene que ser el más compadecible.<sup>221</sup>

En esta entrevista he podido comprobar hasta qué punto la dignidad de las personas refugiada, de los migrantes, transmite esa disposición compasiva tan admirable que Aurora me ha dado a conocer con su relato de vida.

### 5. 3 Entrevista a Pilar

#### **Perfil de la entrevistada**

*Nombre ficticio:* Pilar      *Edad:* 43 años      *Nacionalidad:* Española      *Profesión:* Periodista y profesora. Da clases particulares en su casa. *Duración:* 1 hora y 56 minutos.

---

<sup>220</sup> Nietzsche (ctd en Arteta 54).

<sup>221</sup> *Ibidem*.

*Estado civil:* Vive en pareja.

*Lugar y fecha de la entrevista:* Una cafetería de Santander el 18/8/2017

Pilar estudió filosofía en la Universidad Complutense de Madrid y trabaja como periodista para un medio digital alternativo: *El Salto*. Es integrante de Pasaje Seguro desde sus inicios y una de sus promotoras. Persona muy vinculada a distintos movimientos alternativos participó de forma muy activa en el 15M en Madrid como reportera para una radio alternativa y posteriormente en la acampada de Santander en la plaza Porticada. Pilar compagina su trabajo como periodista colaborando, además de en *Diagonal* ahora *El Salto*, en otros medios digitales locales como *eldiario.es* de Cantabria o *El Faradio*, también diario digital de Cantabria.

### **Contexto de la entrevista**

A través del correo electrónico quedo con ella a las 18:30 en un local de copas de Santander. Al llegar allí me encuentro que está cerrado y la llamo para cambiar el lugar de la entrevista. Quedamos en una céntrica calle de Santander a las 19:00 y desde allí buscamos un lugar donde poder hacer la entrevista de forma tranquila. Mientras buscamos el lugar apropiado me cuenta que ha decidido retrasar la presentación de su TFM de filosofía contemporánea de la UNED para febrero por circunstancias familiares. Me pregunta acerca de la entrevista y le explico que le voy a hacer preguntas de entrevista en profundidad para tratar de responder a mis preguntas de investigación las cuales no le puedo desvelar para no condicionar sus respuestas. Después de dar un corto paseo decidimos entrar a una cafetería que tiene un reservado lateral acristalado con mesas y sillas en el que nos sentamos, ella con una cerveza y yo con un café con leche. Son casi las 19:30 cuando enciendo la grabadora para iniciar la entrevista.

El anexo III contiene la entrevista completa. A continuación realizo un análisis del contenido de dicha entrevista.

### **Análisis de contenido**

Pilar es la mayor de cuatro hermanas. Se crió en un barrio popular de Santander y se recuerda como una niña empollona que le gustaba leer, estudiar y quería ser científica. Recuerda también jugar en la calle “con las bicicletas, con los patines, con las chapas.”

De sus padres dice que se llevaba mejor con su madre, que “trabaja en casa”, que con su padre, un padre “clásico” de esos que “no dialogas mucho con él.” La madre fue uno de sus referentes en su formación. Dice que sus valores vienen de su madre. “Mi madre me enseñó la solidaridad, el respeto, el cuidado de los demás, el trabajo en común.” Con sus hermanas no se ha sentido ejerciendo de hermana mayor “Éramos, no sé, como muy igualitarios.” Estudió en un colegio religioso, las Mercedarias, hasta octavo de EGB. Recuerda que había un ambiente autoritario entre las monjas, pero también que algunas se preocuparon por su formación. Después estudió el BUP en un instituto público y mixto, en el que dice que se lo pasó “increíblemente bien.” Hasta segundo de BUP iba por ciencias puras, le gustaban la biología y las matemáticas, quería ser científica, pero descubrió la Filosofía y dijo “hostia esto es lo que yo quiero” y empezó a ir por la biblioteca, al cansarse de la vida social, y empezó a leer lo que tenía que ver con el espíritu. Comenzó a leer a Nietzsche, Fromm, Freud. Dice que el profesor de Filosofía era muy machista, pero que les daba “buenos tochos de apuntes y a mí eso me encantó.” Cuando le dijo a su padre que quería estudiar Filosofía su padre le dijo “tú eres tonta, hija”, o sea, esa fue su... como tenía muy buenas notas dijo “pero como va a ir a estudiar Filosofía, eso para qué vale.” Pero su madre la apoyó en su decisión. Su madre y las relaciones con la gente que ha conocido son para ella los que más le han enseñado.

Estudió Filosofía en la Complutense. En segundo de carrera se empezó a implicar políticamente, aunque ya en el colegio leía una revista religiosa “Gesto” y así es cómo empezó a enterarse de lo que pasaba con África “te lo planteaba con los niños negritos y tal.” Luego, en el instituto, participó en movilizaciones contra la guerra y contra un atentado de ETA y “Ya ahí me empecé a comer la cabeza de cual era mi postura.” El último año en el instituto se enroló en una asociación ecologista llamada Arca. Es en la Universidad donde como dice ella “entré más a “cañón” en asambleas.” Recuerda que “empecé en casas “ocupas” o en encuentros por la humanidad y contra el neoliberalismo.” Siempre en movimientos sociales “donde no haya rollos de poder, jerarquía, donde no haya intereses.” Por eso nunca le han interesado los partidos políticos que le “produjeron rechazo desde muy pronto.” En esos años de Universidad estuvo colaborando con la revista de SOS Racismo y empezó a recibir cursos en el Instituto de Investigaciones Feministas. A partir de tercero, como era buena estudiante, comienza a impartir talleres de Feminismo. Relata cómo se apartó de la Universidad



porque haciendo dichos cursos de doctorado “vi cosas que no me gustaron.” Cosas que tienen que ver con “El poder. El poder sucio. El poder detenido. La autoridad.” Empieza una etapa de su vida de ganarse la vida en distintos tipos de actividad: corrección de estilo, clases particulares, teleoperadora porno. En esta etapa decae su militancia política y con treinta y tres años decide volver a Santander.

En Santander colabora como periodista comprometida en el periódico digital Diagonal y también en la biblioteca y centro cultural la Libre. Le pregunto para cerrar este recorrido por su pasado qué cambios se han producido en la manera de relacionarnos respecto de su infancia. Qué cree ella que hemos perdido o ganado en nuestra manera de relacionarnos. Me dice que lo que se ha perdido básicamente es “humanidad”, la experiencia de la vida compartida de la infancia, del roce, algo que “ahora no existe” porque “ha progresado el espíritu neoliberal muchísimo.” Piensa que “estamos atomizados” y continúa:

Es la realización, la consumación del proyecto neoliberal del individualismo que arranca en la Edad Moderna. Hemos llegado a su culminación. Entonces, somos asépticos, separados, inmunizados y yo noto en los cuarenta y tres años que tengo una evolución tremenda. A peor.

En la actualidad compatibiliza sus clases particulares a alumnos de Bachillerato en su casa, de forma individualizada, con colaboraciones periodísticas con medios digitales locales como eldiario.es de Cantabria o las tertulias de la radio en el Faradio. Dice que ahora está “en un proceso de cuidados. Intentando cuidarme un poco.” Está terminando el Máster de Filosofía Contemporánea de la UNED para luego realizar el doctorado. Los fines de semana son los días en que desconecta porque son “para mí y para el pensamiento y para vivir, porque el pensamiento requiere estar mirando un rato un geranio, mirar al techo, perderte en el pensamiento.” Ese tiempo de los fines de semana que para ella “es sagrado” lo compatibiliza con los cuidados que requiere la vida en pareja.

Antes de Pasaje Seguro Pilar participó en el 15M cubriendo la manifestación y las acampadas con una radio comunitaria. Así define Pilar su participación en el 15M: “El

15M fue para mí el momento político más emocionante que he vivido en mi vida.” Pilar lo vivió con una gran emotividad, así lo recuerda:

Estábamos juntos y nos sentíamos fuertes y felices de estar juntos y de encontrarnos en la calle porque esto que se ha perdido, la humanidad que se ha perdido, ese día se sentía en la calle esa humanidad. Estábamos en la calle todas y todos juntos. Sentíamos nuestra potencia cuando nos unimos. No cuando nos unimos con un objetivo, no. Cuando nos unimos, punto.

Es interesante ver como utiliza la palabra humanidad, que aparecerá varias veces a lo largo de la entrevista que puede interpretarse en el sentido de la categoría *etic* de compasión. A su regreso de Madrid participa también en la acampada de la plaza de la Porticada de Santander en donde, como en otras localidades de España, se fueron concentrando una multitud de personas. Pilar lo explica de una manera muy pasional:

Había de todo en la Porticada. Comíamos como Dios. Comías y cenabas allí...Había cuidados, ¿sabes? Había vivir (*lo dice con énfasis*). La clave del 15M era vivir juntas. Eso era. Que luego dicen es que no consiguieron objetivos o luego se hizo Podemos. Es que el 15M para mí no era eso. El 15M era un desaprendizaje político del neoliberalismo que nos tenía secuestrados en la impotencia de nuestras casas. Entonces ahí ¡pum! Pues, eso, empezó el 15M.

Acabada la acampada del 15M en septiembre, con la desmovilización de sus participantes, Pilar comienza un proceso de reflexión que la hace desvincularse de algunas militancias, como era su participación en la Libre, mientras por el camino participa en la fundación de un movimiento llamado Cantabria No Se Vende. Retoma sus estudios de Filosofía y colaborando con diversos medios de información digital regional. Es entonces cuando comienza la crisis de los refugiados que sigue a través de los medios de comunicación. Pilar describe así sus sentimientos ante lo que estaba pasando:

Pasan meses delante de la tele. No puedo verlo. Lloro, impotencia, tal...Y ya un día digo: mira a tomar por el culo que he estado un poco a dieta de...meterme, porque además yo tengo mucha iniciativa y eso no es bueno muchas veces ni para mí ni para los demás, porque tiene que tener la iniciativa más gente, pero, chico, no la tomaba

nadie. Entonces, cogí y mandé un correo a Interpueblos, a la Vorágine, a la Libre, a CNSV, a todas las personas que conozco que son dinamos y les dije: me cagüen la hostia tenemos que hacer algo...Esto, no podemos estar en casa...vamos yo no puedo, no porque tenga la obligación moral de hacerlo...es que no puedo soportarlo. No puedo soportar estar viendo esto y en mi casa sintiendo que no hago nada. Hicimos una reunión. Había convocada una manifestación internacional. Yo aproveché esa fecha y dije que os parece...

Y utilizando sus contactos deciden sumarse a la manifestación internacional por los refugiados que hay convocada para el 27 de febrero en 50 ciudades europeas. Ese es el origen de Pasaje Seguro. Es interesante entender cuáles fueron las razones que motivaron esta iniciativa que tuvo en Pilar a una de sus más destacadas protagonistas:

Porque yo llamé a gente como que eran dinamos de diferentes cosas y mi idea era abrirnos porque este era un problema de todos y de hecho dije: Dios mío es que esto no es algo de izquierdas, derechas, arribas, abajos, ni centros ni “padentros”. Esto es un tema básico de humanidad. Lo hemos perdido todo no perdamos esto también. No era solamente el impulso compasivo con los refugiados, sino con nosotros mismos. Por favor, no puedo soportar estar permitiendo esto. No me puedo mirar por la mañana en el espejo si consiento esto. Por no hablar de que si hacen esto a los refugiados, mañana nos lo van a hacer a nosotros. Somos todos las mismas personas. Somos gentes comunes y corrientes. Y nada, empezamos a hacer un par de reuniones. Montamos un dispositivo rápido. Se hizo la manifestación. Salió muy bien, porque, efectivamente, ahí se supo que había mucha gente en su casa que estaba mal.

En la motivación de Pilar vemos presente ese juicio de posibilidades parecidas y de la empatía, esa humanidad que no debemos perder, como dice ella misma, y que va más allá del impulso compasivo hacia los refugiados “mañana nos lo van a hacer a nosotros.”

Después de la manifestación se reúnen para hacer una valoración, parece que en la Biblioteca Municipal, no lo recuerda bien, “nos reunimos y decidimos que teníamos que seguir trabajando la cuestión y entonces empezamos a hablar...” Es en esa primera reunión que, según la primera acta del 29 de febrero, se constituyen como Pasaje

Seguro. En esa primera reunión “hubo una variedad maravillosa de gente.” Empezaron a andar “como grupo de trabajo ciudadano.” Pilar deja muy claro la intencionalidad política del grupo: “Por las personas refugiadas y migrantes y por sus derechos y los nuestros. Además desde el principio. Siempre muy claro por sus derechos y los nuestros. No era un rollo de ayuda.”

Ante mi pregunta de qué emociones eran las que predominaban ante lo que estaba pasando merece la pena ver el comentario de Pilar. (*Transcribo literalmente la respuesta 93 de la entrevista*):

Yo diría que hasta entonces, hasta que me pongo en marcha lo que siento es impotencia y una tristeza que me carcome. Y a ratos ira, ¿vale?, o sea, momentos de tristeza, momentos de ira y en general impotencia. En el momento que empiezo a trabajar y en el momento en que se empieza a organizar la manifestación, en el momento en que hay una manifestación entonces ya lo que siento es ternura, solidaridad, potencia. Paso de la impotencia a la potencia que es el motivo por el que yo estoy en política. O sea, porque estar sólo te hace impotente y te lleva a la tristeza o a la ira y, en cambio, el trabajar en común me parece que abre todas las posibilidades, abre todas las potencialidades y te hace sentir potente. Y, bueno, Pasaje Seguro yo creo que en general todos los primeros tiempos había mucha...eso...se sentía solidaridad, ternura...asunción de la vulnerabilidad...no estaba muy...tradicionalmente politizado que luego supongo que lo hablaremos...ha degenerado desde mi punto de vista bastante. Pero al principio era eso, se sentía mucho, pues eso...se sentía mucha emoción. Y mucha apertura a la diversidad, o sea, no por el tema, no porque nuestro tema fueran personas refugiadas y migrantes. Es que entre nosotras éramos muy diversas y nos respetábamos y nos disfrutábamos creo, mucho.

Vemos de qué modo esas pasiones tristes, como diría Spinoza, se convierten en potencia para actuar. La ira que Pilar siente también tiene que ver con la compasión por el otro, puesto que como Nussbaum recuerda:

En resumidas, cuentas, hay que negar sencillamente que los excesos de la ira nos den razones para eliminarla. Debemos atrevernos a decirles a los estoicos que la cólera a veces está justificada y es correcta. Es una respuesta adecuada a la injusticia y a los

atropellos graves. De hecho, extirpar la ira sería extinguir una fuerza principal para la justicia social y la defensa del oprimido.<sup>222</sup>

No solamente Nussbaum, también Aurelio Arteta ve que “la piedad y la indignación son las pasiones propias de la justicia”, ese “sentido de lo justo y de lo injusto” que es propiedad exclusiva del hombre (Pol I, 2) <sup>223</sup>.

Las personas que entran a formar parte de Pasaje Seguro son de procedencia diversa “gente que tenía algunos perfiles activistas y otros que no.” Me explica las divergencias que se produjeron con algunos voluntarios que participaron en la segunda reunión y que se enfocaron más por la vertiente asistencial “de cooperación” que dio origen, mediante la iniciativa de una voluntaria para mandar ayuda material a Grecia, a Cantabria Actúa, quedando Pasaje Seguro como un movimiento más de carácter reivindicativo y político.

Del trabajo a lo largo de este año y medio de Pasaje Seguro Pilar destaca la “la frescura, el respeto, la apertura” y también “la ternura” que ha sentido porque “hay muy buena gente.” Destaca como hito de acción el flashmob de Cabezón de la Sal del que dice que “es algo que cada vez que me lo pongo me empodera, o sea, me sube la moral. Es de una belleza supina.” Pilar piensa que en la militancia se necesita también belleza porque hay un “feísmo militante que me parece que es...que genera impotencia no potencia y esta belleza genera...abre, abre.” Y el momento negativo en Pasaje Seguro se produce “en septiembre de 2016 cuando hace falta hacerse un replanteamiento y yo noto que se empieza a anquilosar el grupo, ¿no?” Pilar achaca ese anquilosamiento a factores externos, como el hecho de que la situación de los refugiados no mejora sino que empeora y, también, a que la sensibilidad social ante el tema decrece. Pero, además, hay factores internos que tienen que ver con la dinámica del grupo. Así plantea Pilar esta crisis en Pasaje Seguro:

El “crack” para mí se produce cuando hay gente que empieza a hablar demasiado, quiero decir, a ocupar demasiados turnos de palabra, y es gente que tiene una verdad, por cierto es gente que llegó allí con esa verdad y se irá de allí con esa verdad, que yo creo que no ha evolucionado en ese tiempo.

---

<sup>222</sup> *Op, cit.* p. 50.

<sup>223</sup> Aristóteles (ctd en Arteta 50).

Cree que hay un sector en Pasaje Seguro que viene de una militancia política de la izquierda, de filiación trotskista y leninista, y que tratan de imponer a los demás su verdad, con lo que se pierde lo que para ella era uno de los valores del grupo que es lo que llama “una escucha activa de los unos a los otros.” Al preguntarle si cree que en Pasaje Seguro hay, por tanto, distintas corrientes ella identifica como tres grupos: el formado por los integrantes de Amnistía Internacional que tratan de llegar a un público más amplio. Un segundo grupo de aquellas personas que vienen de Libres y de una militancia de izquierda clásica que los define como “de reafirmación de su identidad, de guardar su identidad.” Y el resto de personas que no estaría en ninguna de las dos anteriores. El grupo de personas que provienen de la militancia clásica le parece que generan en el grupo “aburrimiento” e “impotencia” es por esto que el momento que está atravesando el grupo o “movimiento”, como ella lo denomina, es de incertidumbre. Por ello piensa que “igual nos tenemos que repensar” aunque también piensa que, puesto que hay personas muy motivadas, es ella la que deba repensarse “porque yo necesito hacer cosas que esté convencida y me merezcan la pena.”

En cuanto a la forma de organizarse en Pasaje Seguro piensa que la asamblea es:

La herramienta para generar confianza y conocerse y luego derivar los trabajos a los grupos de trabajo que ahí es donde se toman las decisiones concretas porque si no se eternizan las asambleas.

Ve la asamblea como una buena forma de organizarse siempre que no se caiga en “asambleitis”.

Por lo que se refiere a la cuestión de los refugiados “todo el mundo rema en la misma dirección” y piensa que el planteamiento ha sido muy claro desde el principio, como se puso de manifiesto en relación a la asamblea en la que marcaron distancias con el grupo de voluntarios que formaron Cantabria Actúa. “Lo nuestro es solidaridad. Lo que está ocurriendo con ellos nos podría pasar a nosotros. Cero asistencialismo.”

Ante ese anquilosamiento que ella observa plantea “que hay que estar dispuesto a escucharnos y ser autocríticas.”

Pilar antes de formar parte de Pasaje Seguro ya había estado en contacto, por su trabajo de periodista comprometida, con la cuestión de los refugiados y migrantes colaborando con SOS Racismo y habiendo vivido la situación de estas personas en primera persona ayudando a personas “sin papeles”. Lo describe de una manera muy gráfica: “digamos que me he tirado años en Cantabria en la más absoluta soledad en este tema.”

Le hago el mismo tipo de preguntas que les hice anteriormente a Aurora y a Paco para saber sobre sus juicios compasivos. A la pregunta de qué argumentos le daría a una persona dudosa para que se integrase en Pasaje Seguro me da la siguiente contestación que reproduzco por extenso (*respuesta 147*):

Hombre, si es una persona no convencida pero que veo que sufre, o sea, que le provoca sufrimiento y le provoca indignación y le provoca sensaciones el drama que se está produciendo, la inhumanidad que estamos soportando los refugiados por un lado y nosotros por otro, le explicaría por mi experiencia que he pasado de la impotencia a sentirme potente. De sentirme en la tristeza, que es una emoción absolutamente negativa, pues a sentirme que estoy trabajando en común y que además el trabajo por los refugiados no es un trabajo por los refugiados. El mundo global en el que vivimos, marcadísimo por la ideología neoliberal, está tratando a seres humanos como basura y nos está enseñando cómo nos van a tratar en el futuro. Que no lo hacemos por ellos que lo hacemos por nosotros. A los refugiados les tienen en un limbo y muertos en vida, que hay gente que se está suicidando porque hay muertos en vida ahí, y hay gente aquí que están en la calle y hay una familia que está en la calle desahuciada que lleva meses y no le hacemos ni puto caso. Y el siguiente puedes ser tú. Entonces, por eso y, además, añadiría que el trabajo colectivo, y esto en Pasaje Seguro y en todo, que no hay nada más gozoso que ponerte a trabajar en común por la vida en común. Lo que se llama la sociedad. Entonces, me sobrarían en ese sentido argumentos para alguien medio convencido.

Se hace patente en su respuesta el juicio de posibilidades parecidas “el siguiente puedes ser tú” así como la motivación para la acción, para remediar su situación, que sería la acción benevolente por la que pasa “de la impotencia a sentirme potente”. Cuando le hago la pregunta que trata de desentrañar el papel que los refugiados y

migrantes tienen en su concepción eudaimonista es interesante ver la respuesta que da y que explica la importancia que tiene para ella la situación de estas personas:

Por muchos motivos. Uno de ellos es que para mí representan...bueno Hannah Arendt decía que son vanguardia, ¿no? Son gente valiente que ha huido pues del sufrimiento: ya sea la guerra, el hambre, el terrorismo, la persecución política o lo que sea. Entonces, por un lado, me identifico con el hecho de que están luchando por su supervivencia. Por otro lado, movilizan toda mi solidaridad porque son para mí la representación de la vida humana desnuda. No son franceses, ingleses, congoleños o tal. Son gente que se ha quedado en el limbo. Y, entonces, yo me identifico más. Yo me siento más ser humano que española, santanderina, cántabra, europea o lo que sea. Entonces, yo ahí conecto, siento que son iguales que yo en ese sentido. Son vida desnuda. Son yo cuando me levanto por la mañana, cuando estoy sin vestir o sin dar clases o tal o no sé qué: son seres humanos. Entonces, representan para mí la vida desnuda. Son lo que demuestra que los derechos humanos de los que se habla sólo son derechos civiles y que cuando te quedas, esto no lo digo yo lo prefigura Hannah Arendt, lo dice Giorgio Agamben y tal, que cuando eres vida humana desnuda no cuentas, no pintas nada. Y, la verdad, he sentido siempre mucha solidaridad con los migrantes y ahora con los refugiados, pero también no sé es solidaridad y no tiene en absoluto nada de cristiano en lo que voy a decir porque sé que se lo han quedado para ellos y no es así: es con las víctimas, con los que sufren que yo sufro. Yo soy vulnerable. Yo lo paso mal. Yo he tenido momentos de todos los colores en mi vida: momentos felices y otros muy infelices en los que me he sentido muy desangelada, muy sola. Y es que así somos los humanos. Y entonces conecto con los que sufren y ya ni te cuento con los que se levantan, o sea, con los que dicen (*chasquea los dedos*) yo me piro de aquí y voy a Grecia. Y cuando llegan a Grecia y no les dejan pues la montan, que no la montan mucho, la verdad. Pues por todo eso y por mucho más. Son seres humanos. No llevan todas las prótesis que llevamos. Pues me identifico mucho más con un refugiado que con un ejecutivo, con un hipster con su iphone y su no sé qué (*engola la voz*), y su colonia y su tal. Porque ahí pierdo el rastro de la humanidad. Y cuando veo a alguien que está luchando por su vida me recuerda que estoy viva y se lo agradezco, que es una cosa que agradezco a los refugiados que me han dado, de lo que más: el valore de estar vivo y tener una puñetera casa, un techo y poder estar en un sitio tranquilo que es pues lo más grande y ellos no lo tienen.



En su contestación vemos ejemplos de empatía “es con las víctimas, con los que sufren que yo sufro” o cuando dice “Yo he tenido [...] momentos felices y otros muy infelices en los que me he sentido muy desangelada, muy sola.” Aparece el término *emic* humanidad que yo interpreto en su acepción *etic* de compasión hacia el otro que sufre, que no es el hipster <sup>224</sup> con su iphone. Y cuando termina agradeciendo a los refugiados el valor de estar viva y tener lo mínimo imprescindible se puede notar cómo asoma la autocompasión que toda compasión lleva aparejada pues como dice Aurelio Arteta:

Que hay una autocompasión en la piedad lo prueba la cierta escisión que se opera en el interior del sujeto compasivo. Pero son diferentes instancias de ese individuo la que le mueve a compadecerse del prójimo y la que le induce a temer por sí mismo. Por una está ahora mismo libre del mal ajeno, por otra está expuesto a un mal semejante futuro. De un lado, este individuo se muestra activo; del otro, pasivo. Así que, cuando mira el mal del otro, es compasivo; en cuanto observa en sí mismo el mal semejante que teme (y por eso compadece), se presenta a su vez como *compadecible*...<sup>225</sup>

En cuanto a la pregunta que trata de conocer el juicio de gravedad, que forma parte de la “tríada” compasiva, Pilar no puede por menos que mostrarse un tanto sorprendida ante una pregunta que no ofrece lugar a dudas: “¿tú has visto alguna imagen?, ¿tú te imaginas no tener un techo, no saber qué vas a hacer?, o sea, llevar esperando, por ejemplo en Grecia...” Va dando una serie de razones (*respuesta 149*) a cual más contundente para concluir a su vez con otra pregunta: “¿Estás ciega?”

Con la pregunta que trata de indagar acerca del juicio de responsabilidad de las personas refugiadas y migrantes por su situación, Pilar, no puede menos que hacer el siguiente comentario: “Sentiría ofender a esta persona, pero me faltaría poco para decirle eres imbécil...o no ha vivido, o ha vivido dentro de un iphone...” (*respuesta 151*)

Para Pilar los tópicos que se suelen utilizar por determinada parte de la población para justificar el cierre de fronteras ante el hecho migratorio responden a una “retórica neoliberal” y es un discurso muy interesado de las élites que sólo sirve para

---

<sup>224</sup> Jóvenes urbanos de clase media-alta que tienen gustos alternativos alejados de los de la mayoría social y que se van a vivir a barrios que han sufrido procesos de gentrificación.

<sup>225</sup> *Ibidem*, p. 46.

“enfrentarnos de una manera genérica, podemos decir, a los de abajo.” Y sigue contraargumentando del siguiente modo:

¿A qué llamamos migrantes? Si son alemanes ¿no? Si son de Arabia Saudí ¿no? Pero si son del Congo o de Níger ¿sí? Entonces, yo a esta persona le diría que debería revisar hasta qué punto está tragando un discurso que no va precisamente a su favor.

Y es que” las frontera sólo valen para las personas muy concretas. Para otro tipo de asuntos: capitales o narcotraficantes no hay tantas fronteras.” Percibe al ciudadano medio como “noqueado” y piensa que son las clases medias las que están más influidas “colonizadas a lo bestia” por la ideología neoliberal por un sistema que:

Nos aplica la crisis permanente para no permitirnos ningún tipo de reposo que de paso a una reflexión humana básica que es que esto no se puede consentir. Esto nos va a pasar factura histórica y nos va a avergonzar a nosotros, a nuestros hijos y a nuestros nietos.

Las instituciones a su juicio tienen una visión “presentista” del asunto. Y esto es así debido a que “No están pensando en el futuro porque su enfoque humano está más que claro: les importa un bledo.” Pilar piensa que, aparte de consideraciones humanitarias, el tema de las migraciones “no se dan cuenta que en un sistema mundo tan injusto es el tema del futuro.” Y concluye con rotundidad: “y no están haciendo absolutamente nada, demostrando tanto inhumanidad como estupidez.”

En cuanto a la importancia que tiene el feminismo en Pasaje Seguro considera que tiene “una importancia clarísima” que se pone de manifiesto en “que están muy presentes los cuidados.” También en la manera en que se transmiten los mensajes, con un claro componente feminista y antirracista, así como en la forma en que uno debe hablar “más tendente al diálogo que al debate, más tendente al entendimiento que a la confrontación de ideas, etc.” El feminismo es una de las señas de identidad de Pasaje Seguro.

Ante el hecho de que no se alcancen para septiembre los compromisos que el gobierno español se impuso con la Unión Europea de reasentar y reubicar a cerca de 17.000 personas, esto le produce una emoción de “rabia e incluso ira” emociones que pretende

convertir mediante el trabajo que se realiza colectivamente dentro del grupo en “alegría” ya que por lo que a ella respecta: “no estoy dispuesta a que gentuza semejante me provoque impotencia.”

Le hago las tres preguntas que tratan de confirmar los tres juicios responsables de la compasión. Sobre la situación en estos momentos de los refugiados y migrantes me dije que es “Insoportable e indignante.” A la segunda pregunta sobre el juicio de responsabilidad exime de ella al pueblo sirio haciendo recaer toda la responsabilidad sobre el dictador Bashar al-Ásad, las potencias regionales y las superpotencias. Y por lo que se refiere al juicio de eudaimonía me contesta que la cuestión de estas personas es para ella algo constante en sus planes y proyectos: “está constantemente presente en mi vida porque es un problema relevante.”

Sobre el futuro de esta crisis lo ve como algo que va a seguir puesto que “el plan es mantenerlos ahí.” Piensa que van improvisando pero al mismo tiempo que la situación se mantenga coincide con sus objetivos: “un aviso para navegantes. Chavales os podemos tener a todos y a todas, nos pueden tener, en la miseria más absoluta...”

Le pregunto qué significa Pasaje Seguro para ella y me contesta que la ha vinculado a personas que no conocía y “agradece” a los refugiados el hecho de que su situación haya hecho que un grupo de personas se haya reunido “para ser más conscientes.” No oculta el trabajo y las preocupaciones y ante la actitud de la UE “no voy a negar que me he tirado de los pelos muchas veces.” Y se niega a ver esa actitud, como la del resto de las instituciones locales, autonómicas y estatales, como causante de una emoción de “ira” en ella.

Se ve en los próximos años “trabajando en esto” y “vinculada de alguna manera al espíritu de Pasaje Seguro, al grupo, si sigue existiendo, o a lo que haga ese grupo. Sí.”

Le agradezco la posibilidad que me ha brindado de poder entrevistar a una de las personas que más ha trabajado para que Pasaje Seguro se constituyera como grupo ciudadano en favor de las personas refugiadas y migrantes en Cantabria.

## 6. Cuestionario

Como antropólogo novato en las técnicas y metodologías propias de la disciplina había ido aprendiendo, y equivocándome sobre la marcha, los distintos roles que se esperan del investigador: observador participante, analista de documentos, entrevistador en profundidad. Era consciente de que me faltaba, para completar la triangulación de la información, hacer algún tipo de encuesta en la que pudiera contrastar el *hacer* con el *decir*. Las distintas actividades, de las que había sido testigo, con las reflexiones privadas de los miembros del grupo que podían aclararme un poco más acerca de las motivaciones de unas personas que, de un modo desinteresado (no del todo según me confesaron Paco y Aurora en sendas entrevistas), estaban comprometidas en alzar su voz para denunciar las penosas condiciones de unos seres humanos a los que se les había privado de los más básicos derechos.

Decidí elaborar un cuestionario de diez preguntas a través de las cuales, igual que hice en las entrevistas en profundidad, planteaba primero de forma implícita los tres juicios, de los que ya hemos venido hablando, que Nussbaum reconoce como suficientes y necesarios para la compasión: gravedad, inmerecimiento y eudaimonía; y luego, de forma explícita, la pregunta sobre la presencia o no de la compasión en Pasaje Seguro.

La encuesta la envié al correo del grupo del que recibí un total de doce contestaciones, cifra que considero representativa si consideramos que son en torno a catorce o quince las personas que asisten con regularidad a las asambleas de Pasaje Seguro. En el anexo IV puede verse el modelo del cuestionario. Haré una síntesis de los resultados que obtuve de cada una de las preguntas formuladas.

A la primera pregunta sobre los motivos para integrarse en Pasaje Seguro dos personas mencionaban la palabra “barbarie”, en un caso para no ser cómplice de la misma y “evitar este exterminio”, en el otro caso empleaba el término para referirse a “la barbarie del éxodo masivo que originó la guerra de Siria y la respuesta del mundo ante ello.” En esta misma línea un integrante de Pasaje Seguro hablaba de “La urgencia de dar respuesta moral y política a los crímenes que se están cometiendo en relación con las migraciones hacia Europa”. Otra persona daba la razón de que “me dañaban emocionalmente las noticias que llegaban a través de los medios de comunicación.” Dos

personas hacían mención a la vulneración de los Derechos Humanos, “su urgente situación” y como dice la otra persona “el máximo grado de inhumanidad que se puede consentir ya en Europa”. Otras razones esgrimidas eran “la política criminal de fronteras y el discurso implícito de xenofobia institucional”. También “ver la realidad que estaban sufriendo los refugiados y sentir la necesidad de hacer algo, lo que fuera.” Había quien también evocaba al ver en los medios la situación de los refugiados “el malestar y la necesidad de hacer algo para que esa situación tuviese salida.” La “poca humanidad” y la “pasividad de las instituciones y poderes públicos” eran otros motivos que se argüían para participar, así como “la implicación previa en el tema de las personas refugiadas”.

La segunda pregunta les pedía que explicaran qué era Pasaje Seguro. Aquí la unanimidad es total al definir Pasaje Seguro como “un grupo ciudadano que trabaja por las personas refugiadas y migrantes”. Se repiten palabras como “injusticia”, “inhumanidad”, al hablar sobre su situación, así como la exigencia del cumplimiento de los Derechos Humanos para estas personas y se citan acciones como “la sensibilización y denuncia” así como también:

Luchar con todos los medios pacíficos a su alcance para cambiar la política de fronteras y para conseguir que el mayor número de refugiados y migrantes forzosos sean acogidos.

Otro miembro mencionaba:

Una organización de ciudadanas y ciudadanos que no quiere ser cómplice con las políticas de exclusión social relacionadas con las migraciones que están llevando a cabo los gobiernos de la UE.

La tercera pregunta es la que plantea los tres juicios de la compasión. A la primera pregunta sobre el grado de importancia que tiene para cada uno de los integrantes de Pasaje Seguro la situación que viven estas personas y que haría referencia al juicio de gravedad, todos le dan importancia: “Es una situación de clara emergencia ante la cual ninguna persona puede permanecer impasible”; “la máxima importancia”; “Mucha. Son seres humanos como tú y como yo”; “Lo que está sucediendo es realmente de extrema gravedad, los derechos que se están vulnerando son fundamentales”. “Pues la misma importancia que tiene cualquier ser humano, con derecho a una vida digna.”; “Es

gravísimo. Es la mayor tragedia humanitaria desde la Segunda Guerra Mundial [...] Estamos hablando de Derechos Humanos, de personas como nosotros”. Los hay que muestran su desconcierto ante semejante pregunta:

No entiendo qué quieres decir con qué grado de importancia. Son seres humanos que sufren las consecuencias de conflictos, de acaparamiento de tierras, de cambio climático..., razones que les obligan a huir y buscar refugio para recuperar sus vidas [...] Además, hoy son ellas, mañana podemos ser nosotros.

Otra respuesta sobre la gravedad de lo que está pasando:

Es muy importante [...] pero especialmente grave porque ocurre en territorio europeo. [...] La clave es a qué le damos importancia o qué consideramos normal. Si vemos como normal que familias enteras se ahoguen en nuestras costas mientras los repelemos nos estamos convirtiendo en otra cosa que humanos.

A parte del juicio de gravedad en alguna respuesta aparece el juicio de responsabilidades parecidas como la siguiente:

Me parece un tema muy importante porque no es humano el que las personas que se ven obligadas a abandonar su país, muchas veces porque es imposible literalmente vivir allí, pasen por las situaciones tan terribles que están pasando en la actualidad. Además hoy les toca a ellas y mañana podemos ser nosotros.

El tema de la violación de derechos y con ellos la vida de estas personas es otro motivo recurrente:

La violación de los Derechos Humanos nos afecta a todos y permitir que no se respete la Convención de Ginebra, el Estatuto del Refugiado o los pactos de la propia Unión Europea es reconocer que lo más importante, la vida, se deja de lado.

Alguno recuerda nuestro propio pasado:

Nuestro país vivió circunstancias semejantes y no podemos olvidar el significado de la solidaridad y la lucha por los derechos igual que los nuestros, pero que no son reconocidos por quienes deberían garantizarlos.

El hecho de no ser cómplices también se cita:

Muy grande, las migraciones son algo cada vez más importante que tienen mucho que ver con las políticas de la UE. Esas políticas provocan migraciones a las que luego se cierra la puerta de manera criminal. No darle importancia significa ser cómplices con los crímenes y abrir la puerta a políticas mucho más antidemocráticas contra la propia ciudadanía de la UE.

La cuestión de si cabe alguna responsabilidad de los migrantes y refugiados por su situación, o lo que Nussbaum llama el juicio de inmerecimiento, tampoco ofrece lugar a dudas: “La responsabilidad de buscar una vida digna, es una responsabilidad civil.” No hay más opción que huir en este drama humanitario como así lo ve esta persona:

Huyen de algo mucho peor. Es cuestión de elegir entre un sufrimiento enorme, una muerte muy probable y una falta de futuro para ellos y sus hijos y la esperanza de encontrar una vida mejor. Yo hubiera hecho lo mismo.

En la misma línea: “Ninguna. Son víctimas de una guerra y es la única oportunidad que ven para no morir.” “La responsabilidad de no tener alternativa, son víctimas de su situación y de quienes permiten que esto ocurra.” “Cuando alguien arriesga la vida y la de su familia es que se encuentra desesperada. Quedarse implicaría más sufrimiento e incertidumbre.” “No, cualquiera en su situación haría lo mismo. Huir de la guerra, de sitios donde la vida no tiene condiciones de dignidad es un derecho.” “Desde luego que no. Si ellas lo deciden asumiendo esos terribles riesgos es porque lo que les espera en sus países es peor.” “Ninguno. Todos haríamos lo mismo en sus circunstancias, o no lo haríamos por miedo, pero la reacción más común huir de la muerte.” “Ninguna porque unos tratan de salvar su vida de la guerra y otros porque buscan un futuro mejor, un derecho que todo ser humano tiene.” “En ningún caso tienen alguna responsabilidad, están huyendo del horror de guerras y también de situaciones de extrema necesidad.” Hay quien responde con otra pregunta:

¿Responsabilidad? ¿Qué estarías dispuesto a hacer tú para proporcionar una vida digna y a salvo de la barbarie a tu familia? Yo estaría dispuesta a hacer cualquier cosa y ellos también.

Otra persona habla de querer echar balones fuera:

Huyen de males mayores que los riesgos que asumen, asignarles otra culpa es echar balones fuera y criminalizarles por lo que es culpa de otros. La UE podría perfectamente garantizar un pasaje seguro que eliminara el riesgo.

La pregunta que trata sobre la eudaimonía, es decir, la importancia que esta situación tiene para la personas en sus planes vitales responde a lo que sería el tercer componente del juicio compasivo. Aquí sólo una persona contesta que esta cuestión “conforme pasa el tiempo se aleja de mis prioridades”, el resto se reparte entre tres personas para quienes forma parte de sus planteamientos vitales y ocho que la consideran una cuestión de enorme importancia.

Estos resultados nos llevarían a concluir que en este grupo de personas, con la matización de la persona que flaquea en cuanto a sus prioridades, los juicios compasivos formarían parte de las emociones que intervienen en el grupo ciudadano. Para seguir indagando acerca de esta emoción y de otras relacionadas con ella se les preguntó sobre qué cualidades humanas caracterizaban a los componentes de Pasaje Seguro. Las palabras más repetidas fueron “solidaridad” con siete y “compromiso” con seis, les siguen “sensibilidad”, “empatía” y “humanidad” con tres, “dignidad”, “generosidad” y “sensibilidad” con dos y con una respuesta: “coherencia”, “altruismo”, “constancia”, “igualdad”, “lucha contra la injusticia”, “responsabilidad”, “compasión” y “antirracismo”. Tal vez humanidad y compasión podrían considerarse sinónimas.

La pregunta número cinco les planteaba quienes eran responsables de la guerra de Siria, con lo que se volvía a interrogar sobre el juicio de responsabilidad, en concreto el inmerecimiento de las víctimas del conflicto, como era de esperar todos colocaron en último lugar al pueblo sirio, incluso uno de los consultados contestó “el pueblo sirio ni lo menciono” y otro lo tachó de la lista.

Lo mismo ocurría con la pregunta acerca de quién era responsable en el caso de las personas migrantes: todos eximieron de responsabilidad a estos últimos.

En cuanto a las emociones que predominaban en Pasaje Seguro con relación a la cuestión de los refugiados y migrantes, en primer lugar la “indignación”, con seis



respuestas, en segundo lugar la “compasión”, la “rabia” y la “tristeza” con cinco respuestas cada una. La “impotencia”, la “solidaridad”, la “empatía” y el “dolor” con dos y el “enfado” con una.

A la pregunta directa sobre la compasión en la que se les daba cuatro opciones de respuesta: 1) la compasión no es una emoción que formaba parte de Pasaje Seguro. 2) La compasión la asocio a ideas religiosas. 3) La compasión sí es una emoción que está presente en los integrantes de Pasaje Seguro. 4) La compasión humilla a quien la recibe. Merece la pena ver cuáles fueron las contestaciones:

Hubo ocho personas que estuvieron de acuerdo en que la compasión sí es una emoción presente en Pasaje Seguro, otra persona la asocia a ideas religiosas, hubo una que no la consideraba presente en el grupo y dos personas dieron las siguientes razones sobre esta cuestión:

Creo que en buena parte de las personas de Pasaje Seguro la compasión es una emoción presente. Para otras, entre las que me incluyo, la compasión es humillante. Creo que, en todo caso, diferenciar entre empatía y compasión es difícil. Para mí la diferencia está en que la compasión conlleva una cierta posición de superioridad, mientras la empatía es un sentimiento entre iguales.

Esta otra persona también establecía una relación con la empatía en su respuesta:

Con ninguna de ellas (estaba de acuerdo), creo que cada persona respecto a la compasión tiene sus modo de entenderla, aunque hay miembros concretos de Pasaje que manifiestan abiertamente su rechazo a esta emoción por considerarla religiosa. La compasión puede ser un estado emocional que nada tiene que ver con la religión sino con la empatía sincera por el sufrimiento del otro, aunque la solución global de los conflictos políticos, que es de avasallamiento como es el caso que nos ocupa, pasa necesariamente por la aplicación de las leyes internacionales y los Derechos Humanos.

La pregunta novena consistía en elegir una entre cuatro frases de filósofos que habían hablado sobre la compasión: unos a favor, como Kant y Nussbaum, y otros en contra, como Spinoza y Nietzsche. Mayoritariamente, ocho, eligieron la frase de Kant: *“La compasión es uno de los impulsos que la naturaleza ha puesto en nosotros para hacer*

*aquello que la representación del deber por sí sola no lograría.*” Tres optaron por la frase de Martha Nussbaum (ver anexo IV). Y uno contestó que ninguna. La misma persona que rechazaba la compasión por ser humillante. De nuevo eran más los partidarios de los filósofos defensores de la compasión que sus opuestos. Interpreto la elección de la frase de Kant porque asocia la compasión con el deber, y nuestro deber hacia las personas refugiadas y migrantes es una constante en los parlamentos del grupo en tanto ciudadanos privilegiados del primer mundo.

La décima y última pregunta del cuestionario fue la que más unanimidad obtuvo. Se trataba de responder sobre qué valores estaban concernidos en la cuestión de los refugiados y migrantes. Se les daba cuatro opciones: 1) De Justicia. 2) De Derechos Humanos. 3) De Humanidad. 4) Las tres anteriores. Todos los encuestados contestaron la respuesta cuarta que era la más inclusiva de todas.

En el apartado siguiente analizaremos qué podemos interpretar de las respuestas que obtuvimos de la encuesta y si aporta una información clarificadora o no a la pregunta de nuestra investigación.

## 7. Conclusiones

Volvamos ahora a la pregunta de investigación que nos hemos planteado: ¿Qué papel tiene la emoción compasiva tal y como la concibe Martha Nussbaum en Pasaje Seguro?

Para contestar a esta pregunta hemos partido del marco teórico de raigambre filosófica del que parte la profesora Martha Nussbaum para el estudio de las emociones, y que recoge aportaciones de la psicología cognitiva, la antropología y la sociología, pero también de la etología o la psicología evolutiva. Este marco teórico, a diferencia de otros de carácter fisiológico, como el de Williams James por ejemplo, se caracteriza por concebir las emociones como cognitivo-evaluadoras, es decir son juicios dirigidos a objetos, personas o situaciones que tienen un valor para la persona en cuanto forman parte importante de su propia vida, o como dice nuestra autora: “las emociones parecen ser eudaimonistas, tienen que ver con el florecimiento del sujeto que las tiene en el sentido de lo que ese sujeto entiende como una vida humana plena.” <sup>226</sup>

---

<sup>226</sup> *Op. cit.* p. 54.

Hemos analizado en el marco teórico aquellas aportaciones que otras ciencias humanas hacen a la comprensión de las emociones desde esta concepción cognitivo-evaluadora, como vimos al hablar de las emociones en los animales, que obligaban a ampliar su capacidad explicativa a otras especies, además de la nuestra, como pusieron de manifiesto diversos estudios como los realizados por Seligman, a propósito de la indefensión aprendida, o las observaciones de campo de conductas de algunos primates, como hizo Jane Goodall, o de elefantes o perros en ese pormenorizado relato del filósofo Pitcher sobre sus perros Lupa y Remus. También la antropología y la sociología de las emociones ponen en contexto el tipo y el modo que adoptan las emociones al construirse socialmente dando lugar a una amplia variabilidad en sus manifestaciones e intensidades. Por último nuestro desarrollo evolutivo deja su huella en la forma en que nuestras emociones van a ir moldeándose en esas transacciones sutiles que se establecen entre el niño y el adulto para que el niño vaya superando la crisis de ambivalencia entre su afán de omnipotencia y su vulnerabilidad y dependencia básicas. Algo que se alcanza cuando el adulto es capaz de mantener una relación de “dependencia madura” que reconoce las necesidades del otro como distintas y complementarias a las de uno mismo como alguien capaz de valorar y propiciar esa independencia del para formar un nosotros más amplio.

Por otra parte las instituciones juegan un papel imprescindible en la constitución de las emociones que no serán ajenas a las distintas formas de organización política en cuanto agentes de socialización. La familia primero y después el resto de instituciones sociales de un estado condicionan el desarrollo de las emociones en el ciudadano. Dentro de estas instituciones las instituciones artísticas tienen una enorme importancia como modelos narrativos que sirven para la reflexión y la transmisión de emociones saludables o dañinas en la ciudadanía. Aquí cabe mencionar las acciones de calle o *performances* como formas de expresión de Pasaje Seguro que, desde la sociedad civil, pretende movilizar emociones y mantener vivo el recuerdo de quienes se encuentran en circunstancias de desposesión absoluta y que son dejados a su suerte por parte de esas mismas instituciones públicas de las que habla Nussbaum. Mientras escribo estas líneas, hoy 2 de septiembre se cumplen dos años de la muerte del niño Aylan Kurdi, ahogado cuando intentaba alcanzar las costas griegas con su familia. Pasaje Seguro ha organizado un acto en su recuerdo esta tarde a las 20:30 frente a la catedral de Santander

en el que se hará una pequeña representación que reproducirá con una pequeña figurita aquel trágico suceso que movió muchas conciencias en toda Europa y que transcurridos esos dos años ha provocado un cierre y externalización de fronteras por parte de los dirigentes de la Unión Europea.

Por lo que se refiere a la compasión, que era la emoción que centraba el interés de este trabajo, vimos cómo en la concepción de Nussbaum esta emoción se caracterizaba como un tipo de juicio, aunque luego utilizará el concepto de pensamiento <sup>227</sup> que permite mayor flexibilidad a la hora de incluir a otras especies no humanas sin contenido lingüístico, que podemos considerar que tiene tres componentes distintivos:

1) Se trata de un juicio o pensamiento de gravedad por el que la persona compasiva adjudica un daño grave a otra persona que padece ese daño que en absoluto es trivial.

2) Una segunda característica de la compasión es que reconoce en la persona doliente una falta de culpabilidad o merecimiento en ese dolor que le aflige.

3) El tercer elemento que Nussbaum considera necesario para que se produzca la emoción compasiva es lo que ella denomina juicio o pensamiento eudaimónico que se refiere a que ese ser doliente es importante para mí dentro de mi esquema de valores, forma parte de mis proyectos y planes de vida, de mi plenitud como ser humano o, como dice la autora, de mi propio florecimiento.

Además, Nussbaum considera como herramientas auxiliares para la compasión lo que ya Aristóteles consideró integrante de ella como es el juicio o pensamiento de posibilidades parecidas por el cual lo que al otro le pasa, su dolor inmerecido, puedo ser yo quien pueda llegar a padecerlo o incluso ya lo haya padecido en cuanto semejante a mí. Nussbaum, a diferencia de los tres anteriores, no lo considera necesario para la compasión puesto que puedo llegar a sentir compasión hacia alguien, por ejemplo un animal, aunque no se me parezca en nada ni pueda llegar a sentir lo que ese animal siente. Sin embargo, este juicio o pensamiento de semejanza o de similitud nos acerca a la compasión y su ausencia entraña un grave peligro por cuanto nos llevaría a no

---

<sup>227</sup> Como así lo hará en su obra *Emociones políticas ¿Por qué es importante el amor para la justicia?*, Barcelona, Paidós, 2014.

reconocer en el que sufre la más mínima condición de semejanza y caer en la más absoluta inhumanidad.

También es importante para que la compasión se vea favorecida la empatía por la que somos capaces de imaginarnos la situación del otro al adoptar su propia perspectiva como ser doliente. Si bien la empatía no es necesaria para la compasión, Nussbaum pone el ejemplo de un psicópata empático o un torturador empático, sí que su presencia es una herramienta que puede favorecer la emoción compasiva al atraer nuestra imaginación para que se coloque en la perspectiva del otro que sufre.

Después de este breve resumen de los principales presupuestos teóricos que he tratado por extenso en la parte teórica de este trabajo decidí añadir la diferenciación que se establece en los estudios antropológicos, propuesta inicialmente por Kenneth Pike, entre categorías *emic* y *etic*, pero tal como las explica el profesor Ángel Díaz de Rada, para diferenciar aquellas categorías en cuanto definidas por las personas integrante del grupo que es objeto de investigación y las categorías *etic* que son aquellas categorías teóricas que el investigador somete a objeto de análisis en dicho grupo. En mi caso la categoría de investigación *etic* era la emoción compasiva tal como la define Nussbaum y las categorías *emic* venían expresadas por aquellos conceptos que los integrantes de Pasaje Seguro utilizaban para definir la situación de los refugiados y migrantes y que se manifestaban en sus interacciones en las asambleas y en los tres grupos de trabajo en los que centraban sus actividades, pero también en los documentos que producían para comunicar a la opinión pública, así como en las tres entrevistas en profundidad que realicé con tres personas destacadas del grupo ciudadano y, por último, en la pequeña encuesta en la que de una manera más explícita intenté indagar acerca de la presencia o no de esta emoción compasiva.

Como observador participante colaboré en los tres grupos de trabajo en los que Pasaje Seguro decidió centrar su actividad de concienciación y denuncia de la situación de las personas refugiadas y migrantes. Pasaré a referirme a cada uno de dichos grupos y las conclusiones más relevantes en relación con el tema de investigación.

Por lo que se refiere a la labor de difusión, concienciación y denuncia de la situación de estas personas en el ámbito educativo puedo decir que a lo largo de las charlas en las

que participé, con una profesora jubilada de Psicología de la Educación en la Universidad de Cantabria, en un colegio público de Primaria y con alumnos de Secundaria, en un centro concertado, puedo decir que en las charlas constaté la presencia de los tres juicios que caracterizan a la compasión, que se ponían de manifiesto en las cifras que se daban, en el tipo de imágenes que se mostraron, así como en la manera de argumentar de la profesora, pero también en las contestaciones de los alumnos, y de todo ello quedó constancia a lo largo de la transcripción de una de dichas charlas con alumnos de quinto, como ya se explicó al hablar de la labor de divulgación educativa. La compasión con sus juicios de gravedad, de inmerecimiento y de eudaimonía aparecía de forma implícita, es decir, sin ser nombrada como tal, pero sí en cuanto a sus componentes, además del juicio de posibilidades parecidas y de empatía, que los alumnos supieron reconocer y expresar de forma explícita en su verbalización (*páginas 204 a 207 de este trabajo*). Aquí podemos decir que las categorías *emic* utilizadas eran las de derechos: el derecho de asilo y de refugio. Sin embargo, durante el desarrollo de las charlas se hacía evidente el uso implícito de los componentes de la compasión. Como se ponía de manifiesto tanto en el vídeo del campamento de refugiados de Idomeni, como en otro vídeo de Save the Children en el que se manejaba la empatía para que los alumnos adoptasen la perspectiva de una niña británica <sup>228</sup> a la que el vídeo hacía pasar las penalidades de cualquier niño o niña refugiados.

El otro apartado en que se desarrolla la actividad de Pasaje Seguro, el de acciones de calle o *performances*, también pudimos comprobar como nuestra emoción compasiva se manifestó en los tres tipos de acciones que analizamos. En la acción de la playa titulada *Lo que el mar nos trae* el componente empático de la simulación de un naufragio de una patera era el que se trataba de trasladar a ojos del espectador, ponerse en el lugar de esas personas y trasladarlo a quienes por allí pasaban, pero sobre todo como forma de denuncia y de concienciación sobre el drama de los refugiados y migrantes utilizando los medios de comunicación y las redes sociales como altavoces para recordar lo que sigue pasando cada día en nuestras costas. El comunicado que lee uno de los participantes y promotor de la idea no deja dudas del sentido de la acción:

---

<sup>228</sup> Save the Children [youtu.be/Mp1AaKwIDuY](https://youtu.be/Mp1AaKwIDuY) Agencia EFE publicado 10 de mayo de 2016. Visitado 29 de agosto de 21017

Quiere ser el espejo donde mirarnos para evitar mirar a otro lado. Quiere que te pongas, que nos pongamos, lo que dura este instante, en el lugar del refugiado, del perseguido, del exiliado.

Palabras que aluden a la empatía que nos acerca a la compasión.

Del mismo modo, la acción de las tarjetas navideñas buscaba dar a conocer, mediante la entrega de unas tarjetas con contenidos alusivos a los refugiados, la situación de estas personas y entablar un diálogo con los viandantes en el que poder intercambiar reflexiones e información sobre este drama. En el contenido de algunas tarjetas la empatía y el juicio de semejanza se hacían evidentes: “Si tú fueras una persona que necesita refugio yo no te pondría límites” o “Si no queremos que nos pase a nosotros, no permitamos que les pase a ellos.” También el juicio de gravedad: “Que en 2017 Europa actúe para acabar con las muertes en el Mediterráneo”.

El mayor éxito de esta acción fue la receptividad de los más jóvenes quienes mostraron mayor interés en la escucha y en la difusión de las tarjetas. Aquí la importancia de hacer pedagogía social mediante una acción de calle que implicaba la participación del espectador a través del mensaje ¡Pásalo para que pasen! se demostró como un medio muy eficaz para concienciar a la población juvenil más dinámica y activa en el uso de las nuevas tecnologías de la información con las que pudieron interactuar mediante fotos de las tarjetas en sus teléfonos móviles para difundirlas en sus redes sociales.

El flashmob de Cabezón constituyó uno de los hitos más emotivos en la andadura de Pasaje Seguro en el año y medio desde su formación. Aquí la conjunción de letra y música y la participación de ocho coros consiguieron transmitir un sentimiento de comunidad que sólo la música puede lograr y así lo recordábamos:

Sin duda, el flashmob de Cabezón ejemplifica con su letra y su música, con la conjunción de las voces de los 250 intervinientes y la participación espontánea del público asistente a aquel acto, ese sentimiento compasivo por “aquellos que padecen la desolación o el temor” <sup>229</sup>, en palabras de Martha Nussbaum, es decir, por el drama cotidiano de los refugiados, o como también resumió la mujer mayor que participó en

---

<sup>229</sup> *Ibidem*. p. 312.

uno de los coros: "para estas cosas llamadnos siempre, gracias por invitarnos, esto ha significado mucho para mí".

De nuevo podemos observar que en el texto final del acto, *Voces hospitalarias, voces por la acogida*, y tras recordar las cifras de personas acogidas, sólo un 6% de las 17.337 que se había comprometido el gobierno español, de muertes en el Mediterráneo en el 2016, cinco mil, o las personas fallecidas al intentar cruzar a nado la frontera de Ceuta con Marruecos y que fueron repelidas con pelotas de goma por la Guardia Civil, el texto hacía una apelación al cumplimiento de los Derechos Humanos y la legalidad internacional en materia de asilo y refugio:

Por eso, **hoy cantamos para convertir la inhumanidad en valores, para hacer de nuestro dolor y nuestra rabia un motor de cambio**, y para denunciar la responsabilidad directa de la Unión Europea y del Gobierno de España, con un comportamiento tan inhumano como ilegal. Creemos también que cambiar la situación es responsabilidad de todos, incluidas las administraciones autonómicas y locales, que han de ser proactivas en ofrecer soluciones, y la ciudadanía, que no debe dejar de exigir que esto continúe. No hay excusas ante la barbarie. Desde aquí animamos al Ayuntamiento de Cabezón a que responda a la petición de Amnistía Internacional, que ya han respondido 25 ayuntamientos de Cantabria, y diga cuántas plazas de acogida puede ofrecer.

A nosotras y nosotros **nos toca ser la voz ética de Europa**, y exigir sin descanso que se cumplan los Derechos Humanos y la legalidad internacional. Y nuestro canto, un canto de solidaridad, quiere aportar a la solución de una situación que no es sólo una crisis humanitaria, sino una crisis completa de valores éticos y políticos que no podemos consentir.

NINGÚN SER HUMANO ES ILEGAL. PASAJE SEGURO Y ACOGIDA ¡YA!<sup>230</sup>

Aparece la expresión canto de solidaridad. El diccionario de la RAE define solidaridad como: adhesión circunstancial a la causa o la empresa de otros. La causa de los refugiados y personas migrantes, una causa que en las voces de cuantos nos

---

<sup>230</sup> Manifiesto: *Voces hospitalarias, voces por la acogida*, Flashmob en Cabezón de la Sal, 11 de marzo de 2017.



concentramos aquel día 11 de marzo en Cabezón de la Sal no cabe duda alguna que fue también un canto compasivo frente a la inhumanidad no compasiva (recordemos que humanidad en su acepción cuarta es sinónimo de compasión) de las instituciones estatales y europeas responsables de esta situación.

La acción política constituye el tercer apartado en el que se desarrolla la actividad de Pasaje Seguro en cuanto se realizan toda una serie de actividades destinadas a influir en las instituciones políticas como movimiento de presión para que se cumplan los derechos al asilo y refugio así como los Derechos Humanos que están siendo conculcados para estas personas. Vimos las diferentes conferencias, charlas y mesas de debate que el grupo ciudadano ha venido llevando a cabo en este año y medio de actividad para informar y denunciar lo que está pasando en las fronteras de Europa. Como parte de esta actividad de denuncia se inscriben las concentraciones y manifestaciones que han tenido lugar en Santander y otras localidades de la Comunidad Cántabra. Se relató una de estas manifestaciones que tuvo lugar el 17 de junio de 2017 en Santander y de la que transcribí mis impresiones recogidas en mi cuaderno de campo. En ellas ponía de manifiesto cómo en los lemas de la manifestación, así como en los cifras y los comentarios que iba leyendo Pilar durante el recorrido, los juicios o pensamientos que componen la compasión es decir: el de gravedad, el de inmerecimiento y el de eudaimonía, del mismo modos que los otros dos facilitadores como los de semejanza y empatía, se gritaron, se corearon y cantaron por todos los manifestantes. Se volvió a utilizar la letra adaptada a los refugiados del musical los Miserables, letra que también incluye esos pensamientos o emociones compasivas. Y la lectura del manifiesto final **BASTA DE EXCUSAS. NO MÁS BARRERAS. QUEREMOS ACOGER ¡YA!** Volvía a hacer un repaso de los incumplimientos de la Unión Europea y España en cuanto a sus compromisos de derecho de asilo y refugio hacia estas personas, además de dar cifras sobre el coste en vidas humanas que estas políticas de cierre de fronteras y de acuerdos con terceros países que vulneran los Derechos Humanos suponen como un grave atentado a la dignidad de las personas. Recordaba como aquel coro de personas que cantaban la canción de los refugiados me devolvía a las palabras de Nussbaum sobre los *baul*, tan queridos por Tagore, y de qué modo en nuestras voces resonaban sus ecos. La música nos hermanaba en esa función de transmitir la emoción que yo había identificado con el objeto de mi investigación y que no se expresaba de

forma explícita, pero que en algunas ocasiones lo hacía con otras denominaciones como solidaridad o humanidad. Para intentar profundizar sobre el porqué de esta ocultación me decidí por elaborar una pequeña encuesta con la que pretendía tratar de responder a esta cuestión que me tenía intrigado. Pero antes de conocer lo que las respuestas de las personas que contestaron a la misma pueden aclarar sobre la emoción compasiva hablemos primero de las entrevistas en profundidad que realicé a tres personas que respondían a tres perfiles distintos como activistas en Pasaje Seguro.

Los tres entrevistados pertenecían a tres ámbitos socioeconómicos distintos: una funcionaria pública de la administración sanitaria; una periodista activista y profesora que da clases particulares; y un trabajador dedicado a la venta ambulante. Los tres en cuanto a sus años de formación decían haber recibido una serie de influencias que declaraban decisivas para en su formación posterior. En el caso de Paco su etapa en las colonias de verano en Liébana, como monitor de montaña, y luego su corta etapa universitaria. Para Aurora, comadrona, fue decisiva en su formación su pertenencia al Movimiento Scout Católico que le llevó a una mayor conciencia ecológica y al descubrimiento de determinados valores humanos, posteriormente su involucración en las acampadas del 15M supuso para ella una toma de conciencia política que marcó un cambio decisivo en su vida. Por último, en el caso de Pilar, periodista militante, la influencia de la madre respecto al valor de los cuidados y al trabajo en grupo fue para ella todo un modelo de referencia en su formación humana, y posteriormente su participación en el 15M, primero en Madrid y luego en Santander, supuso la experiencia política más importante que haya vivido.

En relación a las preguntas de investigación que he formulado de forma indirecta en las preguntas de entrevista, es decir, cuál era la importancia que la compasión tenía como motivación para estas personas, decidí que contestaran a un interlocutor imaginario que expresaba sus dudas sobre integrarse en Pasaje Seguro y al que tenían que responder a tres preguntas que trataban de plantear los juicios o pensamientos que Nussbaum considera como necesarios y suficientes para que pueda darse el juicio compasivo: el juicio de gravedad, el juicio de responsabilidad o inmerecimiento y el juicio de eudaimonía. En los tres casos las respuestas que me dieron respondían de forma afirmativa a la presencia de los tres juicios y además en las matizaciones que

hacían se daban también los juicios de semejanza y de empatía que contribuyen a acercarnos a la compasión.

Entre las cualidades de los integrantes de Pasaje Seguro Paco mencionaban su generosidad y también es destacable su comentario de que se trata de gente que quiere darle un sentido a su vida. Para Aurora las relaciones entre sus componente son de camaradería, compañerismo, cariño y con un objetivo común muy claro. En cuanto a Pilar habla de ternura, respeto y escucha activa en la primera etapa. Los tres coinciden en los personalismos y los egos como notas negativas. Aurora tiende a ver el papel de grupo como neutralizador de las posibles discrepancias. Paco plantea una crítica que dirige al grupo de los funcionarios en cuanto a que el compromiso es más difícil cuando se goza de una buena situación económica. Pilar centra su crítica en el papel de quienes forman parte de las militancias clásicas de los partidos de la izquierda que vienen con “sus verdades” y hacen que los debates lleven al aburrimiento y crear un mal clima.

Si bien todos en algún momento de las entrevistas hacen alusión a emociones como tristeza, dolor, impotencia, indignación incluso rabia o ira, todas estas emociones tristes se ven compensadas por el trabajo de los voluntarios y las múltiples satisfacciones que produce hasta llegar a un sentimiento de beneficio personal, de estar recibiendo, o como dice Paco: “tiene un retorno emocional bestial porque te hace sentirte bien.” En el caso de Aurora cuando le asaltan esas emociones prefiere no pensar y cuenta la anécdota de cómo cuando le invade la pereza para bajar a las reuniones, sobre todo en invierno, piensa en los chicos que guarda en su móvil, de sus viajes con la Caravana, y eso le anima a acudir. Pilar, licenciada en filosofía, utiliza la expresión de superar la impotencia con otra emoción más fuerte, a la manera de Spinoza, y habla de potencia. Potencia que para ella viene del trabajo colectivo como antídoto al individualismo que nos inocular “en vena” el neoliberalismo triunfante.

Los tres son partidarios de la organización asamblearia que permite una horizontalidad, como dice Paco, que hace que todos tengan voz y nadie sea más que nadie, aunque a veces lo hombres hablen más, según piensa Aurora; o que facilita conocerse, aunque las decisiones más específicas se tomen en los grupos de trabajo, como Piensa Pilar.

Otro aspecto destacable de las entrevistas es el relativo a sus opiniones sobre la presencia de corrientes internas o diferentes formas de pensamiento en Pasaje Seguro. En el caso de Paco se centra en su crítica a los que gozan de una situación económica más desahogada lo que desde su punto de vista dificulta el activismo más comprometido, cercano a la desobediencia a las instituciones, como es el caso de su modelo de referencia el de los integrantes de Ongi Etorri del País Vasco. Para Aurora en Pasaje Seguro hay dos tendencias que tienen que ver con las formas de actuación: una más agresiva o radical y otra que se preocupa más por el cuidado de las formas en la que ella se incluye. Pilar habla de tres corrientes: la de los que son integrantes de Amnistía Internacional que trata de llegar a un público más amplio, la de los militantes de partidos políticos de la izquierda tradicional, ante los que tiene una visión muy crítica que tiene que ver con la concepción antiautoritaria que ella defiende, y un tercer grupo, que sería el mayoritario, que no se inscribiría en ninguno de los anteriores.

Tanto Aurora como Pilar reconocían la importancia del feminismo en Pasaje Seguro. Paco le daba mayor importancia en la Caravana que dentro del propio grupo ciudadano cántabro.

En los tres casos a mis preguntas de retest, para comprobar la fiabilidad de sus contestaciones sobre los tres juicios compasivos, vuelvo a comprobar que la respuesta es afirmativa en cuanto a cómo ven la gravedad del tema de los refugiados y migrantes, a su ausencia de responsabilidad por las condiciones en que se encuentran y al compromiso que tienen en cuanto a que es un tema importante en su concepción eudaimonista. Compromiso que me ratifican al preguntarles si se ven trabajando en esta causa en un futuro cercano. En los tres casos la respuesta es afirmativa sin la más mínima duda.

Con el cuestionario (anexo IV) quise ampliar a un mayor número de integrantes las reflexiones que planteaban mis preguntas como modo de buscar una triangulación de mi objeto de estudio desde las distintas perspectivas adoptadas: la observación participante, la documental, las entrevistas en profundidad y el cuestionario. Las preguntas relativas a la compasión, a diferencia de la observación participante y las entrevistas en profundidad en las que evité su utilización explícita para no condicionar sus respuestas, las planteé primero de forma implícita, es decir, empleando en las preguntas los tres

juicios componentes de esta emoción y en las preguntas octava y novena de forma explícita apareciendo la palabra compasión. De los resultados obtenidos se desprende que cuando se plantean las preguntas de forma implícita los resultados son acordes con los tres juicios compasivos, es decir, los encuestados reconocen la importancia o gravedad de la situación de los refugiados y migrantes, eximen de responsabilidad a estas personas sobre su situación y consideran que su implicación en esta causa es algo de enorme importancia para ellos o forma parte de sus planteamientos vitales. Podemos decir sin ninguna duda que están implicados el juicio de gravedad, de inmerecimiento y de eudaimonía, los tres componentes de la emoción compasiva.

Cuando se les preguntaba sobre las emociones que les suscitaba la cuestión de los refugiados y migrantes aparecían como más destacadas la “indignación” seguida de la “compasión”, la “rabia” y “la tristeza”. Tristeza y compasión íntimamente relacionadas y en cuanto a la rabia y la indignación cabría recordar las siguientes palabras de Victoria Camps:

Sentir indignación ante la vulneración no ya de una simple ordenanza, sino de los derechos humanos y de los principios morales más universales y compartidos debería ser una buena forma de reaccionar ante la ignominia, una muestra de salud moral y social que no debiera ser despreciada en absoluto <sup>231</sup>.

De acuerdo con Camps la indignación como emoción más destacada en los integrantes de Pasaje Seguro daría cuenta de una incuestionable salud moral frente a un drama que excluye de los derechos más básicos a las personas por las que este grupo ciudadano se ha movilizadado.

Las preguntas octava y novena son las que hacen una referencia clara a la compasión. Ocho personas contestaron afirmativamente que la compasión era una emoción que estaba presente entre los integrantes de Pasaje Seguro. Una persona consideraba que no. Otra la asociaba a ideas religiosas. Otra que era una emoción humillante y una última opinaba que: “La compasión puede ser un estado emocional que nada tiene que ver con la religión sino con la empatía sincera por el sufrimiento del otro”. En estas tres últimas contestaciones vemos motivos, como la asociación con la humillación del otro, o con la

---

<sup>231</sup> *Op. cit.* p. 162.

religión, que podrían estar detrás de su carácter innombrable, a pesar de que como hemos explicado esté presente de forma implícita en los tres juicios que integran la emoción compasiva. En cuanto a la pregunta novena en la que se trataba de indicar el acuerdo con una de las cuatro frases sobre la compasión de cuatro filósofos: Nietzsche, Kant, Nussbaum, Spinoza. La mayoría, ocho, estuvieron de acuerdo con Kant en que: *“La compasión es uno de los impulsos que la naturaleza ha puesto en nosotros para hacer aquello que la representación del deber por sí sola no lograría.”*

Tres con la frase de Martha Nussbaum (ver anexo IV). Y uno contestó que ninguna. Era la persona que rechazaba la compasión como humillante. Dos de los filósofos escogidos, Nietzsche y Spinoza, expresaban opiniones en contra de la compasión, por el contrario, Nussbaum y Kant expresaban opiniones favorables. Así, diez de los encuestados estaban de acuerdo con los filósofos partidarios de la compasión. El hecho de que Kant fuera el más mencionado quizás tenga que ver con ese componente del deber que menciona el filósofo alemán, y que para los integrantes de Pasaje Seguro bastaría por sí solo como motivación para actuar en tanto integrantes privilegiados del primer mundo, aunque luego sí se reconozca el impulso compasivo en ocho de los encuestados de forma explícita.

Por último, la décima pregunta se refería a las motivaciones morales que subyacen en la cuestión de los refugiados y migrantes. Con las respuestas elegidas y, en concreto, con la última trataba de plantear si la cuestión podía circunscribirse a una única motivación o varias. La respuesta fue unánime, las doce personas encuestadas contestaron que era una cuestión que se relacionaba con las tres respuestas anteriores que había propuesto, es decir, de Justicia, de Derechos Humanos y de Humanidad. En este último caso decidí utilizar Humanidad como sinónimo de compasión según la tercera definición que da la RAE.

Con la encuesta completaba las diferentes metodologías que adopté para mi estudio de campo. En todas ellas se puede afirmar que la pregunta sobre la emoción compasiva, después de asistir a aquella charla de julio de 2016 en la que participaron varios componentes de Pasaje Seguro, y que me suscitó la lectura del libro *Pasajes del pensamiento* de la profesora Nussbaum quedaba confirmada como una de las motivaciones para la acción entre sus integrantes. Una emoción que no se hacía expresa

como pude comprobar en mi observación participante, las palabras más utilizadas eran en términos de derechos de asilo y refugio y también de Derechos Humanos, aunque sí se mencionaban otras expresiones como “humanidad”, “empatía”, “dignidad” o “solidaridad” con los refugiados y migrantes, palabras todas ellas con una connotación que podríamos decir más laica y en consonancia con un grupo humano que, aunque variado en su composición, podría situarse en posiciones progresistas, pero sin filiación partidista declarada. Si la compasión es una virtud bajo sospecha, como titula su libro el profesor Aurelio Arteta, en mi investigación bien podría decir, a modo de conclusión, que la compasión parece una emoción inconfesable.

Empecé este trabajo citando a la profesora Victoria Camps, quiero terminarlo con unas palabras de la profesora Amelia Valcárcel a modo de agradecimiento hacia todas las personas que me brindaron su cariño, apoyo y paciencia para la realización del mismo, que reflejan muy bien esa frágil guía moral que late en el corazón incansable de las personas que forman Pasaje Seguro y que sirven para resumir los aspectos tanto *emic* (en forma de derechos) como *etic* (en forma de emociones como la empatía o la compasión) por los que movilizan sus esfuerzos las personas que participan en este grupo ciudadano:

Ha de existir y existe fuerza moral suficiente como para que pueda evitarse ese terrible ritual <sup>232</sup>, y al lado de los atavismos que sin duda nos acompañan, y para contrapesarlos, sólo tenemos la frágil guía de la razón moral que con tantas pruebas y dificultades hemos logrado articular: la pretensión de que existen unos derechos humanos que han de ser respetados, la solución negociada de los conflictos, el saber ponerse en el lugar del otro, el apartar nuestro propio interés egoísta frente a un interés mayor, la empatía, la compasión y la puesta en ejercicio de un concepto minucioso y afinado, nuevo, de responsabilidad.<sup>233</sup>

Todas esas frágiles virtudes de la razón moral, que enumera la profesora Valcárcel, he podido constatarlas durante mis seis meses de trabajo de campo con este grupo de personas que, de una forma generosa, indignada y comprometida, me enseñaron el sentido de una compasión, de la que casi no se habla, pero que tiene múltiples formas de

---

<sup>232</sup>Se refiere a la guerra.

<sup>233</sup> *Op. cit.* p. 247.

expresión en el trabajo abnegado que Pasaje Seguro Cantabria viene realizando por la dignidad de las personas más vulnerables. A todos ellos mi agradecimiento y la dedicatoria de este trabajo.



## Bibliografía

- Alcántara, M., “Neuropolítica: una aproximación a la micropolítica” *Revista Española de Ciencias Políticas*, 35, 2014, págs. 31-35.
- Arendt, H., *Contra la violencia*, Madrid, Alianza, págs. 85.
- Aristóteles, *Retórica*, Madrid, Gredos, 2000. Libro II. P. 219.
- *Ética a Nicómaco*, Madrid, Alianza, 1999. P. 54.
- Arteta, A., *La compasión. Apología de una virtud bajo sospecha*, Barcelona, Paidós, 1996.
- Bauman, Z., *Extraños llamando a la puerta*, Barcelona, Paidós, 2016.
- *Vidas desperdiciadas*, Barcelona, Paidós, 2017. p. 89.
- *Amor líquido: Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 2005.
- Calhoun, Ch, Solomon, R., *¿Qué es una emoción? Lecturas clásicas de psicología filosófica*, México, Fondo de Cultura Económica, 1992.
- Camps, V., *El gobierno de las emociones*, Barcelona, Herder, 2011.
- Chul Han, B., *Psicopolítica*, Barcelona, Herder, 2015.
- Debod, G., *Filosofía para indignados. Textos situacionistas*, Barcelona, RBA, 2013.
- Díaz Álvarez, J.M., “La virtud”, *La aventura de la moralidad (paradigmas, fronteras y problemas de la ética)*, Carlos Gómez, Javier Muguerza (eds), Madrid, Alianza, 2010, p. 436.
- Díaz de Rada, Á., *El taller del etnógrafo. Materiales y herramientas de investigación en Etnografía*, Madrid, UNED, 2011.
- *Cultura, Antropología y otras tonterías*, Madrid, Trotta, 2012.
- Downs, A., *An Economic Theory of Democracy*, New Jersey, Prentice Hall, 1997.

- Erlanson, D. A., *et al*, *Doing Naturalistic Inquiry*, London, Sage, 1993.
- Esposito, R., *Inmunitas: protección y negación de la vida*, Buenos Aires, Amorrortu, 2005.
- *Bios: biopolítica y filosofía*, Buenos Aires, Amorrortu, 2007.
- Fernández Vítores, R., “Tanatopolítica”, *El Catoblepas* n° 63, 2007, p. 10.
- Grozs, E., *Volatile Bodies: Towards a Corporeal Feminism*, Indiana University Press, Blomington, 1999.
- Hrdy, S.B., *Mother Nature: A History of Mothers; Infants, and Nature Selection*, Nueva York, Pantheon, 1999.
- Illouz, E., *Intimidades congeladas. Las emociones en el capitalismo*, Buenos Aires, Katz, 2007.
- Inglehart, R., *Modernización y posmodernización: el cambio cultural, económico y político en 43 sociedades*, Madrid, Siglo XXI, 1999.
- Johnston, H., Laraña, E., Gusfield, J., “Identidades, ideologías y vida cotidiana en los movimientos sociales”, *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad*, Laraña y Gusfield (eds) Madrid, CIS, 2001.
- Kahneman, D., *Pensar Rápido, Pensar Despacio*, Barcelona, Debate, 2012.
- Maíz, R., “La hazaña de la razón: la exclusión fundacional de las emociones en la teoría política moderna”, *Revista de estudios políticos*, 149, 210. págs. 11-45.
- Mcadam, D., “Cultura y movimientos sociales”, *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad*, Laraña y Gusfield (eds) Madrid, CIS, 2001, p. 51.
- Maldonado, A., *La democracia sentimental. Política y emociones en el siglo XXI*, Barcelona, PÁGINA INDÓMITA, 2016. p. 37.
- Mouffe, Ch., *El retorno de lo político*, Paidós, Barcelona, 1999.
- Nietzsche, F., *La genealogía de la moral*, Madrid, Alianza, 2013.

Nussbaum, M. C., *Paisajes del pensamiento. La inteligencia de las emociones*, Barcelona, Paidós, 2015.

- *Emociones políticas. ¿Por qué el amor es importante para la justicia?*, Barcelona, Paidós, 2014. p.103.

Otero, A., “La Caravana Abriendo Fronteras viaja a Melilla”, El Viejo Topo, 14 de julio de 2017. Web. 2 de septiembre de 2017 < <http://www.elviejotopo.com/topoexpress/la-caravana-abriendo-fronteras-viaja-melilla/>>

Ortony A., Clore, G., Collins. A., *La estructura cognitiva de las emociones*, Madrid, Siglo XXI, 1996.

Pitcher, G., *The Dog Who Came to Stay*, Nueva York, Dutton, 1995.

Platón, *La República*, Madrid, Alianza Editorial, 2005.

Rawls, J., *Teoría de la Justicia*, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1979.

Rendueles, G., “El estado de malestar. Una conversación con Guillermo Rendueles” *Estado Mental* 1, Madrid, 201. Web 29 de julio de 2017. < [www.vientosur.info/documentos/El\\_estado\\_de\\_malestar\\_pdf](http://www.vientosur.info/documentos/El_estado_de_malestar_pdf)>

Rousseau, J. J., *Emilio o de La Educación*, Madrid, Alianza Editorial, 2011.

Rozin, P., Fallon, A., Mandell, R., “Family Resemblance in Attitudes to Foods”, *Development Psychology*, nº 20, 1984.

Ryle, G., *El concepto de lo mental*, Buenos Aires, Paidós, 1967.

Sen, A., “Los tontos racionales: una crítica de los fundamentos conductistas de la teoría económica”, Hahn, Frank y Martin Hollis [comps], *Filosofía y teoría económica*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986.

Spinoza, B., *Ética*, Madrid, Alianza, 1987, Parte IV. p. 303.

Tirole, J., *La economía del Bien Común*, Madrid, Taurus, 2017.

Turner, R., “Ideología y utopía después del socialismo”, *Los nuevos movimientos sociales. De la Ideología a la identidad*, Madrid, CIS, 2001, p. 82.

Tylor, Ch., *Multiculturalism and "The Politics of Recognition"*, Princeton, 1992.

Valcárcel, A., *Ética para un mundo global. Una apuesta por el humanismo frente al fanatismo*, Madrid, Temas de hoy, 2011.

Valles, M.S., *Entrevistas cualitativas. Cuadernos Metodológicos nº 32*, Madrid, CIS, 2014.

Weber, M., *La Ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Madrid, Alianza, 2012.

Winnicott, D. W., *Sostén e interpretación. Fragmentos de un análisis*, Buenos Aires, Paidós, 2012.

## Anexo I

### Transcripción de la entrevista a Paco

Rafael 1: Bueno verás, la primera parte de la entrevista va su de tus principales recuerdos. Se trata de tu biografía, tus orígenes, tus principales recuerdos de infancia y de juventud. ¿Cómo recuerdas tus orígenes tu infancia? ¿Tienes buenos recuerdos?

Paco 1: (*Se toma su tiempo*) Bueno sí...buenos recuerdos...y también mirándolo desde ahora también, bueno, cosas que habrían gustado que fueran de otra manera. Soy hijo mayor. Soy el primogénito.

Rafael 2: ¿Cuántos hermanos sois?

Paco 2: Somos tres: dos chicos y una chica. Entonces el ser el primero supuso o implicó muchas cosas, porque, claro, yo creo que es el que generaba más expectativas a mis padres y además tuve una infancia de muy aplicado en los estudios, entonces generé expectativas de que iba a ser brillante.

Rafael 3: ¿Eras buen estudiante?

Paco 3: Era buen estudiante hasta que acabé el Bachillerato. Hasta que fui a la Universidad.

Rafael 4: ¿Estudiaste en centro público?

Paco 4: No, estudié en los Agustinos. La mayor parte del tiempo en los Agustinos. Digamos, el preescolar en un colegio de monjas. Fíjate estamos hablando de los años sesenta. Entonces, el primer año en una especie de parvulario, en un colegio de monjas que había en la calle Alta. Las Adoratrices me parece que eran, que luego se pasaron aquí a Alcocer. Y luego ya con todo el tiempo en los Agustinos.

Rafael 5: Allí estuve yo, o sea que igual coincidimos y todo.

Paco 5: No, por edad.

Rafael 6: Que tengo 56 años...

Paco 6: Y yo 60. Son cuatro años. Yo estoy cuatro cursos adelante. Bueno, cuatro cursos adelante no es tanto. Bueno, sí estaríamos. Estábamos. ¡En la palmera te espero! ¿Te acuerdas tú de lo de la palmera? (*se refiere al lugar donde los chicos quedaban para pegarse*). La palmera aquella grande que teníamos a la puerta. (*reímos*)

Rafael 7: ¡Y el frontón!

Paco 7: El frontón, y el patio cubierto. Y el “Chiquito” y las clases de gimnasia militar con el “Chiquito” que formábamos...

Rafael 8: Y los exámenes: el potro y todo aquello...

Paco 8: Y todo aquello ¡que yo era malísimo! Ahí sí, ahí sí conmigo tuvo que dejarlo porque era imposible, porque conmigo no era capaz. Ni el potro, ni el plinto, ni de nada. No era capaz.

Rafael 9: El padre Eliseo ¡Qué bueno!

Paco 9: Todos...Entonces, bueno, fue eso. Claro, ¿qué pasó? (*pierde el hilo*)

Rafael 10: Decías que hiciste el Bachillerato...

Paco 10: ...Y luego el COU en el Pereda.

Rafael 11: Otra vez coincidimos. Yo también lo hice en el Pereda.

Paco 11: Y luego ya vino lo de la Universidad.

Rafael 12: ¿Y cómo fue lo de la Universidad?

Paco 12: Pues lo de la Universidad me fui a estudiar aparejador a Burgos. Claro, yo creo que fue en el 72 o 73. Claro fue de estar...Ya en los últimos años ya tuve contacto con gente izquierdosa.

Rafael 13: ¡Ajá!

Paco 14: De aquí. Y ya al llegar allí...

Rafael 15: ¿Gente vinculada a partidos políticos de aquella época?

Paco 15: Mientras yo hacía el Bachillerato no. Bueno, tanto como...porque los contactos con CNT yo creo que fueron... ya estaba yo en la Universidad. Un poquitín antes. Igual el último año del COU, el año anterior. Tuve... tuve una cosa que para mí representó muchísimo, muchísimo. Cosas muy, muy buenas, que me han marcado en la vida. Fue que...y fue de una carambola un tanto extraña. Al final te das cuenta que no, que las carambolas no son extrañas que la vida son carambolas, ¿no? Pero bueno, fíjate cómo fue la cosa: Mi padre tenía aquí una finca. Son pasiegos; criado en Valdició. Entonces, se dedicó a navegar y luego dejó de navegar y vino para acá. Entonces cuando mi padre ya estaba aquí pues me llevaba ya a partir de los 10, 11 años, me llevaba al monte. Y eso me encantaba y ya entonces llegué a meterme en un club de montañismo: La Sociedad Deportiva Picos de Europa. Y ya todos los años hacíamos todas las semanas salidas. Entonces, como fue..., (*trata de recordar*) por otro lado, ¿no sé si conoces el colegio Altamira? ¿Lo que fue el colegio Altamira en Maliaño en los años aquellos?

Rafael 16: ¿Te acuerdas que estuve con M.? (*fuiamos a dar una charla sobre los refugiados*).

Paco 16: Eso es el Altamira 2 o Altamira 3. El colegio Altamira al principio se formó, fue un colegio privado y que fue muy puntero. Lo llevaban M. L. y P. Entonces P. compró unas casas en Liébana y allí se empezaron a hacer unas colonias de verano cuando lo de las colonias de verano era algo muy extraño, muy raro. Además era un planteamiento muy guapo porque P. captaba clientes, chavales desde pequeña edad.

Rafael 17: ¿Era mixto?

Paco 17: Era mixto, por supuesto. Era mixto, era laico, era rojo, o sea, venían hijos de gente del partido comunista, hijos de pintores, de escultores. Gente guapa. Entonces, pasó una cosa terrible. Bueno, aquello se hacía una semana en Picos de Europa, otra semana en el colegio en Santander, y se hacían salidas, y otra semana en el albergue que era Liébana. Porque una cosa era Liébana y otra cosa era ya... subíamos a Picos de Europa una semana. Entonces pasó una cosa terrible que fue que, yo no estaba allí cuando aquello, yo no estaba. Ocurrió una cosa terrible...terrible...en la playa de Ajo: se ahogó un niño y un monitor. Y entonces esto, pues imagínate, a mí me llamaron para

sustituir, por medio de unos amigos, me propusieron que fuera a sustituir al monitor ahogado por mi conocimiento de Picos de Europa y eso. Pero eso fue la carambola, con un principio muy trágico, pero luego para mí supuso muchísimas cosas que voy arrastrando hasta ahora. Hasta ayer.

Rafael 18: Has mantenido relación...

Paco 18: He mantenido relación. He hecho con todos no, con algunos...hice grandes amigos. Descubrí muchas, muchas cosas, y bueno...

Rafael 19: ¿Y eso fue antes de irte a Burgos?

Paco 19: Eso fue antes de irme a Burgos o al mismo tiempo de ir a Burgos. Luego en Burgos, pues eso, Franco empezaba a morir. Burgos estaba lleno de batasuneros. Aquello...había un montón de chavales del País Vasco estudiando aparejador. Y entonces ahí se coció, se coció todo. Dejé de ser buen estudiante, aparte de que me atasqué con el dibujo, no era bueno dibujando. Y bueno, y lo que hice fue en vez de estudiar dedicarme a moverme con toda aquella gente. Tuvimos la escuela parada un mes, uno de los años. (*ríe*). Bueno...

Rafael 20: ¿O sea, que fueron años de formación, pero de formación política, digamos?

Paco 20: Hm. Y luego, al mismo tiempo, se llegaba a la edad militar y objeté. Pero “culebreé” porque mientras estudiaba tenía derecho a prórroga de estudios. Entonces iba agotando las prórrogas de estudios. Hasta tal punto que cuando dejé Burgos...

Rafael 21: Las milicias universitarias...

Paco 21: Sí, sí, pero no, no, yo pasaba de eso e iba pidiendo prórrogas, prórrogas por estudios. Y conseguí cuando vine para acá... bueno, cuando vine para acá vine dispuesto a hacer Magisterio, ¡ah, con unas ganas y una cosa! Ese será o es, bueno entrecomillas, el error de mi vida. No haber hecho Magisterio. Porque luego ya verás, si quieres te sigo contando la vida, bueno verás que ahí va a haber un paréntesis en el que podía haber aprovechado de otra manera, pero bueno fue de esa manera. Entonces, incluso me llegué a matricular en Magisterio, pero ya empecé a vender en la calle. No iba a la escuela ni por asomo. Y todavía tuve la carambola de que S. H., cuando aquello



era profe, y S. le planteé el tema y S. me aprobó el dibujo sin ir a clase ni nada para que pudiera pedir otra prórroga porque ya estaba esperando, ya estaba al caer la ley de Objeción de Conciencia. Entonces, me hizo un favor cojonudo y ya cuando me llamaron a filas fui a buscar el petate; fui a buscar el petate al cuartel allá arriba con veintiséis años o algo así, pero sabiendo lo que pasaba. Entonces, cuando iban llamando a todos, aquello fue uno de los placeres de mi vida. Iban llamando a todos tal, tal...para dar el petate tal que al día siguiente o al otro se iba al campamento. Y cuando allí en medio de todos dicen...me acuerdo además que se reían mucho los chavales porque cuando me vieron allí ya con veintiséis: ¡joder a este viejo lo han pillado! ¿no? Y cuando llegó, dicen mi nombre y yo dije: me niego a prestar el servicio militar.

Rafa 22: ¿Qué pasó?

Paco 22: No pasó nada. Me llamaron abajo, al gobierno militar, tuve que firmar una declaración y luego tuve que pasar por el trámite de hacer una declaración de por qué era objetor y tal y cual, pero digamos que no pasé cárcel ni nada.

Rafa 23: Sí, sí.

Paco 23: Aquello estuvo bien.

Rafa 24: Entonces por lo que yo recuerdo que fue un vasco, me parece, un vasco el primero que le metieron en la cárcel.

Paco 24: Claro, pero eso fue anterior a este momento que yo te digo. Como yo iba camuflándome con las prórrogas de estudios, en ese sentido ya la cosa estaba encauzada. Que si no hubiera estado encauzada hubiera hecho lo mismo. Eso sí que lo tengo claro, por lo menos conmigo mismo. El que se lo quiera creer que se lo crea y el que no me da igual porque podría decir alguno: bueno éste lo que hizo fue aprovecharse de las prórrogas para escaquearse del servicio militar.

Rafa 25: Al final no había escaqueo posible porque terminaban y te tocaba.

Paco 25: Bueno, el caso es ese. Ese fue un puntazo y lo que viví en los Picos de Europa y lo que viví en Liébana y en esos años fueron cojonudos.

Rafa 26: Y luego cuando te matriculaste de Magisterio ya decidiste empezar a trabajar.

Paco 26: Sí, a vender porque hasta entonces en Burgos me pagaban mis padres todo. Y ya, bueno, empecé a vender. Compré una casa en Navajeda, una casa en ruinas ahí al lado de la Cavada y en seguida me fui a vivir para allá. Y no sé... en relación con los padres, bueno, el tema es que eso...eso supuso, claro, una gran decepción.

Rafa: 27: Sí, sí...

Paco 27: Para los dos. Iba a ser un universitario con futuro y me quedé en hippy de transporte.

Rafael 28: Tenemos cierto paralelismo en lo que me estás contando. Cierta paralelismo.

Paco 28: Sí, si al fin y al cabo no creo que sea nadie muy original.

Rafael 29: ¿Dirías que tus antecedentes familiares, el tipo de formación que te inculcaron tus padres, la escuela, los amigos fueron importantes para tu formación posterior como ciudadano con una determinada concepción del mundo?

Paco 29: Hombre, mis padres no me formaron. Yo tuve su cariño, eso sí, su preocupación por mí, pero mi padre los primeros años estuvo navegando. No le veía porque además en aquellos años iba once meses y se venía un mes a casa. No es como ahora. Y luego, mi madre venía de ser hija única también y, bueno, no demasiado formada, entonces sí que tuve su cariño de los dos, cada uno a su manera. Mi padre también en el sentido de expresar emotividad cero, cero, cero. Lo cual eso sí que me...o sea, eso sí...( *le cuesta seguir*). Prácticamente nunca he podido abrazar a mi padre.

Rafael 30: ¡Joder!

Paco 30: Cuando más lo abracé, cuanto más fuerte es cuando estaba cadáver aquí en casa. (*Se emociona levemente*)

Rafael 31: ¿Murió en casa?

Paco 31: ... Y bueno, desperté...Luego todo esto... A ver...( *le cuesta continuar*) toda esta...toda esta frustración porque yo no...yo no tal...Luego mi hermano, por otro lado, con otra historia diferente, pero también de decepción, y eso hizo, fue colaborando, me

imagino, a lo que ya estaba cocido que era una mala relación entre ellos hasta que se separaron de mala manera con cincuenta años o más. Pero bueno ya ahí, como no se trata de hablar de ellos, ya hemos cubierto...¿Hemos cubierto ya el plano?

Rafael 32: Totalmente.

Paco 32: Bueno, si eres capaz de entender algo y sacar conclusiones es que eres un hombre sabio (*ríe*).

*Le explico brevemente que en mi estudio la formación de las emociones tiene gran importancia, según el modelo de la pensadora sobre la cual estoy haciendo el trabajo.*

Rafael 33: Lo que me estás contando es muy importante.

Paco 33: Pero fíjate, pues eso tengo que reconocer que a mí se me educaba pues que había que ser trabajador, sobre todo la obsesión de mi padre era trabajar, trabajar y trabajar para asegurar el futuro. Trabajar y ahorrar, trabajar y ahorrar, trabajar y ahorrar para asegurar el futuro.

Rafael 34: Es la misma formación que recibí yo.

Paco 34: Era una formación machista. Completamente machista. No tuve, en absoluto, ningún tipo de información, de educación sexual de ninguno de los dos. Y del colegio tampoco.

Rafael 35: Sí, yo recuerdo que en el colegio tampoco te enseñaban.

Paco 35: Lo cual fue en aquellos tiempos un desastre (*ríe*). Y viéndolo ahora dices: una de las cosas que nunca podré perdonar a Franco y a toda su parafernalia es cómo frustró nuestras vidas. Cómo nos educó en la no vida. Nos hizo desarrollarnos con unos complejos de culpabilidad. Tener complejo de pecado mortal, de infierno, de con la masturbación perder la salud. Luego desarrollé timidez. Muchísimos problemas para relacionarme en las primeras relaciones. Un desastre. Un patatal. Un patatal...

Rafael 36: Fue generacional

Paco 36: No, bueno, hubo gente que a lo mejor tuvo más suerte. Y luego hubo gente, porque por ejemplo...yo lo que veo en la misma familia, mi hermano con tres años

menos, con el mismo tipo de entorno, tiró para delante de otra manera y , bueno, no sé si lo resolvió pero por lo menos tiró para delante de otra manera y, bueno, fue muchísimo más lanzado y yo en ese sentido no fui lanzado, fui muy tímido, vamos...y eso lo he pagado muy caro (*sonríe*). Y es una cabronada (*ríe a carcajadas*).

Rafael 37: Bueno, me has dicho que militar no militaste.

Paco 37: No, estuve próximo a la gente de CNT más que nada, pero no militando seriamente. No, en contacto con ellos y haciendo cosas puntuales, pero no. No, no fui un militante.

Rafael 38: Bueno, con esto termino la parte de los recuerdos, con una pregunta que te voy a hacer: ¿dirías que había cosas positivas de aquella época en relación a ésta?, ¿qué se ha perdido y qué se ha ganado?

Paco 38: (*Se toma su tiempo*). Entiendo lo que quieres decirme.

Rafael 39: ¿En relación con los tiempos de ahora, hay algo que se ha perdido, sobre todo en las relaciones humanas? ¿O al revés, si piensas que lo que hemos hecho es ganar? No hemos perdido nada.

Paco 39: A ver, por dónde llevamos la comparativa. ¿En la manera de relacionarnos antes y en la manera de relacionarnos ahora?

Rafael 40: Pues eso que me has comentado sobre la importancia de ser una persona trabajadora, o algunos principios que en aquella época crees tú que tenían cierto fundamento respecto ahora o no. O sea, ¿si ha habido diferencias o aspectos que se hayan perdido, que merecían la pena conservarse o no?

Paco 40: (*Se queda pensativo*). No sé...no sé...porque...

Rafael 41: ¿En ese sentido piensas que hemos avanzado? ¿Estamos mejor en cuanto a relaciones humanas ahora que antes?

Paco 41: No lo sé, no lo sé. Más que nada igual en cuanto...en cuanto a relaciones es según las personas en concreto, según los tipos de personas o los tipos de...o sea, antes había una gente que se relacionaba de una buena manera y ahora también hay gente que

se relaciona de una buena manera. Pero no sé, no sé. No... tendría que trabajar un poco o bastante, igual, para darte unas respuestas. Pero vamos en principio sí...antes las relaciones podían ser... ¿más sencillas? no, pero tampoco...no sé, no sé...antes en las relaciones influía mucho la represión generalizada, ¿no? Ahora esa represión generalizada ya no está, aunque ahora las represiones o las coacciones desde la libertad son mucho más sutiles, pero no han desaparecido. Muchísimo más sutiles con lo cual son más peligrosas, pero igualmente en aquel tiempo hubo gente muy guapa y ahora también. Eso te puedo decir.

Rafael 42: Perfecto, perfecto. Bueno, dejamos la época pasada y ahora te voy a hacer unas preguntas sobre el presente. ¿Cómo es tu vida en la actualidad? ¿A qué te dedicas? Puedes explicarme un poquitín cómo se desarrolla un día habitual en tu vida.

Paco 42: Sí...yo ahora mismo, desde hace una buena temporada, me encuentro muy rico. Estoy viviendo muy bien. Vivo muy bien. Por varias circunstancias vivo con mucho menos dinero que antes, con muchas menos obligaciones; tengo las obligaciones que quiero tener; y gestiono mi tiempo y me dedico a las cosas que me apetecen y que tienen...y además a las personas y a las cosas a las que yo les doy un valor social y un valor humano. Y estoy, estoy de puta madre. También es verdad que tengo unos ciertos colchones de que bueno...de que no tengo responsabilidades externas, no tengo hijos, no los he querido tener. Luego, tengo la “choza”, la tengo asegurada, aunque esto no es mío, pero mis padres me la han dado en usufructo. Negocié el usufructo porque mi padre me daba una pensión vitalicia que la hemos cambio por un usufructo de esta casa, lo cual me supone otro colchón acojonante. Y luego mis capacidades y bueno...

Rafael 43: ¿Has dicho que mejor que antes, que tu vida es mejor que antes? ¿Respecto a qué?

Paco 43: Claro, es que todo esto que hemos estado hablando, a partir de todo eso hay un paréntesis. Yo creo que lo que hemos estado hablando hasta ahora es hasta mis treinta años, entonces de treinta a cincuenta y cinco hay un paréntesis (*ríe*).

Rafael 44: Si no quieres no tienes por qué contarlo.

Paco 44: No, no, no es mucho problema contarlo. Además contándolo a lo mejor se...Eh...yo me he equivocado en muchas cosas, ¿no? Equivocado, bueno, entre comillas...es el ritmo que llevan las cosas en cada momento. Ya te digo. Problema...eh...no haberme dedicado al trabajo de magisterio, uniéndolo con trabajo social y tal...Entonces, eh... desde estar vendiendo en la calle y así, pues cada día me iba metiendo...

Rafa 45: ¿Eso surgió porque te interesaba, te gustaba?

Paco 46: Vender representaba por una parte independencia. Representaba estar a mi aire, representaba no estar enganchado a ninguna disciplina horaria. Luego, otra cosa que me dio la calle es conocer, conocer, conocer y conocer. Conocer gente, conocer situaciones, conocer un montón de cosas. Es un escaparate. La calle, aparte de poder vender y ganar algo, es un escaparate; y de hecho pues me relacioné con gente: con argentinos, me relacioné con algún marroquí, me relacioné con senegaleses. Me relacioné con mucha gente. Viajé. Eso estuvo muy bien. Entonces...

Rafael 47: ¿Es lo que se podría llamar venta ambulante? Trabajo de venta ambulante.

Paco 47: Sí...pero no de venta ambulante así arreglada y de mercados, porque también hay vendedores ambulantes que...bueno, hay como en todo, hay varios tipos. Bueno, así haciendo una clasificación rápida, pues podía estar el vendedor ambulante que era vendedor ambulante porque era un marginado social y era lo único a lo que llegaba; el vendedor ambulante profesional que lo mismo que tenía...que podía estar trabajando en una fábrica tenía una ruta de mercados y hacia mercados para ganar dinero y todos nosotros que éramos vendedores ambulantes de diferentes grados pero buscando una vida alternativa. Yo es ahí donde me meto. ¿Pero qué pasó? Que me fui liando, me fui liando y a medida que me iba liando la cuestión económica me salía mal. Entonces, pedía ayuda en casa. En casa la ayuda me la daban. Entonces, me metía en una más gorda para sufragar las pérdidas de la anterior y quitarme de la circulación. Y así la fosa cada vez fue siendo más grande.

Rafa 48: Iban creciendo las deudas...

Paco 48: Iban creciendo las deudas y me metía en historias más grandes y eso. Llegué a tener una tienda en Santander, y tres tiendas en Laredo con veinticuatro empleadas moviendo una barbaridad de dinero...y perdiendo dinero...

Rafa 49: ¿Y era venta de artículos de todo tipo?

Paco 49: De lo que yo controlaba. De ropa, de artículos de regalo.

Rafael 50: ¿O sea que fuiste un pequeño empresario?

Paco 50: Sí. Pero claro, había gente que no me conocía o que me conocía en aquel momento y decía, joder éste que es un empresario emprendedor, pero yo no quería ser empresario ni quería ser nada, yo lo que quería es salvar, o sea, cubrir el agujero que había dejado atrás y para cubrir el agujero de atrás me metía en un agujero más grande.

Rafael 51: ¿Y eso cómo terminó?

Paco 51: Terminó que dejé de hacer barbaridades (*ríe*). Y ya luego pues me volví a acoplar a una medida más asumible por mí. Y ahora ya que no hay medida.

Rafael 52: ¿Que no hay?

Paco 52: Que no hay medida, que no hay lío. Que ya lo que estoy...

Rafael 53: ...perfecto.

Paco 53: ¿Más o menos sí se entiende un poco?

Rafael 54: Sí, me está encantando. Es mi primera entrevista. De verdad (*ríe*). Bueno, ¿ahora mismo cómo sería un día normal de tu vida? Ahora mismo...

Paco 54: No tengo rutina, entonces depende. Lo mismo, pues eso, toca un día que hay que salir a vender y me pongo...Un domingo voy al rastro y ya entonces ese día pues entre que se madruga mucho, todo el día, toda la mañana con eso y tal. Después ya cuando quieres llegar a recoger ya son las cuatro de la tarde. Lo que sí noto y cada vez más, y ahora todavía con esta broma de la angina todavía peor, lo que cada vez noto es que tengo menos fuerzas. No rindo como antes,

Rafa 55: Y estás siempre manejando muchísimo peso.

Paco 56: Bueno, depende. No rindo como antes. Entonces, el día de venta pues es prácticamente día de venta y luego de echar la siesta y comer algo y poco más. Otros días, pues bueno, pues haciendo “cosucas”, gestiones, historias y tal, y dentro de todas esas “cosucas”, gestiones y tal pues ya sabes que tiene un papel muy importante y prácticamente ahora ya voy dirigido a “cañón” a todo lo que es...

Rafael 57: Ahora, ahora vamos a eso. Ahora vamos a eso.

Paco 57: Pero no hay rutina, afortunadamente.

Rafael 58: ¿Y cuando no trabajas? ¿Los fines de semana cómo te diviertes?

Paco 58: No, para mí...no, no, no, para, para, para. Eso es otra de las cosas de las que estoy muy contento. No existe, para mí no hay fines de semana, ni primeros de semana, ni segundos de semana. Son todos los días y cada día se hace lo que toca. Me puedo divertir un martes al mediodía y estar trabajando como una mula el domingo el día del patrón del pueblo. No hay ningún problema.

Rafael 59: Sí, sí. Llevas una vida no convencional.

Paco 59: No, exactamente. Desde luego no es convencional. Véase el ejemplo (*ríe a carcajadas señalando el patio de la casa lleno de objetos para el mercadillo*). Esto no es convencional ni acoplado a los vecinos...

Rafael 60: Como ya te dije a mí no me sorprende. En mi cabeza esto cabe (*me refiero al desorden*) y mucho más.

Paco 60: Por eso te dejo entrar...

Rafael 61: Si ves mi habitación pues es algo parecido (*reímos*). Bueno vamos a irnos acercando al siguiente punto. A lo que toca. Tú formas parte de *Libres* y de *Pasaje Seguro*. Cuéntame cómo fue tu integración en estas organizaciones. ¿Cómo y por qué? ¿Qué motivos te llevaron?

Paco 61: Las integraciones más o menos por afinidad, fundamentalmente por afinidad con lo que me voy encontrando en el camino y con lo que soy yo. Entonces yo estoy...en lo que sí estoy...en mi vida (*reflexiona un instante*) marco una época, aquella



época de la adolescencia, de Burgos, de los vascos, de la lucha, de CNT, de la objeción. Luego, un paréntesis en que me voy metiendo a vender, a trabajar y me convierto, a veces, en empresario de una manera rara y tal y cual; y ahora he vuelto a la casilla de salida. A la casilla de salida de responder, de que lo que hago que responda más a lo que pienso y a lo que siento. Es así de sencillo. Entonces, pasó una cosa, fíjate. Yo conocí La Vorágine <sup>234</sup> de putísima casualidad y también de una manera con esto que te decía de que me metía en empresas, en cosas y luego salía escaldado.

Rafael 62: ¿O sea que fue a través de la Vorágine como entraste?

Paco 62: Y bueno, entonces eso, igual no hace falta contar la anécdota de cómo conocí la Vorágine, la conocí porque caí un día por Santillana del Mar, que venía de Asturias de no vender, y me metí en un mercadillo que se hizo del libro, también, en el que tampoco vendí y tal y cual. Pero conocí a Paco. <sup>235</sup>

Rafael 63: Estaba allí, vendiendo.

Paco 63: Sí y recién a los diez días se inauguraba la Vorágine.

Rafael 64: ¿Él también se dedicaba a vender libros?

Paco 64: Él estaba allí vendiendo libros. No es que se dedicara a vender libros, Paco, él estaba allí vendiendo libros y armando sus manejos me imagino. Y, bueno, entonces caí el día de la inauguración, además fue un día precioso. El día que se inauguró allí.

Rafael 65: ¿Cuando se inauguró allí estaba la gente que conocemos los dos de Pasaje Seguro?

Paco 65: Me imagino que algunos sí. No me acuerdo exactamente, pero me imagino que algunos sí. Entonces yo, por ejemplo, a Manolo y a Mar les conocí en mi época de CNT (*Se interrumpe para presentarme a su expareja que acaba de llegar*). Entonces, seguimos...

Rafael 67: Sí, me estabas contando que conociste a Miriam y Marcos<sup>236</sup>.

---

<sup>234</sup> Librería y centro cultural alternativo.

<sup>235</sup> Periodista y fundador de la librería y centro cultural La Vorágine.

<sup>236</sup> Miembros de Pasaje Seguro. (Sus nombres son ficticios).

Paco 67: Sí, Miriam y Marcos, sí vienen de la época de CNT.

Rafa 68: ¿Ellos estaban en CNT?

Paco 68: Ellos estaban en la política de izquierdas que había en Santander en aquellos años. Yo conocía a gente de CNT y con las colonias de verano, de Paco de Altamira y les conocía a ellos.

Rafael 69: Y luego os juntasteis en la Vorágine. Allí también coincidisteis en los primeros momentos.

Paco 69: No sé si en los primeros o en los segundos. No lo sé. Entonces me engancho a Libres y me engancho a Pasaje porque, bueno, son cosas que van apareciendo en las que me encuentro, en las que me identifico con mi manera de pensar y de sentir.

Rafael 70: Una cosa que no tengo clara, Pasaje...

Paco 70: Primero Libres y luego Pasaje.

Rafael 71: ¿O sea, la gente de Libres es la que monta Pasaje Seguro?

Paco 71: Algunos. Libres salió cuanto el tema, cuando se empezó a discutir la tramitación de la “ley mordaza”. Estos, a ver, Marcos y Miriam tiene un bagaje de militancia de cuarenta años, de militancia seria, han estado en la Liga Revolucionaria de Trabajadores, luego han sido militantes en CGT, en muchas cosas. Y, bueno, pues nada aparece esto y se monta lo de Libres.

Rafael 72: ¿Libres se monta por alguien que digamos tomó la iniciativa?

Paco 73: Desde luego Marcos y Miriam si no los únicos a lo mejor...tampoco me gusta hablar de líderes, pero vamos desde luego pieza importante en la creación de Libres. No tanto, igual, en la creación de Pasaje.

Rafael 74: ¿Y en Pasaje?

Paco 74: No te sabría decir en la creación en Pasaje.

Rafael 75: En Pasaje, ¿tú te acuerdas de los comienzos? ¿Cómo fue?

Paco 75: Pasaje se formó a raíz de aquella foto de Aylan y de que se hizo una manifestación en Santander en el Día Internacional...

Rafael 76: Eso sería en febrero.

Paco 76: A raíz de eso.

Rafael 77: A raíz de una manifestación luego os juntasteis unas personas...

Paco 77: Sí, pero tampoco te puedo marcar exactamente cómo fue.

Rafael 78: Eso creo que Pilar me parece es la que está...¿Y la primera...tú te acuerdas de la primera reunión o asamblea de Pasaje? ¿Acudiste?

Paco 78: No. Soy muy malo, en eso de poner la primera, la segunda, de poner fecha al calendario muy malo.

Rafael 79: ¿Pero sí recuerdas que os reuniríais como se hace ahora, bien en la Vorágine o bien en la Biblioteca? *(Su expareja se sienta con nosotros en una silla detrás y le ofrezco que pruebe el vino que he traído de mi pueblo. Mientras Paco entra a buscar una copa le comento el motivo de la entrevista. Le digo que es para un trabajo de investigación. Me sugiere risueña: A Paco ponle que es un hombre de vida...y vamos...Entra Paco con un vaso de cava para su expareja. Reanudamos la conversación).*

Paco 79: Bueno en fin, seguimos...

Rafael 80: Bueno, eso, que te comentaba que se forma Pasaje Seguro, pero ¿te acuerdas por ejemplo de las primeras reuniones? Aunque no te acuerdes de la primera. De las primeras reuniones que se hacían. Más o menos para situarme sobre qué personas te acuerdas que acudieran.

Paco 80: No, no situó las reuniones en un nivel claro. Hay reuniones. Cada vez se van sacando cosas, pero no te sabría decir...Ni tampoco... bueno...

Rafael 81: ¿Y las primeras decisiones que tomasteis? Dices que hubo una manifestación por lo del niño, a partir de ahí se monta Pasaje Seguro y se empezarían ya

con las actividades, ¿no? Como se hace ahora, reuniones y toma de decisiones para hacer actos.

Paco 81: Sí, bueno, lo que hubo fue al principio...lo que sí hubo es que hubo muy buena, lo que sigue habiendo, muy buena frecuencia de asistencia y de participación.

Rafael 82: ¿Más que ahora?

Paco 82: No, la misma, más o menos la misma.

Rafael 83: ¿Y las personas que hay ahora son las que había entonces?

Paco 83: Y las personas más o menos las mismas. Lo cual es un punto muy importante, porque sabes que en todas las plataformas así de izquierda los primeros meses son de efusión y luego se desinfla el movimiento. Aquí no. Y lo que sí hemos ido aprendiendo a ser efectivos, al principio, igual, se perdía mucho más tiempo en discusiones y ahora vamos más a cosas...*(se interrumpe para llenar la copa de vino)*.

Rafael 84: Una cosa, cuando formasteis Pasaje Seguro, ¿en calidad de qué os constituisteis? Sé que es una plataforma ciudadana. ¿Recuerdas cuando las primeras reuniones qué era lo que pretendíais?

Paco 84: Un grupo de personas muy preocupado por lo que estaba pasando y con ganas de cambiarlo. Yo...a medida que te metes en Pasaje, y esto a lo mejor no tiene por qué ser un análisis que compartan todos los miembros de Pasaje, yo lo que veo es que al final prácticamente da igual Pasaje, que Libres, que la Vorágine que todo, porque todos los problemas, y en la Caravana lo hemos visto también muy claro y la Caravana ha sido un movimiento muy amplio, al final todo viene de lo mismo. O sea, lo que se está produciendo aquí no se trata...a ver, cuando entren, si entraran los ciento sesenta mil pactados el problema seguiría siendo el mismo, y en fin...

Rafael 85: Como me interesa el tema de las emociones: ¿Qué ánimos o emociones dominaban entre vosotros? Podrías decirme, o sea, cuando ocurrió esto, aparte de digamos la cuestión moral, ¿dominaba algún tipo de emoción: llámalo indignación, llámalo no sé..?

Paco 85: Dominar no sé si dominar pero vamos desde luego indignación por la utilización de la foto...indignación, por ejemplo, por la utilización de la foto del niño.

Rafael 86: ¿Sería la palabra?

Paco 86: Total. La hipocresía del sistema total, entre otras cosas. Pero ya te digo, al final te insisto en que... ¿por qué, si nos paramos a pensar, por qué la gente de Pasaje, no toda, pero por qué la gente de Pasaje es la gente que está en Libres, es la gente que participa de actividades en la Vorágine?

Rafael 87: Y en otras plataformas.

Paco 87: Y es la gente que está en la plataforma Sanitaria. ¿Por qué? Porque es todo lo mismo Porque son diferentes caras de la misma realidad. Aquí de lo que se trata es, pues eso, de la indignación de toda la injusticia y de cómo pasa la vida y es una toma de postura así. ¿Sabes por dónde voy?

Rafael 88: Sí, sí, sí. Lo que pasa es que no quiero digamos influir tus respuestas, ¿sabes? ¿Recuerdas las primeras acciones que llevasteis a cabo después de la manifestación aquella? Yo recuerdo que asistí a una conferencia que disteis en la Vorágine que es cuando yo me apunté, que fue en julio, me parece, del año pasado, de 2016 me parece que fue. ¿Antes de eso hicisteis algún tipo de acto?

Paco 89: Sí, a parte de las manifestaciones, para mí hubo dos acciones muy guapas que fueron la que se hizo en la plaza de la catedral cuando plantamos el hibiscus.<sup>237</sup> Se plantó un hibiscus y se hizo un...se hizo una especie de performance, una representación de cómo actuaba la policía en la frontera y al mismo tiempo se intercalaba con lecturas de poesía y con intervenciones de la gente. Aquella estuvo muy bien, aquella salió muy bien. Y luego, aunque se le podía haber sacado muchísimo más...

Rafael 90: ¿Eso fue en mayo, creo recordar?

---

<sup>237</sup> Una planta que da una flor. También se conoce como rosa de Siria.

Paco 90: Sí, mayo o junio. Sí, era el 20 de junio porque era en torno al Día Internacional del Refugiado. La plantación del hibiscus fue una idea muy buena, la de Julio<sup>238</sup>.

Rafael 91: ¿Esa idea fue de Julio?

Paco 91: Sí y, bueno, eso estuvo muy bien. Y luego otra cosa que estuvo muy bien, pero que para mí no le sacamos todo el rendimiento, que se le podía haber sacado mucho más rendimiento y, sobre todo, lo que no me gustó es que se hizo a las nueve de la mañana, fue lo de la playa, lo de la simulación de ahogados.

Rafael 92: Ahí estuve yo ya.

Paco 92: Cuando nos tiramos al agua allí y simulamos cadáveres al borde del mar. Yo lo habría hecho a la hora que más gente había en la playa.

Rafael 93: Yo recuerdo que lo comentaste en la asamblea.

Paco 93: Pero me gustó mucho y fue potente. Y...luego, bueno, en cuanto a acciones, ya luego lo que sí se fue armando, lo que es el conocimiento de otros grupos, Ongi Etorri<sup>239</sup>, cuando fuimos nosotros a Bilbao, ¿te acuerdas?

Rafael 94: Sí, sí.

Paco 94: A partir de ahí cuando fuimos al Matadero.<sup>240</sup> Matadero estuvo muy bien. Luego, así, ya fuimos a Guernica.<sup>241</sup> Lo que se hizo en Guernica estuvo muy bien y la Caravana<sup>242</sup> que ha sido la bomba.

Rafael 95: Aquí me quiero parar y aunque ya me lo has dicho, emocionalmente de todo este tiempo transcurrido, ¿cuál sería para ti el acontecimiento o los acontecimientos que

---

<sup>238</sup> Jardinero de profesión e integrante de Pasaje Seguro. (El nombre es ficticio).

<sup>239</sup> Organización vasca de ayuda a los refugiados.

<sup>240</sup> Reunión de plataformas de apoyo a refugiado y migrantes en el Matadero de Madrid en noviembre de 2016.

<sup>241</sup> Concentración en favor de los refugiados coincidiendo con el 80 aniversario del bombardeo de Guernica.

<sup>242</sup> Caravana de organizaciones de todo el Estado que marcharon a Melilla para denunciar la situación de la frontera sur y las condiciones de las personas migrantes, de los CIES, de las mujeres porteadoras marroquíes y de los menores abandonados que viven en la calle.

más te han marcado, emocionalmente me refiero? ¿Qué más te han removido por dentro?

Paco 95: (*Reflexiona unos momentos*). La Caravana.

Rafael 96: ¿La Caravana?

Paco 96: La Caravana.

Rafael 97: De acuerdo.

Paco 97: La más emocionalmente alta, también es que ha habido más días y ha sido dedicación exclusiva.

Rafael 98: Vivencias. Compartir...

Paco 98: La Caravana, la Caravana ha sido...

Rafael 99: Muy bien. ¿Con la perspectiva del tiempo transcurrido cómo explicarías a alguien que no conoce Pasaje Seguro qué es?

Paco 99: ¿Cómo explicaría qué es Pasaje?

Rafael 100: A alguien que no conoce Pasaje Seguro. ¿Cómo le explicarías que es Pasaje?

Paco 100: Bueno yo creo que no es demasiado complicado, ¿eh? A ver, personas preocupadas por la injusticia en la que vivimos, con una espoleta que ha sido el tema de refugiados, pero que es más amplio. Con ganas de cambiar las cosas y con el conocimiento de que se puede cambiar, de que haciendo se puede. La gente ha llegado a estos procesos o por procesos anteriores, la mayoría, o por analizar la historia, o por ir dándose cuenta que aunque la revolución es una utopía y el mundo justo es una utopía, pero se pueden cambiar muchas cosas si se empuja. Y entonces ese es el tema de los que están en Pasaje, están empujando para conseguir algo.

Rafael 101: Muy bien. Y otra pregunta que creo que tiene cierta dificultad: ¿Y en cuanto a las personas que lo forman, cómo caracterizarías a las personas que forman el grupo desde el punto de vista humano?

Paco 101: (*Se lo piensa*). A ver, características, sí, sí...

Rafael 102: ¿Tú dirías, que unen al grupo, que son características compartidas por todos sus miembros? ¿Cómo los caracterizarías al grupo de gente que forma Pasaje Seguro?

Paco 102: Generosidad. Generosidad es un punto bastante común. Gente más o menos con una formación cultural, una formación humana potente. Y, bueno, entre generosa y gente que quiere dar... que quiere dar sentido a su vida. También, lo que sí que también creo, y no siempre de manera absolutamente pura, porque también están los egos personales y tal, pero creo que también al intervenir en Pasaje o en cualquiera otra de las plataformas no solamente vamos a dar, recibimos, o sea no es... a ver, entrecomillas, no es una ayuda desinteresada, o sí es desinteresada, pero a cambio recibimos muchas cosas que nos compensan, digamos.

Rafael 103: ¿Podrías explicarme un poco eso, eso que dices?

Paco 103: Porque al participar ahí y el intentar modificar... buscar un poco de justicia, o intentar ayudar a alguien que está teóricamente más débil que tú y tal, supone que tú haces unos esfuerzos por ellos, ¿no? Pero luego eso tiene un retorno emocional bestial porque te hace sentirte bien, hace sentirte: ¡joder, qué bueno soy! (*reímos*) ¡Qué bueno soy que hago esto!

Rafael 104: Sí, sí.

Paco 104: ¡Esto es verdad!

Rafael 105: Absolutamente...

Paco 105: ¡Esto es verdad! Entonces no somos santos varones con la perfección del desapego. No, somos personas como los demás. Yo sí que lo veo así y se ve... y, bueno, y luego las relaciones entre nosotros nos dan muchas... nos dan satisfacciones. Ese apoyo mutuo y ese contacto y el estar intentando que parece que hacemos algo. Eso es... yo creo que hay un retorno emocional que compensa muchísimo.

Rafael 106: Me está encantando lo que me estás contando. Pero ahora también te voy a preguntar... bueno, también me lo has dicho. ¿Y alguna no tan buena? O sea, hemos



hablado de las cualidades que hay entre las personas que hay en Pasaje Seguro, pero también, como tú también has dicho, no somos santos varones, ¿no? Eh... ¿alguna que no fuera tan buena? Estoy pensando cuando tenemos debates, asambleas, a veces hay...

Paco 106: La que menos me gusta es cuando en los debates y en las tomas de decisiones, o en lo que sea, cuando salen nuestros egos, cuando sale el yo soy más guay que tú, o yo quiero hacer ver que tengo mucha más preparación política que tú, o que mis ideas son mejores que las tuyas. Esa es una penita, pero nada...

Rafael 107: Pero luego se superan.

Paco 107: Y tampoco está tan presente. Está ahí, es que además no podemos ser perfectos, de ninguna manera. También puede darse y de hecho se dará, y es perfectamente legítimo, que con la intervención en esto cubrimos, igual, unos vacíos que tenemos en nuestras vidas, o cubrimos...Lo cual, por otra parte, es perfectamente legítimo.

Rafael 108: Humano, sí, sí...

Paco 108: Humano.

Rafael 109: Hablamos un poco de emociones, aunque te pueda parecer un poco así redundante o insistente: ¿Qué tipo de emociones destacarías que compartimos las personas que colaboran en Pasaje Seguro? En cuanto a emociones, es decir, aquellas que se refieren a nuestra relaciones personales; y aquellas otras que tienen que ver con la cuestión de los refugiados y migrantes. Lo desgloso en dos partes. Dentro de Pasaje Seguro si te preguntasen, ¿qué tipo de emociones funcionan entre los integrantes de Pasaje Seguro? Por una parte. Me has hablado de generosidad. ¿Alguna más destacarías?

Paco 109: La emoción que puede producir eh... no estar sólo y sentir que...que hay más locos como tú.

Rafael 110: ¿Y en las relaciones entre las personas? Emociones que tú veas cuando estás con la gente, cuando hablas con ellos o haces actividades juntos.

Paco 110: No sé cómo definirlo...

Rafael 111: Cómo se te ocurra, como se te ocurra...Lo que te venga a la cabeza. En el trato entre nosotros.

Paco 111: No sé, que nos apoyamos. No sé, aparte de lo que te he dicho, que tampoco es poco, no sé qué más, cómo definirlo.

Rafael 112: El apoyo mutuo.

Paco 112: Hm...Sentirte a gusto con la gente con la que estás. También esa es una emoción, un sentimiento.

Rafael 113: Sí, sí, sí. ¿Y respecto a la cuestión de los refugiados y migrantes?

Paco 113: También estamos a gusto con el sentimiento ese de que somos de la misma tribu, de la misma peña. Está ese...el poema de Begoña Abad de mi tribu. Es muy bueno. Lo explica muy bien.

Rafael 114: No lo conozco. Ya me dirás. Ya me lo pasas. ¿Y respecto al tema de los refugiados, a la cuestión de los refugiados y migrantes, cuales crees tú que son las emociones que impulsan a las personas que hay en Pasaje Seguro? Hablo de emociones ¿eh? respecto al tema de refugiados y migrantes. Antes me has comentado...

Paco 114: La indignación, ¿no? La indignación por lo que está pasando, algo que está pasando que no tendría que pasar, sabiendo que nos podría pasar a cualquiera de nosotros. Sabiendo que nadie elige dónde nacer. Y más próximamente sabiendo que nuestros abuelos o nuestros bisabuelos han pasado por ello hace cuatro días. Y cómo...cómo...nos gustaría que nos trataran en una situación así de indefensión y cómo no nos gusta cómo los estamos tratando en una situación de indefensión tan grande en la que están. Luego ya cada uno luego ya si quiere puede ir escarbando más y haciendo, yo creo que...yo creo que tenemos una responsabilidad histórica, Europa y el mundo civilizado, el Norte respecto al Sur por los colonialismos y por la explotación, entonces creo...digo ironizando...digo que los refugiados son los que pasan...los que pasan el mar son unos benditos porque vamos... lo que nos mereceríamos es que vinieran con un cuchillo cada uno en la boca y que nos pasaran a cuchillo a todos por lo que se viene realizando en plan provocador. Lo que hay no de manera individual, pero sí lo que hemos hecho de manera colectiva, de manera institucional ha sido aprovecharnos de

ellos. Y seguimos aprovechándonos. Y eso es una responsabilidad histórica que esa es la factura, aparte de valores humanos es que además tenemos una factura en la que hay un debe y un haber y tenemos un debe muy grande. No hay que ir muy lejos (*ríe*).

Rafael 115: ¿En los que se refiere a la organización de Pasaje Seguro crees que la forma asamblea contribuye a facilitar la toma de decisiones?

Paco 115: A ver, no puede ser de otra manera, yo no sé si habría...posiblemente habría otras maneras que técnicamente, o pragmáticamente... se podría avanzar o se podrían tomar los acuerdos, pero parece que no hay otra manera. Ahí tengo una piedra en el zapato con el...y se ha visto en la Caravana también que claro que la toma de decisiones en asambleas es...

Rafael 116: Caótica. Caótica, ¿quizás?

Paco 116: Caótica, claro, es muy difícil, y es muy difícil adoptar el criterio perfecto. Entonces, pues bueno fundamentalmente es así porque no puede ser de otra manera y lo que hay que pedir a las asambleas es...muchísimo respeto...muchísimo respeto, muchísima tolerancia y a partir de ahí ¡puf! ¡Es que es complicadísima la toma de decisiones! Porque está la cuestión de que, claro, las decisiones se toman ¿por mayoría simple o por mayoría cualificada?, ¿de los presentes o de todos los inscritos?, ¿con quórum o sin quórum?, ¿con unas bases mínimas o sin unas bases mínimas?

Rafael 117: ¿Te estoy preguntado ahora referido a Pasaje Seguro?

Paco 117: ¿Referido a Pasaje? Referido a Pasaje, bueno, como somos pequeñitos, somos pocos es más sencillo; y luego...yo estoy viendo...lo cual no es nada malo...que en cuanto a las tomas de decisiones, en cuanto a la participación, en un movimiento como el de Pasaje en el que somos pocos, en el que llevamos bastante tiempo con asiduidad de reuniones, y en el que, también, algunos nos conocíamos de antemano: cada uno se va acoplando en lo que quiere, cuando quiere y como quiere. Lo cual es perfecto. Cada uno entra en la comisión que le da la gana o hace lo que le da la gana. Interviene cuando puede o como puede. Aporta lo que puede o lo que sabe. También, si unos saben de una cosa se aplican más a esa cosa y si otros saben de otra cosa se aplican

más a otra cosa. Ahí hay un acoplamiento no escrito ni pactado, un acoplamiento que es bueno.

Rafael 118: ¿Y en cuanto a la manera en que afecta a las relaciones entre los integrantes? O sea, por lo que dices es positivo. El funcionamiento asambleario genera vínculos...

Paco 118: Sí, claro...

Rafael 119: Hay buen ambiente...

Paco 119: Aunque también hay momentos en que no hay tan buen ambiente, en que saltan chispazos. Pero, sí, fundamentalmente sí. Hay buen ambiente. Luego hay, que es una cosa que se vio en la Caravana, que en función de los diferentes tipos de personas que estamos metidos ahí, en función de los diferentes tipos de formación, en función de las diferentes cantidades de experiencia acumulada en el activismo, y hasta en función de la edad, y hasta en función del sexo, o el género...eh...pues se producen cosas de una manera o de otra.

Rafael 120: Pasaje Seguro tiene un toque feminista evidente. ¿Crees tú?

Paco 120: La Caravana, sí, mucho más. ¿Pasaje Seguro que tiene un toque feminista?

Rafael 121: ¿Tú crees que se podría decir que tiene un toque feminista?

Paco 121: No.

Rafael 122: ¿No?

Paco 122: No, yo creo que no. En la Caravana sí, en la Caravana salió mucho. No... a esto te decía que eso, que en cuanto surgía la cuestión de tomar decisiones o de hacer cosas, pues claro, hay posturas diferentes y las posturas diferentes también iban en función de que, claro, de que los más jóvenes igual querían “quemar Melilla” y más acción, los más...no exactamente... pero, bueno, otros daban más valor a que las acciones tenían que tener un valor positivo, de construcción. Y, bueno... todo eso es muy interesante, muy interesante y hay muchísimo trabajo que hacer.

Rafael 123: ¿Y crees que en el grupo de Pasaje Seguro hay como diferentes corrientes de pensamiento? ¿En cuanto al modelo organizativo?

Paco 123: Sí, sí, sí...Sí y bueno...a ver, vamos a entrar en cosas que no son muy correctas políticamente. También, en función de la situación personal de cada uno, pues claro eso también...también condiciona. Partiendo todos de los mismos principios éticos de la indignación y de la injusticia, yo creo que cada uno se sitúa en un nivel de que es algo que además, vas a ver en un futuro próximo, me vas a ver mucho luchando en ello: hay diferentes niveles de implicación y hay diferentes niveles...yo estoy un poco...aburrido no, pero estoy un poco preocupado con que estar haciendo difusión eternamente... reunirnos para...ver lo malo que está todo, cuando estamos todos de acuerdo que está muy malo, para... luchar porque el movimiento sea cada vez más grande...y es que, claro, es que tenemos que conseguir manifestaciones mucho más mayoritarias... Mire usted, aquí hay lo que hay y cada uno se posiciona de donde se posiciona y hay gente que por mucho que hagamos no se va a incorporar a los movimientos y no por eso vamos a seguir luchando eternamente porque los movimientos sean más grandes. Con esto quiero ir a que tendríamos que ir dando más pasos de construcción o de más fuerza en la presión, de lucha más activa, de construcción más que de protesta, de concienciación, y más que expresiones artísticas de la injusticia (*se refiere a las performances que realiza el grupo*). Y, ahí también es cierto que cada uno, a ver...yo puedo...yo puedo ser...yo puedo ser mucho más agresivo o revolucionario porque no tengo nada que perder, aparte de lo que podemos perder todos que no es poco: que es nuestra propia vida y nuestra implicación, pero, claro, si hay un grupo que son funcionarios, funcionarios de nivel medio, nivel medio alto que ganan unas considerables cantidades de dinero, y esos yo entiendo que ahí...y también...y no estoy haciendo una crítica destructiva hacia ellos ¿eh?, ni mucho menos, pero, claro, ser revolucionario con una cuenta corriente alta o media es un poco más complicado. Creo, insisto, creo que voy a dar la vara que hay que ir pasando a acciones, más acción, más protesta y más en la calle o donde sea y que implique más compromiso.

Rafael 124: Bueno, esta pregunta yo creo que también me la has contestado. Era sobre ¿qué aspectos destacarías en cuanto al funcionamiento interno como más positivos y

cuáles crees que deberían mejorarse? Digamos que en la anterior respuesta sería el hecho de una implicación mayor en acciones...eh...¿si no te he entendido mal?

Paco 124: Eso es lo que podría faltar, digamos.

Rafael 125: Sí, era la pregunta: ¿qué aspectos destacarías en cuanto al funcionamiento interno como positivos y cuales crees que deberían mejorar?

Paco 125: Pues eso que deberían mejorar ya te he dicho...Lo que debería mejorar es implicarnos más en lucha y en presión y...

Rafael 126: ¿En las instituciones, por ejemplo?

Paco 126: En las instituciones y en la vida...interferir en la vida normal.

Rafael 127: Llamar la atención sobre el asunto de una manera más...

Paco 127: Sí, o interferir en la marcha de las instituciones, en la marcha de...para que...para que...se tomen las cosas más en serio.

Rafael 128: No mandar comunicados, ¿iría por ahí?

Paco 128: Hm...Luego tenemos ahí otro tema que...no somos una organización caritativa. Eso está claro y me parece bien, pero estaría bien...estará bien...desarrollar estructuras de acogida al margen de las instituciones. Desarrollarlas con nuestras aportaciones personales. De tiempo, de dinero, de espacio. De todo.

Rafael 129: ¿Buscar locales, por ejemplo?

Paco 129: Buscar locales, claro, ¿qué pasa?, que claro...en cuanto (*suspira*)...en cuanto radicalizamos la lucha, por una parte el poder nos aísla como antisistemas y por otra parte, radicalizar la lucha supone un grado de compromiso que no todos estaríamos dispuestos a asumir y además que no todos estamos en las mismas condiciones de facilidad o de no facilidad para asumir; claro yo puedo...yo puedo ir de gallo en ese sentido, pero hay otros que no...y no por eso...lo que sí quiero que se entienda siempre es que aunque se va a dar y se van a dar situaciones de disenso o de enfrentamiento que se entienda que no por eso yo me pienso que sea más que lo otros.

Rafael 130: Sí, sí...

Paco 130: Pero, bueno, pero es que las cosas están ahí, entonces al mismo tiempo que estamos en la acción de difusión y concienciación; estamos en la presión política, en la presión sobre las autoridades o sobre quienes están o tienen la obligación de resolverlo. Podría haber una tercera pata que es construir, construir alternativas de acogida y ya, pues ya elucubrando un poco, pues ocupando...con ocupaciones de locales comunitarios y con el trabajo de todo el mundo que sirvieran de puntos para que la gente que llegue aquí se les facilite, se les ayude un poco. También es verdad que sin llegar a tener que ocupar un local también se pueden hacer cosas, de hecho en ese sentido los vascos, lo de Ongi Etorri, es un ejemplo a seguir. M. ha armado... que por cierto, a ver si vamos un día por allí a Artea a conocerlo, estamos invitados, ha armado allí en una antigua taberna, un albergue donde acogen a gente y les ayudan, les ayudan a dar el empujón.

Rafael 131: Tengo entendido que eso lo hacen en Francia. Ahí en Francia le han denunciado, ha tenido muchos problemas un paisano en una localidad francesa que pasaba inmigrantes y los acogía en su...no sé si tenía un hostel...y ha tenido problemas con las autoridades. O sea, eso está ocurriendo en otros sitios.

Paco 131: Si eso...a veces fantaseo un poco con que eso pueda pasar aquí, si tuviera apoyo de compañeros. Claro, hacerlo yo por mi cuenta no tendría ningún sentido.

Rafa 132: No, eso requiere grupo, grupo...

Paco 132: No sé si estuviste tú cuando estuvo M. con lo de la charla de la desobediencia civil y fue una lección de muchas cosas.

Rafael 133: Sí, sí la tengo grabada.

Paco 133: Y la lección de que hay necesidad, o por lo menos yo entendí, que sí que hay necesidad de activistas, de líderes y de gente que esté luchando en la primera fila, pero siempre que estén arropados por el resto si no, no.

Rafael 134: Sí, yo lo veo fundamental. Si no te quedas sólo, te quedas sólo con todo el "marrón" encima. Bueno, yo creo que esto ya me la has contestado, no te quiero cansar

tampoco. ¿Antes de participar en Pasaje Seguro habías tenido contacto con el tema de los refugiados y migrantes?

Paco 134: (*Lo piensa*). No... yo creo que no. Ya te digo que...a ver...siendo una barbaridad, o cualquier calificativo que se le ponga se queda corto, de lo que está ocurriendo con los refugiados, para mí es una cuestión más amplia. Lo que está ocurriendo como este sinsentido en el que estamos metidos...

Rafael 135: Bueno, ya queda menos. En los debates en Pasaje Seguro se suele emplear la dicotomía, que me ha llamado a mí siempre la atención, convencidos/no convencidos respecto al drama de los refugiados. ¿Cómo le explicarías o animarías a una persona no convencida, pero dudosa, de que se implicase en colaborar con Pasaje Seguro? ¿Qué tipo de razones darías para ello? ¿Cómo le explicarías o animarías a una persona que no está convencida, se suele utilizar mucho, lo he oído mucho en los debates de Pasaje Seguro, para que diera el paso?

Paco 135: Que por el mismo precio le podía pasar a él. Que le ha pasado a su familia. Y algo tan fácil cómo que nadie escoge dónde nacer. Me parece que con poco se arregla la cosa (*sonríe*). Es que es... tan evidente.

Rafael 136: Date cuenta que la pregunta te la hago pensando...tú lo tienes claro, yo lo tengo claro, pero una persona pues eso...del común...

Paco 136: Pero una persona del común, pero, a ver, perdona un momento...

Rafael 137: Sí, sí...

Paco 137: Una persona del común de estas cosas que yo te he dicho ahora no las puede negar, lo que pasa, lo que pasa es que luego en su balanza personal cuentan más otras cosas; cuentan: el miedo a perder su situación de estabilidad X, estabilidad inestable en la que estamos metidos, pero es una estabilidad; miedo a perder...yo creo que...lo que... lo que marca muchísimo es el miedo y por lo tanto el que da el paso adelante es el que tiene capacidad para superar el miedo y el que se queda es el que le pesa el miedo. Pero no puede...nadie puede negar que ahora es de día en esta ciudad, en China, igual, ahora es de noche, pero aquí ahora es de día y entonces...pero, claro, qué ocurre, que es que luego, luego interviene muchísimo el miedo y el discurso del miedo es



potentísimo. Y yo para eso siempre pongo una nota al margen: véase discurso de José Luis San Pedro sobre el miedo. Lo borda y lo explica mucho mejor que yo. Pero el problema es ese, miedo a perder la estabilidad, miedo a que nos quiten el trabajo...en Melilla pues había que oír: “Es que mis hijas no pueden salir a la calle solas por la noche”; “es que vosotros estáis locos, cómo decir eso si estos lo único que hacen es robar y si pueden aprovecharse de las mujeres y no sé qué...; y luego el miedo a que voy a perder el trabajo”. Y miedo, y miedo, y miedo, y miedo...Y ese es el que mueve, el que mueve el mundo: el miedo. Y, claro, de eso se aprovecha muy bien la clase dirigente a base de no...tampoco te creas que hace muchos esfuerzos por acabar con el miedo, por equilibrarlo porque es...al revés...porque, claro, es una herramienta fabulosa para que las cosas estén bien como están...Luego el discurso: “No pueden estar de otra manera. Ya nos gustaría, pero es que no puede ser. Hay que equilibrar el presupuesto y la balanza”.

Y tendríamos que dar también mucha caña a dos hechos que están ocurriendo y que van a ocurrir cada vez más: ¿Por qué se está quitando la enseñanza de la filosofía en la enseñanza? ¿Por qué no se enseña economía en la enseñanza? Porque hay cosas tan importantes y tan básicas en nuestra vida (*sonríe entre la ironía y el asombro*). Pasamos veinte, veinticinco años de educación reglada y no existe la asignatura de economía, ni la asignatura de filosofía. Y si existen la están borrando. ¿Por qué? Eso no es gratuito y sería muy necesario que todos tuviéramos una formación en economía y una formación en filosofía.

Rafael 138: A las horas de estudio les llaman créditos...

Paco 138: Sí...

Rafael 139: Imagínate que esa persona no convencida, a la que antes nos referíamos para que tú la intentases convencer, es ahora la que te pregunta en ese debate imaginario entre vosotros: ¿Por qué son para ti tan importantes los refugiados y migrantes?

Paco 139: Porque son personas igual que yo. ¿Por respeto a la vida? ¿Por respeto a las personas? ¿No?

Rafael 140: ¿Y en tu concepción de valores?

Paco 140: Ya te lo he dicho, ¿qué más...no? El valor es...la vida. El otro día lo discutíamos...salió la discusión en el curso que hicimos en Laredo...que...salió el tema...A ver, yo creo que con esto te lo explico muy bien. Salió el tema del efecto llamada que dijo el ministro Zoilo. Entonces, había uno de los alumnos, compañero nuestro, era un, por lo visto, capitán de la marina mercante de mediana edad y que se autocalificó como participante en Cruz Roja desde hace mucho años y tal...Pero, claro, dijo una cosa, claro, que es que...las mafias que controlaban el tráfico de personas cuando salían los barcos llamaban a las ONGS para decirles que salían y de dónde salían y tal para que fueran a rescatarles. Y luego decía, claro, es que si yo voy con mi barco y me encuentro con una patera en la situación de apuro, pero resulta que en la patera hay cien negros y yo tengo una tripulación de diez personas; yo no puedo socorrerles porque peligran la seguridad del barco. Entonces, la ponente, una canaria, una doctora canaria con una visión muy buena dijo: no, no, no...si es que aquí no estamos hablando de ningún tipo...de que haya problema político, problema económico...si es que estamos hablando de humanidad. Es que aunque fuera el mayor delincuente del mundo, el derecho a la vida está por encima. Entonces, primero, a ese delincuente habría que rescatarle y luego ponerle ante la justicia, ponerle en la cárcel, ponerle donde fuera por sus actos, exigirle responsabilidad por sus actos, pero el primer acto de responsabilidad es rescatarle; es el derecho a la vida.

Rafael 141: Siguiendo con el escéptico, con esta persona que no lo tiene claro, otra pregunta que te hace: ¿Realmente es tan grave esta situación?

Paco 141: Sí, sí, sí...sin duda, sin duda, sí. Porque además... es tan grave y (*piensa unos instantes*) comunicativamente...tiene...tiene muchísima fuerza porque refleja...refleja el mundo en el que estamos metidos. Refleja perfectamente la estructura de la sociedad en la que estamos metidos. Las guerras: ¿por qué se producen las guerras?, ¿quién las fomenta?, ¿quién gana con las guerras?, ¿quiénes son las víctimas de las guerras..?, ¿cómo...? Es que no es el problema... no es acotar el tema de los refugiados sirios: es acotar el problema del reparto de los recursos del planeta. Es que al final, al final (*sonríe*) en cuanto empiezas a escarbar de aquí y te pasas allí... ¡coño!, ¡pero es que este tiene razón!...¡coño!, ¡pero es que esto otro tenía relación con aquello!...y al final...al final...(ríe) no hay...

Rafael 142: Tercera pregunta de la persona escéptica, que te puede sorprender...

Paco 142: No, no creo...

Rafael 143: ¿No cabría adjudicarles alguna responsabilidad al asumir esos riesgos sabiendo que se están jugando la vida, algunos de ellos familias enteras?

Paco 143: ¿Cómo, cómo, a ver...? ¿Me explicas la pregunta?

Rafael: 144: Esta persona escéptica cuando está debatiendo contigo sus dudas te pregunta: ¿No cabría adjudicarles alguna responsabilidad al asumir esos riesgos, las personas migrantes, refugiadas, sabiendo que se están jugando la vida y que en algunos casos llevan consigo a sus familias, a sus hijos, a sus niños?

Paco 144: Ya, a ver...eh...(lo piensa). Hombre, se le podía pedir una responsabilidad al...cabeza de familia, al cabeza de tribu que llevara alguien obligado, ¿no? Que llevara alguien obligado...que forzara a alguien para hacerle ver que esta era la única solución y que tenía que hacerlo. A partir de ahí, a partir de ahí no...no...no hay responsabilidades que pedirles porque...porque son víctimas...de la situación...porque si son capaces de asumir todos estos riesgos para moverse, es que dónde están, están peor...y no necesitan hacer una tesis doctoral y básicamente...básicamente es que salen para salvar la vida. Entonces, si para salvar la vida hay que arriesgarla...salen de una posición...y que...

Luego lo que se llama el emigrante económico, que digamos se daba y se da, y vamos a pasar una película *Querida Bamako*, vas a ver que hay unas escenas iniciales en las que la familia digamos que se despide del que inicia el camino para la inmigración. Y en realidad, la familia está depositando en él, normalmente alguien joven, fuerte, están depositando la esperanza de que él, aun a riesgo de su vida, tenga que atravesar el desierto andando; meterse en una patera y llegar a Europa; si lo consigue, sabe que luego cuando esté en Europa va a ganar dinero, X, el que sea, siempre va a ser mucho más del que se gana en la aldea, en la tribu, y va a salvar la vida a un montón de gente.

Rafael 145: Hm...

Paco 145: Entonces, ¿se le puede pedir responsabilidad a ese grupo de familia que está forzando a este a que vaya a salvarlos a los demás? Pues, supongo que no. Supongo que no y...es que las situaciones deben de ser tan límites, que parece un poco de circo, ¿no?, plantearse esa pregunta. ¿Te he respondido?

Rafael 146: Sí. Otra pregunta de este estilo. Hay cierto sector de la población que ve el fenómeno migratorio o tiene la creencia de que es un peligro, ya lo has comentado, para el país: nos van a invadir; no hay recursos para los nacionales y tenemos que dárselos a ellos; no comparten nuestras costumbres ni se integran, etc. ¿Qué contestarías a este tipo de discurso?

Paco 146: Que eso es quedarse en la superficie, quedarse en la superficie del problema. Puede ser cierto que tal y como está estructurada la sociedad aquí, y tal y como está la cuestión mercado, la cuestión empleo, la cuestión equilibrio de balanza de pagos y todo eso, sí, pues bueno, puede ser...puede ser que no sería posible. Puede ser, incluso eso también está en duda, porque resulta que también hay en cuanto atendiendo a la demografía de Europa, en cuanto atendiendo al crecimiento de la población, parece ser que...como no vengan aquí...y tengan hijos, que son los únicos que se están atreviendo a tener hijos, esto no tiene, no tiene sostenibilidad, ¿no? Pero, bueno...Lo que pasa es que una vez que rascas, que quitas la nata del vaso, queda todo el vaso lleno de leche. Y si vas profundizando en el problema es que, claro, bien...puede ser, pero es que...es que así no, pero para los de aquí tampoco. Si lo que sería necesario sería una redistribución de los recursos...de los recursos...y puede ser, y podríamos hablar del país, pero también podríamos hablar del planeta. Y también podemos hablar de la inviabilidad del camino que estamos llevando, y podríamos hablar...y *todo esto es la cuestión de los refugiados (hace énfasis)*. No es solamente el que si tienen que entrar cien mil, porque el presupuesto sí podría asumir cien mil y no podría asumir doscientas mil. Bueno, pues es que a lo mejor si hay que asumir doscientas mil igual hay que cambiar las reglas del juego, hay que redistribuir, hay que rehacer de otra manera, y que no tendría por qué ser esencialmente dramático, aunque sí, aunque sí, sí... el drama...y eso es algo que no tengo resuelto. Sí que hay un drama de que...sería posible, sería factible, pero los que están en el poder se iban a oponer; se iban a oponer de cualquier manera, véase lo que está ocurriendo en Venezuela, y entonces el riesgo que tenemos es que los que tienen el

poder sean capaces de destrozar y de hacer lo que sea para seguir tal, con lo cual el paso iba a ser muy duro, no iba a ser agradable, no iba a ser agradable para nadie.

Rafael 147: Muy bien. ¿Desde tu compromiso en Pasaje Seguro cómo estás viendo la reacción, o qué percepción tienes de la actitud de la ciudadanía, del ciudadano medio, de esta crisis humanitaria?

Paco 147: Creo que hay mucha gente, por decirlo de alguna manera, creo que hay mucha gente que está con nosotros...aunque no lo diga, o aunque no se manifieste cada día y nosotros sí nos manifestemos cada día y seamos pesados. Creo que hay mucha gente que está...lo que pasa es que, claro, una cosa es...una cosa es...eh...tener la evidencia de que lo que está ocurriendo no está bien y otra cosa es cuál es el camino para resolverlo. Y ahí, claro, ahí por una parte pues también vamos a tener caminos diferentes para la resolución...y luego está la aceptación de una buena parte de la población que aunque cree que es una barbaridad también dice: no, es que no tiene solución; o es que esto siempre ha sido así...y esto no tiene solución. Pero hay mucha gente que está con nosotros. Mucha, más de la que aparece.

Rafael 148: Bueno y ésta es inevitable que te la haga, aunque creo lo que me vas a contestar, ¿y las instituciones regionales, locales, estatales, cuál es tu opinión sobre su actuación?

Paco 148: No están haciendo nada. Lo que pueden hacer es de cara a la galería, de cara a reforzar sus posiciones (*reflexiona unos instantes*). Ahora, también...eh...atacar, o sea, también (*ríe*) a lo mejor ni se lo plantean, pero no deja de ser una realidad y estar ahí. Si atacaran el problema de raíz se estarían cortando los pies a ellos mismos, porque enseguida llegarían a las contradicciones del sistema y tal, y ellos están apoyando al sistema y conviviendo con el sistema. Y parece que están viviendo bien del sistema y tienen vocación de servir al pueblo durante toda su vida: tienen una vocación de entrega durante toda la vida...Es claro, es ir contra ellos mismos. Cosa que es difícil pedir a alguien que vaya contra sí mismo. Por instinto de supervivencia, simplemente.

Rafael 149: Hace unos meses, en febrero creo, estuviste en Guernica, en la celebración del ochenta aniversario...

Paco 149: Fue en mayo...

Rafael 150: En mayo.

Paco 150: No, no, fue en torno al puente del Primero de mayo. Se aprovechó el puente.

Rafael 151: Primero del mayo, celebrando el ochenta aniversario del bombardeo, que este año se quiso asociar al drama de los refugiados. A tu vuelta nos hiciste una exposición pormenorizada del gran éxito de la organización y de los talleres que se realizaron sobre esta cuestión, así como de las destacadas intervenciones de algunos ponentes. Recuerdo que hiciste énfasis en el tema de la necesidad de prestar apoyo emocional, de la necesidad de cercanía hacia la persona migrante o refugiada, de mostrar empatía. ¿Me gustaría que me hablaras un poco de esto? A mí me llamó mucho la atención y me pareció uno de los puntos que tocaste muy interesante. ¿Podrías hablar un poquitín?

Paco 151: Fue una cosa que se destacó allí, ¿no? Una cosa que además, igual, en principio...en principio podría resultar chocante, ¿no?, porque estamos más a la acción política, a la lucha, a ver cómo luchamos para derribar al poder. Entonces, pues que se hablara de emociones fue...¡joder!, pues dices: ¡Ah coño, pues es verdad! ¡Pues es verdad! Y, bueno, y eso; y te das cuenta de que es verdad.

Rafael 152: ¿Surgió en los debates?, ¿fue alguna ponencia de alguna persona en concreto?, ¿lo recuerdas?

Paco 152: Surgió de las mesas. No de las intervenciones, surgió de las mesas, ya...ya venía preparado.

Rafael 153: ¿Cuándo se hizo la puesta en común, digamos, luego?

Paco 153: No sé exactamente, pero te quiero decir que era algo que se habló...

Rafael 154: ¿Se había debatido primero?

Paco 154: Ellos, supongo que sí. Supongo que...o no sé. Creo recordar que no surgió desde las preguntas y de los debates sino desde las exposiciones de las mesas. No sé cuáles talleres fueron, cuántos.

Rafael 155: ¿Compartes plenamente ese enfoque?

Paco 155: Sí, claro.

Rafael 156: Que aparte de la acción militante, política, hay una parte que a veces se nos olvida, de dar apoyo, de dar afecto, digamos cariño.

Paco 156: Sí, sí, sí que se nos olvida. Porque, ¡joder!, es que tenemos, además, ahí una asignatura pendiente con nosotros mismos, porque incluso ahí te metes en el papel de trabajo, casa, pagar la letra del coche y todo eso requiere un ritmo, estamos trabajando a un ritmo muy acelerado y nos olvidamos, muchas veces nos olvidamos de los sentimientos y de las emociones, con nuestros próximos, con nuestros propios. Mucho más...mucho más en la acción política, pues también nos olvidamos porque lo que cuenta es la acción política, lo que cuenta es...conseguir los objetivos. Entonces que se le dé...que se le dé ese enfoque... No sé quién me dijo... hablando...*(la expareja de Paco, que está escuchando con atención la entrevista, comenta lo rico que está el vino. Le cuento que el vino es de mi pueblo, Borja, de donde el famoso Cristo...Paco ríe y retoma el hilo de la conversación)*. Pues eso, entonces, te estaba diciendo...salió un comentario...alguien me dijo: “es que la Caravana, o sea la Caravana ha sido muy 15M”. Y, bueno, no es nada despectivo, tampoco el que lo dijo...tampoco es una cuestión despectiva. Al revés, que se está entendiendo que es todo integrado: que la lucha de las mujeres es la lucha de los obreros y es la lucha de los...

Rafael 157: De los LGTBI...<sup>243</sup>

Paco 157: Es todo lo mismo. Y luego, que no somos máquinas. Que somos personas con capacidades y con sentimientos. Los sentimientos y las emociones tienen que estar presentes en todos los sitios. *(Le hablo de la película Pride sobre el apoyo del colectivo gay a los mineros durante las luchas obreras de los años setenta, en Gran Bretaña, contra el gobierno Thatcher)*. Y en ese aspecto hemos progresado muchísimo. Tenemos un avance de que la política es integración humana. Eso está muy bien.

Rafael 158: En Pasaje Seguro se ha debatido mucho acerca de las instituciones políticas regionales, locales y estatales, de su falta de compromiso para cumplir sus

---

<sup>243</sup> Lesbianas, gays, transexuales, bisexuales, intergénero.

acuerdos con la UE y que expiran en septiembre. El hecho de que sólo hayan venido 1.600 de los 17.000 acordados y de que sigan muriendo migrantes frente a las costas españolas y en el Mediterráneo: ¿Qué supone para Pasaje Seguro como organización comprometida con estas personas y qué emociones te suscita esta situación?

Paco 158: A ver, por una parte, y es algo con lo que hay que luchar cada día, impotencia. Impotencia y frustración. Ahora, también hay una cosa...también hay una cosa muy importante que por lo menos entre nosotros la podemos decir y la sabemos, si en vez de estar ahora en septiembre con 1.600 estuviéramos con 16.000, mientras siga habiendo ahogados, mientras siga la situación como está, la entrada de 16.000 no soluciona el problema. Y lo utilizamos como herramienta para desprestigiar al poder porque como son, encima, tan cínicos de tomar un acuerdo y ni siquiera respetar su propio acuerdo. Pero sabemos que ésa no es la solución. Y sabemos que si entran 16.000 hay otros sesenta y cinco millones que están en el mismo tema, con lo cual hay que ir a soluciones de raíz y hay que ir a construir otra cosa. Pero bueno, hay sentimientos de frustración y de impotencia y de que...y de que al final, no lo vamos a conseguir... y que no lo vamos a ver.

Rafael 159: Me sorprende lo que me dices...

Paco 159: No, no, no...Lo que pasa es que, bueno, hay otras cosas que compensan. Las pones en un lado de la balanza. Al final hasta eso es una buena autolección de humildad en el sentido, a nivel personal, pues en el sentido de que no porque no se vaya a conseguir hay que dejar de...No porque no lo vayamos a ver hay que dejar de empujar, porque ¿qué pasa?, que si nosotros lo viéramos sí merecería la pena la lucha y como no lo vamos a ver nosotros...¡bah, no!

Rafael 160: Hay una frase de un filósofo alemán, que se suicidó antes de que lo capturara la Gestapo, en Portbou creo, intentando pasar a España, Walter Benjamín, que me has recordado ahora, que decía que: “Sólo gracias a los sin esperanza nos es dada la esperanza”.

Te voy a hacer una serie de preguntas que son un poco a modo de síntesis. Me contestas con una palabra. ¿En este momento la situación de las personas refugiadas y migrantes es...?



Paco 160: Caótica.

Rafael 161: ¿De quién crees que es la responsabilidad en la que se encuentran las personas refugiadas y migrantes? Bueno, en el caso de los refugiados: 1) Del dictador Al-Assad; 2) De las potencias regionales implicadas apoyando a los distintos sectores enfrentados; 3) De las grandes potencias y sus intereses geoestratégicos; 4) Del propio pueblo sirio.

Paco 161: De las cuatro opciones esas que das de la geoestrategia mundial.

Rafael 162: ¿Dirías que el problema de los refugiados y migrantes dentro de tus planes, objetivos y proyectos de vida ocupan un lugar...? Termíneme la frase.

Paco 162: Importante.

Rafael 163: En la pregunta anterior, no me ha quedado claro, das por hecho que no es responsable el pueblo sirio.

Paco 163: Para nada.

Rafael 164: Bueno, esta pregunta sería para la próxima charla del día 8 sobre vuestro viaje a Melilla. Tengo aquí una serie de apartados sobre la Caravana. ¿Qué destacarías en cuanto a organización?

Paco 164: En cuanto a organización, ¿cómo... qué destacaría en cuanto a organización? ¿Cómo fue técnicamente la organización?

Rafael 165: Sí, sí, eso. ¿Cómo se organizó? ¿Cómo funcionó la organización? ¿Estuvo bien organizada?

Paco 165: A ver, la organización técnicamente muy mejorable. Lo que ocurre es que al ser quienes somos, al ser quinientas personas, activistas con diferentes maneras de pensar, de ser y de sentir, aunque con unos puntos de unión: es muy difícil. Y luego es muy difícil porque en todo momento había que darle a la organización...una organización de este tipo en todo momento tiene que tener horizontalidad y es muy difícil organizar la horizontalidad porque se organiza muy bien cuando hay un departamento técnico con unos jefes, unos subjeses, y cada uno tiene un trabajo y el

trabajo lo realiza: le guste o no le guste; le guste más; le guste menos, o tal. La horizontalidad es complicadísima de gestionar. Ese es un punto, pero siempre se trabajó y se respetó mucho la horizontalidad.

Luego la voluntariedad, o sea, la gente que más se ocupaba de la coordinación de la organización...yo he visto una cosa que es muy difícil de resolver, pero que habría que resolver. Al ser también miembros de la Caravana...cualquier tipo de organización, cualquier tipo de cosa, requiere un esfuerzo, una dedicación, un tiempo. Pero, claro, mientras estás dedicando este tiempo a la organización... no puedes hacer otras cosas. Y lo que les pasaba también a ellos, lógicamente, es que ellos querían estar en las acciones, en las actividades: entonces no se puede abarcar todo. Pero, claro, la cuestión es que quieres estar ahí y si quieres estar en las actividades, pero al mismo tiempo ocuparte de que a las siete de la mañana haya papel higiénico en todos los servicios, porque cuando haya cuatrocientas personas con esa necesidad por la mañana si no hay papel higiénico y se atascan los baños: se arma la de dios...Es un ejemplo...Yo ahí, yo eso lo vi complicado. Pero, bueno, pero básicamente, básicamente, la horizontalidad y el respeto con el que se hicieron las cosas fue...

Rafael 166: Fue bien. Convivencia... entre los integrantes. Bueno, eso ya comentaste que bien, ¿no? ¿La convivencia fue buena?

Paco 166: Sí, la convivencia allí, salvando...salvando, bueno, también los egos. Ahí, a veces, también intervienen los egos y estorban. Y a veces, también, la... pero no hubo demasiada, pero también en algún momento enfrentamientos de que posiciones políticas de lucha más activa contra las posiciones de la Caravana que eran más...más de tranquilidad y no de crear conflicto, eso...hubo problema.

Rafael 167: ¿Eso se manifestaba sobre todo cuando tenáis las asambleas?

Paco 167: Sí. ¿Y qué...a ver...vuelve a repetir?

Rafael 168: Sí, la convivencia entre los integrantes...

Paco 168: ¡Eso! Ahí una cosa que también...ahí tenemos una asignatura pendiente, también.

Rafael 169: ¿El tema de la mujer?

Paco 169: No, no, no...eso funcionó bien.

Rafael 170: Me comentaste que era muy feminista.

Paco 170: Muy feminista.

Rafael 171: Y que se le dio mucha importancia.

Paco 171: Se le dio mucha importancia. Aparte las mujeres, por una parte eran mayoría, por otra parte se implicaron mucho, y por otra parte nos hicieron descubrir los ángulos feministas de situaciones que a veces no tenemos en cuenta, como que, por ejemplo, las mujeres refugiadas...una cosa que al principio no lo piensas, pero, claro, las mujeres refugiadas normalmente están solicitando el estatuto de refugiado o solicitando los papeles, añadidas al marido. Cuando lo que tendrían que hacer es por sí mismas. Y luego ya, aparte, todo el tema de explotación sexual, todo el tema de la cantidad de violaciones que se producen.

Rafael 172: Está claro que son las últimas de las últimas.

Paco 172: Las últimas de las últimas en los campos...que en los campos mientras los hombres toman té, si hay, o están por ahí y tal, las mujeres son las que se ocupan del cuidado de los niños, del cuidado de ellas y del cuidado de los hombres, con lo cual llevan doble y triple explotación. Y, bueno, todo eso, no por sabido, que nos lo recuerden está muy bien. Ese punto de vista estuvo bien...Pero yo te iba a ir a una cosa...

Rafael 173: Dime, dime...

Paco 173: ...que también tenemos que tener en cuenta...y en dos...en dos fases. Tanto la...porque, además, y algún...¡un crío!...uno de los MENAS <sup>244</sup>, por la noche, cuando estábamos con ellos un grupito de activistas y tal, hizo una pregunta, ¡el cabrón de él inteligentísima!, porque se preguntó...

Rafael 174: ¿Cuántos años tenía?

---

<sup>244</sup> Abreviatura que significa Menores No Acompañados.

Paco 174: No lo sé y no era un enano, era un adolescente, pero se preguntó...que si nosotros en dónde vivíamos, no dijo la palabra empáticos, lo dijo de otra manera, pero si éramos igual de “guays” de lo que estábamos siendo con ellos allí. Y ahí nos pegó un palo.

Rafael 175: Sí, sí, sí...

Paco 176: Y ahí nos pegó un palo...ahí nos pegó un palo fuerte porque, claro...

Rafael 177: Estáis aquí haciendo el paripé...

Paco 177: Bueno, igual no lo sentía como paripé, pero se preguntaba: ¡Joder, y qué bien! Porque...si yo estoy aquí y luego voy a ir allí y me vais a tratar así de bien, doblemente me dan ganas de ir, ¿no? Ahí me tiró un golpe...Y lo que te decía de la asignatura pendiente es que, tanto en el trato...a ver...también la...Caravana fue una microsociedad de quinientas personas en marcha y...con unos objetivos muy claros, pero acotada y tal, pero, claro, luego llega, no te voy a decir la realidad porque aquello también era real, pero luego llega que cada uno se ha ido a su territorio, cada uno se ha ido a su vida personal y ahora lo que está por ver, y espero y claramente sí que dejará muchas huellas, pero lo que está por ver es que si la empatía hacia los niños de la calle de allí la podemos llegar a tener con los niños de la calle de Santander o en Madrid, porque hay niños en la calle también en Santander, de una manera o de otra, si vamos a ser capaces de tal...Y luego la empatía entre compañeros, camaradas, que tuvimos en la Caravana, a ver si también la vamos a poder seguir manteniendo aquí. Ahí tenemos el reto...Y no pequeño.

Rafael 178: Sí, sí. Mantener los lazos.

Paco 178: Claro, porque luego cada uno en la sociedad en la que vivimos, que hay que competir, que el que está al lado es un enemigo potencial que me puede quitar el trabajo porque no me compra al precio que yo le quiero vender o porque... Aquí es todo competencia. Entonces, en la Caravana no...no había esa competencia. En la Caravana todos arrimábamos el hombro por un mismo fin y durante ese tiempo sólo estábamos para eso.

Rafael 179: ¿Y en relación con la población de acogida, en los lugares dónde estuvisteis? ¿Cuál fue el trato con la ciudadanía de los lugares en donde estuvisteis?

Paco 179: (*Se toma su tiempo*). A pesar de que íbamos visitando...íbamos pasando por ciudades y por tal, no teníamos...salvo en Melilla, que estuvimos tres días y que la situación era otra, no había relación ni implicación ni nada; éramos como un grupo de zombis que llegó allí, pasó por allí con muchas banderas, muchos colores estuvieron un rato diciendo unas tonterías y luego se marcharon.

Rafael 180: ¿No se acercaba la gente a preguntar?

Paco 180: No, no y aparte casi ni había gente. En ese sentido sí que estábamos muy aislados. Estábamos aislados, por una parte estábamos aislados por la policía que acotaba tal, y estábamos muy aislados de...

Rafael 181: ...del contacto con la gente.

Paco 181: Lo cual, bueno, tampoco quiere decir que allí... bueno, no sé lo que quiere decir...

Rafael 182: ¿Y en Melilla?

Paco 182: En Melilla sí, en Melilla, bueno, incidimos más. En Melilla ya no sé si porque eran tres días, porque no es lo mismo pasar unas horas en una manifestación del Parlamento de Sevilla al parque y en el parque hacer un acto y luego al día siguiente ya lo que hicimos fue una asamblea, pero ya era en un polideportivo cerrado y luego fuimos al aeropuerto, también un recinto cerrado, y nos marchamos, lo cual no hubo oportunidad, prácticamente en el parque, y no hubo mucha gente en el parque. Estaba...por donde hemos pasado, en todas, ha sido más o menos zonas gentrificadas, el palabrejo ese que tal...que está tan de moda, en zonas que no... o también por la hora, hasta por el calor, porque en Madrid también...pues en Madrid cuando llegamos, pues bueno, del Retiro al Congreso, pero del Retiro al Congreso y no había nadie. Estaba la policía, nosotros y cuatro turistas despistados y un grupo de evangelistas que estaban haciendo, también, un congreso allí al lado. Fue, en ese sentido, la Caravana fue una Caravana muy montada para las redes. Lo que se trabajó hasta la extenuación fue en conseguir las mejores fotos, los mejores reportajes, conseguir las mejores situaciones

frente al edificio tal o cual, o frente a esto o lo otro. En cuanto a la difusión, la difusión más que para la gente, para la población por donde pasábamos, era para los medios. Porque llegamos, lo mismo, llegamos a Algeciras y también por el calor, por no sé qué, pero no había nadie por la calle y fuimos allí al CIE e hicimos lo que hicimos delante del CIE, pero luego subir al autobús porque había que ir a Tarifa. En Tarifa, al día siguiente, con un viento horroroso hicimos todo el paseo marítimo hasta el CIE de Tarifa y una *performance* por la playa y tal y es que no había gente, no había nadie; o sea, no hemos...en Málaga, bueno, en el centro de Málaga sí, ahí los que hicieron un acto en el parque donde sí había gente y la gente de Málaga sí acudió un poco y tal, pero prácticamente en ese sentido hemos sido un bloque que iba pasando por los sitios aislados de cada punto.

Rafael 183: ¿Y con los migrantes y personas refugiadas? ¿Ahí que trato tuvisteis?

Paco 183: Esa es una pregunta muy...muy interesante, porque...y eso...y ahí hay que analizar, igual ahora en la UIMP, en lo de la semana que viene, igual se le da una vuelta a eso. Hay que analizar, a lo mejor es que no puede ser de otra manera, pero estamos haciendo una lucha en favor de los refugiados sin los refugiados y sin contacto con los refugiados. Y no digo que sea esencialmente malo, o que sea esencialmente lo que demuestra que estamos haciendo el tonto. No, es así, hay que analizar por qué es así. Y no son pocas razones, también, el analizar que: primero, los que ya están por aquí no les interesa para nada visibilizarse, porque pueden ser objeto de persecución por la policía porque están sin papeles, están en situaciones irregulares, porque tal. Luego, por otra parte, algo que es, por una parte cultural y por otra parte por sentido humano, no...yo creo...y a lo mejor esto es un sacrilegio lo que voy a decir: no creo que haya un gran sentido solidario entre los refugiados. Primero, los que pueden han recogido en sus países sus recursos, su dinero, lo que fuera. Están intentando salvarse ellos individualmente o el clan familiar, sacar adelante el clan familiar. Luego, también por cultura, no hay una cultura...lo que sí observamos es que nosotros sí tenemos una cultura, una cultura de que...unidos podemos conseguir cosas y sí tenemos una cultura también de que...también, en algunos sentidos, hemos perdido el respeto o el miedo a la policía porque sabemos que tenemos unas mínimas garantías, unos mínimos derechos, que aunque no estén reconocidos siempre, sí a veces se reconocen, unas ciertas

cosas...Cuando el refugiado, a ver, cuando el marroquí...cuando estuvimos en la frontera de Marruecos y con las porteadoras, pues la gente decía estos tíos están locos, cómo se atreven a oponerse a la policía; si yo me opongo a la policía lo que van a hacerme es acabar conmigo. A los marroquíes no se les ocurre ir contra la policía. Es muy minoritaria la gente que tiene la fuerza para unirse en contra de...Entonces, esto le pasa a esta gente, entonces que no asocien...

Y luego, no sé, también...te podría contar que...por testimonios de gente que ha estado, por ejemplo, en los campos en Grecia, en los campos actuales, se extrañan bastante de lo que está ocurriendo allí con...de cómo están viviendo los refugiados su situación, ¿no? Hay una situación de...están un poco en una situación un poco autista de “open de border”: ¿cuándo van a abrir?, ¿mañana van a abrir? Mientras eso, cada uno gestiona de la mejor manera que puede su solución para encontrar un contrabandista que sea capaz de llevarles...Y luego, y esto también son cosas poco correctas políticamente que se dicen, ¿no? Pero luego...vale, y sobre todo con el estándar europeo, están puteados...en unas malísimas condiciones...Pero no hay que olvidar que lo que para nosotros son unas condiciones infamantes de vida, para ellos son muy infamantes, pero son también la realidad de cuando vivían en su país, en algunos no en otros. Y luego está la relación hombre, mujer, machista totalmente y mucho más machista que aquí, con lo cual la situación en estos sitios es que la mujer se ocupa...se ocupa de todo, el hombre no hace nada; y luego...y luego se han convertido en unos dependientes totales: ¿cuándo nos van a traer la comida?, ¿cuándo nos van a llevar a otro sitio?, ¿cuándo nos van a limpiar esto? O sea, a niveles de que no son capaces de autoorganizarse para, para...que...una organización, una ONG, les ofrezca...cuatro pisos y no son capaces de autoorganizarse para limpiar esos cuatro pisos y equipar, aunque no tienen recursos, pero lo que les den equiparlo y colocarlo, no, están esperando a que la organización les ponga el piso y les ponga todo.

Rafael 184: ¿Y hablas esto en general, no sólo en el caso de Melilla? ¿Esto lo generalizas a las conductas que tienen los refugiados?

Paco 184: Sí. En mi ignorancia, sí.

Rafael 185: Sí, sí, no hay por qué ocultarlo.

Paco 185: En ese sentido creo que tenemos que ser valientes, no hay por qué ocultarlo, con el conocimiento de que igual nosotros lo hacíamos todavía peor que ellos, con el convencimiento de que proceden de otras realidades culturales y otra serie de cosas, con el convencimiento de que nosotros somos unos privilegiados en mucho sentidos y que, vamos, no estamos, por otra parte, legitimados para hacer juicios de valor sobre cómo...sí vemos lo que vemos, lo podemos contar, lo podemos constatar, lo podemos intentar cambiarlo, pero no podemos ser jueces.

Rafael 186: En el caso de las mujeres yo ahí creo que sí...no sé cómo, mira sí que es un problema antropológico, y eso requiere muchísimo tiempo, son generaciones, pero ese cambio tiene que venir a través de la educación en los países de origen. Hay ONGS en África...te hablo por ejemplo de enseñar a las mujeres a utilizar métodos anticonceptivos, que es una batalla tremenda.

Paco 186: Yo ahí sí que veo una cosa superinteresante, que todos los refugiados pasan en familias y las mujeres de la generación adulta vienen con todas esas cosas, pero lo que sí es bueno, cuando llegan aquí, es bueno pensar que la segunda generación va a chupar las costumbres nuestras con lo bueno, a lo mejor también con lo malo, pero van a representar luego...yo creo que seguramente la segunda y la tercera generación de marroquíes que están entrando en Marruecos, generación europea que van allí en verano, creo que pueden suponer una revolución para toda la vida dentro de Marruecos. Y eso es un proceso.

Rafael 187: Lo que pasó en España, cuando fueron los emigrantes.

Paco 187: Y eso es un proceso...Entonces, cuando no podemos exigir...bueno, por supuesto, no podemos exigirles integración en seis meses, la integración inmediata, pero sabemos, si queremos analizar las cosas con un poco de ecuanimidad, sabemos que la integración se va a producir y no se va a producir porque hagamos programas para que las mujeres adultas se quiten el velo rápidamente y asuman todas nuestras costumbres y sepan quién es la Pantoja rápidamente, pero la segunda generación les encantará bailar con la Pantoja o con la Pantoja que toque en aquel momento. Y eso tenemos que saberlo.



Rafael 188: Ya vamos acabando. Ya sé que soy un poco pesado en esto, pero en cuanto a emociones: ¿Qué ha significado para ti la experiencia vivida en la Caravana? ¿Respecto a emociones y sentimientos? ¿Qué te ha aportado?

Paco 188: En cuanto a emociones y sentimientos...y aprendizajes. Yo creo que he aprendido mucho.

Rafael 189: ¿Te ha removido por dentro estar en contacto con los menores?

Paco 189: Sí, lo que pasa es que...a ver...por una parte ves lo que hay ahí, in situ, y ves el...sufrimiento, ¿no? Pero por otra parte, y no sé...el que quiera entenderlo que lo entienda, (*sonríe*) por otra parte siento...no sé si la palabra es placer...por lo menos satisfacción y en cuanto a emociones, la verdad la emoción que más pesa es la satisfacción de haberlo vivido y la satisfacción de que...y pensar que el haberlo visto allí me va hacer, me puede hacer ser más vehemente en la lucha aquí y ser más práctico aquí, o sea servir. En realidad lo que me apetece es ser útil. Pero en cuanto a emociones, igual todavía más que el...bueno porque a lo mejor también el sufrimiento...lo hemos visto pero en pequeñas postales y...desde un punto de vista de que nosotros éramos un colectivo. Otra cosa hubiera sido pasar al otro lado y estar una semana por el monte con los que están allí y compartiendo la no comida y el no abrigo, y el no tal...eso hubiera sido otra cosa.

Rafael 190: ¿Qué te ha aportado el viaje y qué aplicarías a Pasaje Seguro?

Paco 190: Sí, bueno, lo que me ha aportado es eso (*suspira*)...experiencia, experiencia y experiencias de...de gestión del grupo (*reflexiona*)...De que esto fortalece al grupo y arma más red y armando más red y siendo más fuertes vamos a conseguir más cosas y más pronto.

Rafael 191: ¿Eso es lo que aplicarías a Pasaje Seguro?

Paco 191: Sí, claro, claro, eso es. Todo lo aprendido y todo lo visto ponerlo a disposición de toda la gente de Pasaje, entre otras cosas más de uno y más de dos habrían querido estar allí y no han podido. No es que les haya parecido bien y tal. Entonces mirar. Yo cuando he estado allí, allí ha estado Paco y aunque suene así un poco de Perogrullo, pero, bueno, para mí cuando he estado allí, he estado yo y ha estado

Pasaje y han estado todos los compañeros de Pasaje que no han estado físicamente. Y cuando yo digo yo he estado allí...no quiere decir que yo personalmente tenga la medalla y estuve allí, no, todos estuvimos allí y todos seguimos.

Rafael 192: Todos os seguimos...

Paco 192: Que eso está bien comprenderlo.

Rafael 193: ¿Cómo ves la situación en los próximos meses en la cuestión de los migrantes y refugiados? ¿Y qué respuesta debemos dar la ciudadanía y más en concreto desde Pasaje Seguro?

Paco 193: La situación es una situación atascada...y yo no le veo salida. La situación real, mayoritaria es una situación de atasco y no creo que vaya a ver una salida. Una salida pronta.

Rafael 194: Desde el punto de vista institucional ninguna. No se puede esperar ninguna respuesta. ¿Y en cuanto a Pasaje Seguro y a organizaciones como las que habéis estado en Melilla que respuesta debemos dar? ¿Esa experiencia cómo podemos trasladarla a nuestras respectivas Comunidades Autónomas?

Paco 194: Pues vamos aprendiendo y con lo que vamos aprendiendo vamos a hacer más cosas y seguramente a ser más efectivos, ¿no?, a ser más eficaces. Es lo que cabe.

Rafael 195: ¿Es lo que te quedas de la experiencia vivida, el hecho de venir con más motivación?

Paco 195: Sí, con más motivación y con más herramientas. Ya de por sí todos los contactos ya son una herramienta nueva.

Rafael 196: Hablas de hacer red y de hacer intercambios.

Paco 196: Sí.

Rafael 197: De comunicación, de experiencias, de contar...

Paco 197: Y de acciones conjuntas. De hecho, yo...aunque es una opción, que es una opción de protesta y de indignación, que no es una opción de construcción, y hay que

conseguir acciones de construcción y no desgastarse en otras cosas, pero yo planteo una opción conjunta, ahora para el 20 de octubre para ir a protestar por la concesión del premio Princesa de Asturias a Europa y he aprovechado los últimos días de la Caravana para tocar a la gente, dentro de los autobuses, incluso, he hecho la convocatoria y luego individualmente he cogido contactos y he visto que hay disposición. Entonces, esa disposición, entre otras cosas, se construye gracias a la Caravana. Gracias a la Caravana hemos estado juntos un tiempo y vamos a armar con más facilidad para poder ir. Entonces, en vez de plantear la acción solos pues ya hay con la gente que está en Asturias, pero con nosotros, con la gente de Ongi Etorri, con la gente de Salamanca y de Valladolid que también está interesada. Las acciones conjuntas se van a ampliar.

Rafael 198: ¿Qué ha significado para ti a nivel personal y emocional, y está significando tu participación en Pasaje Seguro? ¿Echando la vista atrás desde los inicios hasta tu vuelta de la Caravana que ha significado para ti personalmente y emocionalmente?

Paco 198: Para mí...a ver...(medita la respuesta) Otra palabra que he encontrado sería satisfacción, yo estoy...contento conmigo m-i-s-m-o (*lo va pensando mientras lo dice*), satisfecho...a ver, no satisfecho en el sentido de que hemos hecho el cien por cien de lo que teníamos que hacer. Satisfecho de que lo que se está haciendo, está bien, hasta que, bueno, hasta que está dando un sentido a mí existencia...Que yo he recibido cosas...y otras cosas las he ido aprendiendo; y otras cosas las he ido construyendo con mi esfuerzo; y todo eso es un bagaje, una maleta, es algo que puedo transmitir a otras personas a las que las puede venir bien. Eso me hace sentirme muy bien. Pero volvemos a que no es altruista cien por cien, soy un aprovechado (*ríe a carcajadas*). En fin, así es como lo veo y así es como se lo contamos.

Rafael 199: Y la última, y con esto cierro la entrevista: ¿quieres añadir alguna cosa más?, ¿algo que no te haya preguntado que te pueda parecer interesante decir?

Paco 199: Seguro que hay muchas cosas que se pueden decir, pero, bueno, como nunca vamos a decir todo el mismo día...me viene ahora a la memoria una cosa que hice en el autobús de vuelta, el último día, hubo una especie de micro abierto en el que quiso coger el micro y se fue a los demás e hizo una especie de despedida. Yo le cogí, además

me parece que le cogí dos veces, y en la última, aparte de, pues eso, de dar las gracias, de pedir disculpas por lo que hubiera podido ser no entendido por mis acciones, de hablar de todo lo rico que fue la Caravana, yo hice una invitación y una...una invitación a que dando por supuesto que estamos concienciados con todo esto, que lo estamos, dando por supuesto que somos activistas de una u otra manera y que vamos a seguir activos, que la Caravana ni empezó el día catorce, que nos subimos al autobús, ni acababa el día 22 cuando soltábamos la mochila en nuestra casa, que la Caravana era algo mucho mayor, y era un movimiento que seguía. Incidí en una cosa también: en que, como todo eso ya lo tenemos y como hay que ir hacia adelante, que necesitamos ser inteligentes para que cundan nuestras relaciones. No perdernos en cosas estériles entre nosotros y ser inteligentes porque concienciados ya somos, porque activos ya somos, y porque queremos cambiar. Entonces, tenemos ahí la necesidad de ser inteligentes para ser más eficaces, porque, por otra parte, la empresa que tenemos es muy difícil.

Rafael 200: ¿Te ves en los próximos años ligado a la organización?

Paco 200: ¿Ligado? Sí, sí, sí, sí. Sin duda, o sea a ésta o a otra, o a lo que vaya surgiendo, pero sí. Yo entiendo ya que lo que me queda de vida fundamentalmente lo voy a emplear en esto. Además tengo las condiciones bastante...lo único la salud física, hasta donde llegue, pero por lo demás tengo unas buenas condiciones para hacerlo y sí. Claro.

Rafael 201: Bueno, pues agradecerte la cantidad, la riqueza y la profundidad de lo que me has contado. He aprendido muchísimo. Es mi primera experiencia haciendo entrevistas en profundidad. Te lo agradezco de verdad porque me ha servido muchísimo. Muchas gracias.

Paco 201: Gracias, para mí ha sido igualmente agradable.

## Anexo II

### Transcripción de la entrevista a Aurora Otero

*(Le explico brevemente las partes en que he dividido la entrevista: una primera sobre su pasado; la segunda sobre su presente en Pasaje Seguro y, por último, las perspectivas que tiene sobre su futuro como activista).*

Rafael 1: Ante todo gracias por la entrevista y por esta magnífica oportunidad que me brindas para conocer cómo es tu compromiso en Pasaje Seguro. Lo primero que te quiero preguntar es sobre tus orígenes, tus recuerdos de infancia y de juventud. ¿Qué recuerdos tienes de tu infancia y juventud?

Aurora 1: Yo nací aquí en Santander en el barrio popular de Porrúa, que es un barrio muy obrero y mi familia pues es una familia media, de los años sesenta, yo nací en el año sesenta y tres. Mi padre trabajaba en el centro farmacéutico de administrativo, mi padre sí que tiene estudios, y mi madre no tiene estudios. Ella había querido ser maestra y no lo pudo ser por sus circunstancias familiares, porque tuvo una infancia de mucha pobreza y de posguerra y entonces eso ha marcado su vida y ha marcado la nuestra.

Rafael 2: Eso te iba a preguntar: ¿cómo os llevabais?

Aurora 2: Tengo tres hermanos más: dos hermanas y un hermano. Nos llevamos bien, tenemos buena relación a pesar de que ahora estamos viviendo situaciones duras en la familia por el cuidado de los mayores, pero siempre hemos ido manteniendo buena relación y... digo que lo de los estudios marcó nuestras vidas porque como mi madre no pudo estudiar se empeñó en que todos tuviésemos carrera universitaria. Entonces, las hermanas tenemos lo que entonces se llamaba carrera media, yo creo que tiene mucho que ver con el género, y mi hermano carrera superior. Pero, bueno, todos pudimos escoger lo que queríamos estudiar aquí en Santander y la verdad es que hoy en día estamos muy contentos con nuestro trabajo.

Rafael 3: ¿Cómo te recuerdas de pequeña?

Aurora 3: Una niña muy tímida y... pues como un poco de enlace, yo hacía el papel de enlace entre mis hermanos. Soy la tercera de los cuatro y un poco de enlace...y también

yo recuerdo un poco de enlace con mi madre. Mi madre tenía depresiones cuando yo era pequeña, y se encerraba en la habitación y estaba tres o cuatro días en la cama sin salir, porque nunca fue a tratarse, y entonces ¿quién entraba ahí? Aurora (*sonríe*). Nadie se atrevía a entrar porque era como entrar en una cueva oscura, oscura literal porque estaba con la persiana baja y en la cama, y entonces...

Rafael 4: ¿Cuántos años tenías tú entonces?

Aurora 4: Pues yo eso lo intento recordar a veces y digo yo que tendría doce o así...porque yo recuerdo de hablar con mis hermanos o igual con mi padre: ¿qué vamos a comer hoy porque mamá no ha hecho la comida?, ¿pues quién entra a preguntar? (*ríe*); y ahí iba Aurora...

Rafael 5: Ahí ya apuntabas maneras solidarias...

Aurora 6: Sí, yo siempre he tenido ese papel, bueno, hasta que me casé, que esa es otra etapa de mi vida. Ahí ha habido un paréntesis en ese rol y después...pues lo he retomado. Sí.

Y luego recuerdo pues mucho jugar en la calle...a las cocinitas. Yo también tengo recuerdos de jugar en la calle. Y de los Scouts, yo fue a los Scouts de aquí de las Salesas. Y para mí son recuerdos también importantes.

Rafael 6: ¿Te ayudó el ir a los Scouts?

Aurora 6: Me costó mucho por mi timidez, porque mis hermanos eran todos de los Scouts; mi padre había ayudado a formar el grupo de los Scouts y, entonces, a mí como que me obligaron a los siete años a ir a los Scouts.

Rafael 7: ¿Y eso dependía de la parroquia?

Aurora 7: Sí, sí: era el Movimiento Scout Católico. Y supongo que mis padres pensaron que eso era bueno para mí. Además, antes no se viajaba con la familia. Así que antes los campamentos eran muy buenas vacaciones. Y me costó mucho hacerme a los Scouts, de hecho un día engañé al cura: le dije que me dolía la tripa para que me trajese a casa. Yo fui claramente consciente de que era un engaño, yo creo que el cura también lo sabía, pero veía la necesidad...Y eso me ayudó a abrirme y yo creo que me

ayudó mucho a tomar conciencia social, también. Sí, aunque ahora lo hablo con mis amigos los de los Scouts de esa época... y yo digo que los Scouts tienen mucho que ver...cuando me dicen eso de: ¡es que Aurora eres una activista! Bueno, yo creo que los Scouts tuvieron mucho que ver en eso y me dicen: pues no, porque los demás también hemos sido Scouts y no lo somos (*ríe*). Porque era un sentido muy crítico, la verdad, el que había en los Scouts hacia la sociedad y, además, se hablaba mucho de la naturaleza cuando no se llevaba lo del ecologismo y estas cosas, ¿no? Pero el valor de la naturaleza, los valores humanos, yo creo que eso sí que me ha marcado mucho para bien. Tengo una amiga que es psicóloga y siempre que nos juntamos decimos que donde más hemos aprendido en la vida es en los Scouts, desde luego, sí.

Rafael 8: Tengo amigos que también estuvieron en los Scouts y me dicen lo mismo. Se lo he oído muchas veces.

Aurora 8: Bueno, también tengo recuerdos mejores de mi infancia, no sólo las depresiones de mi madre: cuando nos bañaban los sábados, cuando íbamos de camping con mis padres, sí (*ríe*). Sí que es verdad que mis recuerdos empiezan muy tarde, yo no tengo recuerdos de mi primera infancia y eso dicen que tiene que ver con no haber sido feliz, no lo sé...no lo sé. Yo creo que mi infancia fue una infancia normal, ni más feliz ni menos feliz que otras: normal.

Rafael 9: ¿Te gustaba estudiar?

Aurora 9: Sí. Siempre me ha gustado estudiar y he sido una buena estudiante. En el colegio sacaba matrículas, me daban diplomas.

Rafael 10: ¿Estudiaste en un colegio público?

Aurora 10: En las Adoratrices, concertado. Sí, mis padres en aquella época, en general consideraban que se formaba...mis padres veían la escuela pública como para los pobres... Que eran menos que nosotros (*lo dice con un tono de ironía*). Bueno, mis padres han sido siempre muy creyentes. Mi padre se bautizó. Mi abuelo era anarquista, laico y tal...estuvo en la cárcel, en Tabacalera<sup>245</sup>. Mi padre se bautizó el solo a los dieciocho, veinte años, ¿eh? Entonces, mi padre ha sido muy creyente pero de corazón,

---

<sup>245</sup> Anteriormente prisión durante la Guerra Civil y posguerra.

del interior, mi madre más un poco lo típico, de más misas y tal ¿no? Y... entonces, claro, para ellos una educación religiosa era muy importante y mi madre luego ha sufrido mucho cuando no hemos seguido siendo religiosos, aunque nos casamos por la iglesia por ellos y esas cosas...

Rafael 11: Nuestra madre también lo intentó, pero tampoco pudo...

Aurora 12: En el instituto sí que es verdad que a los quince años quise dejar de estudiar y me acuerdo como si fuese hoy: fui donde mis padres y les dije que la vida no se aprende en los libros y que ya no quería seguir estudiando. Mis padres me dieron un discurso (*ríe*), lloré todo lo que quise, y me dijeron tú a seguir estudiando y cállate. Entonces, en segundo y tercer de BUP me corría clases, empecé a suspender alguna...

Rafael 13: ¿Allí empezaste a hacer amigas? ¿A..?

Aurora 13: A manifestaciones y esas cosas. A correr en el zoco del Ayuntamiento...Luego COU ya me lo tomé en serio porque como quería ir a la Universidad...

Rafael 24: ¿Pero entonces militabas en algún partido?

Aurora 24: No, no. Las asambleas estudiantiles de aquellos años.

Rafael 25: ¿Hablas de antes de ir a la Universidad?

Aurora 25: Sí, del instituto. En el instituto. Los años que yo más fui a las asambleas fueron segundo y tercero de BUP, pues tendría yo quince o dieciséis años en el Santa Clara.

Rafael 26: En el Santa Clara...

Aurora 26: Luego hice COU en el Pereda que era mixto. Cuando yo empecé BUP todavía no eran mixtos.

Rafael 27: Yo hice COU el último años antes de ser mixto.

Aurora 27: Claro, claro. Y luego yo hice COU, que entramos cuatro crías, tres de las Mercedarias y yo. La primera vez que nos sentábamos en clase con un compañero.



Rafael 28: ¿Dirías que la educación que te inculcaron tus padres, la escuela, los amigos fueron importantes para tu formación posterior como ciudadana?

Aurora 28: Sí, sí, sí (*va afirmando segura a medida que voy terminando de formular la pregunta*). Lo digo así (*ríe*) porque yo creo que tengo buenos valores. Mi padre, sobre todo, nos ha inculcado el sentido del deber y yo que soy, igual, un poco rondando lo obsesiva a veces me ha pesado...Y luego como mujer, que yo creo que también tenemos un poco de perfeccionistas y tal, a veces eso me ha pesado mucho. Bueno, me lo he ido trabajando un poco para no ser tan obsesiva y para permitirme más cosas (*ríe*).

Rafael 29: Cuando dices que te ha pesado porque...

Aurora 29: Me ha pesado demasiado el sentido del deber. De querer hacer yo todo, de querer hacerlo bien. No saber delegar.

Rafael 30: ¿Cómo fue tu toma de conciencia ética y política? ¿Quiénes te influyeron? Me has hablado del instituto...

Aurora 30: De los Scouts. Del movimiento estudiantil, pero sobre todo el instituto. Y luego, no sé, un poco en la adolescencia, yo tuve una adolescencia muy triste, bueno, con ideas de suicidio como muchos adolescentes. No eran ideas de suicidio de llegar a intentarlo, pero de esto de pensamiento nihilista: que no merece la pena vivir, que para qué, este mundo que qué horror, ¿no?

Rafael 31: ¿ Y te juntarías con unas cuantas parecidas..?

Aurora 31: No lo hablaba yo. Hacía poesías, que todavía tengo alguna por el tratero.

Rafael 32: Nosotros éramos un grupo de “frikis” que nos juntábamos y empezábamos a leer a Schopenhauer, Nietzsche...

Aurora 33: Yo no recuerdo haberlo hablado con nadie porque me sentía muy incomprendida, entonces como un bicho muy raro y muy incomprendida. Y, además, yo creo que aquellos años fueron los de la Revolución Nicaragüense, de Allende, entonces sí que lo seguí. Mi hermano oía Radio París, mi hermano es el anterior a mí y oía Radio París Internacional.

Rafael 34: Yo recuerdo por aquellos años setenta levantarme por las mañanas y poner la radio, mientras desayunaba para ir al instituto, y escuchar cómo iban las protestas de los republicanos irlandeses que estaban en la cárcel y de Bobby Sands que murió haciendo una huelga de hambre. Mi héroe de aquella época.

Aurora 35: Para mí fue Sandino...pues eso...esas revoluciones...que ahora he conocido a gente que estuvo allí en Nicaragua y en El Salvador, de las Brigadas Internacionales, bueno, me hubiera encantado estar (*ríe*). Pero, luego, el que me ha despertado a mí la conciencia social de mayor ha sido el 15M.

Rafael 36: El 15M...

Aurora 36: Sí, eso está clarísimo. Sí, sí. sí...

Rafael 37: ¡Qué bueno! (*reímos*). Me has dicho que no militaste...

Aurora 37: Me llamaba mucho la atención en aquella época...de hacer militado hubiera militado con las Juventudes Obreras Cristianas.

Rafael 38: La JOC...

Aurora 38: La JOC...leía su periódico.

Rafael 39: ¿Al echar la vista atrás cómo recuerdas tu infancia y tu juventud? ¿Piensas que fuiste una niña feliz?

Aurora 39: Sí, en general sí. Sí.

Rafael 40: ¿Y en cuanto al mundo en el que te criaste, al tipo de relaciones en tu familia, con tus amigos, con la gente de entonces con la que te formaste, cómo describirías aquellos tiempos? ¿Cómo crees que era la gente? ¿Crees que ha habido cambios en la forma de relacionarse? ¿Cómo valorarías el tipo de relaciones humanas entre las personas de entonces respecto ahora?

Aurora 41: Pues a ver...Ahí no puedo hacer mucha valoración porque mi familia es muy nuclear, yo no tengo primos ni tíos. Entonces, mi madre siempre ha sido una persona extraña, rara, siempre la hemos considerado rara porque mi madre tendría que haber tenido un diagnóstico psiquiátrico que nunca lo ha tenido, porque empezó con

depresiones pero de mayor ha sido más que depresiones: ha tenido cuadros psicóticos. Entonces, mi familia no ha sido de muchas relaciones, ¿sabes?, pero bueno yo he visto relaciones sociales, aunque no he sido de muchas relaciones.

Rafael 42: ¿Viendo aquella época y comparándola con la de ahora en cuanto al trato humano, a las relaciones entre las personas dirías que hemos perdido cosas y que hemos ganado cosas?

Aurora 42: Yo creo que lo que hemos perdido fundamentalmente es tiempo para relacionarnos. Precisamente estas vacaciones con mis hijos un día salió el tema de qué harías si supieras que te ibas a morir dentro de un año y me preguntaban mis hijos que qué haría yo y yo decía pues tener más tiempo para estar con la gente que quiero, yo es lo que más añoro de la vida. Pero, sin embargo, a veces lo he pensado, antes parece... se dice mucho que las relaciones eran más profundas, más humanas, que ahora son mucho de que quien más tiene más vale, y yo pienso que antes también lo había porque es que yo recuerdo a gente de aquí del barrio que se daban como el “pote” de que igual tenían un trabajo que se consideraba de más categoría y que iban de importantes y hacían, también, desprecios a los demás. Entonces, yo creo que eso es lo que ha cambiado, digamos, son las formas, pero el fondo sigue siendo el mismo. Pero sí que es verdad que lo que más diferencia veo es en cuanto al tiempo: que antes había más tiempo para estar entre las personas juntas...*(su gata se sube al fregadero y maúlla pidiendo agua. Se levanta y continúa hablando)*. Antes había más tiempo y ahora sí que apenas hay tiempo para estar entre las personas y para nada, porque sólo vivimos deprisa, deprisa...

Rafael 43: ¿Echas algo de menos?

Aurora 43: ¿De las relaciones de entonces? El tiempo para estar con las personas.

Rafael 44: *(Le explico que hemos concluido la primera parte de la entrevista y que ahora pasamos al presente)*. ¿Cómo es tu vida en la actualidad? ¿Cómo es un día normal en tu vida?

Aurora 45: Bueno, pues un día normal, claro, hay que diferenciar que sea de lunes a viernes o fin de semana *(ríe)*. Pues levantarme a las siete menos cuarto; ir a trabajar

ocho horas al Centro de Salud a pasar la consulta, que estoy bien allí, me lo paso bien en el trabajo.

Rafael 46: ¿Te gusta tu trabajo?

Aurora 46: Sí. Y...pues nada, después vengo, como, descanso un rato y por la tarde o cuidar a mis padres, ahora, que eso lleva bastante tiempo, y si no la infraestructura doméstica de hacer la compra, guisar o caminar un rato. Bueno, en verano salgo más a la playa, a alternar y eso...Y en invierno pues poco. Todavía me dedico a cuidado de menores, cuidado entre menores y mayores.

Rafael 47: ¿Y cómo te diviertes?

Aurora 47: Pues paseando, saliendo con mis amigos y con mis amigas, alternando, leyendo...pues me queda poco tiempo para divertirme, quisiera tener más, la verdad...

Rafael 48: Me has hablado antes que te influyó mucho el 15M. ¿Qué motivos te llevaron a integrarte en Pasaje Seguro?

Aurora 48: ¿En Pasaje Seguro? Pues...bueno, el bombardeo de noticias que estábamos teniendo cuando empezó a salir la gente huyendo de Siria y se vieron atrapados en la frontera. Pues ahí nos empezamos a enterar de lo que estaba pasando en la frontera.

Rafael 50: ¿Cuándo dices nos enteramos...?

Aurora 50: Nos enteramos la población general, ¿no?

Rafael 51: A través de la tele, de los medios...

Aurora 51: Sí, pues de que salían huyendo de una guerra y que estaban quedándose encerrados allí en la frontera; que se les estaba tratando fatal; que había gente que moría; niños que desaparecían... Y entonces pues el detonante fue la foto de Aylan, que es la que nos hizo movilizarnos a una parte de la población, salir a la calle...Yo recuerdo que vi en las redes el anuncio de una movilización para ese 26 de febrero de 2016 y pensé: aquí en Santander hay que salir a la calle, tengo que hablar con gente para hacer algo. Y, entonces, como tenía referencias lejanas, pero vamos conocía así, como

de vista, como quien dice, a Pilar del 15M (*la coordinadora y periodista de Pasaje Seguro*) y sabía que paraba en la Libre...

Rafael 52: ¿Has estado tú en las asambleas del 15M?

Aurora 52: Sí. Estuve en comisiones y eso...trabajando.

Rafael 53: ¿Participaste activamente?

Aurora 53: Sí, sí.

Rafael 54: ¿En Santander?

Aurora 54: Sí, sí. Pues me pasé un día por la Libre<sup>246</sup> para preguntar por Pilar y me dijeron que hacía año y pico que Pilar ya no iba por la Libre. Entonces, contacté con ella por Facebook y me dijo que ella también estaba en la misma idea. Bueno, pues eso, hubo más gente que pensamos lo mismo y salimos a la calle ese día y a partir de ese día...bueno, para mí fue cómo...

Rafael 55: Me dices: salisteis a la calle. ¿Os estabais reuniendo en la Biblioteca?

Aurora 55: No. No. Yo contacté con Pilar, yo creo que por Facebook, y ella me dijo que había más gente que estaba pensando lo mismo...

Rafael 56: ¿Y así de forma muy espontánea montasteis una manifestación?

Aurora 56: Sí, el 26 de febrero.

Rafael 57: Que fue en Portugal los que la iniciaron...

Aurora 57: Sí, que fue en cincuenta ciudades en toda Europa. Y después de la manifestación dijimos nos tenemos que empezar a reunir para trabajar este tema. Y así fue.

Rafael 58: ¿Empezasteis en la Biblioteca?

Aurora 58: Sí.

Rafael 59: ¿Y a parte de P. conocías a más de los que hay ahora?

---

<sup>246</sup> Librería y centro social alternativo.

Aurora 59: No. No. Bueno, conocía a Andrea., que ha venido últimamente, pero de fuera, vamos de trabajo. También a Nuria, del trabajo (*ambas enfermeras como Aurora*), que he trabajado con ella hace mil años.

Rafael 60: ¿Y ellas estaban al principio?

Aurora 60: Andrea, no y Nuria yo creo que tampoco, o sí...es que ya no me acuerdo si estaba Nuria. Porque Nuria sí que está desde el principio, sí.

Rafael 61: ¿O sea, que estuviste de las primeras? ¿Formaste parte de las primeras reuniones de la Biblioteca?

Aurora 62: Sí, yo tenía mucha necesidad personal de empezar a hacer algo en ese tema, sí me lo notaba yo tanto que, a una de las primeras reuniones que bajaba de Pasaje Seguro, bajaba tan contenta de satisfacer mi necesidad personal que yo misma iba diciéndome: a ver Aurora que esto no es para alegrarte a ti (*ríe*), que es para trabajar por lo que hay que trabajar.

Rafael 63: Sí, sí, sí... Bueno, me has dicho que os reuníais en la Biblioteca, ¿no?, me has dicho.

Aurora 63: Sí, empezamos reuniéndonos en la Biblioteca.

Rafael 64: Eso fue a principios de febrero.

Aurora 64: La manifestación fue el 26 de febrero.

Rafael 65: ¿O sea, después de la manifestación?

Aurora 65: Sí, sí.

Rafael 66: ¿Y cuántos erais al principio cuando os reuníais?

Aurora 66: ¡Ah, pues en la primera reunión sí que hubo gente! Igual quince o así éramos. Yo recuerdo a Marcos, (*profesor de Universidad*) que no me gustó nada el comentario que tuvo hacia mí, que luego hablé con él (*ríe*), sí. Luego ya me explicó que es que me había usado de...no sé cómo se dice...pero me había utilizado a mí para dar otro mensaje a los demás.

Rafael 67: Sí, sí...

Aurora 67: Pero fue un poco feo, francamente, pero bueno... Merche (*profesora universitaria jubilada*) también la recuerdo, yo creo que también estaba Merche, y no recuerdo a nadie más, y a Pilar.

Rafael 68 ¿De los que hay ahora?

Aurora 68: Sí, sí. No y habría más, pero no me acuerdo de esa primera reunión. Habría más, habría más...de los de ahora seguro.

Rafael 69: ¿Y la procedencia de la gente que estaba allí era de lo más variado?

Aurora 69: Sí, yo creo que estaba Julio, también (*jardinero de profesión y muy activo en Pasaje Seguro*).

Rafael 70: ¿O sea era gente que venía del 15M?

Aurora 70: No, bueno, pero yo creo que del 15M tampoco tantos, ¿eh?

Rafael 71: ¿Gente que militaba en partidos o que había estado en sindicatos?

Aurora 71: Sí, porque estaba también Adela, una chica que es de Podemos que estuvo al principio, no sé si en concreto en esa reunión, pero en las primeras estuvo. Y del movimiento sindicalista, sí, seguramente.

Rafael 72: ¿Estaría José? (*profesor de instituto y responsable del grupo de educación*).

Aurora 72: Sí, está en Vietnam, es que me “whatsappea” a principios de verano que estaba en Londres o en un sitio de Inglaterra aprendiendo inglés, y un día de esta semana hemos hablado por WhatsApp y que está en Vietnam, ahora. Está de vacaciones...

Sí, yo ahí me he encontrado con gente que ha sido mucho más activista que yo, que yo veía que me daban mil vueltas en esto del activismo (*ríe*), pero bueno...

Rafael 73: Has cogido carrerilla...

Aurora 73: Bueno... (*nos reímos*).

Rafael 74: ¿Recuerdas en aquella primera reunión de qué se trató? ¿O de las primeras? ¿De qué temas hablabais?

Aurora 74: Es que tengo tan mala memoria...A ver, espera que intento hacer un poco de esfuerzo...

Rafael 75: ¿Os juntabais para hablar...

Aurora 75: ...de ver qué podíamos hacer, de temas... Porque lo primero que hacíamos... pues, alguna otra manifestación hicimos...Ah, por ejemplo me acuerdo...eso no, eso no fue con Pasaje Seguro...

Rafael 76: Bueno, hablarías de los refugiados, de la situación...

Aurora 76: No, de los refugiados tampoco tanto, yo creo que hablaríamos más de la política regional y nacional y de las leyes y...de hacer cumplir las leyes, de presionar a los políticos. Yo pienso que hablábamos sobre todo de eso.

Rafael 77: Bien, bien...

Aurora 77: Creo recordar ¿eh? Y de hacernos ver en cursos o en actos que se hiciesen: hablar del tema. Eso sí. Porque por ejemplo...ah, me acuerdo, un acto en el hotel...en el hotel Bahía, pues debía haber elecciones...sí, si es el año que hemos votado tanto, sí ¿no sé cuándo hemos votado tres veces? Y vino Elena Valenciano.

Rafael 78: Eurodiputada.

Aurora 78: Sí, y estuvimos hablando si ir, si no ir, cómo ir...porque eso fue por esa primavera de mayo, por ahí...

Rafael 79: ¿Y en el momento en que os juntasteis y formasteis la plataforma en calidad de qué os constituisteis?

Aurora 79: De grupo ciudadano.

Rafael 80: De grupo ciudadano...

Aurora 80: Sí, sin más. Grupo ciudadano abierto, transversal...eso está en el Manifiesto y así consta.



Rafael 81: He visto la primera acta, eso fue el 29 de febrero, que ahí también se explican los objetivos...

Aurora 81: Y los objetivos yo creo que desde el principio fueron siempre los mismos: denunciar, difundir...

Rafael 82: Concienciar...

Aurora 82: Sí, y presión política...y exigir.

Rafael 83: Eso te iba a preguntar: ¿si hubo acuerdo en los objetivos o hubo posiciones diferentes?

Aurora 83: Bueno, hubo una reunión que sí que fue polémica en cuanto a objetivos, que vino gente que ahora está en Cantabria Actúa, yo no sé si cuando aquello habían constituido Cantabria Actúa o no, pero ellos tenían una visión más asistencial, nosotros más política. Entonces, bueno, en ese momento ellos no entendían que nosotros sólo quisiésemos tener una actitud política. Ellos creían que había que hacer asistencia, que es por donde ellos han derivado. Sí que es verdad que luego con el tiempo...bueno, fue una asamblea supertensa, que yo ya se lo he dicho alguna vez a Pilar, me dejó boquiabierto Pilar.

Rafael 84: ¿Eso fue en la Biblioteca?

Aurora 84: Sí.

Rafael 85: ¿Y ahí hubo como dos corrientes?

Aurora 85: Sí, en realidad las personas estas de Cantabria Actúa no estaban viniendo a las asambleas de Pasaje Seguro. Vinieron ese día esporádicamente a contarnos lo que estaban haciendo porque ellos ya estaban en Grecia, en campos de refugiados. Iban a hacer algo benéfico para recoger material y mandar y tal, pues para ver cómo colaborábamos. Y, bueno, intentamos coordinarnos para colaborar, pero hubo ahí un chico, un bombero, que había estado en Grecia...no, no estaba el chico, estaba su madre (*rié*), que su madre era una señora madre mayor porque el chico tendría treinta y tantos años y la madre era una madre mayor. El chico estaba en Grecia. Entonces, yo la sensación que tuve es que la madre sintió que reconocíamos poco el esfuerzo de su hijo,

que sí que lo reconocíamos, ¿eh? Como que la madre y esta otra persona de Cantabria Actúa pues como, fue mi vivencia, como que ellos al ir a contarnos allí lo que estaban haciendo nosotros íbamos a caer rendidos a sus pies de qué bien y ponernos al cien por cien a su disposición; y sí que es verdad que nos pusimos a su disposición para colaborar en lo que ellos querían que colaborásemos, pero a la vez seguimos con nuestra línea política. Y yo creo que ellos en esos momento no lo entendieron. Con el tiempo sí que han visto y luego han reconocido más de una vez, supongo que la semana que viene en el curso de la UIMP también saldrá este tema, que sí que han visto que la asistencia tiene que ir acompañada con denuncia política porque si no esto no se acaba nunca.

Rafael 86: Es muy interesante esto que me has contado que no conocía...

Aurora 86: Fue muy tensa, muy tensa y Pilar tuvo ahí una intervención...porque yo estaba allí diciendo dios y esto cómo se corta, iba *in crescendo* y ya nos íbamos callando todos por no echar más leña al fuego, pero había que cortarlo de alguna forma y fue Pilar la que tuvo una intervención estelar (*rie*).

Rafael 87: Como es ella, como es ella...

Aurora 87: Sí, sí, sí... Se fueron enfadados de todas formas. Estas personas se fueron enfadadas y durante un tiempo han estado enfadados, pero bueno las cosas ya...

Rafael 88: ¿Entre ellos está la médica que estuvo en Belgrado en las barracas?

Aurora 88: Sí, Pilar Machín, pero en aquella época yo creo que no porque Pilar Machín empezó con esto en verano yendo allí a los campos y luego yo creo que es cuando se ha metido en Cantabria Actúa. En esa época yo creo que no estaba en Cantabria Actúa.

Rafael 89: Sin embargo, hay otra chica: ¿Puede ser..?

Aurora 89: ¿O Francisca?

Rafael 90: Una que estuvo un día en la Vorágine, no sé con qué intervención, no sé si era el chico este de la no violencia. Estaba ella. ¿Esa sí estaba en Cantabria Actúa?

Aurora 90: Si es Francisca, sí. Francisca, sí.

Rafael 91: Que tenía un perro.

Aurora 91: Francisca es un poco, bueno un poco no, yo creo que es la que ha creado Cantabria Actúa.

Rafael 92: Porque dijo que estuvo de voluntaria.

Aurora 92: Sí, ha ido varias veces a Grecia y eso. Porque esto es un poco el eterno debate. Es un poco lo de las ONGs.

Rafael 93: ¿Recuerdas las primeras acciones que llevasteis a cabo? ¿La manifestación?

Aurora 93: Sí... Ese acto con Elena Valenciano porque yo creo que ahí nos dimos a conocer públicamente porque nos levantamos...

Rafael 94: ¿Qué era una charla, una conferencia?

Aurora 94: Sí, daba una conferencia en un salón de actos de estos superelegantes del hotel X, con la Consejería de Educación que es la que la había traído, Consejería de Educación y Cultura y estaba allí la Consejera Rosa Eva Díaz Tezanos, estaba José Ramón Ruiz allí en la mesa presidencial. Estaban todos los altos cargos del PSOE, porque yo tengo una amiga en el ejecutivo del PSOE y allí estaba. Y todos estaban haciendo parabienes a las buenas intenciones de Elena Valenciano y entonces nos levantamos varios miembros de Pasaje Seguro y la dijimos que estábamos hartos de palabras y que lo que queríamos eran hechos y que la ciudadanía estábamos cansados de oírles, yo en concreto les dije: porque sí no otra vez les vamos a decir a ustedes que no nos representan como dijimos en el 15M.

Rafael 95: ¿Se quedaría a cuadros?

Aurora 95: A mi amiga no le pareció nada bien (*se ríe*), porque mi amiga es muy del PSOE, de Rosa Díaz Tezanos. Yo creo que ahí fue cuando nos dimos a conocer así públicamente porque dijimos somos miembros de Pasaje Seguro. Nos íbamos levantando y diciendo soy miembro de Pasaje Seguro. Y...no recuerdo más actos, la verdad.

Rafael 96: Bueno a partir de ahí empezaron a rodar, pues eso, las reuniones...

Aurora 96: Claro, muchas reuniones con políticos. Estuvimos una temporada con el Director General de Cooperación intentando llegar a algo, conseguir algo de implicación, con Jorge Gutiérrez, sí. Y con Revilla también se estuvo.

Rafael 97: ¿Hablasteis?

Aurora 97: Sí, yo en ese trámite con Revilla no estaba, ¿eh?, pero sí también se pidió. Yo no sé si llegaron a hablar con Revilla, yo creo que no, que al final no.

Rafael 98: Yo me incorporé...me acuerdo de la carrera luego en verano.

Aurora 98: Luego llevó mucho tiempo preparar la carrera.

Rafael 99: Lo del hibisco también hicisteis...

Aurora 99: ¡Ah! Ese acto, el 20 de junio. Claro, que fue el Día del Refugiado, el 20 de junio. El hibisco y el acto en Atarazanas que fue un acto muy bonito. ¿Ese acto estuviste tú?

Rafael 100: Yo me incorporé en julio de ese verano, porque fui a una conferencia que estabais vosotros y estaba el de Cooperación.

Aurora 100: Jorge, ¿y dónde era esa conferencia?

Rafael 101: En la Vorágine. Y entonces dije esto me interesa...

Aurora 101: Ah, ya me suena aquella conferencia.

*(Nos trasladamos al salón para continuar la entrevista. Aurora saca algunas cosas para picar, mientras bebemos una copa de vino blanco que le he traído como obsequio).*

Rafael 102: Seguimos con la entrevista...

Aurora 102: ...que estábamos en el acto del 20 J.

Rafael 103: ¿Eso fue lo del hibisco, me decías?

Aurora 103: Sí, sí fue por el Día del Refugiado, claro, fue el primer Día del Refugiado que había desde que existía Pasaje Seguro. Y participó mucha gente, yo ahí descubrí a Chano (*cantautor y poeta miembro de Pasaje Seguro*) un cantautor que me encantó.

Rafael 104: Yo he ido a unos cuantos conciertos de él y me gustó.

Aurora 104: Y luego gente que hizo una *performance*, porque pusieron tiendas de campaña en la plaza y hubo quien hacía de policía. El que hacía de jefe de la policía era uno que yo conocía del 15M, que estaba en la plataforma, pero vamos...yo le veo en muchas cosas de actividades...y ahora le he visto cuando se ha formado la Asamblea Cántabra Antirracista. Un muchacho que es más joven que yo.

Rafael 105: Sí, sí...

Aurora 105: ¿Y más actos de aquella época? Pues es que ahí jugamos con mi mala memoria (*sonríe*), pero, bueno, lo has ido viendo en las actas y todo eso...

Rafael 106: Sí, sí... Y de esto que estamos comentando, de las acciones de Pasaje Seguro: ¿cuál recuerdas tú que te llegó más emocionalmente?

Aurora 107: Bueno, es que ya vino la Caravana a Grecia. Claro, la Caravana a Grecia, además, surgió en muy poco tiempo porque se organizó en mes y medio, el año pasado.

Rafael 108: ¿Y eso cómo fue? ¿Cómo te apuntaste?

Aurora 108: Yo no sé cómo me enteré. Yo creo que, también, en Facebook lo vi de ver.

Rafael 109: ¿Porque fuiste tú sola?

Aurora 109: Vino J. (*su hijo adolescente*) también. A ver...yo me apunté sola porque además pensé que ninguno de mis hijos iba a querer venir. Y yo desde que lo vi en el primer momento pensé yo esto quiero ir. Y el año pasado yo no sabía cuándo me iba a coger vacaciones y dije, bueno, aquí me cojo vacaciones. Miré si me coincidía con lo de mis padres. Hice un apaño para poder ir y entonces sí que comenté aquí en casa a mis hijos digo, bueno, que sepáis que me he apuntado a este viaje, si alguno queréis

venir...y J. sí que dijo yo voy contigo y yo encantada, porque no conocía a nadie...con J. mucho mejor por ir con alguien y en especial con uno de mis hijos.

Rafael 110: Menudo orgullo...

Aurora 110: Sí. ¿Estabas el otro día en la Vorágine? *(se refiere a la charla que dieron cinco componentes de Pasaje Seguro a la vuelta de la Caravana a Melilla).*

Rafael 111: Sí.

Aurora 112: ¿No me quedó muy pastelón hablando de mi hijo? *(engola la voz en tono autoparódico).* Es que luego se lo pregunté a mis hermanas...

Rafael 113: Fuiste muy comedida.

Aurora 113: Lo que siento es que no estuviese allí para oírlo.

Rafael 114: Bueno, pero como el archivo lo tengo grabado ya te lo mando y ahí te oírás.

Aurora 114: Y, bueno, pues eso fue lo más emotivo con diferencia, claro. Primero la alegría de ver que se me arreglaba el ir y la ilusión del viaje aunque también fui con algo de miedo.

Rafael 115: ¿Que fue una semana?

Aurora 115: Más, el año pasado fueron...*(diez días responde su hijo desde otra habitación)* diez días del 14 al 24 ¿no, J.? *(Tres para ir, tres allí, tres para volver. Responde J.)*. Sí, diez días.

Rafael 116: ¡Qué buena memoria! *(le digo a J.)*

Aurora 116: No como su madre.

Rafael 117: ¿Con la perspectiva del tiempo transcurrido como explicarías a alguien que no conoce Pasaje Seguro qué es?

Aurora 117: Bueno, pues un grupo de personas...*(piensa un poco)* que no nos resignamos a que se esté tratando tan mal a las personas que tienen que dejar su país por obligación...y que queremos que eso cambie y que se las trate decentemente...y dignamente. Además, últimamente, me han dicho, a raíz del artículo, me han dicho que

lo que estamos haciendo es demagogia y tengo clarísimo que no estamos haciendo demagogia.

Rafael 118: ¿Y quién te dijo eso, gente de aquí de Santander?

Aurora 118: Pues un hermano mío (*con tono irónico. A continuación se ríe*).

Rafael 119: Sí, sí...

Aurora 119: Yo en mi familia hablo poco de esto, tampoco hablo de esto. Yo hablo si me preguntan, ¿no? Y tampoco hablo...que una de las cosas que me ha echado hoy en cara mi madre es que no les había dicho que iba a dar la charla...igual mamá...es que yo de este tema hablo muy poco... yo pues he hablado el otro día en la radio...Yo no...Sí que es verdad que cuando me van a sacar en directo lo digo, como a veces os lo he dicho (*se refiere al WhatsApp*), si lo puedo decir sí porque, bueno...Pero si me graban o lo van a poner por la mañana porque estamos todos trabajando y tal...que luego lo han puesto a las siete de la mañana. Hoy me ha dicho una compañera que lo ha oído antes de ir a trabajar, pero sí eso me ha llegado un poco al alma. Pero, claro, nunca he sabido lo que mi familia pensaba de mi trabajo y yo veía que mucho interés en el tema no tienen...Y entonces ahora empiezo a entender.

Rafael 120: Ya, ya, ya...que eres la oveja negra, en ese sentido...

Aurora 120: Sí, en mi familia yo creo que no me admiran tanto como me admiran fuera (*reímos*).

Rafael 121: Y en cuanto a las personas que forman Pasaje Seguro: ¿cómo caracterizarías a las personas que lo forman desde el punto de vista humano? (*viene J. a despedirse. Me da un par de besos y se despide de la madre con ironía: ¿que te diviertas mucho?, le dice, la madre le sigue la ironía: igualmente, creo que tú te divertirás más...*)

Aurora 121: ¿A su calidad humana?

Rafael 122: Sí, ¿cómo las caracterizarías desde el punto de vista humano?

Aurora 122: Es un grupo de personas heterogéneo. De personas que yo definiría como normales, pero que sólo la característica común es que... pues que tenemos interés en mejorar el mundo y en concreto el tema de las personas que tienen que abandonar sus países.

Rafael 123: ¿Y alguna no tan buena?

Aurora 123: ¿Alguna no tan buena qué? ¿Persona?

Rafael 124: ¿Alguna característica no tan buena?

Aurora 124: ¡Ah! Sí...también...pues a veces...un poco radicales...a veces eh...un poco de afán de protagonismo, pero no muy generalizado. Esas cosas, ¿eh? Esporádicamente. Sería lo negativo que puedo ver yo en algunas personas del grupo.

Rafael 125: De acuerdo... yo estoy pensando, por ejemplo, en los debates que tenemos en las asambleas.

Aurora 125: Sí, a veces se complican por cuestiones personales porque uno quiere tener...que su opinión pese más que la de los demás o porque le guste estarse escuchando a veces también. Pero bueno, no es una característica muy generalizada tampoco porque también el grupo funciona bien para neutralizar esas cosas.

Rafael 126: Bien...hablemos un poco de emociones. ¿Qué tipo de emociones crees que destacarías en las personas que colaboran en Pasaje Seguro? Hablo de emociones.

Aurora 126: De emociones...¿La ilusión puede ser una emoción? Yo creo que no...

Rafael 127: Sí, sí.

Aurora: 127: Pues la ilusión (*piensa un poco*). La esperanza.

Rafael 128: Perdona que me he expresado mal. Las emociones respecto de nosotros, dentro de grupo, y en relación con los refugiados. Has dicho esperanza, ilusión...

Aurora 128: Bueno, entre nosotros como una simpatía generalizada, ¿no?, o sea, como que alguien que llega al grupo de primeras tienes simpatía hacia esa persona. Y...

Rafael 129: ¿Alguna más?



Aurora 129: (*Piensa*) Yo creo que esas serían las principales, sobre todo la ilusión y la esperanza.

Rafael 130: ¿Y respecto al tema de los refugiados y migrantes que emociones crees tú... (*responde sin dudar antes que acabe de formular la pregunta*)

Aurora 130: Tristeza, dolor, indignación...desesperación, impotencia.

Rafael 131: ¿Sí?

Aurora 131: Sí.

Rafael 132: ¿Sólo?

Aurora 132: ¿Impotencia dices sólo?

Rafael 133: No, me refiero, o sea, fíjate que me estás contando sólo negativas...

Aurora 133: ¡Ah, ya! Bueno, claro, hacia la problemática de los refugiados estoy yo definiendo, claro.

Rafael 134: Pero también...

Aurora 134: ¿Hacia los refugiados en sí?

Rafael 135: No, y hacia la relación de Pasaje Seguro respecto del trabajo que está haciendo con los refugiados. Porque no solamente es el problema de los refugiados, lo que has dicho, sino también la reacción de Pasaje Seguro ante ese problema, eso también desata emociones, ¿no?

Aurora 135: (*Se queda pensativa*) Sí, pero...desataría esa que te he dicho al principio de bienestar, yo lo que siento es bienestar conmigo misma. Sí, pero todo eso de impotencia prefiero como no tenerlo muy presente, prefiero dejarlo a un lado.

Rafael 136: ¿Pero lo tienes, lo tienes?

Aurora 136: Sí.

Rafael 137: ¿Pero al mismo tiempo hay otras emociones que compensan?

Aurora 137: Sí. Sí, sí, sí...Para mí es importante el bienestar...yo ahora en mi vida necesito hacer esto.

Rafael 138: Hm...

Aurora 139: Para estar bien conmigo misma. Lo siento como una necesidad, volvemos un poco a lo que hablábamos al principio porque a veces no sé si estoy cubriendo demasiado mi necesidad...(ríe)

Rafael 140: Sí, sí...

Aurora 140: Pero bueno, ahora ya también, pensando mucho sobre esto, he pensado si yo no tuviese esa necesidad pues no haría el trabajo que creo que es positivo hacer.

Rafael 141: Bueno esta es igual volver sobre lo mismo: ¿cómo crees que son las relaciones entre...o sea, si tuvieras que definir las con una palabra, entre los integrantes de Pasaje Seguro?

Aurora 141: De camaradería diría yo, de camaradas. Porque, no sé, como que tienes un objetivo común y no hay que buscar...está muy claro el objetivo común, ¿no? Entonces, no hay que buscar escollos que dificulten el trabajo por cuestiones personales.

Rafael 142: De acuerdo...En cuanto a la organización interna: ¿crees que la forma asamblearia tiende a facilitar o dificulta la toma de decisiones?

Aurora 142: Creo que es la única que se puede tener.

Rafael 143: ¿Por qué crees que es la única?

Aurora 143: Pues porque todos contamos lo mismo y todos tenemos la misma importancia y no puede haber nadie que tenga más peso ni en sus opiniones ni en su persona, entonces no entiendo otra forma de trabajar que la asamblearia. Es la única que veo (ríe).

Rafael 144: ¿Durante el tiempo que has participado en Pasaje Seguro has presenciado o crees que ha habido momentos de tensión entre sus integrantes? ¿Cómo crees que se han solucionado?

Aurora 144: Pues se solucionan mucho por la neutralización que ejerce el grupo. El grupo funciona bien y...bueno, algunas no se han solucionado. También creo que es inevitable que cuando hay un grupo de personas juntas que surjan tensiones que a veces no se puedan solucionar.

Rafael 145: ¿Y cuál crees tú que no se haya solucionado?

Aurora 145: Pues aquella que tuvieron Ricardo y Chano. Precisamente esa que tú has sido buen testigo (*ríe. Se refiere a una discusión acalorada que mantuvieron ambos al final de una concentración de apoyo a los refugiados de la que fui testigo y que fue debida a unas críticas que en el correo de Pasaje Chano hizo a una exposición fotográfica organizada por la Consejería de Educación sobre los refugiados, por su oportunismo y falta de verdadero compromiso, exposición de la cual era responsable un amigo profesor de Ricardo. Como suele pasar muchas veces en estos casos, prevalecieron los egos personales, la necesidad de tener razón sobre el otro, al entendimiento que, desde mi punto de vista, hubiera sido posible alcanzar, pues en el calor de la discusión la cuestión quedó totalmente desenfocada, hablando cada uno de cuestiones distintas*). Esa ha sido la más irresoluble que ha habido entre miembros del grupo. (*Le comento la incomodidad que desde entonces noto que Ricardo tiene conmigo, que fui el único testigo de aquella discusión. Me explica que su incomodidad quizá se deba a que no me posicioné de su parte como también hizo extensivo a los miembros de Pasaje en el correo que dio motivo al inicio de la discusión entre ambos*). Sí, eso no se ha resuelto porque de hecho Chano no ha vuelto y Ricardo no tiene el mismo papel en el grupo desde entonces. Pero las demás que yo he presenciado todas se han resuelto, porque a veces con J.P también hay tensiones. J.P y P. también, o J.P. y R., más bien, igual José y Ricardo. José y Paco, también.

Rafael 146: Sí, me acuerdo que al principio de llegar a Pasaje Seguro hubo una discusión entre ambos. Sí, tienes razón. Hablando de esto: ¿crees que en el grupo hay diferentes corrientes de pensamiento en cuanto al modelo organizativo o la forma de ver Pasaje Seguro?

Aurora 146: No tanto diferentes modelos o corrientes, pero sí que hay a veces disensos, claro, de que sí...de hasta dónde pesa una acción, pero bueno es que eso es inevitable no todos vamos a pensar igual. Bueno, diferentes corrientes igual también.

Rafael 147: Eso me interesa. Tu punto de vista...

Aurora 147: Diferentes corrientes también...a ver cómo te lo explico (*reflexiona*). Sobre todo hay una diferencia de corrientes de ser más agresivos o menos agresivos. De ser más buenistas y no incomodar a que no importe tanto el incomodar y a mí, personalmente, es que me parece que es muy difícil encontrar el equilibrio entre esas dos cosas, ¿no?

Rafael 148: ¿O sea, como más radicales podría ser la palabra?

Aurora 148: Sí, como más radicales que no importa tanto el ser incómodo, el dar mala imagen si dejas claro tu objetivo y otros que cuidamos...yo ahí me considero más que estoy en los de cuidar la imagen...Y además, ahora estoy leyendo un libro de desobediencia civil y, bueno, sí que habla mucho de no dar mala imagen a la población porque te vas ganando a la población sobre todo...si no te pones a mucha población en contra. Y esto yo creo que sí que es un tema recurrente, que en el fondo subyace, cuando se debaten acciones: si hacerlo más descarado o cuidar más las formas, ¿no?

Rafael 148: Es una aportación que es muy interesante ¿Y en cuanto al enfoque del asunto de los refugiados?

Aurora 148: ¿También diferentes corrientes?

Rafael 149: ¿Crees que todos en Pasaje Seguro tienen una opinión unánime, digamos, en la misma línea de pensamiento o también se puede hablar de que hay diferentes maneras de ver el tema?

Aurora 149: A ver...yo ahora creo que lo tenemos muy fácil para no tener desencuentros en ese tema, porque no tenemos aquí refugiados (*se refiere a Santander. Torrelavega ha acogido ocho refugiados*) Entonces, ahora el objetivo está muy claro que es que puedan venir, porque cuando los problemas están lejos es más fácil estar de acuerdo. Si hubiera refugiados en Santander yo creo que ahí tendríamos un problema

más de hasta qué punto protegerles, asistirles, yo creo que eso sí...Pero bueno, tampoco creo que tendría que llegar a ser un problema grave. Es que parte de eso lo estoy viendo en Bilbao, como ellos sí que tienen allí gente con la que están trabajando, pues a veces los temas con los que trabajas en primera persona se contemplan...Bueno y también yo me he encontrado también, con estos chicos de los papeles, opiniones que a veces me han sorprendido...

Rafael 150: ¿Los chicos de los papeles...?

Aurora 150: Los chicos no, personas que me han opinado sobre los chicos esos que yo quiero hacer los papeles (*se refiere a dos africanos sin papeles que se encuentran en Santander*).

Rafael 151: ¡Ah! Sí, sí, sí...

Aurora 151: Que me han sorprendido mucho.

Rafael 152: ¿De Pasaje?

Aurora 152: Sí. Entonces, pues...pues eso, creo que es fácil que no tengamos diferentes corrientes, pero que eso puede cambiar.

Rafael 153: Muy bien...

Aurora 153: Sí, por ejemplo, te comento, pues un día hablando con una persona...a mí ha llegado un momento en que se me ha planteado el hacer los papeles a dos chicos, yo no puedo...yo primero me planteé...yo no puedo por el tema económico...pero es que luego he visto...

Rafael 154: ¿Lo que me comentaste del chico éste? (*un migrante africano al que Aurora trataba de ayudar*).

Aurora 154: Sí, y lo de la casa te comenté...La cosa ha venido...lo que a mí me ha sorprendido es porque una persona que a mí me ofreció ayuda en el tema económico. Un día he quedado para comentar que yo no podía con los dos y entonces cuando he comentado para qué quiere el segundo chico los papeles, que es para viajar a su país y ver a su familia que se está construyendo una casa en Dakar, pues me ha dicho: ¿qué

Aurora?, ¿para construir una casa? (*pone voz de asombro*), ¿tú tienes casa?, y digo no, no tengo casa, entonces como ¿por qué va a tener más que yo? Entonces, yo en ese momento me veo sin respuesta, pero a mí algo no me cuadraba me estaba chirriando mucho. Pero...lo primero que he pensado es: “guau Aurora, ya has vuelto a hacer el tonto, es verdad”. Igual (*ríe*) es verdad nadie lo entiende, pues igual es que es verdad...y ya...bueno, bueno... ¡puf!, es que me puse en un momento como que casi no podía hablar, tenía un nudo en la garganta (*ríe de nuevo*), y me vine para casa dándole vueltas, porque a mí algo no me encajaba pero no sabía el qué. Entonces, en esto me ayuda mucho mi hijo el mediano, que afortunadamente estaba aquí, dije D. me ha pasado esto: ¿pero...no sé, por qué no le voy a ayudar para que se haga una casa? ¡Pues claro, madre, pues claro! (*pone voz de entusiasmo*) Es que me dicen que yo no tengo casa. Dice: ¿tu objetivo en la vida es tener casa? Digo no. ¿Tú estás bien como estás? Digo, fenomenal. ¡Pues ya está! (*ríe*) Digo ¡pues claro ahí está la cosa! Su objetivo en la vida es hacerse una casa para su familia. Él se está deslomando aquí para tener una casa para su familia, pero es otra vez medirlo todo desde nuestros ojos occidentales: sólo entendemos que quieren papeles para trabajar como nosotros, o sea, para servir al sistema capitalista. Pero eso dentro de nuestro...de nuestro grupo activista, ¿no? Pero a ver, que yo eso me ha chirriado y tal, digamos que he visto una cosa que no me ha gustado en una compañera, pero seguro que yo tengo otros errores...bueno eso lo hemos comentado también el otro día en la exposición con el juguete de esta niña (*regalaron un cochecito para la hija de dos años, aquejada de hidrocefalia, de una migrante africana, pero la madre les pidió cambiarlo por un andador para su hija*).

Rafael 155: Sí, sí... estaba pensando en eso...

Aurora 156: Lo ves a veces muy fácil en los demás pero todos tenemos esos errores de actuar, claro, con nuestra mente que es la única que tenemos.

Rafael 157: ¡Qué interesante!

Aurora 157: Sí, porque eso me ha servido a mí mucho porque digo: ¿y por qué él no va a querer papeles para viajar, como hacemos nosotros, que es lo que quiere? ¡Pues ya está!

Rafael 158: Es como cuando los de derechas critican a los de izquierdas y dicen: ¿y tú por qué aspiras a vivir mejor? Tú eres de izquierda, tú tienes que ser un mierda...Esas cosas...

Aurora 158: Sí, sí...

Rafael 159: ¿Qué aspectos destacarías en cuanto al funcionamiento interno como más positivos y cuáles crees que deberían mejorarse? En Pasaje Seguro...

Aurora 159: Como más positivos: la relación de igual a igual, el compañerismo que hay, que hay buen compañerismo, hay buena relación humana, hay cariño eso se ve, eso facilita, claro.

Rafael 160: Compañerismo...

Aurora 160: Cariño. ¿Y qué se podría mejorar? Pues a veces disminuir el afán de protagonismo (*reímos*).

Rafael 161: Los egos, ¿no?

Aurora 161: Los egos, vale, pues sí. No resaltar los egos y yo creo que poco más.

Rafael 162: ¿Antes de Pasaje Seguro habías tenido contacto con el tema de refugiados y migrantes?

Aurora 162: No, había pensado muchas veces en colaborar con Cantabria Acoge, pero nunca había encontrado mi momento.

Rafael 163: ¿Conocías casos en tu localidad de personas que hubieras tratado?

Aurora 163: Bueno, a través del trabajo sí que he estado en contacto con mujeres migrantes. Sí.

Rafael 164: Claro, claro.

Aurora 164: Sí, a veces sí.

Rafael 165: En los debates en Pasaje Seguro se suele emplear la dicotomía convencidos no convencidos respecto del drama de los refugiados. ¿Cómo le explicarías

o animarías a una persona no convencida, pero dudosa, que se implicase en colaborar en Pasaje Seguro? ¿Qué tipo de razones darías para ello?

Aurora 165: Bueno, eso me pasa a menudo, claro, eso es un tema cotidiano (*ríe*). Pues que la situación que están viviendo las personas que tienen que abandonar sus países es muy dura. Primero tener que abandonar su país, luego encontrarse con una frontera cerrada, que se les está tratando como animales sin derechos y dejándoles morir y perdiendo sus vidas. Sus vidas no sólo literalmente sino sin ningún futuro, y que el resto de las personas no nos podemos quedar sin hacer nada; y que hay que intentar cambiar esa situación.

Rafael 166: Y ahora imagínate que esa misma persona no convencida, que está dudosa, es la que te hace a ti estas preguntas, ¿qué le responderías? Ella va y te dice, en ese debate imaginario que estáis teniendo: ¿por qué es para ti tan importante el tema de los refugiados y migrantes?

Aurora 166: ¡Uf! Por muchos motivos, la verdad. Primero, porque es una muestra del mundo tan injusto en el que estamos. Una parte del problema, la injusticia que hay. Segundo, porque en cualquier momento nos puede tocar a los demás. Les está tocando a ellos, pero le puede tocar a los demás. Tercero, porque tengo mi parte de culpabilidad, porque vivo como vivo a costa del sufrimiento de otras personas, que muchos son migrantes o refugiados, eh... y...porque me da bienestar (*ríe tímidamente*).

Rafael 167: Sí, sí...es absolutamente legítimo, sí, sí...

Aurora 167: Y porque he llegado a un momento en mi vida que necesito una lucha social y ésta como que canaliza muy bien muchos de mis objetivos en esa lucha social.

Rafael 168: Y esta misma persona te pregunta: ¿realmente es tan grave su situación?

Aurora 168: Sí, mucho más grave de lo que nos podemos imaginar. Está clarísimo. Sí, sí. Pues sí es muy grave porque pierden su futuro, porque pierden sus vidas literal o no literalmente, sí, las suyas y las de sus familias porque está generando muchísimo sufrimiento en el mundo.



Rafael 169: Hm...¿Y tú no crees que cabría adjudicarles alguna responsabilidad a estas personas al asumir esos riesgos sabiendo que se están jugando la vida y que en algunos casos están jugándose no sólo su vida sino la de sus familias?

Aurora 169: Yo creo que no tienen ni más ni menos responsabilidad que la que podamos tener cada una de nosotras. Ni más ni menos porque, incluso creo pueden tener menos que nosotras, porque nosotras tenemos mucha responsabilidad en su situación y nosotras no estamos sufriendo como ellas están sufriendo, entonces, aunque se jueguen la vida de sus hijos, que es lo más sagrado que tenemos todas, pues es que la desesperación conlleva a ello. Vamos, es que está claro (*eleva el tono*), está claro (*ríe con un tono irónico ante mi pregunta*). Ojalá nadie nos veamos así, ¿no?

Rafael 170: Hay un cierto sector de la población que ve el fenómeno migratorio, que tiene la creencia de que es un peligro: nos van a invadir, no hay recursos para los nacionales, tenemos que dárselo a ellos, no comparten nuestras costumbres ni se integran, etc. Estos son muchas veces los comentarios que se suelen oír: ¿qué contestarías a este tipo de discurso?

Aurora 170: Pues lo primero, yo no creo que tengan que integrarse en nuestra cultura, que la riqueza es convivir con diferentes culturas. Que sé que eso no es fácil, pero hay que intentarlo, por la marcha iríamos intentando soluciones. Ha habido ejemplos de convivencias interculturales. Que además eso es lo que quiero, es lo que a mí me gusta, creo que todos salimos muy beneficiados con ese intercambio, ¿no? Y sí que es verdad que yo a veces me planteo que si las fronteras estuviesen abiertas en todo el mundo, si eso no daría problemas, pero eso también me lo planteo. Pero a día de hoy lo que exigimos es que las vías de pasaje sean seguras y que la gente que esté retenida en las fronteras pueda pasar y después ya iremos equilibrando el movimiento migratorio, ¿no? Pero yo creo que el miedo, por lo menos yo me lo planteo, el miedo que puedo tener o que podríamos tener a que las fronteras no existiesen no justifica lo que está pasando ahora, para nada.

Rafael 171: ¿Desde tu compromiso con Pasaje Seguro cómo estás viendo la reacción, o qué percepción tienes de la actitud, de la ciudadanía, del ciudadano medio ante esta crisis humanitaria?

Aurora 171: Pues que son muy indiferentes y que quieren mirar para otro lado y que cada una nos justificamos cómo podemos para no hacer nada, lo cual lo respeto al máximo porque...a ver, yo tengo amigas que me dicen: ¡Jo, Aurora! ¡Qué bien! ¡Tú cuánto te mueves! Porque ha sido mi momento vital que me ha permitido eso y que me ha llevado a esa necesidad. Pero si no es tu momento vital y no tienes esa necesidad...quiero decir que no lo hago con ánimo de juzgar ni de criticar, pero veo que la gente mira para otro lado y se autojustifica...con el miedo que nos están metiendo, con el que: es que no pueden llegar todos, es que no sé qué...pues cada uno busca su autojustificación.

Rafael 172: ¿Y las instituciones regionales, locales y estatales, cuál es tu opinión sobre su actuación ante esta crisis?

Aurora 172: A esas no las justifico nada (*ríe*), nada. Las instituciones están ahí para hacer algo y no están haciendo nada de nada de nada y sólo hacen tirarse la pelota de un tejado a otro...A esos no les justifico nada. Me parece que están jugando un papel vergonzante. No sólo las instituciones sino cada persona que está en esas instituciones.

Rafael 173: ¿Y qué papel crees que juega o qué importancia tiene el feminismo en Pasaje Seguro?

Aurora 173: Pues yo creo que en este tema...bueno, a ver, en cualquier lucha social yo creo que el feminismo tiene mucha importancia, mira que yo nunca he sido muy de movimientos feministas (*sonríe*), pero sí que es verdad que aunque no haya sido del movimiento feminista sí que creo que de ideología y de forma de vida sí que soy feminista. Pues yo creo que es fundamental. Primero, visibilizamos a las mujeres que es que si no, no se visibilizan. Y, segundo, empatizamos con su condición de doblemente víctimas, ¿no?: emigrantes, bueno y triplemente, refugiadas y mujeres... Yo creo que es que no puede ser de otra manera sin feminismo. Creo que es inherente, vamos.

Rafael 174: ¿Dentro de Pasaje Seguro tiene que jugar un papel fundamental?

Aurora 174: Sí, sí, sí.

Rafael 175: ¿También entre nosotros, no sólo en el tema de los refugiados?

Aurora 175: Sí, bueno, claro entre nosotras también, pero entre nosotras muchas veces se ve...yo a veces en la asamblea, lo pienso ¿eh?, hablan más los hombres. Es que estamos viviendo en un patriarcado, entonces la igualdad sabemos que en nuestro medio tampoco existe.

Rafael 176: Hm...

Aurora 176: Entonces, bueno, creo que...que hacemos el intento. Que, bueno, que es bastante, ¿no? Y que comparado con otros estamentos, con otros grupos sociales, pues estamos más avanzadas en ese sentido.

Rafael 177: Muy bien...En Pasaje Seguro se ha debatido mucho el papel de las instituciones políticas locales, regionales, estatales. De su falta de compromiso para cumplir los acuerdos con la Unión Europea que expiran en septiembre. El hecho de que sólo hayan venido 1.800 de los 17.000 comprometidos y que sigan muriendo migrantes frente a las costas españolas en el Mediterráneo: ¿qué supone para Pasaje Seguro como organización comprometida con estas personas y qué emociones te suscitan?

Aurora 177: A ver, pues no supone una sorpresa para nada. No supone una derrota tampoco, porque esto era esperable y ¿qué emociones me suscita? Pues primero, tristeza porque no hayan podido venir más, no lo veo sólo como un mérito nuestro porque vuelvo a la impotencia de antes. Creo que hemos hecho todo lo que podemos hacer, lo demás ya no depende de nosotros. Y...me sigue sugiriendo vergüenza, indignación. Todas las emociones negativas de antes y más ganas de seguir luchando.

Rafael 178: Te voy a hacer una serie de preguntas de respuesta corta. ¿En este momento la situación de las personas refugiadas y migrantes es...? Contéstame con una palabra.

Aurora 178: Desesperante...desesperante, sí.

Rafael 179: ¿Desesperante o desesperada?

Aurora 179: ¿Es para ellas o para..?

Rafael 180: ¿Según tu punto de vista podría valer desesperada?

Aurora 180: Sí, podría valer, sí, sí, sí.

Rafael 181: Te he entendido desesperante en ese sentido.

Aurora 181: Vale, sí. *(el entrevistador comete el error de condicionar la respuesta. Su primera respuesta, desesperante, la refería a su propia emoción ante la situación de los refugiados y migrantes).*

Rafael 182: ¿De quién crees que es la responsabilidad de la situación de las personas refugiadas y migrantes? Te voy a dar una lista. De esta lista de cuatro, me tienes que dar tres.

Aurora 182: ¿Quiénes son responsables?

Rafael 183: Sí. Del dictador Basar ál-Asad; de las potencias regionales implicadas apoyando a los distintos sectores implicados; de las grandes potencias por motivos geoestratégicos, o del propio pueblo sirio.

Aurora 183: De las tres primeras.

Rafael 184: ¿Dirías que el problema de los refugiados y migrantes dentro de tus planes, objetivos y proyectos de vida ocupan un lugar..?

Aurora 184: Sí, claro.

Rafael 185: ¿De qué tipo ocuparía un lugar?

Aurora 185: Un lugar importante.

Rafael 186: Recientemente has vuelto de la Caravana Abriendo Frontera a Melilla. Tú estuviste en la del año pasado: ¿qué diferencias encontrarías entre el viaje del año pasado y el de este año? : ¿en la situación?, ¿en lo que has visto?, ¿en las emociones que te ha despertado?, ¿ha sido más duro?

Aurora 186: Yo el año pasado cuando me apunté al viaje sólo tenía mucha ilusión por el trabajo que conllevaba el viaje. Sólo tenía miedo a la logística: pues a dormir tanto tiempo en el suelo, a tantas horas de autobús, o sea, ¿cómo respondería yo a eso?, hacía años que no hacía camping entonces tenía miedo a eso. Pero en cuanto a lo que es la

vivencia del viaje yo no era capaz de plantearme ningún miedo. Yo sólo tenía mucha ilusión.

Rafael 187: Es tu profesión...

Aurora 187: Y que yo he vivido situaciones duras.

Rafael 188: Claro, claro...

Aurora 188: Entonces, es que ni se me pasó en ningún momento tener miedo al viaje. Entonces, cuando vine, vine muy contenta por lo que había aguantado, me quité mi miedo al camping, dije ya puedo volver a hacer camping (*ríe*).

Rafael 189: Sí, lo de ir al baño...todas esas cosas...Sales de tu casa y es una incomodidad.

Aurora 189: Y lo de dormir en el suelo...Esta semana estoy fatal de los riñones. Y lo he comentado el otro día en el trabajo y me decía una compañera no será que has dormido mucho tiempo...porque le dije mira que he aguantado bien el camping...y dice igual estás ahora así de eso...Digo, igual es verdad, primero estás muy bien y ahora estás fatal. Bueno, pues ya se me pasará Bueno, total, que cuando vine la verdad es que estaba muy...vine...yo me note...yo dije allí en el autobús alguna vez cuando comentábamos entre todas que algo se me había roto por dentro el día que entré en el CIE, y yo necesité...

Rafael 190: ¿En Grecia?

Aurora 190: En Grecia. Bueno, se me rompió algo literalmente, o sea, me dio un cólico en el intestino que yo en mi vida he tenido un cólico así ¿eh? Por el camino comí una manzana verde, pero yo toda la vida me han gustado mucho las manzanas verdes, y yo he comido manzanas verdes siempre que he tenido ocasión del árbol, y paramos en un sitio que cogí una manzana verde de un árbol y me dijo un chico de por allí, de otro autobús, yo no sé de dónde y me dijo: “esa manzana te va a dar un cólico que para qué” y le dije: “que no que nunca me has sentado mal las manzanas”, bueno pues cuando bajé del CIE tenía un cólico, yo no sé si fue la manzana, el CIE, todo...Y eso que me pasó físicamente yo noté que también me pasó algo más... Entonces, yo cuando llegué a la

vuelta, yo necesité un tiempo como para recolocarme. Es que lo notaba, que necesitaba volverme...a encajar y que ya nunca iba a encajar igual, también.

Rafael 191: Te marcó...

Aurora 191: Sí, y entonces este año de cara al viaje yo también tenía ilusión, porque además hice amigas, del año pasado, me apetecía mucho compartir...

Rafael 192: ¿Allí es donde conociste a las vascas?

Aurora 192: Sí, me apetecía mucho compartir la experiencia con ellas, aunque también iba con miedo porque como iba gente de Cantabria, yo estaba un poco en medio de a ver cómo encajaban y bueno...pues esas cosas también, y, sin embargo, también iba con miedo primero: a que el viaje el año pasado superó mis expectativas con creces y entonces digo pues es que este año igual como que me decepciona el viaje porque ya tienes las expectativas altas, ¿no?; y también iba con miedo a las vivencias...Y... cuando he vuelto...pues he vuelto mal, pero como ya contaba con ello también...luego, claro, como me he ido de relax unos días con mis hijos y entonces mi centro de atención era estar con mis hijos y, bueno, la convivencia familiar esos días, que son otras preocupaciones (*ríe*). Entonces, he tenido otras preocupaciones diferentes. Pues ahora cuando he vuelto, pues ahora es cuando estoy un poco posándolo también, pero yo no he notado el “crack” que noté dentro de mí cuando fui a Grecia, sí.

Rafael 193: Ajá...

Aurora 193: Que eso yo lo comentaba en el autobús en Grecia cuando volvíamos, que yo en mi trabajo he visto situaciones duras y desde muy joven porque he estado viendo situaciones muy duras desde muy joven, o sea, que no me considero una endeble, además sé que tengo resistencia al sufrimiento, al dolor y tal y no, no, es que eso me superó, bueno, me superó o no, es que te tiene que hacer “crack”, claro, es que es duro, sí.

Rafael 194: Y el otro día cuando hablabas de los chicos que estuviste atendiendo en el castillo (*me refiero a Melilla*) te pregunto: ¿eso no te afectaría también? Eso tiene que ser muy duro...

Aurora 194: Mira el primer día que fui a curarles...estaríamos curando una hora o así...uno tras otro, uno tras otro...graves no graves, tal.

Rafael 195: Tiene que ser durísimo...

Aurora 195: Y cuando bajé es que luego lo que son las circunstancias externas...en Grecia fue la manzana verde...

Rafael 196: Era un castillo o una fortaleza...

Aurora 196: Melilla tiene la ciudad alta que es una fortaleza, y subía una calle así bordeando el puerto, aquí estaba la fortaleza aquí el puerto y hace así (*me hace un gesto con la mano como de rodear*) y entonces en una curva en que se ensanchaba la acera que había allí dos farolas, pues debajo de las farolas se sentaban en el bordillo de la acera...

Rafael 197: ¿Fuisteis vosotras allí porque ellos se reunían?

Aurora 197: Porque a ellos les llevan los bocadillos. Ellos van allí a las nueve de la noche porque a ellos les llevan los bocadillos J. P., M., bueno, ahora más M. que J. P. porque como supo que desde el ictus, ¿no? J. P. para poder estar con la Caravana a ratos se iba a descansar a casa y salía y tal. Entonces, M., la otra...

Rafael 198: ¿Que son el grupo éste de mujeres..?

Aurora 198: M. está con J. P. en PRODEIM y es PRODEIM y luego la asociación Harraga, que era esta chica jovencita que es Mr.

Rafael 199: ¿La chica gallega que salió en la conexión que hicimos desde la Vorágine?

Aurora 199: Que se fue allí con veintiún años. Esta chica es enfermera. Debió acabar enfermería y se fue para allá, pero no tiene todavía el título de enfermera porque necesita un nivel de algún idioma. Y, entonces, ahora se volvía a su tierra después de tres años y yo creo, ya no me entró mucho en detalles, sí que me dijo que iba a buscar pues...buscar por dónde seguía su camino en la vida, ¿no? a parar un poco y tal, pero entre otras cosas como que iba a hacer algún idioma y tal para sacar su título, porque supongo que eso tendrá un periodo de caducidad, que se lo guarden hasta un tiempo. Y

entonces a mí la que me captó para curar fue esa chica. Y el primer día que bajamos...cuando estábamos acabando de curar empezó a lloviznar y entonces, bueno, ya habíamos acabado de curar, bueno adiós, adiós...Ella se fue arriba por la fortaleza yo me bajé para abajo “whatsapeé” con el grupo que se había quedado en una terraza, y entonces yo empecé a bajar la cuesta y empezó a jarrear que no me importó menos mojarme en la vida. Era como que necesitaba lavarme: de dolor, no de suciedad.

Rafael 200: Y mientras estabas con ellos, me estoy acordando de lo que decía la doctora que estuvo en las barracas de Belgrado, con los afganos, de lo que necesitan es eso: que les toques...

Aurora 200: Dignidad.

Rafael 201: Que se sientan seres humanos.

Aurora 201: Sí, la relación era cordial con casi todos. Algunos marcaban bastante las distancias, porque yo creo que también tienen que estar muy dolidos con todo, entonces algunos...era una relación distante, pero en general era muy afable y era muy cordial.

Rafael 202: ¿Sobre qué edades eran?

Aurora 202: A ver... era de noche. Yo no veo bien de noche, sólo había una farola. Había allí un batiburrillo...(ríe) que la mayor parte del tiempo me lo pasaba buscando la gasa, el Betadine y tal, pero que diría yo de edades: desde quince años...hasta treinta y cinco. La media yo diría entre veintidós y veinticinco o así.

Rafael 203: ¿Y cuántos atendisteis?

Aurora 203: Muchos, a ver... El de la mano...uno que tenía aquí una sutura, un gurrño que ”paqué”, otro aquí otra herida (*señala la palma de la mano*) fatal como de caerte y rozarte con grijo...pero rozado, rozado, con costras ahí...Del cuello... atendimos el primer día a uno que tenía aquí un absceso, que la mañana siguiente quedó Mr. con M., la médica ésta del Movimiento Pacifista, para ir a su casa yo creo que fue o a no sé qué sitio a drenarle porque había que drenarle. Bueno, del cuello había dos, pero santos tajazos ¿eh?...dos o tres del cuello. Otro en el brazo...luego había muchos que te venían a enseñar...uno me enseñó el de la luxación del radio...pues aquí le salía (*se*



*señala el antebrazo*) y me decía: “mira tengo aquí un hueso”, me decía...y yo...esto no es hueso...¡es que se movía!, ¿cómo va a ser hueso que se mueva...?, esto no es hueso (*se ríe*), y él: ¡que sí!, ¡que sí! ¡que es hueso! Tenía una luxación y llevaba así dos años. Claro, no le dolía, digo pues hijo afortunadamente no te duele, porque ahí que vas a hacer: habría que reducirlo en quirófano...y como no se lo van a reducir...Otro que tenía esto machacado (*se señala el brazo*), machacado, esto todo deforme y con cicatrices...y entonces me dijo que le habían aplastado con una piedra el brazo, la policía, me dijo, vete tú a saber, y luego tenía aquí todo esto de cortes (*en el antebrazo*), entonces ya le pregunté que por qué tenía aquí todo eso de cortes y ya me dijo que eso se lo había hecho él.

Rafael 204: ¿Autolesión?

Aurora 204: Sí...Y luego, bueno, el del rasguñito ese que fue el primero que...yo que veo mal de noche...yo buscando en la oscuridad...Luego picaduras de mosquitos...por el brazo...pues no sé...¿qué serían en total?, ¿quince puede ser? Porque la primera noche estuve yo curando sola con...a no con C., es que C. es una enfermera de Madrid, un cielo de mujer: es una mujer que trabaja en un hospital yo creo que en pediatría, algo más mayor que yo, y, claro, ella sabe mucho más de curas que yo, porque, claro, yo con mi trabajo de matrona...sabes que pasa, que ahora todos los apósitos...todo se cura con apósitos...bueno, allí tampoco teníamos tanta variedad de apósitos, la verdad. Pero, claro, los apósitos cuando quieres conocer éstos ya te están saliendo los otros (*ríe*), las curan hoy en día van cambiando mucho...Entonces, la verdad es que yo a veces le pedía alguna opinión a C. y un encanto de mujer...Y...esa noche curamos las dos solas. A la noche siguiente vino también otra enfermera de Madrid y vino M. también. Y la segunda noche pues curamos a los mismos de la primera, porque ya que estábamos allí, o sea, tú aquí no curas todos los días ciertas heridas, por ejemplo el de aquí (*se señala la mano*) que le estuve lavando mogollón para irle quitando costras y tal dije pues los días que estemos aquí vamos a hacérselo porque luego ya no hay quien se lo pueda hacer.

Rafael 205: ¿Y ellos cuando hacíais esas curas demostraban gratitud, os daban las gracias?

Aurora 205: Pues por ejemplo el de la mano esta, apenas...apenas. Yo a veces sí que tenía la sensación que ellos piensan como que es lo menos que podemos hacer por ellos, que no les falta razón. El de la mano de aquí mogollón, ese era más jovencito, ese mogollón. Ese un día pasaba yo por la plaza de España, él lavaba coches en la plaza de España, claro, yo les veía por el día negros, negros en la calle, es que no les reconocía... (*ríe*). Pasé por al lado y oí que “adiós” (*lo dice bajito*). Y yo pensé, es que soy de efectos retardados encima, y luego pensé este debe ser el que estaban hablando ayer que lavaba coches y tal, pero yo ya me había ido. Entonces, en la fiesta de despedida del último día se me acercó un chaval: ¡hola!, ¡hola!, y me dice mira...y sí ese sí que se le veía agradecido, y digo tú me has dicho adiós ayer en la plaza: sí, sí, digo pues perdóname porque no me di cuenta y tal. Ese sí que se le veía con gratitud. Claro, luego pensé, no sé si es gratitud o es pedirme el teléfono, que luego también y el Facebook, por si algún día bueno pues...Pero en general sí que se veía actitud de gratitud, porque luego a nosotros nos pedía el teléfono, no, eso me lo pidió el último día allí. Pero sí, en general sí.

Rafael 206: Bueno, ya estoy acabando...

Aurora 206: Bueno y lo del chaparrón aquel que para mí fue... a la vez que empezó a llover por fuera yo empecé a bajar con unos lagrimones, lagrimones...menos mal que estos estaban cerca y cuando llegué estaba A. de pie la primera, me dio un abrazo A. ¡Uf! ¡Qué bien A. que estás aquí! (*ríe*). Sí, luego...

Rafael 207: Pero todo mujeres...todas las que estabais allí mujeres...

Aurora 207: Sí, curando...el segundo día vino Paco a ayudarme, que hubo gente que no le pareció bien en la Caravana. Es que luego hay gente...

Rafael 208: ¿Cómo, Paco? ¿Paco? (*le pregunto por un integrante de Pasaje Seguro Cantabria*)

Aurora 208: Paco, sí. Paco. Es que Paco me dijo: “¿puedo ir contigo mañana, Aurora?” Digo, pues no sé Paco, tú mismo. Yo no te voy a decir ni sí ni no ni todo lo contrario, pero, claro, hay gente en la Caravana que esas cosas no le gustan porque si...como que habría más gente a conocer la situación sobre el terreno y todos no pueden ir. Pero,

bueno, Paco me estuvo ayudando. La verdad que Paco enfocaba con el móvil y me dio mucha luz, luz literal. Sin embargo, esa segunda noche había una pareja de Madrid que me pareció bochornoso, porque es que llegaron, cuando empezamos a curar. Iban donde los chicos, y es que empezaban: “¿y cómo te has hecho eso?”; “¿llevas mucho días así?”; “¿y te duele?”; “¿y de dónde eres?”. Acribillándoles a preguntas, cuando nosotras que estamos curando no estamos preguntando nada, que cuenten lo que quieran, además tampoco había mucho tiempo para palique. Era muy morbo, ¿sabes? Muy morbo y encima es que molestaban, o sea, porque para preguntarles esos si yo tenía la cajita con las gasas aquí es que estaban aquí, que la tuve que decir alguna vez: “por favor me dejas que no tengo espacio para curar”, sería, a ver si se daba cuenta de que estaba molestando.

Rafael 209: Morbo total.

Aurora 209: Sí, morbo y encima estorbando, porque si quieres morbo por lo menos no estorbes.

Rafael 210: ¿De este viaje a Melilla qué destacarías en cuanto a organización?

Aurora 210: Ha estado muy bien organizado, muy bien, porque movilizar a un grupo de cuatrocientas cincuenta personas...Y no ha habido ningún problema de organización, pues no sé qué destacaría: la buena organización.

Rafael 211: ¿Convivencia entre los integrantes?

Aurora 211: Muy buena. Para ser tantas personas muy buena. Ahí encuentras mucho apoyo, es lo que os comentaba el otro día en la Vorágine, que yo luego eso lo he pensado: es un ambiente muy protegido para enfrentarte a situaciones duras.

Rafael 212: Ya lo creo. ¿Y la relación con la población de acogida por los lugares que habéis pasado?

Aurora 212: Bueno, pues ha habido un poco los dos extremos. A mí me hay llamado gilipollas. Una de las veces...el primer acto que hubo en la playa en Melilla hubo un grupo, no sé de qué autobús, que llevó muchos fanzines explicando los objetivos de la Caravana y tal. Pues ese día, no sé por qué acabó en mis manos un “tocho” de

papeluchos y me puse a repartir en un semáforo a los coches que paraban y oí un “gilipollas” claramente y gente oí a más gente “mascullar” que pasaban de largo, a esos no les entendí claramente, pero más gente paraba y nos decía...

Rafael 213: ¿Estás hablando de Melilla?

Aurora 213: Sí, de Melilla. Había más gente que paraba y asentía cuando les decía: estamos aquí para intentar...¿cómo les decía? (*piensa*), Caravana Abriendo Fronteras, Caravana Abriendo Fronteras y decían “vale, bien, bien” y asentían como apoyando.

Rafael 214: Eso por parte de la ciudadanía. ¿De las instituciones...?

Aurora 214: Ah, de la ciudadanía luego tuve otra cosa desagradable y un poco curiosa. En la playa, fuimos a una playa preciosa que hay en Melilla, debajo del casco antiguo con aguas así como caribeñas y está rodeado de la parte vieja, de la fortaleza esa. Es una playa muy bonita. Bueno, estuvimos en la playa, nos bañamos y tal y ya nos íbamos a preparar para la manifestación y entonces yo salí de la playa y como me había bañado me fui a un recodito a quitarme el bikini y ponerme mi ropa. Yo no soy de taparme mucho, pero sí de estar en un sitio discreto. Y estaba así en un sitio discreto poniéndome mi camiseta, poniéndome mi braga y pasó una señora pija, pija...una familia. Una señora muy pija, un señor también tipo pijo y un niño como de diez u once años y entonces estaba yo haciendo mi maniobra discretamente y la señora mirándome, iba andando mirándome así fijamente y entonces yo dije pues yo también la miro fijamente (*reímos*). Y entonces cuando la estaba mirando fijamente dijo: “¡Qué asco estos “perroflautas” que han venido a la ciudad y hasta se desnudas por aquí! ¡Qué asco!, ¡pero lo dijo con una voz de asco...! (*ríe*). Yo creo que sería familia de militares.

Y luego con la parte de la población que más hemos tratado, que prepararon la ayuda de la Caravana y que han estado trabajando con nosotros, pues lo que hemos sentido es agradecimiento por su parte por haber ido. Reconocer su trabajo. Solidarizarnos con ellos. Agradecimiento, bueno, ya se veía en los carteles de “Gracias” Caravana.

Rafael 215: Y bueno, ya me has comentado: ¿con los migrantes y personas refugiadas cómo ha sido el trato?

Aurora 215: Pues muy cordial. En general cordial porque a ver en las curas...claro en las curas yo creo que ahí venía a curarse el que quería estar más con nosotras, pero necesitaba curarse. Pero, claro, en la fiesta de la playa los que estaban eran los que querían estar con nosotras, entonces era muy buena la relación. Ahora, en el CIE, por ejemplo, yo estuve con otro chico de Guinea que pues otro de los que...

Rafael 216: ¿A la fiesta de la playa qué vinieron migrantes marroquíes, africanos... allí se juntaron...?

Aurora 216: Sí, porque era la manifestación y estaban allí pues los del CETI <sup>247</sup>, los de la calle, pues todos. Y luego estaban en la fiesta. Y cuando el partido de fútbol del CETI yo ese día llegamos tarde porque vinimos de Nador y no estuvimos mucho tiempo allí y sólo estuve con un chico de Guinea al que le di también mi teléfono por si algún día llamaba a la península y le podía servir. Y lo que le vi es una cara de tristeza...

Rafael 217: ¿Sería jovencillo, claro?

Aurora 217: Sí, tendría veinticuatro, veintiséis años. Muy triste, muy triste se le veía. Llevaba tres meses creo, en el CETI. Ayer estuvo comiendo en casa J. , que es el chaval que es el que está preparando lo de los papeles, y también nos hablaba de cuando estuvo en el CETI. Llegó de Senegal a...

Rafael 218: ¿El chico este que me comentaste?

Aurora 219: El que se está haciendo su casa en Dakar.

Rafael 220: ¿El que pedía?

Aurora 220: Es que los dos piden. Los dos piden. Y según llegó a Canarias le metieron en un CETI y dice que estuvo allí...bueno él dijo que le metieron en una cárcel, que estuvo cuarenta días en la cárcel, y después de cuarenta días la mitad les metieron en un avión a la península y la otra mitad en un avión a África otra vez. Y dice que allí lloraban mucho, claro. *(Nos quedamos en silencio)*

Rafael 221: ¿Y en cuanto a emociones y sentimientos que ha significado para ti la experiencia vivida? Ya me has comentado algo...

---

<sup>247</sup> Centro de Estancia Temporal de Inmigrantes.

Aurora 221: Pues más tristeza, más indignación, más impotencia. Es que además me parece...me daba mucha impotencia y me parece que a los migrantes les tiene que dar muchísima impotencia llegar a Melilla ver toda la valla y que sea igual que una ratonera, que sea imposible salir de allí. Es que es algo...Yo lo he pensado estando allí después: que ellos tendrán que llegar a Melilla con la idea de que es imposible que eso sea una ratonera y se vean tan encerrados. Pensarán, bueno, alguna forma habrá de salir. Es que es difícilísimo salir de allí. Bueno, alguna forma encuentran. Estuvimos con un chico un día en las curas, un chico que era más mayor, igual tenía treinta y cinco o así, hablaba bastante bien español, portugués, italiano, inglés...Le dijimos: “¿por qué conoces tantos idiomas?”, y dice: “porque me gusta mucho viajar”. Ya: “¿y cómo viajas?”, “pues de polizón en los contenedores, en los camiones y tal”. “¿Pero cómo viajas siempre así si te estás jugando la vida?”, “¿y qué voy a hacer?” Claro, además él lo decía con un “qué voy a hacer”, como sin mucha trascendencia, claro, tan acostumbrado a haber sobrevivido tantas veces que supongo que el verá el riesgo mucho menos que nosotros.

Rafael 222: Lo tiene asumido.

Aurora 222: Claro, claro. Y entonces te planteas continuamente por qué yo puedo viajar sin ningún problema por haber nacido donde he nacido y ellos tienen que viajar así.

Rafael 223: Ya voy terminando. ¿Tras tu viaje a Melilla cómo ves la situación sobre este tema, de las personas refugiadas y migrantes, pensando hacia el futuro? ¿Y qué respuesta crees que debemos dar la ciudadanía, más en concreto desde Pasaje Seguro?

Aurora 223: Pues la situación la veo mal. Lo que pasa es que muchas veces pienso que no lo quiero pensar, prefiero no pensarlo. Pero lo veo mal porque hay muchos intereses de que esto siga así. ¿Y qué tenemos que hacer? Denunciar. Dar a conocer lo que hay allí. Dar a conocerlo, denunciar y presionar a nuestros políticos. Lo mismo que antes pero más intensamente. Porque yo cuando vine de eso también lo comentaba un día en el autobús, que también en el autobús otro de los apoyos que ofrece la Caravana es que si un día quieres compartir algo en el autobús lo compartes y todos te aplauden.

Rafael 224: ¿Lo de coger el micrófono?

Aurora 224: Sí, sí. En Grecia yo creo que lo hicimos más, íbamos haciendo más acción por acción. Compartir. Porque yo me acuerdo de bajar del CETI y hablar en el autobús, sí yo creo...y contar lo del hospital también cuando estuve con la madre iraquí que amamantaba. Yo creo que lo hacíamos más. Yo cuando vine de Grecia, yo creo que esto también te lo he comentado alguna vez, después de estar en el CETI ese, que todavía tengo en el móvil a los chavales aquellos en el vídeo que les grabé y eso, yo pensé, bueno, me prometí en cierta medida a mí misma que cuando me diera pereza bajar a Pasaje Seguro iba a tener presente a aquellos chicos y yo no podía tener pereza, ¿no?, que había que bajar. Y es verdad que a veces durante el invierno he bajado por aquellos chicos (*ríe*). Porque igual tienes una semana muy liada y no sé qué y bueno...Es más, como eso lo he comentado con J. (*su hijo menor*), pues alguna vez que no he podido ir a Pasaje Seguro porque era literal por lo que sea no podía ir me decía J. “pues menos mal que prometiste que por aquellos chicos ibas a ir”, digo: “J. es que no puedo, no es que sea pereza” (*ríe*). Y, entonces, este año he sentido pues lo mismo, que ahora sin olvidar a aquellos chicos, pero claro no puede ser pasar página de aquellos chicos ya...y ahora sólo pensar en los de Melilla, ¿no?, pues que van sumando y que eso da fuerzas para la lucha. Eso es lo que yo comentaba en el autobús: que eso da fuerzas para la lucha. Que eso te carga las pilas para luchar.

Rafael 225: Que los que vais allí...una cosa es leer y ver cifras y otra cosa es ver personas...ver personas allí, cómo están y eso tiene que marcar muchísimo...

Aurora 225: Mira, en cuanto a las cifras, me gustó muchísimo antes de ir a Melilla en unas jornadas preparatorias con las vascas (*ríe*), pues habló Juan Zubizarreta, que está en el Tribunal de los Pueblos y, bueno, yo le oí en el ferry yendo a Grecia y le iban entrevistando para algún medio y le oí la entrevista y dije: este tío me hace a mí encajar mis piezas, ¿sabes?, pues cosas que piensas por aquí y por allá y él como que lo hace encajar todo. Y entonces este hombre nos dio pues una especie de charlita en esas jornadas, una semana antes de ir a Melilla, y empezó hablando un poco de cifras...

Rafael 226. ¿Fue allí en Bilbao?

Aurora 226: Sí, en Bilbao. Y dijo pero es que lo importante no son las cifras, las cifras no tienen importancia porque cuando a cada una de nosotras se nos muere una persona

cercana de aquí cuánto sufrimiento tenemos, ¿no?, pues lo que están viviendo todas esas personas ahí...pues no importan las cifras, es el sufrimiento que se está generando en el mundo en este tema, ¿no? Y La chica de Almería nos hablaba de su sufrimiento y del sufrimiento que están teniendo allí.

Rafael 227: ¿La negra?

Aurora 227: No, una chica que era como del este, muy blanquita, estaba en una foto al lado del negro. Tenía dos hijos y empezó a contar como había ella peleado...

Rafael 228: Ah, sí, sí...

Aurora 228: Sí, como había trabajado en los invernaderos y ahora tenía una panadería o algo así. Lo que había peleado y lo que había sufrido. Y, claro, es que a los chavales de la calle en Melilla pues son jóvenes, no les ves sufrir, pero mira que vidas, ¿no? Claro, tienes una vitalidad, cuando yo bajaba mojándome por dentro y por fuera con aquel chaparrón me pasaron un grupo de ellos corriendo con el chaparrón y dando unas voces y como con una juerga gritando, pues a refugiarse en una zona de las murallas. Y además aquello también me chocó, porque estaban las terrazas en verano en la zona vieja a tope y tal y pasaban ellos por al lado de las terrazas con su escándalo de jóvenes, ¿no?, y, claro, tienen tan mala fama los menores en Melilla, pues pensé estos se la pasan ahí gritando con los otros que están ahí tan ricamente cenando en su terraza, son los que dicen: “mira ya están otra vez estos gamberros, ¿no?, molestando aquí a la gente y tal”.

Rafael 229: Ya la penúltima: ¿Qué ha significado para ti a nivel personal y emocional tu participación en Pasaje Seguro, o que está significando, a nivel personal y emocional?

Aurora 229: Pues a mí ahora me aporta mucho en mi vida. Pues...significa...significa algo importante. Pues porque canaliza...es la forma de canalizar ahora parte de mis expectativas vitales, ¿no? De hecho, ahora yo me planteo.., ya ahora todavía tengo a J. (*su hijo adolescente*), creo que todavía me quedan unos años a dedicarme a que él encuentre un poco más su camino en la vida, pero a mí me gustaría después...por ejemplo me dice Pilar Machín (*doctora integrante de Cantabria Actúa*) que ella se quiere ir a trabajar a Melilla, pues a mí me da envidia, a mí también me gustaría ir, pero



ahora no puedo ni por J. ni por mis padres tampoco. Pero, bueno, por una parte es una fase preparatoria de aprendizaje y eso...de canalizar mis intenciones, de mis intenciones vitales importantes.

Rafael 230: Y la última: ¿te ves los próximos años ligada a la organización?

Aurora 230: Sí, sí, sí, desde luego (*ríe*).

Rafael 231: ¿Quieres añadir algo más?

Aurora 231: Yo creo que no. Pues es que ahora así de momento no se me ocurre nada (*reflexiona*). Bueno, sí una cosa. En las Caravanas hablamos mucho del aprendizaje y sí que he aprendido muchísimos en las dos Caravanas. Aprendo de la gente que está allí, de las interrelaciones, de las acciones, de todo.

Rafael 232: ¿Las emociones juegan un papel fundamental en el grupo?

Aurora 232: Claro, sí, hay una energía muy positiva en el grupo de la Caravana. Sí, sí. Sí, porque incluso aunque haya personas que siempre encajan peor, lo normal, pero no sé es como una aguja en un pajar, porque la energía es positiva, sí. Entonces, en la Caravana hablamos mucho del aprendizaje que hacemos y es que es verdad. Yo cuando vine de Grecia dije esto ha sido como un Máster en cooperación, en parte por este hombre, por Juan, pero en general por todo. Y esta vez fue gracioso lo del libro de desobediencia civil, lo comenté en el autobús, porque es que cuando volví de esa acción yo les dije: mirad yo estoy leyendo este libro, que luego lo pasamos por WhatsApp, digo, y estoy haciendo las prácticas del libro, porque es que era total. Literal, todo, todo, todo.

Rafael 233: Pues yo tengo uno de Erich Fromm, que todavía no me he leído, que se titula *Sobre la Desobediencia*.

Aurora 233: ¿Ah, sí? Yo leí a Erich Fromm ¡Qué precursor!, ¿no?

Rafael 234: Pues tiene un libro que se titula *Sobre la Desobediencia*. Si quieres ya te lo paso.

Aurora 234: Te voy a dar unos folletos y te voy a enseñar algunas fotos del móvil (*imágenes de la Caravana a Melilla*).

Rafael 235: Pues muchísimas gracias, Aurora, por tu tiempo y por la riquísima información que me has aportado. (*Le pido permiso para citarla, a lo cual accede sin ningún problema. Y le explico un poco sobre el trabajo que tengo que hacer en torno a la entrevista. Hacer una interpretación de la misma. Cuando me dispongo a apagar la grabadora me da un apunte biográfico de gran importancia para comprender su trayectoria personal*).

Aurora 235: Sí que hay una cosa que es relevante (*me dice*). Volviendo al 15M, que tiene que ver con esto, porque, claro, el 15M...es que yo estoy convencida que en esta vida... por eso digo...a ver, yo creo que nunca he sido de juzgar a la gente y eso con los años cada vez menos, pero que cada uno tenemos nuestro momento vital y a mí el 15M me llegó en un momento de crisis muy importante de mi vida, yo era muy consciente de que estaba viviendo una vida que no quería vivir, porque tenía una relación de pareja que iba mal, y que yo era consciente de que había que poner fin a eso, pero nunca iba encontrando el momento. Y entonces el 15M fue como la gota que colmó el vaso porque si yo era consciente de que la vida que yo llevaba no era la que quería vivir aquello fue ya como decir es que todo lo que me estoy perdiendo, yo quiero hacer otras cosas en la vida y no puedo seguir aquí.

Rafael 236: Y ahí fue donde...

Aurora 236: Sí, fue como un “crack”, además me acuerdo...en esa época había cursos para...había muchas subvenciones para colectivos y cursos y tal...Y yo me apunté a un curso precioso en Bostronizo, en el albergue, porque era sobre el movimiento asambleario el curso, como hacer asambleas eficaces y no sé qué y lo daban dos chicas que una la conocía del 15M.

Rafael 237: ¿Tú bajabas a las asambleas? Yo lo seguía por la tele, por internet. Igual me pasé algún día y estuve escuchando, pero así como una cosa anecdótica.

Aurora 237: Pues yo el primer día que hoy que habían acampado en la plaza de Sol dije: esto es “guay”. Entonces, al día siguiente o en esa semana oigo que han

acampado... Yo vi la manifestación del 15M, yo iba paseando por el paseo Pereda, iban cuatro “perroflautas” por la calzada del paseo Pereda gritando algo de la Juventud sin Futuro, porque lo convocó Juventud sin Futuro y dije pues una manifestación por la tarde sin más, ¿no? Y luego me enteré que era la manifestación del 15M. Y entonces oí que esa semana estaban acampados en la Porticada y yo que “guay”. Y yo salía de Tantín de un curso, de unas jornadas que había de enfermería o algo así, que había por la mañana, y dije: “yo a estos jóvenes les llevo una tortilla” (*ríe*). Fui a un bar, encargué una tortilla y se la llevé a la Porticada un viernes a las tres de la tarde. Y empecé a ver todos los carteles y empecé a bajar a todas las asambleas y luego me fui metiendo en comisiones y tal.

Rafael 238: ¿Y cuánto duro?

Aurora 238: La acampada, poco. Bueno, igual un mes. Sí, también duró. Pusieron la placa de la plaza 15M. Quitaron plaza Porticada y pusieron plaza 15M. Igual un mes sí que duró. Sí, porque yo animé también a D. (*hijo mediando*). D. era como J. ahora (*se refiere al menor*), quince o dieciséis años. Y digo, ¿pero D. no vas a ir allí? Y luego él fue algún día y conoció a gente que iba por allí también. Bueno, y ahí sí que empecé a bajar a las asambleas y tal. Y luego fui al curso ese que fue un fin de semana, sobre el movimiento asambleario, que lo hacían estas dos chicas. Yo conocía a una que era psicóloga en Cabezón, que le había vigilado un embarazo, y la otra del 15M. Fue un chico que ha trabajado mucho de payaso en la calle Burgos, que hace tiempo que no le veo, que yo le conocía del 15M. Y yo me acuerdo que en aquel curso con este chico, no sé qué me dijo que había roto una relación de pareja y le dije: “D. no sé si la próxima vez que esté yo contigo te diré lo mismo” (*reímos*). Porque aquello sí que fue importante en la trayectoria vital, ¿sabes?

Rafael 239: Sí, sí...

Aurora 239: Y, bueno, en aquel curso me lo pasé genial porque hacían juegos para desinhibirnos y me decía Á, la psicóloga que conocía de Cabezón: “Aurora me estás sorprendiendo. Es que te pones a jugar y te metes en el juego como una niña”. Y digo: “es que aquí las cosas se hacen bien o no se hacen”. Y me lo pasé genial. Luego quedamos gente del grupo para ir a jugar algunos días a la Magdalena, pero ya no fue lo

mismo (*ríe*). No cuajó aquello. Sí, pero eso, volviendo al 15M, que para mí también fue algo importante.

Rafael 240: Te cambió la vida.

Aurora 240: Sí, sí, pero porque vino en el momento que tenía que venir también, ¿eh? Bueno, tú ya te habías despedido y yo te he roto...

Rafael: 241: No, no...con esto ya cierro. Pues nada, muchísimas gracias, Aurora. Ha sido mi segunda entrevista riquísima y profunda.

### Anexo III

#### Transcripción de la entrevista a Pilar

*(De la misma manera que hice con Aurora y Paco, le explico que la entrevista tiene tres partes: su pasado, el presente en Pasaje Seguro y las perspectivas de cara al futuro. También le aclaro sobre la confidencialidad de la entrevista y le pido permiso para grabarla a lo que accede sin ningún impedimento).*

Rafael 1: ¿Me gustaría saber sobre tus orígenes, tu infancia y tus primeros recuerdos?

Pilar 1: Nací en la Renfe, que es un barrio obrero de gente que tiene que ver con ferrocarriles y así, pero en cuanto tenía unos meses ya nos fuimos a vivir a un piso en Cazoña. Y recuerdos de infancia tengo recuerdo de barrio, de comunidad.

Rafael 2: ¿Eras una niña de calle, de salir a jugar?

Pilar 2: Sí, siempre he sido una mezcla curiosa. Yo he sido una niña solitaria digamos, nada juguetona, muy empollona, me gustaba leer, estudiar, quería ser científica.

Rafael 3: ¿Tienes más hermanos?

Pilar 3: Somos cuatro hermanos. Todo chicas. Yo soy la mayor, pero al tiempo que siempre me ha gustado mucho estudiar me ha gustado mucho también la calle; y los recuerdos que tengo directamente de la infancia serían esos dos polos: por un lado mi ilusión de ser científica, de conocer, investigar, tenía mi microscopio y mi juego de química y cogía bichos y mis preparaciones, pero por otro lado jugar en la calle. Porque yo vivía en un edificio de doce pisos, cuatro viviendas por piso, y eso lo que significaba es que había muchos niños. Entonces, bajábamos a la calle, jugábamos pues con las bicicletas, con los patines, con las chapas, pues yo qué sé imitábamos las series que había: Galáctica, cosas así. Recuerdo amores, amigos, peleas que nos asediaban los gitanos de abajo. Vamos: una gozada.

Rafael 4: Yo vivía en Hernán Cortés, cuando vinimos a Santander, y también recuerdo pelearnos con los del Barrio Pesquero.

Pilar 4: A nosotros no nos pegaban, les teníamos miedo. Pero, bueno, mis recuerdos de la infancia son esos dos polos. ¿Qué más me has preguntado?

Rafael 5: ¿Qué tal te llevabas con tus padres?

Pilar 5: Muy bien. Con mi madre muy bien siempre, he tenido una madre magnífica, y de hecho sigue siéndolo...

Rafael 6: ¿Trabajaban tus padres?

Pilar 6: Mi padre trabajaba, mi madre trabajaba también, pero trabajaba en casa. Ese era su trabajo (*ríe*). Mi madre ha sido una madre magnífica, con mi padre, mi padre...digamos que es un tipo un poco...tiene ahora sesenta y cinco años...

Rafael 7: Es joven...

Pilar 7: Sí, pero es de otra época, ¿no? Y con mi padre la relación ha sido pues no sé...como de padre...como son estos padres así clásicos: no dialogas mucho con él...no sé...En fin, que con mi madre muy buena y con mi padre pues regular, ¿por qué?, porque, bueno, no comparable en absoluto a la que tenía con mi madre. Mi fuente de formación, mis valores vienen de mi madre. Es una persona sin ideas políticas, ahora sí, por mí sobre todo, pero es quien me ha politizado a mí lo que yo considero política. Mi madre me enseñó la solidaridad, el respeto, el cuidado de los demás, el trabajo en común. Otra vez lo común es una referencia repetida en mi vida. Porque te he hablado de mi torre, que era mucha gente, pero en mi casa éramos cuatro hermanas y mi padre y mi madre, entonces era una pequeña comunidad también.

Rafael 8: ¿Y con tus hermanas te llevabas bien?

Pilar 8: Muy bien.

Rafael 9: ¿Al ser la mayor...la madre..?

Pilar 9: No...no, hay como dos generaciones...yo tengo 43 ahora y mi hermana que tiene treinta y pico, entre ella y yo nos peleábamos, yo me llevaba mejor con las pequeñas. Y no sé...nunca he ejercido de hermana mayor, con las pequeñas sí con mi hermana siguiente no. Éramos, no sé, como muy igualitarios, no sé cómo decirte. No me

he sentido yo la hermana mayor nunca. Más la amiga de mi madre, la amiga de mis hermanas y así. ¿Alguna cosas más?

Rafael 10: No, perfecto. Ahora unas preguntas sobre tu formación. ¿Fuiste a un colegio público?

Pilar 10: Fui a un colegio privado, a las Mercedarias, un colegio religioso hasta lo que era octavo de EGB. Recuerdo del colegio monjas autoritarias. Me acuerdo que se murió una monja que decía todo el mundo que era muy mala, que pegaba y tal, y cuando se murió todo el mundo lloraba y yo decía ¿y por qué lloran estos si era una hija de puta? (*ríe*). Pero también tuve...y había eso... gente muy autoritaria, pero también tuve algunas que se preocuparon mucho por mi formación no como monjas sino...me acuerdo de la de Química que me dio libros...era consciente de mis necesidades. Y luego, después de octavo, ya pasé al instituto. A Cazoña. En el instituto...

Rafael 11: ¿Era mixto?

Pilar 11: Sí, sí. De hecho pasé de colegio de monjas sólo chicas a instituto mixto y eso se reflejó bastante en mi formación porque me dediqué mucho más a la visión del mixto (*ríe*) que a otras cosas, luego ya retomé otra vez...me puse a estudiar así más fuerte, no es que sacara malas notas que sacaba buenas notas, pero digamos que fueron años de contacto con la vida real fuera del colegio, de la torre y tal...Pues en el instituto me lo pasé increíblemente bien...

Rafael 12: ¿Y ahí en los estudios te fuiste decantando en lo que querías hacer?

Pilar 12: Hasta segundo de BUP yo iba por ciencias puras porque yo quería ser científica. Bióloga, me gustaban mucho las matemáticas también.

Rafael 13: Yo en COU elegí mixto: Filosofía, Física y Biología, porque no tenía claro si decantarme por Filosofía o Ciencias.

Pilar 13: Yo lo tenía claro. Lo tenía clarísimo. Yo quería ser bióloga o matemática. Ciencias fijo, pero me dieron Filosofía, tuve clase de Filosofía y ahí dije “hostia esto es lo que yo quiero”, porque yo a partir de tercero empecé a investigar y me iba a la biblioteca mucho. Cuando ya me cansé de la vida social, tenía vida social, pero había

fines de semana que me aburría de la gente y me iba a la biblioteca y leía Parapsicología, de todo. Leía porquería varia, pero que tenía que ver con el espíritu. Ahí ya empecé, cuando conocí la Filosofía, pues leía a Nietzsche, me acuerdo de Nietzsche de Erich Fromm, de gente que me impactó, de Freud.

Rafael 14: ¿Era profesor o profesora?

Pilar 14: Era profesor y muy machista, por cierto. Pero no fue el profesor fue la disciplina que es raro porque suele ser el profesor, pero este yo el recuerdo que tengo es que era muy machista y a mí no me motivaba nada, pero me daba igual porque nos daba buenos tochos de apuntes y a mí eso me encantó. Y entonces me tuve que cambiar de ciencias puras a letras puras. A mi padre, por ejemplo, le dije que iba a estudiar Filosofía, y siempre lo cuento en plan anécdota graciosa, que me dijo “tú eres tonta, hija”, o sea, esa fue su...como tenía muy buenas notas dijo “pero como va a ir a estudiar Filosofía, eso para qué vale”. Pero tenía a mi madre y me tenía a mí misma que vamos...o sea, clarísimo. Entonces, me fui a estudiar a la Complutense a Madrid y nada, pues allí estuve los primeros años más dedicada pues digamos...el primer año y el principio del segundo...sólo estudiando. A partir de segundo ya empecé a tener vida política...

Rafael 15. ¿Cuántos años era entonces, cinco?

Pilar 15: Cinco, sí, sí, sí. Eso, a partir de segundo de carrera ya empecé a militar, formamos una asamblea y tal (*suena su teléfono móvil*). ¡Vaya por Dios! Perdona un segundito (*se levanta para hablar*).

Rafael 16: Mira me ha venido bien la interrupción porque me estaba saltado una pregunta: ¿Dirías que tus antecedentes familiares, el tipo de formación que te inculcaron tus padres, la escuela, los amigos fueron importantes para tu formación posterior?

Pilar 16: Sin duda, muchísimo. Yo soy producto de las mil distintas “canciones” que he tenido a lo largo de mi vida. Algunas destacadas como mi madre, las relaciones en mi barrio, el instituto. Más, las relaciones con la gente: mi madre y las relaciones con la gente me han enseñado muchísimo.



Rafael 17: ¿Cómo fue tu toma de conciencia ética y política, cuando estabas en la Universidad, me estabas contando que a partir de segundo de carrera?

Pilar 17: Sí, pero fue antes. Yo en el colegio...era un colegio religioso y lo que había era un revista que se llamaba Gesto, que era una revista religiosa de rollo misionero y así (*vuelve a sonar su teléfono móvil. Se levanta y vuelve.*). Que...eso, ahí ya empecé a enterarme de lo que pasaba con África, te lo planteaba con los niños negritos y tal, y mi inquietud científica era que quería curar el cáncer. Yo creo que si tengo que buscar un origen es mi madre (*suena de nuevo su teléfono Sale un momento para hablar y regresa tras unos segundos. Decide apagar el móvil*). Pues nada, te estaba diciendo que eso, yo creo que el tipo de persona que es mi madre, la capacidad de cuidado de mi madre se proyectó en mí en muchas cosas, sólo que yo lo proyecté en vez de a los de cerca, a la humanidad digamos. Entonces, ya en el colegio hice cosas. En el instituto ya en el último año contacté...ah, hubo una movilización contra la guerra, hubo un atentado de ETA. En todas esas cosas estuve. Ya ahí me empecé a comer la cabeza de cual era mi postura. El último año de instituto ya me enrolé con Arca, una asociación ecologista muy conocida aquí. Cuando llegué el primer año a la Universidad no hice nada porque acababa de llegar a Madrid, pero empecé ya a hacer contactos y tal. Y ya en la Universidad, digamos, que entré más a “cañón” en asambleas; empecé en casas “ocupas” o en encuentros por la humanidad y contra el neoliberalismo, no me acuerdo como se llamaba el encuentro...

Rafael 18: ¿Militaste en algún partido?

Pilar 18: Nunca, en mi vida. Jamás. Nunca me ha atraído eso.

Rafael 19: ¿En movimientos?

Pilar 19: Siempre en movimientos. Sí. Nunca, en un partido nunca, ni militaré, creo. Ni de izquierdas ni de nada. Siempre en movimientos sociales. Siempre lo que me ha atraído es donde no haya rollos de poder, jerarquía, donde no haya intereses. Me motiva mucho el desinterés y cuando hay potencialidades desconocidas y cosas así. Cuando hay una búsqueda de poder, que es lo que yo detecto en los partidos, nunca jamás me han atraído y es más, me produjeron rechazo desde muy pronto. Por ejemplo, mi primera experiencia en la facultad yo estaba en un colectivo, la Asamblea de la facultad de

Filosofía nos llamábamos, y ahí había gente muy diversa. Ahí tuve contactos con gente de Izquierda Unida que no me gustó absolutamente nada. Yo siempre he estado en la izquierda, pero para mí Izquierda Unida es la derecha de la Izquierda, era. En ese momento se comportaron...pues eso: rollos de poder, manipulación...que yo no tolero.

Rafael 20: Personalismos...

Pilar 20: Personalismos y juegos de poder, de vamos a votar esto para tal, manipulaciones, hablar por detrás. Gente no limpia, ¿sabes?

Rafael 21: Ya, ya...

Pilar 21: Entonces, eso nunca. Jamás. Y, nada, pues así seguí. Pues ahí me enganché... por ejemplo, vivía en Lavapiés. Me enganché con SOS Racismo. Estuve colaborando en la revista de SOS Racismo. Y un enganche fuerte también, aunque no lo considero de actividad política de movimiento, el Instituto de Investigaciones Feministas que empecé a ir a los cursos...

Rafael 22: ¿Y eso quien lo organizaba? ¿Era de la Complutense?

Pilar 22: La Complutense. Ahí es donde estaban Luisa Posada Cubisa, Ángeles Jiménez, pero lo dirigía Celia Amorós.

Rafael 23: Que por cierto tengo pendientes los tres tomos de Historia del Feminismo.

Pilar 23: Yo no tengo tochos pendientes en casa ni nada... No te agobies con eso. No nos agobiamos con eso (*reímos*).

Rafael 24: Sí que me interesa muchísimo.

Pilar 24: Y a partir de tercero, como era muy buena estudiante y había ido a muchos cursos del Instituto de Investigaciones Feministas, con estas cosas, sinergias y tal, me propusieron empezar a dar talleres en el Instituto de Investigaciones Feministas .

Rafael 25: ¡Qué bonito!

Pilar 25: Sí, nada, fue una experiencia muy guapa. Sí, sí, sí. Y, nada, pues ahí quizás viene una época de dejar la facultad. Yo en la facultad iba a hacer el doctorado.

Rafael 26: Yo me lo estoy planteando ahora...

Pilar 26: Pero no me gustó demasiado la Universidad porque yo tenía bastante relación con profesores porque ya estaba en los cursos de doctorado.

Rafael 27: ¿Qué igual tiene que ver con lo que me has contado un poco de Izquierda Unida? ¿El tipo de rollos que había en la Universidad?

Pilar 27: El poder. El poder sucio. El poder detenido. La autoridad. Cuando estaba haciendo los cursos de doctorado vi cosas que no me gustaron, no me gustaron y entre que acabas la carrera, ya le das muchas vueltas a las cosas, dije me quiero apartar de esto una temporada y entonces ahí empezó mi época de buscarme la vida trabajando. Corregía textos. Hice corrección de estilos. He dado clases particulares toda la vida. Bueno, he hecho mil trabajos... ahora ni me acuerdo: teleoperadora, teleoperadora porno, de todo. Teleoperadora porno es una experiencia interesante...

Rafael 28: Seguro, seguro...antropológicamente...

Pilar 28: De todo, de todo hay. Bueno, la cuestión es que...digamos que ahí bajó un poco mi militancia, por cuestiones de supervivencia y de que te estás acoplando en el mundo. Y lo siguiente que te recordaría es cuando me vengo a Cantabria. Yo me vuelvo a Cantabria con treinta y tres años. Y, entonces, mi primer contacto con Cantabria es con Diagonal, el periódico en el que he colaborado todo el tiempo, porque se hizo aquí un Diagonal Cantabria, y con la Libre, que era donde nos reuníamos, y acabé formando parte del colectivo de la Libre. Nada, pues ahí hacía un turno y hacíamos actividades.

Rafael 29: ¿O sea, formaste parte de los inicios de la Libre?

Pilar 29: No, la Libre ya llevaba siete años...Es que no lo sé, yo con esas cosas soy un desastre, cinco años a lo mejor llevaba o así...Lo que formé parte es del cambio de local de la Libre.

Rafael 30: ¿Antes dónde estaba?

Pilar 30: Al lado de la Vorágine. Dónde está la librería de Viejo, Alonso, ahí. Ese era el local de la Libre, de hecho se lo dije yo a Alonso que se pasó por el local y le dije vete a ver nuestro local que ya está...que lo hemos dejado. Nada, pues...la Libre...por

otro lado pues también como había una pata que la Libre no tocaba, que era el tema sindical, también me afilié a CNT, bueno en parte por afinidades, cercanías. Se había refundado la CNT aquí, hacía falta...

Rafael 31: Esa fui mi militancia en mi época de Magisterio, yo estaba en la CNT, allí en Peñas Redondas. Yo recuerdo de haber llevado a profesores de Magisterio a charlas que venían a dar a la CNT.

Pilar 31: ¿Pero Peñas Redondas es esta que está subiendo muchas escaleras?

Rafael 32: Ahí estaba.

Pilar 32: ¿B., te suena?

Rafael 33: No.

Pilar 33: Pues es que B. es uno de los que la refundó y es uno de mis mejores amigos.

Rafael 34: Del grupo de la Universidad de Magisterio, que había gente de la ORT, del PT yo era el...

Pilar 34: Es que me estás hablando de tiempos en los que yo no estaba aquí.

Rafael 35: Te hablo de los años ochenta, finales de los setenta principios de los ochenta. Yo estaba estudiando Magisterio. Y llevaba a algún profesor a una conferencia, porque venía alguien de Cataluña a dar una charla sobre educación libertaria y tal.

Pilar 35: Es que eso es la otra etapa. La gente que estamos ahora, que tenemos el local en Vista Alegre, lleva desde 2004 o así, o sea que se refundó.

Rafael 36: Luego ya empecé a trabajar y desconecté. Luego hubo una escisión...

Pilar 36: Entre CNT y CGT, ¡madre mía!, bueno de eso no hablemos que es larguísimo y muy pesado...

Rafael 37: Sí, sí...*(me río)*

Pilar 38: Bueno, la cuestión es que...bueno, la Libre, Diagonal, CNT sería la siguiente pata. En la Libre teníamos huerto colectivo, pues muchas cosas comunes, ¿no? Y en esto que llegó el 15M.

Rafael 39: Una cosa, ¿al echar la vista atrás piensas que fuiste una niña feliz?

Pilar 39: Sí, completamente.

Rafael 40: ¿Y en cuanto al mundo en el que te criaste, con tu familia, con tus amigos, cómo era la gente? ¿Crees que ha habido cambios en la forma de relacionarse? ¿A mejor, a peor? ¿Qué se ha perdido y qué se ha ganado en las relaciones humanas?

Pilar 40: Lo que se ha perdido básicamente es lo que se podría decir de una manera genérica como humanidad. Igual que te digo que he tenido en mi infancia una experiencia de la vida en común. De la vida compartida, del roce y tal, en la actualidad...

Rafael 41: Sí, sí...me identifico completamente porque yo viví así, en la calle todo el día jugando con los críos, llevando a mi casa, que era una familia humilde, a 14 críos comiendo pan con chocolate en la casa de mis padres, jugando en el rellano de la escalera...

Pilar 42: Y eso ahora no existe. Eso ahora lo que existe...ha progresado el espíritu neoliberal muchísimo. La atomización ha progresado un montón gracias a las infraestructuras, entre otras cosas. Nosotros vivíamos en torres en las que a lo mejor había trozos verdes y tal y ahora mismo no existe o existen patios cercados con vigilantes de seguridad, en fin. Y se ha perdido la interacción, en algunos sitios más que en otros. Por ejemplo, yo ahora mismo vivo en un barrio en el que...nada no hay interacción. Ahora hay un poco más, pero no...antes vivía en la calle Burgos y cero, cero. Yo ahora vivo en la calle Alta y, bueno, si quieres un poco más. Pero lo que se ha perdido es el contacto entre las personas. Estamos atomizados. Es la realización, la consumación del proyecto neoliberal del individualismo que arranca en la Edad Moderna. Hemos llegado a su culminación. Entonces, somos asépticos, separados, inmunizados y yo noto en los cuarenta y tres años que tengo una evolución tremenda. A peor.

Rafael 43: Con esto terminamos la parte del pasado y vamos ahora al presente. ¿Cómo es tu vida en la actualidad? ¿Cómo es un día normal en tu vida?

Pilar 43: Pues me dedico a dar clases particulares, entonces depende de qué temporadas, en verano o en invierno. En invierno tengo clases normalmente por las tardes a partir de las tres de la tarde hasta las nueve y media o las diez, y tengo algunas salteadas por las mañanas. En verano tengo clase por las mañanas, desde las nueve y media hasta las tres y media, que acabo agotada por cierto.

Rafael 44: ¿En tu casa?

Pilar 44: Sí, doy clases particulares en mi casa. Doy clases a alumnos de uno en uno, lo cual hace que gane menos dinero, pero doy un servicio de más calidad y tiene más utilidad.

Rafael 45: Yo recuerdo cuando terminé Magisterio me chupé cantidad de clases particulares.

Pilar 45: Yo llevo desde los catorce años dando clase, o sea...empecé con catorce años. Quien me iba a decir que esto se iba a alargar tanto, pero dentro de lo que es trabajar...yo odio trabajar, me gustaría poder investigar, pero bueno no me quejo, no me quejo.

Rafael 46: ¿Y luego colaboras con Diagonal?

Pilar 46: Ahora en los dos últimos años...en el último año y medio, porque hemos tenido un proceso de cambio, no. Ahora Diagonal lo he dejado. Hago algunas colaboraciones puntuales. Colaboro muy puntualmente con eldiario.es. Por ejemplo, en invierno, voy a la radio a las tertulias del Faradio. Una tertulia de radio, pues una vez por semana o cada quince días intento que sea. Bueno, siempre me salen...yo no sé cómo lo hago...pero, vamos, un día en mi vida (*ríe*) es...que trabajo al final unas cuantas horas, bastantes horas. Siempre me salen muchas cosas. Estoy intentando frenarlo porque la militancia es extenuante. Si tienes capacidad de hacer, ganas de hacer y estás dispuesto a hacer, pues la gente lo sabe y te piden cosas todo el rato y tú tienes que hacer y te salen muchas cosas. De cualquier manera, ya te he comentado que ahora estoy en un proceso de cuidados. Intentando cuidarme un poco. Pero siguiendo con mi ritmo de vida, la otra cosa que hago es investigar, que es mi vida. O sea, mi vida es leer, pensar, escribir. Esto lo he retomado de dos años y pico, tres, para acá. ¡No, cuatro, qué

narices!, cuatro años para acá. Compatibilizo las clases con el pensamiento, que no lo llamaría la Filosofía, el pensamiento, ¿no? Y luego vivo en pareja.

Rafael 47: ¿Y estás haciendo el Máster?

Pilar 47: Y estoy haciendo el Máster en Pensamiento Contemporáneo que ya finalizo, con la idea de hacer el doctorado, porque durante unos años me he dedicado sobre todo a temas militantes y activismo. Me pareció que necesitaba retomar, para reengrasar mi pensamiento, pues hacer varias investigaciones antes de ponerme a hacer el doctorado. Entonces, bueno, pues hice el Máster y la idea ahora es hacer el doctorado que bueno, pues eso, me cuesta sacar tiempo de calidad. Y luego porque a mí me gusta leer.

Rafael 48: Que te he oído muchas veces que los fines de semana son los ratos que tú tienes para dedicarte a eso mismo.

Pilar 48: Claro, de hecho “chapo”... mi vida consiste en que... los fines de semana...entre semana tengo interacciones y tal...y evidentemente veo a amigos, pero los fines de semana normalmente me cierro porque de hecho no cojo el teléfono porque es para mí y para el pensamiento y para vivir, porque el pensamiento requiere estar mirando un rato un geranio, mirar al techo, perderte en el pensamiento. El pensamiento no es sólo leer y producir escritos. Hay un tiempo intermedio en el que tiene que haber espacio de hasta no sé...de vacío para que algo pueda...para dejar que algo emerja, ¿no? Entonces, eso es lo que yo necesito. El tiempo que es para mí sagrado que compatibilizo, claro, con mi vida de pareja. Porque, también, tener una vida de pareja requiere cuidados, claro. Amigos...todo eso lo intento compatibilizar. La gente que me quiere y me conoce sabe que los fines de semana, o sea...mi madre no se le ocurre llamarme un sábado porque sabe que eso es para mí.

Rafael 49: Con lo cual doble valor esta entrevista. Lo que te agradezco profundamente. Bueno, vamos ahora a que me cuentes sobre Pasaje Seguro. ¿Cómo fue tu integración en Pasaje Seguro? ¿Cómo comenzó todo?

Pilar 49: Yo estaba en una época en que necesitaba descansar. Después del 15M necesitaba pensar lo que había pasado.

Rafael 50: Bueno, lo engarzo con el 15M. Antes de Pasaje Seguro tú entras en el 15M. Formas parte del 15M...

Pilar 50: Sí, formo parte del 15M a tope. O sea, tú ves el periódico y yo salgo en la foto siempre. Yo estuve a tope en el 15M.

Rafael 51: ¿Cómo fue esa experiencia?

Pilar 51: El 15M fue para mí el momento político más emocionante que he vivido en mi vida. El mejor y he estado...en el 2009 me fui a la cumbre de Copenhague, por ejemplo, que hubo mil y pico detenciones, que aquello fue un galimatías y tal. Pero el momento en el que...lo que yo entiendo por política, lo más cerca que he visto ha sido en el 15M.

Rafael 52: ¿Estuviste en Madrid?

Pilar 52: El 15M yo estaba barruntado por mis relaciones políticas, porque he estado metida en cincuenta y tres mil cosas y por Diagonal y por todo que iba a pasar algo gordo. Porque había habido una manifestación de Juventud sin Futuro en la que estaba Íñigo Errejón, por ejemplo, con la que yo tenía relaciones con gente y ya esa manifestación había sido diferente. Y yo notaba, mi instinto político y periodístico me decían que algo iba a pasar.

Rafael 53: ¿Eso fue..?

Pilar 53: En el 2011. Entonces, el 15 de mayo de 2011 me cogí, me bajé a Madrid porque dije aquí va a pasar algo bonito, importante. Y, efectivamente, esa manifestación fue alucinante.

Rafael 54: ¿La que organizó Juventud si Futuro?

Pilar 54: No, perdón. Yo creo que fue en marzo. Yo para las fechas soy un desastre.

Rafael 55: Sí, hubo una concentración, una quedada, me parece que en la Plaza Mayor, ¿no?, en Madrid...

Pilar 55: Te explico cómo comenzó el 15M porque yo estuve allí. Te explico cómo comenzó allí y cómo comenzó aquí también. Juventud Sin Futuro, sin casas, sin curro,



sin pensión, sin miedo, ese era el lema que era alucinante, era un movimiento muy integrador. Se salía de la tipología habitual de la izquierda. De los tics de la izquierda. Era un movimiento aglutinador para gente joven con un lema que todo el mundo podía compartir. Y salió mucha gente a la calle y no la gente que siempre salíamos a la calle. Aquí y en Madrid siempre hay un tipo de gente, el activista este que siempre salimos, ¿no?, convencional, tradicional. Entonces, se empezó a convocar por parte de Democracia Real Ya y otros agentes que se fueron sumando, se empezó a convocar una manifestación que era el 15 de mayo. Entonces, esa manifestación fue increíble, increíble, porque ya había un caldo de cultivo que se pareció un poco a las manifestaciones cuando hubo el atentado del 11M, que yo estaba en Madrid, cuando hubo las elecciones y tal. Ahí fue la primera vez que yo vi que nos juntábamos gente muy diferente. Desde el PSOE con ocupas, gente no se sabe de qué partido con gente rebotada del PP, incluso alguno, ¿no? Eso empezó a pasar, lo vi en 2004 la primera vez. Y en 2011 en mayo pasó eso. Gente de todo tipo. De diferentes edades. Muchísima gente en Madrid hasta la puerta de Sol. Era de Cibeles a Sol, me parece. La calle llena. Yo fui empotrada con una radio comunitaria, ahora no recuerdo ni el nombre. Íbamos cubriendo, preguntando, por hacer algo en la “mani” y darle vidilla también. ¿Por qué estás aquí, que crees que va a ocurrir? La gente estaba...o sea, se veía ahí una potencia increíble porque estábamos todos alucinados de encontrarnos en la calle. Estamos hasta los cojones. Qué vamos a hacer con esto, vamos a ver (*hay en sus palabras una gran emotividad*).

Rafael 56: ¿Entonces gobernaba el PP o el PSOE?

Pilar 56: El PSOE, el PSOE. El PSOE que ese año cambió el artículo 135 de la Constitución, sí. Eso cuando estábamos en pleno 15M, de hecho. Bueno, pues esa manifestación fue alucinante. Espérate, que esto fue en la de junio... (*lo piensa*) ¿cuándo me cascarón a mí? Ah...en esa, claro...Pues nada, acabó la manifestación y había ahí una potencia a la que nadie estaba dispuesto a renunciar. Una inmensa mayoría no estábamos dispuestos, no nos queríamos ir de allí. Estábamos juntos...mira te lo estoy diciendo y se me pone la carne de gallina...Estábamos juntos y nos sentíamos fuertes y felices de estar juntos y de encontrarnos en la calle porque esto que se ha perdido, la humanidad que se ha perdido, ese día se sentía en la calle esa

humanidad. Estábamos en la calle todas y todos juntos. Sentíamos nuestra potencia cuando nos unimos. No cuando nos unimos con un objetivo, no. Cuando nos unimos, punto. O sea, eso: ¿qué hacemos con esto? Entonces, gente se puso...creo que fue arriba en Preciados se cortó la calle, se cortó...joder no me sale la calle ahora...¡la Gran Vía!, coño no me salía...Se cortó la Gran Vía. Empezó a venir policía y tal. Y en Preciados se hizo una sentada y vino un montón de policía, pero era una sentada pacífica con las manos en alto y tal, que la policía se quedó muerta. No sabían qué hacer. Triunfó, ¡eh, eh! (*jalea*), tal, porque habíamos sentido que con nuestra no violencia, que nuestra presencia física queríamos pensar, bueno esto es lo que pensaba yo, aquí cada uno pensaría lo que le diera la gana, pero como que los policías, porque eso fue una constante en el 15M, incluso los policías estaban viendo que es nuestra gente, que pasa aquí, o sea, no podemos pegarles, pero bueno, luego fueron policías y empezaron a repartir a diestro y siniestro. Yo iba con la grabadora y tal, pues nada, nos inflaron a porrazos. Yo me colé por el metro de Gran Vía...Volví a Santander con un “huevo” en el brazo importante, que me dieron unas hostias que me tiraron la grabadora, etc. Vale. No voy a hablar del 15M porque me quedo sola, pero yo ese mismo día cojo y me vengo a Santander.

Aquí había habido una manifestación que había convocado Democracia Real Ya, que era una gente que había formado un grupo que se llamaba Estado de Malestar y había salido gente. Entonces me acuerdo que volvía por la plaza Porticada y había cinco personas. Cinco personas había. Cinco o seis como mucho. Y estaban ahí que no se querían ir porque como en Madrid empezaron a pegar, pues la gente se quedó en la plaza de Sol y así empezó el 15M. Que la gente dijo no-nos-vamos-a-ir-de-aquí, punto. Pues en Santander ídem de ídem. Las seis personas que estaban ahí dijeron nos quedamos aquí.

Rafael 57: ¿Las conocías?

Pilar 57: Conocía a una y a las otras no. No, no...pongamos que no. Bueno, pasé por allí, yo iba con mi camiseta de Juventud sin Futuro, digo que tal no sé qué tal...Joer, ¿pues podíamos hacer una asamblea? Empezamos a hablar y no sé qué...Total, que yo me fui para mi casa que estaba en Puerto Chico. Empezó el 15M. Se quedó la gente. Empezamos a quedarnos todo el día ahí, todo el día ahí...Yo empecé a cambiar clases y

a tal...Venga, a quedarnos ahí...Se empezó a ir llenando la plaza...Y no sé lo que tardó, pero en unos días nos encontramos con la plaza Porticada llena. Entonces, unas cuantas personas dijimos: ¿qué hacemos entre todos juntos?

Rafael 58: ¿Os quedasteis ahí a dormir?

Pilar 58: Sí, sí. Ahí se hizo cocina, biblioteca, zona de juegos...Todo, o sea, había de todo en la Porticada. Comíamos como Dios. Comías y cenabas allí...Había cuidados, ¿sabes? Había vivir (*lo dice con énfasis*). La clave del 15M era vivir juntas. Eso era. Que luego dicen es que no consiguieron objetivos o luego se hizo Podemos. Es que el 15M para mí no era eso. El 15M era un desaprendizaje político del neoliberalismo que nos tenía secuestrados en la impotencia de nuestras casas. Entonces ahí ¡pum! Pues, eso, empezó el 15M. ¿Y esto por qué te lo estoy contando?

Rafael 58: ¿Porque te había preguntado cómo entraste en Pasaje Seguro?

Pilar 58: Bueno, después de esto que es explicarte el 15M. Como me ponga a hablar del 15M te meto una “chapa” que no acabo Te explico. Cuando acaba el 15M, el 15M se fue vaciando, quedan nuevos activistas que se convirtieron desde mi punto de vista un poco en activistas de toda la vida.

Rafael 59: ¿Eso cuánto duro?

Pilar 59: Hasta septiembre.

Rafael 60: O sea, de mayo a septiembre.

Pilar 60: Yo creo que fue septiembre cuando se deshizo la acampada. Y ya la acampada era una asamblea muy pequeña de gente que había cogido los tics tradicionales del activismo. Luego, la gente se había vuelto a sus casas. Y los que pasaban por ahí esos tics tradicionales no le atraen absolutamente nada, cosa que yo entiendo muy bien. Que son agotadores. Total que luego hubo movilizaciones y tal y yo ahí empecé un proceso de reflexión porque el 15M es algo que me...

Rafael 61: Te impactó...

Pilar 61: Me impactó y tenía que pensarlo. Entonces, el 15M me hizo cuestionarme mis espacios militantes que empezaron a parecerme excesivamente cerrados y empecé a sentir que no era lo mismo lo común que comunidad. Y que yo tenía muchas comunidades, pero que en el 15M yo había saboreado lo común. Y, entonces, desde ahí empecé un proceso de reflexión que me hizo parar en algunas cosas. Parar de algunas militancias, me desvinculé de la Libre, por ejemplo...

Rafael 62: Sí, ahora te voy a cortar yo...porque me comentó Aurora que te fue a buscar a la Libre, a raíz del 15M, que fue a buscarte a la Libre y que ya no estabas. Y me comentó que le dijeron “si por aquí no aparece desde hace un año y medio...”

Pilar 62: Claro, fue un proceso...difícil. Voy a tirarme una flor a mí misma: me sentí valiente, pero me costó hacerlo y me costó hasta lágrimas. O sea, me costó, me dolió. Pero cuando la política...lo político, no la política, lo político profundo, existencial, te importa...me importa tanto tengo que ser valiente. Entonces, tuve que abandonar determinadas comodidades. Yo en la Libre, por ejemplo, la Libre es un espacio reconocido, yo tenía en la Libre mi espacio tal, hacía unas cosas. Yo tenía una dinámica marcada y así en otras muchas cosas, porque no es sólo la Libre fueron otros muchos espacios. Montamos...pero en medio montamos una cosa que se llama Cantabria No Se Vende, que era un movimiento de movimientos, para aglutinar a todo el mundo. Cuando se desactiva el 15M montamos eso, que ya lo habíamos pensado antes. Porque yo siempre me había relacionado con gente muy diversa, porque eso es lo que me impulsa.

Rafael 63: Sí, sí.

Pilar 63: Y buscar algo todos juntos, lo diversos que somos, buscar algo común. Aprender a convivir, ¡coño!, que para mí es la política, ¿no? Y, bueno, entre que eso no salió bien, pues tuve que hacer un parón que estamos hablando de 2013 o así. Y yo dije yo necesito pensar esto. Lo estaba pensando y lo sigo pensando. Todavía no acabo de pensarlo. Retomé la filosofía y entonces, digamos que he seguido haciendo cosas: colaborando con Cantabria No Se Vende, colaborando con Diagonal, colaborando con la Vorágine, dando un taller aquí, defender...no sé, mil cosas...yendo a la radio...Pero yo queriendo ya parar porque necesito pensar; y no se puede pensar...Se puede pensar en marcha, pero hay que tomar distancia de las cosas, ¿no? En esto ¿qué llevaba?: unos

mesecillos había parado...unos mesecillos. Y empieza a pasar la crisis de los refugiados. Y pasa un mes y veo que nadie hace nada, en Cantabria digo, porque yo vivo en Cantabria. Que es aquí donde necesito que pasen cosas. No que pasen en Madrid, que me alegra mucho porque son mis vecinos, pero me quedan un poco lejos. Pasan meses delante de la tele. No puedo verlo. Lloro, impotencia, tal...Y ya un día digo: mira a tomar por el culo que he estado un poco a dieta de...meterme, porque además yo tengo mucha iniciativa y eso no es bueno muchas veces ni para mí ni para los demás, porque tiene que tener la iniciativa más gente, pero, chico, no la tomaba nadie. Entonces, cogí y mandé un correo a Interpueblos, a la Vorágine, a la Libre, a CNSV, a todas las personas que conozco que son dinamos y les dije: me cagüen la hostia tenemos que hacer algo...Esto, no podemos estar en casa...vamos yo no puedo, no porque tenga la obligación moral de hacerlo...es que no puedo soportarlo. No puedo soportar estar viendo esto y en mi casa sintiendo que no hago nada. Hicimos una reunión. Había convocada una manifestación internacional. Yo aproveché esa fecha y dije que os parece...

Rafael 64: Me parece que era...

Pilar 64: El 26 de febrero, si quieres te lo busco.

Rafael 65: No, no...si está, está...lo he mirado. Que empezó en Portugal. Hubo allí un grupo portugués que bueno...

Pilar 65: No me acuerdo como fue...Yo cosas que tenga en casa también te las puedo mandar, porque tengo archivos millones de Pasaje Seguro.

Rafael 66: ¿Y os reuníais en la Biblioteca o en la Vorágine?

Pilar 66: La primera reunión, ¿dónde coño fue? *(se queda pensando)*

Rafael 67: ¿En la Biblioteca?

Pilar 68: Sí, yo creo que sí. Sí, fue en la Biblioteca porque yo tenía el empeño...no sé cómo fue en la Biblioteca Municipal...

Rafael 69: Bueno, es igual...

Pilar 69: Pero yo tenía el empeño de decir a la gente que no fuera un espacio marcado por nada. Porque yo llamé a gente como que eran dinamos de diferentes cosas y mi idea era abrírnos porque este era un problema de todos y de hecho dije: Dios mío es que esto no es algo de izquierdas, derechas, arribas, abajos, ni centros ni “padentros”. Esto es un tema básico de humanidad. Lo hemos perdido todo no perdamos esto también. No era solamente el impulso compasivo con los refugiados, sino con nosotros mismos. Por favor, no puedo soportar estar permitiendo esto. No me puedo mirar por la mañana en el espejo si consiento esto. Por no hablar de que si hacen esto a los refugiados, mañana nos lo van a hacer a nosotros. Somos todos las mismas personas. Somos gentes comunes y corrientes. Y nada, empezamos a hacer un par de reuniones. Montamos un dispositivo rápido. Se hizo la manifestación. Salió muy bien, porque, efectivamente, ahí se supo que había mucha gente en su casa que estaba mal.

Rafael 70: ¿A esa reunión cuánta gente asistió?

Pilar 71: Veinticinco personas, o así.

Rafael 72: Y de esas veinticinco personas, ¿recuerdas quienes había de los que hay ahora?

Pilar 72: Pues Enrique, creo, Marcos probablemente, Ricardo de Amnistía...

Rafael 73: Aurora, ¿podría estar?

Pilar 73: Aurora, yo creo que en la primera no. Yo a Aurora la conocía del 15M de vista, pero no sé si a ella alguien la avisó...Es que no me acuerdo. No me acuerdo. Sinceramente no me acuerdo.

Rafael 74: Bien, bien...Vale.

Pilar 74: Además es que estoy haciendo un esfuerzo y es que para eso soy un desastre.

Rafael 75: Hacéis una manifestación a raíz de reuniros en la Biblioteca. Decidís participar en una manifestación.

Pilar 76: La primera reunión no sé si fue en la Biblioteca.

Rafael 77: Bueno, es igual.

Pilar 77: Lo puedo mirar, porque es que yo soy un desastre para estas cosas.

Rafael 78: Yo creo que sí por lo que me ha contado Aurora...bueno me decía lo mismo...

Pilar 78: Yo creo que sí porque creo que llamé a centros cívicos. Yo podía disponer del local de la Libre o CNT, pero no quería eso, quería algo sin usar y del común, ¿no?, como una biblioteca que es un espacio público que no es exactamente del común, pero bueno...

Rafael 79: Entonces, participáis en la manifestación y a raíz de participar en la manifestación...

Pilar 79: Hacemos una reunión de valoración y decidimos que no se puede quedar ahí la cosa.

Rafael 80: Mirando las actas de Pasaje Seguro el acta fundacional es el 29 de febrero.

Pilar 80: Pues la manifestación fue el 26 me parece. Sí, sí...a la semana siguiente de la manifestación nos reunimos y decidimos que teníamos que seguir trabajando la cuestión y entonces empezamos a hablar...

Rafael 81: Y entonces es el momento fundacional de Pasaje Seguro.

Pilar 81: Eso es.

Rafael 82: En esa acta que es la que aparece en los correos...

Pilar 82: Yo te diría...Pasaje Seguro ha pasado a ser...se considera un colectivo. Para mí nunca lo fue. Yo no lo considero un colectivo. No quiero considerarlo un colectivo. Para mí Pasaje Seguro es un lema. Y no es de nadie. Entonces, lo que le pasa mucho a los movimientos es que a medida que va avanzando el tiempo se fortalecen los lazos y eso tiene una parte positiva, evidente, y una negativa que se convierte en comunidad. Vale. Y endogámica, efectivamente, y va generando una identidad que lo mismo que refuerza a los de dentro provoca la huida de los de fuera. Eso es uno de los temas que yo reflexiono constantemente. Uno de los temas que a mí me hizo parar. Por los que yo paré y tomé distancia de varias comunidades en las que participaba. Sin quitarle un

ápice de importancia a las comunidades que son muy esenciales en nuestra vida y en la identidad que es algo esencial en nuestra vida. Pero, con un enfoque crítico como todo. Entonces, para mí Pasaje Seguro yo entiendo que hay diferentes sensibilidades y esto en septiembre lo hablaremos. Para mí si hay un momento fundacional de Pasaje Seguro en Cantabria es el día de la manifestación. Eso es para mí el momento fundacional. El día que salimos a la calle eso es Pasaje Seguro.

Rafael 83: El 26, sí.

Pilar 83: El 26, sí, la movilización internacional que hubo. ¿Qué más?

Rafael 84: En cuanto a la procedencia me has dicho que había de todo: militante, no militante, sindicalista, no sindicalista...

Pilar 84: Eso después. Para convocar la manifestación, y esto es interesante también, para convocar la manifestación yo tiré de mis contactos y mis contactos eran gente que yo creía que tenía capacidad de movilizar, que tenía contactos que podían llamar a contactos. Entonces, digamos que el perfil de los organizadores y las organizadoras de la manifestación era más militante, por lo menos activistas. Cuando Pasaje Seguro comienza, que es en la manifestación, se dice que se va a hacer una reunión. Entonces, a esa primera reunión que celebramos ahí es cuando sí que hubo una variedad maravillosa de gente. Y, entonces, el perfil era de un tipo antes, porque para organizar algo se necesita una cierta gestión, pero después empezamos gente muy diversa, gente que no nos conocíamos y, sobre todo, yo para esta manifestación o la gente con la que contacté era gente con la que militaba habitualmente, era gente de colectivos que yo conocía porque sé que son gente que está en la calle y he coincidido en miles de cosas con ellos. Pero no eran mis colectivos de referencia, de hecho pues te podría decir que de mis colectivos a lo mejor no vino mucha gente. Era gente de otros.

Rafael 85: ¿Y recuerdas en aquella primera reunión de qué se trató?

Pilar 85: No. Hombre, me acuerdo que hablamos un poco de...lo primero que...hicimos una ronda, la dinamicé yo de hecho, entonces calculo y me suena que lógicamente hicimos una ronda de qué nos había parecido la manifestación y qué es lo que queríamos hacer.



Rafael 86: Eso es...

Pilar 86: Qué es lo que necesitábamos. Entonces, a partir de ahí al ver un poco lo que necesitábamos calculo que se harían, no lo sé pero me lo imagino, pues grupos de trabajo, líneas de trabajo más bien porque al principio no teníamos grupos de trabajo, al principio teníamos necesidad de estar en grupo, en común y tal. Entonces, calculo que sería eso, pero no lo recuerdo muy bien la verdad.

Rafael 87: ¿En calidad de qué os constituisteis: cómo un grupo ciudadano?

Pilar 87: Un grupo de trabajo ciudadano.

Rafael 88: De acuerdo.

Pilar 88: Y yo aclararía, yo es que soy muy de aclarar, que no nos constituimos, empezamos a andar como grupo de trabajo ciudadano. No quisimos darnos ningún tipo de forma, o sea, digamos que el concepto de grupo ciudadano de trabajo era bastante líquido a posta, y lo importante es que queríamos trabajar juntos, por eso era grupo de trabajo.

Rafael 89: ¿Por los refugiados?

Pilar 89: Por las personas refugiadas y migrantes y por sus derechos y los nuestros. Además desde el principio. Siempre muy claro por sus derechos y los nuestros. No era un rollo de ayuda.

Rafael 90: Otra cosa que me interesa, ¿qué ánimos o emociones dominaban entre los asistentes?

Pilar 90: ¡Joder!, es que esto a estas alturas...

Rafael 91: Bueno, en tú caso por ejemplo. Si tuvieras que definirlo desde el punto de vista emocional, ¿qué emociones tenías tú en ese momento?

Pilar 91: ¿En qué momento?

Rafael 92: En el momento en que decides juntarte con estas personas para constituiros en grupo de trabajo.

Pilar 93: Yo diría que hasta entonces, hasta que me pongo en marcha lo que siento es impotencia y una tristeza que me carcome. Y a ratos ira, ¿vale?, o sea, momentos de tristeza, momentos de ira y en general impotencia. En el momento que empiezo a trabajar y en el momento en que se empieza a organizar la manifestación, en el momento en que hay una manifestación entonces ya lo que siento es ternura, solidaridad, potencia. Paso de la impotencia a la potencia que es el motivo por el que yo estoy en política. O sea, porque estar sólo te hace impotente y te lleva a la tristeza o a la ira y, en cambio, el trabajar en común me parece que abre todas las posibilidades, abre todas las potencialidades y te hace sentir potente. Y, bueno, Pasaje Seguro yo creo que en general todos los primeros tiempos había mucha...eso...se sentía solidaridad, ternura...asunción de la vulnerabilidad...no estaba muy...tradicionalmente politizado que luego supongo que lo hablaremos...ha degenerado desde mi punto de vista bastante. Pero al principio era eso, se sentía mucho, pues eso...se sentían muchas emociones. Y mucha apertura a la diversidad, o sea, no por el tema, no porque nuestro tema fueran personas refugiadas y migrantes. Es que entre nosotras éramos muy diversas y nos respetábamos y nos disfrutábamos creo, mucho.

Rafael 94: ¿Después de empezar a trabajar cómo fue la dinámica? ¿Salió gente, entró gente? ¿Ese proceso cómo fue?

Pilar 94: Se mantuvo cierta gente. Hubo gente que por el tipo de planteamiento que hacíamos, pues por ejemplo tratábamos el tema genérico de refugiados en nuestra cartelera y en nuestros mensajes y había gente que se salió porque no hablábamos específicamente de la guerra de Siria. Gente que tenía ya una trayectoria política con unos objetivos muy claros y que el discurso le parecía blando podríamos decir. Yo tuve además, gente a la que conozco, sé que se separaron con todo el respeto del mundo y entendiendo que ese trabajo era necesario, pero que ellos y ellas estaban haciendo otro. Pero esto es anecdótico, en general fue entrando gente y gente diversa. Gente que yo no conocía de nada y gente que tenía algunos perfiles activistas y otros que no. Y otros que no o algunos que habían tenido alguno incipiente, yo creo que algunas personas, tampoco conozco sus vidas a fondo, que habían tenido sus primeras experiencias el 15M y aquí ya se habían lanzado. Y, bueno, su perfil es diverso. Sí, sí...

Rafael 95: ¿Y al mismo tiempo se forma Cantabria Actúa?

Pilar 95: Cantabria Actúa es la misma semana de la manifestación creo, Francisca, una chica, a título individual, decide recoger ropa y les pide local a varias personas y al final como se ve desbordada le ayudan de Cantabria Acoge, también.

Rafael 96: ¿Y tenía conexión con Pasaje Seguro? ¿Es decir, había gente que estaba en Pasaje Seguro que era de Cantabria Actúa?

Pilar 96: Cantabria Actúa era Francisca. Sólo. A Francisca se le unieron voluntarios porque se encontró con un montón de materiales que había que embalarlos. Además, como ella había tenido un arranque sin pensarlo, o pensándolo rápidamente, pues entonces se encontró que no tenía dinero para enviarlo. Entonces, gente de Pasaje Seguro hablamos con el gobierno de Cantabria, con la Dirección General de Cooperación y dijimos “oye macho, poned dinero que por lo menos...ya que no hacéis nada...tened la poca vergüenza”, entonces puso una parte del dinero para que lo enviara la Cooperación, otra parte creo que la puso la Coordinadora Cántabra de ONGS para el Desarrollo y parte donaciones. Gente de Pasaje Seguro, Víctor, trabajó con Francisca. Fue con ella a Grecia.

Rafael 97: A llevarlo y se queda allí.

Pilar 97: Eso es. Se quedó ya allí, Víctor. Y Francisca vino a una primera reunión, lo que pasa es que Francisca en aquel entonces no tenía yo creo ninguna experiencia de trabajo colectivo. Y, entonces, fue allí a contar lo que estaba haciendo que era recoger ropa y no entendía al principio el valor de hacer demandas. Que a día de hoy...hace un mes me la he encontrado y me ha dicho: estos dieciocho meses de trabajo me han enseñado mucho y ahora entiendo que, claro, hay que hacer reivindicaciones también.

Rafael 98: A mí es que me comentó Aurora que en una de esas reuniones hubo como una polémica precisamente por eso, porque había una parte que no entendía el sentido político de Pasaje Seguro.

Pilar 98: Claro, Francisca fue con las chicas y chicos voluntarios...

Rafael 99: Y una madre de un bombero o algo así...

Pilar 99: Sí. No me acuerdo ahora del nombre del chaval.

Rafael 100: Hubo tensión...

Pilar 100: Que me tocó a mí gestionarla...

Rafael 101: Porque esto me lo contó Aurora y me interesa pues eso...que hubo mucha tensión me comentó y que había como dos posiciones, por eso me interesa la cuestión. Había como dos posiciones: una como más caritativa o había gente que iba con esa idea y otra como que la idea era más política. Lo que dices tú de reivindicación. Cuéntame un poquitín eso.

Pilar 101: Es una reunión. Una reunión de Pasaje Seguro. No sé si era la primera o la segunda, yo creo. La segunda, igual. Yo en cuanto supe que Francisca estaba haciendo eso busqué su teléfono y la llamé. Me avisaron, alguien me lo dijo, y conseguí su teléfono y la llamé y le dije oye lo que necesites, porque yo entendía que este trabajo teníamos que hacerlo en común. Pero esto para Francisca, en principio era un proyecto personal suyo. Ya te digo, yo creo que no tenía mucha experiencia de trabajo colectivo. Entonces, ella vino a la reunión con varias personas voluntarias que habían trabajado con ella haciendo paquetes y con el mismo perfil: personas que nunca han tenido una experiencia de trabajo colectivo. Entonces, el choque que se produjo, había como cuarenta y cinco personas o cincuenta ese día en la Biblioteca. Hasta arriba estaba. Y estuvimos hablando de las líneas de trabajo y nosotros ya habíamos pensado, por las diferentes sensibilidades que había, que iba a haber una línea que era más de hacer pedagogía social, de concienciación como se le suele llamar, y otra línea que era de cooperación, ¿no?, que era de solidaridad, de apoyo mutuo y así. Entonces, Francisca y sus compañeras vinieron primero, con esa falta que entiendo, que la veo con ternura y respeto, de verdad porque ninguno hemos nacido aprendidos y todos hemos metido la pata la primera, la segunda vez o la tercera. Pues, Francisca fue allí a contar su película. Estaba muy orgullosa de lo que había hecho y fue un poco víctima digamos...mi sensación, con todo mi respeto hacia Francisca, con esa educación individualista que tenemos, ella no vio que éramos cuarenta y cinco personas y que estábamos allí reunidos porque teníamos algo en común y debíamos trabajarlo. Ella vio un turno de palabra como en una mala comunidad de vecinos y fue y contó su película con tan mala fortuna porque lo que hizo fue poner en valor su trabajo quitándole valor a otro tipo de trabajos como la pedagogía social.

Rafael 102: Sí, sí, sí.

Pilar 102: Pero eso se gestionó, la moderadora lo gestionó, porque entendió que...

Rafael 103: Aurora me ha comentado que ahí estuviste tú...que moderaste...

Pilar 103: Pues mi manera de moderar fue decirle claramente a Francisca lo que había ahí pero sin molestarle con ella porque lo entendía porque, bueno, entre otras cosas había estado en el 15M y ahí cualquiera te dice: lo que hay que hacer es...Dices, ay...Entonces, nada, le dejé muy claro que lo que estaba ocurriendo ahí era una reunión de un grupo de trabajo ciudadano abierto y tal, y no sé qué...con una serie de líneas de trabajo y que no era incompatible su trabajo con el nuestro, pero que entendiera que para poder trabajar todos en común pues teníamos que establecer unas mínimas pautas y, bueno, pues nada pues siguió la reunión y tal...y hasta hoy que Francisca hemos seguido conociéndonos, porque las personas ni se conocen de la noche a la mañana ni se deseduca uno del neoliberalismo, del individualismo y la competitividad y todo eso de la noche a la mañana. Entonces, te vas relacionando; te vas rozando; te encuentras aquí; te hablas allá; ves cómo se comporta el otro y hoy en día vamos bien, tenemos una buena relación.

Rafael 104: Pero ellos montaron...

Pilar 104: Sí. Una ONG.

Rafael 105: A partir de ahí, hay como dos grupos: Pasaje Seguro que tiene esa orientación más política y luego tenemos Cantabria Actúa que es más digamos humanitarista, de apoyo material...

Pilar 105: De cooperación, de apoyo material eso es.

Rafael 106: Me interesaba aclarar esas diferencias. Bueno, otra pregunta. Desde entonces, ha pasado más de un año, de todo este año y medio de trabajo, ¿qué destacarías tú como aquellos hitos que más te han motivado o que emocionalmente te han enriquecido más o sencillamente es el trabajo diario?

Pilar 106: Bueno, tengo hitos y trabajo diario. Te voy a decir tres cosas. Trabajo diario. Uno hito positivo y uno negativo. El trabajo cotidiano en Pasaje Seguro a mí me ha

encantado durante muchísimo tiempo, en los últimos tiempos un poco menos, por el hito negativo que voy a decir. Pero a lo largo de todo el primer año, por ejemplo, en el que se mantenía mucho tiempo la frescura, el respeto, la apertura, la diversidad y voy a insistir todo el rato en esta palabra que para mí es clave la apertura de potencialidades. No actos sino potencias. Apertura, ¿no? Y la ternura que yo he sentido porque creo que en Pasaje Seguro para decirlo rápidamente hay muy buena gente. Yo es lo que percibo, muy buena gente. En general, muy buena gente.

Rafael 107: ¿Has dicho algo negativo?

Pilar 107: Sí, sí. Ahora va. Tranquilo que me explique. En esta línea, sin que sea un trabajo muy representativo de Pasaje Seguro...bueno sí, surgió de Pasaje Seguro de la parte para mí más...genuina ¿no?, de lo que yo imaginaba, de lo que me gustaba para Pasaje Seguro, el flashmob de Cabezón que se fue desarrollando con contactos. La idea salió de una reunión de Pasaje Seguro, luego se fue trabajando por correo por aquí, por allá. Unas hacían una cosa, otras hacían otra cosa. Sobre todo llevó el peso Ángeles. Contactamos con los coros, con conocidos, sondeamos, llevó su tiempo, pero el flashmob de Cabezón yo lo sigo viendo y es algo que cada vez que me lo pongo me empodera, o sea, me sube la moral. Es de una belleza supina. Esa...el ir emergiendo. El tanta gente desconocida y cantando al tiempo es vamos mira...es (*me enseña el antebrazo para indicarme que se le ponen los pelos de gallina*) de una belleza que vamos, que si tengo un día flojo cojo y me pongo el flashmob de Cabezón. Entonces, ese como hito de acción me parece precioso, de una belleza, que necesitamos belleza, porque militar...hay quien milita...yo tengo discusiones o enfrentamientos a veces con gente que tiene un feísmo militante que me parece que es...que genera impotencia no potencia y esta belleza genera...abre, abre.

Rafael 108: Un puritanismo...

Pilar 108: Sí es rollo, bueno...igual sale... bueno, ahora viene lo malo. Y ahora viene lo malo.

Rafael 109: A ver...

Pilar 110: Yo el año pasado...el comienzo del curso 2016/2017...de septiembre del año pasado, era el segundo año de Pasaje, y yo sentía un cierto cansancio, ¿vale?, y alguna gente había desaparecido. Algunas dinámicas se repetían demasiado y sentía un cierto cansancio, y como moderadora bastante habitual de las reuniones, cosa que debería “rular” más el papel, pero bueno, fallo mío que me ofrezco, fallo de todos que me lo consienten, pues propuse un proceso de reflexión, ¿no?

Rafael 111: Me acuerdo, sí, sí.

Pilar 111: Pues a mí me parece que ahí...tengo dudas todavía, porque todavía estoy metida en el proceso. Entonces, tengo dudas y me gustaría hablarlo con gente como tú, por ejemplo.

Rafael 112: Sí, sí.

Pilar 112: Pero creo que ahí...primero, cuando hace falta un proceso de reflexión de ese tipo (*hace como un pitido*) algo está pasando. Ahí hay algo: es un pitido; es un síntoma de que algo está pasando, ¿no? Y había muchos síntomas por los que yo sentía que había que hacer ese trabajo de reflexión. Cuando se empieza a necesitar burocratizar mucho un colectivo y organizarlo todo, mal asunto porque no están abriéndose potencias se están cerrando muchas veces. Se están queriendo generar actos en vez de abrir potencias. Y el proceso de reflexión fue muy burocrático, a mi juicio. Y ahí yo empecé a sentir menos emociones...

Rafael 113: ¿En qué sentido dices burocrático?

Pilar 113: Pues que se propusieron planes concretos, que nos hacían falta...

Rafael 114: El hecho de que, por ejemplo, se decidieran tres grupos. Hacer Pasaje Seguro político, performance y educación. ¿Te refieres a eso?

Pilar 114: Mira, estamos hablando de emociones, pues...te estoy hablando más de una emoción que de un hecho concreto. No es lo que de facto ocurrió en la reunión, es las emociones que yo percibía en esa reunión, ¿no?

Rafael 115: Sí, sí.

Pilar 115: Que hay determinadas tendencias, por ejemplo, y ahora ya lo voy a decir, yo creo que hay determinadas corrientes de pensamiento dentro de Pasaje Seguro que vienen de una militancia muy tradicional, de la izquierda, incluso de la izquierda trotskista, que tienen una capacidad de destruir energía considerable y no lo saben además y si lo saben les importa un bledo.

Rafael 116: Sí, ya sé por dónde vas (*está aludiendo a algunos integrantes de Pasaje Seguro, sin nombrarlos, que militan en lo que se conoce como Anticapitalistas. Una tendencia trotskista de la izquierda*).

Pilar 116: Pero mira cómo lo estoy diciendo de genérico (*sonríe*). Es que no es la primera vez que lo veo, no en estas personas sino en otras personas, a lo largo de mi trayectoria de vida en el mundo.

Rafael 117: Sí...

Pilar 117: Entonces, esas personas están generando unas dinámicas...El momento negativo es en septiembre de 2016 cuando hace falta hacerse un replanteamiento y yo noto que se empieza a anquilosar el grupo, ¿no? Influye, por supuesto, el peso que lleva el grupo, y es que la situación de los refugiados no mejora sino que empeora. Y la sensibilidad social no sube sino que baja, y que el momento, la ventana de oportunidad que había en los tiempos de Aylan digamos, pobrecito mío, esa se estaba cerrando, ¿no? Entonces, todo eso pesa en el grupo más las dinámicas del grupo. Y ese es un momento en el que yo empiezo a percibir...y además percibo, mi sensación es...no sé si mis compañeros se están dando cuenta. Me siento un poco ahí sola porque yo propongo un proceso de reflexión para que alguien más diga, si lo siente, que las cosas no están como tienen que estar o que se queje, que nos diga que nos pasa o algo, pero no lo percibo en los demás.

Rafael 118: Pues entonces...porque esta pregunta, a propósito de esto que estás diciendo, que te quiero hacer, antes de ese proceso...porque tenía aquí apuntado, ¿qué tipo de emociones destacarías que compartimos, había puesto, las personas que colaboran en Pasaje Seguro? Porque me estás hablando de que hay como una ruptura, tú percibes una ruptura en ese momento, ¿y hasta ese momento, si de emociones hablamos, qué tipo de emociones crees que se estaban compartiendo en Pasaje Seguro?



Pilar 118. Hombre, yo creo que había...yo creo que antes lo he mencionado: ternura...

Rafael 119: Sí...

Pilar 119: Es que a ver, emociones...

Rafael 120: Sí, sí, ternura es una emoción. Sí.

Pilar 120: Sí, pero había...rabia también, o sea, el coraje este que te impulsa a negarte...a la situación que hay. Eso hacia afuera, digamos. ¿Tú dices dentro..?

Rafael 121: En los dos aspectos digamos, es decir, aquellas que se refieren a nuestra relaciones personales, lo que estás comentando, y aquellas otras en relación con el tema de los refugiados. Que podríamos decir que se pueden desglosar esas emociones, aunque luego todo es uno, pero por una parte dentro del grupo ¿qué emociones predominaban?, que luego tú me comentabas, que es muy interesante, que tu percibes como un cambio, pero hasta ese momento había esa emoción de ternura...

Pilar 121: Y había, hasta ese momento, respeto, mucho respeto, y yo una cosa que percibía eran escuchas activas, no es exactamente una emoción pero responde a emociones. Yo percibía una escucha activa por parte de toda la gente que participaba en Pasaje Seguro, una escucha activa de los unos a los otros. Y esto para mí era un síntoma de que había ilusión y confianza en el otro. Confianza en el otro y en la fuerza de lo común, o sea, escuchándonos los unos a los otros se nos van a ocurrir cosas juntos. El “crack” para mí se produce cuando hay gente que empieza a hablar demasiado, quiero decir a ocupar demasiados turnos de palabra, y es gente que tiene una verdad, por cierto es gente que llegó allí con esa verdad y se irá de allí con esa verdad, que yo creo que no ha evolucionado en ese tiempo.

Rafael 122: Ya...

Pilar 122: Pero cuando en un grupo una persona empieza a imponer su verdad...

Rafael 123: ¿Serían, por no mencionar nombres, serían personas que militan o que están próximas a algún partido de izquierdas?

Pilar 123: Que vienen de la izquierda clásica, que vienen de la izquierda trostkista o de la izquierda leninista, o sea, personas que vienen de partidos políticos. Personas de partidos políticos que están acostumbradas a la manipulación, a no respetar a los demás, a debatir para ganar. Personas que llegan a los sitios con una verdad. Y lo que yo percibo en los movimientos sociales que me interesan como Pasaje Seguro en su esencia inicial es vamos a construir algo entre todos.

Rafael 124: Sí, sí...

Pilar 124: Yo no he llegado aquí con mi verdad y se la voy a imponer a los demás. No voy a debatir, voy a convencer. No se trata de persuadir, se trata de buscar juntas (*utiliza el genérico femenino*).

Rafael 125: Entonces, inmediatamente te hago la siguiente pregunta: ¿crees tú que en Pasaje Seguro hay diferentes corrientes?, ¿o podríamos hablar de dos corrientes por lo que estás diciendo?

Pilar 125: No. No lo creo. Yo no percibo corrientes.

Rafael 126: ¿No hay corrientes?

Pilar 126: No. Yo percibo...hay una corriente...de...te diría que...tres personas...(se queda pensativa) Bueno, sí que ha habido corrientes. Sí, ahora que lo dices sí. Ha habido una temporada...Bien, a ver, ha habido mucho respeto y escucha activa hasta que...

Rafael 127: Desde la perspectiva de alguien que se incorpora después, yo he percibido cosas, claro, y es un tema que me he planteado a la hora de hacer las preguntas, ¿hasta qué punto en Pasaje Seguro hay ciertas corrientes?

Pilar 127: Sí, sí. Ahora que lo dices se me había olvidado...

Rafael 128: De pensamiento, ideológico, de enfoque de los refugiados, de enfoque como metodología de trabajo, etc.

Pilar 128: Está Amnistía Internacional que no es la corriente de Amnistía Internacional sino de las personas de Amnistía Internacional que hay aquí en Cantabria, ¿no?, que

tienen un determinado enfoque. Es muy interesante porque pretenden llegar a un público lo más amplio posible. Y hay una corriente contraria, que buena parte de ellos podemos decir que están vinculados a Libres, que son Miriam, Marcos y José que son gente que tiene que ver con partidos políticos, que toda su vida has estado en partidos políticos comunistas, además, ¿no? y que son más bien lo contrario. Son de reafirmación de su identidad, de guardar su identidad, y el resto no estamos en ninguna corriente.

Rafael 129: Sí, sí, sí.

Pilar 129: Porque ten en cuenta que ha habido esa corriente, Amnistía se ha acabado yendo, prácticamente, se quedó reducido a la carrera. Yo he visto cómo...

Rafael 130: ¿O sea, dirías ahora mismo que Amnistía no juega ningún papel dentro de Pasaje Seguro?

Pilar 130: Sí, sí. Sí, pero no están como estaban al principio. Bueno, no he ido a las tres últimas reuniones, entonces, yo soy muy cauta con esas cosas y en tres reuniones puede haber cambiado el mundo. Pero según lo que he visto van por la carrera, fundamentalmente, pero Amnistía tiene su propia línea de trabajo más “empotrada” en Amnistía Internacional España que en Pasaje Seguro Cantabria.

Rafael 131: De acuerdo.

Pilar 131: Entonces, a mí me da la sensación que ya su cabeza está en otro sitio.

Rafael 132: De acuerdo. Muy interesante...

Pilar 132: Yo ya he visto, ya no entre corrientes, entre todos, pero ya digo muy poca gente puede hacer mucho daño yo creo. Eso me da muchos quebraderos de cabeza, de cómo se puede acotar esto o no se puede acotar, pero como se puede afrontar en común, ¿no? Pero poca gente, eso, con una idea de verdad pues ¿qué genera?, pues la misma dinámica en los demás, o sea, si tú estás intentando hacer escucha activa de todo el mundo pero hay alguien que está con su verdad, verdad, verdad...llega un momento que en el otro genera una dinámica de que pues mira te voy a decir la mía.

Rafael 133: De que monopoliza la discusión...

Pilar 133: Y genera muy mal ambiente. Muy mal ambiente y, bueno, genera entre otras cosas aburrimiento. La emoción negativa que genera, aburrimiento. Impotencia, porque es una tendencia esta que yo lo que veo más grave es que genera impotencia, o sea, te quita las ganas de... a mí me quita las ganas, a mí me pasa personalmente y llevo años de largas asambleas, pero hay gente que muy concretamente puede ser muy tóxica en ese sentido.

Rafael 134: Muy interesante...

Pilar 134: ¿Y qué más, qué más..?

Rafael 135: Pues eso, sobre este tema, ¿cómo crees que son las relaciones entre los integrantes de Pasaje Seguro a día de hoy?

Pilar 135: Pues a día de hoy... pues ahora mismo yo estoy en un momento que... pues no, que tiene que quedar claro que por cuestiones personales no he acudido a las tres últimas reuniones y estamos en el parón veraniego, pero a falta de... yo necesito ir a la primera reunión de comienzos del curso para ver cómo está la gente. Yo veo a la gente en cada reunión. Sí que mantengo la escucha activa y la apertura personal, pero en las últimas reuniones yo he percibido cansancio, y ahora viene una reflexión: para mí, te acuerdas que te decía que Pasaje Seguro no es un colectivo, es un movimiento, y los movimientos se mueven, paran y a veces desaparecen. A la gente le cuesta mucho asumir eso. Entonces, de un movimiento puede surgir un colectivo, vale, pero no necesariamente. Igual que en las relaciones personales a veces se dan muchas cosas por hechas, siempre hay que tener en cuenta que porque tú empieces una movilización no tienes que tirarte ya toda tu vida en esa movilización.

Rafael 136: No te obliga. No es una cosa obligatoria.

Pilar 136: Ni colectivamente nos obliga. Hay que repensarse y si se tiene potencia, capacidad, ganas, ilusión... ilusión. Si se están haciendo las cosas con gusto y amor por lo que se hace, es decir, si te está aportando bien. Cuando te está suponiendo un sacrificio olvídate que algo está saliendo mal ahí. Se puede acabar esto y empezar otra cosa. Reconducir el trabajo; hacerlo de otra manera; pasar de movimiento a colectivo. Entonces, yo creo que probablemente haya dentro de Pasaje Seguro haya incertidumbres

ahora. De dónde estamos, quienes somos, qué queremos hacer, quienes lo queremos hacer, cómo, en fin, creo que tiene que haber incertidumbre, pero lo digo con sumo respeto porque yo me fío, repito, cada vez que voy a una reunión: entro; abro la puerta, esto, vamos, lo juro (*sonríe*) y miro lo que hay...

Rafael 137: Sí, sí. El hecho mismo, el otro día, de Julio que monta rápidamente un acto para Aylán, ¿no? Quiero decir, que sigue habiendo gente con ilusión...

Pilar 137: No, no...ilusión seguro que hay porque yo sé...hay determinadas...por ejemplo, ¿cómo estará Pasaje Seguro? Es que Pasaje Seguro es una realidad humana, es que hay muchas cosas. Hay gente como Paco, Aurora, que están supermotivadas. Hay gente como Julio y Rosana, que han tenido que estar fuera por cuestiones personales, pero para mí son de las luces de Pasaje Seguro, ¿sabes? No podría decir cómo está Pasaje Seguro en realidad. Creo que igual nos tenemos que repensar, pero también me doy cuenta, según estoy hablando contigo, que no quiero pecar de proyectar mi realidad en Pasaje Seguro. Entonces, yo, ¿cómo estoy yo? Yo necesito repensar y tal, porque yo necesito hacer cosas que esté convencida y me merezcan la pena. Estoy dispuesta a dar todo el trabajo que haga falta si estoy ilusionada y me lo creo, pero si no estoy convencida ya bastante trabajo...tengo mucho trabajo y entonces no...

Rafael 138: Para desgastarte en guerras y en discusiones...

Pilar 138: No. Cuando veo que no hay potencia. Cuando veo que está anquilosado. Cuando veo que hay identidades que pugnan por sí mismas ya. Cuando no es... pues entonces, yo eso necesito repensarlo.

Rafael 139: De acuerdo. En cuanto a su organización interna, ¿crees que la forma asamblearia contribuye a facilitar o dificulta la toma de decisiones?

Pilar 139: Bueno, yo creo que la forma asamblearia es una herramienta absolutamente necesaria, el problema es cuando la herramienta se convierte en un fin en sí mismo. Entonces, creo que la forma asamblearia es muy buena para poner en marcha al grupo, pero de qué forma asamblearia estamos hablando. Para mí una concepción adecuada a los grupos humanos de las asambleas es que tienen que ir generando confianza. Las asambleas son para conocerse muchas veces. Y para tomar decisiones sobre cómo hacer

un cartel o qué tipo de acto vamos a hacer en la manifestación, para eso son los grupos de trabajo. En todo caso la asamblea a veces para cosas que un grupo de trabajo necesita ser validado por todo el colectivo pues entonces lo lleva a la asamblea y la asamblea le apoya o no le apoya, pero es para contar con el calor del grupo, digamos, ¿no? Pero la asamblea es una buena herramienta, pero sin excederse llegando a la “asambleitis”. Entonces, por ejemplo, dificulta la toma de decisiones si todo se hace en asamblea. Tiene que haber, ya digo, la asamblea es la herramienta para generar confianza y conocerse y luego derivar los trabajos a los grupos de trabajo que ahí es donde se toman las decisiones concretas porque si no se eternizan las asambleas.

Rafael 140: ¿Y en cuanto al tema de los refugiados tú crees que hay diferentes perspectivas o todo el mundo rema en la misma dirección?

Pilar 140: Yo creo que ahí todo el mundo rema en la misma dirección. Creo que el planteamiento ha sido muy claro desde el principio. Lo nuestro es solidaridad. Lo que está ocurriendo con ellos nos podría pasar a nosotros. Cero asistencialismo. Muy claro el enfoque dentro de un marco. En los primeros tiempos no definimos ese marco porque teníamos muchas acciones que hacer, pero a medida que hemos ido redactando comunicados; haciendo lemas; manifestándonos; teniendo interlocución con quien haya habido que tenerla de las instituciones; creo que el discurso es común; creo que en eso no hay fisuras.

Rafael 141: De acuerdo. Esto yo creo que ya me has contestado, ¿qué cosas crees que deberían mejorarse?

Pilar 141: ¿En el grupo?, ¿como grupo?

Rafael 142: Sí. En el grupo.

Pilar 142: ¿En el grupo? Pues que el grupo tiene que repensarse porque, pues eso, que un grupo tiene que estar vivo, entonces como un ser vivo...

Rafael 143: ¿Crees que se ha burocratizado Pasaje Seguro, que se ha anquilosado?

Pilar 143: No. Yo cuando antes te decía burocratizado te decía como un poco sensación, ¿no? Yo creo que no se ha burocratizado, creo que se ha perdido un poco de

escucha activa y creo que se ha perdido. Eso también está vinculado a que si no hay escucha activa es porque no hay ilusión en escuchar al otro, y de que se nos ocurran ideas frescas y nuevas que nos motiven. Entonces, creo que han de replantearse dinámicas, dinámicas de que determinadas personas se controlen y no hablen tanto, en las que me incluyo a mí misma, la primera de hecho, y creo que hay que repensarse simplemente.

Rafael 144: Eso lo veo difícil, no en cuanto a ti, sino con otros que veo que les encanta.

Pilar 144: Entonces, hay que hablarlo colectivamente y decirles como grupo que todas las personas que forman ese grupo que cada uno pueda expresar como se siente...

Rafael 145: Porque también me lo ha comentado Aurora, te lo digo porque también ella lo ve de la misma manera. Hay algunos que les gusta escucharse y que monopolizan un poco el debate.

Pilar 145: Claro, pues eso repensarlo y decírnoslo, porque si somos un buen grupo de trabajo y hay un clima adecuado para que pasen cosas y trabajemos a gusto juntas hay que estar dispuesto a escucharnos y ser autocríticas.

Rafael 146: ¿Antes de participar en Pasaje Seguro habías tenido contacto con el tema de los refugiados y migrantes?

Pilar 146: Sí, desde hace muchísimo tiempo. Yo ya te dije antes que colaboré con SOS Racismo en mi más tierna juventud y aparte mi trabajo en Diagonal ha sido cubrir el tema de migraciones y el tema de menores extranjeros no acompañados. Entonces, digamos que me he tirado años en Cantabria en la más absoluta soledad en este tema, de hecho he llevado en solitario, luego apoyada por gente, pues temas, pues por ejemplo: dos inmigrantes uruguayos que hicieron una denuncia laboral. Les echaron del trabajo y como no tenían papeles encima les chantajearon. Fue la policía a buscarles. Total que iniciamos el apoyo en unión con un grupo asturiano que se llama Ruta contra el racismo y la represión. Tenían una abogada de allí porque uno había estado un tiempo viviendo en Asturias. Ganaron el conflicto, pero les tenían que hacer un pago, no tenían casa. Se quedaron en mi casa. Estuvieron unos cuantos meses en mi casa. Luego el conflicto

también de Ferdinand y Monique. O sea, mis trabajos periodísticos, como mi periodismo es militante, activista o como se le quiera llamar, comprometido, pues me he llevado muchos temas a casa.

Rafael 147: De acuerdo. En los debates de Pasaje Seguro se plantea la dicotomía convencidos no convencidos. ¿Cómo le explicarías a una persona no convencida, pero dudosa sobre el tema de que se implicase en colaborar con Pasaje Seguro? ¿Qué argumento le darías a una persona de tu entorno, familiares, amigos que tuviera dudas para que se integrase en Pasaje Seguro?

Pilar 147: Hombre si es una persona no convencida pero que veo que sufre, o sea, que le provoca sufrimiento y le provoca indignación y le provoca sensaciones el drama que se está produciendo, la inhumanidad que estamos soportando los refugiados por un lado y nosotros por otro, le explicaría por mi experiencia que he pasado de la impotencia a sentirme potente. De sentirme en la tristeza, que es una emoción absolutamente negativa, pues a sentirme que estoy trabajando en común y que además el trabajo por los refugiados no es un trabajo por los refugiados. El mundo global en el que vivimos, marcadísimo por la ideología neoliberal, está tratando a seres humanos como basura y nos está enseñando cómo nos van a tratar en el futuro. Que no lo hacemos por ellos que lo hacemos por nosotros. A los refugiados les tienen en un limbo y muertos en vida, que hay gente que se está suicidando porque hay muertos en vida ahí, y hay gente aquí que están en la calle y hay una familia que está en la calle desahuciada que lleva meses y no le hacemos ni puto caso. Y el siguiente puedes ser tú. Entonces, por eso y, además, añadiría que el trabajo colectivo, y esto en Pasaje Seguro y en todo, que no hay nada más gozoso que ponerte a trabajar en común por la vida en común. Lo que se llama la sociedad. Entonces, me sobrarían en ese sentido argumentos para alguien medio convencido.

Rafael 148: Imagínate que esa misma persona de la que estamos hablando, dudosa, no convencida es ella la que ahora te hace a ti estás preguntas, qué le responderías. Te pregunta, ¿y por qué son para ti tan importantes los refugiados y migrantes?

Pilar 148: Por muchos motivos. Uno de ellos es que para mí representan...bueno Hannah Arendt decía que son vanguardia, ¿no? Son gente valiente que ha huido pues



del sufrimiento: ya sea la guerra, el hambre, el terrorismo, la persecución política o lo que sea. Entonces, por un lado, me identifico con el hecho de que están luchando por su supervivencia. Por otro lado, movilizan toda mi solidaridad porque son para mí la representación de la vida humana desnuda. No son franceses, ingleses, congoleños o tal. Son gente que se ha quedado en el limbo. Y, entonces, yo me identifico más. Yo me siento más ser humano que española, santanderina, cántabra, europea o lo que sea. Entonces, yo ahí conecto, siento que son iguales que yo en ese sentido. Son vida desnuda. Son yo cuando me levanto por la mañana, cuando estoy sin vestir o sin dar clases o tal o no sé qué: son seres humanos. Entonces, representan para mí la vida desnuda. Son lo que demuestra que los derechos humanos de los que se habla sólo son derechos civiles y que cuando te quedas, esto no lo digo yo lo prefigura Hannah Arendt, lo dice Giorgio Agamben y tal, que cuando eres vida humana desnuda no cuentas, no pintas nada. Y, la verdad, he sentido siempre mucha solidaridad con los migrantes y ahora con los refugiados, pero también no sé es solidaridad y no tiene en absoluto nada de cristiano en lo que voy a decir porque sé que se lo han quedado para ellos y no es así: es con las víctimas, con los que sufren que yo sufro. Yo soy vulnerable. Yo lo paso mal. Yo he tenido momentos de todos los colores en mi vida: momentos felices y otros muy infelices en los que me he sentido muy desangelada, muy sola. Y es que así somos los humanos. Y, entonces, conecto con los que sufren y ya ni te cuento con los que se levantan, o sea, con los que dicen (*chasquea los dedos*) yo me piro de aquí y voy a Grecia. Y cuando llegan a Grecia y no les dejan pues la montan, que no la montan mucho, la verdad. Pues por todo eso y por mucho más. Son seres humanos. No llevan todas las prótesis que llevamos. Me identifico mucho más con un refugiado que con un ejecutivo, con un “hipster” con su “iphone” y su no sé qué (*engola la voz*), y su colonia y su tal. Porque ahí pierdo el rastro de la humanidad. Y cuando veo a alguien que está luchando por su vida me recuerda que estoy viva y se lo agradezco, que es una cosa que agradezco a los refugiados que me han dado, de lo que más: el valor de estar vivo y tener una puñetera casa, un techo y poder estar en un sitio tranquilo que es pues lo más grande y ellos no lo tienen.

Rafael 149: Te voy a hacer otra pregunta que te puede parecer un poco obvia, pero bueno, esta persona que tiene dudas te replica ¿tan grave es su situación?

Pilar 149: (*Se sorprende ante la pregunta. Sonríe*). Bueno...me sale la ironía...pero es que le diría ¿tú has visto alguna imagen?, ¿tú te imaginas no tener un techo, no saber qué vas a hacer?, o sea, llevar esperando, por ejemplo en Grecia...Se me ocurren casos de personas concretas que he conocido por el trabajo en Pasaje Seguro que llevan dos años en Grecia detenidos y que pasen los días y no poder hacer nada. Que tus padres estén enfermos en otro país y no te permitan ir a verlos, que estés detenido allí en Grecia. Que tu hermano esté en otro país diferente y no puedas salir de ahí. Que te traten como un animal. Que te den de comer, como si un ser humano sólo necesitara comer y vestirse. Que te encierren en un sitio que es una antigua fábrica que no tiene las condiciones mínimas como si fueses un animal, con todos mis respetos para los animales, o sea qué, qué...o sea, que te tengo que explicar...le diría a esta persona. ¿Estás ciega?

Rafael 150: ¿No cabría adjudicarles alguna responsabilidad al asumir esos riesgos sabiendo que se están jugando la vida y no solamente la suya sino la de sus familias, la de las mujeres, niños y ancianos que van con ellos?

Pilar 150: Esa pregunta denota que la persona que la hace no ha vivido una situación de real riesgo. La huida es un instinto humano. Y el coraje para realizar esa huida es aparte un atributo de tener narices de hacerlo. Llevarte a tus hijos; llevarte contigo a tu familia, a tus hijos o a tus mayores denota la gravedad de la situación. Es decir, estamos hablando de situaciones de vida o muerte, de inseguridad permanente. Entonces, vamos, creo que eso denota muy poco conocimiento de la vida.

Rafael 151: Muy bien...

Pilar 151: Sentiría ofender a esta persona, pero me faltaría poco para decirle eres imbécil...o no ha vivido, o ha vivido dentro de un “iphone”...

Rafael 152: Hay cierto sector de la población que tiene la creencia de que el fenómeno migratorio es un peligro para el país: nos van a invadir; no hay recursos para los nacionales; tenemos que dárselos a ellos; no comparten nuestras costumbres, no se integran, etc. ¿Qué contestarías a este tipo de discurso?

Pilar 152: Bueno, que ese tipo de discurso es claro, el discurso que no han inoculado para enfrentarnos con quienes no nos tienen que enfrentar. Para enfrentarnos de una manera genérica, podemos decir, a los de abajo. Y es un discurso muy interesado de los de arriba. Es una retórica neoliberal. Es una mera ideología que la gente ha comprado estupendamente y no entiendo por qué. Porque vamos a ver, las personas que vienen de otros países lo que aportan es riqueza. Aportan riqueza con su trabajo; aportan riqueza porque cualquier ser humano aporta riqueza y aportarían mucha más riqueza si fueran buenas condiciones, aparte de que depende de cómo me lo dijera esta persona, ¿a qué llamamos migrantes? Si son alemanes ¿no? Si son de Arabia Saudí ¿no? Pero si son del Congo o de Níger ¿sí? Entonces, yo a esta persona le diría que debería revisar hasta qué punto está tragando un discurso que no va precisamente a su favor. Es un discurso, por un lado, interesado por parte de las élites y que va en contra probablemente de esa persona porque no creo que me lo estuviera diciendo Botín, con el que no tendría esta conversación, Patricia ahora, el muerto no. Y por otro lado, pues eso que es un discurso que se cae por su propio peso porque las personas van a los países, y que mire estudios de movimientos de población....¿Por qué hay esa retórica en Europa, por poner un ejemplo, de que hay que viajar, de que hay que hacer Erasmus y que hay que conocer mundo y otros se tienen que quedar quietos? ¿Por qué hay viajes que enriquecen y viajes que no? Todo eso es una retórica que responde a muchas cuestiones que ni te puedes imaginar querida o querido, que me está haciendo esta pregunta como que los estados tienen en la fronteras aparte un negocio, una manera de poner su pica en Flandes y decir que valen para algo en tiempos en los que las fronteras son de coña, que las fronteras sólo valen para las personas muy concretas. Para otro tipo de asuntos: capitales o narcotraficantes no hay tantas fronteras. Entonces, en fin...le diría que es una amplia cuestión a repensar.

Rafael 153: ¿Desde tu compromiso en Pasaje Seguro que percepción tienes de la actitud de la ciudadanía, del ciudadano medio ante esta crisis humanitaria?

Pilar 153: Pues el ciudadano y la ciudadana media hoy en día está noqueado. Vivimos en un sistema que se caracteriza por la crisis permanente. Las crisis ya no son algo casual, sabemos de buena tinta quienes nos preocupamos por estas cuestiones que las crisis son terapia de shock que nos están aplicando. Entonces, el ciudadano medio está

noqueado a base de envites del neoliberalismo, del capitalismo salvaje en el que por desgracia vivimos, y entonces ha bajado mucho el interés porque la gente cada día está... bueno, aparte de que la ideología individualista neoliberal ha triunfado y se nos ha metido hasta el tuétano, pues no quiero ser mala en mi juicio del ciudadano medio que, bueno, la respuesta obvia es que ha bajado el interés y que nos hemos acostumbrado. Eso es así, pero no quiero caer en decir que la gente es idiota o es egoísta o tal, que no lo diga no quiere decir que muchas veces lo sea, pero también el asunto es que la gente está muy noqueada. Está muy asustada porque cada vez este sistema, como bien sabemos, o yo lo tengo muy claro, vaya, es que un porcentaje muy pequeño de la población acumula riqueza y cada vez hay más bolsas de pobreza. Entonces, el que está en medio, la clase... el que está en una bolsa de pobreza tiene mucho con lo suyo y no le llega... y aun así muchas veces son los más solidarios, sobrados ejemplos hay en Grecia, en Italia y en España mismo de eso. Y luego las clases medias están entre colonizadas a lo bestia, porque son los bastiones de esta ideología neoliberal y, por otro lado, también estas crisis hay mucha gente que se ha caído de la clase media. Entonces, eso, ha bajado muchísimo el interés porque nos acostumbramos, pero también porque vivimos en un sistema que nos aplica la crisis permanente para no permitirnos ningún tipo de reposo que de paso a una reflexión humana básica que es que esto no se puede consentir. Esto nos va a pasar factura histórica y nos va a avergonzar a nosotros, a nuestros hijos y a nuestros nietos.

Rafael 154: Esta es inevitable que te la haga: ¿las instituciones locales, regionales, estatales cuál es en tu opinión a la actitud que están demostrando?

Pilar 154: Pues como las instituciones en general son el arma política de ese terrorismo que se llama capitalismo lo que están demostrando es mostrar la visión que tienen en todo que es la visión "presentista". No están pensando en el futuro porque su enfoque humano está más que claro: les importa un bledo. Están metidos en sus películas de dinero y poder, hablando claro y grueso, porque en general es así. La experiencia que hemos tenido en Pasaje Seguro es que son todo palabras y más palabras sin hechos detrás. No hay ningún trabajo detrás. Y si no es por el tema humanitario, que yo ya ni lo espero de las instituciones, porque francamente, en general, la gente que tiende a posarse en las instituciones pues con honrosas excepciones es gente que lo que busca es

poder y vive en el poder y no le interesan otras cosas. Si no es por este enfoque humano, ni siquiera por eficiencia, no se dan cuenta que el tema de las migraciones en un sistema mundo tan injusto es el tema del futuro. Y esto o se gestiona medianamente bien, ellos que son muy de gestionar que esa es su palabra, la gobernabilidad va con la gestión, o lo gestionan o les va a estallar en las narices literalmente porque todo esto que estamos hablando no está desconectado del tema del yihadismo, por ejemplo, del terrorismo internacional, o sea, quien siembra vientos recoge tempestades y no están haciendo absolutamente nada, demostrando tanto inhumanidad como estupidez.

Rafael 155: Ya nos queda muy poquito. ¿Qué papel crees que juega o qué importancia crees que tiene el feminismo en Pasaje Seguro?

Pilar 155: Yo creo que tiene una importancia clarísima debido sobre todo a la presencia de mujeres y hombres feministas, por un lado, y eso se plasma en el comportamiento general en Pasaje que creo que están muy presentes los cuidados. Creo que cuidamos a posta, es decir, desde el principio se ha planteado la manera en que enviamos nuestros mensajes: es que son feministas, antirracistas y forma parte el feminismo de nuestro campo de partida, de nuestras señas de identidad. Sí, y se nota en los cuidados e incluso en las propias asambleas en el modo de hablar, con algunas excepciones, se nota que muchas intervenciones recogen las enseñanzas del feminismo, pues como debe uno hablar de pues eso más tendente al diálogo que al debate, más tendente al entendimiento que a la confrontación de ideas, etc. O sea que recoge el legado del feminismo creo que bastante.

Rafael 156: ¿El hecho de que sólo hayan venido 1.800 de los 17.000 comprometidos y que sigan muriendo migrantes frente a las costas españolas qué supone para Pasaje Seguro como organización preocupada por estas personas y que emociones te suscita el hecho de que estemos como estamos ahora mismo?

Pilar 156: A Pasaje Seguro lo que exige es continuar el trabajo. Se puede repensar el grupo todo lo que nos dé la gana pero el trabajo hay que seguir haciéndolo. Es necesario. No es una pedrada nuestra, ya reitero que las migraciones es el tema del futuro. Está el deterioro del planeta, por un lado, y las migraciones, y, además, se van a vincular con los migrantes climáticos que cada vez van a ser más. Esto es fundamental.

¿Qué emociones me suscita? Es que emociones...a ver...(se queda pensativa)...espera, espera que piense un poco...¿qué emociones me suscita exactamente el qué, Rafa?

Rafael 157: Pues el hecho de que no se haya conseguido el objetivo que se ha marcado...

Pilar 157: ¿De la Unión Europea?

Rafael 158: Y que los movimientos sociales están empujando para que se consiga. ¿Te produce frustración?

Pilar 158: Me produce rabia. Me produce coraje que es el motor para seguir. Me niego a decir que me produce impotencia o tristeza porque eso no me produce tristeza. La tristeza puntual e inevitable, bueno, puntual no pero inevitable es algo que forma parte de lo íntimo y eso lo puedo sentir con respecto a los refugiados. La Unión Europea y las instituciones que no hacen nada, los políticos con nombres y apellidos, que son muchos y muchas, y no hacen nada lo que me provocan es rabia e incluso ira. Y es una ira que pienso canalizada, es decir, que esa ira sabemos que es algo defensivo, ¿no? Es algo que... bueno, de hecho en Pasaje Seguro lo decimos muchas veces, que queremos convertir nuestra ira en trabajo colectivo y eso que se transforme en alegría, ¿no? Bueno, pues eso. Por otro lado, no me causa sorpresa pero eso...no voy a consentir que me cause impotencia, eso sí que sería muy puntualmente porque ya llevo muchos años viva y no estoy dispuesta a que gentuza semejante me provoque impotencia.

Rafael 159: Te voy a hacer unas preguntas que son un poco de síntesis. ¿En este momento la situación de las personas refugiadas y migrantes es...? Me puedes contestar con una palabra.

Pilar 159: Insoportable e indignante.

Rafael 160: ¿De quién crees que es la responsabilidad en que se encuentran las personas refugiadas y migrantes? Te voy a dar una lista y me dices tres de las cuatro opciones: 1) del dictador Bashar al-Ásad; 2) de las potencias regionales implicadas apoyando a las distintas facciones enfrentadas; 3) de las grandes potencias por motivos geoestratégicos; 4) es un problema interno del propio pueblo sirio.

Pilar 160: Pues Ásad, las potencias regionales y las grandes potencias.

Rafael 161: Dirías que el problema de los refugiados y migrantes dentro de tus planes y objetivos, de tu proyecto vital, vaya, ocupa un lugar ¿de qué tipo?

Pilar 161: Constante. Sí, está constantemente presente en mi vida porque es un problema relevante.

Rafael 162: Ya estoy terminando.

Pilar 162: Tranquilo, Rafa, que me lo estoy pasando muy bien.

Rafael 163: Pensando en el futuro ¿cómo ves la situación en los próximos meses, de aquí a un año?

Pilar 163: ¿De los refugiados?

Rafael 164: Sí.

Pilar 164: Creo que el plan es mantenerlos ahí. Hay campos de refugiados por todo el mundo. ¿Cuántos millones son? Sesenta...

Rafael 165: Sesenta y cinco.

Pilar 165: Sesenta y cinco millones de refugiados por todo el mundo y yo creo que el plan es mantenerlos ahí y de hecho, ya te digo, conozco a personas concretas que llevan dos años y sin visos de salir de ahí. De hecho, ya están haciendo instalaciones en Grecia para que esto se alargue. Creo que, por un lado, es la incompetencia absoluta y, por otro lado, un aviso para navegantes: “Chavales os podemos tener a todos y a todas, nos pueden tener, en la miseria más absoluta”.

Rafael 166: Sí, sí...

Pilar 166: Y creo que el plan es que se queden así. De hecho, decir que tienen un plan...me parece hasta mucho. Creo que van improvisando y que se quede así les coincide perfectamente con sus objetivos.

Rafael 167: ¿Qué está significando a nivel personal y emocional tu participación en Pasaje Seguro?

Pilar 167: Pues yo estoy muy agradecida a Pasaje Seguro por lo que ya he comentado antes de que me sacó de la impotencia. Me ha vinculado a personas que no conocía. Me ha generado, como siempre, la ilusión de trabajar colectivamente. De hecho, es una de las cosas que tengo que agradecer a los refugiados: que gracias a su mala situación otras personas nos hemos reunido para ser más conscientes. Entonces, todo lo que puedo decir son emociones positivas. También me ha supuesto trabajo, mucho trabajo. Preocupaciones. Preocupaciones por la situación. He tenido que luchar mucho con esa impotencia que me he negado a admitir que siento ante la actitud de la Unión Europea, pero no voy a negar que me he tirado de los pelos muchas veces. Mis primeras sensaciones es que ya esto era el colmo. Esto forma parte del carácter iluso que igual tengo que hace que siga y siga, ¿no? (*ríe*) Pero me pareció que lo mismo la Unión Europea que las instituciones locales, autonómicas y estatales, aunque con el Partido Popular, que tienen cero sensibilidad y casi la misma inteligencia, no esperaba mucho, pero eso: ha habido momentos...de tal, pero digamos que me niego a ver eso convertido en ira homicida, no en ira homicida pero en ira (*vuelve a reír*). Y no sé...yo creo que más o menos te he dicho lo que ha supuesto para mí. Siempre el trabajo colectivo, y Pasaje Seguro no es diferente, incluso para unas cosas puedo decir que me ha gustado más que otros grupos por la diversidad, pero siempre el trabajo colectivo es un regalo de la vida para mí.

Rafael 168: Y ya termino con dos preguntas muy sencillitas, ¿te ves en los próximos años ligada a la organización?

Pilar 168: Sí, sí. Lo que pasa es que no es una organización.

Rafael 169: Bueno...

Pilar 169: Vale. Pero sí, calculo que este trabajo no sé qué mutaciones...

Rafael 170: ¿Al grupo ciudadano?

Pilar 170: Sí...yo creo que sufrirá mutaciones, pero sí, sí...

Rafael 171: Ves claro...

Pilar 171: Que voy a seguir trabajando en esto.



Rafael 172: Y que Pasaje Seguro tiene futuro...

Pilar 172: No lo sé. Eso no lo sé. Eso depende para mí de si un grupo está vivo. Entonces, no puedo hacer proyecciones de ese tipo, pero espero que de una manera u otra sí. A lo mejor no con las características de ahora, incluso creo que sería bueno. Porque renovarse, ilusionarse, reinventarse, hacer autocrítica, todo eso pero vinculada a este tipo de proyecto, a la gente que está trabajando este tema porque creo que hay gente que sí que me atrevería a decir que sé que van a estar ahí, que no van a desaparecer, porque hay gente que veo que tiene puesto mucho interés en esto, ¿no? Entonces, vinculada de alguna manera al espíritu de Pasaje Seguro, al grupo, si sigue existiendo, o a lo que haga ese grupo. Sí.

Rafael 173: ¿Quieres añadir alguna cosa más que no te haya preguntado?

Pilar 173: No, ¡qué majo el entrevistador! (*reímos*)

Rafael 174: Pues muchísimas gracias por esta entrevista tan sabrosa...

Anexo IV

Cuestionario

CUESTIONARIO PARA LOS COMPAÑEROS DE PASAJE SEGURO 2017

Edad:      Sexo:      Profesión:

Estimado compañero, como sabes estoy haciendo un trabajo de investigación, para el Máster de Filosofía Práctica, sobre un tema relativo a las emociones, tomando como referente de mi investigación al grupo Pasaje Seguro. Si estás interesado en responder a las siguientes preguntas te estaría muy agradecido.

**1. ¿Qué motivo o motivos te llevaron a participar en Pasaje Seguro?**

**2. ¿Cómo le explicarías a alguien que no conoce Pasaje Seguro qué es?**

**3. Imagínate que es ahora una persona dudosa, no convencida del todo, la que te hace ahora a ti estas preguntas. ¿Qué le contestarías?** *(Recuerda que es una persona ajena al activismo, tal vez sus preguntas te parezcan ingenuas.)*

3.1 ¿Qué grado de importancia le das a la situación de estas personas refugiadas y migrantes. ¿Por qué?

3.2 ¿Cabría adjudicarles alguna responsabilidad al asumir esos riesgos de cruzar el mar, en algunos casos con toda la familia?

3.3 La cuestión de los refugiados y migrantes en tu esquema de prioridades, o escala de valores es (*Elige la respuesta con la que estés más de acuerdo*):

1) Es una cuestión de enorme importancia para mí. 2) Conforme pasa el tiempo se aleja de mis prioridades. 3) Es una más de las desgracias que asolan el mundo. 4) Forma parte de mis planteamientos vitales.

**4. ¿Qué cualidades humanas crees que caracterizan a los integrantes de Pasaje Seguro? Cita al menos tres.**

**5. ¿Quién crees que tiene la responsabilidad de la situación de las personas refugiadas de la guerra de Siria? (Ordénalas de mayor a menor: 1) Las potencias regionales que apoyan a los contendientes de la guerra. 2) El pueblo sirio. 3) Las grandes potencias y sus intereses hegemónicos. 4) Bashar al-Ásad.**

**6. ¿En el caso de los migrantes de quién crees que es la responsabilidad? (Ordénalas de mayor a menor)**

1) Las mafias. 2) Las condiciones en que se encuentran sus países. 3) Los propios migrantes que ponen en riesgo sus vidas y las de sus familias. 4) Las consecuencias derivadas de la globalización neoliberal.

**7. Cita tres tipos de emociones que te suscite en orden de importancia la cuestión de los refugiados y migrantes.**

**8. Con cuál de las siguientes respuestas estás más de acuerdo:** (*Subráyala o indica el número*)

1. La compasión no es una emoción que esté presente en los integrantes de Pasaje Seguro.

2. La compasión la asocio a ideas religiosas.

3. La compasión sí es una emoción que está presente en los integrantes de Pasaje Seguro.

4. La compasión humilla a quien la recibe.

**9. Con cuál de estas frases estás más de acuerdo:** (*Subraya al autor o indica el número*)

1. Cuanta justicia y compasión veo, esa misma debilidad veo (...). En el fondo, lo que más quieren es simplemente una cosa: que nadie les haga daño. Así son deferentes con todo el mundo y le hace bien. Pero esto es cobardía: aunque se llame "virtud". (Nietzsche)

2. La compasión es uno de los impulsos que la naturaleza ha puesto en nosotros para hacer aquello que la representación del deber por sí sola no lograría. (Kant)

3. Además, podemos añadir que muchos de los males a los que responde la compasión no pueden curarse por la justicia. La muerte, los accidentes o la pérdida del amor son avatares que ni la sociedad más perfecta puede impedir que sus ciudadanos padezcan. En esa medida seguiremos necesitando la compasión en tanto que respuesta adecuada y motivación para atender con interés las necesidades de nuestros vecinos. (Nussbaum)

4) La conmiseración, en el hombre que vive bajo la guía de la razón, es por sí mala e inútil. (Spinoza)

10) **La cuestión de los refugiados y migrantes es una cuestión de:** (*subraya o indica el número de la respuesta que compartas*) 1) De Justicia. 2) De Derechos Humanos. 3) De Humanidad. 4) Las tres anteriores.

Podéis enviar las respuestas a mi correo [Nizeo7@Outlook.com](mailto:Nizeo7@Outlook.com) antes del día 4 de septiembre.

Gracias por tu colaboración









